"FILOSOFÍA ENCICLOPÉDICA UNIVERSAL"

"VOZ DEL ESPIRITISMO"

TOMO PRIMERO

PRÓLOGO

Realmente, el prólogo de esta obra, son los libros y demás publicaciones del fundador de la Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal, y de cuya obra es prefacio, la obra del hermano Denizart "Allan Kardec", el que se justificó anunciando la obra de la Escuela y ésta ha justificado a aquel hermano, como misionero, mandado sólo a descorrer un centímetro, del velo puesto al espiritismo por Moisés, en la Escuela Esénica, ya que allí le sirviera de secretario al Legislador, bajo otra envoltura corporal el que ahora se llamó Allan Kardec.

Allan Kardec, pues, sólo traía la misión de confirmar que se había "Cumplido el tiempo, los tiempos y la mitad del tiempo" que Isaías dijera, y se refería a los 36 siglos que Moisés tuviera prohibida la comunicación pública de los Espíritus de Luz, que sólo lo harían en la Kabala o Escuela Esénica, y lo cumplieron. (Ver esto en la "Filosofía Austera Racional").

Así, en Kardec se señala el cumplimiento de los 36 siglos, dando libertad a las manifestaciones, que lo fueron de todo género; desde lo burdo de los fenómenos de mover muebles pesados, hasta el delicado aporte de recuerdos de mundos hermanos; y desde la escritura a golpes de trípode y mecánica, rompiendo lápices, hasta la delicada posesión parlante, en discursos de bella literatura y principios axiomáticos como los que en estos tomos os vamos a entregar.

¿Qué nos importa, pues, de muchas contradicciones anotadas en la obra del hermano Kardec, que su principal objeto era demostrar que los espíritus viven y tienen acción? La depuración vendría a su tiempo, y éste llegó, con la obra del fundador de la Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal, que nacía cuando Kardec imprimía sus libros y Garibaldi echaba la soga al cuello al representante de la bestia 666 y apresaba al dragón que se sienta en ella: al Cristo-Peligro.

Aquel prefacio, cumplió su misión: el prólogo de la verdad eterna en la vida continuada, son los diez libros publicados por esta Escuela, y que sin su estudio, no podréis comprender a los grandes Maestros e Instructores, que ahora os vamos a presentar, porque sólo hacen como los arquitectos: poner filigranas que demuestren la estabilidad y fortaleza del edificio levantado, de cosidos y fuertes sillares, sentados por el ingeniero, que la ley ordenó en derecho y justicia.

Yo, estoy tan cansado de la maldad de los aberrados, que me sucede como al gato escaldado, que hasta del agua fría huye. Digo esto, por lo que digo en el punto anterior, que "sin el estudio de los 10 libros del hombre, no podréis comprender a los grandes Maestros e Instructores", y, algunos, van a tomar estas palabras como soberbia y supremacía, o como propaganda de esos 10 apóstoles mudos, que hablan sin embargo a la conciencia y no pueden mentir.

Salvo, pues, de antemano, las diatribas de esos..."Hermanitos", que avergüenzan a la humanidad luminosa, que, sedienta de luz y justicia, busca la verdad, para ser libre de pensamiento y obra. Pero afirmo, por mí,

antes que leáis esa misma afirmación en las sublimadas palabras del Espíritu de Verdad de nuestro plano y confirmado él y yo su secretario representante, por los Espíritus de Verdad de otros planos y todos, confirmados por nuestro Padre Eloí.

Todo lo diera por no tener que hacer estas declaraciones, a fin de no incitar a los perversos a ser más perversos; pero, entonces, ¿no tendrían la atrevida excusa de decir, no nos lo había dicho y no lo conocíamos? Y yo no quiero dejarles esa tangente, aún a trueque de sufrir un picotazo más, de sus envenenados guizques. Pero no podrán tener excusa de ignorar lo que tanto hemos repetido.

Cuando hemos escrito nuestra obra, la hemos dado como autor propio, bajo nuestra propia firma y responsabilizándonos, ante los hombres y ante el Creador nuestro Padre. Cuando los Maestros Espíritus de Verdad y hermanos de luz de los mundos de nuestra solidaridad, de orden del mismo Padre acudieron a nuestra Cátedra a depositar su progreso de sabiduría, les servimos de secretario, creyéndonos tan honrados en este caso, como en el momento que usamos la balanza pesando las acciones de todos los espíritus, ante el ojo escrutador del Creador. Y debimos hacerlo en estricta justicia; pues el mismo Padre lo aprobó, como lo habréis de leer en estas páginas de los hermanos de luz y de cuya autenticidad y verdad he de responder bajo mi fe responsable. ¿Quién podrá acusar cargo más delicado y tremendo que garantir la verdad y grandeza del mismo Espíritu de Verdad? ¡Oh, si pudiera renunciar¡...¡Oh, si otro hubiera a quien cargar tan tremenda responsabilidad!...

Yo pregunto, yo inquiero; yo miro abajo, arriba y a los cuatro puntos cardinales, preguntando interesado a todos los depositantes de su palabra y sólo oigo esta contestación: “Si otro buscas, si otro quieres, créalo. A ti nos señaló el Padre; a ti entregamos nuestros tesoros y sólo tú tienes el deber de dárselos a los hombres nuestros hermanos”. He aquí, pues, que sólo soy esclavo de mi deber, pero soy señor de mí mismo. A mí, sólo el Padre me ha de redimir, sin dinero, porque sin precio fui esclavo, como lo hizo escribir a Isaías.

Heme, pues, aquí cumpliendo mi deber, con 60 años a cuestas, sin temer el tremendo trabajo y trajín de dar a los hombres en DOCE GRANDES TOMOS, la voz de los Maestros, entremezclados sus discursos con parte de nuestros trabajos de juicios y saneamiento del espacio; sin cuya labor no podrían venir las generaciones de espíritus que llegan regenerados a continuar el progreso, sin estorbos, de los perversos, que ya fueron trasladados a los mundos de su afinidad, quedando sólo, de aquellos, unos pocos encarnados, que en amor y justicia se les puede conceder esta existencia de tregua, que aprovechan tan mal, pero que acrecientan su deuda, aunque sus calumnias y oposición nos pongan un laurel a nuestra lucha y valor de sostener la verdad.

En “La Filosofía Enciclopédica”, “Voz del Espiritismo Solidarizado”, nada de lo que atañe a la vida del espíritu y del hombre, queda sin considerar. Subiremos de mundo en mundo, hasta conociendo idiomas de ellos. Ascenderemos de plano en plano y comprenderemos su división político-geográfica. Bajaremos a mundos de principio, hasta los embrionarios, donde aún la conciencia no se hizo en el espíritu. Reconoceremos nuestro mundo y entraremos en sus entrañas, y nada nuevo será, porque esto sólo será la confirmación irrefutable de lo que el hombre en su deber, os dio en sus obras.

En estas lecturas, veréis el amor del Padre en su más alto grado, y leeréis: “El hombre habla al hombre, para que mejor lo pueda entender”. “El Juez es hombre, para juzgar a los espíritus que fueron hombres; con lo que, el Padre demuestra su máximo amor, porque les da ocasión a sus hijos, de exponer al hombre sus causas con más confianza”: dijo en el Juicio, el Espíritu de Verdad.

El hombre, como tal y como Juez, habló a los hombres en sus obras, por ciencia, conciencia y experiencia, pero sólo con arreglo a justicia. Yo, era el ingeniero que levantaba el edificio sobre el terreno saneado y fundamentó sobre cimientos estables, con perfecta división, en plomada rigurosa y con piedra de granito, sólo mirando, que este edificio debe durar todos los siglos que a la tierra le quedan de vida; por lo cual, puedo decir: Otra ley ni otra sabiduría, no se os dará, ni aquí ni más allá.

“Levanta tú el edificio con materiales fuertes; los arquitectos que lo han de decorar, ya vienen: me dijo en las primeras lecciones mi mandante, el Espíritu de Verdad; y aquí están los arquitectos que han cincelado las filigranas todas de la belleza, sobre las fuertes piedras que yo senté en mis 10 libros, que os entregué; los que, para la inmensa mayoría, son jalones fijos de su camino como hombres, y potentes faros de luz para sus espíritus; pero, para una minoría de perversos, han sido piedras de escándalo, porque les acusa en sus hechos contra la moral y la verdad, y los espiritualistas levantaron sus barricadas de supercheros, espirititereteros, milagreros fanáticos y curalotodo, estando ellos enfermos del cuerpo, del alma y del espíritu, aferrados a las pasiones.

Nuestro valor de decir y sostener la verdad, hizo su derrota, cataclismática y vergonzosa, y no nos alegramos: nos entristece, porque, aún así les amamos; pero si acrecienta nuestro dolor, más nos afirmamos aún en nuestro valor de sostener la verdad, porque pensamos que si nos calumnian, sin conocer al hombre, algo valemos. ¿Para qué cuidarnos nosotros, si nos cuidan nuestros enemigos agrandando nuestro valor?

Voy a poner en la historia un punto interesante, que antes de ahora quise escribir, pero que debí guardarlo para final de este prólogo, y el cual ofrece serio estudio.

Pregunté, siendo joven, a uno, que todo un pueblo lo tenía por tonto, pero que sólo era un cretino, “¿Por qué aparentas ser tonto, siendo que a mí me pareces un “Vivo”? – “Para ti también seré tonto si me das pan”. “Pero no es eso poco digno?” “¿Pero tú has visto a alguno digno”? - “¿Y Fulano (le cité a uno de gran fama de meticuloso y delicado), no demuestra dignidad?. – “Yo, tonto, sé sus fechorías más indignas mil veces que mi tontuna”. – Me refirió algunas y eran verdaderos crímenes de estupro y cohechos y latrocinios, que todos lo llevarían a la cárcel.

Viendo el tonto mi asombro, dijo: “Ves, como hago bien en hacer el tonto y sé los secretos de los listos y... Dame pan y llámame tonto tú también”. – Oye, le dije al despedirme; eres un hombre de gran valor; creo que no hay valor que iguale a tu valor, de ser inteligente y pasar por tonto, ¿no lo crees tú así? – “No. Yo soy un pillo; un acomodaticio, un cobarde para la vida. Lo único que quedará de mi vida, es que, individualmente a nadie hice mal. Pero, ¿he hecho algún bien? Ved ahí que no es valor mi tontuna”. Ante esta rotunda filosofía, le pregunté: Entonces, ¿cuál es y para qué se necesita el mayor valor?...Aquí el tonto vaciló unos instantes, y volviéndome la espalda para marcharse, dijo: “El mayor valor, se necesita para decir y sostener la Verdad”...

De inmediato recordé el dicho popular: “Por decir la verdad lo han muerto”. Hoy digo: Tuve el valor de decir y sostener la verdad, y por la calumnia, recibí más de una muerte civil. Pero mi FÉNIX siempre resucitó de sus propias cenizas, por virtud del valor, que da la verdad. Así lo veréis comprobado en los 12 tomos donde os doy la voz de los espíritus solidarizados.

Entremos, pues, ya, a las grandes aulas del edificio que hemos levantado bajo el nombre de Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal, cimentada en la proclama máxima que forma sus sillares inconmovibles y eternos:

El Universo solidarizado.

El Mundo todo, comunizado.

La Ley es una, la Substancia Una.

Uno es el principio, Uno es el fin.

Todo es magnetismo espiritual.

JOAQUÍN TRINCADO

INTROITO Y PROLEGÓMENO

Necesaria nos es esta introducción y prolegómeno, para advertir a nuestros hermanos, de muchas palabras usadas por algunos comunicantes, especialmente por los que eran traídos a recibir luz, y en algunos casos, hasta por los Espíritus Maestros. Nosotros no hemos querido substituirlas, porque en ello se ha de ver el amor de esos grandes hermanos y la sabiduría del Espiritismo, haciéndose entender de los que quiere enseñar.

Encontraréis al principio de este primer tomo las palabras “Caridad”, “Oratorio”, "Dios", “Virgen” y tantas otras que el espiritismo Luz y Verdad ha ya anulado. Pero, debéis tener bien en cuenta, que el prejuicio estaba hondamente arraigado y no se arranca u olvida tan fácilmente, ni podrían comprender en otros términos que los que de viejo habían usado bajo el dominio religioso, y había que hablarles y hablarnos como nos entendiéramos, hasta que, despertados a la luz y conocida la verdad, serán substituidas, como lo han sido ya. Eso mismo revelará, para siempre también, a los hombres del porvenir, del estado en que han vivido en los tiempos de ignorancia y fe ciega y podrán valorar más el esfuerzo realizado por los misioneros; aquellos 29 titanes que llevaron a la humanidad, del estado de embrutecimiento al del progreso de la comuna, cambiando aquel odio feroz en amor fraternal; y de la crasa ignorancia sostenida por las religiones, a la sabiduría demostrada por el Espiritismo Luz y Verdad, que trajo, que proclamó y sostuvo la “Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal”, resumen de todas las Escuelas, en la que empieza la sabiduría que nos llevará “Siempre más allá”, pero en la misma Escuela y no por otra Escuela que no tiene el Padre, en todo el Universo infinito.

Comprender, pues, que el pronunciar esas palabras erróneas y darles cabida en estas páginas de la sabiduría sin fin, tienen el papel demostrativo de los diferentes estados y modalidades del espíritu, en la inconsciencia e inexperiencia del mal y del bien que él mismo se ocasiona; pero que luego ve su ascensión por esa escala de obstáculos, que la materia, en su ley, opone al progreso, hasta que el espíritu logra poner en armonía a los instintos: todo lo cual lo hemos demostrado en nuestros 10 libros, a los que siempre habéis de acudir y estudiar, para la confirmación de la verdad, dada en estos 12 tomos por los grandes Maestros y por los mismos espíritus a quienes dimos luz, pagándoles con ella, su valor de referirnos sus tristes y horrorosas historias, en las que, cada uno, tenemos un espejo reflector de nuestras propias historias.

Por muchas causas, hemos suprimido nombres, no poniendo sino las iniciales. Pero, en el archivo quedan esos nombres y las pruebas, y lo decimos sólo en garantía de verdad.

Repito que hemos preferido el orden cronológico en la inserción, porque así se ven, en cada sesión, grandes variantes de luz y sombra, y entendemos la gran utilidad del estudio que se les pone a la vista a nuestros hermanos, de manejar a la vez los dos polos y el neutral de su dínamo Psíquico-Magnético. Si hiciéramos secciones separadas de luz y sombra, todos huirían de la sombra y se harían más sombra, indigestándose de luz, que no podrían apreciarla, sin conocer la sombra.

Yo he sido dirigido como el común de los hombres; pero han sido, sí, más rigurosos conmigo, en mis primeros pasos, que con el común de los hombres; porque, ascendiendo yo del campo de la Electricidad, corona de todas las ciencias, no era posible pasarme una arroba de paja, por *una arroba de diamantes* que yo llevaba con las leyes de la Electricidad, a la que ya (cinco años antes de entrar en el estudio espiritista) había declarado, “La Electricidad, fuerza Omnipotente y madre de todo lo creado”. Y si el Espiritismo no hubiera podido confirmar ese axioma, no hubiera podido aceptarlo, porque sería inferior a mi axioma de la Electricidad, la que resultó ser la esposa luminosa del Espiritismo. Por eso, pudimos, a conciencia, denominar a nuestra “Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal” y hacer la proclama insuperable en que se basa y al “Espiritismo Luz y Verdad”. ¿Quién los contendrá, si no sólo sus principios son ciencia, sino la Esciencia?

¿Podíamos acobardarnos de las amenazas, acometidas y calumnias de los supercheros espiritualistas, absolutos ignorantes de esas luminosidades, pero pretenciosos murciélagos, reyes de la obscuridad? Aquí os entrego el secreto de mi seguridad en el triunfo, cuando aún era "Palmera solitaria" como me llamó en ocasión solemne el Maestro Espíritu de Verdad; pero, por lo mismo, había de mandarme instructores o colaboradores eficientes al axioma sentado por mí, dentro de la más alta ciencia alcanzada. Por esto también, mientras que del Espiritismo y espirititerismo huían y se reían los hombres de las ciencias, ante el Espiritismo Luz y Verdad sostenido por nuestra Escuela, primero esos hombres se pusieron serios y luego, valientes, aceptaron y con júbilo pidieron su adhesión, como lo prueban miles de cartas que encarpetadas guardamos como ricos laureles de la gran causa.
Nunca conocí el egoísmo, y esto me causó y aún hoy me causa, agobios materiales; pero pudo y aún puede en mí más el amor que todo otro atributo, siempre que no sea contra la justicia, porque también ésta, en su mayor rigor, es el extremo del amor.
Yo pudiera guardar lo que sólo para mi marcha se me dio en consejos y didáctica, para mi maestría. Pero, ni aún eso os oculto y os lo doy (para que os sirva de instrucción) en las comunicaciones inspiradas del Maestro y los Maestros y sólo guardo, lo que sólo compete a mi cargo, en los secretos de los altos designios del Padre, sobre los hechos de justicia y sus resultados: y no podréis pretender que se os descubra lo que aún no podéis comprender. Ya lo presentiréis en el cercano día del más grande hecho que la naturaleza obrará. Pero estar ciertos de que el Maestro (como me llamáis) lo sabe, porque, por la solidaridad que pudo firmar con la Cosmogonía, no le es nada oculto de las cosas del gobierno del Espiritismo Universal y política del Creador.
Con esto, entrar ya, a ver y sentir, en la lectura de esos tomos, lo más grande y lo más pequeño; lo más tétrico y lo más alegre; la mayor saña y la mayor bondad; las tinieblas y la luz; la mentira y la verdad, la más crasa ignorancia y la más sublime sabiduría.
Por fin, comprendiendo las bellezas de las filigranas que vais a leer, me esforzaré en este tomo primero, en recopilar cada lección, en un verso o poesía, porque quiero demostraros en ello, con cuánto amor os doy las palabras de los espíritus, en mi Escuela depositadas a los que, mandado, sirvió de secretario que da fe, vuestro hermano.

JOAQUÍN TRINCADO

"FILOSOFÍA ENCICLOPÉDICA UNIVERSAL"
"VOZ DEL ESPIRITISMO"

(Escrita por J.Trincado).
Febrero 9 de 1910.

Amadísimo hermano:
¡Qué grandezas engendra la fe; qué enseñanzas tan sublimes da el Espiritismo y qué diferencias tan notables hay entre las leyes humanas y las divinas, aún siendo éstas reflejadas por aquellas!
Cuando el hombre trata de imponer su voluntad por la fuerza y el capricho, se estrella en su propio criterio y no resuelve ningún problema aunque sea fácil y tenga instrucción bastante para ello; pero cuando cumpliendo el mandato de la ley divina se pone a disposición incondicional de la Providencia, resuelve los problemas más difíciles, que le parecerían absurdos, si fueran creación de su voluntad y fantasía; pero realizados así, los cree luego no sólo viables, sino que se convence de que no podrían ser de otro modo y por la fuerza de la lógica razón, cree y se pone ya en comunicación con algo superior, que aún no alcanza a comprender, pero que lo convence, y empieza a deducir consecuencias para venir a afirmar la influencia de lo desconocido.

Todo esto ha pasado por ti, y un día te resistes a una inspiración y al fin accedes, escribes y te resistes a firmar, porque no creías y lloras al ver la firma que hoy crees verdad, porque ves que el fruto se empieza a sazonar; hoy lo has dicho bien: "Felices de los hombres que tales avisos reciban". Y ten entendido que nadie puede hacerse sordo, porque los Espíritus Superiores no tiramos piedras a un tejado de vidrio, en lo que sólo se conseguiría hacerle daño sin bien para nadie y no queremos malgastar el tiempo; ya lo has visto: te ensañaste y resistías a llamar hermano al instrumento de tu prueba y hoy te llama él con el mismo adjetivo. ¿Causa?, la carta del 25 de diciembre y las otras. ¿Dudas si hay veracidad? En el fondo sí; y aunque revela algo de satirismo, es propio de su carne y débil fe y poca luz de la materia, pero cuando habrá meditado los puntos que hoy le escribiste, crecerá su fe y deseará más.
El concepto que hoy tiene de la fe que fue para él tormento y para ti prueba, le ha sido sugerido para su tranquilidad y descanso de todos, y de las relaciones espirituales que todos presentís, no es hora de saberlas; existen y fuertes; cuando sea tiempo las sabrás y se las comunicarás si aún es tiempo, porque es necesario que las oigas, con testigos, para que nadie dude, pues va llegando el reinado de los espíritus y la humanidad necesita pruebas concluyentes, por lo mismo que adquiere la ciencia de la investigación; y los hechos espiritistas, que vienen a rebatir falsas creencias y doctrinas, no han de estar faltos de lógica racional que no permita su comprobación.
Sigue adelante y lo que te aconseja hoy la falta de recursos, tiene su buen fin, que cuando palpes los resultados lo comprenderás; con que, calma, ánimo, y perfecciona a la médium y no pretendas escalar a Dios, hasta su hora.
Francisco Xavier

(Escrita por J. Trincado)
Febrero 11 de 1910

Amado hermano:
Y más amado cuando más sufres. Todo es enseñanza; todo es prueba y todo ayuda a la perfección de unos u otros espíritus.
¿En qué seríais probados los hombres si todo lo que pedís y deseáis se os concediera? ¿Cómo os acostumbraríais a estudiar, investigar y comprobar las cosas, si todo se os dijera? Sabed, pues, que muchas veces sólo inspiramos una sola palabra o un tema y luego dejamos que ejercitéis vuestras facultades. Mas cuando os ponéis a desarrollar ese tema e investigar dónde habéis oído aquella palabra, nosotros que os vemos, enderezamos vuestro entendimiento hacia la verdad, hacia la luz de la doctrina que encierra el tema que os ha sido dado, y de este modo vuestras facultades se van ejercitando en el estudio, en la comprobación e investigación; pero como luego resulta que vosotros mismos no queréis creer aquello que vuestra investigación comprobó, pero que no os atrevéis a negar porque no podéis negar lo que científicamente habéis comprobado, queda una duda, y es propio que ésta quede en las nuevas doctrinas. Mas sentís la necesidad de la fe, y como entonces, os creéis pequeños y el ser pensante presiente de donde le vino aquella inspiración, se eleva al firmamento; presiente a Dios, y encomendándose a Él, confiesa su grandeza; reconoce su pequeñez; se admira de servir de instrumento a la sabiduría infinita y dice: ¡gracias, Dios mío, por el bien que me dispensáis!; con eso cree y se afirma en la fe.
Otras veces, las pruebas son más duras, porque tocan al yo, o porque la materia se ve frustrada en un goce que presintió, y entonces se pone a prueba su constancia y firmeza de la fe y el predominio de la razón sobre la voluntad; y además, en estas pruebas, se busca el ejercicio de la humildad; pues habéis de saber que sin esta virtud, no hay sabios verdaderos, puesto que *la ciencia es Dios* que la distribuye y sabe como las buenas madres, que los niños si no se les castiga en lo que más gustan, se hacen díscolos, pretenciosos e inútiles; así es que recibe lo que te dan y espera lo demás.
Francisco Xavier

Raro fenómeno
Hora 11 p.m. del día 11 de febrero de 1910
Vi la fisonomía de mi madre en actitud de despedida; la creí muerta y en el acato de desencarnar.
Elevé una plegaria y pedí luz para su espíritu, pidiendo y dando el perdón, y desapareció.
Tiempos más tarde se comprobó la realidad: era el momento de su desencarnación.
Joaquín Trincado

_____

Febrero 13 de 1910

En reunión fue evocado el espíritu de la madre de la médium M.P., que en el mundo se llamó Paula González. Se manifestó llorando por el abandono en que dejó a su hija, porque sabía que su padre no la quería; dio relación de su esposo vivo y su segunda esposa, que calificó de mala, y de otra hija B., teniendo algún rencor contra ellos por los disgustos que le ocasionó ésta y por su esposo, que no quiso a su M. Dijo (contestando a mis preguntas) que no veía a su hija M. Que la presentía y la oía, pero no sabía y no entendía lo que hablaba; entonces le dije que si perdona a sus enemigos alcanzaría luz y vería en seguida a su hija M. por la cual estaba comunicándose y se alegraría su atribulado espíritu; pues su hija no estaba abandonada como ella creía y que Dios la tenía predestinada para grandes cosas. Entonces, después de algunos sollozos, dio su perdón; y yo, en nombre de todos sus seres vivos, se lo di y lloró largo rato, de alegría, diciendo que veía luz y a su hija M. y que pediría por todos. Entonces la exhorté a que fuese por los espacios a trabajar por su progreso con ayuda de su guía, y con sonrisas y fuertes besos, dijo tres veces: Adiós...

_____

En la misma sesión se posesionó la médium del espíritu de Restituto Abendaño, evocado para pedirle dejase de perseguir a C., y después de muchos esfuerzos y ayudado por buenos espíritus y protectores, se le dio y recibió el perdón, escribiéndolo en posesión, cuyo escrito lo tiene en su poder la médium C.M. Luego habló mucho; dio gracias y dijo tener luz y que “Muchos querían encarnar en la médium, pero no lo conseguían”, lo que parece demostrar que él ha pedido la reencarnación en ella, como expiación a la persecución de que la hizo objeto, habiéndole causado cuatro abortos; pruebas posteriores han comprobado que todo esto es cierto. En esta reunión y después de haber dicho algo de las grandezas que veía y explicar la causa por la que no veía a “ella”, como él la llamaba en la sesión anterior. Dijo que un espíritu muy grande y luminoso se le ponía por medio, hasta que, concebido el perdón, él mismo se le demostró; entonces yo le dije: Ve a ese gran espíritu; pídele para mí que me aclare mi situación y qué debo hacer, y me dijo: “Me dice que el camino tan lleno de espinas que tenías, ya se va despejando de ellas, y en cambio ya se divisan las flores; que estés tranquilo y sigas adelante, siempre adelante”. Y se despidió.

_____

(Escrita por J.Trincado).
Febrero 16.
Amado hermano:
Te he dicho muchas veces que *lo necesario no te faltará,* y como se cumplió lo que parecía más difícil, se cumplirá todo lo demás.
Pides todos los días el reino de Dios y su justicia; ayudas a cuantos pobres espíritus te piden consuelo. ¿Y no te he de ayudar a ti que tengo especial encargo de velar y protegerte? ¿No te he dicho también que te quiero más que lo que tú crees? Pues siendo así, ¿cómo me habré de olvidar de ti? Ten un poco más de paciencia y resígnate con las pruebas, que ya van llegando a su fin, pero de esta clase que ahora te quejas, porque después vienen otras pruebas espirituales que te atormentarán también y serían más difíciles de sobrellevar, si no estuvieses probado antes como ahora se te prueba.

No pierdo ocasión de manifestarte el cuidado que tengo de ti; un día advertí (10 de febrero) que era hora intempestiva para celebrar la sesión, para la comunicación que tengo que hacerte; pero no quise que salieras del todo desconsolado y por eso hice decir: "No tengo por este momento más que decirte sino que "*el camino le tienes bien claro"*. Anoche he consentido que se te dijera por el espíritu comunicante que en verdad es el que conociste: "Me dicen que estés tranquilo, que las espinas del camino se están apartando a las orillas y todo es flores en el centro y que sigas adelante. Siempre adelante". En la noche me indicaste al acostarte que te hiciera ver de modo más claro tu camino y misión, y te lo enseñé y lo has comprendido e interpretado como es. El espíritu grande que viste, efectivamente era yo, tu protector, y todos los espíritus que veías pequeños a mi alrededor, son los que presienten la luz porque tú los has iniciado y piden más luz y, agradecidos, piden por ti también; no pierdas ocasión de hacer bien tan grande, pues hay muchos que de ti esperan el mismo consuelo de los que viste, y sabe, amado hermano, que el libro que llevaba yo es tu historia, de la que ya se han cancelado sumas terribles. Adelante, pues, y no te amilanes, que estoy empeñado en que en los largos años que aún te quedan de existencia, pueda presentar aquel libro con el debe igual al haber, por lo menos respecto de las cuentas antiguas, y con un saldo grande, cuando más grande mejor, a tu favor, de esta existencia, con lo que me enorgulleceré, con el orgullo santo de la emulación, que es muy justo.
El pesar que tienes por lo que padece M. referente a la escasez, no te perturbe; animadla mucho; dile que si supiera ya lo que sabrá dentro de poco, no le atormentaría tanto la escasez presente, pues es expiación de su orgullo y despilfarro de otras existencias, que es todo lo que debe saber hoy; con que, hermanos míos, un poco de paciencia más, que la tempestad ya pasa. Sigue adelante con la instrucción de ella e instruye a los que acuden a tu...Oratorio...dicen. Es el prejuicio inculcado de siempre.
Recibid mi beso, y bendecid a Dios y rogad por todos los que os piden.
Francisco Xavier

Febrero 18 de 1910

En sesión de familia y de educación de las médiums C. y M. por indicación especial, obtuvimos comunicación del espíritu de Torquemada, Inquisidor de España; y aunque no dijo su nombre porque no le concedieron permiso, podemos asegurar que fue él, por su doctrina, por la actitud observada en la médium y por sus palabras primeras, pues dijo: ¿Me habéis llamado? Aquí estoy; la divinidad me envía. ¿qué me queríais? Yo le contesté: Sí, amado hermano, te hemos llamado por "Caridad" para saber, primero, si tienes luz, y si no la tienes para pedir a Dios que te la conceda; y si la tienes y aunque no la tengas, para que nos des instrucción, pues sabes que de los escarmentados, viene el buen consejo. – Gracias, muchas gracias; tengo algo de luz, porque me han ayudado. En cuanto a la instrucción, de la que pides, a ti no te la puedo dar, porque no la necesitas; a los que te rodean sí se les puede dar; pero no todos los que hoy están pueden comprender y dispongo de poco tiempo; otro día sí os la daré. – Como se quedara un poco en éxtasis la médium, le dije: hermano, ya que Dios te mandó venir y hoy dices no tener tiempo de dar la instrucción que dices para los que me rodean, sabed que yo también la aprovecharía y te ruego vengas cuando te llamemos; y oye bien lo que te voy a decir, que no es un reproche y sí hijo de mi buena intención y de la ...Caridad...de todos. Queremos para ti tanta luz "como injusticia cometisteis". - ¡Ay de mí!...injusticias, sí (y se encorvó la médium en la misma actitud que conocemos la figura del evocado en los cuadros del tiempo de la Inquisición); y dijo: "Muchas gracias por vuestra caridad, pero me llaman". ¿No nos dirías tu nombre y si eres quién nosotros hemos evocado? "Dios te lo dirá; me llaman. Adiós".
N.B. – Por la actitud embarazosa como se presentó y por el modo que se despidió, es mi opinión que aquel espíritu debe estar encarnado, pues de lo contrario hubiera sido más expansivo en la despedida. Téngase en cuenta nuestros puntos suspensivos en ...Caridad...y otros nombres, pues nos amoldamos a los evocados, que les es muy costoso entender otros nombres no usados por ellos.
Joaquín Trincado

A continuación fue evocado un espíritu de historia, el que se ha manifestado hacía muchos años en Barcelona y aquí en Buenos Aires a la señorita M. O., molestándola muy a menudo con su presencia, por medio del tic-tac de un reloj; y como me fuese comunicado este hecho y la referida O. es médium mecánico no bien desarrollado, le mandé que evocase ese espíritu con la promesa de que si era formal en darle su nombre y decir lo que quería, lo evocaríamos para ayudarle, y le comunicó: "Que la perseguía porque necesitaba ayuda; y como no le entendía se incomodaba y por eso se firmó una vez "Manuel Mierda". Celebramos la ocurrencia, pero esta vez dio su verdadero nombre y firmó
Manuel Domínguez

Posesionada la médium M.P. y haciendo gestos un tanto jocosos, dijo un poco balbuceando e intranquilo: "Gracias; cuánto tiempo que voy buscando la luz y no me han entendido, cuánto sufro. ¡Ay!, tened caridad de mí", y se quedó llorando y sin poder expresarse, por lo que me vi obligado a interrogarle. Dime hermano. ¿Me contestarás a las preguntas que te haré?- Sí. – Pues entonces, cálmate y no martirices el cuerpo de la médium; estád tranquilo, que todos pediremos la luz para ti.
¿Cómo te llamas? "Manuel Domínguez".
¿Sufres mucho? "Mucho no, muchísimo".
¿Por qué sufres? "Ay, no me maldigas y te lo diré".
Habla. "Yo era un gran criminal y por eso me asesinaron".
¿Odias a los que te asesinaron? "Sí. Sí. Muchísimo.
¿Por qué persigues al espíritu encarnado de M.O. y le diste contestaciones poco decorosas?
"Porque no me entendía y yo quería que me entendiera, pero aún no era hora y tenía que llegar este momento y aquí".
Dime, ¿cómo producías el tic-tac del reloj con que te anunciabas y la molestabas; lo producías por algún instrumento mecánico?
"¿No sabes que los espíritus cuando se nos concede permiso, podemos hacer eso sin necesidad de maquinaria?"
Sí, lo sé; pero, ¿lo hacías tú solo? "No, lo hacía con otros espíritus tan inferiores como yo y no te puedo explicar cómo lo hacemos".
¿Cuánto tiempo hace que te manifestaste en esa forma?
"No lo sé, pero hace muchos años y era en Barcelona"
¿Odias a los que te asesinaron? "Sí, los odio mucho".
¿Y como quieres ver la luz, odiando a los que te asesinaron en castigo de tus crímenes? ¿No comprendes que esos que tú asesinaste clamarán contra ti? Pídeles perdón, perdona a tus asesinos y si esto consigues, con tu petición y la nuestra y con la ayuda de ese gran espíritu que ves cerca de mí y que te ilumina....Dios te concederá la luz. Ruega, mientras nosotros rogamos y anúncianos el momento en que ves. Hubo unos minutos de pausa y al mismo tiempo que mi protector me decía por inspiración " ya ve la luz", exclamó la médium: ¡Gracias, gracias, Dios mío!. Hermanos, ya veo la luz, ¡qué feliz soy! Ahora trabajaré trabajaré para ganar tanto tiempo perdido y rogaré por vosotros que me habéis ayudado tanto.
Dime, Manuel. ¿Cuánto tiempo hace que desencarnaste? "No sé bien, pero lo menos 100 años". ¿Puedes decirme tu nacionalidad? ¿eras español? "Sí, español". ¿Pueblo? "Malagueño".
¿Dime, y qué lazos de consanguinidad te han podido llevar al lado de M.O.? "En otra encarnación, fui su padre".
¿Cuánto tiempo llevas en nuestra compañía? "No sé, pero creo que diez minutos". Bien, Manuel; cortas se te hacen las horas de felicidad; ahora corre el espacio, trabaja para ti y para los demás espíritus que están en las tinieblas.
"Sí, ayudaré, y ya me mandan que os diga gracias y ...Adiós...Adiós...

Febrero 18 de 1910

A pesar de las dos hermosas manifestaciones obtenidas, al acabar sentía la voz de mi protector, que deseaba comunicarme, tomé el lápiz, y me dijo:
Amadísimo hermano:
Lo grande y sublime del espiritismo lo vas palpando en ejemplos tan hermosos, que cada uno solo dice más que una biblioteca.
Miles son los espíritus que esperan la ayuda que les podéis dar, y cada uno de los que consiguen la luz por vuestro medio, cumplen luego tu encargo (que tampoco les ayudas de balde) y van de mundo en mundo, buscando a los espíritus olvidados y "Huérfanos, como tú los llamas" y más espesos que los átomos que ves al sol, pululan a tu alrededor cuando estás trabajando; y conforme uno presiente la luz, sienten todos los demás el perdón que le has otorgado y los suspiros de aquel que pide a Dios luz y perdón y por ese estímulo presienten lo bello, lo grande y desean ver y presenciar escenas como las de esta noche.
Bien vas por el camino emprendido; adelante, siempre adelante, que ya he cancelado otra página de historia, pero aún quedan muchas, y también largos años para trabajar, y no desmayes, que continuando así llegaré a los que me he propuesto y entonaremos juntos el "¡Hosanna"...en coros innumerables de espíritus. Adelante, hermano mío. Adelante. Siempre adelante.
Francisco Xavier

_____

Abril 5 de 1910
En sesión impuse a los asistentes la gran necesidad de la unidad de ideas y pensamientos y prohibí las preguntas capciosas. Evocamos y pedimos que nos mandasen un espíritu elevado que nos instruyese en las doctrinas; después de buen rato de lectura, vi en la médium M. la presencia de algún espíritu, y dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos míos. Se dirigió a mí diciendo: "Has sido oído en tu petición. Francisco Xavier, que a tu lado está, me ha mandado manifestarte, lo que hago muy a gusto, porque aunque no soy de vuestros familiares, veo en ti propósitos laudables, ideas sanas y decisión franca. Has dicho muy bien a tus hermanos, que sin una comunión de ideas y sin propósitos verdaderos de adelanto espiritual, nada bueno conseguiríais y seríais engañados, como lo habéis sido, aunque no en muchas comunicaciones, pero sí en algunas, las suficientes para probar tu fe y alentarte a tomar las determinaciones que hoy has tomado, de suspender las comunicaciones, si te era aceptado por tu protector. No, no quiere que las suspendas. Quiere que sigáis estos ejercicios, dos días en la semana, salvando los días de sesiones del centro donde llevabas a las médiums, para experimentos, que aquí en tu ..."Oratorio"...hoy no los puedes hacer; y aún cuando podrás muy pronto, porque tendrás medios, llevadlas allá, porque hay hermanos que tienen deseos de verlas y probarlas, y estando tú con ellas, no temas lo que temes; pues es verdad que en esas sesiones de pruebas hay espíritus muy malos, por los elementos heterogéneos que se reúnen; pero ya las promesas que se te han hecho y la médium que obró, y que está bien protegida, nada temas de las otras médiums; por la comunión entre vosotros, nada tampoco habéis que temer.- Todo esto me lo hablaba en voz baja y por la hermana P., que es sorda, le supliqué esforzara la voz y dijo: Un albañil o constructor, a primera hora que hace, aunque tenga buenos materiales, toma toda clase de precauciones y hace bien la casa; la segunda, la hace mejor, la tercera mejor, y después que ya está experto, aún con peores materiales hace bien las casas; así me pasa a mí. De modo, hermano, que tú ¿no te has manifestado nunca por esta médium ni en mi..."Oratorio"...?
No. Y porque se me ha prometido algo que no quiero perder, adopto hoy este temperamento; pero me autorizan y te voy a complacer, aunque esta comunicación es de instrucción para ti, como director del colegio.
¿Sabes lo que hace el maestro en la escuela? Cuando un niño falta, el maestro lo reprende una, dos y tres veces; a la cuarta, lo castiga y hasta tres veces, y si no se enmienda, y para que no perjudique a los demás, le escribe una cartita a sus padres diciéndoles que el niño es incorregible y que no le puede tener más en el colegio. Esto mismo debes hacer tú, y esto es lo que hace Francisco Xavier, con todos los familiares vuestros y todos hoy están castigados; pero me mandó a mi, aunque no soy del mismo colegio, como mensajero de ellos, y con una promesa que quiero ganar; y no te extrañes de mi egoísmo, porque tú cuando necesitas mandar alguna carta interesante o un recuerdo, llamas un mensajero y le dices: si esto me lo haces como te mando, además de tu pago te daré propina; y aquel por ganársela, hace todo lo que puede para cumplir. Yo

hago igual; acepta tú, pues, estos consejos y el parte que me han encomendado, y es "Que aún no ha llegado el momento de que se cumplan tus deseos, pero que todo está arreglado y en pocos momentos más te sobrará lo que ahora te falta"; paciencia, pues, y sabed que todos velamos por ti, y tu gran protector no te abandonará un solo momento. Nada temas ya.- Una pregunta, hermano: di a Francisco Xavier si mi disposición de las sesiones la acepta, es decir, que las tendré martes y viernes, pidiendo un espíritu elevado para instrucción y otro de los que están en tinieblas para ayudarle a recibir la luz y al propio tiempo tomar como ejemplo las causas de sus tinieblas, o si prefiere que suspenda las sesiones.
Me dice: "Que no suspendas las sesiones y que acepta de buen agrado tu disposición; pero que fuera de esas sesiones, sólo en caso de gran necesidad, en caso de verdadera necesidad, evocaréis, pero antes te comunicarás con él consultándole; ya sabes las instrucciones que se te han dado (y se levantó de la silla ofreciéndola) y aquí tienes un hermano que necesita vuestra ayuda, según queréis y habéis pedido. Adiós.

Como nos había anunciado, se comunicó, por la médium L.L. un espíritu muy apenado y sollozante, y dijo que lo había traído aquélla, señalando a M. Pregunté qué buscaba y me contestó: "Ayuda, consuelo, perdón, luz".
-Pues bien, hermano, todo lo tendrás, si arrepentido lo pides a Dios. Con grandes sollozos llamaba: "Roberto, Roberto Gómez, perdonadme; perdona a tu amigo Domingo Acuña; te maté, pero por remordimiento me maté yo también". Era tal el llanto, que supliqué a los presentes redoblaran su ayuda. Yo pedí a mi protector hiciese venir al citado Roberto Gómez, para que el arrepentimiento de Domingo Acuña le moviera al perdón, y le dije: Hermano Acuña, cálmate; comprende que cuando te han permitido manifestarte en una reunión de espiritistas, es porque es llegada la hora de que cesen tus sufrimientos: pide a Dios, mientras nosotros también lo hacemos, y di a Francisco Xavier que lleve tus lágrimas y tu perdón adonde corresponde y que te mande el perdón del hermano Roberto Gómez y que te dé su ayuda y protección. Llorando, imploraba; pero al nombrar a Francisco Xavier se estremeció y, poniéndose las manos en la cara, exclamó: "¡Francisco Xavier¡...que gran luz; aún no tan fuerte. Ya me traen a Roberto; y, ¡ay de mí, que me odia, que no quiere perdonarme¡...¡Dios mío, perdón¡; ¡yo perdono de todo corazón! ¡Roberto...éramos amigos y por una futilidad te maté; mi remordimiento fue grande y me maté...hice mal, pero perdóname, por Dios...por Francisco Xavier, para que me dé la luz que me enseña! ¿Me perdonas? ¿Sí? ¡Ay!...ya no padezco! ¡Gracias!...¡gracias, Dios mío! Gracias, hermano querido, porque me has mandado a Francisco Xavier, Espíritu poderosísimo; ya estoy bajo su manto y dirección que todo lo puede. Me dice para ti que tengas paciencia, que tus sufrimientos morales ya se han acabado y los materiales ya se acaban también. Gracias, hermano querido, por traerme aquí. Te presentí y me agarré de ti no sé cómo, alguien me guió; yo, desde hoy, os ayudaré también. Adiós a todos, gracias, por vuestra ayuda; me voy, que veo tan grandes cosas que me atraen y vienen por mi.- Aún no te marcharas, hermano; tengo que hacerte una pregunta que, aunque tenga algo de curiosidad, encierra más de ...Caridad...¿Tú de dónde eras? "De aquí, argentino, de Catamarca, y Roberto Gómez también". ¿Sabes si tiene un hermano que no sabía de él? "Lo ignoro".- ¿Padece alguno bajo la justicia de la tierra por tu crimen?- No- No necesito saber más.- Ya me llaman, ya vienen por mí. Adiós.

No bien hubo despertado, cuando se anunció el espíritu de Juana L., hermana de la médium, por señal que ella tiene, pero como la médium L. L. se encontraba posesionada, aunque se resistió por mi mandato, dio entrada por ella al espíritu que la dominaba y a las primeras palabras comprendí que era un importuno mistificador y le una dura lección con ayuda del espíritu de Juana que se había posesionado de L., y dije a esta hermana: ¿qué te parece de este loco importuno? Y contestó: "Usa de tu autoridad y échalo". Entretanto, con gestos, se burlaba, y encarándome con él le pregunté: Hermano, ¿no hay manicomio en el espacio? Pues si no lo hay será necesario hacerlo para ti solo; dos veces te he echado ya con benevolencia, pero tú te has burlado de mi mandato y estás haciendo padecer con tu persecución a esta médium y no te lo consiento más; y si hoy te he despedido sin más pena que la de avergonzarte por tu proceder, a la vista de un buen espíritu, otra vez si te atrevieras a entrar en esta reunión pediré a Francisco Xavier una pena dura para ti; por hoy te mando en nombre de la justicia, que sin que me obligues a cortarte los fluidos, te marches; y rápido, como un cohete, se despertó la médium.
Entonces se encaró conmigo la médium L. y me dijo el espíritu de Juana, así: Así, hermano, se castiga. Todos

los familiares menos yo están castigados. Yo (me dijo Xavier) tengo una misión allí esta noche. Y aquí estoy, en la tertulia, pero todos han visto la despedida que le han hecho a ese loco, para ejemplo; y si hubieras oído las palabras que han dicho...Pregunta, Xavier, dice qué me pasó.- No, no quiero que me castigue a mi, con que, voy a cumplir mis encargos, de los castigados.
A cada uno dio un consejo y ratificó los consejos y enseñanzas del espíritu elevado que se manifestó primero, y después de dar consejos y consuelos para su hermana L. L., llamó a la médium L.G. y la reprochó de sus caprichos, de desobediencia, y con palabras imperiosas, pero llenas de amor, la hizo venir delante de ella y le dijo: "Yo te vigilo desde hoy en todos los momentos, y me has dado un gran disgusto por tu proceder. ¡Qué contestaciones! ¿No sabes que te aconsejan bien?...¿Por qué has de escribir a quien no debes? Lo que te importa es trabajar y ser buena, no te hagas indigna de las facultades que estás desarrollando y dime si vas ser buena".- Sí, hermana Juana; yo quiero ser buena, pero parece que me persigue algún espíritu malo.- "Sí, te persigue; pero tú tienes la culpa; y si me prometes ser buena, yo te voy a ayudar y te libraré de ese loco que es el que quiere hacerte su juguete".- Pues sí, hermana; voy a ser buena-. Jurádmelo por Dios, pero mírate bien antes, porque si me juras en vano, te verás perdida. ¿Vas a ser buena?- Sí, hermana - ¿Obedecerás a tu prima? – Sí, hermana- . ¿ No le contestarás como lo haces ahora? – No, hermana - ¿Me lo juras por Dios? – Sí, hermana.- Pues bien, yo te ayudaré y velaré por ti, y como me faltes, verás el escarmiento que te doy. Y como viendo la gran carga que se había echado encima juntó las manos, imploró y dijo...Adiós, hermanos.

_____

Aclaraciones a las comunicaciones anteriores

Tratándose aún de instrucción, faltaría a mi deber si no hiciera aclaraciones y salvedades, tanto de lo que antecede como en todos los puntos donde vea necesidad en adelante.

En la comunicación del incógnito, ya se ve ser un consumado maestro. Ha de observarse también cómo desde el primer instante yo no comulgué con ruedas de molino: que noté siempre la mixtificación y no sólo eso, sino aún las demasías de los familiares, en su inexperiencia de las tretas de los perversos; y aunque me dijeran soy tu padre, soy tu madre, para mi, si no entraba en mi razón su razón, no importaba su adjetivo para desecharlos.
La comunicación dice lo bastante, pues estaba dispuesto a suspender los trabajos de sesiones, si la Justicia que reclamaban mis propósitos no me era dada. Dentro de ésta, yo era cera a propósito para grabar sus artículos. En la injusticia era como el diamante, casi imposible de grabar en él.
Este procedimiento alejaría a los espiriteros; me ocasionaría críticas y las malquerencias de ellos. ¿Quién era yo para desechar a esos frívolos, malvados, que ellos admitían? ¿Pero quiénes eran y aún son esos...perversos...malvados y frívolos, para dar patente a esos sus iguales, espíritus-serpientes, que tanto daño hicieron al Espiritismo, hasta ponerlo tísico? Sin embargo, quisieran que no, un año justo más tarde, llegamos a celebrar el juicio universal de Mayoría. ¿Por qué no se opusieron? ¿Por qué no invalidaban mi acción de reducir a esos interruptores malvados? A los que nos siguen, digo: lección os queda y debéis obrar como yo obré.
En la segunda comunicación se ve ya en práctica lo acordado en la primera, obrando la justicia; y por fin, quiero hacer notar que si aun se usan los nombres de "Dios" "Caridad" y "Oración", *no es por mí,* sino que es por esos nombres, que los espíritus sin luz y aún de media luz, y sobre todo los hombres, están en posesión de esos nombres dados en su infancia por la religión, y *no es de un golpe que se les podía arrancar*. Lo arrancarían ellos mismos en haciéndose luz, como ha sucedido.
Por eso mismo, se ve que la hermanita Juana, al reprender a la médium Lucía, aún le pide que "Jure por Dios". Es que, para los prejuiciados de la religión, el jurar en vano por el nombre de Dios, reviste (el faltar al juramento) la pena de condenación; y el amor, echa mano de los extremos para causar el bien al corregirlo.
Nosotros, en ese conocimiento, dijimos en nuestras obras: "La sabiduría consiste en sacar bien del mal y tomar del mal el menos". "Tolerar y no consentir". "Exponer y no imponer".
Todo esto os queda probado en la sesión de ese día, que podemos calificarla de "La primera sesión universitaria", dentro del orden reglamentario de justicia, que se está elaborando para la fundación de la

Escuela. Lo cual, no podría ser del agrado de los acostumbrados a jugar con el Espiritismo ensuciando su albo cendal, confundiéndolo con las religiones más absurdas. Que os sea de clara lección, os desea.
Joaquín Trincado

_____

Abril 12 de 1910
Después de la lectura, pedimos un espíritu elevado que nos instruyese en las doctrinas y se posesionó de la médium M. Por su comedimiento en las palabras, conocí el que era, y me dijo: No te quiero decir mi nombre, pero ya me has conocido. Así debes acostumbrarte a conocer a los espíritus, para que no seáis engañados. Sabes que los hay muy falaces y mentirosos y que son capaces de todo, por comunicarse. Se dirigió a la que fue su esposa, P. O., y le recomendó que no pensara tanto, que no era preciso estar siempre con el pensamiento fijo en las cosas de arriba porque se atrofiaría. Cuando ya se tiene fe en las cosas y la intención es sana, bien se puede dar algún descanso al pensamiento y distraerlo, como expansión, en las cosas de la tierra, que ellas también son buenas y de las malas se saca buen fruto. Con que ya sabes, no pienses tanto. Ahora me dijo: "Ya te dijeron, hermano, que todos los familiares hemos estado castigados, pero ya nos ha sido levantada la pena, y no queremos volver a serlo, aunque nos cause mucha pena el reservarnos lo que te quisiéramos decir; todos estamos aquí y os defendemos y de todos traigo el Amor y el cariño y la alegría que como otras veces disfrutamos. Se levantó, retirándose, poniendo la silla, como invitando a sentarse a alguien, y le pregunté: Dime hermano, ¿a quién dejas ahí? ¿A quién tengo en mi pensamiento?- No. Ya te dirá quién es.- Quise probarlo y ver si por lo que habían sido castigados nuestros familiares les servía de escarmiento y le hice algunas preguntas de interés particular, y me contestó: ¡Por Dios, hermano!...No me preguntes nada de eso, que me da mucha pena no contestarte sabiéndolo; pero confía, que en breve acabarán tus sufrimientos. Adiós.
E. Gadea

_____

La médium quiso despertarse, y aún traté de ayudarla: pero oyó una voz fuerte, imperiosa y llena de angustia que le dijo: ¡Espera!...y se volvió a dormir, manifestándose con gran congoja y pidiéndome ¡Caridad, hermano!...Ando en tinieblas y errante y topé con un espíritu a quien me agarré y con él me vine, porque en otra vez, me dijeron: Anda con él y te dará la luz en su..."Oratorio"; y desde que entré, estoy contenta y satisfecha; tanto, que si no me dais la luz, pediré que me dejen estar aquí, todo el tiempo que me falte, pero ¡No!...Dios mío...¡Que sea ésta la hora feliz¡ ¡Oh!...Me dicen, hermano, que tú me has tenido lástima y te has indignado contra los que me atormentaron y que eres amigo del que más me ha defendido, y esto me llena de confianza, ¿me ayudarás? – Sí, hermana, y todos los que aquí están; pero no quiero verte ya sufrir y relata el porqué padeces, para que pidamos a Dios la luz que deseas.- Yo era guapa y joven; y mis padres, por miedo a mi hermosura, me trajeron aquí, a esta capital y me encerraron en un convento. Una monja mala me castigaba sin piedad, y me conducía, con sus mañas, a ser el apetito de un Padre miserable. No quería, me resistí; pero, a fuerza de castigos y astucias, me deshonró el miserable, a quien odio y por eso sufro. Encerrada, no podía comunicar a nadie, porque no me dejaban ver ni hablar con nadie, hasta que vino mi hermano y a la fuerza hizo que lo dejaran verme en la cama; al preguntarme de qué estaba enferma, las monjas le dijeron que estaba loca, pero yo grité: ¡No, hermano mío!...No soy loca...¡He sido madre!- Toda esta historia la sabe el mundo entero, y la recordé por ser muy reciente, y exclamé: ¡Hermanita!...¿Eres Rosa Tuso? Con un gran suspiro, dijo: Sí...Rosa Tuso. Ya sabía que me habías de conocer y tendrías lástima otra vez y me ayudarás a que Dios me dé la luz – Sí...pobre Rosa...Pero, dime ¿Cómo pasando un calvario tan terrible como el que pasaste, estás en tinieblas? – Porque odio a mis verdugos. ¡Pobres! Qué tinieblas tan terribles les esperan al Padre y a la Madre...No quiero mentar su nombre, porque renace en mí el odio y es lo que me atormenta. No, hermanos; no odiéis a los curas, frailes o monjas: pedir por ellos que son muy desgraciados, y procurad por todos los medios llamarlos al camino de la verdad; todos (con pocas excepciones) llevan el camino errado. – Dime, hermana Rosa, los periódicos publicaron tantas cosas, que se resiste el sentido común a creerlas. ¿Son verdad?

– No sólo son verdad, sino que son nada en comparación de lo que podían confirmar, si escaláramos los conventos. Hay cosas tan horribles, que la indignación de los hombres no encontraría castigo sino quemándolos todos, para purificar la tierra y la atmósfera que los cubre.- ¿Es cierto, hermana Rosa, que la Madre...- No mentes, por Dios, su nombre, que me ahoga.- ¿Es cierto que te obligó a cargar con el colchón en el que te deshonró el Padre? – Sí. No me lo recuerdes, que me horroriza. – Ten calma, hermana, y aunque padezcas un momento, contéstame: ¿La enfermedad vergonzosa que se dijo tenías, te la dio el Padre M. – Sí...y ¡cuánto me hizo sufrir!...¡Qué quemaduras!...¡Qué atrocidades...Hasta que tus buenos amigos me encontraron y me pusieron en manos de hombres buenos...Qué vergüenzas he pasado, y cuántas lágrimas cuando, en el hospital, me visitaban, unos por curiosidad y todos por misericordia, sabiendo que mi deshonor era descubierto! Yo pedía a los médicos y a todos que me mataran; que no quería padecer tanto, y decían que estaba ¡Loca!...¡Loca!...¡Loca!...Sí, hermano, de desesperación. Ya te lo dijo un buen amigo tuyo. - ¿Cuántos jueces recusaron tu causa? – Todos, por cobardes y por el miedo que tienen a los jesuitas; algunos de ellos son sus esclavos en cuerpo, alma y dignidad. Pero no me preguntes más de eso, que me atormenta. No los odiéis, rogar por ellos.- ¿Dónde desencarnaste? – En Bahía Blanca, y me dieron un líquido, para que perdiera las ganas de comer, y ¿dime hermano? ¿Qué es de mi defensor G. V.? ¡Pobre!...¡Qué bueno es!...¡Qué corazón tan hermoso!...¡Cómo lloraba de rabia por las injusticias!...Lo quieres, hermana Rosa? ----Si, con toda mi alma.---- Pues mira, hermana; es bastante desgraciado. Hace poco, por defender sus ideas, le pegaron dos tiros y anda manco: te lo recomiendo, para que lo ayudes, en cuanto recibas la luz. Y ahora, hermana, recuerda por un momento, que el odio te ha hecho sufrir después de desencarnar y que nada podríamos hacer en tu favor si persistieses en el odio; y es necesario, y te lo mando, que con todo el arrepentimiento, y mientras nosotros pedimos a Dios de todo corazón que te dé la luz, llama a Francisco Xavier y que lleve tu perdón al tribunal de la divina justicia y él con su gran poder, te acogerá bajo su manto. Pídele tú, hermana, como nosotros pedimos, y mientras viene lo que pedimos, quiero que presientas la luz que nuestros familiares te harán presentir. Todos oramos en buen recogimiento. Mientras oía yo muchas voces (casi imperceptibles a los demás), alrededor de la médium, que le decían: Hermana Rosa; yo sé toda esa historia; yo te presto mi luz; mira ¿ves aquel grande espíritu que a su alrededor hay tantos millones de luces? Ese es Francisco Xavier, a quien te encomienda el hermano. *Es el Espíritu de Verdad*: ya llevó tu perdón; mira, te concede la luz; ya viene por ti y nosotros te llevamos! – Con gran alegría y lágrimas exclamó: ¡Gracias...Gracias, Dios mío...Gracias, Francisco Xavier!...¿Por qué no te conocí antes?...¡Qué grande eres!...¡Pocos hay más grandes que tú¡ - Volviéndose a mi y tomándome las manos, dijo: Hermano, gracias...Mi agradecimiento será eterno por mandarme adonde me mandas...Pero hay más grande fuera de Dios y tu protector. Con tal ayuda nada temas...Corro a su lado, porque voy a sus huestes. He sido admitida y buscaré al Padre M., para ayudarle. No odiéis a esos pobres desgraciados, orad por ellos. Ayudaré a tu amigo G.V., y a ti no te olvidaré en ningún momento, y a los que te rodean...Adiós, hermanos míos...Gracias...y extendió los brazos. – Al despertar la médium, dijo que durante la manifestación había visto varias veces salas con camas blancas, como hospitales: la última, era en un pueblo que había mucho barro y polvo (se explica sea el de Bahía Blanca, donde desencarnó). Al despertar, vio un camino muy largo, todo dorado, y al final, un gran jardín lleno de flores y luces, y en él mucha gente de fiesta, por una joven que llegaba acompañada y la recibió Francisco Xavier.

Abril 15 de 1910

Previa lectura de los principios fundamentales, se posesionó un espíritu elevado que no era de nuestros familiares, y dijo: Bienvenidos seáis, hermanos míos...Cuán grande es nuestra alegría al veros unidos y reunidos en pensamientos. Pides instrucción para afirmaros en la fe; a eso vengo: es decir, a eso me mandan. Te ha oido, como te oye siempre tu protector; ese espíritu poderoso (Francisco Xavier), que te espantaría saber los millones de millones de espíritus que manda, y ...(se quedó más de diez minutos en silencio). Entretanto, la médium, dio la vuelta, mirando arriba. Yo observaba, sabiendo que tenía la médium una gran visión de instrucción, y sin duda, el espíritu leía mis pensamientos; porque, cuando pensaba que de aquella visión, la médium se afianzaría en las creencias, me contestó: “Te veo; eres digno”.- Y al poco rato, me dijo: Te habrá extrañado mi largo silencio, ¿verdad?.- No, hermano, pues tu silencio es para mí harto

significativo.- Pues bien, lo que ha visto la médium, la hará creer sin vacilaciones; le dará instrucción para ella y otros más que aquí vacilan en algo, y ahora diré lo que te instruirá mucho: Yo fui madre, y desencarné de pena, y ayudada. Es decir, cortaron mi existencia. Fui hija de una familia de posición en la República Oriental; tuve amores, y de ellos tuve un hijo, que me lo quitaron a los dos meses, sin saber adónde lo llevaron; me atormentaban sin compasión, diciéndome que había deshonrado a la familia y era el ludibrio de mi casa. Yo enfermé de pena, y sólo me dejaban salir a la calle con una sirvienta, también comprada, que no me dejaba hablar con nadie. Yo veía los niños y decía: ¡Dios mío!...¿Dónde estará el mío? ¿Será rubio? ¿Será moreno? ¿Andará ya? ¿Tendrá juguetes como estos niños? Y ante la duda, yo moría de pena. Ya llegó para mí el día feliz de desencarnar y...¡Oh, dicha!...Me encontré con mi hijo, que la médium ha visto, y en sus brazos me recibió. Mis padres, mejor dicho, mi madre, murió de remordimientos y yo salí a su encuentro y rogué con mi hijo, y le dimos luz. Ya mi madre reencarnó; yo reencarnaré en ella otra vez....-¡Eh!...¿Cómo, hermana?...¿No es una ley, que el espíritu, al reencarnar, tome diferente sexo al anterior?- Esa es la ley general; pero cuando hay que cumplir una misión, se toma el sexo que ha de menester, porque la ley fatal es: "Si matas, con tus besos resucitarás el muerto", y "Si odias, tendrás que amar". Yo reencarnaré en las entrañas de la que fue mi madre, y seré varón; a su tiempo, tendré amores y serán con quien los tuvo conmigo y tendrá por fruto un niño, que será el mismo que a mí me quitaron y a ella se lo quitarán, y lo tendrá que recibir mi madre y quererlo. ¿Ves si te es instructivo esto? Pues meditar, que esta es la ley que siempre se cumple. Amad a vuestros enemigos, y no queráis para vuestro prójimo lo que no querríais para vosotros. Vuestros familiares os felicitan por la pesca de las otras noches, y os dicen y os digo: Adelante. Adiós.

Al despertar, la médium dijo que la habían llevado por un largo camino y le enseñaron los espacios; unos llenos de frío y tinieblas, otros de un poco más de luz, otros de más luz y alegría, y por escala, vio muchos, hasta llegar donde todo era luz y bienestar y los acompañantes le dijeron: "Para que creas y que crean". Entonces le enseñaron un robusto niño y le dijeron: "Este niño es médium, lo ve todo; toma ejemplo.

Nota.- ¡Qué sublime lección de sabiduría se encierra en tan corta explicación!

¿Para qué buscaría más pruebas de la vida continuada del espíritu? ¿No se ve ahí, clara como la luz, la más alta justicia de nuestro Padre Creador? ¿No había bastante cimiento, y firme, donde sentar mis presentimientos? Desde ese momento, los presentimientos se convertían en axiomas indestructibles. Las justas dudas (que estaba obligado a tener y exponer sin negar), recibirían una sanción por la razón filosófica, para elevarse a leyes inequívocas. El valor necesario para exponer y sostener la Verdad, entre ya de lleno en la conciencia. No tener ese valor, era no sólo renunciar, mereciendo el justo calificativo de cobarde, sino que habría sido la más punible prevaricación. Y yo, que ascendía del campo de la verdad eléctrica, no podía retroceder ni un milímetro. Si retrocediera...¡Todas las ciencias se volverían justamente airadas contra mi! La moral, daría una terrible sanción acusándome de prevaricato y cobardía y la verdad, sentaría su terrible sentencia de malversor!...

Pero se levantaban ante mi vista las iras furiosas de los perversos espiritualistas, porque, además de acusarlos de sus juegos sucios, también les quitaría su acomodamiento, y luego, ya que les destruía su milagrería superchera, la religión católica, pero me resignaba y decía: yo tengo que la exclusividad de la revelación, y el materialismo ya no podria existir, desde que no podria sustentar su sentencia de "Pulvis erist, et in pulvis reverteris", porque ahora se ve que *al polvo vuelve lo que es de polvo, pero el espíritu no es del polvo.*

Afronté, pues, las circunstancias extremas en que mis propios deseos de encontrar la verdad me colocaron, y ya surgió la tremenda proclama que había de revolucionar las ciencias y las conciencias, las que, por la fuerza, han empezado a buscar su asiento y su progreso, y ya *todo es Espiritismo y el Espiritismo lo es todo,* dije.

Advertiré, de nuevo y por última vez, que se tenga en cuenta, que si aún pronuncian en los primeros tomos de esta "Filosofía Enciclopédica Universal", "Voz de los espíritus", las palabras "Dios", "Caridad" y algunas otras de rito y prejuicio religioso, es a causa de que no se puede borrar de un solo golpe de brocha, lo negro de esos cuadros. Más bien se ha de ver en ello, el amor de los espíritus de luz, *sacando bien del mal,* explicándose en la forma que podrían ser mejor oídos.

Joaquín Trincado

Abril 20 de 1910
Se manifestó un espíritu que se dio a conocer con el nombre de Antonio Labrador, y dijo: "La médium M.P., por quien obro, me reconoció, porque estuvo de niña al servicio de mi madre, Clara, en Toro (Zamora); y yo, a pesar de ser un rústico labrador, al desencarnar, tuve luz, por mi resignación y caridad en la tierra; pero tengo pena por mi hermano, que era cura y capellán de las monjas de Santa Clara, que está en tinieblas, porque malgastó nuestros intereses para hacerse y ver y querer de la sociedad, haciendo regalos a aquellas monjas con las que mantenía amores; pero yo ignoraba lo falso de esas comunidades y de la religión católica, pero me resignaba y decía: yo tengo que trabajar más para mantener a mis hermanos; pero no importa, trabajaré, y aunque veía que mi hermano era nuestro administrador y aminoraba nuestra hacienda, pensaba que él era cura y sabía mejor que yo cumplir sus deberes, y me conformaba. Pero a mi desencarnación, y cuando mi espíritu se despejó, mi madre Clara salió a mi encuentro y me hizo ver los padecimientos de mi hermano y comprendí lo falso de su ministerio; pero en medio de mis sufrimientos por él, hemos visto en los espacios el espíritu encarnado de aquella niña M., a quien mi madre y mis hermanos queríamos cuando la teníamos de niñera, que un día uno, y otro día otro, va sacando de la oscuridad a sus afines, y hemos pedido a Francisco Xavier tu protector y me concedió manifestarme en tu..."Oratorio", para pediros por mi hermano Lino. ¿Me concederéis que lo traiga para darle luz? .- Sí, hermano Antonio, tráelo cuando te lo concedan y rogaremos por él, y si su hora ha llegado, le daremos luz".

Mayo 1º de 1910
Por primera vez se manifestó en sesión el espíritu de Antonio de Padua, protector de la médium M. Dio grandes enseñanzas de amor y dijo: "Que estaba muy satisfecho; que mucho le había costado, pero al fin habíamos ganado la batalla; que me lo agradecía mucho, por haberla educado".
Tú tienes, me dijo, dura misión, y el poder de todos, es tu poder en justicia; y porque tu protector y maestro mío, así lo quiere, responde a tal grandeza. Haz y no retrocedas, pues tu retroceso, sería causa de una revolución en los espacios; ten mucho amor propio espiritual, que esto es santo. Francisco Xavier lo tiene; por eso es el mayor que hay en los espacios de nuestro plano.- ¿Qué dices, hermano Antonio? – Lo que yo te digo es verdad. Ya te lo afirmarán espíritus más superiores que yo. Sigue adelante, me dicen que te diga.- Dime, hermano, ¿sabías que el espíritu de tu protegida y el mío éramos afines? – Sí, cómo no lo había de saber. Hoy no puedo estar más, porque no me lo permiten, porque hay necesidades que esperan; recibid la bendición de Dios.
Antonio de Padua.

A continuación, se manifestó un espíritu por la médium L.G., y con gran congoja dijo que lo trajeron nuestros familiares, que se llamó Luisa Almeida, era portuguesa y pobre, pero había soñado con riquezas y las ganó con su hermosura y a costa de su honor, por lo cual pasó a España (Santander), donde vivió con un hombre rico, a quien le faltaba con un amante joven, que se llamaba D.M.
Padeció por tres cosas: por odio, por orgullo y por criminal; siendo ya rica, desprecié a los pobres para quienes no tenía caridad y odiaba a los muy ricos y a las mujeres más hermosas que yo, y porque una sirvienta descubrió a mi marido, mis amores con mi amante joven, que era médico, un día, la tiré por el balcón hasta la calle; se llamaba Margarita Pesares. Fui presa, quise escapar, y un policía me tiró un balazo y me mató.- La médium se quedó aún en éxtasis y vio un puerto de mar; que había muchos pescadores descabezando pescados, y un barco que entraba en el puerto con bandera española; luego la llevaron a una calle y la pusieron frente a una casa de dos pisos y vio que del balcón tiraron una persona, y un vigilante vestido de blanco disparó un tiro y mató a una señora, que era la que tiró del balcón a la persona que vio caer. La casa estaba en una calle en que hay grandes acacias. Calle Cabo Madichaco. A la puerta llegó un señor bien parecido y le dijeron. Ese es doctor...La trasladaron a un pueblo pequeño y pobre, donde vio una casa aún más pobre, y dos viejitos llorando: eran los padres de la comunicante. La transportaron al espacio y vio llegar a una joven muy guapa que llevaba de la mano nuestros familiares, y dijo: Gracias. Adiós.

_____

Mayo 2

(Escrita: Trincado)
Hermano querido:
Grandezas tantas se encierran en tu pensamiento, miras tan altas tiene tu espíritu, que sólo pueden ser llevadas a cabo por voluntades que, como la tuya, no reconocen límites; de mi agrado es lo que intentas, y podrás evitar mucha sangre; piensa que yo te ayudo y el único camino es el que has pensado.
Adelante; no desmayes hasta conseguir la victoria.
Adiós.

_____

Sesión del 19 de mayo
La médium M. se posesionó de un espíritu elevado, el que nos dio instrucciones de moral, y a continuación por la médium L., se manifestó un espíritu en tinieblas que dijo llamarse Quiterio Esforza.
Este espíritu dijo que sentía que se estaba quemando, y preguntaba la causa: "Yo era obrero electricista en Villafranca de Zamora y era blasfemo terrible; la fábrica se quemó, y yo perecí entre las llamas, blasfemando y maldiciendo al encargado, por lo que estoy padeciendo y sintiendo las quemaduras y ahora me han hecho conocer lo malo que es esto. No blasfeméis ni maldigáis. El ingeniero de la fábrica era un hombre muy bueno y se llamaba Luis Arturo Martín; el encargado José Alonso y un electricista, Saturnino Osorio.
La médium confirmó lo anterior relatado, porque vio durante la manifestación el pueblo, la fábrica y el incendio.

_____

Mayo 24
Habiendo llegado de España la médium E., al entrar en mi casa donde se le ofreció albergue, dijo: "Veo una influencia muy grande en esta casa", y se posesionó, manifestándose sus familiares hermanos Vicente Ferrer y Adet, médium que fue de la hermana Amalia Domingo Soler, y no me satisfizo la forma de explicar las cosas, y comprendí que aquel modo de expresarse no era para llevarla a un centro, porque no sería entendida.

_____

Mayo 25
Dispuse la primera sesión en compañía de la hermana E., posesionándose de la médium M. el hermano Antonio de Padua, su protector, que era vez primera en sesión que con su nombre se manifestaba; me dio la pauta que debía seguir en el desarrollo de las médiums y relató algunos hechos de su historia. Dijo que él pertenecía a las huestes de Francisco Xavier y que las órdenes que él me daba las recibía de él. Hizo algunas observaciones para su protegida, y dijo que como esperaban muchos él se retiraba.
La médium L. se posesionó de un espíritu en tinieblas, y dijo que padecía por orgulloso y por no haber sabido hacer la "caridad". Arrepentido y recomendando esta virtud, recibió la luz y se despidió agradecido. No quise advertirle de su error de la "caridad". Ya lo verá pronto él.
La médium E., se posesionó del hermano Vicente Ferrer y empezó a hablar en valenciano, pero dijo: "Como los hermanos me comprenden poco, hablaré en castellano". Su peroración sólo fue de felicitación a sus protegidos por su arribo a estas playas, y les dijo que venían a cumplir una misión de paso nada más, pero que tenían que trabajar en unión nuestra, puesto que la misión que teníamos era muy grande.
Al despertar la médium, dijo que mi guía (Patriarca Joaquín), estaba allí, y le mandé posesionarse, y posesionada, dijo: "Bienvenidos los recién llegados y mandados por "Dios" para ayudar a mi guiado en su gran misión; pero entender que esto os traerá gran trabajo, pero si no cumplierais vuestro deber, malo os será y habréis de responder ante la justicia divina, y se dirigía sólo al hermano V., esposo y director de la médium

E. Yo entonces le dije: Dime el nombre que ha de llevar mi centro y señálame el trabajo, y me contestó: “El nombre ya se dará a su tiempo, pero te advierto que ya no se llamará “Oratorio”, sino *Escuela*, y cuando estará establecida, trabajaréis un día de la semana para filosofía, otro astronomía, otro transportes y planos, otro materialización para incrédulos, otro enseñanzas morales y otro para ciencias médicas y naturales; la curación, será facultad especial que se dará bajo otras formas que no todos aceptarán. Con mucha recomendación de amor y claridad, y diciéndome: “No desmientas, hermano querido, que eres protegido a tan gran protector, y ten presente que yo soy el fogonero que mete el carbón y tú el maquinista que has de guiar la máquina, porque el hermano Vicente...sólo está de paso”.
La médium se posesionó, y tomando un lápiz, trazó el cuadro de mi historia, que me ha sido explicado posteriormente. Pero vi que a mis nuevos hermanos no les agradó ni el programa ni la manifestación; pues vi retratados en ellos la envidia y el despecho y se hizo desde ese momento una relación tirante y cambiaron de rumbo, no queriendo acompañarme ya a la fundación de mi Escuela.

_____

Mayo 28
A consecuencia de saber que durante el día se había permitido la hermana E. hacer posesionarse a la médium L. y tratar de desanimarla a ella y a M. P., y les dije: “Que sus facultades eran para la siguiente existencia” y, además, quiso, con su gran poder, magnetizarlas para dominarlas, cosa que, en parte, consiguió con la médium L. Invoqué con fe, manifestándose a la vista de E. el protector de M., por ella, y nos animó a seguir adelante, diciendo que pronto se me darían facultades suficientes para desempeñar el programa que se me había dado. Que las materias estaban bien dispuestas y elegidas, y se despidió el hermano Antonio de Padua, haciendo ver a la médium los espacios y a mí con ella, de la mano de Francisco Xavier.

_____

Sebastián Mártir, protector de la médium L.G., se manifestó a mi pedido, en desagravio a este espíritu que días antes se había manifestado por primera vez , pero me fue mandado en prueba, contradiciéndome en algunas palabras por lo que no quise creer que fuera él y lo eché.
En esta oportunidad se manifestó diciéndome que había hecho bien de echarlo, y que, como me había dicho mi protector, por escrito, era él, pero que le mandaron contradecirse para probar mi entereza y que me fuese acostumbrando a conocer a los espíritus, que hasta entonces me habían engañado, agregándome que todo era provechoso, y que, en adelante, no podrían engañarme más. Hoy daré una prueba de que soy Sebastián Mártir, y empezaré a desarrollar en mi protegida en una de las facultades. Luego, se despidió, quedándose la médium en éxtasis, y al despertar, vimos con gran sorpresa que ésta tenía sobre la uña del dedo pulgar una gota de sangre roja y transparente como un rubí; examinamos el dedo, y no había huella ninguna de herida ni marca de presión.
Al despertar la médium, dijo que la habían llevado por un campo que había indios, y le dijeron que era Misiones; siguió camino: la pasaron por el mar y la llevaron a una montaña, donde la introdujeron en una cueva, donde vio unas piedras que le chocaron y una planta de flores más hermosas que todas las que conocemos, y quiso traerlas, pero le dijeron: “Por ellas lucharás”, y vio hombres vestidos con trajes chinos y japoneses; la trasladaron a una catedral, en cuyo altar vio una vitrina en la cual había un cuerpo, que reconoció en él a Francisco Xavier.
Como yo conozco, no por la historia, dónde murió el Apóstol de las Indias, reconocí que era la gruta en la frontera de China y Japón, donde desencarnó, y su cuerpo está guardado en Nagasaki (Japón), donde es venerado por los japoneses.
Pedí que se explicara esto, y volvió a manifestar el mismo Sebastián diciendo que su protegida tenía concedida la facultad de los aportes y transportes, que la gota de sangre que le dejó en la uña era en memoria de su martirio; le manifesté el deseo de poseer las cosas que había visto la médium, y me dijo: “Desearlo y te lo concederán”. – Le dije lo mucho que deseaba aquellos objetos, y me contestó: “Tienes que luchar mucho, pero intentaremos los aportes, y si tienes fuerza, el martes tendrás las flores de la montaña; el ramo de oliva el

día que empieces el centro; las piedras de la cueva el día de Francisco Xavier, y el día que des la primera sesión del centro, un pedazo de la sotana que él vistió, y se despidió.
Como la médium L.G. poco tiempo nos sirvió, esos objetos no los tuvimos.

_____

Mayo 29
En sesión, reunidos y estando la hermana E., se posesionó M.P. del espíritu de Antonio de Padua, y pregunté por Carmen (que pocos días hacía que había desencarnado).- "No se da cuenta aún de nada, me dijo, pero la tenemos a nuestro lado". El niño se encontraba enfermo, y al preguntarle la causa, contestóme: "El niño tiene una misión muy corta, porque la madre le dio el pecho y mamó su muerte, porque envenenó su sangre".- Yo repliqué, entonces: "La vida del niño es necesaria, porque será la felicidad de tu protegida, y aunque tenga que cargar con su cuidado, lo quiero". Dicho lo cual, me preguntó: "¿Quieres la vida del niño? – Sí, contesté.- Pues bien.- Adiós.
Al momento, y como una descarga eléctrica, se quedó posesionada E. y empezó a fluidificar al niño, y a los pocos pases, quedó en profundo sueño y recetó y desde entonces el niño fue sobrellevando el mal.

_____

Mayo 31
Sabiendo la hermana E. (que ya se había separado de nosotros) las cosas que nos habían ofrecido y el fenómeno de la gota de sangre, pasó a mi casa con marcada envidia, y sin disimular su odio, se apoderó de L.G., tomándole la mano, y sintió en todo su cuerpo un escalofrío que la dejó trastornada por muchos días; y queriendo rebatir aquella influencia, pedí al protector de M.P. (Antonio de Padua) que se comunicara, y me dijo: "Todo lo que os pasa es obra de la mala influencia de ese espíritu que, por la envidia, es capaz de todo, y se vale ahora de algo que apreciais. Cuando se despierte la médium, preguntadle lo que ha visto y oído, y te explicarás todo, pero nada temáis y tened calma y fe".
Al despertar, la médium vio a Vicente (esposo de E.) teniendo a ésta de la mano, y a C., que pocos días hacía que había desencarnado, y le dijeron: "Esto es todo lo que teníamos que decirte".
Pedí aclaración, y me dijeron: "Como éstos sabían que el espíritu de C. estaba ciego por el odio contra vosotros, ellos lo alimentan en él para teneros intranquilos".

Comunicación de Francisco Xavier (escrita)
Junio 6
Amado hermano:
¿Estás sintiendo el aviso? Escúchame: "Te sorprende mucho el comportamiento de los que fueron mandados venir a cumplir una misión y los sientes, porque prevés el castigo a que se hacen acreedores por su desobediencia, y mayor aún por el mal empleo de las dotes y facultades que les dieron y las materializan hasta el extremo, cuando debieran emplearlas en bien de la humanidad y sólo por el Amor; que de darles lo necesario ya se cuidaría la Divina Providencia, como ellos llaman; pero, como ellos se cuidan primero de sus menesteres, la Providencia les dejará luchar con sus solas fuerzas para ganarlos, que ya es bastante castigo, pero si prevarican, mejor dicho, si reinciden en la prevaricación pobres de ellos: les serán retiradas sus facultades, y entonces, compadecedles más, que son dignos de lástima, porque no sólo tienen contra sí el mal uso de las facultades que para el bien de la humanidad se les concedió, sino también la envidia que les roe, y por todos los medios, hasta por la calumnia, procurarán desvirtuar todos vuestros actos y aún llegarán más adelante.
Pero nada temáis, que pueden muy poco contra vosotros; pero sí pueden con los que os rodean; con esto, han dado ocasión para que nosotros redoblemos nuestros desvelos y os manifestamos nuestra presencia y adelantamos el tiempo del desarrollo de las facultades y os regalamos todo cuanto nos es permitido. Adelante; fe en Dios y constancia. Adiós".

Junio 7 de 1910
En sesión de este día se presentó el protector de la médium L.G., el que se lamenta del extravío de su protegida, y expuso que ella obraba impelida y dominada por otra amiga suya, a quien ya conocíamos y que ya se nos había dicho de ella que era un espíritu ruin, pidió que se procurase atraerla al buen camino y se retiró.
Sebastián Mártir.

Al momento se manifestó un espíritu sollozando y dijo llamarse Santiago Mexías. Lo mataron en la estancia de D. en Acevedo,y hará 40 o 50 años; era peón de la estancia, y por ladrón lo mató E.G., a quien perdona. Dijo que lo había traído el protector de la médium L. y arrepentido, junto con su matador, a quien habíase llamado, recibieron la luz, dando muestras de gran alegría, se retiraron.
En seguida se manifestó otro espíritu por la médium M.P., y preguntando cómo había venido, dijo: "Que un espíritu encarnado que andaba por los espacios llegó a él con otros espíritus desencarnados, y le dijeron: éste; y me trajo, y me dicen que me daréis la luz".- Sí, hermano, te daremos luz, pero antes habrás de relatarnos lo que hicisteis para estar en las tinieblas y primero dirás cómo se llama el espíritu que te trajo.- Me dicen que se llama M. y me lo dicen su protector Antonio de Padua y muchos espíritus que dicen que también a ellos los ha traído la médium.- Bien, hermano; dinos ahora porqué padeces.- Yo me llamo J.M. y soy de Salamanca (España); no tenía padre y amaba mucho a una mujer, pero mi madre no me dejaba porque era mala (no sé si el espíritu al decir "porque era mala" se refirió a la amante o a la madre, pues me olvidé hacérmelo aclarar). Sigue el comunicante diciendo: - El egoísmo me cegó y me marché una noche de casa como para no volver en esa noche, pero había comprado a la sirvienta y volví y ahogué a mi madre durmiendo; yo no fui descubierto y otros padecieron por mí y murieron de pena, por la afrenta. Mi madre se llamaba A.P. Después de este relato, hice que el comunicante llamara al espíritu de su madre y los que sufrieron por él; y cuando los tuvo en su presencia se mostró avergonzado y arrepentido y se perdonaron mutuamente; con gran alegría, como tapándose los ojos porque les hería la luz que recibieron, dieron gracias y se retiraron.
Nota importante.- Son muchas las veces que los espíritus han manifestado que han sido traídos por el espíritu encarnado de la médium M.P., lo que demuestra que como médium fue buena y de entera confianza, pues mientras otro espíritu se comunica por ella, el suyo está en los espacios y por lo tanto ninguna participación tiene en las comunicaciones.

Junio 12
(Escrita, Trincado)
Estoy a tu lado, amado hermano, y un tanto disgustado porque te bamboleas a un pequeño soplo de viento contrario. Nada importa que un ser quiera torcer la voluntad de Dios (como ellos dicen), porque sólo hará retrasar su perfección; pero la voluntad del Todopoderoso se cumplirá contra viento y marea y lo que se ha prometido se cumplirá en su hora oportuna. ¿No te he dicho que sufrirás, porque no todos creerán como tú? Pues sé fuerte y nada te importe, que la hora está señalada; y si los elegidos reniegan de su misión, de entre las piedras saldrán los médiums que necesitas para el cumplimiento del programa que he dado, y cree que a tu alcance están los que necesitas; y si éstos renegasen también, otros tendrás; y cuando estés en sitio donde puedas trabajas en debidas condiciones, de tus reuniones saldrán todos los necesarios; pero no padezcas, que el Padre tiene medios de hacer cumplir su mandato aún contra la voluntad de los que resisten. ¿Qué dificultad tenemos en llevarte de la mano adonde y cuando convenga? ¿Por qué no te explicó el significado del cuadro que pintó la médium E.? No tengo prisa; pero estudia, y si a tiempo no lo has comprendido, ya te lo explicaré. Y ahora, hermano mío, ¿por qué estás triste? Te he dicho que tristezas no quiero y que la alegría es una hermosa virtud, y es más grande si en el agobio se está alegre. ¿No estás satisfecho de tus obras? Pues, ¿por qué has de amargar tu existencia en la tristeza y mayormente cuando tienes motivos? Sabe, hermano mío, que

en el mundo en que vives es todo del color del cristal con que se mira; y si buscas verdades, sólo una encontrarás. Dios y sólo Dios, en su significado del Padre y Creador Universal. Adelante.
Francisco Xavier.

Comunicación del hermano Luis Gonzaga, protector de M.O. por la médium M.P.
Junio 21 de 1910
Posesionada la médium, dijo:- Con ansia esperaba este día que ha tiempo me señaló el hermano. Gracias por tu memoria y gracias, Francisco Xavier, mi maestro y tu protector, que me concedió su permiso para hablaros y manifestarme a mi protegida. Es cierto que muchas veces recibe consuelos de otros espíritus familiares que ella ama y a mi lado están y siempre me piden por ella. Y aunque nada nuevo te tengo que decir (volviéndose a M.), porque mucho de lo que ya te han dicho, yo lo he dictado, es hora de darte la seguridad de que yo, Luis Gonzaga, el más pequeño de las huestes de Francisco Xavier, pero con orgullo santo de pertenecer a ellas y ocupar el lugar que ocupo, soy tu protector que siempre estoy a tu lado y sufro porque tú sufres; pero no hay remedio; tienes que sufrir, porque así es tu misión y en ello consiste tu elevación. Estás al lado del hermano, que si él tiene, él te ayudará; y tendrá, porque su misión es grande y necesita medios y el Maestro así lo ha prometido y a su hora lo cumplirá. Está tranquila; no temas a quien temes; no entristezcas más a ese espíritu por quien tienes que trabajar, que el trabajo no te faltará ni el pan del día. Ánimo, pues, y ayuda y alienta al hermano, que son muy grandes las luchas que tiene que sostener. Sí, hermano; mucho has luchado; grandes batallas has ganado; pero te falta mucho que luchar y tienes que ganar las que te faltan, y después de esas victorias...el sitio de maestro es tu puesto. Adiós.- Óyeme, hermano Luis; una pregunta.- Te escucho.- ¿Por qué has consentido a tu protegida se le haya hecho creer por la hermana E. que otro era su protector?...¿Acaso aquella sabe de protectores?....Pobre espíritu si no vuelve a tiempo al camino de la verdad!...Pero es tan grande su envidia, que la puede llevar muy lejos su despecho. Contra ti ni contra tu Escuela, nada puede; pero contra los que puede, se venga por la rabia y la envidia.- Pobres...Compadecedlos. Hay muchos que esperan y tienes largo el programa para hoy; me llaman y no desobedezco. Adelante..
Luis Gonzaga

Curioso fenómeno
A continuación se invocó el espíritu de Sebastián Mártir, el que había pedido, en días anteriores, puesto, para convencer por una prueba a José L. que se encontraba presente. Posesionada la médium L.G., le mandó a José L. tomar el lápiz y me pidió que yo le diera fluidos. Al momento salió escribiendo mecánicamente, y le escribió: "¿Te bastará esta prueba para convencerte? Pues ahora cree si quieres, porque esta es la verdad y el camino de la luz", y firmó Roque. J.L., al ver aquel fenómeno, no pudo menos de exclamar: ¿Cómo no creer? Por convencimiento, creo; y Sebastián le dijo: - Tienes la facultad y tu protector acudirá siempre a tu llamado. Entonces le dije que preguntara a mi protector si vendría a comunicarse, pues tenía muchos deseos de oírlo, y me dijo:- Me dice el Maestro Xavier que lo tendréis. Ahora, me llevo a la médium a ver algo que te interesa; ya te dirá cuando vuelva lo que ha visto. Quedó como 10 minutos en éxtasis y al despertar, dijo llena de asombro:
-He estado en un sitio de indios que me han dicho esto es Misiones y luego me han pasado por un río, que parece un mar, con muchos montes alrededor; llegué a un pueblo que vestían como los chinos y japoneses y allí me han subido por una montaña y me entraron en una cueva donde he visto un cuerpo y unas flores muy hermosas como no he visto nunca, y unas piedras verdes, muy bonitas; he querido arrancar flores, pero no me han dejado.
De inmediato me han llevado a una ciudad y me entraron en una iglesia, como catedral, y me enseñaron un sepulcro como una vidriera, y allí estaba el cuerpo que vi en la cueva. Me han llevado al espacio y he visto a Francisco Xavier y era el mismo que vi en la cueva y en la vidriera.
En vista de esto, nos recogimos más y pedí a la médium que pidiera el nombre de la ciudad y le dijeron "Nagasaki", y así es en verdad, pues Francisco Xavier murió en la cueva de una montaña en la frontera de China y Japón, y su cuerpo está en Nagasaki.
Acto seguido evoqué a Francisco Xavier por la médium M.P. y posesionada, dijo, dirigiéndose a mí: -¿Quieres ser grande? Grande serás. Pregunta si me han visto; por dónde he pasado; dónde me llegó mi muerte y lo más que han visto. Es muy tarde, me retiro. La médium M.P. corroboró la visión anterior.

Raro fenómeno

Junio 22 de 1910

Estando la médium L.C. ocupada en sus faenas en la cocina, se le presentó materializado el espíritu de Antonio de Padua, en el traje que le conocemos en los altares y cuadros, pero sin niño (como ya se ha dicho, es el protector de la médium M.P.), y en voz bien clara, le dijo: "Pasa al dormitorio, ve y llama a M.". Como no obedeciera al instante, le repitió la orden en tono imperativo y pasó y vio a Francisco Xavier sobre la cuna, con los brazos extendidos y protegiendo al niño Francisco Xavier (huerfanito de pocos días que nosotros hemos recogido), que estaba acostado en la cama y en cuya cabecera vio a la madre de éste, recién desencarnada, acompañada de otro espíritu encarnado que era el de E. en actitud de arrebatar el niño, pero Francisco Xavier lo defendía y reprendía a C.B.,madre del niño; fue llamada M.P. que entró en el dormitorio y vio que el tul que cubría la cuna del niño se inflaba y desinflaba como si hubiera viento; entonces se recogió M. y vio a C. con el mismo traje que llevaba en nuestra casa, cuando la teníamos recogida, hasta un mes antes de dar a luz. M.P. dio un grito por lo inesperado de la visita y por la actitud que tenía de llevarse al niño; pero quedó tranquila cuando vio que Francisco Xavier lo protegía.

Nota.- Esta manifestación comprueba la promesa hecha por Antonio de Padua, por la mañana, "de que seríamos avisados de otro medio que se valdrían para atormentarnos".

Junio 29 de 1910

Por Joaquín Trincado (escrita)

Amado hermano:

¿Por qué no me llamas desde hace tanto tiempo a solas? Necesito tener todos los días conferencias escritas contigo, y no importa la hora; la obra es grande y empezada no se puede quedar, y tú solo no podrías llevarla a cabo. No es esto decirte que estás solo, ni que no te acuerdas de mí, porque te oigo en todos los instantes que estás en mi presencia. Pero esto no te ilustra en esa ciencia, que quiero que poseas la que necesitas para responder a los grandes sabios que han de estudiar en tu "Escuela" y por medio de conferencias entre los dos rememorarte esa ciencia, pues ya se te ha dicho que tu poder alcanza los límites de la solidaridad Espiritismo y, por lo tanto, hasta esos límites también debe ser tu ciencia y tu virtud, hasta no espantarte el saber que *no te perteneces a ti mismo:* El misionero pertenece a todos.

Es cierto que ya puedes luchar con los sabios; pero me cuesta tener que estar intuyéndote mientras discutes, y como al ser intuido no se pueden defender las ideas con el calor del que las sabe, te sucede como a los músicos que no saben música y han de arrancar notas de sus instrumentos, al oído, que al menor ruido las confunden y dan un Do en vez de Re.

Es cierto también que te ilustras con las comunicaciones que casi a diario tienes en el desarrollo de las médiums, pero no es bastante para lo que necesitas en lo que se te ha confiado, y necesitas saber todo lo que sé yo, y tengo que enseñártelo porque así lo he prometido al Padre, como tú enseñarás al que ha de continuar tu camino, como tú sigues el mío; yo te advierto que hasta ahora, que el Espíritu sólo parecía patrimonio de pobres e ignorantes, no necesitaban mucha ciencia los maestros, porque poca tenían los adeptos.

Pero hoy, y en adelante más, que han de entrar en el estudio de estas salvadoras doctrinas los hombres de ciencia y de poder político y social, los maestros tienen que saber más y poder más.

En justicia, tú eres el elegido, como el Padre me eligió a mí. Eres el primero que ha de entablar la batalla para establecer la Escuela Universal que antes iniciaste, y por eso el poder ya lo tienes por ganado concedido, y sin límites, en la ciencia. Poco a poco la desarrollarás. Por eso quiero que todos los días me llames; se te ha concedido un gran tesoro de facultades y aún tendrás más, pues a su hora tendrás todos los médiums necesarios; pero será raro que no tengas tú que desarrollarlos a todos y así arrancarás las plantas parásitas.

Tienes mucho escrito sin guardar y yo no quiero que se pierda nada; copiadlo y estudiadlo, porque en ello hay mucho que aprender para todos.

En la facultad para las magnetizaciones, sabed que los límites son los de las ciencias que poseíais. Todas las

enfermedades que no sean un castigo o una expiación, las podéis cortar. Por eso doy las tres potencias más grandes que hay en los espacios para esa facultad: Teresa de Jesús, Juan el Bautista y a María de Nazaret, la madre de Jesús, y a todos los especialistas, cada uno en lo suyo, siendo siempre Director el Bautista.
¿Tu conferencia para hoy? No renueves nada; es bastante para extender la semilla primera, del nuevo y verdadero sistema de desarrollo de las doctrinas espiritistas; nosotros estaremos a tu alrededor y si hay fe, de algunos nos dejamos ver; y si te fuese necesario, se comunicará alguno de los protectores que conoces.
Adelante y ve donde te ordené anoche.
Francisco Xavier

_____

Junio 28
(Mónica, viuda)
En sesión de esta noche se manifestó el espíritu de Mónica y nos habló de lo falso de ciertos misterios que la Iglesia Católica quiere mantener, y que ella se elevó por sus obras de amor y no por la creencia de los misterios, pero que tuvo penas, por haber impuesto la creencia del dogma a sus vasallos y por actos de orgullo. Encargó con gran calor la predicación de las doctrinas espiritistas y ejercicio de la ayuda mutua y se despidió diciendo que rogáramos por los que se llaman ministros de Dios y más por aquellos que saben el error en que viven; pero que la comodidad y las pasiones, no les dejan levantar su espíritu.
Mónica, madre de Agustín

_____

A continuación se manifestó un espíritu en pena, y dijo llamarse Manuela Domínguez, de Salamanca, y que en un momento de rabia y obcecación mató a su hija Julia, de 13 años. Fue ahorcada en patíbulo público. Y arrepentida y dando un beso a su hija, se despidió con alegría, por haber recibido la luz y recomendó mucho el amor y la humildad, pues ella, por su soberbia, fue afrentada en un patíbulo y pasó en tinieblas muchos años.

_____

Junio 29 de 1910
En este día tenía señalada una conferencia en el centro “Fraternidad”, y dispuesto a darla, me acompañaron los hermanos I. O., de 73 años; P.,de 59; M.O., de 45. Las médiums L. y F. S. Ignoraba que a las conferencias no se pudiera llevar gentes y más cuando éstos son hermanos en fe y médiums; lo que demuestra que aquella sociedad trabajaba en la obscuridad y con miras positivas y pecuniarias.
Lo que trató la Junta no lo sé; pero se colige de las palabras de imposición que se me dijeron al salir, después de no haberme hecho lugar a la conferencia, pues se pasó el tiempo en lecturas del Reglamento y de una revista; y como era justo que yo reclamara de un acto que será muy político pero nada espiritista, ni aún siquiera cortés, dije al que sirvió de maniquí que “yo pondría una Escuela, donde podrían aprender y dejar de pantomimas”, contestándome que: “Tenía que contar con el permiso del Presidente”, a lo que yo repliqué que no pedía ni estaba obligado a tal Presidente, desde que se ocultaba en la sombra para hacer actos que no podía hacerlos a la luz de la doctrina verdadera Espiritista. Desde aquel momento, yo por propia voluntad y para no participar de actos inmorales (espiritisticamente) dejaba de pertenecer al centro “Fraternidad”, aunque lo sentía por las doctrinas y porque allí había hermanos que buscaban la Verdad.
Debo advertir que se hizo ejercicio de escritura y se comunicó Luis Gonzaga por su protegida M.O., y preguntó: “¿Por qué has venido aquí? En tu casa tienes todo lo que necesitas”.
Luis Gonzaga
Llegados a casa, pedimos comunicación y se manifestó Sebastián Mártir, así: “Grande es nuestro pesar por el acto que han hecho, pero han puesto de manifiesto que no son espiritistas más que de nombre, y más les valdría no serlo; todo te lo explicará la médium con lo que ve”.
Quedó la médium en éxtasis y al despertar dijo: He visto un río muy agitado y una canoa en la que iba un

hombre; la canoa no pudo resistir las olas y se hundió; pero el hombre que iba en ella quedó flotando y se salvó en una gran peña; este hombre es protector del centro "Fraternidad", hermano Delfino, que estaba abatido. He sido transportada al centro y he visto al hermano L. y al presidente, que discutían acaloradamente y el presidente estaba triste y con las manos en la cabeza; entonces me han elevado a los espacios y he visto al que naufragó en el río, hermano Delfino, hablando con Francisco Xavier y se le quejaba de que su protegido le había hundido el centro. Francisco Xavier le contestó: - ¿Por qué le temen? ¿Creían que les iba a quitar su puesto? El presidente no es presidente y ni aún su casa sabe presidir, y es menos espiritista que el que nunca lo ha sido.

Nota.- En esos momentos nació esta Escuela: "Fraternidad" (en la que todos reirían fraternalmente). Se orgullecían de contar 30 años de trabajos y existencia. Pero hizo tanto fruto, que 15 años más tarde, cuando estas cosas van a la imprenta, ya desencarnaron casi todos los que componían la sociedad, pero ésta ya no existía ni en el nombre. En el naufragio de la barca o canoa estaba representada la muerte de esa sociedad y hasta hubo que darle puesto de trabajo al que en amor quiso guiarla, pero ellos no han querido salvarse.

Joaquín Trincado

Junio 29

(Francisco Xavier, Escrita Trincado)

¿Por qué te apenas, querido hermano? La lucha está entablada; a las armas, pues, y caiga quien caiga, que tuya no es la culpa y tú no caerás.

Rudo ha sido el golpe; apruebo el reto dado al salir. En tu escuela podrán aprender a ser espiritistas, porque no lo son; basta ya de pantomimas, es hora de obrar y no te entretengas tú en afinar como ellos, que "llevan 30 años" afinando, y cada vez lo hacen peor.

-¡Pobres espíritus!...Toman el espiritismo como juego y así les resulta el trabajo. ¿De qué tienes que contar con el presidente? Aprenda él primero a serlo y también a ser espiritista.

Tú no te arredres; por lo mismo que te miras pequeño, eres grande y más lo serás. ¿No te han dicho los médiums lo que han visto? Pues deduce consecuencias. Ellos te han tenido miedo, pues peor para ellos. Pero ruega y tenles lástima y no pierdas tiempo, porque tienen oídos de mercader.

Ibas humilde y pobre en apariencia; ellos no están conformes más que en la palabra, con la pobreza material y poco les importa de la riqueza del espíritu. Yo me albergué siempre con más gusto en toda mi peregrinación por toda la India, en las chozas de los más humildes que en las de los caciques.

¿Qué mal había en que llevaras en tu compañía los hermanos que te acompañaban? Todo el mal que podían recibir es sanear aquella atmósfera putrefacta. Adelante y, "aún no había nacido y era hombre mayor", se te ha dicho; y es así como se prueba.

Francisco Xavier

Julio 1 de 1910

(De María Magdalena)

Se comunicó este espíritu cuyo consuelo necesitaba su protegido J.G. de C. y le recordó cómo en el momento apurado de su vida buscó el medio de auxiliarlo y le exhortó a perseverar y tener fe. Le pregunté si María, la madre de Jesús, estuvo al pie de la cruz durante la agonía de Jesús, y contestó que llegó en esos momentos precisos; que sí estuvo al descendimiento. Su saludo es: "Eterno amor y cariño sea entre vosotros".

Julio 1

Recién llegado de mi trabajo y estando comiendo, llegó J.G., que hacía más de un año estaba alejado de nosotros, e ignorábamos su grave situación: al contrario, creíamos que seguía en su buen empleo y que

triunfaba por su vida alegre. Lo único que noté es que tenía cara de enfermo, pero además de enfermo corporal y espiritualmente, tenía hambre vieja y llevaba en su rostro impresa la desesperación. En todo esto me fijé después de lo que sigue.
Antes de empezar a comer, sentí la influencia de mi protector y escribí:
Amado hermano: cada día encontrarás desgracias mayores a las tuyas y no es de corazones nobles dejar sin remedio esas desgracias. "No sólo de pan vive el hombre"; el consuelo espiritual es más necesario que el material. ¿No has experimentado tú esto? Pues delante de ti tienes dónde prestar una gran ayuda.
Las desgracias que ves no te deben sorprender, porque sabes que lo que cada uno padece es pedido por él mismo; y lo que se necesita es prestar el consuelo del alma, que después de esto, con la fuerza que adquiere el espíritu, sabrá luchar y verá el camino más claro y los sufrimientos serán más llevaderos, y lo que hoy ve turbio, mañana lo verá despejado, porque sabrá ver de otro modo y comprenderá que el camino que lleva no es el que se debe seguir, y además el remordimiento que en su conciencia se despierta le enseñará a ver dónde faltó o dónde puede faltar.
Invocad su protector y le dará consuelo y la resignación, y si no quiere ser ciego, verá la luz. Observando lo que ves, recibe mi beso y bendición.
Francisco Xavier
Nota importante.- Durante esta manifestación, estuve viendo una sepultura abierta y una horrible cárcel, con gruesas rejas. Después de la manifestación de su protector, que es la Magdalena (véase comunicación de fecha 1º de julio), confesó el mismo interesado el compromiso que tenía adquirido, por la necesidad, que forzosamente le llevaría a la cárcel o debería suicidarse e ir a la sepultura que vi abierta. Este descubrimiento (inesperado para él) le dio luz y fuerza para desasirse de hombres sin conciencia que sabrían aprovechar los dotes de otro hombre desesperado por la miseria espantosa que le sumía.
De este hecho hay testigos y lo firmo yo.
Joaquín Trincado

_____

Posesión de M.P.: Lázaro Ramos

Amor y cariño sea entre vosotros, queridos hermanos: El Amor del Padre creó el universo; por el amor carnal desenfrenado se enfangó la humanidad; por el amor divino fue regenerada y por el amor llegará a la perfección relativa de este mundo.

El amor santo lleva a los espíritus a la más alta perfección, y por el amor carnal la materia se olvida del santo amor de Creador; pero es tanta la sabiduría del Creador, que aún de ese amor impuro, saca gran partido para el bien, por la ley de conservación y transformación. Por esa ley *no se pierde ni una gota de sangre, que cuando ésta cae a la tierra es aprovechada.* Pero este punto es muy profundo y no para tratarlo hoy; otro día lo explicaré; hoy sólo haré, contestar a lo que me preguntéis.- Dime, pues, hermano Lázaro, ¿creó el Padre todos los espíritus a la vez, al crear al primer hombre? – No; pero esta pregunta será contestada cuando explique cómo no se pierde la gota de sangre.
¿De dónde procede el espíritu? – Del Padre.- ¿Qué es el espíritu? – El espíritu es una chispa de la divinidad, lanzada en el momento preciso que debe tomar materia. En ese momento que toma materia, pierde su inocencia y se abruma de verse atado y por su ignorancia en la maldad de la materia, queda como aletargado e inconsciente; es el primer paso que da en el progreso, pues aquellas ligaduras materiales hacen que se desarrolle en fuerzas psíquicas, queriendo explicarse aquella caída, que ignora le sea impuesta para llevar el progreso adelante, pues cada espíritu, cada chispa que la divinidad lanza a tomar materia, lleva en sí grabada su misión, que es siempre superior a la que sus antecesores trajeron; de este modo el mundo y el universo enteros caminan al progreso y llegarán al mayor grado de perfección, pero jamás a la perfección absoluta, porque ésta es sólo del Padre y hasta él nadie llegó ni llegará. En este punto, hermano querido, estudia y ahonda, que hay mucho que aprender; para hoy no puedo dar más explicaciones.

¿Puedes decirme algo sobre los aportes y materializaciones de los espíritus? – Sí; que se ha tomado como juego y entretenimiento y los espíritus formales se retiran; por eso no se obtienen los resultados que los llamados hombres de ciencia pretenden. Es necesario que la cosa se tome en serio, aunque el principal estudio debe ser sobre los principios fundamentales; que, "si para muestra basta un botón", de esos fenómenos hemos dado bastantes para la comprobación de su existencia. Estúdiese sobre ellos, que públicos son, y no se provoque su reproducción sin antes tener verdadero propósito de estudiar con entera imparcialidad.
Basta por hoy y recibid mi bendición y la del Padre.
Lázaro Ramos
Nota.- Con estas manifestaciones tan lacónicas, quedaba yo metido de lleno en el abismo de la metafísica abrumadora más profunda. Esta sería la primer llave que debería abrir del grande e inacabable tesoro de la sabiduría, que daría por resultado los 10 libros ya impresos y el Código Máximo que luego nos ha de regir. Yo presentía toda su grandeza; os la he dado y los hombres ya no pueden excusarse ni acusarme de que no les di todo lo que yo traía y lo que recibí.

_____

Julio 5 de 1910
En sesión, se manifestó Francisco Xavier, dando enseñanzas en general a todos y animándome a mí a ir adelante. Le pregunté por el nombre que daría a mi "Escuela" y me respondió que más adelante se me diría, a su tiempo; se despidió, dándonos su bendición.

_____

Julio 6 de 1910
(Escrita: Trincado)
Amado hermano: ya sabes que tienes que ser fuerte, y el ser fuerte no te quita de ser prudente, pues con la prudencia se consigue mucho más que sobreexaltándose; además, no merece la pena el perder la calma por un puñado de pesos más o menos, siempre que no hieran el amor propio; pero si expuestas las razones del cumplimiento de las obligaciones contraídas, aunque sean de palabra, los contrarios no quieren comprender la razón, lo mejor es ceñirse a cumplir con el deber escrito y dar de mano a lo demás, eludiendo responsabilidades ajenas y evitar posibles disputas que te exasperarían, y yo no quiero que pierdas la serenidad de espíritu, que nunca más que ahora recomiendo, y quiero que tengas calma.
Hay muchos medios de poder entenderse; si tratas con un espíritu voluble, no hay mejor que llevarle la corriente, en aquello que a nadie puede dañar y que no haya rebajamiento para ti; pero sé astuto y prevenido; y cuando se le ha ganado la voluntad, ve poco a poco trayéndolo a tu querer y entonces haces obra de sabio.
Si tratas con un espíritu fogoso, ahí está bien el ejercicio de la humildad, sin rebajarse y siempre con sana intención y queriendo el triunfo, se va tirando de la cuerdita, muy suave, atenuando la fogosidad; cuando aquel ha visto tu sangre fría, si no es perverso se callará, no dándose por aludido, pero otorgará a tus razones en un principio, y al final, con valor, se declarará vencido; pero si es perverso, huirá de ti avergonzado; a éste compadecedle, porque en su conciencia leva la penitencia de su falta y perdonadlo por el daño que te haya ocasionado.
Si el espíritu es cobarde, es señal de maligno. A éste, déjalo y no pierdas el tiempo, que a su tiempo abrirá los ojos.
En general, hermano mío, si eres prudente, pocas veces tendrás que quejarte del daño recibido por imprevisiones; pero es necesario que seas prudente y cauto y que asegures por escrito, cuando dudes de la constancia de los que tratares, pues es muy bueno tener armas a tu favor. En el presente caso, la razón está de tu parte y puedes probarla, pero hay mucha maldad por medio y conciencias secas, como el dinero, por el que sólo viven y al que sólo aman.
Estudia bien esta lección y que te sirva de norma en el mundo de los negocios; te deseo el bien en todo y bien librado saldrás si obras solo y por estos consejos. Recibe mi beso y la bendición del Padre.
Francisco Xavier

¿Quién pondría en duda que el Consejero es sabio a lo más profundo del conocimiento, de todas las condiciones de los espíritus y hombres en todos los campos de la vida humana, social, civil y espiritual? Pero tampoco dudéis que para comprenderlo, dicho por el Espíritu de Verdad, es preciso también estar en el grado de comprensión necesaria de las leyes todas: pues parece que estuviera exenta de Espiritualidad la lección anterior y sin embargo toda ella es la demostración *sine quo* no puede gobernarse, y prueba que lo que es de nuestro mundo es en otros.

_____

Posesión de M. P.
Julio 8 de 1910
Eterno amor y cariño sea entre vosotros
María Magdalena
Vengo a darte las gracias, hermano, por la ayuda que has prestado a mi protegido; pues los espíritus protectores debemos dar el ejemplo de gratitud. Ya bien sabía yo que un rincón habría en tu casa y aún asiento en tu mesa para él, y además, encontraría como ha encontrado, su salud corporal y verá la luz; tú ya eres muy grande y mucho más serás. Adelante, siempre adelante por el camino de la bondad y la ciencia. Se dirigió a su protegido declarándole lo mucho que le cuesta ahora y algo de otras existencias, diciéndole que la anterior a ésta, había nacido en Bilbao, siendo un horror su odio a los andaluces, causa por la cual esta vez nació en Andalucía; que había sido un derrochador de fortunas y por eso tenía que luchar ahora con tantas estrecheces; pero que si las llevaba resignado, pronto acabarían y aún formaría hogar, con felicidad.
Después le hice las siguientes preguntas:
¿El protector de un espíritu encarnado es responsable del mal que hace su protegido? – Sí; si no le instruye a tiempo, previniéndole.
¿Cuánto tiempo hace que eres protector del hermano G.? – Conforme a vuestros años, dos siglos: empecé a protegerlo siendo bilbaíno.
¿Estuviste tú al pie de la Cruz de Jesús en el Calvario?
-Sí; y Marta y María Cleofé.
¿No estuvo María, su madre? –Sí, ya te lo dije.
Dio algunos consejos saludables a su protegido, y tomándome las manos, nos bendijo en nombre del Padre.
Al despertar la médium dijo: "Que había visto un camino estrecho y una mujer sentada en la orilla, muy demacrada, y lloraba, y le dijeron: - ¿Ves? Esa es la madre de Jesús. Luego vio a éste crucificado, su madre al pie de la Cruz, la Magdalena, Marta y María Cleofé, lo que prueba que María de Nazaret estuvo al pie de la Cruz hasta el descendimiento.
A continuación se manifestó un espíritu en tinieblas y me dijo: "Que lo había traído el espíritu encarnado de M.P., que andaba por el espacio en compañía de grandes espíritus y le dijeron: escoge, y me trajo a mí".
Respondiendo a mis preguntas, dijo que se había llamado Antonia Santamaría, que fue de Salamanca (España), que fue soltera y desgraciada, que padecía hacía cinco siglos y que era perseguida por el espíritu de su hija Elisa, a quien mató por no verse en la vergüenza, y la hizo seis pedazos y la tiró a un pozo y ella se suicidó. Dio consejos de amor, y, a mi pedido, se hizo venir al espíritu de su hija, que la perdonó, y movida al arrepentimiento, imploró e imploramos por ellas y vieron la luz, mostrándose muy contentas y agradecidas.

Posesión de M. P.
Julio 10 de 1910
Habiendo notado en uno de los asistentes, F. S., algunas señales facultativas y sabiendo que José el carpintero (como él quiere que se le llame), a quien conocemos por el patriarca José, fue invocado y se manifestó por la médium, y dijo: "En nombre del Padre y de Francisco Xavier, os saludo hermanos queridos. Aún no era hora de venir yo; pero lo habéis pedido y aquí estoy, sólo para contestar algunas preguntas que te interesan. – José, pregunté: "¿El hermano S. tiene facultades? ¿Cuáles son? – Es sonámbulo espiritual; pero debes ir despacio en su desarrollo, porque la materia es débil; pero yo lo iré preparando y lo llevaré poco a poco cada vez más

lejos.-¿Tienes algo que comunicarnos? – Sí; que el hermano H. O. tiene una influencia que le persigue y ya lo ha vencido en varias existencias y estorbado de cumplir su misión, que es de doctor en medicina, pero en ésta la cumplirá. Adelante, hermanos, adelante.
José el Carpintero

Posesión de M.P.
Julio 10 de 1910
Amor y cariño sea entre vosotros, queridos hermanos
Lázaro Ramos
Yo sólo vengo a confirmar lo que acaban de decirte: "Tienes poder para curar el espíritu y la materia se cura curando el espíritu enfermo, y como escrito está ya, ese poder es, a los límites de la ley, como dado por el maestro a su representante.
Hoy fue día de visita a los departamentos de las tinieblas, y hay elegido uno muy grande para otro día. Preparaos bien.
-Dime, hermano Lázaro, ¿es tanta la elevación de mi protector como se me ha dicho? – Francisco Xavier, para que me entiendas, me atrevo a jurarte que tiene un grado de perfección más que Jesús. Yo soy grande, y comparado con él, soy un grano de arena; pero estoy contento, y quiero subir hasta él. Pero...El corre más que entre todos, y no lo alcanzaremos ninguno; a ti te esperamos para ser nuestro capitán, pues tienes que ocupar tu puesto - Hermano Lázaro..., para dar ánimo, bueno es esto. –Yo ya te lo he dicho; te lo han dicho otros mayores que yo y te lo dirán otros más grandes. Con que, ¿para cuándo queréis ese grande? – Cuando disponga Xavier. – Os doy mi bendición en nombre del Padre. Adelante.
Nota.- Aquí habrá dudas en muchos idólatras. "Me atrevo a jurarte que tiene un grado de perfección más que Jesús", ha dicho Lázaro Ramos, y esto sé que es escándalo entre los que quieren limitar el progreso, queriendo que Jesús sea el más Divino, el inimitable, pero con las manos clavadas, para que no pueda manejar los látigos y arrojarlos del templo oscuro de su convencionalismo. Jesús es grande, pero no es el más ni el único hijo de Dios. Si Jesús fuera eso, pronto quedaría desmentido en la razón fría de la filosofía y todo ese castillo caería estrepitosamente, quedando Jesús envuelto en esos escombros.

Acto seguido, se posesionó un espíritu que fue visto por otra médium, y dijo ser horriblemente feo; que tenía plumas en la cabeza, collares de dientes y huesos y unos dientes muy largos; no parecía persona humana.
En un gran rato no pude hacerlo hablar; hasta que por señas comprendí que no sabía hablar en ninguna lengua. Por fin, dijo que le decían cómo debería decir, y expresó entonces que era africano, de lo que hoy es Argelia, que se llamó Ágata; que su marido se llamó Jarancon y que murió ella y está en tinieblas ochenta siglos hace...
Entonces pedí más datos y me dijo (siempre auxiliado por los protectores) que entonces no había casas ni telas; que andaban desnudos y en manadas; que por ladridos se entendían y que adoraban por Dios al Sol.
Inquirí por qué causa ha padecido tantos siglos de oscuridad y dijo: "Que su marido era el cabeza "el cacique", como dicen hoy, y hacíamos que todos los niños que necesitábamos, los mataran, los asábamos y comíamos; y aún fue innumerable el número de niños y hombres que sacrificaron para comer; por eso está tantos siglos en tinieblas, pero que ya no padece.
Con promesa de que (ahora que ve la luz) aprenderá a hablar, volverá para decirnos cosas muy interesantes, y con manifiestas demostraciones de alegría, por haber visto la luz, se despidió.

A continuación se manifestó otro espíritu en tremendos sufrimientos, y fue necesario gran esfuerzo para hacerle comprender que era espíritu; dijo llamarse Mateo Terraza y que era del Rosario; fue fusilado por soldados españoles. Preguntaba la causa de su fusilamiento, no se la podía arrancar; pero al fin de ruegos y amenazas, me dijo: "Que si le desataban las piernas y yo no era soldado, me lo diría".- Pedí de todos

concentración para que iluminaran por un momento aquel espíritu, y al momento dijo: “Hermano, desátame, aunque ya veo que no tengo cuerpo; pero hace más de cien años que paso horribles fríos y me han tenido entre hielo y me parece que estoy amarrado como me pusieron para matarme.- Efectivamente, vi que la médium tenía los pies unidos y tan fuertemente, que necesité un gran esfuerzo para despegarlos y que pudiera tenerse en pie.
Entonces, hizo la siguiente lista de crímenes “En casa de Rómulo Sarmiento, mató a 8 y comió delante de los cadáveres y robó. En casa de Carlos Quiroga, mató a 7 y cometió barbaridades; esto es lo que lo ha tenido en tan horribles sufrimientos. Con muestras de arrepentimiento y consejos para que no caigamos en sus depravaciones, le invité a pedir ayuda y pedimos todos; al poco rato, con sollozos de alegría, dio muestras de agradecimiento porque le habían dado un poco de luz y que veía grandezas que nunca pudo pensar ni presintió. Con regocijo se despidió, diciéndome: “Me llevan con tu protector, Francisco Xavier”.

Posesión de M. P.
Julio 12 de 1910
La eterna paz sea entre vosotros, hermanos queridos.
¿Me has conocido, hermano – Sí, Teresa de Jesús.
Este espíritu es protector de la hermana P.O., a quien dio consejos respecto de mí, pues ella tiene ya su misión cumplida, y sólo le falta cumplir a lo que está obligada conmigo. A mí, entre otras muchas cosas que en diálogo conversamos, me dijo: “Hermano, la misión que has traído es grande. Curarás al espíritu; y a tu Escuela vendrán los espíritus enfermos y se curarán y desearán la hora del día de sesión. Sigue adelante y sé buen discípulo de tu gran protector y gran maestro.- Adiós.

_____

Julio 17 de 1910
La eterna paz sea con vosotros, queridos hermanos.
Soy el que llaman Juan Bautista.
Yo sólo vengo a decirte que soy el director médico para las curaciones, y deben todos entender que curamos al espíritu enfermo; cuando lo conseguimos, todo lo curamos, no siendo enfermedad de castigo o de expiación, pero aún éstas las aliviamos para consuelo del paciente; no ponemos piernas ni brazos ni otros miembros que falten al cuerpo o al organismo, y en todo momento que la necesidad llame a tu puerta, contesta, que yo y alguno de mis discípulos estaremos prontos, pero todo por la... “Caridad”...como todos, sólo saben decir. No te permitimos cobrar nada, ni poner precios; todo dolor podeis aliviarlo con nuestra ayuda magnética, y así cumplirás con tu misión de curar espíritus y con ello, las materias; y al propio tiempo demostraremos que las facultades de los médiums, son para esta existencia y no para otra, como les han dicho, y en prueba, ya lo habéis visto días pasados y lo veréis ahora también, porque aquí hay quien padece y alivió a J. G. Yo mismo sentí los efectos del magnetismo, pues sufría una terrible neuralgia y con sólo unos pases me quedé libre de ella.
Tuve una conversación familiar con él, respecto al amor que yo siempre le tuve como santo y patrón de la pila Bautismal de mi pueblo natal, y me dijo: “Tan santo soy como tú.- No importa esto nada, contestamos igual, porque sabemos el error que han enseñado.
-Algunos excesos se cometen en aquel pueblo en las fiestas que a mi nombre se celebran. No creas que no nos llega al espíritu. Sí, nos llega, y sufrimos.
Le pedí alguna aclaración de Ágata, y me dijo: “Trabajo nos costó, hermano, porque aquello no parecía persona; te hablo así para darte a entender su estado salvaje e ignorancia; no sabía más que aullar y apenas pudimos hacer que le entendieras las pocas palabras que pudo pronunciar. El nombre de su marido es Jorancon; está en tinieblas, y fue un terrible cacique y destructor de sus semejantes.- Pero ¿es posible que estén en tinieblas 80 siglos, si según la Biblia el hombre debe contar sobre la tierra 60, poco más o menos? –Aún hay otros más viejos que aquellos, e irán saliendo y viniendo aquí para enseñanza de tu Escuela. Basta por hoy, que yo soy el médico y no el encargado de enseñarte ciencia tan profunda; otros son los encargados de ello, y tras de mí está para comunicarse uno de ellos, el Patriarca José. Al que ya os presento, dando fe de

que es el padre de Jesús.
Juan el...Bautista

Posesión M.P.
Julio 17 de 1910
Para una curación del niño Francisco Xavier, nuestro ahijado, se invocó, y se manifestó un espíritu con gran humildad, pero con una voz tan melodiosa que yo presentía a la madre de Jesús; pero en mi respeto a tan gran espíritu, por habernos inculcado desde niños su amor y veneración como "madre de Dios", no me creía digno de su visita, y me abstuve de demostrárselo en palabras, aunque con su sonrisa y bondad me lo confirmaba ,y saludó diciendo: "La eterna paz sea con vosotros, hermanos míos", guardó silencio y dio pases al niño y le indicó remedios caseros que le sacaron de un peligro inminente de desenlace, y dándome un beso en la frente que me llenó de alegría y fuerza, se despidió, dejándome un tanto confuso; pues yo no me creía merecedor de su visita; pero sólo ella podía hacerlo con tanta humildad, tanta bondad y dignidad al mismo tiempo; nos dio su bendición, anunciándonos la paz y se retiró, dejándonos en la incógnita.

_____

Julio 18 de 1910
Estando en mi duda, hice que la médium M.O. escribiera y previa invocación, escribió:
"Dios os dé su bendición y yo la mía".
"Soy Teresa de Jesús y yo afirmo que el espíritu de anoche, es el espíritu de María de Nazareth.- Yo, Teresa de Jesús.
Continuando la sesión, y como el hermano Juan había anunciado al Patriarca José, lo invitamos y se manifestó diciendo: La fraternidad sea entre vosotros, hermanos. Me llamarás José el carpintero. Yo he sido designado para descubrirte los grandes secretos que aún están ocultos a la humanidad, porque aún no había llegado la hora de revelarlos, y tú los descubrirás a las gentes. Hoy no he de decir mucho, pero sí muy trascendental. Óyeme: "*Jesús, hijo mío es; y como todo hombre, nació de hombre, como los demás hombres, Francisco Xavier es mayor que mi hijo.* Lo afirmo y siempre estaré dispuesto a sostener esto en juramento, porque es la verdad; ya se te aclarará más otro día. Adiós por hoy.
La médium vio a María, madre de Jesús con la angustia y pena de la pasión de su hijo y a éste en una montaña rodeado de los doce apóstoles y de mucha gente que le oía.
Nota.- ¿No es verdad, hermanos, que es terrible esta lacónica afirmación sobre Jesús, firmada por su propio padre? Si antes de dar a los hombres esta contundente afirmación, no los hubiéramos preparado racionalmente en nuestros juicios filosóficos, hoy, al leer esto, nos caería la maldición de los idólatras comodines que a costa de la sangre de Jesús quieren ser redimidos y no imitarlo. Para eso lo quieren Divino.

Fenómeno espontáneo

Julio 18 de 1910 (hora 12 del día).

Estábamos almorzando y había personas de fuera de casa. En un rincón del comedor, había un manojo de varillas de madera y por delante un baúl, de modo que no era posible que éstas cayeran; y sin embargo, éstas cayeron al suelo. Dándome cuenta de que era un aviso, supliqué a la médium M.P. quisiera posesionarse, y al momento se manifestó un espíritu y dijo: "Caridad" os pido para que a vosotros os la den también: Soy Ignacio de Loyola.
No puedo sufrir más; no quiero que mi protegido sufra más; deseo que, cuando venga, le digáis estas palabras: "Que los deje por dos o tres días, aunque no sea más, a ver si esas fieras se ablandan. El niño que visteis a mi alrededor, es el ser que lleva en sus entrañas la hija del que yo guío, que viene a consolar al abuelo.
Se refiere al joven O., estudiante de medicina que padecía muchas enfermedades a la vez y estaba extenuado, y más parecía un cadáver andando que un joven de 24 años. De éste es protector Ignacio de Loyola, y por esto su aflicción; al mismo tiempo, es guía del padre de este joven, Ignacio O., hombre que, por su debilidad,

perdió la autoridad de jefe de su casa y familia, y sólo impera su compañera, que es una católica fanática y rayana en la locura rabiosa, contra todo lo que no sea católico. Estos celos y rabias, son alimentados por el cura, su confesor, contra su esposo, e inculcado en sus hijos el desprecio al autor de sus días, hasta el extremo de haber sido abofeteado por casi todos ellos; y esa fiereza no es más que porque éste, con su hijo antedicho (el enfermo), profesan el espiritismo. Es de advertir que aquella señora ha sido ayudada por los espíritus, por los médiums que su esposo le llevó y sin embargo, somos endemoniados y brujos locos. Mas ya se trata en este consejo de algo grave; pues, al anunciarles que dejen su casa para curar al enfermo, puesto que en su casa no nos admitirían y, sobre todo, que yo no iría, se imponía ofrecerles la mía. ¿Y si el enfermo empeorase? ¿Si hubiese un desenlace, pues había motivos? ¿Y si, en venganza, acudiera a la justicia? Todos serían disgustos para nosotros; así, pues, antes de dar el consejo, consulté a mi protector, quien me habló así:
Amado hermano: Nada tienes que temer de lo que puedes pensar de aquellas fierecillas. ¿No sabes que los lobos no te pueden devorar? Confirmo las peticiones de Ignacio de Loyola y de Isidro; es hora de que no sufran más los que sufren, y es hora del escarmiento; tienen bastantes pruebas; pero como no las ha aprovechado, "Juicio sin misericordia a quien no tuvo misericordia", escribiste en otra ocasión; y aquí, el caso es justo.
El hermano I.O. tiene su misión cumplida, y es hora de que, por una vez, sea el jefe de su casa; y si tiene fe y valor, nada tiene que temer; si vacila, nada hagas; peor para él; no te quiero decir más.
Francisco Xavier

Este día fui a visitar a la médium C.M., y le pedí se elevara como sonámbula y, previa invocación, se presentó el espíritu de Restituto Avendaño, y le dijo: ¿Ves esta cadena, esta valla, esta otra más alta, aquella otra más alta aún? ¿Serías tú capaz de escalarlas? Pues así es tan difícil para mi poder contestarte a las preguntas que me haces; a mí se me dan los despachos, por una reja...¡Ah...el día que yo pueda estar tan alto!...¡Soy muy pequeño!...
No me hagas esas preguntas. Si yo pudiera contestarte, lo haría sin que me lo preguntes, sin que te dieras cuenta de ello.- Adiós.
Nota.- Visto todo esto, opté por dar el consejo a I.O. y su hijo. Y como había previsto, hube de ofrecerle mi casa. Se cumplió la promesa de Francisco Xavier; pero sería luego otra prueba de desengaño cruel que yo tendría de los favorecidos, y me vería en la necesidad de aplicar la sentencia: "Juicio sin misericordia será hecho, al que no usó de misericordia".

Julio 19 de 1910
Posesionada la médium M.P., se manifestó su protector Antonio de Padua y dijo : "La eterna paz sea entre vosotros, queridos hermanos".
Hay en el espacio una revolución grande; parece que es día de un gran acontecimiento; todos querían comunicarse para traerte la gran noticia que yo te daré y he tenido que invocar mi carácter de protector, para que todos se conformaran; pues con sano celo y gran amor, todos quieren ser las trompetas anunciadoras del Maestro, que en breves momentos vendrá, pues ya, la materia está dispuesta a recibirle, en su carácter de Maestro. ¿No estás satisfecho, hermano? – Sí.- Y yo también, pero debes imponerte, cuando con mañas quieren substraerse a las comunicaciones, y recuerda aquel dicho español: "¿Soy o no soy alcalde; o tengo la vara de balde?" Tu padre Ignacio, me dice, que él te aconsejaba que "para la educación, pan y palos" y para andar derecho, se usa "un zurdo y un derecho", ya lo comprendes todo; ya no puedo estar más, y preparaos con música del corazón, que viene el Maestro. ¡Oh!...Si pudierais ver las legiones que hay en este... "Oratorio"...¿Cómo no iba a haber revolución en el espacio, si sabían que venía el Maestro, como tal, a visitar y saludar a nuestro futuro capitán, su representante? Ahí están. Yo velo.
Antonio de Padua.

Al momento, y sin apenas despertar la médium, se manifestó el Maestro, y dijo:
"Bendita sea la hora que os veo reunidos...¡Qué amarguras me has costado! ¡Qué siglos de lucha he sostenido!

¡Tantos enemigos tenías y teníais todos!...
Aquellas benditas lágrimas, cuántas páginas terribles han borrado; han sido como la luz que ilumina las tinieblas, causando la alegría de los que en ellas estaban.¡Para cuántos han sido consuelo y para cuántos también, de santa emulación!...Y, para los menos, de rabia y odio, pues nunca (como vos decís: llueve a gusto de todos. Mucho me has costado; pero por tus luchas me he elevado más que por mi apostolado. Hoy, sólo vengo a saludarte; a darte la confirmación de cuanto se te ha dicho y a decirte con mi voz que...Adelante. Que estudies, que ahondes, porque te llega la hora del campanillazo. Todos temen y luchan por estorbarlo. Por esto tanto hemos sufrido.
Dando las manos a todos, y bendiciéndonos, me besó en la frente y las manos y se despidió.
Francisco Xavier

(Escrita, Trincado)
Julio 21 de 1910
Amado hermano:
Trabajo me cuesta hacer oír. ¿Por qué has de estar así? ¿No sabes dónde está la fuente del daño que os pesa? Mucha calma necesitáis, y debéis tenerla. Son tantos los malos fluidos que te llegan, porque los que odian no están lejos, sí, cerca, y si quieres, puedes saberlo, porque la médium puede transportarse y ver el maremágnum de ideas malignas que se dirigen hacia vosotros; pero la batalla está empeñada y hay que ganar la victoria.
Como energúmenos blasfeman contra vosotros, no porque no sepan quiénes sois, sino que por su furor se dirige contra los que tú amparas. Nada temáis más que lo que padecéis por las calumnias y maldiciones, pero nada os debe importar, y sólo te advierto, que nunca debes estar más fuerte que en estos momentos, porque los enemigos son terribles. No pueden descargar su cólera con sus puños y la descargan con la lengua y pensamientos.
Sed fuertes y llevad con paciencia esta pequeña adversidad. Los hermanos, que estén tranquilos; que, pasado el furor de hoy, se convertirá en convencimiento del mal que hacen con su proceder.
Tú, revístete de calma, y, si no puedes evitar la díscoleidad que por causa de la mala influencia tiene la médium, ten paciencia por hoy, que mañana será otro día; yo sufro, porque no quisiera que sufrieses más las consecuencias del odio, pero sed fuertes y venceremos.
Francisco Xavier
Esta es la primera consecuencia de la ayuda a mis dos asilados, que luego se han de convertir en mis propios verdugos. Es así siempre pagada la obra del misionero, y aún ahora no sería caso de excepción. Todo esto es lo que provocó a la justicia a ponerse en acción, con orden de no parar, hasta acabar su obra. “No hay mal que para bien no venga”.

Posesión de M.P.
Julio 22 de 1910
La eterna paz sea entre vosotros
María de Nazaret
A todos vengo a traer la paz, porque todos la necesitáis, pero en especial el hermano y porque tengo promesa especial hecha para él; vengo hoy mandada por tu protector, a traerte la paz de tu alma que yo te prometí. Mira, hermano querido, debes tener presente que nosotros nunca te abandonamos, y que yo, la madre de la humanidad como me llamáis, te he prometido que te daré la paz del alma que siempre me has pedido.
Me recuerdo muy bien, como según te enseñaron, te postrabas ante la imagen de la paz que en tu pueblo veneran a mi nombre, y aunque engañados están, atiendo y atendemos, porque la intención es buena. Yo no soy “Virgen ni madre de Dios” como me llaman, y aunque esto me hace sufrir mucho, por el infame comercio que se ejerce a nuestras costas, me consuela que muchos encuentran descanso a sus penas, por la invocación que se nos hace.
Llamadme virgen, madre; como queráis, si en ello encontráis consuelo y satisfacción; pero sabed que yo fui una mujer de carne y hueso como las demás mujeres, y tuve familia, por obra de mi esposo José (San) como lo llamáis, y él ya te ha confirmado esta verdad.

Yo fui un espíritu elevado que supe cumplir mi misión, y me cupo en suerte, por mi elevación, dar la existencia material a Jesús, y sufrí por él como toda madre sufre por sus hijos.
Por hoy no te daré instrucciones sobre este punto, y sólo te digo que siempre estoy contigo y que vendré siempre a ayudar las dolencias cuando tú me llames y mi director me lo ordene, y tengo placer en venir porque me amas y te amo; porque te prometí la paz, la que te doy con este beso.
Mira arriba y adelante.
María de Nazaret

_____

Julio 24 de 1910
Pedí consulta por saber qué haría con mis dos asilados, y por la médium M.P., dijo:
¡Qué largas se os hacen las horas en el planeta tierra! A nosotros no se nos hacen tan largas, aun en nuestros padecimientos, si no fuera por lo que padecéis vosotros. Pidieron sus protectores unas horas más. ¿No las queréis conceder? Esperen, pues, un poco más; y si no reciben el aviso que se les ha anunciado, es que no es el momento de que vuelvan a su hogar; entonces, que acudan desde aquí cada uno a sus obligaciones y esperen la orden, así como por orden salieron de su casa.
Francisco Xavier

A continuación, por la misma médium:
Se manifestó un espíritu que dijo llamarse Sebastián Mártir y que venía con permiso de Francisco Xavier y que era protector de la médium L.G., pero a pesar de sus afirmaciones, yo lo sometí a varias pruebas, y como no me contestara a una que debía saber, lo deseché y lo mandé salir, obedeciéndome, y dijo: Ya se aclarará, y sabrás que no te he engañado. Soy Sebastián Mártir.
En vista de esta afirmación y de la bondad que demostró en la obediencia, comprendí que yo me había equivocado, y tuve remordimientos, pidiendo acto seguido comunicación a mi protector, quien me dijo: ¿Por qué te atormentas de haber desechado un espíritu? ¿Acaso no tienes derecho a dudar? ¿No tengo yo empeño en que sepas distinguir los espíritus? Pues aunque esta noche pudieras haberte equivocado, no creas que debes atormentarte, porque las instrucciones que yo he dado, se han cumplido. De sobra sabía, y se acordaba Sebastián, del nombre de tu pueblo y del campo donde está tu ermita; pero yo le negué el permiso a fin de presentarte un caso, de los muchos que necesitas para estudio.
Aunque has desechado a un espíritu elevado y aunque fuera superior, no estés molesto ni intranquilo, porque esto te ha de enseñar a discernir, porque bien has comprendido que no era un espíritu malo; en lo que te has engañado es en que no era un intruso, pero no podías tú saber que era esto mandado por mí, y aunque te lo dijo y te lo juró, no lo has creído. Has hecho bien, y no te arredres. Adelante.
Francisco Xavier

Nota.- Nada quiero dejar en mis secretos de lo que pueda interesar e ilustrar a los estudiosos, y ese ejemplo de lo que yo hice debe ser de entero valor a los estudiosos y de gran provecho a los buenos directores de sesiones y maestros de los médiums: pero sobre todo de caso de justicia a los espiritualistas y espiriteros, que admiten y veneran a los Espíritus-Serpientes, porque los halagan en sus ...bondades...y no saben que sus besos son vasos de ponzoña, que llenaron de lacras la bella faz del Espiritismo, dejo también con ello expuesto que el director de sesiones debe saber mucho, de todo, y tener sobre todo autoridad ganada y no regalada.

Julio 26 de 1910
La paz sea con vosotros, queridos hermanos
Silvestre
Yo, hoy sólo vengo con el encargo de decirte: que cuando abras sesión, no señales primeros ni segundos; sino que la médium que más dispuesta esté, aquella tome posesión, y así no se dará el caso de que un espíritu esté posesionado una hora, como ha sucedido.- En esto no estoy conforme, hermano; pues en las sesiones debe imperar el orden; y si un hermano se posesiona y se está escuchando, sin molestar a la médium, nada habrá

perdido.-Haz, hermano, entonces, como mejor creas. – Eso es lo que quiero hacer.- Voy a llevar un momento a la médium, para que vea dónde estará si cumple y dónde estará si no cumple su misión. Adiós.
La médium vio un espacio horrible y un trono en la luz.

_____

A continuación, se manifestó la hermana Mónica, madre de Agustín, protector de B.O., y dijo: Dios os dé el sitio mejor que deseara para mis hermanos. Vengo con permiso del Maestro, y quisiera que estuvieran aquí los que no están, para que aprendieran la bondad de estas doctrinas, que son las verdaderas; pero que se lo digan, porque aquí hay quien se lo pueda decir; y aunque mucho me costará, yo lo traeré. Dado la clase de espíritu que es éste, de quien conozco algo de su historia, le pregunté: "Hermano, ¿qué opinas ahora de la confesión? – La confesión cada uno debe hacérsela a sí mismo y no descubrir sus secretos a otros hombres como vosotros, los cuales más de una vez se guasean en cuanto tienen ocasión.- Pero, tú no eras una acérrima defensora y no cejaste en tu empeño hasta convertir a tu hijo a la religión católica? – Sí; pero en ello iba el deseo del bien; mas mi hijo, que me fue siempre obediente, me obedeció por no disgustarme y esto le costó algún retraso.- Dime, hermana, ¿quién tiene más elevación, tu hijo que lo exaltaron en la Iglesia Católica a la categoría de santo, o Lutero, que fue excomulgado por ésta? – Lutero está mucho más elevado que Agustín; y ya ves, lo confieso yo que soy su madre.- ¿Tienes algo que decirnos más? – Que decir, tengo mucho; pero espera uno, para dirimir alguna cuestión, y yo vendré otro día, y entonces, hasta las piedras levantaré (como decís vosotros) con mis declaraciones.
Dios os dé el sitio que para mí deseo. Adiós.
Mónica

_____

En seguida se manifestó el hermano Delfino, guía y protector del centro "Fraternidad", y dijo: "Bienvenidos seáis, hermanos. Vengo muy apesadumbrado por lo que os hicieron los míos, y te pido disculpa y ayuda para mi centro". – Yo le dije: Hermano Delfino; no podemos dirimir bien una cuestión entre un espíritu encarnado y un desencarnado, por más elevado que éste sea. Son ellos los que han faltado, y por lo tanto deberían pasar ellos por aquí y pedir las disculpas; yo, sólo puedo darte quejas y nada más.- ¿Quejas de qué? – De su proceder nada correcto y menos espiritista; y me extraña que el hermano me pregunte ¿quejas de qué?- Hermano, por caridad te pido que vuelvas al centro, porque sino todo se deshará. – Donde a mí se me barre, hermano Delfino, no vuelvo; pues la humildad no está reñida con la dignidad. Pero es que obraron inconscientes y debes perdonarlos.- En cuanto a perdonarlos, los perdono; pero en esto, manifiesta el hermano Delfino, que deja imperar la envidia y las malas influencias en el centro que protege, y esto no lo encuentro bien y menos tratándose de un centro donde se pretende dar instrucción. ¿Quiere decirme el hermano Delfino, que han hecho en los 30 años de vida que cuenta "Fraternidad"? – Es verdad, que poco se ha hecho; pero tienen buena voluntad, y no son como tú, que estudias y te dejas enseñar.- Pues bien, hermano Delfino; yo los compadezco y diles que aquí tienen una escuela donde estudiar; que la puerta tienen abierta y los recibiré si vienen a aprender.- Gracias, hermano; pero es seguro que no vendrán, porque no tienen la virtud que para eso es precisa, y no han de oírme en mis consejos; y te pido que no les lleves la guerra que preparabas, sino que les ayudes con tu influencia, porque yo me encuentro muy atribulado; tú, con poco esfuerzo, puedes ayudarlos, y con menos aun, puedes destruir toda la obra de 30 años, y entonces se descarriarán más de lo que están.- Pues bien, hermano Delfino, te prometo ayudarlos con mis deseos; pero es necesario que tú infundas en ellos, que el camino por donde van, no es el que conduce el espiritismo al triunfo.- Así lo haré y me voy satisfecho. ¿Puedes calcular cuál sería mi pena, cuando los he dejado para manifestarse aquí, en tu Escuela, en los mismos momentos que allí están trabajando? – Te doy las gracias y a Francisco Xavier, por haberme concedido permiso. Adiós.

_____

A continuación, se manifestó un espíritu afligido, y dijo llamarse Juan Martín de Villanueva, (Toro) provincia

de Zamora (España).
Dijo:
Fui novio de Pura Flores, pero no pude casarme con ella por diferencias de familia; me casé con otra a quien castigaba mucho a palos; pero una vez solicité a Pura, y como no accedió a mis deseos, la agarré y la estrangulé, y entonces sacié mis deseos y la enterré. Fui preso y poco a poco me envenenaron; confesé el crimen al Padre Juan Antonio,hace 30 años. Arrepentido de sus hechos, recibió la luz y marchó alegre, para volver a la tierra a dar vida a la que se la había arrebatado, para cumplir la ley divina.

Nota.- La verdad de esos hechos, la confirmaron personas presentes en la sesión, por ser naturales del pueblo indicado y conocen las familias de los protagonistas.

_____

Posesión de M. P.
Julio 29 de 1910
En esta sesión, se manifestó José, el carpintero de Nazaret, y dijo:
La fraternidad sea con vosotros en luz y progreso. No tengo por qué hacer exordios a la declaración que me ha sido encomendada.
¿Queréis saber en qué se convierte la gota de sangre? *Se convierte en un espíritu Gnomo* o juguetón, como decís.
El cómo se convierte un espíritu, ya te lo dirán, y también te dirán cómo el Padre creó la primera materia o el primer hombre en la tierra. Pero hoy no te puedo decir más; porque otros esperan. Estudia sobre todo lo que te se enseña. Me retiro.- Espera, hermano, y dime tan sólo, ¿la sangre de que hablas no es la sangre roja, sino la sangre blanca derramada por vicios y pasiones? – Sí, hermano e hijo querido: esa es la sangre de que te hablo. Adelante.
José el carpintero de Nazaret

_____

A continuación, se manifestó un espíritu muy acongojado y muy humilde, y dijo. Yo os saludo en nombre de Dios, amados hermanos.

Sor María Fernández Pérez

Yo soy una triste monja, que llevo una obscuridad tan grande que me hace padecer lo que hoy vosotros no podéis comprender; y quiera Dios que no lo comprendáis por vosotros mismos; yo era la superiora del convento de Santa Clara, de Toro...¡Qué engañados se vive en el mundo y mucho más en los conventos! Allí se odia, se mata y se hace todo lo más degradante; la una, porque es más querida del cura o de la superiora, se convierte en tirana de las demás; las otras, porque, hastiadas de sí mismas y llenas de pasiones que los hostigan, porque ven a las preferidas por su hermosura, se dan a los vicios más repugnantes, y todas buscan la ocasión de satisfacer sus apetitos; y, si de éstos resulta una consecuencia, no se mira a nada y se deshace en sangre; y si no se consigue, se mata al nacer. Aquello es la corrupción más estupenda; si un día llega el pueblo a escalar los conventos, que cosas más estupendas descubriría...No las acuséis por ese medio, hermanos queridos; rogad para que entren en la luz y evitad que las jóvenes se encierren, por todos los medios; es el mejor medio de ir poco a poco poniendo remedio al mal, sin escándalo, porque, si esto se descubriera, habría un cataclismo y pagarían muchos justos, que allí también los hay. Yo sufro por el odio que engendró mi egoísmo y porque ayudé al suicidio de muchos y al infanticidio de más; he sido traída por el hermano Antonio Labrador; una víctima inocente en sus riquezas, de mi avaricia, pues eran despojados él y los suyos, por su hermano Lino, nuestro capellán, a quien ya conocéis, y te pido, hermano, que tengas caridad y me des la Luz.
Pedimos por este espíritu, y observamos su alegría y agradecimiento, y dijo: Ya veo la luz. Gracias, hermano... No odiéis a los curas, frailes y monjas. Compadecedlos...Pero evitad siempre que las jóvenes se encierren en esos conventos, y haréis buena obra. Yo también ayudaré. Adiós.
Sor María Fernández Pérez

A continuación, se manifestó el hermano Roque, y dijo que venía a hablarle a su protegido J. L., y le advirtió de un paso un tanto malo que estaba a punto de dar. Le dio muchos consejos, mandándole que lo invocara por escrito, y le contestaría. Yo le pregunté si Roque tuvo como hombre, facultades curativas, y de qué enfermedades, y me dijo: Me llamáis abogado de la peste, y así es; todas las enfermedades pestilentes y contagiosas las conozco; con la ayuda de Dios y de una materia bien dispuesta, ayudaré o curaré, cuando me llaméis. Adiós.

Nota.- Tres grandes cosas se descubren en este día a mi materia. La tercera, dicha por el hermano Roque, me interesa la que menos, porque, antes de los progresos de la medicina y la cirugía que los espíritus han y hemos traído, era ordenado a los espíritus facultativos, que hicieran esa ayuda médica, hasta que la ciencia tomara su puesto, y ya hemos llegado. Hoy el espiritismo es médico, pero no medicina.
La segunda, dicha y sostenida por la monja superiora de un convento, en cuanto nos pone en un estudio de higiene moral, es más interesante; y porque descubre las grandes virtudes que la religión encierra en sus claustros, cuya moral es la piqueta creada por la misma religión para su propia demolición, y confirma mis estudios y sostenidos sobre la maldad de las religiones.
La primera, sostenida por el padre José el carpintero, que antes había sido Abraham y más antes Adán, es la más tremenda Verdad, y aún más terrible, en ese singular laconismo, semejante al seco ruido del correr de pesado cerrojo que apresaba a un hombre inquieto por deseos de saber...¿Soy o no soy?...Y si Soy, ¿qué Soy? Y si no Soy, ¿por qué Soy, aunque no quiera Ser?...¡Oh! ¡Qué abismo horroroso tenía ante mí!...Y, sin embargo, no sufría el vértigo ni ante la obscuridad terrorífica del abismo ni ante los océanos de la luz divina que sobre mí veía, aún más avivada por efecto de la obscuridad del abismo. De la sesión de este día, salía toda mi obra: y mi obra Soy Yo. No me tragó el abismo; lo cerré. Y no me cegó la luz, *y aún le di a la luz, más luz,* la que quiero que bañe a todos.

Advertencia
Diciembre 31 de 1910
Seguramente, mis hermanos se preguntarán: ¿Por qué se ha hecho este largo silencio de cinco meses, después del terrible descubrimiento del 29 de julio?...
No estuve durmiendo, ni parado, ni hubo silencio. Lo que sí, no exterioricé mis acciones y no estuve a la vista de los mal curiosos. Estaba, sí, en el fondo del abismo descubierto, empeñado en cerrarlo, para que no tragara más conciencias, y cerrado quedó.
En ese tiempo, se ha trazado todo el plan a seguir, y en mis viajes, alcancé lo que podremos llamar la partida de nacimiento de Jesús y sus otros seis hermanos, entre los cuales estaba también la mía de entonces.
Lo que interesaba a los hombres, os lo di en la "Filosofía Austera Racional", en el capítulo "Juan el Solitario y Jesús de Nazareth". Bebí en las fuentes puras que en otrora cerrara sus grifos que yo sólo tendría que abrir, y que los abrí, os lo he confirmado en toda mi obra, que coroné con el "Conócete a ti mismo".
Había guardado en secreto viril mis armas, *y pedio condos,* y por ellos fui, con los que me había de mostrar a los hombres, que debía juzgar pesando sus conciencias.
Recogí las partes que habían jurado luchas, y pedí Consejo Universal para el acto a que la ley me obligaba de firmar la solidaridad de este mínimo mundo, a los grandes mundos de la cosmogonía; y, heme otra vez en la lidia de las fieras que debo dominar y no matar, siendo hombres o espíritus; pero debiendo anular las causas de que los hombres se hagan fieras.
Debo advertir una vez más, y para siempre: Que no entenderéis la "Filosofía Enciclopédica", "Voz de la Solidaridad", sin el estudio profundo de los 10 libros del hombre, pues la solidaridad no traza rumbos, los traza el hombre. No da Axiomas ni hace leyes; los hace y los da el hombre. A la solidaridad, le pertenece juzgar y confirmar la obra del hombre que la representa, y esto hace.
Estudiar, pues, e ir "Siempre más allá".
El Maestro Juez

_____

(Escrita)
Enero 1 de 1911. (Hora 0.)

Tatarirririririri. ¡Atención!...
Yo, Capitán General de esta Legión, ordeno y mando:
1º Que todos los enemigos de la Patria (de mi guiado) entreguen las armas a discreción, porque la victoria es de él, ganada con las armas más nobles que había en uso. (La Justicia)
2º Que como vencidos, paguen tributo de gratitud, porque a la nobleza de su espíritu, debéis el no ser fusilados. (Estar en tinieblas).
3º Que, desde hoy, tienen la estricta obligación de defender al vencedor y luchar en favor de sus ideales, que es el ideal de la verdad; y aquel que no cumpliese con este deber, será castigado con la pena del Talión.
¡Hermano mío! ¿Sabes que no es tan fácil hacer bandos de General?...Más fácil me es blandir el cayado; pero, ya está hecho y publicado, para este año.
Os felicita y os desea la eterna felicidad el viejecito pastor.
Joaquín.

_____

Enero 1 de 1911 (Hora 0.10)
(Por la médium M. P.)
Mis queridos hermanos:
Felicidades os desea para el año que en este momento empieza y que nunca más os abandone, en toda la eternidad. No serán tan grandes en este año, las luchas materiales; pero las espirituales serán mayores: ten mucho ánimo, que son las batallas del Señor que tienes que ganar.
-Dime, hermano Silvestre: ¿Tu esposa Carolina ha visto la luz del sol ya? – Aún no; pero no será en Valencia, como te había dicho. Estará más cerca de ti. Ya lo sabrás.
Quiero comunicarte, hermano mío, algo que de mi vida ignoras, que es en justicia que lo sepas. Yo, en mi vida, y cuando llevaste a mi María, era un usurero, y prestaba a muy alto interés: el robo que me hicieron de mi hija, hubiera pagado mis usuras, si yo no hubiera odiado tantos siglos.
Te lo digo, porque era mi deber confesártelo; pero no le digas nada a mi María: el maestro viene, y deseándoles felicidades, me retiro.
Silvestre

_____

Enero 1 (Hora, 0.30)
(Por la médium M. P.)
Con amor os saludo, hermanos queridos.
Ya era hora que llegara este momento feliz; primero de la felicidad que os espera, en lo espiritual y material.
¡Cuántas luchas y sinsabores dejas vencidos en el corto espacio del año que termina!...¡Qué ratos tan amargos habéis pasado y hemos pasado!...No bastaba tu escasez por el robo de tus sudores: era necesario que aún sin deber te sacaran de la casa, y en circunstancias tan apremiantes (1); pero, aunque te apuraron, no pudieron consumar su hecho, porque nosotros nos apresuramos más; esto será una prueba más de lo que velamos; pero también de la maldad del enemigo de la verdad.
Al instrumento elegido, que tenga fe y que nos preste gustoso su materia, que es su misión y tiene que cumplirla. Vosotros, tener ánimo, y al fin el pan del día, no os faltará. Ahora, procurad por todos los hermanos y pensad que hay quien padece más que vosotros.

Mirad hacia abajo, para que vuestro Amor se ejercite.
Hasta luego.
Recibid mi bendición.
Francisco Xavier

_____

(1) La casa a que se refiere, donde vivía y tenía mi taller, pertenece a una sucesión que el clero tiene robada. Sin duda que, enterados de la existencia allí de nuestro centro, en cualquier forma, encontraron un juez que sin ley diera el desalojo. Cuando estas páginas van a la imprenta, 15 años más tarde, esa herencia, me pertenece y tengo la declaratoria en derecho.

_____

(Escrita, Trincado)
Enero 1 de 1911 (Hora 7)
Horam est, jam nos, de Somno surgere.
Sí, hermano querido: Ya es hora de despertar del sueño que os tiene aletargados, porque la luz de las antorchas está prendida, y es conveniente que la aprovechéis bien y abras bien los ojos a la luz, para no errar, y así, aprenderéis a discernir; porque, en el mundo en que vivís, no siempre basta la buena fe; muchas veces, conviene estudiar las palabras y los hechos, antes de emitir juicio y así no tenéis peligro de ser tantas veces engañados, por la malicia de muchos, que, por delante os lavan la cara, y por detrás, no sólo critican vuestros actos, sino que también os dañan, a pesar de que siempre te he advertido de que seas cauto.
La buena fe, usada a ciegas, no es conveniente, porque el malvado se aprovecha y aún no lo toma a buena fe, sino a tontuna, y es necesario despertar, y debéis encaminar vuestros buenos actos a que produzcan el bien, y esto lo conseguiréis teniendo tacto y siendo discretos.
Las palabras y los hechos de los hombres, los debes tomar en cuenta según el criterio lógico y racional que de él hayas tomado, y así les darás el valor verdadero.
Por ejemplo: un ignorante acostumbra a hablar maliciosamente. ¿Sabes que es un ignorante? Pues tomas las palabras como de quién vienen; pero tómalo como un aviso, y no te des por entendido; no lo maldigáis vosotros; sino, con prudencia, ilustradlo. Si las palabras vienen de un hombre de malicia, a éste corresponde no hacerle caso en absoluto, porque sus palabras tendrán valor si vosotros se lo dais. ¿Crees que es poco honor para un espíritu maligno, el que se tomen en serio sus trapisondas y sus hechos? Estudiad con discernimiento para saber lo que es verdad y lo que es mentira, que ya es hora de que despertéis del letargo a la materia porque hace presa al espíritu de sus debilidades: dar al espíritu la parte que le corresponde en vuestros actos, para discernir, que aunque imperfecto sea también y sujeto a errores, es más perfecto que la materia y puede ver de dónde vienen las cosas; y el espíritu despierto, hace que la conciencia conozca y distinga la verdad de la mentira, y con discernimiento, da valor a lo que lo tiene y se ríe de lo que sólo sirve para molestarle.
Abrid, pues, los ojos, porque os lo quieren cegar los que son ciegos: y como os damos el aviso, vivid alertas.
Este es mi regalo.
Francisco Xavier

_____

Enero 3 de 1911
(Por la médium M. P.)
Bienvenidos sean, hermanos queridos.
Feliz hora en la que los espíritus protectores pueden hablarles a sus protegidos; yo hubiera querido felicitaros en la noche del día de Año Nuevo...Pero había tantos...y una sola médium, que no lo pudimos hacer más que los que se manifestaron, pero todos disfrutamos de vuestras alegrías por la fecha y por salud del niño.
Ahora tienes (dirigiéndose a su protegida M. O) que luchar más, y tu lucha será más trabajosa; pero tienes que

sufrirla con resignación, y no olvides que estoy siempre contigo; sí, veo las muchas preguntas que me quieres hacer. Estoy pronto a escucharte. Conversó de otras muchas cosas del dominio de su protegida, por lo que no las anoto, y luego se despidió.
Luis Gonzaga

Al despertar la médium, dijo: He visto a Carmen (la madre de nuestro niño, que ya ha desencarnado) en Valencia, con un ramo de violetas en la mano, y el que la acompañaba me dio un bofetón.
Es cierto que Carmen, al venir para América, saltó a tierra en Valencia, y que le dieron un ramo de violetas, y que la acompañó un joven, pasajero también; ella nos lo había dicho. Lo del bofetón, no me lo explico, sino pensando que la ligereza de aquella joven la llevó a malos pasos; y que los consejos de la médium, que fue su patrona y protectora en la desgracia, la salvaron; y quizás, el que dio el bofetón, era un espíritu que se vengó por haberla arrancado de sus malos caminos.

_____

Enero 3 de 1911
(Por la médium M. P.)
Bienvenidos seáis, hermanos.
Juan Bautista
Ahora ya descanso, hermano. El maestro me mandó a la cuna del niño, y allí como nos ha visto sin movernos, yo y mis discípulos María y Teresa (1).
Mira, hermano, este pebete (y tomó al niño) no quería quedarse, y ahora ya lo hemos convencido; pero se queda a cambio de mucho cariño. Tener mucho cuidado que, aunque está fuera de peligro por ahora, una recaída sería de malas consecuencias.
Hoy te saludamos y os saludamos el cuerpo médico y vamos a aliviar a los hermanos que han venido por la ayuda que nos piden.
Ayudaron a 9 personas que se encontraban y que habían acudido por remedio a sus enfermedades, y se despidió, dándonos la felicitación de María de Nazaret y de Teresa de Jesús.

(1) El día 30 de diciembre me sorprendió ver a los tres, rodeando en la cuna del niño que tenía pulmonía doble y sólo con tan gran ayuda pudo ser salvado.

_____

Enero 10 de 1911
(Médium M.P.)
Gracias os doy, hermanos, por haberme dado cabida en vuestro “oratorio”, por la ayuda. (Se encontraba presente una señora muy enferma, que es protegida del espíritu comunicante).
Yo quisiera explayarme como deseo; pero es la ayuda primero, y mi protegida padece mucho, moral y materialmente.- Le dio consuelo y le explicó la causa de sus padecimientos, prometiéndole que pronto acabarían, pues cuando a los hombres les es concedido que sus protectores se les manifiesten, es porque ya llegan los padecimientos a su fin.
Habló luego, y dijo: Cuando a la tierra venimos, hermanos míos, traemos una misión que cumplir; pero la materia aún tan imperfecta de que se forma el cuerpo humano, nos inclina por malos caminos, y muchas veces, el espíritu es vencido, y es tiempo perdido,, que en otra reencarnación hay que cumplir la misión y expiar, además, el mal que hicimos en las existencias anteriores.
Amaos y no odiéis, porque el odio es lo que más hace padecer al espíritu en el espacio. Os doy mi amor. Adelante, hermano amado; ten mucho temple, porque has de sostener grandes luchas.
Tu probarás a los hombres que el espiritismo no es obra del demonio, como dicen, porque el demonio no existe; hay espíritus perversos que se complacen en hacer el daño, pero también a esos les llega su castigo, y como lo veis, muy a menudo acuden a buscar la luz.
Ya llega pronto el día feliz en que el espiritismo sea mirado como es, obra común de los espíritus del Dios

Amor, que el amor de sus hermanos los atrae para enderezar los caminos torcidos. El espiritismo es la verdad; defendedlo con tesón, y tú, hermano, responde a la distinción de tu protector. Yo lo conocí cuando era niño, Xavier, porque era contemporánea y compatriota. Él amó mucho, y mucho se elevó; sigue hoy amando más, y más se eleva. Apenas nuestras miradas de espíritus elevados le alcanzan en su altura, pero él siempre nos llama, y como satélites, seguimos a ese Sol.
Ayudad mucho a mi protegido, y...Alerta...(1) a aquel pobre que es la causa de estos padecimientos, y que tenga fe. Adelante todos y recibir el amor de vuestra,
Hermana Bárbara

(1) Se refiere a un joven que está preso y a quien hemos visitado y, procurado su libertad.

_____

(Escrita, Trincado)
Enero 16 de 1911
Sea todo en nombre del Dios Amor, hermano querido: Ya que damos comienzo a nuestras comunicaciones de este año, vamos a empezar por la ley universal; por ser la que a todos compete, y de la cual se derivan todas las demás: el Amor. Pero, no hemos de correr; hemos de meditar los casos y las cosas, para que así, sea el fundamento de tu obra y de tu "Escuela", que más tarde estudiarán los sabios; cuando vean que tu doctrina es racional y que está conforme con la ley universal; es decir, con la voluntad del Divino Hacedor, cuya es su única ley, el Amor.
Hemos de estudiar pausadamente, porque una nueva escuela en los tiempos progresistas que corréis, no debe tener grandes enmiendas del hombre y aún ninguna, para los espíritus rectos; porque, los espíritus frívolos y orgullosos, aún en lo más recto, encuentran torceduras. Y como hoy en el planeta tierra, todo se sujeta (o pretenden que se sujeta) a leyes de investigación, no debe tener tu "Escuela" nada que pueda prestarse a dudas, y de este modo, será la piqueta que demolerá todo lo fabricado en falso y que sólo se tiene en pie por la fuerza bruta con que conquistaron los tiranos la edificación de su obra.
España fue la que más cooperó a esa edificación por la fuerza (según los miopes comentadores); justo es, pues, que un español sea el demoledor; el que diga con la misma arrogancia que los tiranos, pero con la oración por pasiva. Dios, es todo Amor y misericordia, pero con todo el rigor de la justicia, y no necesita templos de piedra, ni altares de oro. Dios, el Dios de Amor, quiere ser adorado en el templo sin fin del Universo; no quiere más altares que los corazones nobles y dispuestos al bien; no quiere hombres parásitos por sacerdotes; quiere hombres de acción en el bien, y de conciencia recta y tranquila; quiere hombres de justicia, que den a cada uno lo que le pertenece; quiere, en fin, hombre que quieran, porque queriendo, podrán. Esta es la fuerza que España empleó por sus hijos, su querer. Xavier es español; quiso y venció. Tú eres español, y quieres, pues la victoria es descontada. Las naciones tienen misión, como los individuos.
La batalla será ruda y larga; en ella serán muchos contra pocos, pero al fin la victoria será la verdad, porque es hora de romper el antifaz de la hipocresía; pero, ten presente, amado hermano, que, aunque estarás ayudado por todos los espíritus superiores, esto sin embargo, no te librará de las grandes fatigas que consigo lleva una obra tan vasta como la que te encomendamos: pero como sabes la ayuda que tienes de...los invisibles...cuando veas que te quieren acorralar, echa mano del gran general español "No importa", que éste te llevará a la victoria; soldados, no te han de faltar; prepara tú las armas racionales, que ya sabes que empiezan a descender los grandes artilleros que han de prender las mechas de los cañones de la ciencia de tus doctrinas. Y, durante la batalla, y en la victoria, grita siempre fuerte: ¡Viva el Amor Universal, que es la Ley del Dios de Amor!, en el que te ama.
Francisco Xavier

Por vosotros a mí me habló él,
Por él, a vosotros os debo hablar yo:
Yo obré porque así lo quiso él,
Obrar vosotros, porque lo quiero yo.

Enero 15 de 1911
(Por M. P.)

Con amor y cariño, yo os saludo, hermanos queridos.
Hijo amado: he presenciado la prontitud de mi guiado. Ha sido una ligereza y anda demasiado, pero las ovejas volverán; no te inquietes, que más me entristece. Pero la fuerza de voluntad tuya, puede antes atraerlos, y te lo agradeceré. ¿Tienes algo que preguntarme? – Sí, hermano Ignacio.- Pregunta y te contestaré- ¿Por qué tus hijos no han estudiado y ni han entendido tu testamento, porque todos o casi todos lo practican mal? – Hermano, tú sabes ya más que yo de eso: yo no me ocupo, porque es trabajo perdido. Yo les dejé el mismo testamento que Jesús a los apóstoles, *la ciencia y el amor para conquistar el mundo, para Dios.* Yo fundé una compañía de soldados para defender la ley de Dios, y aquella compañía ya no existe; la intriga, la astucia y el interés, han substituido a la sencillez y pobreza que yo ordené. El puntal de la Iglesia se carcomió,y yo no velo ya por su conservación, puesto que ha sido explotado y aún explota el polvo de la carcoma. Adelante cuanto puedas la hora del derrumbe, y yo voy a poner mi grano de arena, es decir, mi parte de esfuerzo.
Después de mi desencarnación, sufrí tinieblas, porque había un espíritu que me odiaba, y no había reparado yo el mal por el que me odiaba; siendo yo capitán (cosa de soldado), me apoderé de la honra de una joven, hija de un subalterno mío y fue desgraciada por mi acción, y me odiaba. Se llamaba Elena. Cuando la Iglesia me hizo santo...santo es sólo Dios...yo sufría tinieblas por aquel odio; pero en mi fuerza de voluntad, pude luego vencer la resistencia de mi enemigo y me perdonó. Entonces recibimos los dos la luz; pero ella, más elevada que yo, me sirve de guía y de ella me valdré para poner mi grano de arena en tu obra; ella, pronto volverá a la tierra, con facultades de médium, para ayudarte. Ya la conocerás.

-¿Y qué me dices de Francisco Xavier?...-Oh...hijo mío...su elevación es tal que nadie lo alcanza. Él sí que aprovechó por el Amor; estoy tan orgulloso de haber sido su discípulo, que me da grande alegría su nombre y su recuerdo. Su discípulo soy; y tú no desmientas que eres su protegido y su elegido. Yo me retiro, porque hay quien me apura.
Recibid la bendición, en nombre del Dios Amor.
Ignacio de Loyola

Con este Remache Duro
Que Loyola te le ha puesto,
Al Papa le apuesto un “Duro”
A que no da vida al muerto.

Se posesionó luego la médium, y dijo: Soy, el protector de la médium, Antonio de Padua, quiero mostrarle a mi protegida el edificio que ocupó en una existencia que era marquesa,y donde quedan vestigios de su grandeza y de su orgullo, y también de su caridad o ayuda que daba a los indios.
La transportó, y al despertar, dijo: He estado en una ciudad, que es Humahuaca; me han señalado un edificio de columnas grandes; en una, había la estatua de una mujer desnuda, y me han dicho que esa estatua era mi retrato; en otra columna, había un esclavo,y me han dicho...Tú rompiste sus cadenas. No he visto más.
Antonio de Padua

(Escrita, Trincado)
Enero 24 de 1911
“Pax tecum”, hermano querido.
Sí; la paz sea contigo, porque, teniéndola tú, la disfrutan todos los que te rodean.
¿Qué quieres que te diga de la paz que no te haya dicho?
Lee, como has hecho, la comunicación del año pasado, y poco más se puede decir. Sólo falta que sepas buscar

la paz, y la encontrarás por el amor. Éste es el que lo allana todo; el que todo lo facilita; el que todo lo consigue y el que hace del pigmeo un gigante; del ignorante un sabio y del apocado un héroe; esto, refiriéndose al verdadero amor. El otro amor, el amor carnal, o humano y material, o amor de la carne, en desmedida, produce los resultados contrarios, hasta llegar al crimen y la locura. Pero, hoy no vamos a estudiar estos puntos; vamos a hacer un balance; a rememorar algunos hechos del año transcurrido, y verás si la Providencia, pero en justicia, ha demostrado muy especial Amor por ti, y si las promesas se han cumplido; y veamos en ese balance cómo has correspondido tú, al Amor del Padre.

Tú obligaste a la Providencia a adelantar los hechos de sus designios, con tu constancia en la petición y tus promesas; pero como sólo tú habías prometido y jurado, por el adelanto de los designios de Justicia Divina, has tenido que soportar durante el año las imperfecciones que no se habían refinado en el destierro, por el padecimiento; que si tú no te habrías empeñado tanto, hubieras llegado, un poco más tarde, sí, pero hubieras llegado, porque estaba prometido; pero, al ver tu necesidad y el peligro que había de un estancamiento, no vacilé en presentar al Padre tus propósitos, sabiendo que habías de sufrir más; pero, en ese sufrimiento está tu mayor elevación, y ha de servir esto de ejemplo, a los que te han de seguir.

Durante el año que ha transcurrido, se os ha mandado protección contra todas las malas influencias, que han sido muchas y grandes; se os han proporcionado medios de subsistencia, hasta por medios extraños al parecer; se os ha defendido de toda injusticia y puesto a salvo de los lobos hambrientos; se os ha dado un ramo de oliva, una rosa del botón de oro, con ese niño que es vuestro ídolo y lazo de unión, y en ello nos complacemos; se te han proporcionado medios como no los podías esperar, y has abierto tu humilde casa, que queremos sea para enjugar lágrimas; y, ante todo...se os dio el poder de la Universalidad y el archivo de la ayuda para todos, con las facultades que 36 siglos estuvieron guardadas. Pronto descubrirás este secreto. ¿Podéis pedir más? ¿Habéis dado vosotros tanto? En vuestras fuerzas, sí; y satisfechos estamos, pero podíais haber dado más y tener mayor superávit, porque se os dio poder, y esto puede multiplicar los dones de Dios, y es vuestra obligación; y *exijo* que en el presente año, multipliquéis los intereses de este capital, por que medios y ocasiones no os han de faltar; así corresponderéis al Amor del Padre y al que os demuestran todos los espíritus de mis huestes, que tanto os aman y en especial María de Nazareth, que de da el ósculo de paz, por mí, mientras viene a dároslo por ella misma.

"Pax Vovis".

Francisco Xavier

Posesión de M. P.

Bienvenidos seais, hermanos queridos; yo os bendigo.

...Guiado mío. En los momentos de arrebato, acuérdate de nosotros y lucharás con ventaja, que nosotros con ti estamos y queremos que adelantes; que adelantéis, quiero decir, para que deis de vuestro tesoro a todos los que precisen.

Yo os doy mi bendición que del Padre la recibo y de todos los hermanos. El Viejecito Pastor.

Patriarca Joaquín

Que este viejo rezongón
Me venga a lavar la cara...
Ya me costará bien cara
Su bendita bendición.

Enero 24 de 1911

(Por M. P.)

Eterno Amor os una a todos, hijos míos.

La santa Paz os vengo a traer.

Hijo mío...El Maestro te ha hecho el balance. ¿Estás conforme? ¿No estás satisfecho de la bondad del Padre?- Sí, madre mía, y por bien pagado me doy con tu visita.
Pues óyeme, hijo mío; yo te prometí la paz de tu alma y ésta te la doy; pero tú te la quitas algunas veces por tus arrebatos, aunque sabemos que es el etnicismo de tu materia, pero ya es hora de que vayas desterrando de ti los ímpetus, que pronto te atormentan.
Acuérdate que yo siempre estoy aquí y que me haces padecer, por las imperfecciones que tenéis, pero tu voluntad es grande y pronto te rehaces y cobras la calma; pero con un poco de esfuerzo puedes evitarle la falta y el dolor.
Hoy quiero demostrarte lo que te amo, y te digo: *Tú serás mi apóstol.* Ya ves si te amaré cuando así te distingo; y oye más: Ese ramo de olivo, esa rosa del botón de oro, ese niño que no había venido al Planeta tierra para quedarse a luchar en ella, y sólo vino para darte el primer cariño y luego marcharse y dejarte penando, porque era enemigo tuyo, ya lo has vencido por tu querer, con el que le has arrancado tres veces de una muerte segura, pero tú lo quisiste y el Padre que te otorgó poderes, te oyó; nosotros hemos convencido a ese espíritu y él nos ha prometido quedarse, en cambio del mucho amor que necesita. Es un espíritu muy viejo, y muy ligero y fue tu hermano en existencias memorables. Ahora, una vez que ha prometido quedarse por el amor, tiene misión grande que cumplir y yo soy su protectora ¿Estás contento? – Sí, madre querida.- Yo con amor lo he tomado, y con tu ayuda le haremos cumplir su misión. *Tú eres mi apóstol,* repito.
Hermanos míos, hijos míos, yo os doy la paz; acordaos de mí, llamadme en todo momento.
La paz sea con vosotros
María de Nazaret.

Si tú no fueras mi madre
Yo querría ser tu hijo
Serás mi apóstol, me dijo
Esto...ya se pone grave,
Pero el apóstol y el hijo
Salvarán la dignidad de la madre.

Sigue en posesión M. P.
Llorando, dijo: Ando pidiendo limosna para mi padrecito viejo, y lloro porque me he quedado ciega. Hermanos, una limosnita por la "virgen santísima" para mi padrecito ciego y para mí que estoy también ciega, y mi padre me maltrata.
Yo comprendí al momento que tenía delante un espíritu noble y elevado y recién desencarnado, y le interrogué.
Hermana, tú ignoras tu estado, te crees en el mundo de los vivos y estás en el mundo de la verdad. ¿Quieres darte cuenta y referirnos tu historia? – Dios mío...¿Dónde estoy? ¿Qué voz es esta? Mi padre no me llamaba hermana, ni me habló nunca con tanto cariño. Mi padre me llamaría...Joroba...Tráeme esto, y me pegaría. ¿Hermana me llamáis? ¿Qué es esto? Decídmelo por la virgen María...Que no sé si reír o llorar de alegría. Sí, no vivo; por eso no veo; pero siento los golpes de mi padre, pero no le odio, pero no le quiero porque me pega cuando no le traigo mucha limosna...-¡Pobre hermanita!...Esa es tu ceguera, hermana: el odiar tanto, pues has dicho "no lo quiero". Pero, ¿te das cuenta de que no vives? – Ay Dios mío...Sí, soy espíritu. ¿Cómo no he sentido la muerte? ¡Virgen María! ¿Me oísteis cuando os contaba? Gracias, Dios mío, ya no me pegará más mi pobrecito ciego, que era muy malo conmigo!...
Vamos, hermana; ahora que ya has comprendido tu estado, refiérenos tu existencia, pero antes dinos: ¿Quién te ha traído aquí?...-¿Eh? ¡Madre mía!...Sólo tú podías ser. Hermanos, me ha traído...La Virgen...Por caridad. Es mi guía y me dice que por ti, en este día de la Paz. Oídme ahora.
Yo me llamo María Antonia; mi madre se llamó Abdona; mi padre Agustín. Mi madre murió y yo era jorobada e iba por haces de leña, con una tía mía que se llamaba Paula. Madre de M.P. que me dicen que están aquí. A mi prima la quería mucho, me daba pan. Yo era muy pobre y tenía buena voz y me llevaban a cantar las flores. Iba por los pueblos pidiendo limosna para mi padre. ¡Cuánto me ha pegado y cuánto he sufrido!...
¿Tú cantabas; en dónde? – En la iglesia de mi pueblo. En Venialbo.- Y ¿cómo cantabas? ¿puedes hacerlo

ahora?
-Sí, yo cantaba muchas cosas, una era:
Oh María, madre mía,
Oh consuelo del Mortal,
Amparadme y guiadme
A la patria celestial.
Lo cantó con toda su entonación.
Ahora, hermano, me dicen que hablo por el cuerpo de mi prima M. ¿Es verdad? – Sí.- Pues dadme una limosnita por amor de Dios y de la Virgen María.- Sí, hermanita mía; en nombre del Padre que me dio poder y de María nuestra buena Madre, yo te doy la luz para tu espíritu...-¡Gracias, hermano mío! Gracias, Dios mío...Gracias a ti Madre mía María, que no me separe de ti.
¡Oh...hermanos! Cómo se padece por el odio...no odiéis a nadie; sufrid resignados las imperfecciones de todos los hermanos, porque el odio hace padecer mucho; yo os agradezco esta caridad y voy para proteger a mi padre, ciego de cuerpo y alma, y Dios os pague esta caridad que os agradece más aún que yo, María mi guía. Adiós.
María Antonia

Al despertar la médium dijo que había visto en su pueblo a las niñas cantar y entre ellas estaba una prima suya que iba vestida de harapos, jorobada. La médium justificó los nombres de los padres, y la madre de María Antonia fue madrina de la médium según se ve en la partida de Bautismo.
Y aunque ha dicho “Caridad”
Y dijo... “Virgen María”,
Es la culpabilidad
De la religión...¡bandida!...

_____

(Escrita, Trincado)
Enero 27 de 1911
Amado hermano. El amor del Padre sea tu norma en todas las cosas.
Cuando la humanidad comprenda que el amor del Padre es la base y sostén de la armonía del Universo; cuando todos los habitantes del planeta tierra se compenetren de este axioma, el mundo que habitáis habrá cambiado la faz.
En su eterno amor, el Padre para con sus criaturas, hizo todas las cosas bien y a su tiempo, y cada una de las cosas que le pertenecen, en el momento en que les ha sido destinado, que es siempre, cuando su propio progreso le da la noción de su derecho.
En vano hombre alguno querré adelantar los hechos que imaginara, si no es la hora llegada; encontrará obstáculos que no le dejarán realizar lo que intentare; y esto que hoy suele servirle de desesperación, después, cuando ya estén los hombres compenetrados del amor, lo tomarán en su verdadero sentido, comprendiendo que por el amor que el Creador tiene a sus criaturas, no obra a ciegas y no puede consentir el mal y el extravío de sus hijos, sin antes avisarles de su equívoco.
Entonces, el hombre, ya con conocimiento del amor del Padre Universal, lo bendecirá, porque verá en el obstáculo el aviso amoroso que hoy lo toma por injusticia y se desespera, por su poca fe en su Padre, al que, si lo teme, no lo ama.
Acrecentad la fe y el amor del Padre y todo será fácil.
Paz, amado hermano.
Francisco Xavier

Tomad, hermanos, la nota
De “que si teméis no amáis”
Y el “obstáculo denota

Que hay quien por vosotros vela...
Con esto no ser, mamela.
Hay quien contesta, llamar.

_____

Posesión de M. P.
Enero 31 de 1911
Se presentó un espíritu muy jovial y alegre y saludó diciendo:
Con tierno amor y cariño yo os saludo.
Muchas veces presencio vuestras reuniones, hermanos; y cuando la alegría se retrata en vuestros semblantes, espejo fiel de que en vuestro corazón domina el bienestar, los espíritus lo disfrutamos. La alegría es mensajera de la tranquilidad del espíritu y entonces es cuando más dispuestos estáis a la inspiración sublime del Padre, todo amor.
Amor...Si comprendierais, hermanos míos, esta palabra...Cómo cambiaría el mundo...Ya lo comprenderéis; trabajad en las cosas del Creador y recibiréis en premio el amor que él infunde en los corazones que aman el bien.
Yo en mi última existencia amé a "Dios" y desdeñé el amor de la criatura y no hice bien; por eso tengo que volver a la tierra; porque es necesario amar al Creador y a las criaturas.
Yo fui músico y como artista no me cuidé, por ignorancia, de la parte principal de mi misión; me exaltaba la música y por ella descuidaba lo demás, no menos importante. ¡Es tan ignorante el espíritu humano, cuando está encarnado! Pero así y todo, estoy contento, pues no hice el mal más que para mí y esto me dio elevación.
Procurad tañir vosotros el arpa del amor, del Dios Amor, sin descuidar el amor de vuestros hermanos, que deben oír vuestro tañido de Amor.
Yo soy el músico entusiasta del gran Maestro de nuestras huestes, que por ti he pulsado las notas de la armonía divina, en las victorias obtenidas y las pulsaré en cada victoria que obtengas y alguna vez las oirás; esto te lo digo en nombre de mi maestro y tu protector.
Recibid mi amor y contad con vuestro hermano.
Rossini

Ahora sí que estamos bien,
Con música...y prisionero;
Pero ya veréis qué bien
Nos burlamos del ...infierno.

_____

A continuación se posesionó un espíritu terrible, y de más horrible historia, que lo conocí por la actitud que desplegó en contra de un asistente P.O., y luego hube de echarlo por escarmiento y se verá quién es, cuando le hemos dado luz, adelantándoos que se llamó Isabel Coronado.
En seguida de haber echado al espíritu terrible anterior, se posesionó otro en tinieblas, muy humilde y lloroso, y dijo: -Hermanos, ando ciego y errante y me acompaña otro también ciego y que sufre mucho; y tú, hermano, lo conoces, ya te lo dirá, pero antes voy a revelarte mi triste existencia última, pues así me lo mandan los que aquí me han traído para que me déis luz. Oíd.
Yo era italiana; con mis padres vivíamos en La Pampa, en Santa Rosa de Toay, era joven y tuve un hijo con mi padre. Por esta causa, dejamos a mi madre y yo vivía con mi padre. Nos separamos de mi madre antes de tener el hijo.
Cuando vino el parto, hice pedazos el niño y lo tiré a los chanchos. Temiendo que la partera hablara, la maté y la tiré en el campo; los bichos le comieron los ojos, pero la encontraron y así y todo la reconocieron. Fui acusada al comisario y allí me suicidé con un cortaplumas. Me llamaba Clara Roura; mi padre Mariano Roura y la partera Genoveva, no sé el apellido.

Lo que tengo que decirte es que esto fue en donde han asesinado a tu amigo al que llamabais Manuel, el Grande...
Vista su espontaneidad y arrepentimiento y propósitos de venir a la tierra a enmendar sus yerros y recibida la promesa de ayudar y traer a mi amigo desgraciado (cosa que se ha cumplido cuando transcribo esto), pedí al Padre y le di luz y se despidió agradecida.
N.B.- El Manuel el Grande de quien me habla el espíritu de Clara se llamó Manuel Alcalá. Amigo mío por haber hecho juntos la travesía desde España, de donde huía por la política; era de Morón de la Frontera (Sevilla) y actuó de alcalde de aquel pueblo. Deja esposa e hijos que ignoran en esta hora su desgracia.

Dura es la ley y el destino
implacable se muestra siempre;
¿qué importa el parentesco, al hijo?
las vidas se pagan siempre.

_____

Posesión de M. P.
Febrero 1 de 1911
Se presentó una señora en gran aflicción moral y por ella se invocó y la médium dijo:
"En hora buena he sido mandada y en hora buena os saludo, hermanos queridos
Rita de Casia

Vengo a ayudarte, hermana mía, y darte consuelo y a decirte las causas de tus sufrimientos; pero antes te doy las gracias, hermano querido, por la "caridad" que haces en prestar consuelo a esta hermana y a aquel pobre ser. (Se refiere a J. S., sobrino de esta señora, que está preso, por delito, pero de defensa propia). Tú ya has hecho todo lo que podías hacer; pero la justicia de la tierra es muy imperfecta y no entiende de bondad; pero que tenga fe y nosotros trabajamos; ya veremos lo que podremos hacer.
Tú, hermana mía, tienes que resignarte, pues es tu misión que tienes que cumplir y gracias a tus creencias, es hora de que cesen tus sufrimientos.
Hay un espíritu que te persigue y que no te deja en paz; en esta última existencia ha sido chino; pero ha llegado el momento de llamarle a las huestes de Francisco Xavier y tener con él una conferencia.
Este chino fue en tu anterior existencia tu mujer, por que tú eras hombre, y tienes que perdonarlo por el daño que te hace; porque ya llega el momento que se manifieste y os déis el perdón; pero deseo que esté aquí tu hermana querida. (Se refiere a la madre del preso).
Que el hermano te señale el día más próximo que pueda, y Dios y yo te lo agradecemos. Por hoy, no estoy autorizada a más.
Rita de Casia

Sacad como consecuencia
que vivimos muchas veces,
por lo que, tened paciencia
de la vida en sus reveses.

_____

Posesión se M.P.
Febrero 3 de 1911
Con profundo amor y cariño os saludo.
Rita de Casia

(Las pantallas estorban). (Debido al calor, algunos hermanos se abanicaban). Hermanos míos, gracias porque habéis abreviado los días de padecimientos de mi protegido; bien haces, hermano querido; el bien, cuando ha de hacerse, no tiene que retardarse. Voy a referir mi historia en pocas palabras, para lo que pueda aprovecharos.

Yo era muy niña cuando perdí a mi madre y esto adelantó mi toma del estado de matrimonio. ¡Cuánto sufrí! ¡Qué martirios pasé! Él , por su mala vida, adelantó su muerte y hasta que yo desencarné estuvo en tinieblas; yo pedía por él a Dios y a los ángeles (así se me había enseñado) que me alejara de aquellos sufrimientos, aunque padeciera otros, pero que no fueran aquellos, porque perdían a mi esposo.

Tanto pedí de padecer, que no cesé nunca en mis sufrimientos. La llaga que tuve en la frente, hermanos míos, no ha sido producida, como lo ha dicho la Iglesia, por una espina de corona de Jesús; fue por un grano producido por tantos padecimientos; pero en mi necesidad, estudiaba los medicamentos que yo usaba y con ellos curaba a los que tenían llagas y de esa experiencia adquirí el don que en nombre de la caridad, explota la religión mis facultades y soy según ella abogada de las llagas; para cuando me necesitéis, hermanos, ya lo sabéis.

Ahora, tú, hermana querida, ten paciencia y procura por tu salud que aún te quedan días alegres (le indicó algunos cuidados a un padecimiento grave, y con uso ha curado de una úlcera terrible a la matriz); recomendó mucha fe por la convicción y amor. Dispuso a las hermana a perdonar a su enemigo, al que atrajimos, retirándose la hermana Rita.

A continuación se manifestó el espíritu chino perseguidor y dijo:

-Yo no sé saludar, pero saludaré así, que no os falte de comer.

Yo ando engolfado en el mal por el odio y tengo mis razones. En la otra existencia, yo era mujer, me llamaba Berta; él (que ahora es ésta, señala a Manuela J., tía del preso, se llamaba entonces Isaías y fue muy malo, me atormentó atrozmente y por esto le odio y le haré todo el mal que pueda.

Ahora fui chino, y por mis ideas fui decapitado.

Hice reflexionar al espíritu y luego de breve vacilación perdonó y recibió luz. Y es el caso que a los tres días de esta fecha, al preso le rebajaron de un golpe siete años de la pena impuesta y dos años más tarde recobró su libertad.

Posesión de M.P.

Febrero 7 de 1911

Gracias, Dios mío, y a vosotros, hermanos míos, porque ha llegado este hermoso día.

Me he comunicado en algunos centros y referido mi vida para ejemplo, pero no me dieron luz y llego aquí para que me la deis por amor de Dios.

Yo fui hermana de la caridad; pasé mi juventud en un hospital, pero tuve diferencias para mis enfermos y falté a la santa igualdad que debe reinar en los asilos de caridad; yo no la usé y serví mejor a unos que a otros por fanatismo religioso, y eso me atormenta mucho.

Hermanos queridos, la igualdad Dios la ha establecido y no ha impuesto ideas religiosas por las que deban ser unos más que otros. Yo no conocía el espiritismo y decía que eran cosas del diablo y odiaba a los que difundían esas doctrinas. Hoy sé que la equivocada fui yo y pronto acudí a los centros a contar mi vida y desengaños sufridos al desencarnar.

Hoy llego a vosotros y os digo que defendáis estas doctrinas que son la verdad: hermano, quiero ver la luz para ayudar, progresar y defender con calor estas salvadoras doctrinas.

Hermana: puesto que tu deseo es grande y tu voluntad buena, pide al Padre por Francisco Xavier, mientras nosotros por ti pedimos y te daré la luz.

Al poco rato de silencio, dijo:

-¡Gracias, Dios mío...!¡Gracias, hermano!; veo la luz y cómo y adónde me llevan; ya volveré cuando haya aprendido para instruiros. Fírmame.

Hermana Concepción.

Ahora sí que ha concebido
Su concepción esta hermana
Es aún más, porque ha nacido
Su razón, ¿verdad hermana?

A continuación la médium dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos queridos

Teresa de Jesús

Trabajo me costó, hermano, el comunicarme. Hay tantos que piden como el que acaba de marcharse, que sólo porque soy necesaria para la ayuda, no he cedido mi puesto; ayudad, ayudad a esos pobres.
Ayudó a ocho personas y me prometió traer un día el famoso sacerdote, su amigo en vida.

_____

Posesión de M.P.
Febrero 10 de 1911
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
El Viejecito sólo viene a saludaros y a decirle a mi guiado: Estudia, estudia, todas las enseñanzas que se te dan, y a preparar el camino para un hermano que hoy viene, que es un desengañado. Hizo mucho mal y ahora quiere hacer el bien; ya es hora.
Aprovechad bien y así me gusta que crezca el rebaño.
Adiós, guiado querido. Adiós todos.
Patriarca Joaquín

Sigue en posesión M.P. y dijo:
Bendita la hora llegada. Ya he podido llegar hasta vosotros rasgándolo todo y arrastrándolo todo.
¿Rasgándolo todo?
-Sí, hermano; rasgando las tinieblas de mis ojos ciegos y la amistad perversa de mis amigos, ciegos por el odio, la ignorancia y la soberbia de los que, como yo, se han creído sabios por ser príncipes de la Iglesia, y aún los padecimientos no han hecho en sus espíritus mella, por la soberbia que ellos tienen; pues aún creen (como yo he creído hasta hace pocos momentos) que la púrpura me ceñía. Pero la verdad ha penetrado en mi ser, debido a la caridad de alguna de mis víctimas que en su constante oración, ha podido alumbrar mi conciencia. Feliz hora, en que he podido rasgar la ceguera de mis ojos y la amistad de los ciegos purpurados.
Arrastrándolo todo...Sí, arrastrando las iras de aquellos infelices que aún no quieren rasgar su ceguera por el orgullo y se han de convertir contra mí, que tanto los hostigué para defender y sostener una horrenda mentira, sin perdonar medios, fueran cuales fueren: el robo, el suplicio, la denigración, todo, todo nos era lícito. Hoy veo mi error, después de los siglos que la envidia ha corroído hasta lo más profundo de mi ser.
Siglos ha que en mi mano tuve la luz, y su brillo me dañaba y la apagué por mi soberbia y por las más miserables pasiones. Mas...¡Gracias, Dios mío...! que mi ceguera se ha rasgado y que mi decisión sea un hecho; ayudadme, hermanos míos, que también sobre vosotros pesó mi autoridad. Hoy sois mis jueces, porque la luz divina brilla en vuestras conciencias; no me desechéis, hermanos, y...¡llevadme al Dios de Amor, que yo quiero ir por el camino recto! Espera vuestra sentencia justa el que tantas dio injustas.
-Mira hermano, que el camino recto es muy contrario al que has seguido. El camino recto es el de las humillaciones, el de la pobreza. No por la ley del Padre, sino por las consecuencias de lo que antes habéis impuesto, contrario al amor de los semejantes. Si a esto te atreves, yo te daré la luz en nombre del Dios Amor que no conoces o que no has querido reconocer, pero que, a mí me dio sus poderes, y, por tus buenos propósitos, podría pedir luz para ti. ¿Qué dices a todo esto?- Quiero ver la luz, y mis propósitos son buenos; pues no quiero errar más el camino.
Un momento de recogimiento, y dijo:
-...Hermanos míos...Ya veo la luz y la verdad en toda su desnudez. El ansia me lleva y aquí os dejo otro ser de historia.

La médium volvió a hablar y dijo:
-Horrible es el cuadro que a mi vista se presenta, pero la ayuda me es prometida. Oíd ahora: En mi existencia (no en mi última), fui príncipe de la Iglesia, y la caridad de mis víctimas me inició en la luz. Volví a la tierra con propósitos, pero me equivoqué, porque la influencia de los que conmigo fueron perseguidores de la verdad me venció, y fui cura; pero, cura nada más; y aún así hice menosprecio de la verdad.
Yo me cuidaba bien, ya lo creo, pero cuando desencarné...Qué desengaño...Nada de lo que creí, prediqué y obligué a creer encontré; pero salió a mi encuentro una hermana de la caridad que me ayudó y me dio la luz, pedí volver otra vez, y esta vez volví al espacio con más méritos, pero odié y el odio me dio sufrimientos de tinieblas y era perseguido hasta este momento por los purpurados. Yo, me decido a volver pronto a luchar por lo que luché en mi última existencia y reciente existencia, pero sin odio y con mucho amor, porque he aprendido que el espiritismo es la verdad y el amor, lo que gané en mi última existencia, en que hice algún mérito.
Elegí una familia pobre en Corrales de Zamora (España), y fui un revolucionario por la libertad.¡Cuánto sufrí...! Y, al fin, cayó mi cuerpo acribillado en la plaza de Uriarte, cuando Villacampa.
Otra vez volveré y seré revolucionario, pero con la verdad y el amor del espiritismo, pues en mi última era por la libertad, pero odié y me ha hecho sufrir.
Cuando cura, me llamé Enrique Morcino. Cuando revolucionario, Juan Calvo Pereira.
Estudiad, hermanos queridos, luchad por la verdad y amor a la humanidad. Os lo dice un espíritu que ha padecido mucho por su odio.
Adelante y no odiéis.

Suben, bajan y van haciendo zigzag
buscándose los afines
por amor, por odio o ideas ruines.
Pero, decir parlanchines,
¿Qué es mejor, el Amor o la Caridad?

A continuación se posesionó de la médium, para alivio de algunos, María de Nazareth, y dijo:
Con eterno amor y cariño, os saludo hermanos.
Tomad bien las lecciones que acabáis de recibir. Amar mucho y seréis grandes porque el amor es la ley universal.
Alivié 8 enfermos del alma.

Posesión de M. P.
Febrero 13 de 1911
Dios sea bendito, hermanos. Aún diré Dios y Caridad por un tiempo ya corto, porque así entenderéis todos, ya que así os enseñaron. Como los niños esperáis el dulce; pero algunas veces el tío trae palo. No es palo, hermanos queridos, lo que yo os traigo, pues os quiero demasiado, pero vengo a pediros un favor, y os doy la explicación; que aunque digan que soy santo y que hice tantos milagros, a los hombres pido favores.
Mañana, mi protegida tiene que ejercitar sus fuerzas, que reclaman seres que padecen y la esperan con ansia. Vosotros también ayudaréis a los hermanos con el pensamiento; éste es el favor que os pido y que dispenséis a la médium mi protegida el que hoy no os dé el dulce, y yo os doy mi bendición y la del Maestro.
Antonio de Padua
N.B.- Al día siguiente teníamos que ir donde había enfermos, toda una familia, por mal uso de facultades que tenían, y acudimos, porque las consecuencias las habían de sufrir cuatro niños de corta edad.

Posesión de M. P.
Febrero 15 de 1911
Bienvenidos seáis hermanos y bien recibidos en el espacio.

Isidro Labrador
Era necesario, hermanos, que yo viniera y el Maestro me mandó, porque mi protegido sufre mucho. Le dio consuelo y normas que debe seguir y me dijo:
Hermano, los insultos de que es objeto mi protegido, yo los recibo, porque a mí se dirigen, porque no lo dejo retroceder en su asiduidad a tus reuniones y hacia ti se dirigen también; pero no te importen, cumple tu deber y adelante siempre.
Se posesionó otro espíritu, y dijo:
Bondad y cariño; yo os doy el mío.
Samuel Blanco
Me mandan referir mi historia, para vuestro estudio.
En mi última existencia, vine a ser hijo de madre joven. Mi padre era rico y mi madre sufrió muchos desprecios. Mi padre se enamoró de una sirvienta, de la cual fui yo el primer hijo, y por los desprecios de que después fu objeto mi madre, se marchó, llevándome con ella. Su misión era dar vida a seres que se les debía y la dio, pero sufrió mucho en la tierra.
Yo era el ojo derecho de mi madre, y llegué a recriminar a mi padre, porque comprendía que no había hecho bien, pues obligó a mi madre a tomar un hombre (que hoy veo que también era la justicia la que le impuso), del que tuvo tres hijos más: Luis, Gregorio y Pedro.
Yo me avergoncé, y me separé de mi madre y viví solo y desencarné en la corredera de San Pablo, ya en las afueras, olvidado de todos.
Mis hermanos viven donde vivió mi madre, calle Mayor Soportales, en Toro. Mi madre se llamó Pepa.
Mi padre sufre y mi madre también, pero yo trabajo para darles luz.
Estudiad la justicia de Dios.

Si odias, tendrás que amar
Y si una vida has costado,
la pagarás pronto o tardo,
porque es la ley; nada más.

Posesión de M. P.
Febrero 17 de 1911
La eterna paz sea entre vosotros, hijos míos.
María de Nazareth
Le consulté por la familia de S.S., donde había 7 enfermos, y dijo:
-Hermanos, es la justicia de la ley que se cumple; y cuando el espíritu no teme lo que va a venir, él mismo trae hacia sí todos los males con su pensamiento.
Allí hay un espíritu encarnado que atrae todos los males; pero a su tiempo todo cesará; aún padecerán más que lo que hoy padecen, porque hoy tienen a la madre y a la hermana que les sirven de ayuda y de consuelo; pero, éstos tienen que separarse, en cumplimiento de la ley de justicia.
Él, el cabeza de familia, en la anterior existencia, fue mujer de la hoy su mujer; ésta, en aquella existencia, le derrochó todos los bienes que poseía y redujo a toda la familia a la mayor miseria, hasta el punto de que un hijo murió en la calle y hoy tiene que padecer por aquello y sufrir resignado.
El hoy su marido, la materia, muestra cariño pero con despego o con impasibilidad; pero su espíritu odia al espíritu de su mujer, y de ahí viene el mayor mal.
La niña Felisa adora al niño Rodolfo, pero tienen que separarse, aunque volverá, porque le atraerá el amor, y entonces será el momento de aminorarse los males, paulatinamente. La madre, Saturna, no volverá.
Hijos míos, amar mucho, que el amor todo lo hace hermoso y bello.
Consoló a varios pedigüeños y se despidió.
María de Nazaret
Esa es la historia
Siempre es igual.

Unos que vienen,
Y otros que van.

_____

Posesión de M. P.
Febrero 19 de 1911
A pedido de S.M., que con su hijo F. Tenían que marcharse para Europa y separarse de la familia toda enferma, se les concedió esta sesión, manifestándose un espíritu elevado que dijo:
Hora llegada es de poder entrar en tu aposento, hermano querido. Soy el protector de la hermana Saturna.
Miguel Arcángel

Hubo un rato de pausa, y dos gruesas lágrimas cayeron de los ojos de la médium, y dijo: Hermano, necesitaba esta lágrima por mi protegida; nosotros los espíritus no tenemos materia que pueda derramar lágrimas de dolor, y nos servimos de la materia que nos presta su auxilio para demostrar nuestro dolor y nuestro amor.
Orad mucho para que los fluidos se igualen, que es entonces cuando nosotros obramos con plena libertad y aprovechamos, para reprender con amor a los espíritus bajos y malevos.
Explicó a su protegida la causa de sus sufrimientos, pasados y presentes. De los pasados, son espíritus desencarnados que se han vengado en lo material y espiritual y te han arrebatado los bienes que te debían ayudar en tu vejez, como por ejemplo, el podrirse las parvas en el campo, que te redujeron a la pobreza y presentaron aquel toro que fue causa de la muerte de tu niña; no era un toro material; pues bien viste que a los pocos pasos no se vio más, en un campo tan llano.
De los males presentes, es un espíritu encarnado, que en la anterior existencia, fue hermano tuyo y lo abandonaste en los momentos de apuro mayor, y hoy, en tus mayores apuros, tienes que separarte de él, pero...Volverás...Resígnate, que así conviene a la justicia de Dios. El niño cumple una misión, pero...curará...,y...,tú...,también, y...os encontraréis.
Yo, con marcada intención, interrogué al espíritu y le dije: Hermano Miguel, no saldo de mi asombro al oírte hablar de las miserias humanas, de amor, etc.,etc. Y si los religiosos te oyen, no puedan creer porque, ¿cómo puedes tú saber ni sentir, si no has vivido entre los mortales, sino como espíritu puro, salido de la boca de Dios, y por tanto no puedes saber lo que son sufrimientos materiales, ni aún espirituales, desde que tú no has padecido porque no has delinquido?
Hermano mío, bien sabía tu grandeza, pero no podía pensar en la forma de inquirirme ahora; pero...óyeme, pues entiendo el fin de la pregunta: Yo sufrí sobre la tierra muchas existencias, y fui muchas veces más malo que lo que hoy son los hombres que la habitan; y en una existencia, llegué hasta delatar a mi padre. No te digo más de mis hechos de entonces, porque me atormentan; pero este solo hecho te revelará lo bastante.
Pero yo te prometo decir dónde, cómo me llamé y qué fui en mi última existencia sobre la tierra; llámame cuando quieras y te lo diré.
-Te lo acepto, hermano, porque tus datos me hacen falta para mi obra.¿Están escritos en algún registro?
-Escritos están, hermano, y además lo sostendré siempre que necesario sea. Los ángeles y los arcángeles, son mitologías; el Padre, no tiene privilegiados. ¿Necesitas algo más de mí?
-Sí, hermano, y muy importante. ¿Eres tú, protector de una médium que se llama E. de F.? –No la conozco.
-¿Cómo no la conoces, si ella te ve en el traje con que la Iglesia Católica te representa, con lanza y coraza y te tiene siempre alumbrado en tu imagen?- Hermano mío, no conozco a esa hermana, ni soy su protector, ni nunca me he comunicado por ella.-Aquí en la casa hay una persona que ha tratado con E., y ella misma ha oído que te has comunicado por aquella médium.
-Hermano mío, si lo necesitas para tu seguridad, lo juraré en nombre de Dios. No conozco a aquella hermana y sí conozco a la que está en tu casa, que es mi guiada.
Llámame cuando quieras y te daré los datos que me has pedido y cuantos necesites que pueda darte. Para los hombres, fírmame

Miguel Arcángel

Y así se escribe la historia

Que firman muchos bribones
Muy sabios...¡como melones...!
Y de más triste memoria
Que si son médiums son momias
Que aprovechan los...burlones.

Posesión de M. P.
Febrero 21 de 1911
Bienvenidos hermanos, a vuestro lado estoy. Aquí me tenéis. Gracias, porque me han dejado entrar en tu "Oratorio".
Soy el hermano Lino.
Gozo grande sentimos los espíritus al vernos reunidos; pero yo me alegro mucho cuando me es concedido llegar a esta reunión que me dio la luz, y nunca me cansaré de referir mi historia y mi equivocación, para ejemplo de los que aún no lo han oído. Ya, nosotros, rogamos siempre por vuestros espíritus, y quisiéramos ayudar a las materias a que sean perfectas; sí, hermanos, procurad que la materia sirva al espíritu; tomad el consejo de un escarmentado por el padecimiento de las tinieblas y que, siendo cura, me engañé terriblemente por la hipocresía. Amad a vuestros hermanos y sed leales con todos.
Maestro hermano: di a la médium que mi hermana Clara, la que tanto la quiso siendo su patrona, se encuentra enferma de gravedad, y ayudadla con vuestros fluidos y pensamientos; ella ya tiene su misión cumplida; allí vela su hermano Antonio, y dile también que siempre le agradeceré el haberme prestado su materia para recibir la luz y luego para dar ejemplo.
Sed buenos y seguid adelante. Adiós.

Este cura que procura
Salud del Espiritismo
Confirma que no es locura
La fuerza del magnetismo.

Para dar alivio y consejos, se posesionó otro espíritu y dijo:
La eterna paz sea con vosotros, hermanos queridos

María de Nazareth

Pidió al niño Francisco Xavier, su protegido, y dijo: Ponerle una cataplasma de chocolate y darle lavajes al oído de ácido bórico, y para la diarrea, que es debida a la dentición, darle a beber clara de huevo con almidón de trigo. Os recordaré que, como madre, yo conozco estos remedios enseñados por mis experimentados padres. Sus beneficios se acrecientan porque, al aplicarlos la madre, pone todo su amor magnetizado.

Por eso yo dije un día
"del niño, médico bueno es la madre"
porque su amor es un guía
que no puede equivocarse.

(Escrita)
Febrero 23 de 1911
Debido a la insistencia de ruidos, por si era un aviso, mandé a M.O., médium mecánica, comunicar, obteniendo de su protector lo que sigue:
Dios os dé su bendición y yo la mía.
Tomáis con insistencia cosas que no son nada ni que pueden molestaros.
Estudiad. Adiós.
Luis Gonzaga

Más largo va a ser mi verso
que el dicho de Luis Gonzaga,
pero "*me hacen hacer que haga"*
dicen hoy esos...traviesos...
Y a otro el fardo le cargan
de lo que hacen...¡Qué perversos...!

Posesión de M. P.

Volvió a posesionarse terrible el espíritu de Isabel Cruzado, y hoy, en vez de contestar a mis preguntas, se burlaba y se ponía el dedo en la sien, como diciéndome: loco...No queriendo contestar, lo mandé retirar.
A continuación, se manifestó el protector de la médium, y dijo:
-Hermano, es necesario vencer a ese espíritu que trae los espacios revueltos; es tan terrible y malo, que nos tiene siempre en guardia, y aquí estará ya, hasta que se convenza de que no lo dejaremos hasta darle luz. Tienes que revestirte de calma y lo forzaremos el día señalado.
Ahora le quedan instructores que le vayan convenciendo, porque en el espacio no puede estar, porque no hace más que trabar luchas y armas revueltas, porque murió loca y con el más grande odio.
Antonio de Padua

Por indisposición de la médium y por el calor, se suspendieron las sesiones por unos días, pero se atendió a los consejos e instrucciones, recibiendo como de costumbre la visita de los hermanos espíritus Teresa de Jesús, María de Nazareth y Juan Bautista, por aquello de "Mientras descansas, maja las granzas".

Marzo 19 de 1911
Se vuelven a reanudar las sesiones.
Durante el tiempo de vacaciones, diré, en que hemos dado descanso a las médiums a la vez que probaba a L.G., que no me satisfacía su proceder; yo también hice una recorrida por los puntos en que se me indicaba, para cerciorarme del inicuo comercio que se hacía del espiritismo; y me persuadí de que no conocían más que el nombre, para mancharlo descaradamente, con todas las bajezas e inmoralidades, aún en aquellas sociedades más puritanas y alardeantes de llevar 30 y 35 años de curso; pero que el progreso no se veía, sino en las burdas mixtificaciones y supercherías, o en la idolatría de los médiums, los que se creían semidioses, siendo más ignorantes y burdos que un alcornoque, y más soberbios que un pavo real entre los gansos.
Vi el egoísmo más repugnante y la envidia más desvergonzada en los médiums llamados curativos, muchos de los cuales se desmentían categóricamente, porque ellos, que lo curaban todo, estaban enfermos incurables.
Los enfermos que acudían, eran réprobos. Los llamaré (bien calificados) anarquistas de las ciencias: por lo tanto, en general, son religiosos, milagreros, prosternados, ante altares improvisados por los vividores "curalo-todo", que no sabían sanarse ellos; pero, como allí buscaban otras cosas inconfesables, yo comprendí que había de llevarles la destrucción, por higiene del espiritismo.
Comprendí también, que había que hacer un espiritismo rico; pues era una vergüenza, la *roña atorrantesca* de esos tugurios, donde se encerraba *un ídolo aun más atorrante:* **el superchero,** adjetivado médium, salido de los centros vaticanistas.
Yo protesté desde el principio del ejercicio de facultades para curaciones, puesto que comprobaba que los médiums que las utilizaban eran ignorantes hasta la vergüenza de analfabetos, y la mayoría de ellos y ellas, estaban enfermos y eran más fanáticos de religión que los mismos católicos que condenan al espiritismo, sin comprender que su religión malvada, sólo es superstición y magia transgresada. Sólo negra y roja.
A esta protesta, se me contestó:
¿No sería sabiduría emplear las armas del enemigo? La ley usa las armas que los hombres han preparado.

Además, a esos sitios acuden muchos que buscan el camino; y usando (por un tiempo) las armas del enemigo, con rectitud, con ciencia y conciencia, con esas dos cosas que ellos no tienen y por eso no las pueden usar; en unos años, los habremos anulado.
Tienes el magnetismo, que es ciencia, y es éste en realidad el que ha de obrar sobre el alma y la medicina en sus tres formas, alopática, botánica y siempre homeopática, bastará para demostrar que las curaciones que puede operar el espiritismo son científicas, y se pone de manifiesto que el espiritismo es el médico que ausculta, observa, estudia y ve. Y como ve las causas, comprende los efectos, para los que, seguramente, conocen los remedios que tienen los tres reinos de la naturaleza.
El razonamiento es lógico y de atrevimiento sabio; pero aún repuse: De todos modos; y porque eso ahuyenta a los hombres de las ciencias y les ha dado razón para epitetar al espiritismo de "Patrimonio de locos, ilusos e ignorantes", no encuadra en mi modo de ser esa práctica, y tengo mis derechos de repudiarla. Pero, comprendiendo la idea que el maestro envuelve y bajo esas condiciones magneto-eléctricas, accedo por un corto tiempo: mientras no exija todo mi concurso la expansión de mi Escuela. Fui contestado así:
"Este sólo es el tiempo señalado, y te bastará para que, con conocimiento de causa que ahora no tienes, puedas fundar tu juicio. Entonces todo será científico".
Presté mi conformidad, y me dispuse a la reapertura de las sesiones, pero formulando la siguiente pregunta.
Hoy 19 de marzo, que presiento ser día de concesiones, y en alas del Amor que siente la humanidad a pesar de sus ingratitudes para los espíritus de Amor y para mí como hombre, y por lo contenido en los puntos anteriores, no concibo que la pobreza es una ventaja para la causa, porque todo el progreso necesita de los medios materiales si ha de caminar, y expongo: Que el hombre, caso que en mi juicio para esta reencarnación, pidiera si no pobreza, escasez que me obligara al trabajo, esto lo creo cumplido y aún superado. Si eso da elevación al espíritu de misión individual y pequeña por lo tanto, puede ser laudable en éstos; pero en misioneros universales y aún sólo colectivos, su elevación a solas, es un refinado egoísmo, y lo he comprobado en mis estudios, resultándome poco meritorio. Que el bien para mi solo, sería un bien muy raquítico y no lo quiero. Por eso, propongo al Maestro Xavier por intermedio del Padre José por su conmemoración, para que sea llevada al Padre Universal y que me sea conmutado ese artículo, por bienes materiales que ayuden a la humanidad desde esta Escuela, que no podrá avanzar sin esos bienes. De esta manera, concibo que pueda hacer base sólida, sede imperecedera del espiritismo, al que he encontrado tísico de sufrimientos, y en vuestras instrucciones he visto la medicina que lo puede curar. Mas, sin bienes materiales, no es posible que en esta Escuela, como en ninguna otra, se pueda hacer triunfar la doctrina entre los hombres materia, porque ésta reclama su ley.
Yo quiero educar las facultades medianímicas en bien de todos, hombres y espíritus; y se comprende que, en medio de la calle no se puede hacer y sin el alimento y el vestido, los hombres no pueden vivir y formar sociedad.
Tampoco ignoro que he de sufrir mucho más moralmente, por el entero sacrificio de mi persona, por el descrédito llevado al espiritismo; pero ya, el sacrificio no es de temer, confiando en la ayuda obligada de los hermanos, que, en justicia, tienen que velar y defender la causa del Padre Universal.
Queda así expuesto, y espero del Maestro Xavier la respuesta.
Joaquín Trincado
Al Padre amado. En Buenos Aires, a las 10 horas del día 19 de marzo de 1911:
En conmemoración de la desencarnación del Padre José.

(Escrita, Trincado)
Marzo, 19 de 1911, hora 15.
Amadísimo hijo: yo te saludo en este día con efusión, porque tu primer pensamiento fue para mí; y no porque yo sea egoísta, sino porque nos agrada ser recordados. ¿Cómo no había de presentar a la Divinidad tu petición? ¡Oh, si pudieras ver, siquiera en tu mente, la comitiva...! Ni sombra sería cuanto pudieras imaginarte, comparada con la realidad y grandeza de aquella romería (diré en vuestro lenguaje); y como tú pediste, así nos hemos presentado al Padre, con bandas armoniosas que el maestro Rossini compuso para el

acto y que algún día oirás; pregoneros como Silvestre, corrían por todos los ámbitos, anunciando el gran acto de presentar al Padre, con toda solemnidad, tu permuta. Y, el viejecito con su cayado, delante de Francisco Xavier, con María y yo a sus lados, ascendimos hasta las gradas del Poder Supremo y millones de millones de espíritus impetraron por la permuta que proponías...¿Qué si fue aceptada? ¿Cómo no había de aceptar el Padre Amoroso, si ofreces el millón por uno? Pronto lo experimentarás; y de esto y de las grandezas del espacio y de lo prometido de dónde, cómo y cuándo, apareció el primer hombre sobre la tierra, de palabra te lo diré, pues tengo voz y permiso; sólo falta que la materia de la médium me preste su concurso.
Hoy no me he separado de tu compañía porque me encontraba mejor que viendo mis imágenes por las calles, haciendo de payaso y siendo objeto de más de cuatro difamaciones; pero toda esta farsa acabará. Todos te saludan; yo te doy mi bendición y te digo: *con tu piqueta y mi sierra se demuele, y con la electricidad, va la ciencia, en pocos minutos, a todas partes.* Adelante, hijo amado.
José, el carpintero

Posesión de M. P.
Marzo 19 de 1911
Con distinguido amor, yo os saludo, hermanos.
Puesto que ya te dije por escrito lo que se refiere a tu pedido, ahora te hablaré como Padre amoroso, en son de reprensión.
No conviene siempre tanta humildad ni tanta blandura. Fíjate en el perro blando y verás que hasta los más chicos se le atreven. Es verdad que éste está sereno y al defenderse, como le asiste la razón y la fuerza no malgastada los vence; pero si se hubiera mostrado enérgico y ufano, no tendría luchas desiguales. Hay que demostrar la fortaleza, sin altanería; y el saber, sin jactancia.
Vais por mal camino por ese mismo motivo, y en la materia que obro habéis causado daño, por no haber obrado tú con energía, por conmiseración, que pudiste tenerla obrando enérgicamente; pues aquella trastornada (1) tenía intenciones dañinas; te has hecho sordo a sus pedidos y en eso has hecho bien; pero has debido poner todos los medios, aunque fueran duros, para probar la verdad; y cuando tú no la has socorrido, ella acude a donde tiene que acudir; a donde tiene seguridad de libertad para sus actos.
¡Cómo me daño a mí en mi protegido...!, pero ya, dados estos consejos, perdonemos; que mi protegido ya volverá. ¿Lo admitirás? – Sí, Padre José, y tan pronto como pueda darle ocupación, lo buscaré.
Gracias, pero él es muy tímido y yo lo traeré.
Recibid mi bendición
José, el carpintero

A los que queréis perdones
y gracias a vuestros hechos,
pensad que no hay tales dones,
porque sería un “cohecho”.
Y si a mí no me perdonan...
y recibo reprensiones,
¿tendréis vosotros más dones?
No digáis que sí, ni en broma.

(1) Yo he dicho antes que vigilaba a L.G., pues no me satisfacía su proceder, intrigante siempre, terca, desidiosa, servil por comodidad, pero supremática y urdidora de cuentos y chismes. Hube de despedirla y arrastró al tímido F.S.A., a esto se refiere el Padre José.

(Escrita, Trincado)
Marzo 25 de 1911

Todo va “a la mayor gloria de Dios”, hermano querido.
Perdóname si soy intempestivo, pero no puedo dejar pasar sin demostrarte mi agradecimiento. Sólo a tu voluntad tesonera, a esa corriente psíquica que aplicas a tu querer, se debe la victoria de mi protegido; todas las fuerzas contrarias se habían confabulado y ufanas estaban en derrotarlo, en lo que “científicamente” no podía ser, porque sabe de sobra para ser aprobado; pero no importa; hoy, la batalla fue más ruda y el triunfo mayor, y desmoralizados quedan; y si tú, hijo y hermano mío, quieres (que querrás), dará la tercera y triunfará.
Decías esta tarde “que yo tuve una fuerza de voluntad no igualada por nadie”.¡Ay!, que estoy muy lejos de alcanzarte a ti, y al otro..., aún más lejos estoy de tu protector. Pero como las grandezas de los hijos y hermanos, al Padre y al hermano llegan, me enorgullezco de tener tales hijos y hermanos, como aún vosotros me llamáis.
Fuerza, valor y consejo necesita mi protegido y tú se lo das y se lo darás, porque no miras más que el bien; y aunque de los suyos sólo recibes desprecios y calumnias, no los tengas en cuenta, por él, porque él te ama, os ama, y ¿cómo no ha de ser así, si en su conciencia está que le habéis dado la salud y se la seguís dando ésta y las fuerzas que hoy tiene? No quiero adelantar mi juicio en algo que te ha de consultar; tu clarividencia le aconsejará bien y yo estaré conforme con tu consejo. ¡Pero está tan solo! ¡Necesita tanta expansión! Pero no importa, ese será mayor mérito, vencer con tantos enemigos en contra. Anímalo mucho, que todo lo paga el Padre. Adelante: a mis hijos les dejé por patrimonio el universo; pocos me entendieron en mi testamento; tú sí, y el universo todo conquistarás, con la bondad y la ciencia. Gracias, hijo mío, y prepara para luego esa columna de fuerza psíquica, que cuando dices “quiero”, como sabes decirlo, nada se retiene; y esta vez será justo, por la justicia y por el amor, que es lo que más glorifica a todos.
Ignacio de Loyola

Y es deudor a la ley
Quien mis fuerzas recibió.
Mas luego, lejos se fue
Y ni una carta escribió.

(Escrita, Trincado)
Marzo 26 de 1911
Cantad, hermanos, a la justicia y bondad del Padre, porque el canto y la música elevan el alma, porque es el lenguaje de los espíritus. ¡La música...!¡Lengua divina! ¡Compás de la eternidad que mide los instantes, que aunque tales, por su sublimidad, son eternos! ¿Qué cosa hay más bella? Sólo una, la verdad, porque ésta engendra la música, la poesía, el canto de las almas que, cuando encontraron la verdad, empuñan la lira y le arrancan las melodías de gratitud, de adoración. ¡La música!, es la lengua universal...Ella llora, canta, ríe, blasfema y bendice; todo entra en ella; ella sublimiza y abate y es el conjunto armónico y desarmónico del universo. ¿Quién en la música no encuentra algo que lo arrastre? En su melancolía, el corazón llora las desgracias y las nostalgias de algo querido; atrae a su mente con caracteres indelebles, algo olvidado. En sus abruptos, el soberbio y el indómito, se vanagloria, bendice y blasfema a la vez, recordando sus victorias y derrotas; en su armonía, el alma que ya encontró la verdad, la luz, admira hasta las más íntimas fibras del conjunto universal, se extasía y llega hasta Dios.
¿Cómo se compone música? La música está compuesta. Sólo falta la inspiración y elevación del espíritu, para recoger las notas desparramadas por el universo y trasladarlas al pentagrama; y quien más alto sube, mejores notas alcanza y más armonía escribe. Por lo demás, todo está hecho en el eterno e infinito arsenal. Músico fui y músico seré; más he aprendido en este

errático, que en todas mis existencias; y compuestos quedan mis cantos en el espacio, que tú has de oír; y cuando a la tierra bajaré, al papel trasladaré sus notas, que serán el himno a la belleza, a la sublimidad, a la verdad, al espiritismo.
Tú, hermano mío, sigue adelante, que escrito está que el universo has de conquistar y en todo verás alegría en

los espacios. Dios no quiere tristezas y por eso el universo está lleno de armonías cual lira eterna.
Adelante y allegro.
Rossini.

Nota importante.- Si estas pruebas no tuviera, me bastara la comunicación anterior, para afirmar la comunicación del espíritu. Yo no sé música. Es decir, no he estudiado música, ni sé tomar un instrumento en mis manos. Por lo tanto, este escrito sublime *yo lo escribí* llevada mi mano inconsciente por el mismo firmante.

Pero mentí; si no toco,
como dije, un instrumento,
me dirá el firmamento
que de médico y de loco
todos tenemos un poco.

_____

Posesión de M. P.
Marzo 28 de 1911.
Me precisáis, hermanos queridos; aquí estoy, que vengo a poner en práctica la curación magneto-eléctrica.
Lucía Mártir.
Curó a P. y M. O. de los ojos y luego quedando en éxtasis la médium, después de un buen rato volvió a manifestarse y dijo: La hemos llevado a otros mundos y le hemos enseñado unos más perfectos que el vuestro, donde sus habitantes son más dóciles que vosotros; ha visto Marte y Venus, y del último os dirá cómo son sus habitantes.
Le pregunté por su guiada y me dijo: Su protector se ha arrepentido y la ha dejado por imposible, para no retrasar él; yo, su guía, me hecho cargo de su protección. Llamadme, y sabed que la saliva de la mañana de una persona sana, tiene virtudes maravillosas para los ojos y podréis cada uno para sí usarla. Adiós.
Al despertar la médium, dijo: Me han llevado a Marte y Venus; en el primero me han enseñado hermosas huertas y canales y me dijeron: aquí la electricidad es más adelantada que la de la tierra.
En Venus vi cosas maravillosas, como no las hay en la tierra. Sus habitantes los he visto vestidos de túnicas blancas muy amplias y en la cabeza llevan como un turbante, pero no me han dejado hablar con ellos.

Aquí dudarán los ...,sabios...
¿Otros más sabios que ellos?
¡Hermanos!, haceros sabios
Y os hablarán aquellos.

_____

Posesión de M. P`.
Marzo 31 de 1911.
Dijo: Yo era casi un indio, de Jujuy; amaba mucho a una mujer y ella me decía: te amo. Tenía una nena; pero esta mujer me traicionaba con el alcalde, que se creía un poderoso y yo era un pobre. Los encontré en infraganti delito y la maté de una cuchillada. Se llamaba Simona; la niña Florinda; y yo, José Lucero.
Fui preso y me puse loco; no sé más. Hoy me siento arrepentido, y os pido caridad. Recibió la luz y se retiró.

(Escrita, Trincado)
Abril 1 de 1911
Que la paz sea en tu espíritu, hermano, es mi deseo.
Grandeza de ánimo demuestras, hermano mío, puesto que en medio de tus grandes luchas, no me llamas por

no atribularme más con tus penas; por eso es que más me apresuro a poner el inmediato remedio y muy pronto habrá cambiado tu aflictiva e incierta situación. Pero me precisa mucho hablarte y la materia de la médium está dispuesta; llámame.
Me pides que te hable de tu obra. ¿No observas cómo el mundo católico se mueve? Pues es la preparación del ambiente para la gran batalla, pero que no costará mucha sangre, como puedes suponer; pero esto es debido a los preparativos preliminares. No creas que es causal que el Papa lance un desafío a España; pues de esa manera, como los mismos clérigos se verán desarmados, porque comprenderán que ellos son los promotores del conflicto, temen ya la avalancha del pueblo que quiere tomar la justicia por su propia mano; pero esto lo evitaremos.
Tu obra llegará en tiempo oportuno, como bandera de Paz y caerá en las conciencias, como lluvia benéfica sobre los campos tras larga sequía, que en pocos días reverdece y cambia por completo el panorama. Las disensiones serán muy cortas, pero la ciencia correrá con todos los medios de comprobación y la luz, tanto tiempo velada por mantos rojos de sangre y negros de traición, rasgará el tupido velo y se mostrará radiante a la faz del mundo. Entonces, hermano mío, ya no encontrarán en su puesto al hoy pontífice infalible, porque, avergonzado de haber sido desenmascarado, habrá abandonado el rebaño; pero como el Padre Amoroso, en su sabiduría infinita dispone todas las cosas bien, habrá puesto remedio al mal y los poderes civiles tomarán la parte que les corresponde y evitarán por ley, las venganzas de los vencidos, porque son gentes que no perdonan.
Entonces te mostrarás como eres; como aún no sabes tú cómo eres y el mundo todo repetirá tu nombre; unos con rabia, otros con admiración, y cien escribientes no serán bastantes para contestar las preguntas que la ciencia te hará. Ese es tu grande apostolado. Pero está preparado, porque *quizás en vaso de oro te ofrezcan la ponzoña,* y es entonces cuando más hombre te debes mostrar y cuando la grandeza de tu alma y elevación de espíritu debe mostrarse al descubierto y dar ejemplo.
En cuanto al todo de la obra, *es la verdad y no puede ser mayor;* escucha la intuición según vas transcribiéndola, y por los medios no pases penas, que ellos sobrarán; son muchos los que encarnaron con el deber de darte sus haberes y espero que no prevaricarán de sus juramentos.
Por el presente, confía y mira más abajo y consolaros.
Pero ten presente que te he prometido que *lo necesario no te faltará y que los lobos no te devorarán.*
Destíname algún rato más a la escritura , que es de necesidad; pues es el material que hace falta preparar, para cuando no te quedará tiempo de largas conferencias.
Llámame por la médium, porque algo te tengo que decir de palabra. Recibe mi beso y bendición.
Francisco Xavier

Como desde aquella fecha a hoy
Todo se ha cumplido fiel,
Al decirlo el hombre de hoy
Cumplo también mi deber.
Mas muchos prevaricaron
Y no oyeron su conciencia;
Las riquezas las guardaron,
Y hoy ya sufren impaciencias.

(Escrita, Trincado)
Abril 4 de 1911
Amado hermano:
¿Qué te tengo que decir? Tanto es lo que tendría que decirte, que en muchas horas no lo escribirías, pero tan pocas son las que me dedicas, que casi me olvido de lo que tengo que decirte y muchas cosas pasan sin que te las pueda prevenir.
Grandes son los puntos de verdad que debo trazarte para su descubrimiento al mundo y espero que dentro de

poco tiempo estarás con ánimo más tranquilo y entonces y me dedicarás las horas necesarias para llevar adelante los proyectos empezados e iniciados; por lo que, ahora, sólo te voy a decir que las horas se adelantan para el bien, con la resignación en el mal; y que el bien material, va unido a la elevación espiritual, y por lo tanto es necesario que adelantéis, por lo que el plantarse no es ganar la batalla.
Hay quienes mucho se ocupan, temiendo de un momento a otro, tu empuje; pero éste no será más que a su tiempo; pues adelantar los hechos sin fundamento, traería como consecuencia la muerte de las cosas a la hora del nacimiento, y esto no debe ser y no sucederá; todo llegará y será mejor recibido cuanto más esperado sea; pero todo lo que proyectas aún no debe saberlo más que tú; así será obra tuya y evitarás fluidos contrarios que se te dirigen, aunque esto dará más brillo a la victoria; pero el verdadero estratega, debe ver antes la entrada que la salida; que si esto es provechoso en los hechos materiales y civiles, mucho más es necesario en los espirituales; y en éstas que tú sostienes, toda cautela es poca. Los espías corporales, casi siempre son descubiertos. Los espirituales, es más difícil descubrirlos.
De las personas que tienes en el pensamiento, hay de ellas que están como el niño, alrededor del paquete que la madre le trajo de la calle y le ha sido prohibido abrirlo hasta que haya venido el padre y sea éste el que se lo ofrezca, pero que el niño, a pesar de que sabe que será para él, padece porque tarda el momento de posesionarse del juguete o golosina. Así están algunos de impacientes y ya hacen conjeturas lo más graciosas; algunos hasta reconocen que no tienes libros y gran biblioteca (1). Como si tú habías de copiar para reproducir lo que otros ya han dicho. Lo que de esto necesitas ya lo tienes; otros son peor, porque tratan de estorbar, llevando una palabra que parece no decir nada, pero que importa mucho, porque al buen policía, le suele bastar ver correr a un perro, para seguir por él una pista.
De todos modos, *atención y cautela* y sigue adelante, y el día 7 estaré con vosotros, y di a la médium que nos dé más horas de asueto, que ella ya está fuerte.
Francisco Xavier.

> Y hoy sé que entonces estaba en lo cierto,
> porque he visto aún muy pocos hombres.
> Aunque hay grandes catálogos de nombres
> que sumados a los y los monos imitadores,
> Haríamos catálogos...muchos...,sin cuento.

(1) Es cierto que un insidioso había dicho. ¡Qué ha de escribir Trincado, si no tiene Biblioteca!... Yo contesté la gracia así: Los loros y los monos, necesitan ver y oír, para imitar.

Posesión de M. P.
(Natalicio de Francisco Xavier)
Abril 7 de 1911
Amados, queridos hermanos:
Con satisfacción vengo a vosotros en este memorable día, aunque yo quisiera haber venido más alegre. Pero, hermano mío, tenéis que sufrir todo lo que habéis pedido y aún te has cargado con muchas deudas ajenas, sobre las que tú tenías contraídas por tus cargos y esto te hace sufrir más. Pero ya está muy cerca el fin. Yo sufro porque tú sufres y lloro porque tú lloras, pero aún no puedo darte lo que me pides; luchas por todos lados, con la escasez, con la incertidumbre de lo material que el detractor te arrebató y te hace sufrir en lo espiritual.
Yo quiero hablarte más a menudo...Pero son tan pocas las horas que nos concede la materia de la médium...y aún de éstas hay que conceder a tantos, que aún al hermano Antonio no le ha llegado hace mucho tiempo, y eso que tiene que decirte algunos secretos de su protegida. ¿Por qué no me llamas en la soledad? Aún me debes muchas cartas (como dirías tú, si no te contestaran a las que escribes). Escríbeme, porque muchas cosas se pasan sin advertirlo. No tengas miedo, que no romperé más la silla que me has puesto rota, a mi no me importa; lo mismo me siento en el suelo y muchas veces pisáis donde estoy sentado, pero no me hace daño.
Tú tienes un gran poder, pero no lo aprovechas y es necesario que lo aproveches y procurar la unión de todos

en uno, porque no se hace fruto tirando cada uno por su lado.
¿Por qué no sacas todo lo que tienes escrito? ¿Por qué tú, espíritu viejo, no haces que lo recuerde? Decirle a la materia por quien obro, que nos preste mas su auxilio y nos conceda algunos ratos más, y que en vez de quejarse, me mire más abajo y verá mayores necesidades. ¿Quieres algo, hermano mío?
-Sí. ¿Tu cuerpo está en...-Sí, está donde lo han visto y poco faltó para que olieses las flores y el perfume de las plantas que lo rodean. Yo te daré el caramelito y en conmemoración de este día os daré un buen regalo de paz y bendición por el día de hoy.
Francisco Xavier

El que de culpas ajenas se carga
Aunque sea por amor,
Dura le será, pero llevará la carga
Que él mismo se cargó.

Posesión M.P.
El regalo del día
Abril 7 de 1911
¡Maldita seas!, me dijo un cura, y maldita soy; estoy loca. He perdido la vista y ando errante y andaré rabiando por el odio que tengo, pero no puedo vengarme porque no veo.
Dime, ¿por qué odias, hermano? – "Hermano me dices; tú estás loco para llamarme hermano".- Te llamo hermano porque todos los somos; pero óyeme: no rasgues las ropas de la médium, que no son tuyas, y además guarda las formas y contéstame. ¿Quién te ha traído? –No sé; aquí me han traído a la fuerza para hacerme sufrir a mí más que lo que sufría. –No, hermano; aquí no sufrirás más, y dime (para acortar tus sufrimientos) tu nombre.- ¿Yo? ¿No ves como estás loco?-Tú no sabes adónde estás y yo te lo diré: estás en Buenos Aires.-¿Ves? Loco, loco, loco.- No, hermano; no estoy loco, y para que te cerciores de que no estoy loco, y ya que no quieres decir tu nombre, te diré yo.-Ajá...ja...jaja...loco. Loco.- Pues bien, loco y todo...Isabel...despierta...-¿Eh?...¡Dios mío!...Hizo un movimiento brusco llevándose las manos a la cabeza, y aproveché aquella confusión para decirle: ¿Sabes que ya no vives en la tierra?- ¿Eh?...¿yo muerta?...¡Muerta! ¡Dios mío!¡Dios mío!...-Pobre Isabel...¡Muerta!...Sí, muerta, y es necesario que te des cuenta de tu estado y de tus yerros, que para eso te han traído en este día memorable del Aniversario de Francisco Xavier, y ha sido necesario que él haya empleado su poder y amor para atraer a la oveja descarriada...Vuelve en ti, pobre espíritu...y dime, porque no quiero que estés mas en tinieblas, por el amor de...Dios...Dime: ¿Conoces a Francisco Xavier? –Sí; lo he visto en las iglesias.- Pues bien; yo soy su protegido, en su nombre y en conmemoración de su natalicio, te daré la luz, si perdonas y te arrepientes, pidiendo perdón; no pierdas este momento feliz que te borrará la locura y tu espíritu verá la luz. ¿Te acuerdas de la que en Barcelona quisiste tirar por la ventana?...-Ay...Pobre Pilar...-Pues bien; toma sus manos y pídele perdón...Juntas lloraron y llamó a su hermana Micaela, formando un cuadro sublime, y nos dijo:
Todo lo veo, hermano, pero no puedo más; yo te prometo volver. Adiós.
Isabel Cruzado

Este es el regalo del Maestro en el aniversario de su natalicio.
Siendo mujer este espíritu, fue un médium de gran poder, pero la empleó para el mal, por los desatinos de un cura que la perdió en su honor de mujer, enloqueciéndose. Cuando ya haya recobrado su entera libertad espiritual, nos relatará su existencia y conoceremos las facultades que perdió en su última existencia.

(Escrita, trincado).
Abril 10 de 1911

Amado hermano:

Me llamas y acudo gustoso. Tu pensamiento sobre la obra que escribes " Buscando a Dios" no puede ser más sugerente, ni más sencillo a la par que del mayor provecho, por eso mismo de su sencillez; pero debes ser tan neutral a todo, que se revele en esa neutralidad tu libertad de prejuicios y tendencias; debe tu obra revelar un estudio verdaderamente racional y libre.

"Buscando a Dios"...¡Hermosa idea!...Buen cimiento y mejor precursor del "Arca Santa", yo te prometo ayudarte y te ayudarán todas mis huestes y el mismo Jesús de Nazaret, porque tu pensamiento es grande y es el portavoz del Padre Universal y el pregonero de las grandes nuevas del Arca Santa o *nueva ley*.

El orden de capítulos que has establecido es la verdadera escala ascendente, aunque surgirán capítulos y parágrafos de necesidad, para la aclaración de conceptos, verdades y motivos, por donde se debe buscar a Dios.

Procura, hermano querido, estar tranquilo de conciencia cuando te pongas a la obra, para que oigas la voz de los hermanos que te inspirarán, y esta, sí, puedes adelantarla cuando quieras y puedas y te ayudará mucho para que la otra "El Arca Santa" lo puedas hacer con la grandeza que merece y a su tiempo, te revelarán los secretos que te faltan para dar término a aquella, aunque te revelarán, con orden de guardar el secreto hasta el momento de darlo a la imprenta y, aún entonces, con la debida reserva, para que no hagan los contrarios las "matufias" que sabrían hacer, para impedir llegar al descubrimiento de las pruebas convincentes, de la falsedad del dogma y el misterio de las religiones.

"Buscando a Dios" será bien acogida en todas las clases. Llévalo por el camino de la sencillez y busca a Dios en tantas cosas como acudan a tu mente, porque motivos verás pero búscalo desde el insecto hasta el monstruo, y desde el átomo hasta el universo; en la tierra, en las aguas, en el hombre, en todas las ideas, leyes, costumbres, creencias y religiones, hasta llegar al espiritismo; verdadero punto donde únicamente se puede encontrar a Dios, al verdadero Dios, al Dios de Amor, como tú lo señalas, y como las almas y los espíritus lo adoran.

Yo te felicito por tu feliz idea y te digo: Adelante, y te doy mi bendición.

Francisco Xavier

> Y de seguida me hundí
> en los mares metafísicos
> haciéndolos mil añicos
> los dioses, pues comprendí
> que obraban como abanicos,
> pantallas, quiero decir.

Posesión M.P.

Abril 11 de 1911

Bendita esta hora llegada, hermanos.

Yo soy un espíritu que sufro mis errores, pero tengo ayuda y los llevo con resignación y por eso hoy soy traída aquí a pediros la luz.

En mi última existencia fui mujer, y estaba enamorada de un joven modesto; pero por diferencias de familias, n pude realizar mis sueños de amor; me llamaba en el mundo Ana García; era de Zamora y vivía en el barrio de Olla.

Al ver imposible mi matrimonio con aquel joven, me hice hermana de la caridad; pero el cura de un hospital me sitió y me venció. Desde aquel día, la ira se despertó en mí y se apagó la poca fe que tenía y me cegué en el amor carnal.

Trataba mal a los enfermos; no tenía ningún respeto a la superiora y por la ceguera del amor carnal, odiaba a los enfermos y no me cuidaba de su auxilio ,y una vez creí perder mi cabeza y di una medicina equivocada a un enfermo y lo envenené; era un padre que dejaba cuatro hijos.
Este asesinato, como los que cometía en mis entrañas fueron encubiertos por el médico, por la influencia del cu mi amante.
Esta es la triste historia que me atormenta en espíritu y os pido por Dios...Caridad...para volver a la tierra a cum mi deber. Gracias, hermanos, por vuestra ayuda. Me llamé en la religión
Sor María.

Esta confesión es cierta,
porque la médium ha visto
los hechos reproducirse;
niñas, tener ojo alerta:
Aunque os lo diga Cristo,
no entréis al claustro; decidle:
seremos esposas buenas
con el hombre, no con Cristo.

Posesión M.P.

Abril 14 de 1911 (Viernes Santo)

El tierno amor sea entre vosotros, queridos hermanos; soy María Magdalena y vengo hoy llena de amargura; pe con gran esperanza de que estos terribles días que nos causa el infame comercio, acabarán pronto.
Acompañadnos, hermanos míos, que voy a transportar al espíritu de la médium al calvario y verá la realidad de cosas....- Durante el éxtasis, sólo hizo sollozar, y dijo: Je...sús...Amado mío...perdona...los...suspiras...que están...ciegos....Sí...te...amo...y, volviendo del éxtasis, le pedí le mostrara dónde fue sepultado el cuerpo de Jesús. Se manifestó, sin dejar la posesión, otro espíritu, que al momento reconocí, y dijo:
La eterna paz sea con vosotros, hermanos; porque, habiendo paz, hasta la miseria constituye felicidad.
Preguntad a la médium cuanto vio y que le sirva y que os sirva de lección. Mas, el lugar donde están los restos d Jesús, tú lo sabes, y es del más absoluto secreto aún, pues costaría ríos de sangre.
Estos días son muy tristes para nosotros, por el comercio infame que a nuestra costa se hace, pero ¡oh! que el venturoso día ya llega, de que cesen estas farsas y estos sufrimientos.
El día de la lucha ya se acerca, hermano querido, y yo pronto diré ¡A la batalla!...Y mucho lucharás, pero triunfarás, porque es de justicia y es hora de que nuestros sufrimientos por este inícuo comercio, cesen.
Si vierais, hermanos queridos, en estos momentos, cómo se llenan las bandejas de dinero a cuenta de absurdas mentiras y cómo se llenan de alegría esos comerciantes de Dios, sin que quieran ver las lágrimas que a nosotros nos cuesta...Yo, hermano mío, sólo un momento he recorrido la tierra, y acongojada, me recogí en este rincón c de mi apóstol; entre vuestros fluidos estoy bien, y eso que aún sois muy imperfectos; pero queréis ser grandes y seréis. ¿Quieres saber algo, hermano querido? - ¡Sí, Madre mía! – Te escucho- ¿Es cierto que al expirar Jesús h truenos y terremotos? - ¡Hijo mío!...tú...ya lo sabes.- Pero, necesito oírlo de ti.- Sí; eso sucedió, sin que fuera un venganza de la naturaleza, pues si eso hubiera sucedido como castigo, no habría sido justo, pues antes de Jesús, otros Mesías habían sido sacrificados, y nada tampoco sucedió, porque hubieran padecido justos y pecadores.
-¿Te encontrastes en la crucificación? – No, me encontraba en compañía de amigos que me consolaban, pero m espíritu todo lo sabía y lo presenciaba, pero corporalmente no estuve al momento de clavarlo en la cruz. Lueg sí, y recibí los encargos de Jesús, y recibí su cuerpo, al descenderlo de la cruz, y no muerto, como ya sabes.
-Se me ha dicho por alguien, que el espíritu del que fue pontífice y profeta Simeón que hiciera tus desposorios, encarnado, en un joven niño. ¿Es cierto? – Hijo mío: tienes derecho a saberlo todo a su hora y cada cosa en su tiempo, y quizás se te ha adelantado ya mucho; pero, ya que esto lo sabes, sí, es cierto, está encarnado en el n

Eugenio María Roque K. y O.
Hijo mío; necesitamos estar en comunicación contigo, muy a menudo, porque tenemos mucho que hacer; busca médiums, que los encontrarás...¡Ay!...Si pudiera traerte tantos como tengo guiados y protegidos en España, perc vendrán algunos, a su tiempo.
Recibid mi bendición
María de Nazaret.

Un juramento sagrado
me recuerda esta historia
que refrescan la memoria
al espíritu encarnado.
Es cierto que en el Calvario
quedó una mano impresa
y a cumplir aquella empresa
vino aquel juramentado.

Posesión M. P.
Abril 18 de 1911
Hermano...Que de tarde en tarde me dais cabida...Bienvenidos seáis; efluvios de amor os vengo a traer. Estoy quejoso, porque tengo mucho que enseñarte conforme al mandato del Maestro, y es necesario que me llaméis a menudo.
El Amor traerá la felicidad a la tierra; pero el amor fraternal, el amor que no distingue clases, el amor que une a rico con el haraposo, hermanos míos, por lo general, debajo del traje andrajoso se encuentra un espíritu elevac debajo del lujo difícilmente lo encontraréis. No os desdeñéis de ser acompañados del andrajoso.
Vosotros preparad el camino para cuando llegue el día señalado, que está muy cerca, más cerca de lo que pensá pero tened vuestro espíritu tranquilo y no temáis, y luchad con denuedo.
El niño José María trae gran misión y viene para ayudarte.
José, el carpintero.

El me ha dejado su sierra
que junto con mi piqueta.
Y no son armas de guerra,
pues si demuelen, cimientan.

Posesión M. P.
Abril 18 de 1911
Se presentó un espíritu que no sabía hablar, pero estaba estupefacto, no pudiendo entenderme con él por esta causa.
Ordené a la médium escribiente M. O. y obtuvo:
Dios os dé su bendición, hermanos. El espíritu que tenéis presente es el de Jarancon, marido de Ágata, de 80 siglos de tinieblas; dadle luz para que lo llevemos, y cuando haya aprendido, volverá para referiros, con Ágata, los puntos, muy necesarios de aquel tiempo, para la historia.
Luis Gonzaga
Nos recogimos, en pedido por él, y al poco rato dijo:
Adiós. Vendré.
Jarancon.

Si Adán fuera el primer hombre

Jarancon, mentira fuera
porque es antes de la era
de crear el Adán-hombre
Y no me hizo un laberinto
tan grande y fuerte noticia,
Al revés, me hizo pericia
para descubrir...los mitos.

_____

Posesión M. P.
Abril 25 de 1911
Yo en amor os saludo, hermanos queridos.
Siempre vengo gozoso a ver a mis hijos, pero hoy sólo vengo a decirte: que dentro de poco tiempo tendréis aquí un caso raro que estudiar y os lo advierto.
La que fue mi esposa Carolina ya ha encarnado, pero no donde te dije antes, porque quería estar más cerca de ti, pero estoy triste, porque no ha venido bien (1) pero le ayudaremos y ayudadle.
Silvestre
Se posesionó el hermano Juan para aliviar a los que sufren y ayudó a ocho enfermos.

_____

(1) Creo por la actitud y señas, ese espíritu está en un niño que ha tenido L. G. Estoy también seguro que desencarnará enseguida.

Tres meses más tarde, esa médium, había prevaricado. El niño desencarnó pocos días después, porque su espíritu vio perdida su prueba.

_____

Posesión M. P.
Abril 28 de 1911

La eterna paz sea entre vosotros, hermanos. Siempre tengo que hablar de amor. ¿Cómo no, hijos míos, si es la llave de los secretos de Dios?

Todo con el amor se consigue y mientras el amor no recobre su imperio, la tierra siempre será un valle de lágrimas; pero cuando éste sea la norma de los hijos de los hombres, la tierra será el cantado paraíso.

Hoy me retiro, porque he venido a preparar el camino, para lo que viene tras de mí, y oye bien, "*Salva a la raza adámica*".
María de Nazaret.

Pero óyeme, ¡Madre mía!...
"Salva a la raza Adámica",
Me dices, con tal frescura
Como si yo fuera un cura
Que con una absolución
le entrega la salvación
con la frescura más...mica
y eso, no es para este día.

Por el aviso que nos dio el hermano Silvestre el día 25, y por la advertencia de María de Nazaret, debía visitarnos algo extraordinario y nos recogimos con más fervor, y al poco rato, se volvió a posesionar la médium, y dijo:

Ando errante y maldecido para toda la eternidad. En ningún lado encuentro cariño, y la maldición me persigue.

Aquí me he parado después de haber sido impulsado por una fuerza que nunca sentí, pero aquí me encuentro bien y presiento lo que nunca presentí; pero el odio me domina y los voy buscando, para vengarme, y no los alcanzo, y cuando me parece tocarlos, no los veo; es que estoy ciego y se me ocultan; pero yo los perseguiré hasta el fin de los siglos.

-Hermano: Tus propósitos no son buenos; es necesario que entiendas que el odio es el que te ciega; si me oyes, yo te descorreré el velo que tus ojos ciega.

-En veinte siglos de errante y maldición, no me han hablado con tanto amor; pero yo odio y no puedo perdonar, porque ando maldito y yo quiero encontrar a los causantes de mi maldición.

-Pues dime al menos tu nombre y a quien buscas y yo te ilustraré.-¡Oh¡...Si te digo mi nombre me echarás, porque tú también te avergonzarás de mí: soy judío.

Entonces, dime a quien persigues y me haré luz.
-Busco...a Judas...y...a Jesús...
-Entonces, ¿tú eres...Samuel Belshabé?
-¿Eh?...¿Quién te lo ha dicho?...Me voy, porque me has conocido, y tú te avergonzarás de hablar conmigo.
-No, Samuel; tú no te irás de aquí, sin antes haber yo descorrido el velo que ciega tus ojos. Óyeme, hermano mío, con atención.

-Jesús, a quien buscas, ha sido asesinado por tu pueblo, porque le dijo la verdad; porque quiso redimir a la humanidad. Y el pobre Judas, a quien más que a ti ha maldecido la humanidad, no ha sido tan desgraciado como tú, pues aquel ya ha vivido muchas veces en la tierra, y para que te convenzas de esta verdad, te diré que el Judas a quien buscas, la última vez que ha vivido en la tierra, antes de la existencia que hoy tiene, fue en España, en Ávila, y fue hermano de nuestra Teresa de Jesús; aquella samaritana de los siete maridos; esto no lo puedes negar, porque tú sabes la doctrina de la reencarnación. ¿Te das cuenta de que sólo tu odio es el que te ciega y te maldice? ¿Dime, hermano Samuel, por qué persigues a esos grandes espíritus, el uno mártir de su amor, el otro regenerado por su arrepentimiento y sólo tú padeciendo por tu odio?

-¡Ay, hermano mío¡ Qué cosas me has enseñado, y aunque lo quiero dudar, miles de voces me dicen que es verdad y...¡ay de mí¡...que el interminable camino no me ha cansado, por mi deseo de venganza...lloraba con amargura.
-¿Dime ahora, hermano Samuel? ¿Por qué perseguías a esos dos hermanos, mártires los dos?...
-Sí, hermano mío; te lo voy a decir: los perseguía, al uno por valiente y al otro por traidor. ¿Por qué Jesús hablaba con tanta valentía, y nos echaba en cara nuestro modo de vivir? Si éste era Justo, ¿por qué Judas le traicionó?...El uno por valiente y el otro con su traición, atrajeron la ira contra mi pueblo y disperso anda y errante como yo; por eso los odio...Ya no, hermano mío; ya no los odio; he comprendido la verdad...Pero...¿Qué es esto...Jesús...me bendice...Pero me señala otro camino y...-Sigue, hermano querido, el camino que te señala; corre tras esa gran luz de Francisco Xavier. Aprovecha, que el tiempo es llegado. Junta a tus hermanos errantes y constituid vuestro pueblo destruido, yo te ayudaré...
-Adiós, hermanos míos. Decid al mundo que el judío errante ya no es errante, que Dios es bueno, y que el mal es el odio.
Para ti, ¡hermano amado¡ que bien te conozco, tengo un gran secreto; ahora di ejemplo; luego te diré la verdad.

Samuel Belshabé.

"Aquí hay Sabiduría
quien pueda entender, entienda"
pero quien hoy no me entienda
ya me entenderá otro día.
Pero, sabed y estad ciertos
que Belshabé hizo una prueba
y no me ha encontrado en quiebra
con que abrid los ojos...¡Ciegos¡...

Se posesionó el hermano Juan, que esta noche nos dio un rato de asueto con graciosas ocurrencias, siendo la primera al saludar. ¿Qué será ahora el mundo sin judío errante? Y al saludarlo una hermana que estaba fuera de la habitación, porque la luz le hacía daño a su vista enferma, le contestó ¿Y cómo te va del ojo? Excusado es decir cómo sería acogida esta frase de Juan Bautista; pero, debo hacer notar que siempre conseguimos conversiones de espíritus de terrible historia.
El hermano Juan se ve alegre, lo que demuestra su amor grande a aquel espíritu.
Ayudó a nueve personas y se despidió.

_____

(Escrita, Trincado)
Mayo 1 de 1911
¿Acaso Roma se hizo en un día? La constancia es lo que caracteriza la fuerza de voluntad; la voluntad debe ser hija de la razón, y la razón hija de la experiencia y del predominio de la buena intención.
Tú puedes cuando quieres, y ahora quieres, podrás.
Pero este punto ahora, es no poco importante: oye bien. Todo corazón noble, abre la puerta a todos los que llaman; si el que llama viene con intención dañada, pronto se descubrirá, y por muy ladino que sea, siempre dejará un rastro por donde seguir la pista. Tú tienes medios sobrados para examinar, sin que te examinen; y la cautela, no está demás en esta ocasión. Ya sabes de dónde viene. ¿Qué juicio has formado de él? Quizás estés equivocado; pero la envidia es mala, y tú vive alerta y prevenido.
Debes contestar a lo que seas preguntado, hasta que tengas la certeza de que puedes confiar secretos, que luego deben ser publicados; secretos que tú solo debes guardar; *tu pecho sólo es la mejor caja;* y aún a veces no basta la fortaleza de esa caja, pues aún la suelen traicionar; pero, por fortuna, tu espíritu anda con despejo en el espacio y sólo se entrevé con los verdaderamente necesarios para sus consultas, y los verdaderamente malos huyen despavoridos. ¡Oh, si te temiesen tanto y con tanto respeto, los malos, o te miraran con tanto cariño y esperanza los buenos de la tierra¡...
Marchas por buen camino y ya estás en la brecha; cuida de no caer, porque, entonces sí, que ya podrás tomar el báculo del peregrino descorazonado, y...no será. Él confía ahora en vosotros, más que nunca, y, nada temas.
Has hecho bien de conservar las riendas; es verdad que tú eres capaz para lo que vendrá, pero él es el mayor pregonero y para él también es su hora llegada.
-¿Y, entonces, por qué se porta como perverso? – Porque su materia está aferrada a la pasión, y es preciso dejarle un poco de tiempo.-Bien, dejémoslo; pero veréis que nada bueno traerá para nosotros ni para él. ¿Tienes algo más que advertirme? –Sí; que hagas todo lo que está de tu parte para atraer un espíritu, que en la calle está y lo han pasado de tu puerta...Pero...Déjalo por hoy, que ya llega el momento (1) y nada más por hoy.
Soy el secretario de Francisco Xavier.
Doroteo.

Y volví a ser otra vez
el tonto de capirote
por no desobedecer

al secretario Dorote.
Oh...bien sabía yo
que haríamos los...¡pavotes¡
con la L. y con el Cob.
Pero todas son lecciones.

(1) Dos días más tarde llegó la médium L.L. que andaba un tanto descarriada y dijo ella misma que: "la pasaron de mi puerta".

Posesión M. P.
Mayo 2 de 1911
Fraternidad sea entre vosotros.
Soy un espíritu nuevo para vosotros, pero pertenezco a las huestes de Francisco Xavier: hoy sólo vengo para deciros que soy el protector de la niña María Elisa T.
Me dicen que diga, que como peligro no hay; pero si no adelantara la curación del oído, vendría la gravedad y será necesaria la operación quirúrgica; que le hagan de momento lavajes de ácido bórico fuerte, pero el médico es necesario.
Cayetano.

Se posesionó el hermano Juan, e hizo varias magnetizaciones para ayuda de pedigüeñas.

Y los que todo lo curan
se verán muy descontentos
de que al médico recurran
los espíritus y apuesto
a que no se curan
de su mal, esos...portentos...
que le hacen guerra a la ciencia
hasta agotar la paciencia
del Creador de las ciencias,
El Espiritismo-Esciencia.

(Escrita, Trincado)
Mayo 2 de 1911
Amado hermano:
Todo en el universo tiene su valor; lo espiritual es primero; mas no es de desdeñar lo material cuando de estos bienes ha de hacerse el buen uso que hace un padre al repartir los pedazos de pan, cuando éste hay que darlo con medida.
El Padre Universal, en su infinita sabiduría, reparte sus bienes equitativamente; pero unos los administran bien y otros hay que reciben sus talentos y los emplean en fruslerías, que más tarde los atormentarán. Hace reír, y él llorará esos pasatiempos, porque es tiempo perdido, y su conciencia le remorderá de haber sido piedra de escándalo con sus talentos; éstos son necios, que ponen el agua al sol, para acrecentarla.
Los dones materiales van aparejados con el buen uso de los talentos espirituales y quien más da, más recibe; pero es, si lo da con el alto fin que el amor le infundió en su alma, que siempre es de la hermandad.
Sí, la hermandad, hermano querido, es el único título que existe verdadero; *"paternidad" entre los hombres es un adverbio honorífico y momentáneo; sólo la fraternidad, es el verdadero título*, y la fraternidad universal, será un hecho con el correr de los tiempos, ya muy cercanos.
Siembra bien y bien segarás.
Francisco Xavier

"Siembra bien y segarás bien"
ha dicho el que es gran Maestro
y no hay duda que es buen metro
y si ahora me lo ha dado
yo diré sin ser malvado
que es muy bueno hacer el bien
a los hombres, no siniestros
y no tendréis escarmientos,
mirando cómo y a quién.

Posesión M. P.
Mayo 7 de 1911
Se posesionó un espíritu en tinieblas y dijo: Me han traído mis enemigos, que siempre me persiguen.
A mi interrogatorio, contestó: Que mató a su esposo, porque la hacía sufrir mucho, y lo mató cuando dormía, en Junín. Él se llamaba Antonio Hernández y ella Aurora Rodríguez. Recibió la luz.
Se posesionó otro espíritu, que al momento reconocí, y dijo:
La eterna paz sea entre vosotros.
María de Nazaret.
Habló del amor, diciendo: "Es siempre mi tema el amor y la paz. Basta al hombre seguir esos dos dones de nuestro Padre, para los hombres". Consoló a varios enfermos, pero hizo especial alusión a una joven que fue acompañada de la médium L. L., debido a que esta joven, en aquellos días, mal aconsejada, había deshecho en sus entrañas el fruto de una falta, cosa que todos ignorábamos, pero le fue provechosa la advertencia.
Se posesionó la médium L. L. del espíritu de una que fue hermana suya, que la llamamos hermana Juana, y es muy familiar, pero dice todas las verdades en medio de su familiaridad.
Esta hermana L., es la que dijo otro espíritu que la había pasado de la puerta, porque tiene otros espíritus que la persiguen para que no ejerza sus facultades medianímicas. Hago empeño en cultivarla, aunque veo una X, cuya incógnita no me da ninguna esperanza porque es materia demasiado dócil, para el bien y para el mal.

Posesión M.P.
Mayo 9 de 1911
Se posesionó el hermano Juan, a pedido del hermano Oliver, y se transportó al Hospital de Niños, donde este hermano tiene una sala de practicante, para ver una enfermita muy grave. Le dijo al hermano Oliver los medios de curación y le aseguró que mejoraría a pesar de tener algunos huesos "podridos".
Lo que confirmó el hermano Oliver pocos días más tarde.

Y ahora aquí se confirma
que el espiritismo es luz
y médico de experiencia,
y que ha traído la ciencia
para la higiene y salud,
pero él, no es la medicina.

Posesión M. P.
Mayo 12 de 1911
Recibir lo que os doy, hermanos queridos, que es amor.
Cada uno tiene obligación de ayudar para que todos vayan más adelante; y el que tiene dones y los guarda, éste los aminora porque no los multiplica.

Yo daré mi parecer como me lo sugiere mi razón, pero hoy no es día de discusiones porque hay muchos que esperan.
Mi visita es sólo para decirte que tenemos preparada una reunión muy grande para muy pronto, yo tocaré el segundo palillo y entonces me reconoceréis. Adiós.
Se posesionó el hermano Juan para magnetizaciones.

Posesión L. L.

Se presentó un espíritu mudo y mandé a la médium escribiente M. O. posesionarse y obtuvo:

"Es un espíritu mudo; es decir, su materia fue muda; mató a un enemigo y del susto perdió el habla; el hermano, que lo provoque y recobrará el habla, relatará el hecho y darle luz".
Luis Gonzaga

Efectivamente. Provoqué al espíritu y por la fuerza magnética le hice romper la trabazón de su miedo; habló y dijo:
¡Qué terror¡...Yo tenía un enemigo que me perseguía, siempre y fui provocado por él muchas veces; se llamaba mi enemigo Manuel Segovia; cuando me provocó la última vez, fui atacado, pero yo lo maté; perdí el habla y la razón y no sé más.
Hice invocar al momento al espíritu de Segovia y después de grandes esfuerzos conseguía que se perdonaran y recibieron la luz.
Sin desposesionarse la médium, se manifestó otro espíritu en tinieblas, perseguido por una mujer y dijo: Esta que me persigue la maté porque no me quería; ella quería a otro, porque era más rico. La maté y desde entonces me persigue siempre; ella se llamaba María Martínez; yo, José Lucero; el hecho fue en Santiago del Estero. Se perdonaron y recibieron la luz.
Se posesionó la hermana Juana y nos dio un rato de asueto, como siempre, diciendo las verdades.

Y porque dijo verdades
tuvo muy pocos amigos.
Así fue en todas edades;
la verdad es enemigo,
pero a pesar de esto, digo;
decid siempre las verdades
que ya por cada enemigo
encontraréis cien leales.

Posesión Pedro Portillo
Mayo 14 de 1911
El Padre os bendiga; buenas tardes, hermanos.
¿Quiénes son los hombres que insultan? Unos necios que quieren pasar por sabios. Vosotros sois la profecía y la profecía se cumplirá; porque esa profecía procede de Dios...Padre de Amor.
Este cerebro por quien obro, al que trasmito mis inspiraciones, me ha costado mucho organizarlo; luego ha sido despreciado, teniendo él buena voluntad y más de una vez he temido perder el camino recorrido, por la ligereza de algunos...maestros.
Yo lo he encaminado a los centros; pero en ellos no hay profundidad de conocimientos y lo han llamado loco. Hoy lo traigo aquí. ¿Me lo conservas tú, hermano? –Hermano, si de mí depende, yo lo conservaré; fuera de mi dependencia, nada prometo. –Vuestro principio, hermano mío, es el bien por el bien mismo, y encuadra de lleno en la ley de las afinidades, que está en los mundos; por eso sois la profecía y la profecía se cumplirá. Por esa profecía, que es la ley, yo te lo entrego.
Elevaos sobre vosotros mismos y la fraternidad será un hecho.
Fírmame hoy

Manuel
Nota importante.-Este médium, ya hemos dicho algo de él, al transcribir algunas comunicaciones dadas por él, para insertarlas en nuestro libro "El espiritismo en su asiento". Y como hemos de tener que dar notas de ese espíritu más adelante, en el tomo correspondiente, sólo diré aquí, para presentároslo, que fue Jetro, sacerdote de Madian, suegro de Moisés.
Traerlo a esta Escuela, para lo cual, por justicia había encarnado esta vez, porque tenía que formar parte del tribunal y ser el médium de los grandes maestros, fue el secreto de mandarnos ir algunas veces al centro "La Fraternidad" donde algunas veces acudía.
Algún tiempo me observó antes de reconocernos y convencerse de que esta Escuela era lo anunciado por el hermano Kardec, cuyas obras se sabía de memoria.
El tener que explicarlo en su fisiología física y biológica cuando estará de lleno en el desempeño de su cargo, me evita biografiarlo más ahora.
Joaquín Trincado.

Y cuando entre espíritus hay beso,
por bello que sea, sobra el verso.
Pero ved, que somos dos
y ya se me acerca el tres;
y un banco de tres pies
bien aguanta el empujón.

(Por la médium L .L.)
A continuación se manifestó otro espíritu con gran angustia y dijo:
Yo fui una desgraciada mujer; soltera, tuve un hijo en el hospital de Mercedes y lo maté, recién nacido; me llevaron a la cárcel y morí de pena. Me llamo Manuela Feito; fui española, de Pontevedra. Arrepentida, recibió la luz.

_____

Posesión M. P.
Mayo 16 de 1911
La luz sea con vosotros, hermanos, para iluminaros y que seáis grandes, hermanos.
Largo tiempo ando entre vosotros, hermanos queridos, dirigiendo vuestros pasos; pero si amarguras he pasado, hoy estoy tranquilo porque logré enderezar los pasos de mi protegido. Sí (dirigiéndose a M. F.), muchas existencias te vengo siguiendo y gracias a Dios que podré saldar tus cuentas, porque son cuentas a saldar las deudas no pagadas.
Aquí tenías que venir a cancelar tus deudas y tu espíritu está aterrado de su poco progreso; porque tu materia no le ha ayudado; tú tenías misión grande que cumplir y al oponerse tu materia, el espíritu ha querido vengarse de ella, porque él había venido a constituir una familia brillante y la enfermedad que padeces, tu espíritu te la dio para así acabar antes con tanta imperfección.
Mis reprensiones no le han bastado; y sólo ahora que el hermano lo llamará en una noche, podré vencerlo y curará. Sí, hermano; por mí te lo ha pedido el hermano Juan y yo te ayudaré más y es necesario que comencemos el plan. Hoy tenéis una buena sorpresa y yo, aunque estoy a gusto, debo retirarme.
Agustín.
Aún no te retires y dime, hermano Agustín: ¿Quién fue tu protector? –Mi protector fue el profeta Elías y fue muy débil (1) para mí, pues de haber sido fuerte, yo habría hecho algo más, mucho más para mi elevación, pues mi santidad es un sarcasmo; yo no debí servir a la falsa Iglesia Católica...(Aquí se vio cortado este espíritu por la presión que sobre él ejercía una legión de aberrados mitrados). Seguí preguntando: ¿Conociste o conoces algunas existencias de Francisco Xavier? –Sí. En una se llamó Roque y en otra Duilio.
Cuando se llamó Duilio ¿era español o romano?-¿Por qué no podría ser romano?
Adiós hermanos.
Hemos combinado un plan para atraer el espíritu de su protegido. Para cuando lo transcribo, ya se consiguió

el objeto perseguido.
A continuación se manifestó otro espíritu, que es el de la sorpresa que me había dicho el hermano Agustín, y dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos queridos; bendita sea esta hora; yo vengo, hermano, a pedirte perdón.-¡Carmencita¡...no tienes que pedírmelo, porque yo te perdoné siempre. Pero no llores. ¿No estás contenta de tu estado? –Sí, hermano querido; pero aún sufro porque me suicidé, puedo decir, porque quise matar a ese hijo; pero estoy conforme, porque aún mi cuerpo estaba vivo y ya mi espíritu estaba acompañado por tu protector y de todos los espíritus vuestros familiares; todos me ayudaron mucho y me ayudan; yo quisiera me oyera la señora, que la quiero con toda mi alma; pero ya vendré en ocasión que me pueda oír, para darle un beso de amor que para ella guardo.- Bien, Carmen; ahí tienes a tu hijo, mira qué hermoso está. Tomó al niño, lloró amargamente y dijo:
Hijo mío. Perdóname, yo no puedo decir que soy tu madre, sólo te llevé en mi seno porque no te pude sacar como intenté, por malos consejos. Pero, perdóname, que yo estaba ofuscada y aún después, mal aconsejada, trabajé para acabar con tu existencia; ahora, todo es amor; quiere a tu padre, porque contra todo, a él le debes la vida. Por eso lo llamo tu padre.
Son tus verdaderos padres y esa es mi alegría. Hermanos míos, la alegría me ahoga; no puedo más, otro día vendré. Adiós.
Carmen Victorero

(1) La palabra “débil” debe entenderse tolerante. La ignorancia de la materia de la médium, no le da al hermano Agustín palabras equivalentes. Además el obispo de Hipona, apenas está en media luz y cientos de obispos perversos juramentados, hacen presión sobre él.

Se posesionó otro espíritu y dijo:
Caí al agua, con dos enemigos que tengo a mi lado. ¡Cómo se sufre¡...Cómo se padece¡¡Pobres los que tienen que ser marinos¡...
Yo era marinero de guerra de un barco inglés; no me recuerdo del tiempo ni del nombre del barco, pues se pierde la memoria por la fuerza del accidente.
Le pido aclaración y dijo concretando:
Tuve discusión con mis dos amigos, hoy son enemigos porque me persiguen, y de noche los tiré al agua y como sabía el castigo que me esperaba, me tiré yo también. Se llamaban Santiago Oreu y Eduardo Saldaña; yo, José Pérez. Paraba en Buenos Aires, en lo de Emilia Martínez, calle Tucumán 1116.
Durante toda la manifestación hacía el movimiento de nadar. Logré reconciliarlos y le di luz.
Nota.- Al siguiente día fui a la casa citada y pregunté por esa señora Emilia. No estaba; pero una sobrinita de 14 años me dijo que siendo ella muy niña, recuerda del marinero Santiago, porque le daba dulces cuando venía; pero luego no supo más.
A continuación se manifestó un espíritu la mar de jocoso, pero con rabia, y como al fin, en serio dijo: ¿Para qué me han traído aquí?
Siempre con tu hábito; pero yo siempre te persigo; no te vale tu hábito. No. No...Espárrago...
Lo odio porque siempre protestaba contra los hombres; no, nunca fuiste religioso; eras capuchino, cochino; por lo primero me dabas sermones; por lo segundo me decías que era ladrón, y el ladrón eras tú; sí, sí, eras ladrón y aún espárrago, de tanta maldad. Le llamaban con el nombre galante de padre...Jorge; me echó por fin; pero yo le clavé mi puñal al salir del templo y lo maté en Buenos Aires en la calle Callao. El convento ya no existe.
Me costó un trabajo ímprobo reconciliarlos; por fin se perdonaron y dijo al despedirse: Nunca creía que pudiera ir de la mano de este espárrago. Pero...Dios lo quiere...Adiós.
Seguidamente se manifestó la hermana Juana y nos dijo: Decidle a mi hermana L. que la señora que debía haber venido a la sesión, no ha venido porque en la casa ha muerto una señora de parto. Nos dio una broma con lo de “Capuchino, cochino” y le mandé retirarse por lo avanzado de la hora.
Al día siguiente comprobamos la verdad de la desencarnación de la señora que nos dijo había muerto de parto.
Y de tantos incidentes

Que hubo en esta sesión
Cada cual se haga razón
Según sus antecedentes.
Que si no sois displicentes,
Sentiréis el aldabón
Que llamará al corazón.
Y responder; ser valientes.

_____

Posesión M. P.
Mayo 19 de 1911
Amor y unión os vengo a traer. Soy protector de Cándido T.
Hermano Mariano.
Con gran deseo esperaba esta hora de encontrarme entre vosotros. Vuestra misión la estáis cumpliendo bien. Falta poco, muy poco, para poderla cumplir y así nos gusta, que acudáis aquí, para que aprendáis y lo comuniquéis a vuestros hermanos, para su provecho.
Vosotros sufrís lo que habéis podido sufrir para expiar vuestro pasado. Y...ay de vosotros si no cumplís lo que habéis prometido.
Dos existencias vengo tras de ti y, mejor dicho, tras de vosotros, pues juntos habéis estado (se dirigía a un matrimonio). Vuestro padecimiento acabará y aún os quedará tiempo de disfrutar de alegría; pero es necesario que me ayudéis, que hasta ahora no me habéis ayudado nada; vuestro espíritu es revolucionario, óyeme bien, hermano, tú traías revueltos los espacios y fue necesario echarte a la tierra, para hacerte conocer tu expiación, porque aquí, en el espacio, traías revueltos a tus hermanos.
Hermano querido, protegido mío, no puedes estar donde vives, porque estás entre enemigos que quitan la tranquilidad y la calma de tu hogar y tienes que procurar esto primero, que ya pronto traeremos a tu mayor enemigo, que es el espíritu de tu madre, y os perdonaréis y tu aflicción encontrará alivio y pronto tu suerte material será otra, pero cumple tu misión y acuérdate de mí. Adiós.

Es la ley tan rigurosa,
que “si odias tendrás que amar”,
pero es la vida penosa
para el que viene a cobrar;
pues si lo pare la madre
no es por el amor de madre,
sino porque es ley forzosa
dar la vida y parir, o reventar.

_____

Posesión L. L.
Sufro mucho –dijo el espíritu-. Fui ladrón, por vicio, y asesiné a dos mujeres por robarlas, y por temor de ser prendido me suicidé. Mis víctimas se llamaron Cristina y María Méndez; yo Rafael Donato. En el Salto Argentino. Previa invocación de sus víctimas, se consiguió el perdón y recibieron la luz.
De seguida se posesionó otro espíritu, huyendo de un enemigo y dijo: Me persigue porque lo maté y no le puedo quitar de mi lado y me llama asesino. Lo maté para robarle, en Mercedes, provincia de Buenos Aires. Sufrí condena en la cárcel de Mercedes y de pena morí.
Les hice reconciliarse y se retiraron alegres, con luz.

Posesión M. P.
Mayo 21 de 1911
Yo vengo a saludaros con el mayor placer, hermanos.
Protectora de la hermana Concepción.
Hna Isabel (Santa)

Por algo habré sido enviada, hermano querido; vengo a pedirte por mi protegida, que me cuesta mucho.
He venido siguiéndola muchas existencias; muchos siglos la he seguido y muchas veces los he juntado y no se amaron, y si con ésta no cumplieron su promesa, otra y otras existencias tendrían que volver para expiar.
En otra existencia hombre eras, y el que hoy es tu marido era tu mujer y tú te reíste de ella; la burlaste y le tiraste la fortuna; eras también un espíritu revoltoso y ahora tienes que ser la esclava, trabajar y amarlo y amar a los hijos que hoy tienes, que entonces los abandonaste. Era en la penúltima existencia; y sabe (para que lo sufras y lo desarmes) que ese espíritu ha venido sólo para vengarse, y la misma madre que en esta existencia ha tenido, también lo fue en la anterior y lo sigue odiando; pero si quieres, hermano, lo traeremos un día para que se perdonen. Las enseñanzas que recibís en esta existencia, en estas salvadoras doctrinas, ya os ayudan a vuestro progreso, a igualar vuestros fluidos con los espíritus que os deben ayudar.-Yo lo amo y dejo pedido para el día que venga el hermano.
El espíritu se transportó adonde se encontraba C. T. y lo estuvo recriminando por su rebeldía. Adiós.
Hna Isabel.
Al despertar la médium, se extrañó de no tener un ramo de violetas que le habían puesto en la mano, e hice comunicarse a su protector que salió riendo y dijo:
Pero hermano, si era un ramo de violetas que la imagen de Santa Isabel tiene puesto en la mano en su altar de Zamora; pero si algún día lo queréis, poner empeño; y si los fluidos los tenéis igualados, tendréis el regalito, y riendo satisfecho dijo: Adelante.
Antonio de Padua.

_____

Posesión M. P.
Mayo 23 de 1911
Di lectura del artículo 14 de mi obra "Buscando a Dios" y se posesionó un espíritu al momento, pero dijo: Continúa, hermano, que yo escucho; y cuando acabé me dijo: Por millones lo han estado escuchando, hermano. Acábala pronto y ponerla al público porque hace falta y es la hora oportuna (1).
Yo fui en dos existencias español y allí fue mi última también: Dos veces estuve en la cárcel; me llamé Alejo; viví en Burgos y no hice nada de méritos para ser santo como me han hecho; hasta el punto que recibí la luz en un centro espiritista y desde entonces soy el protector de los que me dieron la luz; pero hoy sólo venía a pedirte que llames al espíritu del muerto por mi protegido, porque es necesario que le perdone; mira, hermano mío, yo estoy sufriendo por él, porque a fin de que su odio no dañe tanto a mi protegido, sufro yo sus mayores penas, y en los espacios de la obscuridad está él, allí estoy yo en medio de aquellos horrores; así consigo que mi protegido no sea mal influenciado.
De tu ayuda espero, hermano. Adiós.
Hno Alejo.

(1) Sin embargo, he escrito y publicado después 9 libros y el "Buscando a Dios" no lo di. Era primero y necesario hacer conciencia de los hombres y sobre todo, estar yo, en la certeza absoluta de mi verdad, que debía ser confesada, por mis propios enemigos: lo que ha sucedido y es entonces que empecé a entregar mi obra, que sólo unas pocas personas, la calumnian.

Se posesionó el hermano Juan Bautista y antes de hacer las magnetizaciones, nos dio un rato de expansión y yo le dije: Hermano Juan, te han acusado de "debilidad". ¿Es cierto? –Sí, hermano; tiene razón el hermano Agustín, fui débil, porque no debí dejarlo pasar al campo católico; esa fue mi debilidad con el hermano Agustín, que en aquella su existencia lo protegía.- Pero, ¿cómo consentías que creyeran que eras San Elías profeta? –Pero...Hermano. Si tengo aún más nombres de santo. ¿Creías tú que sólo soy San Juan? Pues para que no te asustes no te digo otros, pero luego dirán San Juan Bautista y tampoco estará, y probable será que esté cavando tierra o haciendo algún acto que merezca la excomunión. Oh, los infalibles...pero...bueno, bueno, que yo soy el médico y no soy el instructor.
Hizo doce magnetizaciones y al despedirse me dijo: Oye: que no se te olvide que a ti aún te llaman Jaime...Santo...Santo...Santo. Adiós.

Santo...Santo...Santo...Sólo el fuerte Juan podía chungarse de esa forma de las santidades dadas por los infalibles...Comerciantes de cosas religiosas. Yo, en el "Buscando a Dios" no sólo me había chungado, sino condenado a muchos santos muy lujosos por lujuriosos. Pero el libro estaba y aún está en archivo hasta que el sol de justicia derrita con su calor, un poco más el hielo de los corazones y con esa agua derretida convertida en lágrimas, apague el fuego del odio.
Pero, en público, entre los que aún adoran imágenes y creen en sus milagros y se prosternan para oír su propia excomunión y aún condenación, sólo, repito, podía hacerlo uno como aquel que, aún sabiendo que su cabeza caería al golpe de la cuchilla, repetía con altanería a Herodes: "No te es lícito robar la mujer a tu hermano".
Hoy, pues, 23 de mayo de 1911, en esa admirable chunga, la Iglesia Católica recibe el primer golpe de muerte, dado por aquel que otro recibiera para segarle su hermosa cabeza, por decir la verdad. Lo ha dicho Juan y todos lo podemos decir.

(Escrita, Trincado)
A tu lado estoy, amado hermano.
Mucho tiempo ha que no me escribes; es cierto que no me olvidas y que en todos los momentos estás en mi presencia, mayormente en la escritura del libro "Buscando a Dios", del que sólo te diré que en cuanto lo des por terminado lo pongas en prensa, si los medios te lo permiten; pero al repasarlo, procura tachar algunas palabras, que si es cierto son las que corresponden, hay otras que dicen lo mismo y no hieren tanto a primera vista; por lo demás, ya hace falta en el campo espiritista y de él esperamos mucho para la verdadera causa.
No te hieras, hermano, porque te diga que empleas poco tu poder y que lo puedes emplear también en lo material, aunque de esto hay muchos que nos ocupamos de que no os falte lo necesario y ya llega el momento que podrás realizar alguno de tus proyectos, porque los medios llegarán, que ya va siendo hora. Pero has de tener en cuenta que "Roma no se hizo en un día y Zamora no se ganó en una hora", como dicen allá, en España; con lo que te quiero decir que la tardanza que supones no es tardanza, sino que el que has buscado es hombre que no quiere errar en sus negocios, porque no sería sólo el mal de errar en uno, sino las consecuencias por la representación que tiene, pero es el hombre que necesitas y tú sólo debes ser el productor; que él sea el comerciante; pero me gusta que tú guardes la llave de seguridad, por lo que pudiera suceder; pues sabes que el ser cauto es bueno y el tener armas de defensa también. Pero no creas que me equivoco, porque es de buen talento aunque es joven y tu otro compañero ya es un hombre por el desengaño y te será un buen confidente.
Espera, pues, con calma y no te inmutes ni trates nunca de adelantar los hechos, es mejor que éstos vengan por sí mismos sin provocarlos.
Tienes que hacer escuela y no es a propósito tu pensamiento. ¿Aún te quieres obligar de noche al cuidado de bienes comunales? Tu casa debe ser el santuario del Amor y el templo del Dios que has buscado y la Cátedra de ese Dios. Además, ¿no sabes que la publicación de libros requiere una mesa? El trabajo material es uno, y el trabajo mental otro; y si a esto agregamos su espiritualidad, te diría que el silencio y recogimiento de la habitación es necesario; lee mi comunicación para comprender y saber el trato de los hombres que ahora te será provechoso y sigue trabajando por el bien de la humanidad en nombre del Dios Amor.

Y sufrirán desencanto
los que creen saber todo,
Que si Juan me chungó ¡santo¡
viene el Maestro y de canto
me da un reglazo, de modo
que los que lo sabéis todo
preparar vuestro espinazo
que el palo viene, pa...todos.

Posesión M. P.
Mayo 30 de 1911

Di lectura del capítulo 14 de la "Vida de Jesús dictada por él mismo". Posesionada la médium, observé un gran agobio pero una mirada poco común me reveló que teníamos delante un espíritu nuevo para mi; con dos lágrimas ardientes en los ojos de la médium y con mucha moderación, dijo:
Amadísimos hermanos. El mayor afecto os demuestro y os saludo con el mayor amor que mi espíritu tiene.
Conforme estoy a vuestro lado y tranquilo de mis continuos sufrimientos, porque aquí tenéis los fluidos bien igualados. Aquí puedo descansar un momento, entre los que buscan a Dios...A mi Padre...a Vuestro Padre...Un movimiento de asombro y un silencio sepulcral reinaba entre los asistentes. Y hube de exclamar: ¡Jesús mío¡ ¡Hermano mío¡ Prometida tenía tu visita por tu madre y madre mía; pero aún no te esperaba, gracias, te escuchamos.
Las lágrimas corrían por las mejillas de la médium en abundancia. Continuó:
"Hermano querido, estoy a tu lado muy bien porque tus fluidos están igual a los míos. Ya es la hora de lo que anuncié y vengo a daros un poco de instrucción, de consuelo, de amor y también vengo a pedir parecer y ayuda".
Siempre estamos deseosos de aprender y hambrientos de amor: te escuchamos.
"En la lectura que acabas de dar, habéis de tomar las enseñanzas que yo debo daros por ahora, aunque hay mucho del misticismo del médium que me sirvió, el amor resplandece en ellas; esas son las palabras que yo pronuncié en vida y las que he tenido que repetir porque a las generaciones sólo han llegado las ideas destructoras que otros han amasado sobre mis palabras, haciéndome responsable; y tan agobiado estoy, que ya me veo obligado a pedir ayuda aquí por ley de justicia y a quien encuentro con sus fluidos igual a los míos y la pido, hermano mío".
"Mírame, hermano mío, doblado por el peso de esta cruz terrible; más compasivos fueron mis verdugos de Jerusalén, pues aquellos, viéndome debilitado, *no me cargaron con la cruz*; y los que pretenden representarme, me han cargado una tan pesada, que no puedo soportarla más tiempo; yo quiero venir a la tierra aligerado, y tú, hermano mío...quítame esta cruz. ¿Cómo encuentras mis revelaciones contenidas en ese libro? ¿Tienes algo que observarme?".
-Jesús: Lo que yo tengo que observarte, ya tú lo has observado; debiste decir todas las cosas de modo que te entendieran, o no debiste decirlas; pues así te habrías librado de ser ultrajado veinte siglos; aún más: ¿Por qué no adelantaste el tiempo de desmentir la mentira como lo has hecho ahora? Por lo demás, yo estoy conforme con la doctrina revelada en este libro, porque es doctrina de amor; porque la razón la admite y es digna de Jesús, lo que de Jesús es; pues observo, que hay mucho del prejuicio del médium de que te serviste, no sólo como misticismo, sino también de errores que difícilmente puede evitar el espíritu comunicante...¿Estoy en lo cierto, hermano mío?
-Hermano querido...(lloraba la médium), gran consuelo me das, porque veo que bien me conoces y conoces mis palabras, y...ya que me haces justicia...Quítame esta cruz, para que la tuya sea muy resplandeciente. ¿Me la quitarás?...-Mucho me pides...Soy muy pequeñito...Pero...Porque tú me lo pides, con tu ayuda y la de mis buenos hermanos, que oyen mis palabras, con la ayuda de mi protector Francisco Xavier, tu gran defensor...*Sí, te la quitaré.* - ¡Oh¡...¡Gracias¡...¡Gracias¡...La ayuda no te faltará".
"Sembrad el amor entre todos los hombres, que todos son nuestros hermanos, y decir la verdad, porque es hora de desenmascarar".
-Dime, hermano mío: se me ha dicho que discípulos tuyos se han elevado por encima de ti. ¿Puedo creerlo y no desmerece, Jesús? -¿Por qué lo has de dudar? Es cierto. ¿Puede el maestro ofenderse, antes, al contrario, enorgullecerse en ver a sus discípulos adelantársele? Ese es el progreso. –Y ¿qué me dices de Francisco Xavier? - ¡Oh¡ Francisco Xavier...Gran Xavier...Qué grande eres, porque grande fue tu amor...No puedo, hoy, decirte más de él".
"Hermanos míos...ya que me quitaréis esta cruz tan pesada y negra, que la vuestra sea ligera y resplandeciente y la paz sea en vuestra alma y la alegría en vuestros espíritus. Recibid la bendición del Dios todo Amor.
Fírmame siempre:
Jesús de Nazaret.

¡Oh, Dios de Amor¡ ¿Qué hice yo?...
Horas largas de horror se avecinan

Entre luchas de lobos hambrientos
Que de sangre están siempre sedientos
Que aunque como hombres caminan,
Son fieras, de entrañas felinas.
¡Oh, Dios de Amor¡ ¿Qué hice yo?...
Mas *justicia* se llama la ley
Aunque yo la presente de *Amor*
¿A la lucha me llaman?...Ya voy.
Pues mis armas son fuego de Luz.
Haré astillas, quemaré la Cruz,
Pues lo prometí solemne a Jesús,
Y voy a la brecha. ¿Dónde está esa grey?
La grey...se me esconde...¡Cobardes¡...
Poneos de frente, cual me pongo yo,
Dejad libertad a vuestros cofrades
Y con mis Verdades...,harán lo que yo:
Llamaros cobardes.

_____

Se volvió a posesionar la médium M. P. del hermano Juan Bautista, pero hoy venía muy alegre y conversamos un rato sobre la manifestación de Jesús, sobre la falsedad de la Iglesia Católica, y acabó diciéndome:
"Yo quisiera ser más de lo que fui y menos de lo que me han hecho".

Y lo hicieron santo, santo
y santo, que pega tanto
que volteretea a tantos,
en verdad, es un encanto.

_____

Posesión M. P.
Mayo 31 de 1911
Bienvenidos seáis, queridos hermanos.
Cuánto tiempo que sigo vuestros pasos.
Errante he andado mucho tiempo; y digo errante, hermano, porque mi espíritu fue muy ligero, hasta que llegó a tu casa, y aquí he presentido la gracia de Dios y el descanso y recobré la razón. Óyeme, por caridad, y dame luz como a todos los que has dado.
Fui una madre mala, de mal corazón: con mis maldades volví loco a un hombre; tuve tres hijos. Dos los tiré y al otro lo encerraba en la pocilga, y lo martiricé cortándole las uñas poco a poco; por fin, me llevaron a la cárcel y morí loca. Era de Orense, soltera. Arrepentida, le di luz. Dijo llamarse Manuela Calvo y que la trajeron Luis Gonzaga y San José.

¿Por darle luz, hermanitos,
le ha perdonado la ley
las tres vidas que cortó?
Muy pronto veréis *que no,*
Porque pronto ha de volver
Y dará vida a los tres.

_____

Posesión M. P.

Junio 1 de 1911
Este fue un trabajo a pedido del hermano Agustín, para su protegido, a fin de atraer su espíritu encarnado. Posesionada la médium, dijo:
Recibid mi fuerte abrazo, hermanos queridos: Siempre eres fiel cumplidor de tus compromisos, por la justicia y el amor; yo te lo agradezco y Dios todo Amor te lo tenga en cuenta.
Es la hora oportuna y vengo yo antes, para pedirte que lo trates con mucho cariño, porque es un espíritu sabio pero escarmentado. Adiós.
Vuestro hermano
Agustín.
Inmediatamente se manifestó el espíritu invocado, y dijo: Yo vine a la tierra con la misión de formar mi hogar de amor y ciencia: mis hijos deberían haber sido grandes en la ciencia, la industria y las artes; uno habría sido el más cantado poeta; pero la materia que elegí se corrompió por malas compañías; fue amado y no amó, y ya, ¿para qué quiero un cuerpo que no sirve a mi misión? Elegí una materia fuerte y de disposición, pero, desde que no quiso seguir mis impulsos, le ocasioné la enfermedad que padece, y poco a poco va devolviendo a la tierra lo que debería haber devuelto en cuerpos robustos; yo no quiero la materia que no me sirvió a mi fin.
Le hice observaciones que aceptó, y el espíritu dijo: "Aunque un poco tarde, se podría enmendar todo; pero aún no prometo; es necesario que la materia me oiga; y cualquier día que esté aquí, llámame y la materia me oirá.
Soy el espíritu encarnado de
Manuel F.

Y aquí el adagio es cierto
Dime con quién andas,
te diré quién eres.
Por esto, hombres y mujeres
huid de los que mal andan
y no toméis su consejo.

Posesión M. P.
Junio 2 de 1911
Yo os saludo en nombre de Dios, hermanos.
Veo, vemos cómo andas por el planeta tierra, hermano; yo te he visitado mucho, pero hoy quiero hablarte y hablaros.
Además, me habéis oído comunicarme en los centros y me conocéis: pero allí no he dado mi nombre; aquí sí lo daré.
Son muchas existencias que ando buscando amor. He sido hijo y madre de mi madre y no conseguí el amor que busco; pero sigo y seguiré tras ella hasta que me ame.
Yo vuelvo a la tierra y pronto podré entrar en su ser, y otra vez volveré a ser su hijo, y quiero conseguir que me quiera. Soy un espíritu elevado, pero sufro por la falta del amor de ella.
Estudiad este punto, hermanos, y que no os falte el amor.
Recibid el de vuestra hermana
Josefina Calvo

(N. B.) – Es cierto que este espíritu lo hemos oído en "Constancia" y "Fraternidad" diciendo estas mismas cosas.

Y copiando a Vives, digo:
"Siempre es el amor",
"Siempre es el amor, travieso".
Pero es el Amor,

El que nos eleva al beso
De la madre amada
Que en la ley sagrada
Es el Universo.

_____

Posesión M. P.
Junio 2 de 1911
Bienvenidos, hermanos míos: Ya estaréis contentos: el abuelo, el nieto, la hija, el yerno, la abuela todos los de la familia vienen. Yo estoy contento y sólo falta mi cayado. ¿Lo quieres, guiado querido? – No, viejito: guárdalo, que te hace falta para las descarriadas. – Aún lo sé tirar, y si lo tiro...seguro que rompo la pata a alguna: adelante.
Dame la mano. Adelante.
Patriarca Joaquín.

"Aún lo sé tirar, y si lo tiro,
seguro rompo alguna pata".
Vaya, las bromas que gasta
El abuelito...tan lindo...
Y se asustan los que miro
Escondidos y acampados
Allá, en el Vaticano,
Pero, no me dan la cara.

Al instante se manifestó otro espíritu con demostraciones de gran amor y dijo: Bienvenidos seáis hermanos queridos. ¿No os acordáis de mí? Yo siempre me acuerdo. Ya de ladrón nada me queda. Fui tan gran bandolero, como grande espíritu quiero ser (Gracias a Dios, José). Sí, hermano querido, el Pernales soy.
Hoy llevo en mi compañía a todos los que asesiné, porque ya sabes que nos perdonamos cuando me diste luz; y a la que más quiero es a aquella que sobre su cadáver comí chorizos; pero, mi pensamiento, mi oración continua a Dios, es por mi capitán, que está en la tierra, el Vivillo, y que sólo le falta una causa, pero de ella saldrá libre, como de las otras, porque es justo.
Para todos mi amor, para ti mi amor y la eterna gratitud. Adiós.
José Pernales

Y la vida les dará el "Pernales"
A los que ya lo acompañan
Aportando afinidades
Que harán sus felicidades
En el día de mañana.

_____

Posesión L. L.
Cuánto sufrir, ¿Dónde estoy? Ya está ahí persiguiéndome.-¿Por qué te persigue, hermano? –Porque lo maté de un tiro.-¿Qué te había hecho? –Nada; tuve ganas, y le pegué un tiro, en Chivilcoy. El se llamaba Lorenzo B. y yo María G.
Hice que se reconciliaran, y marcharon juntos, con luz.

Un ímpetu de un momento
Que tuvo esa pobre hermana,
Costó la vida a Lorenzo.
Mas hoy que ya se ve lo cierto,
Prepara para mañana
Ser la madre de su muerto.

Seguidamente, por la misma médium, se posesionó otro espíritu, que dijo:
Hermano, aquí me traen. Me dicen que diga mi historia y me darán luz. Yo fui soltera y tuve un hijo, que lo maté en seguida de nacer, por lo que voy padeciendo horriblemente; fui presa y me llevaron a Mercedes, donde morí.
El padre del niño se llamaba Alberto M., yo Luisa M., de Chivilcoy.- Le di luz.

N. B. –Esta noche había una familia de Chivilcoy, y confesó conocer los dos hechos y a los individuos, especialmente a Luisa, lo que ignoraban era que hubiera muerto. A los pocos días, esta familia me confirmó la muerte de la comunicante.

_____

Posesión M. P.
Junio 3 de 1911
Conforme al pedido de junio 1, vino Manuel Fernández y estando él sentado, evocamos su propio espíritu. Se desdobló y por la médium habló a su propia materia, que estaba despierta pero con un temblor grande, pero oyó de su espíritu las quejas manifestadas en 1º de junio. Mas no juró poner remedio al mal de su materia, hasta tanto no se preste al cumplimiento de la misión del espíritu. Confieso que es un tanto imponente este acto, y no aconsejo su práctica sino en casos muy excepcionales; y sobre todo, bajo una protección inequívoca y seguridad de que se ejecuta un acto de justicia.

_____

Posesión M. P.
Junio 4 de 1911
La eterna paz sea entre vosotros, hermanos queridos.
Me habéis llamado y acudo gozosa y satisfecha; veo caras nuevas y te felicito, hermano. Pero voy a aprovechar la ocasión para decir algo a todos, puesto que hay hermanos que pueden llevar la semilla. Aún tenéis muchas imperfecciones; muchos defectos que corregir; muchas pasiones que desechar y viejas rutinas que arrancar. Es necesario que depongáis actitudes y hagáis la unión de todos los elementos dispersos, por pequeñeces, porque los que quieran ser los primeros es necesario que sepan serlo; para lo cual no tienen más que pensar que cada día se abren nuevos horizontes, nuevos caminos que andar; y los que quieran ser los primeros, lo serán por el amor, por la abnegación y por el sacrificio, en bien de la humanidad.
Vosotros queréis ser grandes y lo seréis, porque buscáis el amor entre los hermanos. Este es el camino de la verdadera grandeza; pero...¿por qué no hacéis de tres cosas pequeñas una grande? ¿No sabéis que la unión hace la fuerza? Tú, hermano mayor (1), lleva estas palabras y procurad unir ideas y, *menos oraciones y más estudio*, que el reinado de los espíritus ya se acerca y las batallas del Señor hay que ganarlas sentando principios que hoy se dan claros, sin interpretación porque la hora ha llegado.
Sí, hermano querido: Procurad la unión para que la obra dé más grandes resultados; nosotros trabajamos y vosotros trabajad en consonancia; así el triunfo será menos costoso; pero es necesario que todos depongáis pretensiones y todos deberían ser soldados de fila; que los jefes, los maestros, designados están por la sabiduría del Padre. Esta es la hebilla de cierre para la obra “Buscando a Dios” que te ofrece tu madre y a todos os da la paz y bendición.
María de Nazaret.

(1) Se dirigía a un presidente de una sociedad que había venido en comisión, pero eso mismo que le indicaba María, aún lo encegueció más. El se creía el primero; y lo fue en la prevaricación.

Sin perder la posesión, la médium dijo:
Mi amado guiado: no consentiría que tu libro “Buscando a Dios” no llevara una hebilla de cierre del viejecito, y desearía que pudieras imprimir el tono amoroso de mi acento; ya sabes que mi cayado es fuerte, porque es muy viejo; con que, si lo necesitas, antes que me lo pidas, ya te lo daré. Cumple bien, porque Joaquín significa “Preparación del camino”. Adelante y nada más; dame la mano. Adiós.

Patriarca Joaquín.

Cuando una madre amorosa
Pone su cara severa...
Es porque, amando de veras,
Ve el peligro en nuestras cosas.
Si ella no basta, es el Padre
Quien corregirá más fuerte
Al vástago impenitente;
Pero el que es dos veces padre,
Arreglará al parvulito
Porque, como es su abuelito,
Le enseña el palo al...Pebete.

_____

Posesión M. P.
Junio 7 de 1911
Bienvenidos: yo os saludo con amor eterno.
Contento vengo a tu lado; pero es tan raro que me toque vez, por los pocos ratos que nos concede la materia, que yo no puedo contentar a todos, y me sacrifico en mi gusto y mi necesidad de comunicarme. Pero, hoy tenía que venir, para decirte que nada temas, porque tú luchas con ventaja. Yo luché sin las ventajas con que tú luchas y solo entre aquellos indios (solo de hombres pero no del Padre), luchaba con mis hermanos y aquel Dios de amor que sólo su amor me guiaba. ¡Cómo me regaló¡ ¡Qué dulzuras experimenté, sobre todo en mis últimos días en que aquella misión dejaba terminada¡...
Yo fui un jesuita, sí, pero por amor...¿Por qué no son hoy como fui yo y los primeros compañeros? Yo buscaba algo que no encontraba en las grandezas de la tierra; algo que yo presentía y no me explicaba; vosotros lo buscáis hoy, como lo buscaba yo; pero la ventaja en vosotros es, estas manifestaciones, que yo no podía aún tener verbales, porque no era la hora.
Cuánta ignorancia hay en el planeta tierra donde se dice que, "una vez muerto, nada hay más allá"...Si vosotros pudierais ver esos pobres espíritus después de su desencarnación...Ya os lo dicen, pero del dicho al hecho, hay gran trecho. Dice el proverbio español, y bien dice.
Yo me veo grande, porque os veo a vosotros grandes; y más grande me veré, cuanto más grandes seáis vosotros.
Adelante, hermano mío, y eleva la bandera, muy alta; y que el amor sea tu guía. Adelante.
Francisco Xavier

Quien baja, *sube*
Quien sube, *baja*
Y es mi ventaja
Bajar al fondo
De mi conciencia
Esta es la ciencia
De los que *suben*:
Y lo contrario,
De los que *bajan.*

Acto seguido, se volvió a posesionar la médium, y se manifestó la reina Victoria, renegando de la corona que tantos sufrimientos le ha dado, y pidió la luz para que la providencia le permita volver a la tierra a dar vida a los tantos que por su cargo de reina, en su malentendido deber, sacrificó. Por ella pedimos, y se retiró con un poco de luz, prometiendo volver.

Mas no volverás como pides
En un hogar sin recursos,
Pus no entiendes que las lides
Las gana el sabio en los cursos.
Vendrás, sí, en la clase media,
Que te dará ilustración,
Y entenderás la comedia
Del hombre, en su redención.

_____

Posesión M. P.
Junio 8 de 1911
Hora llegada era, gracias de Dios, y gracias a vosotros, hermanos, que tanta caridad y tanto amor tenéis.
Yo, labraba más corazones que tierra, y no me libré por eso de la envidia y de la calumnia; nadie se libra de esta peste.
Yo corro mucho, pero nunca llego, porque siempre me veo pequeño y el más va siempre delante de mí; tu pensamiento corre mucho, pero mucho te falta, y con la constancia, llegarás a una meta, mas, al fin...Sólo te diré, hermano, que el Maestro del plano, Xavier, aún corre y aún está muy lejos...Ahora daré mi consejo; para quien vine por mi deber.
Tú, protegido mío, tan calma, que esos momentos de arrebato ponen en peligro tu salud y detienen tu evolución; ya sabes que debes ser sordo a las bravuconadas y tienes que sufrirlas. Preparaos para lo que veo venir, porque ya es hora.
Le interrogué por quién fue su protector, y me dijo:

- Hermano, no te lo quisiera decir, porque tienes prevención sobre él; bien fundada, sí, pero está deseando que lo llames para darte explicaciones. Llámalo, que él te tiene demasiado respeto: acaso demasiado, porque te ama y a toda la humanidad. Mi protector fue y es, y aquí está, Juan Evangelista. Llámalo cuando quieras.

Gracias, amado hermano, y convence al espíritu que viene porque ya es hora.
Isidro Labrador.

Isidro: que no me asustas
Con eso de no llegar.
Tengo yo una regla justa
Y ésta dice, *Más allá;*
Y siempre más allá Voy
Y más allá siempre encuentro
El surco del labrador
Del infinito progreso.
Con que, Isidro, buen provecho,
Vamos, “Siempre Más Allá”.

Se manifestó deseguida un espíritu que por mucho tiempo persiguió con saña al hermano O.,y muchas veces se había firmado, por burla. Martina Martínez, mostrándose siempre burlón y de malicia; pero reconvenida ya por mis pláticas y dándose por vencida, dijo:
Lo he perseguido, porque en mi última existencia fui su mujer; yo era hermosa y él, por celos, me maltrataba, y por fin me envenenó; era en Rusia, mi nombre es Luisa Kudhe y él se llamaba Rupelke, era intérprete y sabía muy bien el español. Había tenido varias existencias en España. Después de la que me refiero, ha tenido tres existencias, y siempre trajo la misma misión de ser médico, que no le dejé cumplir; pero esta vez, sí, la cumplirá, porque el odio que le tuve, de hoy en adelante, será amor. En su carrera, le ocurrieron muchas casos de envenenamiento. Mi odio hacia él, fue por los malos tratos que me dio por los celos, que le llevaron a cortar mi existencia, cuando llevaba en mis entrañas un hijo que a mi lado va, y porque era mal aconsejado por la entonces su madre, que es el espíritu de la hoy su prima E. K. Ahora, ya será todo amor; pero hay que

dar vida a nuestro hijo, que mató en mi vientre.
Hermanos: el odio me ha hecho sufrir; es lo que más hace padecer. No odiéis.- Se dieron las manos, sostuvieron un pequeño diálogo prometiéndose amor, y se despidió Luisa Kudhe.

Vivió en Rusia y en la China
En Portugal y el Japón,
En España y en la India,
Y en América hoy camina.
¿Será bastante lección
de la continuada vida
del espíritu y su acción?

Posesión M. P.
Junio 9 de 1911
Se presentó un espíritu afligido pero tranquilo, y dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos, al reino de los cielos. Porque esta casa es el cielo. Yo soy un espíritu que a mi materia le quitaste el hambre del espíritu y soy yo, hermano, me duele confesarlo, quien te quiso traicionar.-¿Eh?...¿Tú eres un hombre grande?...- Sí, hermano; grande fui en la materia y en mis maldades, pero muy pequeño y mezquino en mi espíritu.
¿Te acuerdas, hermano, cuando iba con los zapatos en la mano, porque no podía andar? – Oh...sí. Y cuando fuiste en mangas de camisa porque te habían robado el saco en la Plaza de Mayo.- No, hermano; entonces vivías en la calle Moreno.-Es verdad...Pero...Vamos, Manuel...No estés afligido, porque yo te quitaré las penas del espíritu; pero recuerda que hace 7 años te escribi, diciéndote los peligros de la Pampa, y que desgraciadamente ha sido una profecía que se ha cumplido.- ¡Ay, amigo mío¡ ¡Para ti y para mis hijos fueron mis últimas palabras¡...¡Hijos míos¡...¡Amigo del alma¡...Joaquín...,dije al expirar, y mi espíritu voló.
-Si no te atormenta, Manuel, dime lo que hiciste y cómo te mataron; sabe que un espíritu a quien di luz el 31 de enero me dijo que te habían asesinado.
-Hermano mío; mucho me atormenta, pero te lo voy a decir. La avaricia, me llevó al asesinato: maté y robé; trabajé corto tiempo. Tenía de compañeros unos gauchos. Uno de ellos tenía dinero y lo maté para robarlo; después, ajusté varias hornadas de ladrillos que hicimos y ya estaban para entregar, para haber cobrado y con lo que había robado y tenía, quería venir a tu lado, ocultando siempre los hechos, porque tú, sabiéndolo, me habrías rechazado. Y habría hecho venir mis hijos...¿Guardas sus retratos? –Sí; sigue.-Estaba en el horno y me enlazaron y me acuchillaron. Mis últimas palabras fueron para ti.
-¿Dime, hermano: qué cantidad es la que robaste y te la quitaron con la tuya? –Eran 8.000 pesos en dinero y algunos valores. Lo mío, no sé cuánto tenía, además de los hornos de ladrillos. El que maté se llamaba J. G., el que me mató, uno (porque fueron varios) P., en el cuartel cuarto de Santa Rosa (Pampa).
Le di luz y me dijo: No sabe nada mi familia. Escribe a mi nombre al Casino Republicano de Morón de la Frontera o a Mercedes de Alcalá (Sevilla). Adiós.
M. A.

Y si una prueba me falta,
ésta basta,
pues dio pelos y señales
finales.

Posesión L. L.

Se levantó del asiento la médium y, como buscando algo, dijo:

Se me ha perdido el hábito, era negro, pero no lo encuentro, ni el rosario, y lo necesito, porque soy Teresa. Me apresuré yo a decir: pero no de Jesús, y se quedó cortada y dijo con saña: -¿Tú la conoces? –Sí, y a ti, que eres la envenenadora de ella. Y de un abrupto, se marchó.

Como buen gato que acecha
Al atrevido ratón,
Y como el guardia en la brecha
Para prender al ladrón,
Tiene que estar ojo alerta
Quien dirija una sesión
Para descubrir las tretas;
Tomad bien esta lección.

_____

(Escrita, Trincado)
Junio 10 de 1911
Amado hermano y compañero de tareas:
Me pides la hebilla de cierre para tu libro "Buscando a Dios". Óyeme. Yo fui el profeta Elías; yo asistí antes al Sinaí y presencié en espíritu y tomado parte en la escritura de las tablas que Moisés vio en el espacio; yo vigilé al pueblo de Israel y lo amenacé con sus prevaricaciones; yo asistí y asisto a los consejos de Dios (escríbelo aún así, si ahora has de publicar el libro) yo oí en aquellos consejos la sentencia divina que es esta: "Pasarán los siglos y la tierra, pero mi ley no pasará".
La humanidad se hundía en el abismo de sus concupiscencias; y aquel pueblo a quien se le había confiado, en depósito, para repartir con equidad la ley de amor, prevaricó y por la misma ley tenía que sucumbir al peso de sus propios errores; había llegado el momento y descendí a la tierra, con propósito de declarar la verdad; la dije y pagué con mi cabeza.
Legué mi testamento al que venía tras de mi, pues sabía yo que sólo tendría tiempo de prepararle el camino, porque vine en descubierta; y Jesús cumple su deber y paga como yo con su sangre.
Habíamos rebatido una falsa ley y salvado la esencia y la entregamos en buenas manos; pero al correr de los tiempos, la ambición la vulnera, la corrompe; es cien veces peor el despotismo actual, que aquel a quien se la arrebatamos por malversor; otra vez los consejos de Dios se reúnen y corren a salvar la esencia de la ley, a salvar otra vez la humanidad del miserable positivismo que todo lo corrompe y esgrime por arma *la razón de la fuerza* en vez de la fuerza de la razón; pero esta vez, en este consejo, el número de los decididos es grande; tan grande como los sacrificados y los engañados por la falsa Iglesia Católica, que releva la causa, a los efectos.
La humanidad ha avanzado tanto, que en lo material, se encuentra al final del sexto día; y conforme a este progreso, ha llegado el momento del "Renovavis fatien Terrae"; y todos los que han sufrido; y todos los que han llorado; y los que dejaron frutos y se les han malgastado, han tomado carne y la seguirán tomando para la implantación de la verdad; para el cumplimiento de la ley del amor; y en todas las naciones y en todas las provincias, y en todos los pueblos y en todas las familias que cubren la tierra, se encuentran encarnados los espíritus de Dios que han de librar la batalla y sólo falta el toque de llamada que muy cercano está, porque el punto de atención esta obra es.
¡Hermano mío¡ Tú posees secretos que la humanidad ha ignorado; tú posees poderes que otro no ha tenido y tú...quitarás la cruz negra y pesada que han cargado a Jesús haciéndolo Dios; tú...demolerás el monstruo de la Iglesia Católica, para implantar la religión del alma, la adoración al Dios de Amor, sin templos, ni altares, ni sacerdotes, que dos veces prevaricaron.
Cuantos casos y cosas citas, las has visto con tus ojos y yo te las mostré; y digo al mundo tierra, que hoy como espíritu y mañana como hombre, pues a la tierra volveré, las juro y las sostengo y las juraré y las sostendré; yo, hermano mío, compañero mío, me siento avergonzado en mi amor a Dios porque los...Papas...me han hecho, nos han hecho, lo que no fuimos, lo que no seremos, lo que no podemos ser; yo quisiera ser más de lo que fui y menos de lo que me han hecho.

Juan Bautista

Y si esto es la hebilla,
Tal será el zapato.
Pero os doy la hebilla
Y aún guardo el zapato;
Porque aún la familia
Está en el barranco...
O adora al dios Baco...
La culpa no es mía.

_____

(Escrita, Trincado)
Junio 11 de 1911
Amado hermano, paz y bendición.
Cortos son los días; contadas son las horas; la batalla se avecina y ya el clarín se oye y es necesario aprestarse a las armas.
El lobo no puede usar armas nobles, porque no las posee y querrán torcer la marcha de las cosas; pero la verdad se mostrará clara y ésta abrirá los ojos de los ciegos soldados y desertarán del campo de la mentira, provocando la ira de sus impostores jefes.
Habrá un momento de confusión, de duda; pero la luz demasiado clara, se verá por todas partes y su magnificencia atraerá a los hombres como el imán al hierro y correrán a abrazar la doctrina verdadera.
La confusión nacerá del choque brusco de la luz con las tinieblas; de la verdad con la mentira; de la fuerza de la razón contra la razón de la fuerza; motivo de confusión será la presentación del Dios Amor, frente al monstruoso Dios de la venganza, ídolo asqueroso del aún más asqueroso comercio de los pretendidos ministros de Dios.
Yo fui un jesuita, sí. ¿Por qué no son todos como fui yo y mis compañeros de entonces? Yo fui un jesuita, como los vio Ignacio en sus visiones de Montserrat. Ignacio copió en sus primeros compañeros la verdad de lo que vio, como Moisés copió la verdad que le fue manifestada en aquellas dos tablas que cubrían toda la tierra; Ignacio dejó a sus hijos, lo que Jesús a sus apóstoles: “Os doy el mundo que habéis de conquistar con el amor y la ciencia”, yo lo cumplí.
Yo no fui jesuita para buscar honores y riquezas, unos y otros me sobraban en el mundo y los renuncié en cumplimiento de mi misión, por amor a la humanidad.
Luché solo y sin ventajas, que hoy tienes por el progreso alcanzado, y me hospedaba con más gusto durante toda mi peregrinación por la India, en las chozas de los indios pobres, que en las de los caciques. Y ¿qué se ha escrito de mi historia? Un misticismo que me avergüenza, que no tuve, que no puede tener el apóstol; el apóstol no puede ser místico. Tú, hermano mío, tienes ventajas en la lucha, pero ese mismo progreso que te da ventajas, las da también a los apóstoles de la mentira; pero no te importe; sigue mi ejemplo; a mí el amor me llevaba al amor, y el amor todo lo puede.
La Iglesia Católica y sus sociedades, todas se han materializado y olvidado su principio y no pueden llegar a su fin, (es decir) al fin que el principio les imponía y se encuentra en un caos indefinible para ellos, que no comprenden cómo la humanidad puede llegar a Dios, sin templos, sin ministros y sin...Papas...infalibles.
Sois la negación de Dios; y no os empeñéis, que es la justicia de Dios, la justicia de la ley que se cumple, y *el espiritismo es el juez de la verdad*, y su pontífice el único, el verdadero, el Dios de amor, que hoy se os muestra.
El Dios del espiritismo, el Dios de amor, agotó los medios de bondad, y quiso enderezar los errores de la Iglesia Católica y, en su mayor apuro, cuando ya no tenía salida del callejón en que se había encerrado y estaba próxima a caer, le da Dios la última prueba y hace descender de las alturas al gran Ignacio y la sostiene, para darle tregua de regeneración, e Ignacio le sirve de puntal y le ofrece los medios de reedificar el carcomido edificio y salvar la grey engañada. Pero esta Iglesia, en su orgullo y ambición, cuando ha visto apuntaladas sus columnas, aprovechó el puntal, no para edificar, sino para un dominio mayor que el que tuvo

y, hasta los hijos de Loyola, identificados con la Iglesia, no cumplen su constitución de amor y progreso espiritual y el malestar religioso cunde por todas partes, porque el puntal se carcomió por un fanatismo muy especial y muy jesuita...como decís en el mundo. Pero el progreso avanza con tal empuje que...¡ay de aquel que intentase detener su marcha, sucumbiría aplastado¡

La justicia de la ley universal es tan justa, que se sirve para el premio y el castigo del mismo medio, y por eso, está decretado en los consejos de Dios "Que un español apuntaló el edificio de la Iglesia Católica, y otro español será el demoledor de ella; el que diga con la misma arrogancia que los tiranos de la humanidad, pero con la oración inversa: Dios es todo amor y su bondad es la justicia; no necesita templos de piedra, ni altares de oro; Dios quiere ser adorado en el sin fin templo del Universo; no quiere más altares que los corazones nobles y dispuestos al amor; no quiere hombres parásitos por sacerdotes; quiere hombres de acción para el bien común y de conciencia recta y tranquila; quiere hombres de justicia que den a cada uno lo que le pertenece; quiere, en fin, hombres que quieran, porque queriendo podrán.

Hermano mío: la batalla será ruda y larga; en ella serán muchos contra pocos, pero el triunfo será de la verdad, porque ya es hora de romper el antifaz de la hipocresía. Pero ten entendido que aunque estás ayudado por todos los espíritus superiores, esto, sin embargo, no te librará de las grandes fatigas que consigo lleva una obra como la que se te encomienda; pero, como sabes, la ayuda que tienes de los invisibles, cuando veas que te quieren acorralar, echa mano en nombre del Dios de Amor que has buscado, del Gran General. *"No importa",*que éste te llevará a la victoria. Soldados no te han de faltar. Prepara las armas racionales, que ya sabes que empiezan a descender los grandes artilleros que han de prender las mechas de los cañones de las salvadoras doctrinas, y en la lucha, y en la victoria, grita siempre fuerte: Viva el Amor y la fraternidad universal, que es la ley del Dios Amor.

Francisco Xavier

Los cañones son los libros
y las balas de papel:
nuestra guerra no es cruel
porque es guerra de principios;
Pero no da cuartel
a los dioses ni ministros,
ni a sus dogmas de Babel,
sino en el Espiritismo.

_____

Posesión M. P.

Junio 11 de 1911

Bendito sea el amor entre todos los hermanos; un espíritu afin se encuentra entre vosotros: el hermano Benito. Aún precisáis mucho amor y amar mucho, que ese es el galardón del trabajo de los espíritus.

Vosotros debeis ser grandes; pero grandes sereis, si grande es vuestro amor.

Vosotros ya sois grandes: mas habéis sido pecadores; yo también lo fui, hasta que supe amar y el amor me purificó.

Por santo me tienen, porque supe amar a mis hermanos; pero no soy santo, porque uno sólo es el santo, al cual nos acercamos, pero jamás llegaremos; podemos acercarnos por la purificación y yo me purifiqué en lo que cabe purificarse en la tierra.

Antes fui hombre, odié y me odiaron, y hoy me quieren y quiero a los mismos que me odiaron y odié. Este es el secreto, amar.

Vosotros tenéis que caminar mucho; tenéis que luchar mucho; y si vencéis en la lucha, seréis grandes ante Dios y ante los hombres. Luchar y vencer, esta es la misión de los hijos del Dios Amor.

Cuando encontré el camino, amé mucho; hice todas las obras buenas que pude y demostré siempre el amor a la humanidad, sin temor de orgullo.

La materia es imperfecta; le falta muchos grados para llegar a la perfección, pero Dios no castiga a sus hijos, y la materia llegará a la perfección.

Yo, en mi última existencia, comprendí ya lo que hoy vosotros practicáis; y a falta de ambiente, escribí los exorcismos que la Iglesia aún usa, muchas veces con buenos resultados, por la intención ; mas ya no tienen razón de ser. Yo sabía y por intuición me fue afirmada la existencia de los espíritus malignos y ayudé a la humanidad con los exorcismos y recibí siempre con mayor agrado al andrajoso, porque sabía, y sabedlo también, que debajo del traje andrajoso se encubre un espíritu elevado. Respetad a los haraposos.
Pregunté ¿A qué debemos tan grata visita, hermano Benito? – Sí, te lo diré; tengo aquí mi protegida, pero aún no es hora de declararme, dentro de poco sí.
Hermanos, a la lucha y vencer, que vuestra arma sea el amor.
Benito

Y este hermano que fue mago
Me ha descubierto aquí un "Hito",
Que se precia de ser "majo"
Quiere decirnos Benito.

Hoy hay magos nada majos,
De origen envilecido
Que usando los exorcismos
Causan más daño que un rayo.

_____

Posesión L. L.
Siempre oscuro, siempre sufriendo, no la encuentro.
¿Dónde está la lata de kerosén? Que no se derrame...
-¿Qué lata es esa y a qué se refiere? Explícame, hermano.-Yo era portero, quería a Adelina, hija de mi patrón, pero ella no me quería y por eso le prendí fuego con kerosén y no sé más.
Hice llamar a Adelina y se perdonaron jurándose amor. Él se llamaba Pedro M.; el hecho en Pehuajó.
Se manifestó otro espíritu y dijo:
Me persiguen y no encuentro descanso. El que me persigue es José Molina, me robó y yo lo maté; clavado lleva el puñal.
Los reconcilié y recibieron luz; el hecho fue en el Azul, y se llamaba Luis.
N.B. – Antes de despedirse el hermano Benito, se me había dicho por lo bajo que pediría una sesión el hermano Martínez, y que acudiera su compañera. Le señalé el día 14; véase.

_____

Posesión M. P.
Junio 14 de 1911
Mi tierno amor y mi mayor es para vosotros, hermanos queridos.
El hermano Benito
Mi preferencia, hermanos, fue y es el amor; donde hay amor, aunque haya pesares se llevan con resignación y vuestras alegrías a nosotros nos alegran.
Son muchas existencias que os sigo y juntos habéis andado; ya estáis al igual; habéis sido esposo y esposa y esposo y esposa el uno del otro, y os habéis hecho sufrir, pero ya, en esta existencia, me he propuesto presentar tu espíritu a Dios, con las cuentas saldadas. Sí, hermana querida, ha llegado el momento de que sepas, y aquí tenía que ser, que el hermano Benito te protege. Se levantó y se fue a la compañera de Martínez – Lo que sufres tú lo pediste en justicia y sufre resignada. ¿Qué importa los sufrimientos cuando son para la elevación del espíritu? Sufres por tu materia y ya lo sé; por tu hija tenías que sufrirlo, pues antes la hiciste tú sufrir.
Voy a decirte algo de anteriores existencias: en una que eras hombre, no pude presentarte a Dios, purificado, por rebelde; y en otra también, e inglés, hiciste sufrir mucho a tu ser amado y a tus hijos; con esto que tengas

presente, sabes por qué sufres hoy; porque de otra que fuiste guerrero sanguinario e injusto, a su tiempo lo pagaste.
Ahora resígnate, que ya poco falta para cumplir tu misión; yo velo por ti y ya sabes que soy tu protector.
Una sorpresa os guardo y me retiro; gracias hermano; el hermano Benito estará contigo.
Adelante.

Y sigue la enciclopedia
De la humana vida;
Es la eterna comedia
Hasta hoy no comprendida.

Sin perder posesión, la médium dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
"Mucho tiempo ha que no te hablaba, hermano; ya no me conoces; pero si tienes sed, pídeme mi calabacita y te daré de beber".
-Eso es decir, hermano, que te llamas Roque.-Gracias hermano. Sí, soy Roque, que vengo a decirte algo de provecho y porque...tengo aquí mi protegido. Ya era hora de que lo supiera (y se fue el hermano Martínez, a quien le habló del amor y de lo que padecen los espíritus). Dijo luego para todos: La ingratitud es lo más malo que hay en los hombres y esto hace padecer siempre a los espíritus encarnados y desencarnados. Yo padecí encarnado por esta ingratitud; después de la ayuda a los hombres en la materia, me dieron todo lo que me conocéis, la llaga que se me pegó y un perro por compañía. Pero mi resignación por el amor me dio elevación.
El hermano, mi protegido, tiene también su historia, que se la voy a decir, lo que no ha dicho el hermano Benito.
En otra existencia has perseguido bastante al espíritu de la hermana Rita (hoy santa); entonces se llamaba Concelina, en las montañas de Santander; tú eras catalán, sin bautizar; tu padre se llamaba Vicente; ya sabes lo que no sabías; y cuando tengas sed, pide al hermano Roque que la calabacita que te dará de beber; no tengas miedo al perro, que ya no lo llevo. Como no tenía espíritu...
Tú, hermano, te traigo un punto que enseñarte. ¿Aún es poco punto esos puntos suspensivos? –Yo he estado mucho en Marte; allí la igualdad es un hecho y puedo asegurar con mi opinión y autoridad, que es como lo ha dicho la médium por quien obro, porque yo estaba allí cuando la transportaron y le serví de cicerón, con gran júbilo; y los canales que dice, te serán una garantía de que el grado de adelanto en Marte es superior a la tierra en régimen y perfección de progreso espiritual.
Otra cosa que tienes deseo de saber es, si Francisco Xavier se llamó alguna vez Roque. Sí, yo fui su guía y antes había sido (Dulio Cayo) tres siglos antes de...Jesucristo, dice la historia...Pobre hermano Jesús...Mal apellido le dieron.
Bueno, hermanos, en mi calabaza guardo muchos secretos y agua para apagar la sed.
Que el amor os guíe y nos una a todos.
Roque

Al revés de "Tócame Roque",
Darwin dirá por pasiva:
Que no me toque San Roque
Ni en palabra suspensiva;
Porque el mono salió al trote
Y con el pero dio el corte
Fatal a mi inventiva
De la evolución del hombre.
Por Dios, Roque, no me toques,
Que estoy como siempreviva.

_____

Junio 15 de 1911 (Día del Corpus)
(Escrita, Trincado)
Oigan los cielos lo que digo y los hombres oigan mi voz.
Si los cielos pudieran protestar de algunos actos de los hombres, protestarían a voz en grito de los actos todos impios; pero del acto que hoy celebra la Iglesia Católica, protestarían hasta con rayos y truenos; pero el hombre tiene libre albedrío y es el responsable de sus actos; y los cielos, ni los hijos de los cielos, no protestan con palabras, pero dan su voz de dolor y conmiseración a sus hermanos encarnados; y éstos, en sus prejuicios y maldades, no oyen, cumpliéndose aquí lo que tantas veces dije en vida: "Tienen orejas y no oyen y ojos y no ven" el desagrado de los espíritus más interesados.
Yo, blanco de las ofensas que se hacen por mi nombre al Dios de Amor, al Padre amantísimo de los hombres, soy herido en las fibras más delicadas de mi ser y en mi amor a Dios; y por lo que a mí me ofende, no me importa, hermano querido; pero me atormenta de una manera horrible el verme convertido en ídolo impío y en filón de oro, expuesto a la vil explotación de los que se dicen ministros de Dios y que en verdad son la negación de Dios; pero, hermano mío no serán muchos los años que se cometan estos sacrilegios de lesa deidad porque la voz será oída por los hombres de buena voluntad, y los cielos toman nota de lo que digo.
El autor de este sacrilegio también padece en este día más que en todos los demás, y él será uno de los que en justicia rebatirán la mala fe con que fueron acogidas y entendidas sus escrituras y el remordimiento que acarrea a su espíritu, le sirve de expiación a su ligereza: ese es mi discípulo amado.
Tú, hermano mío, sigue el camino emprendido y no dudes que me quitarás la cruz, yo te prometo mi ayuda y la de todos los espíritus de luz y haz que la oigan los hombres porque los cielos oyen lo que digo.
Yo te bendigo.
Jesús de Nazaret.

Entended por Cielos, los espacios
Donde la luz es la gloria,
Y que ésta es la prosodia
Que mataron los reacios
Al interpretar figuras
Hechas en las escrituras
Que llegaron a sus manos
Y falsearon la historia.

Posesión M. P.
Junio 16 de 1911
Bienvenidos seáis, queridos hermanos.
Con promesa hecha, a mis hermanos vengo. Ya veo vuestras necesidades del Planeta tierra.
Llamadme el
Hermano Pío.
Yo me convertiría de buen grado en doctor, para curar las materias tan infectas aún; pero no es el tiempo y el encargado de estas curas...Dios, tiene señalados los doctores.
Soy un espíritu, todo amor; ahora soy un hermano de los enfermos de espíritu y hermano carnal de algunos de vosotros en algunas existencias.
Cuánto sentimos no poderos dar a probar las dulzuras de los mundos de perfección, donde con permiso de la divinidad vamos a pasar algunos ratos mientras llegue el momento dichoso de ascender todos; pero no es poco que os hablemos de ese dulce bienestar.
Yo, ahora, soy el doctor para curar una materia (1), pero vengo con amor universal. He sido madre del espíritu de esta materia en otras existencias y no lo amé; después lo he amado; pero él, en una existencia de poder material, se hundió por mucho tiempo y ha tenido que venir ya tres veces a la tierra y, cuando la Iglesia le da incienso en los altares, él lucha por la existencia y comete errores...Aún...quién sabe si en esta no me dará más

dolor...Es aún muy joven esta materia y le persiguen espíritus ligeros (2). ¿Y sabéis, hermanos míos, quién es este espíritu? Es...Santa Elena Emperatriz, que aún no ha visto la luz; Estudia...
Oíd ahora; fue mi hijo en una existencia y mis padres me lo arrebataron; volvió a nacer de mí y lo tiré como a un perro y ahora en espíritu tengo que amarlo.
Hermanos, mi historia es interesante para publicarla y os prometo relatarla, si soy autorizado. Adiós.
Hermano Pío.

(1) Y fue hacia un joven de 14 años, hijo de C. T.
(2) Es muy travieso y apenas si lo pueden dominar sus padres.

Es Santa porque encontró
De Jesús la cruz y clavos,
Pero ahora se convirtió
De sus padres, en gran clavo.
Y santos que hacen los hombres
Porque les dieron placer,
Cuando tienen otros nombres
Más los hacen padecer.

(Escrita, Trincado) (1)
Amado hermano: ¿Cuándo de cobardes se ha visto nada grande? Tu consulta está contestada; no en vano tienes escrito lo que tienes en el bolsillo y en el correo, debería estar ya, porque es urgente.
Te dije que tienes criterio y poder suficiente y debes obrar, siempre que la inspiración te llama; espera la ayuda de todos, pues todos estamos empeñados en la causa.
Adelante, que ya nos encargamos nosotros de los resultados que anhelas.
Francisco Xavier

(1) Tuve la debilidad de leer a algún hermano las cartas que dirigí a "España Nueva" y éste, con gran pesimismo, me desanimó. Pedí consejo y contestación, es la comunicación que antecede.

Posesión M. P.
Junio 16 de 1911
El tierno amor sea entre vosotros, hermanos.
María de Nazaret.
Sólo vengo con el encargo de decirte que el hueso (1) que echó el niño, no le ha dejado consecuencias como temes. Ha podido ocasionarle la muerte, aunque hubiera sido a un hombre fuerte. Pero yo lo vi cuando lo ha ingerido porque no da un latido sin que yo lo vea, y aunque no lo pude evitar, porque no tenemos manos, lo ha echado y he querido que lo notaran al lavar, para que estudiéis.
No ha quedado peligro ninguno; pero tener cuidado y para la dentición darle clara de huevo con almidón de trigo, para apagar el calor de la fiebre y para el resfriado una cataplasma de chocolate con ginebra al pecho. Adiós.

(1) En este día, al lavar las bombachas del niño de 13 meses Francisco Xavier, la niñera advirtió un hueso de tres esquinas, que mide 15 mm, lleno de dientes y blanco por haber sido digerido. Yo temía pudiera haberle producido lesiones y al efecto llamé.

Posesión M. P.
(Escrita, Trincado)
Junio 18 de 1911
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Vengo a pedir ayuda y a contaros mis sufrimientos, para que estudiéis, me dicen.

Yo fui un espíritu ligero, sin amor y sin provecho en la tierra. Fui, como decís aquí, un vagabundo. Donde yo fui, dicen un "golfo".
Hace mucho tiempo que camino, y hasta aquí he llegado; ando buscando amor entre mis hermanos, pues en la tierra no lo tuve.
Fui un espíritu maligno, y no vine a la tierra a serlo, pues traía gran misión que cumplir, y fui preso y perseguido y al fin, asesinado.
Yo quiero el amor, la luz para mi espíritu, que está hambriento porque no se la dieron.
Yo, tirado al arroyo, fui ladrón y asesino y fui tan despreciado, que la mujer que me llevó en sus entrañas, me entregó a una viejecita, muy buena, pero de muy pocos años la perdí.
Era ésa para mí, mi madre, y quedé en el arroyo, y junto con otros golfos, torcí mi misión por falta de amor y renegaba de Dios; llegué a ser hombre, y todos los vicios los hice míos. El juego me hizo ser ladrón; fui preso, y como nada tenía que me diese calor, allí en la delegación, que encontraba calor, me fue negado también y fui echado como un perro.
La pobreza de mi madre, que no pudo tenerme a su lado, fue mi infortunio. Cuando salía de la delegación, cometía cualquier pequeño delito para que me llevaran, porque me repugnaba el daño; pero otra vez era tirado al arroyo. Hombre ya, tuve amores con una golfita, compañera nuestra del arroyo, y, por celos, la maté, sin saber más de un hijo que habíamos tenido. No fui descubierto.
Más tarde, la cuadrilla sentenció a muerte a un pobre trapero, que muchas veces nos socorrió, y me tocó a mí; subí a su buhardilla y lo maté. No fui descubierto tampoco. Se llamaba el tío Rosendo. Pero, más tarde, en una de aquellas calles que tú conoces, me salieron tres. Se adelantó uno, y me asesinó. Vi (ya en espíritu) la gente acercarse a mi cuerpo, que hasta después de muerto se me despreció.
Yo tengo hambre de amor; dádmelo hermanos.
Como prueba, le interrogué si conocía la capilla de San Fermín delos Navarros, y me dijo: Hermanos, cuántas veces he revuelto por aquellos barrios aquellas basuras y he roído los huesos como un perro...Quizás, hermanos, es lo que más me horroriza de mi existencia.
-Bien, hermano: dime tu nombre.-Pedro "El urero".
-Pues bien, Pedro; pides amor, amor te daré. Pides la luz. La luz te la dará aquel Francisco Xavier, en cuya ermita has roído los huesos. Ve, y la luz sea contigo.- Gracias, hermanos...Llevo amor y luz. Estudiad. Estudiad. Adiós.

Sí que hay mucho que estudiar.
Dice bien, Pedro "El urero".
Pues la infame sociedad
Abandona más que al perro
A esos seres que vinieron
En ley a buscar Amor,
Y en vez de hacer misioneros,
Hacen del hombre un baldón.

Posesión M. P.
Junio 20 de 1911
Benditos seáis, hermanos queridos
María Magdalena
Se presentó muy afligida y muy llorona por su protegido J. G., que por su terquedad y orgullo y ninguna fe, se encontraba en la mayor miseria y desesperación, y dijo:
No miréis nunca con indiferencia, hermanos míos, al desgraciado; ese espíritu me cuesta más lágrimas que todos los que he tenido y yo creo que en esta existencia, no podré llevarlo al camino de la luz.
No quiere trabajar y es desgraciado, y creo que es inútil cuanto por él hacéis. ¿Lo habéis auxiliado? ¿Quieres saber dónde está? Y se transportó y dijo: Está sentado en la Avenida de Mayo. Y hizo un movimiento como

para tirar algo de la mesa; que era una copa de alcohol que iba a tomar, y dijo: Volverá.
Efectivamente; no se había terminado la sesión, cuando volvió, mostrándose una carta de desafío a otra persona, la que rasgué.
La comunicante prosiguió: No me dejéis, hermanos; ayudadme, a ver si puedo llevarlo al camino del bien, que ahora lloran su materia y su espíritu, por el mal que te ha hecho, y prometida está la recompensa, por el bien que haces. Adiós.

Caro te cuesta el Amor,
Hermanita Magdalena;
Hasta en mí crece la pena,
Porque pierdo la labor
Con este "Jacinto" flor...
Como flor, claro es que es buena,
Pero empapada en alcohol,
Hasta el ambiente envenena.

Se evocó al hermano Luis Gonzaga, y dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos.
Complacido me encuentro a vuestro lado. Hoy no es día de alegría para mí...Cuánta farsa y cuánta mentira por todas partes en mi nombre...Yo amo a la juventud, sí. ¿Cómo no la he de amar?...Pero me duele mucho que se la embote y me consideren como me consideran. Para llegar a ser lo que me hacen, falta tanto como lo que me falta para llegar a Dios, que no se puede llegar.
El ejemplo de lo que acabáis de recibir es una muestra de lo que padecemos los espíritus protectores; mucho es el poder que tenemos; pero tanto pueden los buenos como los malos y, mejor dicho, no pueden tanto los protectores, porque tienen en su contra la imperfección de la materia que la aprovechan, y por esto no dudéis de que muchos protectores se arrepientan, cuando no pueden con la materia de sus protegidos, y para no complicarse, los dejan.
El espíritu, antes de tomar materia, tiene grandes propósitos, y acepta las luchas que ve que sostendrá; pero, tomada la materia, siente el peso de ésta y se deja arrastrar por sus inclinaciones, y no cumple su promesa. Vosotros, dad gracias a Dios por haber encontrado el camino recto; pero saber también, que habéis delinquido muchas veces, muchas existencias que no cumplís lo prometido, y por eso, en ésta, tenéis tanta carga. Os ayudaron, ayudad vosotros.
Tú, protegida mía, ya te veo, mucho trabajo para sacar apenas lo necesario, pero no te faltará el pan, como te lo prometí. Sigue adelante, ayuda a tu hermana y alienta al hermano, que, ahora más que nunca, necesita aliento...
¡Ay¡, el cataclismo está encima, y aún, el tiempo corto, parecerá largo, por los sufrimientos.
-Hermano Luis, ¿puedes contestarme a una pregunta? Te contestaré, si me es permitido.- ¿El reto que la Iglesia Católica había de lanzar a la humanidad, es el Congreso Eucarístico que se va a celebrar en Madrid? –Sí, hermano querido; pero, has dado un paso tan gigante...que se puede...Silencio me imponen. Es verdad, ¿quién soy yo para adelantar?...Si yo pudiera decir lo que se tapa debajo de aquellas infames sotanas...Pero no puedo, hermano mío. Ten valor y confía en Xavier. Adelante.
Luis Gonzaga

Nota.- En esta comunicación se ve muy clara la intervención de Xavier, que permite la contestación a mis preguntas, pero no deja adelantar los juicios, quizás temeroso de que el amor de estos hermanos se extralimite y me pongan en cuidado, lo que sería causa muchas veces de que se torcieran o se entorpecieran los hechos. Eso es lo que dicen los puntos suspensivos.

(Escrita, Trincado)
Junio 20 de 1911

"Surgite mortui et venite ad judicium".
Sí; muertos los que estáis vivos, resucitar, que la luz de la verdad viene a daros la vida que os falta.
Cuando las conciencias están muertas, poco importa que el corazón lata; la materia sirve de sepulcro a la chispa divina y de crespón al ser pensante, que al hombre, hace hombre.
Sus causas suelen ser varias; pero la mayor es la hipocresía, porque hace ver, a la vista de sus semejantes, una vida ficticia.
El cuerpo humano, es sólo el vestido del espíritu, y no le sirve más que para el viaje de una existencia; y si ésta le sirve mal, el alma se avergüenza de haber vivido en ese cuerpo. No querría guardar memoria, pero no podrá borrarlo jamás.
Puede el cuerpo vivir muchos siglos, porque la justicia del Dios Amor se extiende a todas las cosas y en muchas cosas se ve, que los cuerpos que sirvieron bien, inertes y todo, se mantienen incorruptos. Esta verdad, la tenéis comprobada en muchos casos y mi cuerpo es uno de los testigos.
Pero yo, ya llamo a juicio particular; de preparación, para asistir bien al juicio universal de cada individuo, y en aquel, no hay apelación; los merecimientos que se creó, esos serán sus méritos, sus goces o sus sufrimientos; no os hablo ya del juicio universal de que os habló la Iglesia. El fin del mundo será muy diferente de lo que os lo pintan; este punto es de otra comunicación.
Ahora llamo a los muertos de las conciencias; a los que se llaman vivos; porque la casi totalidad de los que viven, muertos son porque viven sólo la vida animal, y ésta es la muerte de las almas; cierto es que temporalmente, porque la muerte en la acepción de la palabra, no existe.
Puedes declarar y proclamar esta frase a los cuatro vientos, y proclamar este axioma: *"Los vivos están muertos, y los muertos son realmente los vivos";* esos muertos a quienes lloráis, por los vivos piden a Dios; y si no fuera por las comunicaciones de estos muertos, el cataclismo habría ya aniquilado a la humanidad, por su prevaricación. Por esto me elevo, en mi deber al Padre y le digo: "Salvum fac popullum tuum, Domine". Salva a tu pueblo, Señor.
Adelante, hermano mío.
Francisco Xavier

Re...diez, me zumba la oreja
Delo que ha dicho el tío Pancho,
¡Cómo si nada dijera...
Sacad todos la tijera,
Y recortar el pedazo
Y parar ojos y orejas...
Porque habla en serio el tío Pancho.

Posesión M. P.
Junio 21 de 1911
Bienvenidos, hermanos; a vuestro lado estoy.
El amor reine entre vosotros y seréis grandes.- Nos habló de sus padecimientos en este día, viendo sus imágenes grotescas y la imbecilidad y comercio de que ha sido objeto.
Le pedí algo interesante a la causa espiritista, y me dijo, después de haber consultado.
-Lo que pides es justo, y se te concederá; nosotros sufrimos por veros sufrir, por no poder facilitaros lo que necesitáis.
Dios es grande, Dios es justo; los espíritus necesitamos también la ayuda de nuestros hermanos, cuyos cuerpos son los instrumentos de que nos servimos para ejecutar los mandatos del Padre; pero los espíritus como espíritus y los hombres como hombres, tienen el libre albedrío, y esto hace que muchas veces la imperfección de la materia o los prejuicios, no podamos los espíritus realizar obras y trabajos, que librarían a la humanidad de muchos cataclismos.
Vosotros estudiad y adelante
Luis Gonzaga

Invoqué a continuación a Antonio de Padua, protector de la médium, y dijo:
Ya estoy aquí, hermanos míos; pero no es el que habéis llamado, y no vengo sin permiso: soy Antonio, pero Labrador; y tengo que comunicarte cosas grandes.
Hay en la tierra un ser: mi hermanita Rita, que no la quise con pleno amor; mi hermano Lino, que nos malgastó la hacienda, por lo que padecen mis hermanos, tiene que volver a labrar tierra y ganar lo que malgastó; pero como yo me he propuesto llevarlo al camino el bien y su espíritu está viciado, juntos volveremos y yo encarnaré en mi hermana Rita, pero antes de encarnar te lo diré, pues me es permitido que lo sepas, para que nos puedas advertir. Esto es lo que tenía que comunicar y me se permitió, por la justicia de Dios, que sabe nuestros buenos propósitos.
Adiós, seré mujer con facultades.
Antonio Labrador

Aquí sacad consecuencias,
Pues es buena lección:
Llamé Antonio y vino Antonio,
No el de Padua, el Labrador,
Que es bueno, mas si es demonio
Se burla de la inocencia:
Por esto os exige ciencia
El Espiritismo Luz,
Y no les valdrá el capuz,
A esos...hermanos...por fuerza.

Posesión M. P.
Junio 23 de 1911
Por algo interesante, quise atraer al espíritu encarnado del actual Papa Pío X. Con esfuerzo le atrajimos, y se posesionó, pero con ademanes de desprecio y orgullo y aún se quedaba dormido, y me contestó con inclinaciones de cabeza; le amenacé con obligarlo a contestar en nombre del Dios Amor, distinto del Dios Católico; hizo alarde de orgullo; le pregunté si no temía a Dios y se marchó, pero con la cabeza afirmó que había recibido el despacho porque le preguntábamos. Al inquirirle su pensamiento sobre el impío Congreso Eucarístico de Madrid, fue cuando más que marcharse fue arrancado por la jauría que lo acompañaba.

Un perro para tres zorros
Es como tres en un gorro.
Los tres zorros van contentos,
Los tres hombres descubiertos.
Pero se acusan los tres
De huir de un solo perro,
Y se comen zorro a zorro.
¿Perdió la batalla el perro?
La ganó, y yo la gané también.

Posesión M. P.
Junio 25 de 1911
Tenía muestras de cansancio y agobio, y dijo:
Bienvenidos seáis, hermanos míos, en nombre del Padre: aquí me tenéis.
Grandes seréis; grandes sois. Amad sin distinción a la humanidad y seréis más grandes aún. Grandes son mis fatigas en estos días; a aliviarme vengo aquí entre mis hermanos; ya descanso.

-Descansa, hermano querido, y luego habla; te escuchamos.- Entre vosotros descanso. Salvadores de la humanidad; vosotros seréis los salvadores de la humanidad; no por la sangre, como dicen de mi, sino por la doctrina y el Amor.
Seguid que vais bien; sembrad el amor que yo os doy, porque han esterilizado mi sacrificio y me aflige, por lo inútil de mi trabajo.
¡Cuánto nos agobiamos por llevaros al camino del bien¡...Largos siglos se han pasado en dar treguas; y cuando ha llegado el momento de la justicia, responden con un reto y abrigan e intentan...¡Oh, Padre mío¡ Algo tan horrible, que me espanta, porque la sangre correría a torrentes, y esto queremos evitarlo.
Aún sois pequeños; pero queréis ser grandes y la voluntad puede mucho y grandes seréis; porque queréis ser grandes y os habéis trazado el camino, lo hemos limpiado de abrojos que abrasarían vuestros pies. Seguid que vais bien.
Yo, hermanos míos, di por el amor todo lo que tenía, hasta mi sangre. Sufrí, no importa. Si otra vez fuese necesario, lo sufriría...Pero, no, Padre mío...que otros caminos que los de la violencia hay; hermano mío, el camino es el que has trazado. Síguelo...Síguelo...
Sufrir por vuestros hermanos; no importa el sufrimiento de la materia. Cuando la materia sufre, el espíritu se purifica.
Afirmar bien vuestros pasos, para que cuando paséis otra vez por ellos, no encontréis motivos de arrepentiros, sino santo orgullo por haber pisado con provecho.
Mi sufrimiento es muy grande, hermanos, porque sufrí para que no sufrierais, y en mi nombre sufre la humanidad, por la malicia, por la hipocresía, por el orgullo, por la ambición de los que aún pretenden representarme y nunca estuve entre ellos.
He sido mandado para decirte lo que vendría, si se realizara lo que pretenden, lo que abrigan en su mente.
Pero habéis dado un paso muy grande. Mas...¿Si el paso gigante que ellos quieren oponer a vuestro paso primara?...¡Pobre humanidad¡...¡Pobres hermanos míos espiritistas¡...Aún no han borrado de su mente lo que tanto nos ha afligido; lo que tanta sangre he derramado...Aún piensan...en la posible implantación de la Inquisición...No, Padre mío...No, hermanos míos...Esto no puede ser y esto...*No será*...Porque esto es horrible, y la sola idea, cruzada por la mente de esos soberbios, pone ante mi vista los ríos de sangre que se formaron, que son la sombra de los que ahora se formarían...¡Oh¡...¡Que el dolor me agobia¡ ¡Padre mío¡...¡Padre mío¡...No...Esto no puede ser: no debe derramarse más sangre en mi nombre...(La médium lloraba copiosamente).
Hermanos, valor...Seguid el camino, salvadores de la humanidad...
Yo le dije: Hermano mío; me has clavado una terrible espina en el corazón, por tu aflicción. Pero si nos llamas salvadores de la humanidad, vete tranquilo. Anúnciame los momentos oportunos del peligro, y ...*la Inquisición no volverá,* como pretenden.
Gracias, hermanos...La paz sea entre vosotros y con vosotros estará vuestro hermano.
Jesús de Nazaret.
A continuación, tenía necesidad de alguna aclaración por el dolor que imprimió Jesús a sus declaraciones, e invoqué al Maestro, y posesionado, dijo:
Bienvenidos, hermanos. (A tu lado estoy).
Vengo a deciros que la siembra ha quedado hecha y ahora es necesario velar y cuidar la cosecha y...escardar, escardar bien y entonces nada temáis.
Habéis tenido el gusto de tener con vosotros a vuestro Jesús; al humilde Jesús, y su acento triste os ha impresionado. Hay motivos, y es necesario sembrar bien y cosecharéis bien. Jesús sembró bien; pero no escardó. No basta sembrar bien, sino vigilar la cosecha, escardando sin compasión las malas yerbas.
Jesús, no es nuestro Padre. Es nuestro hermano. No es Dios; es uno de los hijos de Dios; pero como ha llegado el momento de la cosecha de lo que él vino a sembrar y sembró, tiene ahora la gran tarea de vigilar la cosecha, y al arrancar la cizaña y los abrojos para dejar el trigo limpio, surge el peligro de que, si no llueve, se seque el trigo, porque la raíz quedó en el aire; y él, en su amor a la humanidad y porque la justicia lo requiere con su imperio, Jesús anda sin descanso, porque son los momentos precisos. No creáis, hermanos, que éste es el primer sitio que ha estado hoy, no; va en su deber, escardando lo que no escardó, y cuando esté abrumado, aquí vendrá a descansar, hasta el cercano día de la justicia.

Yo sufrí en mi siembra y no descuidé la cosecha; yo padecí y ahora saboreo el dulce fruto de mi siembra, que solo es amargado por los sufrimientos vuestros, porque estamos comprometidos por la solidaridad; pero velo, y no dejaré que se consuma la iniquidad, por el odio religioso que jamás perdona, esa cizaña se arranca ahora.
Protegido mío: ¿Qué te agobia? –Me tomó la mano como para hacer un juramento, y dije: Maestro mío: Jesús me ha dejado triste el corazón, y he comprendido en sus palabras algo terrible. Mi materia peligra y nada me importa. Pero...¿Soy necesario aún para la lucha? Si no soy necesario y para el triunfo se necesita mi sacrificio, venga.- Y apretándome la mano, dijo: Sí, eres necesario. La sangre nada redime. Pasó la hora de los sacrificios humanos; nada temas. ¿Para qué están tus hermanos? Adelante; sembrad bien.
Francisco Xavier

Hasta aquí todo se ha cumplido;
Desde aquí, todo se cumplirá.
Mi sembrado está florido,
Mi deber es, escardar.

_____

Se posesionó L. L. y dijo:
Desgraciados los espíritus que sufrimos horriblemente en la oscuridad. Soy perseguido: Teresa se llamaba.
Había una mujer que tenía algún dinero; me cegó el robo y la arrojé al pozo con su hijo; pero luego tuve miedo y me suicidé. Se llamaba Teresa Vinó, su hijo Marcelo; yo Alejandro Cornelli, en Junín.
Reconciliados, recibieron la luz.

Posesión M. P.
Junio 27 de 1911
La paz sea entre vosotros.
Gran placer tengo en que haya llegado este momento de encontrarme entre vosotros, aunque aún sufro; pero los hermanos mayores, para atenuar mis sufrimientos, me han concedido esta caridad.
Yo fui una mujer muy pobre y no muy querida de los míos y de los otros tampoco; porque, en este planeta tierra el pobre es despreciado; la virtud no es tenida en cuenta cuando la tiene un pobre; y es causa muchas veces este desprecio, de que el pobre, no puede ser del todo virtuoso, por la continuada lucha, y la carne se resiente; y más cuando no se tiene conocimiento de lo que vosotros practicáis: bendito el espiritismo que da virtud y consuelo, como el que se me da a mí...
Yo quisiera manifestar lo que deseo, pero aún no me lo permiten; pero he venido porque aquí tengo a mis hermanos.
La miseria no será con vosotros, aunque el ser pobre es de mayor provecho, si las riquezas te han de llevar a la perdición del espíritu.
Hermanos, gracias, pero no puedo más, porque me agobia la pena y la alegría. Practicar el amor y cuando será mi hora volveré para que deis la luz y el perdón de mis hermanos.
Adiós.
(Fui hermana de M. F.)

"Me han dicho que vertéis peras"
"Sí, señor: Mas son de cobre,
Mas como las vierte un pobre,
Nadie se abaja a cogerlas".
Sacad la moraleja.

Posesión M. P.
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Ando errante muchos siglos. Busco algo que no encuentro; yo odio a todo, porque todo es falso y todos me

engañaron en vida; yo también me engañé a mí mismo.
Varias veces me han mandado hablar a los hombres, y los hombres siempre son los mismos; me engañaron y no me ayudaron, ni lograron convencerme en nada; hoy, la primera vez y fuerza que otras veces me ha empujado y mandado venir aquí. ¿A qué? ¿Otra vez ser engañado? ¿Otra vez a hacerme penar? ¿Otra vez a que las sotanas se burlen de mi y de esta burla mi odio crece y mis sufrimientos se multiplican?...
Tanto vengo caminando y tantas veces he hablado, y aún nadie me ha dicho en mis oídos: Descansa ya, hermano...Y si me han hablado, ha sido para burlarse de mí.
Yo, sin poder substraerme, he llegado aquí; pero aquí tampoco me convencen, porque, al fin...Curas y siempre curas...¡Desgraciados¡...¿Cómo no os encontraré? –Le dije yo: Basta, hermano mío, que si nadie te convenció, yo te convenceré, y aquí se te dará amor y luz.
-Amor y luz dices...Nunca me hablaron así, pero tú también serás cura, ¿a ver? ¿A ver la sotana? –Toca hermano, que yo no visto sotana; el que te habla es hombre de mundo y de lucha, y yo te prometo por el Padre que me ha mandado de que te convenceré y verás la luz. ¿Quién fuiste tú? –Yo fui ateo; negué a Dios, me reí de Jesús y odié al católico y a su Dios. Yo en mis luchas vencía, pero por el engaño me envilecían y de ahí mi odio.-Óyeme ahora, hermano mío, y escúchame.
El odio te hace padecer, porque es lo que más se castiga; pero no creas que Dios es el que castiga; es la conciencia del individuo que le remuerde; pero tu falta de luz, tu aferramiento al odio, no te deja comprender una de las cosas más elementales que en espíritu se ven o se presiente, ya que no se viera o sintiera en vida; yo soy una piqueta para demoler la Iglesia de los católicos, pero, ¿tú crees, hermano mío, que yo odio por eso a los curas ni frailes? No, hermano mío, porque esto sería injusto; yo no odio nada; pero con la verdad del espiritismo, combato la mentira de la iglesia; yo rebato una causa falsa, con una causa verdad y no mato los efectos; los curas y los frailes, efectos son de la Iglesia; viven equivocados; pero son lo mismo hijos del Creador, y en vez de condenarlos, ruego por ellos. Por qué no hacías eso tú, si eras sabio como demuestras. –Hermano mío; nunca a mis oídos llegaron palabras como esas, y puede que tengas razón porque la voz que aquí me manda venir, me manda escuchar. ¿Pero, cómo es posible que yo, sabio, viviera tan errado? ¿Cómo en mi conciencia veo que yo rebatía una mentira y sin embargo, yo sufro, yo padezco y ando errante y sin descanso? Me dices que Dios no castiga, que es mi conciencia la que me castiga. ¿Pues, por qué padezco? Es que el Dios católico es como lo predican, Dios es venganza, y lo odio y lo odiaré, y persigo a los católicos y me río de Jesús hijo de ese Dios.-Pobre hermano mío. Óyeme y no sigas por ese camino. Tú habrás creído ser ateo; pero en tu misma negación y en tu odio, hay una confesión de que Dios existe y de que es todo amor, desde que, negándole, no te destruye y aún te deja hablar a los hombres; Dios existe y lo prueba el que tú existes; pero existe el Dios de Amor, el Dios Padre, todo bondad; y no existe el Dios que predican los católicos, porque ése es un monstruo, como todos los ídolos; tú, si negabas el Dios de los católicos, no negabas el Dios de Amor; Jesús no es hijo de Dios, como nos dice la Iglesia Católica, pero es un hijo de Dios, como lo somos todos los seres racionales; por lo demás, Jesús es uno de los Mesías que supo cumplir su misión, y por tanto merece nuestro amor, como todos los espíritus, y nuestra admiración por su grande amor a la humanidad terrestre, que por redimirla de la esclavitud dio su vida y padeció resignado; por lo demás, fue hombre e hijo del hombre, como lo somos todos; pero él padece aún mucho, por lo inútil de su sacrificio; pues padeció para librarnos a nosotros de los sufrimientos y no lo ha conseguido aún, por la maldad de los hombres; y tú mismo le haces padecer, mientras él, con voz amorosa, te manda venir adonde te puedas convencer; no odies y la luz será con ti y verás a Jesús, que es un buen hermano.
-Hermano mío...¡Oh¡...¡Qué velo has descorrido¡...De modo que Dios, ¿no es el Dios vengativo de los católicos?...¿Así es que Jesús es verdadero hombre?...¿De modo que esos largos ríos helados y obscuridades infinitas que he cruzado, yo sólo me las hice por mi odio?...¡Oh¡...¡Sí¡...Miles de voces me dicen que sí. ¿Por qué no habré llegado antes aquí, hermano mío? Yo presiento la grandeza del Dios que me has mostrado; ya mi espíritu descansa...pero….aun no veo….por hoy no puedo mas….Déjame llorar y volveré luego, y...¡cuánto tengo que decirte y agradecerte¡...Sólo tú has podido convencerme; nadie me habló como tú; no puedo màs. Adiós.-¿Tu nombre? –Llamadme hasta su hora
Hermano Pito.

Y se fue el hermano Pito

Sin tocar “pito”, llorando.
Es un sabio equivocado.
Pero ahora ya vio el Hito
Pobre Pito, pobre hermano.
Vuelve a los hombres y diles
Cómo el odio te ha cegado
Que aunque sea a hombres viles,
El odiar nos ha vedado
El Dios de Amor, que no es Mito.

_____

Posesión L. L.

Pobres espíritus los que están en sufrimiento. Largo ha sido mi camino y largos mis sufrimientos. Siempre perseguido. Negro te veo y todo lo que llevas negro también.

-¿Quién es que te persigue y qué le hiciste? –Ese negro sin corazón; lo maté porque me sacó mi mujer; fui a la casa y me clavó un puñal, pero no me mató y con el mismo lo maté yo. –Yo me llamaba G. G. ; él, J. P. y ella L. F., que vive en Mendoza. Era presidente Sáenz Peña (debe referirse al viejo Sáenz Peña).
Reconciliados, recibieron la luz.
Se posesionó un espíritu muy emperrado en el odio, y hube de echarle, por no perder tiempo.
Se posesionó otro, mudo, que perdió el habla al ser descubierto al ir a robar, y lo mataron en Catamarca. Se llamó M. G.
Por un acto de fuerza psíquica, se le hizo recobrar el habla.
Y todos dicen que son, Católicos y Cristianos.
Esta es la moral que dio, para que todos suframos.
Vergüenzas, remordimientos y ultrajados,
Nos condena a un largo infierno
Que el dolor, aunque breve, lo hace eterno,
Hasta que el amor, el velo logra rasgarnos.

Si los que odian son cristianos
Y los que aman no lo son,
Todos ser anticristianos,
Pero amar a vuestro hermano,
De alma, vida y corazón.

_____

(Escrita, Trincado)
Junio 29 de 1911
“Ite, maledicte in igni in eternum”. “Id, malditos, al fuego eterno”.
Estas palabras, tantas veces repetidas por la Iglesia Católica, son la negación del Padre, todo Amor.
No, hermano mío; la maldición de Dios no existe. Dios no sería Dios, si maldijera a sus hijos y aún menos para toda la eternidad.
Dije en mi anterior comunicación, que en otro punto trataría del fin del mundo...¡El fin del mundo¡...¿Quién podrá decir cuándo acaecerá?...Preguntara yo a la humanidad ¿cuándo serás perfecta?...Y entonces, esa sería la contestación y quedaría señalada la fecha del fin del mundo; es decir, que la humanidad no puede contestarme cuándo será perfecta y tampoco yo puedo decir el tiempo en que acaecerá; pero mientras todas las cosas del planeta no lleguen a la perfección, la tierra no ha cumplido su misión, y por tanto vivirá todo el tiempo necesario para cumplir su misión.
El modo cómo acabará el mundo, sí; esto lo sabemos, y causa asombro que los hombres, que han escrito sobre

este particular, hayan ideado fines del mundo, por hambre, por sed, por frío, por fuego, y hasta bailando. Esto, sin embargo, no creas que no es más inadmisible que los fuegos y los terremotos de la Iglesia Católica; y podrá acontecer, y es el caso más probable, que el día que la humanidad llegue al grado de perfección que se puede adquirir en la tierra, sea envuelta por un cometa cargado de oxígeno, y la humanidad toda, en un segundo, deje sus cuerpos en medio de la mayor alegría que le causará la desencarnación; no es una cosa que te la afirme, pero sí lo más probable, porque encuadra en la justicia y en la elevación de los espíritus. ¿No lo aceptaría la humanidad de buen grado? En cuanto al fin de la tierra.¿Quién podrá asegurarlo, aunque tengamos presentimientos de la bondad del Padre? Pero en la ley de justicia está, que todo lo que trabaja tiene que descansar; y la tierra trabajó y justo será su descanso, para disponerse a cumplir otra nueva misión dividida en fragmentos en otros mundos.
Mas, entonces, la humanidad debe ir a ocupar un mundo superior y más adelantado. ¿Cuál es? No podemos aún revelarlo, pero ese mundo ya existe y se prepara a recibir a la humanidad terrestre, emigrante, después de haberse enriquecido por el progreso, cuanto pudo en este globo; pero hasta entonces no penséis en el fin del mundo y abrigar para consuelo de pusilánimes, que el caso más probable del fin mundo será alegre, como lo es siempre el preparativo de un traje de fiesta.
Alegraos y descontar la condenación, porque Dios no condena a sus hijos. Adelante.
Francisco Xavier

Cuando en España alguien pide
Por algo, precio muy alto,
Con gracia, el comprador dice:
“¡Ya rebajará el tío Paco¡”...
Pero, aquí rebajó tanto
Las cosas del fin del mundo,
Que todo lo tremebundo
Que nos ha dicho el Dios...”Caco”,
Lo desbarató el tío Paco.
Y nos iremos...bailando...
Pero, hum...que de aquí al día
Hasta que seamos buenos,
Muy larga fecha tenemos.
Pero...Nos va a ayudar la justicia.

_____

Posesión M .P.
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Hacia aquí me han dirigido y gustoso vengo a conversar con mis hermanos.
Instrucción os vengo a dar, aunque de un triste pastor poco podéis aprender, mas lo que relataré provechoso os será.
Me expresaré en mi lenguaje, pues de todo recoge la historia.
Digo triste pastor, porque pastor era y siempre iba solo; solo de personas pero acompañado de Dios; y por esto, en mi soledad alegre estuve siempre.
Hay en el planeta tierra muchas facultades que se pierden por ignorancia unas y por prejuicio las más; desnudaros de prejuicios y las facultades florecerán.
Yo serví a un patrón; corrí errante toda mi vida, y, cuando viejo, me echaron y quedé sin ocupación y sin calor de nadie; sólo el calor de Dios me quedaba. En aquella soledad, un día quedé dormido en un cañaveral, y tuve un gran consuelo en mis sueños, y vi la que llamaba la virgen; cuando desperté, muy consolado, me pregunté si ése era un sueño; pero me cercioré de que en verdad había visto aquella buena madre que consolaba mi soledad; no estaba solo, pues, y tuve ánimo para vivir...¡Oh, si hubiera sabido que tenía facultades de médium¡...Yo tenía un gran protector: era Antonio de Padua. Hoy lo sé, y bien me dirigió; pues yo daba consuelo a cuantos tristes a mi llegaron. Pero el mundo está muy ligado a lo material, y el egoísmo

trunca muchas cosas buenas.
A mí me querían todos, porque a nadie hice mal; pero cuando necesitaba de su ayuda, nadie me conocía. En mi triste situación, y como hombre, fui a casa de mi patrón rico, pues rico lo había hecho con mi trabajo, debido al cuidado que de su hacienda tuve, y le dije que me admitiera aunque sólo fuera por la comida; pues me había portado bien y no podía tener queja de mí; pero me dijo: Queja no tengo de ti, pero ya eres viejo y no puedo tenerte.
No me inmuté; me quité el sombrero y le hice una reverencia, y me retiré conformándome con mi suerte, y me dirigí en casa de otro menos rico en bienes materiales, pero sin duda de mayor corazón, y me admitió por la comida; tampoco le exigía otra cosa, y allí estuve hasta que llegó mi hora destinada.
El primero de mis patrones, me debía mucho, porque acrecenté sus riquezas; y sin embargo, no me dio el pan a que tenía derecho. El segundo no me debía nada, pues me admitió de viejo y me dio el pan; el primero, era un hombre pegado a la tierra, el segundo, era un hombre más espiritual. Los dos representan dos existencias mias, en las que tuve idénticos procederes.
Todo lo vi en el instante de mi desencarnación, en que vi mi cuerpo sobre unas pajas. Luego me vino el letargo. Esto fue en Córdoba (Argentina). Tomad la lección del hermano.
Alejillos.

Otro remache al caldero
Brillante le ha puesto Alejo
Al destino de la vida
Eterna que como espejo
Se cuenta de un solo día
Largo, largo, largo, eterno.

Posesión M. P.
Julio 2 de 1911
Amados hermanos míos, bienvenidos.
Con gran placer escuchamos vuestras discusiones y nos alegramos cuando arribáis a conclusiones elevadas.
Siempre estamos entre vosotros y continuamente os inspiramos y nuestra alegría es grande cuando nos escucháis. Pero, hermanos míos, aún dominan los prejuicios y las doctrinas erróneas que entregaron a Jesús a su sayones y padece, porque en su nombre, se han hecho guerras fraticidas y el nombre de Dios ha sido pospuesto al de Jesús, por idolatría y refinada maldad.
Vosotros queréis regenerar lo que ya está regenerado; la humanidad material. No, hermanos míos: la regeneración del espíritu es la que tienen que hacer los misioneros de hoy. Sembrar el amor sin límites y sin prejuicios, tolerando todas las tendencias, aún de los incrédulos; pero encender la luz, para que la vea la humanidad incrédula y sin condenarla por vuestra parte; porque, todos fueron tenidos en cuenta por todos los enviados del Padre y Jesús os lo dijo.
Fijad vuestros ojos en los mundos del universo, como en el vuestro, y estudiad y por la consecuencia del mundo tierra, las otras humanidades que se mueven en el conjunto universal y buscad esas humanidades más elevadas, de donde vienen el rocío de la inspiración y el progreso.
Contemplad la voz del misionero de entre vosotros, sin fijaros en su estado material, y sólo veáis en él la ciencia que os expone, que es inspirada por los espíritus de Dios que siembran la buena semilla, porque la hora es ya llegada. ¿Qué importa que el misionero sea de condición humilde? Nuestro Padre se sirve generalmente de éstos, porque están más desligados de prejuicios y de las cadenas materiales y porque así conviene a su misión.
Desde el fondo del caos, se os presenta a vuestros ojos la magnificencia y grandeza de maravillas que habéis de conquistar por el amor, y predichas las tenéis por todos los enviados. Ellos se muestran claros a la vista de vuestra clara inteligencia, y los comprenderéis cuando, desnudos de prejuicios y con deseos de aprender, los queráis estudiar; desde esos mundos se os advierte la verdad eterna del amor y sus habitantes padecen por el atraso de las otras humanidades.

Los espíritus padecen por el amor y tanto más padecen, cuanto más aman, no importa su elevación; ésta, que les da mayor clarividencia, les hace padecer por la ceguera de los más bajos; Jesús padeció mucho, pues, porque amó mucho; y padece más hoy, porque ama más aún en espíritu que en vida material. Tened, pues, presente, que la elevación de los espíritus les da mayor amor y mayor conocimiento de las miserias de los hermanos encarnados, y esto les ocasiona mayores padecimientos; creer que la perfección de las almas no debe darles después padecimientos, es egoísta y no encuadra en las saludables doctrinas que defendéis.
Hermano: Adelante y sembrad bien; amar y cumplir vuestra misión.
Hermano Doroteo

Esta lección tan sencilla
Lo dejó...Patidifuso,
A un hermano...Pesadilla
Que pensaba hacer mal uso
De la gloria, sentadito en una silla
Viéndole la barba al Padre
En su cielo imaginario...
Donde ángeles, cual canarios,
Cantan vísperas y laudes,
No sé con qué musiquilla
Que guste a ese pobre iluso.

Posesión M. P.
Julio 3 de 1911
Yo os bendigo, hermanos queridos.
Vengo a vuestro llamado, porque mi protegido necesita de mis consuelos; pero, aún su espíritu no está resuelto del todo a ayudar a la materia; mas, pronto tendrá cambio favorable y podrá ayudar a sus semejantes; pero has de tener cuidado, hermano querido, pues aún tú no estás dispuesto y puedes perjudicar tu salud. (Notó malos fluidos que había en la reunión, tomados por Manuel, su guiado, en una curación, en otra parte adonde había acudido).
Le consulté algunos puntos sobre la Iglesia Católica, y me contestó: El hermano Doroteo es el encargado de decirte todo lo que necesitas para tu libro. Adiós.
Hermano Agustín.

Posesión M. P.
Julio 9 de 1911
Queridos hermanos, con amor os saludo.
Vemos con gusto vuestras discusiones, y de ellas hacéis la luz; seguid. Pero, no todos los que discutís tomáis el ejemplo; he oído la lectura que habéis tenido, y en ella tenéis mucho que estudiar; ahondar en ellas, que aún sólo son como encabezamiento de la gran verdad: un apéndice de los grandes libros de la antigüedad, donde había más verdades que en las historias de hoy.
Vosotros no podéis alcanzar por hoy aquellas historias, porque la Iglesia Católica las retiró; pero en la unidad de pensamientos, os puedo hacer llegar a comprender algo de lo grande de aquellas historias de las grandes sociedades cabalistas y templos de psicomantion.
Existen libros aún de aquellas sociedades, y a su hora, los tendréis, pero en otros libros, pues todos no han sido destruidos, porque la providencia es muy sabia y guarda siempre pruebas, que entrega a sus misioneros y no a sus enemigos.
Las sociedades aquellas existen hoy, y con más fuerza y mejor organizadas que las vuestras, y en ellas hay hombres de gran saber y posición y sin los prejuicios del catolicismo.
Yo sólo os diré por hoy, porque hay otro destinado a estar con vosotros, que sembréis bien la semilla de la

lectura que acabáis de dar.
Adelante y paz tengáis.
Hermano Doroteo

Templos de psicomantion
De las pasadas edades,
Donde en bella reunión
Recibieron las verdades
Que nos llegan hasta hoy,
Donde Sócrates, más sabio
Que todos los sabios de hoy,
Iba, como van los grandes,
A recibir la lección:
Por eso supo ser sabio.

_____

Posesión M. P.

Yo os saludo; estar unidos en nombre del Padre. Seguid así y adelantaréis; estudiad el grano de mostaza, que aún no habéis comprendido; él formará un robusto árbol que desafiará el huracán y veréis cómo, siendo tan mínimo, tan microscópico, si es bien cultivado, crecerá tan abundante que echará ramas gigantescas y bajo su sombra cobijará los rebaños. ¿Y qué es ese corpulento árbol? Producto de un microscópico germen bien cultivado. ¿Qué es la humanidad? ¿No es acaso un germen del absoluto poder? Cultivadlo bien y ese germen será árbol y de árbol dará flores y las flores se convertirán en frutos sazonados y sabrosos.

Busca el hombre la unidad y por la ignorancia y el egoísmo, tuercen la voluntad del Creador, no cumplen su misión y deberes y les es de necesidad renacer de nuevo; equivocará otra vez su camino; no cumplirá otra vez su misión; desaparecerá de la escena terrestre; verá sus yerros y otra vez renacerá. Su espíritu era ignorante de experiencia; pero a fuerza de estos equívocos que en la ignorancia y el egoísmo sufrió, habrá aprendido y ya, el germen empieza a desarrollarse en la buena tierra y fructificará; pues en cada nuevo renacimiento se fue depositando un germen, producto de sus equívocos y van sumándose, experiencia sobre experiencia, y, al fin, será un espíritu de misión. Esto será muy despacio; pero en eterno tiempo, nada llega tarde.

Fue anunciada la ley de amor, y pasaron muchos siglos, hasta que el hombre Jesús vino y predicó la doctrina que traía escrita, y con 12 pescadores y un pueblo ignorante, desarrolló su misión y sembró el germen de la divina ley de amor, igualdad y libertad. Los grandes del templo se levantaron y quisieron ahogar la criatura en su nacimiento. Mas, como era espiritual, creyéndose satisfechos con matar al sembrador, porque a otra cosa no alcanzaba su poder, se creyeron ya tranquilos en su concupiscencia; pero, la semilla quedaba sembrada y fructificó.

Una iglesia nace, muy pequeña; no es lo que Jesús vino a predicar como religión, pues sabía que todas estorbaban el progreso. Pero la apoyan en la doctrina recogida, en la que va el germen que él predicó y triunfara; pero la soberbia y maldad cambian la letra, la desfiguran, y se llega al despotismo, al crimen y a fratricidio, y aún a divinizar a Jesús, para hacerle padecer más...Nada importa; el germen ya arraigó, se hará árbol; ya es árbol, y puede desafiar el huracán.

Pasaron, es cierto, siglos y más siglos, dando tiempo a que los cultivadores de la verdad reuniesen fuerzas y coraje; y cuando se inició el combate, vio el soberbio que peligraba: y a ejemplo de los matadores del sembrador, apelan a la matanza y tratan de imponer el terror por las hogueras; pero ya no puede sostenerse; ya el árbol se ha hecho fuerte; ya resiste impávido el empuje del huracán, y no pasarán tres generaciones, cuando el árbol estara con la hermosura de sus frutos en sazon; este arbol es el espiritismo, que acumula sobre su doctrina, las pruebas del error de sus perseguidores, y repito: *"No pasarán tres generaciones cuando estará triunfante enseñando su luz al universo"*.

Vuestro trabajo, hermanos, es diferente al de los cónclaves que se reunían por décadas de años e invocaban muy en secreto al espíritu santo y luego lo olvidaban hasta otra década; en aquellos cónclaves se condenaba a

todo el que tuviese la osadía de invocar al espíritu, pues ellos solos se creían con derecho y dignos de recibir el espíritu santo.

El maestro no descuidaba el cultivo y mandaba a menudo y de tiempo en tiempo misioneros a refrescar la memoria de sus doctrinas; pero ellos los mataban ya sabéis dónde; unos perecieron en la Inquisición, y este tiempo es uno de los varios en que el hombre misionero ha levantado la bandera de amor, igualdad y libertad y aún se ha querido que haga época como comienzo del arraigo de la semilla de la fraternidad universal.
La cruzada napoleónica; la presión de esta tiranía; dio libertades fortuitas, pero los pueblos que las gustaron, sentaron sus principios y el legislador las anotó en sus leyes, y el pueblo, ávido de libertad, castigó con su propia mano a los tiranos y mató la esclavitud. Es el primer ejemplo; es el primer chispazo de luz, de la liberación del opresor despotismo; es el primer fruto de la doctrina de Jesús, no porque él predicara la violencia, pero predicó la libertad y es también la primera cosa que toleró la Iglesia, porque ya el pueblo obraba con conciencia propia y por solidaridad; sí, hacen una potente solidaridad para combatir la mentira y el despotismo; llevadles a luz, que ya no os espera el martirologio; la libertad ya ondea en todas las conciencias y preparad el gran día ya muy cercano, y no olvidéis que no pasarán tres generaciones sin que llegue el triunfo del espiritismo. No perdáis, pues, los días, en vanas discusiones.
Vuestro hermano
Jesús de Nazaret

Queda confirmada
La máxima nuestra:
"Que es sabiduría
sacar bien del mal,
tomando en justicia
el menos del Mal".
Por eso tomamos
En la religión
Hábito de fraile,
Y aunque nos quemaron,
Les quedó hecho el fraude
Tomad la lección.

Posesión M. P.

Para magnetizaciones se había pedido a la hermana Lucía, pues había muchos enfermos de la vista, y se posesionó diciendo:

Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Cuán buena y necesaria es la vista, hermanos queridos...y...cómo se reflejan en el mundo tierra, por la falta de la vista, los sufrimientos de los hermanos espirituales que están en tinieblas...Sí, hermanos míos, es la comparación más palmaria de lo que éstos padecen, lo que padecéis por la falta de la vista, pues por vuestros sufrimientos, podéis colegir los sufrimientos espantosos de aquellos, en aquellas terribles soledades en que siempre se encuentran, porque no ven a los que les rodean.
Sufrir por la belleza del cuerpo y sufrir también por la belleza del espíritu.
Con gran placer os ayudo cuando de mi precisáis, pero me alegro mucho más venir a veros y hablaros sin que de mi preciséis.
Vosotros curad también a los pobres espíritus en tinieblas, que están ciegos por el odio y otras causas. Cuando dais la luz a los hermanos que vienen a pediros ayuda, ¿no veis la alegría que experimentan? Pues os sirva de estímulo, porque es más meritorio curar los ojos del espíritu que los de la mentira, y...¡hay tantos, hermano querido, que no ven¡ que horroriza y nos hace sufrir a los espíritus de luz.

Ayudó a las personas que lo necesitaban, y se despidió diciendo:
Acordaos siempre de vuestra
Hermana Lucía.

"Lucía, Lucía, Lucía lució,
Lucía, Lucía, al cielo subió".
Decía un coplero que he leído yo.
¿Cómo será eso si ahora nos habló?
Si estaba en la gloria, ¿cómo fue Giordano?
Si era tan santa y tan celestial,
¿Cómo fue hace poco, y diré en España,
quien barrió a los frailes como una guadaña?
Si estaba en los cielos, ¡cosa peregrina¡
¿Cómo ahora es niña aquí en la Argentina?
Ved, pues, que si miente el fraile,
Es el fraile verdadero,
Mas el hábito le quita y le hace el fraude
Todo fuerte misionero.
¿Si está en la justicia?
Que diga Lucía.

_____

Posesión L. L.
Dijo...Mis armas...¿Dónde están mis armas?...-¿Qué armas son esas, hermano? –Mis armas, son facones y puñales, y no las encuentro, porque me quedé ciego.-Sí, hermano: ciego estás; pero es tu espíritu el ciego, pues tu cuerpo ya no lo posees.
-¿Y cómo hablo?...¿Cómo he venido aquí? ¡Ay¡...Me han traído...Pero me hacéis padecer...Este es un engaño a un pobre ciego...-Pues bien, hermano; refiérenos en pocas palabras tu historia, y recobrarás la vista.
-Yo he sido el hombre más criminal de Santiago del Estero. Me llamaban "El asesino"; pero, al fin, me...mataron a mí.
Los últimos que maté, eran dos a quienes acometí, pero uno me hirió y de ello he muerto. El que me mató se llamaba Nicolás; el otro, Rafael y yo Gregorio A., pero era más conocido por "El asesino".
Visto lo que padecía y su arrepentimiento y promesas del bien, le hice pedir perdón a sus víctimas, y recibió la luz.
Se posesionó la hermana Juana familiar, y dijo a una hermana que le preguntó por una hija suya que estaba en un colegio de monjas: "Si no la sacas ahora, cuenta que has perdido a tu hija; pero sácala y no la condenes a aquella cárcel corrompida".
Juana Luna.

_____

Posesión M. P.
Julio 14 de 1911
Bienvenidos seáis, hermanos.
Con qué placer y satisfacción me encuentro hoy aquí, hermanos; gracias a Dios que me encuentro delante de los que me han de dar ayuda. Así me lo ha prometido el hermano Antonio de Padua, que me ha traído. Yo no lo veo, pero él me lo dice y no me engaña, porque desde que llegamos me encuentro bien.
Aquí estoy, pues, queridos hermanos, para confesar mis culpas, porque no quiero volver a padecer horriblemente. Ando errante mucho tiempo, porque errante anduve en el planeta tierra, y no creía en el más allá: mi maldad me equivocó.
Yo era un triste campesino, y desde pequeño anduve en el campo; mis padres me educaban bien; pero yo no tomé sus consejos, y mi alma se ennegreció más que mi cuerpo, a pesar de ser carbonero y cerca de aquí, en

Córdoba la alta y mis hornos en el Pilar.
Estaba en sociedad con mi cuñado y su sobrino, y por ambición maté a mi cuñado, y su chico, que ordeñaba las vacas, me vio, y para no ser descubierto, lo maté también.
Me volví a Córdoba, donde vivíamos, y mi cuñada, que era hermana de mi mujer, sospechó, aunque le dije que yo había venido por dinero, para pagar a los peones; ella no lo creyó, y temiendo ya ser descubierto, la maté; fui preso y me suicidé y dejé a mi mujer con cuatro hijos, y ella también fue presa por si ocultaba.
Me llamaban R... el P...; mi cuñado, J. J. H., y mi cuñada F.
-Dime, hermano, yo conozco y la médium más que yo, dónde están tus hornos, que es en la estancia "El Pilar". ¿Conociste el patrón de esa estancia? –Sí, hermano mío; se llamaba A. C. Yo fui un gran criminal, pero aquel era una fiera. Pobre de su esposa, cómo la hacía bailar en camisa, y cuántos crímenes cometió. Apenas hay en la estancia un pedazo de tierra que no esté manchado de sangre: qué horribles sufrimientos tiene...
Ayudadle que yo le ayudaré también, aunque él fue causa de mi maldad y de la de otros muchos. Por este pedido, mereció y recibió la luz y se retiró.

Como estas cosas son ciertas
Y las historias las sé,
A los...muy hombres diré,
Meditad y ...ojo alerta,
Que el Espiritismo es luz,
Es justicia y es verdad,
Y cuando hay necesidad,
Arranca todo capuz.

Se posesionó el hermano Juan Bautista, y ayudó a 20 personas entre alegres consejos y ocurrencias, como los viejos médicos que bromeando dicen las verdades a sus enfermos, que suelen ser las mejores medicinas.

Posesión L. L.

Pobres de los espíritus que tienen que sufrir por sus delitos...Yo era un peleador, y una vez fui comprometido por éste que me persigue y peleamos.

Él me hirió pero yo lo maté, y me llevaron al Hospital San Roque, y morí de las heridas.
Mi contrario se llamaba J. G., y yo, A. P. Reconciliados, recibieron la luz los dos.
Se posesionó la hermana Juana y nos estuvo "dando lata", como ella misma dice. Pero nos dice en estas latas, los defectos que cada uno debe corregir, y nos dio consejos para una hermana de la médium L.

_____

(Escrita, Trincado)
Julio 15 de 1911
Amado hermano:
Triste me tienes en este día, aunque la alegría sólo debía reinar en todo su esplendor; no parece, hermano mío, sino que todo se confabulase para hacerte padecer y hacernos padecer a nosotros; luchas titánicas sostienes y con dificultad triunfas, porque los malos fluidos hacen sus efectos desastrosos.
Va a ser necesario cortar por lo sano, pues mucho más vale amputar el miembro gangrenado que exponerse a que se pierda todo el cuerpo... Cuánta doblez...Cuánta infamia...Qué refinada malicia e hipocresía...y... qué holgazán redomado...Fíjate, por tu bien, hermano mío, en la aureola fluídica que cubre a ese ser desgraciado, y por sus colores, comprenderás que debes ahuyentarlo de ti, primero con prudencia, para agotar hasta el último respiro de la bondad; pero, verás que por ese medio nada conseguirás; pero es necesario seguir esta táctica hasta que le tengas que decir descaradamente su proceder, pero con toda la dignidad del hombre que ha cumplido con los deberes de la fraternidad y ha agotado toda la paciencia en la espera de la regeneración, pero que ésta no llegará porque no quiere.
No sólo te ocasiona, hermano querido, daño en tu descanso y tranquilidad de ánimo, sino que a pesar de tu aviso de que tu nombre y tu casa no los tome para nada ni los miente, los toma con descaro y aún te hace

responsable de su desgracia; además, con su constante deseo de tu desgracia, entorpece la marcha de las cosas y llega a creerse de que te verá renegar de tus creencias, pone piedras en tu camino y se gozaría de verte sin casa ni compañía.
Hermano querido: mira que para verme obligado a declararte estos peligros, es porque temo mucho que un momento pierdas la calma, que tanto necesitas y te comprometa sin tú pensarlo en esos delitos. ¿No ves un sarcasmo en el escrito que hoy remitió? ¿No lo has sorprendido en mil mentiras? ¿No le has dado bastantes pruebas de bondad aconsejándole prudentemente? ¿Qué has conseguido? Mucho le dolerá a su protectora, pero yo se la retiraré, pues lo mejor es cortar por lo sano, porque nada habéis de conseguir; pero, vivir alertas, porque no sea que sus visitas te envuelvan en la deshonra, aunque no tendrías que temer, porque mucho velamos nosotros, y su protectora, llorando la desgracia de él, más se ocupa ya de cortar el daño que te puede causar a ti, que de volverle al camino; digo, de llevarlo por primera vez, porque nunca aún entró en el camino del bien; y ella, la Magdalena, ya se lo advirtió, y yo te lo digo ahora con más sinceridad que nunca, que seas cauto y aún astuto, y desenmascararlo. Si yo viera siquiera fuese un pequeño resquicio por donde le había de infiltrar la luz, hermano mío, yo te rogaría por él: pero, desgraciadamente, no me equivoco, y no lo hay, y es perdido todo y peligrosa su amistad. Sé fuerte y prudente. Dejadlo que padezca, para ver si por ese camino lo vence su protectora, sino, el Estado tiene casas donde albergar a los inútiles, a los enfermos y a los degenerados.
Hoy hubiera sido día alegre para todos y lo amargó y nos prohibió la expansión de estar conversando con vosotros.
Recibid mi bendición. Adelante,
Francisco Xavier

(Escrita, médium M. O., espontánea).
Soy María Magdalena.
¿Cuándo avisas tendrás algo que decirme?
-Mucho, pero es todo imposible, es inútil y te lo juro en nombre de Dios.
¿El hermano hace bien en recibirlo? ¿Lo perjudicará como lo ha hecho antes?
-No hace ya bien, porque todo cuanto se hace es inútil.
Pobre ser, qué terrible desencarnación le espera...
¿Y no podéis buscarle alguna colocación para que pueda cubrir sus necesidades? –Ya te he dicho que no quiere trabajar, pobre ser; qué sufrimientos tiene mi espíritu de ver esa materia tan mala...
Yo no quiero que pueda perjudicar al hermano; tú díselo que vea lo que hace, pedir por él.
María Magdalena

Probé la vida en sus fases
Múltiples y muy variadas.
Y vi que a los contumases
Es perdido cuanto se haga.
Pero no he perdido yo
Porque antes ya sostenía:
Escondamos el amor
Y ofrezcamos la justicia.
Ahora se desengañan
De dar el amor gratuito.
Algo ha hecho ese...pajarito.
Sus delitos no me empañan.

(Escrita M. O., evocada)
“Bendita seas, hermana querida, que así pides por ese desgraciado, pobre ser que no ha querido ver la luz; la

carta que ha enseñado es falsa".
¿Y qué se puede hacer por ese hermano?
"Poco, porque no sólo no cree en el espiritismo, sino que no tiene fe en nada, ni amor, ni gratitud".
Pero es menester que se haga algo para salvar a ese espíritu de esa oscuridad en que está.¿Qué dices?
"Vuestro deseo es grande, pero nada; es inútil, porque no quiere trabajar, vosotros pedir por él; mucho trabajo, pero veo que en esta existencia no puedo salvarlo.
Pobre desgraciado, qué fin tiene tan tremendo; pedir mucho por él, que yo mucho pediré por vosotros, hermanos queridos; soy
María Magdalena

Oye una pregunta, hermana Magdalena. ¿Tú eres la protectora de la hermana L. L.? –Sí.- ¿Podrás encauzarla en el camino de la luz? –Tú sigue como le aconsejas, que entre las dos podremos conseguir algo porque tiene unas facultades asombrosas y a eso ha venido.
Adelante, que si todo no lo consiguiera, como madre, cumplirá bien. Adiós.

_____

Posesión M. Portillo
Julio 16 de 1911
Paz entre vosotros.
Reposad en la paz y el amor; pero pensad y analizad en ellos que es obra de vivos; y nosotros, no queremos muertos.
En vosotros reside la clave, el florón que cubre la llave de la ciencia; en las doctrinas que defendéis está la verdad; y cuántas causas originan la vida, las encontraréis, si las buscáis, en la ley de los afines; ésta atrae y repele, y de ahí la formación de las moléculas y los mundos.
Registrad el firmamento y los espacios interplanetarios y todo os dirá que la ley de los afines es la que rige el universo y se llama amor.
Los hombres rígidos, los "serios", los "animi-monistas", no pueden por su soberbia, por su estupidez, ver ni resolver el sencillo problema de la vida de amor. Pobres hombres...animi-monistas, serios y rígidos...de tan serios hacen reír...
Es preciso salirse de la atmósfera terrestre y buscar la ley de los afines y veréis cómo se ensancha el alma en la grandeza de la ley de amor. Vosotros los espiritistas la habéis de proclamar como es: universal, no parcial; única como el Dios de Amor.
Acertados habéis estado en las conclusiones de vuestra discusión. Os referís a los hombres criminales y bajos; tenéis razón en vuestra conclusión y nos ha llenado de alegría que lo afirméis y yo os lo confirmo en nombre de la sabiduría divina.
Los espíritus enfermos, como decís, han venido de mundos más bajos que el vuestro, a aprender y luego llevar vuestro progreso a sus mundos respectivos, porque son espíritus de misión, como sucedió con vuestro Orden Bíblico, que fueron espíritus venidos de mundos superiores a traer a la tierra el adelanto de sus mundos.
Mas estos espíritus bajos han hecho sus buenos propósitos antes de venir; pero como el espíritu, aún sin gran fuerza de voluntad e inclinado a las pasiones del mundo en que vivieron, caen en el vicio por eso acontece que conocéis vicios y refinamientos que antes no conocíais. Pero esos espíritus tienen que reencarnar en la tierra, hasta aprender lo que se han propuesto y su erraticidad la pasan en el espacio del mundo a que corresponden; y aún algunos obtienen sus encarnaciones alternadas en la tierra y el mundo de su naturaleza. Estos son misioneros y mesías que se perfeccionan y siembran el progreso en su mundo respectivo. Pero el crimen no está en la ley de amor; es la antítesis de esta ley; es el bruto apetito de la materia; es, en fin, la no conformidad de la materia a ser esclava del espíritu y de aquí la titánica lucha del espíritu.
Vosotros sois los encargados; los hijos obedientes de la ley de amor que estáis juramentados ante el Dios de Amor, a sostener y llevar adelante estas doctrinas; nosotros nos complacemos en ayudaros, porque comulgáis con nosotros que entendemos la ley.
Está encomendado el trabajo en la tierra. Preparado el capital de inteligencia y poder necesarios. Y aunque

domine la carne, el espíritu ha tomado gusto a la verdad y por eso veis que la guerra amaina. Pero ahora el enemigo hará la más grande irrupción, presionado por vuestra fuerza.
El espíritu se adelanta y trata de llegar al Omega por la ley de los afines. Ese es el camino. Continuad y triunfaremos. Adelante siempre.
Por los Consejos, el secretario
Hermano Doroteo

Que trae y repele la "Afinidad"
Por eso yo dicho había
Que es fuerza omnipotente
Y madre de todo lo creado,
Mi amada, "Electricidad".
Y esto lo escribí un día
Que aún no era Espiritista.
Digo...Digo...no digo verdad,
Porque es Espiritista
El que estudia, el que sabe razonar.
Que niegue el racionalista,
Si estudia es Espiritista,
Pero el espiritualista
Es un...anti-espiritista
No lo veréis...razonar.

Volvió a posesionarse y dijo:
Gustoso vengo a saludaros sólo y a darte las gracias, hermano, porque me cumples la promesa de conservar a mi guiado.
Seguir, que vais bien; ser dóciles a la inspiración; seguid, que el camino es largo. Animad a mi guiado, que aquí se encuentra bien; él no busca honores, busca el progreso y me ha costado trabajo organizar su cerebro; tú no lo despreciarás y te lo agradezco porque así descansará vuestro
Fírmame aún
Hermano Manuel

Posesión M. P.
Julio 18 de 1911
La caridad sea entre vosotros, queridos hermanos.
Gracias a Dios que me han dejado venir hacia vosotros
Hermano Alejo
Vosotros también torcéis vuestras misiones, es cierto que pagáis faltas anteriores y que por la imperfección de la materia caéis; mas no desmayar, levantaos (se dirigía a algunos hermanos nuevos en la reunión), yo os diré no matar ni odiaros; amaros como hermanos que habéis sido en la materia y como hermanos espirituales que todos somos.
Habéis oído al hermano...sí, al hermano que nuestro respeto merece; él es instruido por los espíritus de Dios. Escuchadle.
Como os ha dicho el espíritu de Jesús, él no era Dios, y porque de él han hecho un Dios y por eso un ídolo ,padece mucho; él no hizo más que cumplir su deber en vida para continuar cumpliéndolo en espíritu y es ahora que llega el tiempo de la siega cuando no tiene descanso; todos le ayudamos; ayudadle vosotros también.
Él recibió la confirmación de hijo de Dios, por Juan Bautista, porque así convenía entonces a los intereses espirituales del Padre común; Juan "El mayor de los nacidos", que le preparaba los caminos al misionero, al

mesías, cumpliendo la voluntad del Padre común, lo confirmó con el nombre de hijo de Dios.
Tú (dirigiéndose a un hermano pariente de J. S., preso por homicidio de quien el hermano Alejo es protector), tú serás misionero, y di a la madre de mi protegido que venga aquí, porque yo quiero que dé el perdón al muerto, para que padezca menos mi protegido. ¿Lo harás? –Sí, hermano. –Gracias, hermanos; todos debéis querer ser más; pero *más buenos,* y lo seréis cuanto más amáis. Adiós.
Hermano Alejo

Posesión M. P.
Julio 21 de 1911
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Hermano Alejo

———————

Con gran placer estoy en tu compañía, hermano, porque ha llegado la hora feliz tan deseada por mí, y a ti, misionero mío (dirigiéndose al que le había dado el encargo el día 18), gracias, y gracias a ti, mujer desgraciada en tu materia, pero grande en tu espíritu porque has sido obediente al mandado del Dios de Amor.
Yo quiero que me quitéis estos sufrimientos que voluntariamente tomé sobre mí, por amor a mi guiado, y no es por egoísmo, hermano querido, sino por amor a mi protegido, pues, recibiendo la luz su víctima, con cuyos sufrimientos cargué, aquel será aliviado en sus penas.
Hoy tengo esta ocasión y sólo vengo para pedirte mucho amor y a prepararte el camino para el que tengo a mi lado, que es de cuidado, y tú no lo dejes marchar sin recibir la luz: tú, madre afligida, por amor a tu hijo, perdona a su terrible enemigo, oración os pido. Adiós, a vuestro lado quedo esperando el consuelo.
Con un movimiento brusco se manifestó haciendo gestos y diciendo: ¿Qué queréis de mi? –Queremos que depongas tu odio. –Eso no; lo perseguiré hasta aniquilarlo, yo he hecho que no tuviera defensor y no lo dejaré en paz.
Le referí los autos del juicio, las declaraciones que había de cómo él había provocado a su matador y le acusé de ser él el causante de su muerte y de la desgracia de una familia honrada y me contestó: -Sí, él nada me había hecho, pero tampoco otros, pero me creía más Majo, y a nosotros los orientales, el que nos las hace, nos la paga.
Le hice varias consideraciones sobre el amor y le puse por ejemplo la abnegación del hermano Alejo, que sufrió las penas que él debía sufrir, y me contestó: -Sí, pero no es por amor a mi, es por amor al otro, a mi asesino. –Basta ya, le dije. Aquí no hay ningún asesino, aquel se defendió como un héroe, porque erais tres contra él y tan malos los otros como tú, y en prueba de ello, tu hermano, comprometedor como tú del infeliz José, preso está por ladrón. ¿Querríais que le acusara yo ahora de haber comprometido contigo y tu primo al desgraciado S.? ¿Si el hermano Alejo sufre por amor a su protegido, no eres tú el beneficiado? ¿Quieres que te haga sufrir por un momento lo terrible de las penas que debías sufrir? ¿No presenciaste la honda pena de esa madre desgraciada que has aniquilado su existencia? ¿Prefieres llevar la maldición de una madre a recibir la luz? Estas reflexiones hicieron ella en este espíritu...
Un momento de pausa y rompió a llorar con amargura, y entre sollozos dijo:
-...Cuatro existencias tengo sobre la tierra y mi última fue la mejor. ¿Por qué no me han enseñado lo que tú ahora me enseñas? Llorando llamó: “Madre afligida, perdóname por tu hijo y yo te prometo que trabajaré en su ayuda hasta abrirle las puertas de la cárcel y llevarlo a tus brazos”. La madre emocionada le respondió acremente, pero como lo saben hacer las madres, sin ofensa, lo que aumentó su arrepentimiento y se dieron perdón, y dando las gracias por la luz que recibía, se retiró.
M. D.

Y ya el instinto saciado,
Con sus lágrimas lavó
Muchas manchas del pasado;
Ahora cumplirá el mandato
De amor que antes no cumplió

Ese espíritu ofuscado.

_____

Se posesionó el hermano Juan para magnetizaciones y advirtió al público.
Hermanos: durante la comunicación de espíritus perseguidores o de tinieblas, debéis estar en recogida meditación; ésta es como una lluvia benéfica que cae sobre los sembrados, después de tenaz sequía. Es verdad que la curiosidad de los relatos os absorbe muchas veces la atención; pero entonces es sólo el poder del hermano maestro el que se encuentra frente a frente con el espíritu comunicante y debéis tener presente que tanto pueden los malos como los buenos y a veces más los malos, porque los buenos aman y los malos, por el odio, en todo encuentran medios de venganza; tomad bien esta lección y practicadla. Ayudó a 12 personas.

A los que se hacen maestros
Siendo el todo ignorantes,
Sepan que sin un buen Estro,
Aunque parezcan magnates
Sólo son magnos siniestros
Que hacen magnos disparates
Mientras somos principiantes
No podemos ser maestros.

_____

Posesión M. Portillo
Julio 23 de 1911
Paz entre vosotros. ¡Pobres hermanos míos¡ Vosotros estáis llenos del fuego que ha de consumir los abrojos de que está sembrada la tierra; las mieses están en sazón y los segadores se disponen a la siega; quemar, pues, los abrojos.
El rebaño se ha dispersado, porque los pastores lo han descuidado; pero ya vienen nuevos y cuidadosos pastores, que lo acogerán en la majada del Padre.
La humanidad tiene sed del bien, de la justicia, del amor; dadle de beber en las fuentes de la verdad y separad los abrojos que entorpecen y pinchan sus pies, por lo cual retroceden.
Los hombres utilitarios, han amasado la historia, a su capricho, conforme a su ambición de riquezas y poderío y han hecho aparecer hechos irracionales y absurdos; y hoy que la luz de la verdad llega irradiando las inteligencias, quedan al descubierto sus absurdos y ellos abandonados de su grey.
¿Cómo vosotros que sois reyes y de derecho divino abandonáis el rebaño por la imposibilidad de retenerlo en vuestro redil? Es porque os dais al fausto y a la orgía y sembráis el escándalo entre vuestros vasallos. ¡Vasallos¡...
"El que se ensalzare será humillado y el que se humillare será ensalzado". ¿No os dijo Jesús "Amaos los unos a los otros?" ¿Cómo lo habéis entendido?
Se os dio tiempo, el que la ciencia necesitaba para la comprobación de las verdades; vosotros os habéis llamado sabios. ¿Por qué no lo habéis sido?
Queréis ahora oponeros a la luz; queréis vengaros de esas ovejas que descarriasteis y os encontráis con que ya tienen buen pastor y os sentís impotentes y acusáis a Jesús; Jesús os dio la luz; pero vosotros, por vuestra soberbia de sabios, os habéis hecho ignorantes; por vuestra ambición y tiranía, os habéis hecho odiosos; y el pueblo que embrutecisteis con vuestras tiranías, ha gustado de la libertad y corre tras de la luz y os desenmascara; oíd la voz de los misioneros del Dios de Amor porque ellos dicen la verdad.
Recordad que los espíritus se han dado cita y han venido para la implantación de la ley de Amor. Recordad que en otros tiempos vinieron y no los quisisteis oír? ¿Qué habéis hecho de ellos? Apoyados en vuestro poderío y soberbia les quemasteis sus cuerpos, bellos instrumentos de que se habían de servir. Pero ahora no podréis, porque por todas partes están extendidos esos misioneros del Padre y son los apóstoles del amor.
¡Hermanos míos¡ Ahondad en el fondo de las salvadoras doctrinas que sostenéis; tended vuestras miradas por la tierra toda a donde las habéis de llevar; ahondad en el universo y *haced la solidaridad con los mundos superiores e inferiores y caminad con paso firme.* Ya es hora.

¿Qué pensáis, pretendidos representantes de Jesús? ¿Daréis lugar a que venga la nube de Oriente a envolveros en su densidad y os eche en cara vuestro inicuo proceder, vuestra inicua condenación? ¿O queréis que las ovejas se descarríen todas de vuestro redil, escandalizadas y esperando lo que entendéis de la profecía del ángel que tocará la trompeta del exterminio de los malos?
No, no es la trompeta del ángel exterminador la que el Padre tocará a sus hijos; es la voz de los misioneros que os hablarán la verdad, que descubrirán vuestras mentiras y abrirán el cofre de vuestros rencores, depositados por el orgullo acumulado de tantos siglos; y entonces, la confusión será entre vosotros como en la Babilonia. Entonces renegaréis de las grandezas de vuestra mentida representación.
¿No veis que los espíritus derraman luz con sus rayos luminosos? ¿No veis que vienen a sostener y a afirmar la verdad y traen el palanquín que ha de mover este mundo?
Las obras están justificadas por vuestras mismas manos y no pasarán dos generaciones sin que estas sentencias sean cumplidas.
Hermanos míos, los misioneros están señalados y vosotros estáis señalados por el Padre; preveniros, porque llega el reinado del espíritu. La materia debe ceder su puesto.
La paz sea entre vosotros
Jesús de Nazaret

Del tiempo que en su amor diera
Jesús, de las tres generaciones,
Fue a Sión y allí lo enteran
Que el juez en sus conclusiones
Menos tiempo señaló
Y guardar el amor mandó
Con fundadas opiniones,
Y Jesús vuelve a la tierra
Más alegre y más conforme,
Señalando *dos generaciones.*

Acto continuo se manifestó otro espíritu que con gran confusión trataba de esconderse asustado y empezó a hablar en alemán.
Fui ilustrado y supe que tenía delante el autor de “La religión Natural”, Juan Meslier, cura alemán, en cuya obra pone a Jesús a muy bajo nivel; pero dice en ella grandes verdades.
Ya calmado, confesó sus errores y dijo:
Felices de vosotros, hermanos, que no os tenéis que asustar de ver y oír al maestro. Yo me encuentro confundido en su presencia, porque mucho lo ofendí. Le ofendí en mi ministerio y le ofendí en mi obra; pero yo, ahora que veo nuevos horizontes y Jesús me bendice, a la tierra volveré y pronto seré uno de los misioneros de la verdad. Hoy envidio vuestra luz y me confundo por haberme creído sabio y veo que soy el más ignorante de los seres; permitid esta confesión y ved en mis lágrimas el arrepentimiento y la alegría que experimenta mi espíritu.
Feliz esta hora que veo la luz y a Jesús; él no me rechaza, aún me llama y voy tras él. Adiós. Volveré.
Juan Meslier.

Por la noche se había quedado a hacernos compañía el hermano Portillo y pocos momentos después de la comida me dijo el médium: Me siento influenciado y me piden. Nos recogimos y se posesionó y dijo:
Hermanos queridos: para emprender mi instrucción, me he apurado a cumplir mi promesa de volver; por eso hice presión en el cerebro de este hermano y sólo vengo a deciros gracias. Y que voy a recorrer los espacios para aprender y volver a la tierra a cumplir la misión que me impondré. Juntos lucharemos y contento seré de tenerte de capitán: así me ordenan que te diga.
Prepara, prepara materiales ahora que tienes tiempo. Yo desde el espacio os bendeciré y en la tierra recibiré tu instrucción y tus órdenes. Adiós.

Juan Meslier

Y volverá el sacerdote
Con nuevos conocimientos
Sobre los buenos cimientos
De "Religión Natural"
Que dio al libre pensamiento;
Corregirá *al sacerdote*
Sabiendo que *él es el tal,*
Que así es la ley fatal
Para todo el universo.

Posesión M. P.
Julio 25 de 1911
Gracias, hermanos míos; bienvenidos seáis.
Bien me encuentro entre mis hermanos y el amor os deseo...Cuánto he sufrido por el odio...Estudiad en mí.
Yo era un espíritu joven y volví en mi cuarta existencia (la última) a expiar mis faltas de las anteriores.
En el planeta tierra, se expía para elevarse...Bendita tierra...Que en ella ganamos la elevación...
Yo descendí a la tierra para ayudar a mis padres y que estuvieran algo mejor, y encarné de padres labradores. Sufrí mucho, porque mi espíritu joven no se acordaba de los propósitos que había hecho; tuve relaciones con un joven que estaba dispuesto a ser mi esposo; pero cometimos una falta, y mis padres se opusieron a mi enlace y me encerraron en un convento, allí me llamaron Sor Elena.
Mis sufrimientos fueron muy grandes, porque del fruto de mi amor, no supe más.
Como en aquel encierro no me encontraba en mi centro fui muy mala; y ellas, las monjas, más hipócritas que yo, me llamaban la endemoniada y me señalaban con el dedo, por mi falta cometida; y tanto me desesperé, que una noche prendí fuego a la celda de la superiora.
Se salvó por la celadora; y cuando se enteró de que yo había sido, sufrí todo y mucho más de lo que Jesús pudo sufrir y de todo el convento, sólo una me quería y hablaba conmigo, pero a escondidas.
Llegó un momento en que ya no pude más, y corté mi existencia, llevándome el veneno un cura...¡Qué pobre de alma¡...Esto, hermanos míos, os revelará los crímenes de los conventos.
Allí hay banquetes, comilonas y orgías bacanales, entre el cura, la superiora y las monjitas elegidas por él. Aquellos excesos y aquellas indignidades, me indignaban más. Si vosotros vierais o sólo supierais lo que allí pasa en una décima parte, os horrorizaría, y demoleríais todos los conventos; pero no vengo a excitar, sino a descubrir.
Cuando desencarné, a pesar de mi suicidio, pronto encontré en el espacio a mi amado, y recibí mi primera alegría.
Hermanos míos, evitar por todos los medios que las jóvenes se encierren en esas cárceles inmundas y haréis santa obra.
El convento donde me encerraron es el de las Carmelitas de Valladolid; las descalzas. En el mundo me llaman Margarita Calvo, del Pueblo de Pinedo (Zamora). Adiós.

Aunque no es la novedad,
Como prueba la queremos.
Juntos todos, trabajemos
Para evitar la maldad.

Posesión M. P.
Julio 28 de 1911
Bienvenidos seáis, hermanos queridos.
Ya estoy viendo vuestras obras...Quién me hubiera dado en mi última existencia conocer estas benditas

prácticas del espiritismo y practicarlas...Mas hoy sólo vengo a decirte, mandado por el maestro, que el espíritu que se presenta sin poderos hablar, es un espíritu sabio, pero anda errante y donde encuentra buenos fluidos allí descansa; mas, no le está permitido comunicarse aún entre vosotros, porque la materia de que se posesiona aún no está desarrollada en sus órganos.
Yo tuve la dicha de que el maestro me enviara, porque aquí tengo mi guiado, pero sin permiso para dirigirme a él, porque aún no es hora; y aunque emocionado, os diré que sembréis el amor como lo hacéis y vuestros trabajos serán coronados y pronto veréis el triunfo de estas santas doctrinas.
Os diré también parte de mi misión, por si os sirve de algo; fui un espíritu muy joven, quedé sin padres de muy niño y quedé solo con mi viejecita; pero el amor mío hacia esa madre era mayor, si cabe, que el de hijo, porque en varias existencias no le había pagado el amor que le debía.
La que fue mi madre en mi última existencia, ya encarnó y entre vosotros está, y he pedido y conseguido otra reencarnación, para volver a ser su hijo, para ayudarla, y también estaré entre vosotros y trabajaré con vosotros. Mi madre está encarnada en una familia de la clase media, porque así conviene a su elevación y a la misión que yo traeré.
Yo os doy mi amor y volveré antes de encarnar para decirle, a mi guiado a quien pongo en mi lugar para que le guíe. No puedo darte mi nombre hoy, pero llámame, si me necesitáis.
Hermano Zoilo

La afirmación es pesada
Ser hombre y desencarnar,
Ser espíritu y reencarnar,
Es la vida continuada.

Posesión M. P.

Sufro mucho, hermanos míos. ¿Dónde estoy, que siento alivio?...¡Ah¡...Me dice alguien que yo no veo, que os refiera lo que yo he hecho y me daréis la luz.

No perderé el tiempo, porque son crueles mis sufrimientos; pero no me rechacéis, hermanos míos, y oíd.
Yo, por la ambición de intereses, maté a mi padre para heredarlo pronto y a mi hermano, para heredar más; nada se me ponía por delante: era malo, muy malo.
Tenía brillante posición social, pero en mis devaneos yo gastaba mucho, y para tener más para mis vicios, cometí esos horribles crímenes, que tanto me han hecho sufrir. El sirviente de la casa me descubrió, y fui preso, y no supe más, porque me volví loco. Fue en Estepa (España) y conocí al "Vivillo", que aún era muy niño. Me llamé Lucas García. Mi padre, Victorio, y mi hermano, Dimas.
Visto su espontaneidad y el arrepentimiento que demostró, hice evocar los espíritus de su padre y hermano, y se dieron el perdón y juntos marcharon con luz, dando gracias y diciendo: "No morís".

Si el que se mató y mató
Aún nos dice, "No morís"
¿Para qué más desacato
de decir muerte, al *vivir?*

Posesión P. P.

Se posesionó un espíritu dando terribles golpes en la mesa, y hube de llamarlo al orden, y dijo:

Os saludo, porque al fin todos somos hijos del creador.
¿Vosotros sois os reformadores? ¿Habéis tomado nota del Arca Santa? –Le contesté: El Arca Santa la tengo ya escrita: y en cuanto a reformadores, no seremos reformadores, porque no cabe la reforma. Seremos los demoledores y los implantadores de la verdad.

-¿Y no tenemos nosotros nuestros evangelios puestos en práctica?
-Dices bien; vuestros evangelios; por eso son un absurdo y la impiedad misma. ¿Con qué derecho podéis mandarlos creer cuando nos dais cuatro y desechasteis 52 más, por mentirosos? ¿Por qué no son mentira también esos cuatro, que uno a uno se contradicen? Pero, antes de entrar en el fondo de la discusión, pues veo que a eso vienes, si tú sabes quién soy yo, debiste primero darte a conocer y no llegar con tanta soberbia. ¿Quién eres?...-Sixto tercero, Papa.-Lo celebro mucho, hermano; pero, si en espíritu eres como eres, ¿qué habrás sido siendo Papa? Si quieres que te preste atención, sé prudente y muéstrate sabio; pero ten presente que si tú eres Sixto Papa, yo, según queréis vosotros, soy el *Anticristo*, que viene a salvar a Jesús de las ignominias que le habéis cargado.-Él se las cargó.-Vosotros se las habéis cargado; y en la misma silla que tú estás sentado, Jesús se ha sentado y desde ella os ha hecho cargos. Me ha pedido que le quite la cruz que le habéis impuesto y yo le he jurado quitársela. Oye el pacto. Y le leí la comunicación de fecha 30 de marzo del corriente, y dijo: -Es necesaria la reforma y no la demolición .-No te empeñes; la reforma no cabe y la demoleremos.
-La culpa no es nuestra; es del Maestro, que nos abandonó. ¿Por qué como a vosotros viene y os da la luz y os explica sus parábolas, no viene a nosotros, que representamos la alianza? ¿No le invocábamos y lo invocan en los cónclaves? ¿Por qué allí no se manifiesta y nos da la luz? Él tiene la culpa de nuestro equívoco.
-Despojaos primero del orgullo y la soberbia, y Jesús será con vosotros; pero, si tratáis como habéis hecho, de hacer un ídolo impío de él y habéis propalado inicuas doctrinas en su nombre, y en su nombre habéis regado de sangre la tierra que él vino a purificar. ¿Cómo pretendéis que llegue a vosotros? ¿Aún queréis hacerlo cómplice de vuestras iniquidades? –Él debió darnos la instrucción. Él no ha debido consentir que la tradición traicione los hechos. A nosotros llegaron muchas tradiciones y de ellas tomamos lo que nos pareció mejor y lo mandamos creer al mundo. Por lo tanto, él ha debido dirigiros y no ponernos ahora en el gran trance de claudicar. Pero, nosotros hemos sostenido las doctrinas católicas 19 siglos y tenemos derecho, por la alianza con las demás religiones.-¿Eh?...-Sí; por la alianza que tenemos con las demás religiones, tenemos derecho a que se nos respete y a mandar creer, a todos, las doctrinas que hemos aceptado por la alianza, y el Maestro, en cuyo nombre las hemos aceptado y consagrado, es responsable de nuestros equívocos, porque para eso lo invocamos en nuestros cónclaves. –De modo, hermano Sixto, que la alianza que tanto proclamáis, es una alianza hecha con las demás religiones. –Sí, y de la Mosaica tenemos la mayor parte, pero no de la Luterana ni de los contemporáneos, que son ramas desgajadas del mismo árbol; pero las antiguas sí, y de ellas son los sacramentos y otros misterios. -¿Y pedís que reformemos? Sólo el despotismo que siempre os dominó, puede pedir reformas. No; hay que demoler y sanear, y edificar de nuevo la verdadera religión del alma, la religión del amor; ésta substituirá a todos los embrollos que defendéis; el Espiritismo sin dioses, ni otros fetiches. –La reforma cabe; nosotros queremos aceptar las libertades, menos la del pensamiento; ésta no, no podemos aceptarla ni darla; la Iglesia Romana no puede aceptar la libertad del pensamiento, porque no pueden todos tener libertad de ahondar en sus dogmas y misterios, porque esa es su caída. Ya en tiempos anteriores, por el pensamiento de algunos hombres, se levantaron cismas. Éstos fueron causa de retirarse algunos príncipes y reyes; más tarde, por la misma causa, nos confiscaron los bienes; y ahora, vosotros, tratáis de demolerla. Yo apoyo la reforma, pero no aceptaremos la libertad de pensamiento.
-¿Con que aún me impones condiciones? –Sí, las imponemos, porque al encontrarnos con tantos Evangelios y dilucidarlos, invocábamos al Maestro, y lo que creímos verdadero lo hicimos artículo de ley, de acuerdo con las demás religiones, para hacer la Iglesia Católica. Es por esto mi odio y cargos al Maestro, porque debió hablarnos y decirnos la verdad; y, si no, que él hubiera dejado escrito, y eso hubiera sido la verdad irrebatible. ¿Por qué no lo manifestó como lo hace a vosotros? ¿Cómo no hemos de hacerle cargos?...
-Aunque Jesús hubiera escrito, vosotros, en vuestra ambición de poderío, lo hubierais alterado; y en cuanto a que Jesús no se manifieste, es porque sois orgullosos, y Jesús es humilde de corazón; además, manifestándose, se haría cómplice de vuestras tiranías. ¿Cómo pretendéis que esté con vosotros, cuando en su nombre habéis encendido las hogueras? –Déjame perorar y no me cortes mi defensa.-Es que no te dejaré blasfemar ni calumniar a Jesús, ni a ti como espíritu ni a los tuyos como encarnados. ¿De dónde habéis recibido el poder divino que os atribuís, sacrílegos impostores? ¿No sabes la carta que he dirigido a tu sucesor Pío X? –Sí. -¿Qué efecto le ha hecho? –Ya lo sabes; no te lo diré yo. -¿Sabes quién es el espíritu de Merry del Val? –Sí; pero no te lo diré.-Ni yo te lo pregunto, pues lo sé tan bien como tú. Pero, si yo se lo dijera, ¿qué

harían?...¿Tendrían valor para soportar las ignominias que sus nombres llevan ante Dios y los hombres? – No lo hagas. –No lo haré ahora, porque no es hora; pero si llega el caso necesario, lo haré. ¿Cuántos siglos ha que desencarnaste? –Trece siglos. – Trece siglos de odio a la libertad del pensamiento...¿No han sido bastantes a tu ilustración y hacerte comprender tus errores? Grande es tu orgullo y tu...ignorancia. Ahora te escuchamos.
-Ahora, apunta, apunta. La religión católica ha resumido todas las doctrinas de las religiones antiguas, por la alianza hecha con ellas; nosotros, en los cónclaves y concilios, hemos discutido y conforme a nuestro criterio (es verdad que lo primero atendíamos a nuestra suntuosidad y conveniencia; pero para eso éramos y somos ministros representantes), a nuestro criterio, repito, examinábamos y discutíamos las filosofías y teologías y los milagros; y cuando los confirmábamos, se decretaba artículo de fe y dogma, para que nadie lo pudiese discutir, y aquel que a tal se atreve es excomulgado y lleva nuestra maldición. Nosotros así lo entendemos, y, si así no era, ¿por qué el Maestro no lo desdecía? ¿Por qué nos dejaba que la tradición que nosotros aceptábamos como principio, no fuese errónea? El Maestro dio el poder a sus discípulos; y nosotros, que somos sus sucesores, tenemos el poder; y sólo por los hombres del pensamiento libre, no hemos sido respetados; pero, ya que vosotros sois reformadores, tened en cuenta nuestro derecho, y aceptamos las reformas, que caben en nuestros secretos, y esto apúntalo, apúntalo, que quiero que quede constancia de la visita del hermano Sixto Tercero, con esta declaración:
Es cierto que hemos buscado la grandeza en lo material; pero a ello éramos obligados por la tradición de todas las religiones, y porque así convenía a la adquisición del poder temporal de la Iglesia Romana. Tradición que tomamos como verdad. He dicho.
Sixto

N. B.- En lo más furibundo de sus apóstrofes, y cuando lo llamé al orden, fue reprendido por los hermanos espirituales, por lo que agitaba la materia del médium, y pidió un vaso de agua, por consejo de los guardianes. Se le sirvió y la bebió el médium.

¿Para qué diré yo más,
si todo lo ha dicho Sixto?
Y es sabio y no poco listo,
Y lo absuelvo de verdad,
Porque en juicio fue leal.
Confesó a Jesús; no a Cristo;
Pero, en cuanto a *reformar*...
Refórmate tú, Papa Sixto.

A continuación, se manifestó otro espíritu por el mismo hermano Portillo, y dijo:
Yo os saludo. Ya veis, hermanos queridos: Ya principia para vosotros el camino de la lucha, por la luz y la verdad. Este es el primer paso. La iglesia oficial se resentirá de vuestra acción, y tratará por todos los medios de desvirtuar vuestra luz. Pero vosotros, que sabéis que todo está dentro de la ley de las armonías, nada temeréis, porque sabéis que sois la voz del Padre común y los espíritus de luz, con vosotros están.
Si las masas populares se penetraran hoy de vuestras verdades, arrasarían con sus ímpetus toda esa carcomida religión católica. Pero no queremos tales violencias, y ahí está vuestro principal trabajo en enseñar a las masas el título de hermano y entonces, el trabajo estará hecho.
La hora del sufrimiento para los señalados del Padre ya ha empezado; pero nada temáis, porque nosotros no dejamos obrar a la malicia tiránica de los defensores de lo absurdo; y al propio tiempo, se percatarán que la ley de amor que sostenéis es la verdad irrebatible; y no creáis que serán desoídas vuestras amonestaciones, de los que se dicen estar arriba, ni desatendidas por los que ellos dicen los de abajo; porque el mundo está preparado, como la cera, para imprimir el molde que traéis, y sólo espera el germen para dar flor y fruto.
El positivismo de las religiones, ha provocado la unidad y la mutualidad de los espíritus, y cada cual enciende su luz y pone su grano de arena.
Enseñad a distinguir el mundo espiritual y el material y sembrad el germen de la unión y por un análisis de la conciencia, desenmascarar las leyes hipócritas y sustituirlas por la ley de amor.

Tú, hermano, hoy, y los que te acompañarán mañana, que ya descienden de lo alto; cada cual trae su piqueta y su linterna, conforme al plan formado por los consejos del Padre. Adelante y alerta.
Fírmame aún,
Manuel

_____

Posesión M. P.

Julio 28 de 1911
Por mi placer os saludo, hermanos queridos.
Cuánta grandeza engendra la satisfacción que experimentamos en el adelanto de nuestros hermanos; cuán bella es la unión de pensamientos para el bien y cuán grande orgullo santo siente el enviado del Maestro Xavier para decirte en su nombre, hermano mío: *hoy ha llegado a ti el apóstol que necesitabas para tu lucha;* sí, hermano mío: hoy ha llegado el hombre que presente está, el que precisabas para las grandes batallas intelectuales que en defensa de las doctrinas salvadoras, has de sostener. Hora santa es en la que se te declara este anuncio, por acuerdo de los Superiores Consejos de Sión, para la humanidad del planeta tierra.
Es el hermano que presente está, el médium que te preparábamos, por el cual recibirás la comunicación de grandes espíritus, para la lucha de la verdad.
Con él entablamos la lucha de la ciencia y darás principio a la regeneración de la humanidad; grande será vuestra lucha, pero lucharéis con ventajas.
A cada momento llegan espíritus que vienen a ayudaros; cumplid el mandato del Padre y nada temáis. La batalla la ganaréis vosotros por la materia y nosotros por el espíritu, y la obra será completa.
El secretario,
Doroteo

_____

Posesión M. P.
Julio 31 de 1911
A pedido de O. Oliver, se les dio esta sesión a él y a su padre, en conmemoración del día de Ignacio de Loyola, y dijo:
Amadísimos hermanos míos:
Gracias ante todo, porque me concedéis este rato de alegría en medio de mis grandes sufrimientos de estos días de grandeza sarcástica, que me consagran los que de boca me llaman su Padre y con sus obras desmienten sus palabras; mis hijos serían, si lucharan como yo luché y como mi preclaro Xavier, tu protector, a quien doy gracias, por haberme permitido este momento de alegría de estar entre vosotros.
Nosotros defendíamos a Jesús por amor y por cariño.
Mis hijos de hoy lo defienden con la astucia, con la intriga y con la más refinada hipocresía. Su premio es lo material, tras de lo cual van y alcanzan, no importan los medios. Yo huyo de sus insultantes templos y palacios y me avergüenza ante los espíritus de que me llamen con la boca Padre, mientras con las obras reniegan del título de hijos de Ignacio, tan respetado al principio de la Compañía.
-Hermano Ignacio, hoy los elementos han estado de tu parte, porque con un día tan terrible no habrán salido las damas y habrá sido menor la concurrencia y menor, por lo tanto, el sarcasmo.
-No, hermano mío; te equivocas. Porque, poseídas del consejo de ellos, han desafiado la inclemencia del tiempo y han acudido más, pues aún las que no habían de ir por deber atender otras visitas, y no siendo el día a propósito, como ya se habían preparado sus trapos, habían de lucirlos y ¿dónde mejor que donde se reúnen la beatería y la hipocresía?...¡Ay¡...No hablemos, hermano mío, más de esto, que tanto me atormenta; pero, pedir, rogar por ellos; no los persigáis con odio; ten en cuenta, hermano, que tú también lo fuiste, y les diste, por cierto, mucho trabajo: también lo fuiste, y les diste, por cierto, mucho trabajo:
-¿Te refieres, hermano, a esta existencia?
-No, en otra; pero no me es permitido revelarte más.
-¿Tú, protegido mío, no tienes que pedirme nada hoy?

-¿Qué quieres que te pida, hermano Ignacio? Tú sabes mejor que yo mis necesidades.
-Pues bien; yo te voy a conceder lo que me pides; el triunfo, lo tienes concedido desde ahora; y aunque no se quieren entregar por prurito, ya lo sienten, y el gusano de la conciencia les acusa. Sigue tu apostolado, que el resultado ya lo verás muy pronto, y en el día en que pasará algo grande, que no imaginas, ese día será el convencimiento. En cuanto a tu carrera, nada temas; tú aprobarás, pero estudia, vence tu hastío, porque esa es tu lucha; pero llegarás, porque así conviene.
Tú, guiado mío, ya leo tu pensamiento: ruega y espera, porque lograrás lo que quieres; pero no te sulfures, porque el fuego, si se sopla, suben las llamas más altas y causan mayores daños, porque alcanzan adonde no alcanzarían sin la ayuda del viento y se apoderan de los bomberos y su trabajo es perdido (1). Me has dado días tristes, porque casi das un paso de funestas consecuencias. Fuiste bien aconsejado y no lo diste, gracias a quien te aconsejó; tú tienes el deber de ayudar hasta el fin y no temas, por lo que temes: Llegará.
Gracias, hermano querido; en tu lucha, no persigas a...mis hijos...Desgraciados...Dales la luz, pues llegará el momento que te oirán. Mi dolor, hoy, es grande; pero no durará mucho tiempo, porque la hora ya es cercana. El hermano Isidro os quiere hablar y yo me retiro dándoos mi bendición.
Ignacio de Loyola

(1) Aquí el hermano Loyola alude a la familia de O. que es el fuego, él es el viento y su hijo O., el bombero.

Se posesionó la médium y dijo:
Bienvenidos seáis, mis hermanos queridos.
Era precisa mi visita, y se me concedió por la justicia y el amor; más afortunado ha sido el hermano Ignacio de Loyola que yo, porque en su día os habéis acordado de él. En el mío, no me llamasteis; pero, no penséis que me quejo de vosotros, porque nosotros no podemos resentirnos. Yo, en aquel día, ¿sabes dónde estaba, hermano? –Estarías en los madriles.-Sí; en la pradera, tocando el pito; pero me marché porque hubo cordilla...¡Siempre ha de haber algo que me amargue¡...Y este año hubo demasiado.
-Mira, hermano Isidro, lo que aparece por aquí (1).
-Hombre; mi madrileño...Yo lo quiero mucho, porque es muy liberal...Lástima que no pueda hacer lo que piensa hoy, pero...¿andando el tiempo, lo hará?...Hay una *equis* por medio. Pero mi objeto y precisión de hoy, es algo grave; óyeme, protegido mío: Cuando vas al Banco cargado de dinero como vas, abróchate bien el saco y sobretodo, porque algo malo se trama y te quieren robar. Y lo malo no sería el robo, sino las consecuencias. Anda muy avisado, y el día del peligro yo lo avisaré al hermano. Ten calma, pero obedece y no temas, aunque nosotros trabajamos para evitarlo; pero, si no podemos, ya te lo avisará el hermano.
Ten mucho ánimo, que nada te pasará sin avisártelo.
Os doy mi bendición.
Isidro Labrador

> “Hay una X por medio”.
> Ha dicho el hermano Isidro.
> Y cuando esto os refiero,
> Quince años antes lo miro,
> Y ha sido fatal el 13,
> Y la fatalidad crece,
> Porque va de yerro en yerro
> Y está al borde del abismo.

(1) Una revista, “Alrededor del Mundo”, que al azar sacó un niño, y en la portada estaba el retrato del rey Alfonso 13.

———————

Posesión M. P.
Agosto 1 de 1911

Con tierno amor yo os saludo, hermanos queridos.
Grande es nuestro placer cuando nos encontramos entre nuestros hermanos que luchan: porque en el planeta tierra, la vida es de lucha y tienen sus habitantes que expiar culpas pasadas y aún presentes; nosotros también padecimos y pasamos el mismo camino de luchas que vosotros pasáis, cada uno en el grado de las misiones que trae a la tierra y ¡Ay¡ si no cumplen. Pero vuestra lucha es mayor, porque habéis elegido una materia imperfecta; pero esto mismo, si en la lucha vencéis, os dará mayor elevación.
No sois vosotros solos los que lucháis; si miráis, veréis a vuestros hermanos, cada uno en su puesto, en su profesión o estado, todos luchan por el progreso; vosotros queréis la perfección posible y relativa en la tierra, pero necesitáis vencer a las pasiones y despojaros de ellas.
Tú has venido (se dirigía a una hermana enferma) con una misión que has elegido. ¿Por qué reniegas de Dios? Has de conformarte con tu suerte y tener resignación, porque yo que te protejo, he pagado por lo mío y sufro por ti. ¿Cómo creéis, hermanos míos, que de otra manera se han de elevar vuestros espíritus, sino en la resignación por los sufrimientos morales y materiales? Hay otro grado de elevación mayor que el de los padecimientos, y es el amor de hermanos. Sí, todos somos hermanos; pero, a este grado de amor, sólo se llega después de haber aprendido a sufrir resignados.
Si vosotros vierais, hermanos, lo que luchamos por ayudaros, en el planeta tierra. No descansamos cuando tenemos protegidos con materias tan imperfectas y nuestra aflicción es grande, cuanto grande son vuestra imperfección y vuestros padecimientos.
Yo vendré otro día, para que sepas quién te ayuda. Entretanto, hermano, ayúdala en su materia y espíritu y os bendigo, y llamadme por ahora.
El Hermano Afligido

Y la gloria ¿dónde está?
Hay un hermano de luz
Que sufre porque otro sufre
Bajo su negro capuz.
Y aunque con su luz le alumbre,
En el purgatorio está
Del dolor, no de la lumbre.
Pero, ¿es la Gloria el Amor?
Otra no hay, aunque el dolor
Del hermano nos apure.

A continuación se posesionó otro espíritu, exclamando:
Me han traído a sufrir; me persiguen los compañeros de bandolerismo. Pero...¡Ay¡...Sacarme estas cañas, por caridad. (se mordía las uñas, como para sacarse algo de ellas).
Le pregunté por qué era perseguido, y dijo:
Me largué en el caudal y maté a 5, dos de mis compañeros y los otros tres dueños del capital. De los tres, dos eran hermanos y un cuñado.
Yo estaba en unos hornos de ladrillos; hicimos el propósito de matar a unos usureros, porque nos daban dinero prestado a muy alto precio, y después de hecho, robarlos. Yo me marché con el caudal, pero fui perseguido; maté a dos, pero los otros compañeros me sujetaron y me metían cañas rajadas por las uñas...Qué terrible es esto...
Mis compañeros muertos uno se llamaba José (el Chiquito), el otro se le conocía por el Grande. De los otros, sólo conocía a Agapito (el usurero). Yo me llamaba R. P., partido de Santa Rosa.

Posesión M. P.
Agosto 4 de 1911
Gracias, hermanos queridos, os vengo a dar, por haberme ayudado y quitado mis sufrimientos.
Soy un espíritu joven de poca experiencia, y mi materia de la última existencia también fue muy joven.

Poco hace que estoy en el espacio; pero, por agradecimiento he venido para deciros que os amo mucho; pero no me permiten explicaros nada de mi pasado; asimismo, estoy conforme, pero estoy progresando para venir a deciros cómo habéis de preparar la materia para ayudar al espíritu.
Me mandan retirar.

_____

Posesión P. Portillo

Agosto 6 de 1911

Buenas tardes, ya estoy aquí y a la verdad lo deseaba, y a pesar de mi deseo de defender lo que siempre he defendido, ya me contraría el hablar con los mortales; pero la justicia de Dios me obliga, cosa que sólo hoy comprendo que no puedo sustraerme. Sea, pues, la justicia la que impere; ya es hora que confiese; nunca entendí la justicia como la presiento hoy.

Recopilemos lo que son las religiones y lo que tomaron para su vida.

Las religiones han sido una necesidad para el progreso de la humanidad; las almas necesitan un algo adonde dirigir su mirada y lo han llamado religión; así que, religión es como tú lo has escrito, hermano, con tanta claridad: un sentimiento del alma hacia lo que presiente, sin poder penetrar en lo que presiente; y para manifestar su sentimiento, ideó la adoración por el culto externo y cada una tomó lo que su etnicismo le prescribió que aunque fuese un culto estrambólico y grotesco, llenaba su fin que, bárbaro y todo, el alma en cuerpo mortal, se satisfacía. Ya ves, hermano, cómo leemos lo que escribes; y justificándolo yo, tiene el mayor valor.

La religión católica, bajo la Iglesia Romana, por la conjunción heterogénea de los elementos que la compusieron, asumió lo de todos y quiso unificar las ideas de todos, para refundirlas en una sola; pero como hombres, impulsados al fausto y al boato mas creyendo cumplir las profecías, tomó las dignidades copiadas de la ley mosaica y los ritos de las otras y se juramentaron en la alianza; pero esto duró poco, porque los Papas se creyeron de derecho divino y la conjetura de la cruz de Cristo, a mí me parecía confirmar la cruz o crisma de antiguas adoraciones y ritos y sirvió a la Iglesia Romana para disputar a la religión propietaria de este signo, la supremacía de la posesión y quedó rota la alianza y declarada la guerra de religión a religión. La Romana, que se había captado a los poderosos de Europa, unió la cruz a la espada; y por su juramento, se sacrificaban a los nuevos regeneradores que aparecían; de esta forma, la religión católica se creó el odio del libre pensamiento y hoy es necesaria la reforma.

-Hermano Sixto: no hablemos de reforma, porque en la Iglesia Católica no caben.

-No discutiremos esto, pero no me interrumpas, pues deseo cumplir hoy lo que la justicia me impone y sigo.

Los mesías regeneradores han seguido viniendo y sembrando la semilla y nuestras doctrinas, tomadas de los libros santos de aquel pueblo disuelto por la misma Iglesia que tomaba como suyos los libros, han infundido en las conciencias que, si en aquel pueblo que tenía tales doctrinas, fue mala la religión, ¿con qué derecho la Iglesia Romana que destierra y condena aquel pueblo y toma como patrón sus doctrinas, con qué derecho, digo, se cree divina y única y verdadera?

La Iglesia Romana no puede rebatir estos sofismas con la razón, porque carece de ella; pero tiene la fuerza y a ella apela; yo he apelado creyéndome de derecho divino. ¿Por qué no fui ilustrado como lo sois vosotros? –Porque...-Ya lo sé; no me lo repitas, no lo quiero oír más y continuamente resuena en mi conciencia, desde que me lo dijiste en mi anterior comunicación y me atormenta.

Nosotros hemos proclamado leyes que reprimían al pensamiento; pero llegaron los hombres que conocían las leyes de gravitación y dieron en tierra con nuestras filosofías teológicas y lo sujetaron todo a leyes racionales y el dogma se ve desmentido por la física y la química, la cosmografía y la astronomía; y la Iglesia, los Papas, claman en sus encíclicas al Dios de su tabernáculo y nos oída su voz, porque el espíritu de rebelión prevalece, cuando al labriego se le ha enseñado a meditar en la naturaleza.

Nosotros, consideramos las almas sujetas a una sola existencia terrenal; vosotros enseñáis que las almas viven muchas veces y aún no os contentáis con probarles que viven muchas veces en la tierra, sino que también en los mundos superiores que titilan sobre vuestras cabezas, y se lo probáis con la ley de Igualdad: esto es cierto; pero nosotros defenderemos lo que hemos hecho artículo de fe; ¿por qué el que tomamos como maestro no nos hizo luz, a pesar de pedirla en todos los cónclaves y nunca pudimos oír su voz ni ver su luz? Sólo las tinieblas nos rodeaban; hoy lo veo, pero no es culpa nuestra, repito; y como hacíamos copartícipes a los príncipes, éstos debieron ser los defensores y lo fueron y las doctrinas fueron dadas y cegaron a las almas.

Cometimos el grave error de consagrar el celibato (es justicia que lo diga) y éste ha sido el más grave daño que se ha hecho la Iglesia a sí misma, porque es condenarse a la destrucción y obligarse al crimen para ocultar las faltas que necesariamente se habían de cometer; pero era necesario aceptarla por nuestra sed de dominio y esto nos amparaba, creyéndonos hombres divinos y exentos de pasiones.

Nuestra sed de dominio también nos llevó a la necesidad del acaparamiento de riquezas y por todos los medios los debíamos acaparar y siguen acaparando por un principio de autoridad mal entendida, por unos y por otros, a sabiendas, pues sabíamos que esto es contrario a la ley de las armonías.

Se suceden los papados y cada vez se multiplican los acaparamientos para el derroche y para la persecución y se hacen los hombres de la Iglesia una tiniebla voluntaria y promulgan y hacen sus ritos, cada vez más deslumbrantes insultando a la pobreza de los creyentes, y sostiene siempre las mismas bases. La fuerza de sus argumentos de antes, ya no es respetada y quiere y queremos una inteligencia con el mundo nuevo, sin ceder su predominio, pero no pueden y por esto yo, que siempre he defendido el derecho de la Iglesia Romana, no me opondré a la reforma.

Pero en la Iglesia Oficial hay dos poderes, el uno mayor que el otro: el Papa y el Sacro Colegio. El Sacro Colegio es el poder mayor; y si éste propone una reforma, el Papa no la acepta; si el Papa es el que propone, no la acepta el Sacro Colegio; pero éste dicta leyes y el Papa ha de sancionarlas; es por ello que de ellos no puede salir la reforma Armónica.

Hay otro poder más terrible, son las religiones o congregaciones monásticas, con sus generales, que hacen horrible presión sobre la tiara; pero el Sacro Colegio es el que acepta o rechaza, porque es superior al papado y la reforma no puede ser de parte de ellos, y por estas discordias se retiran de nosotros los príncipes y aprovecha entera la coyuntura, la protesta y domina en una parte de nuestros dominios; los poderes, a su ejemplo, se rebelan y no acatan las disposiciones del Papa Rey y le desmembran su poderío y le confiscan los bienes.

Yo quisiera coordinarlo todo. Pero ¿quién podrá entrar en el corazón del Sacro Colegio? Sin embargo, es precisa la reforma para que en ella quepan desde la Polonia al Japón y la China, donde la Iglesia no tiene asiento.

Se funda una nueva compañía bajo el nombre de Jesús y aparecen las entidades más sobresalientes de aquel tiempo, tomando parte de ella; pero se dogmatiza y los hombres se pierden con el dogma, y a ejemplo de la Iglesia, estos hombres son los más grandes acaparadores, convirtiendo sus casas de religión en poderosos centros de comercio muy indigno y muy suyo.

La reforma se impone; mucho he querido infundir en el pensamiento de los hombres de la Iglesia, la idea de la

reforma; pero vuestros espíritus que velan y el maestro Jesús que les pide a los grandes maestros que os instruyan e instruyan al pueblo, es un obstáculo, invencible, como la verdad que defendéis.

Hoy veo nuevos horizontes: no son los hombres de la Iglesia que he defendido los que han de llevar el mundo a la perfección, porque la inspiración de los grandes espíritus juramentados ante Dios, os inspiran y hablan llevándoos de la mano al triunfo de la ley de amor, única y verdadera como tú sostienes, y ya muchos espíritus se han venido al mundo a dar la hora de la ley.

Siendo estos misioneros sabios, experimentados, fuertes y apoyados en la verdad, ¿quién podrá vencerlos? Yo estoy convencido y hecha queda mi confesión ante quien corresponde. ¿Qué os diré ahora de mí? No he morado en las tinieblas de la ignorancia. He estado en la luz de la ciencia, pero no en la luz del amor; he maldecido al que trajo la luz a la tierra y...lloro mi trasgresión.

Sí; la luz ha descendido sobre la tierra; estoy a la altura del progreso y no seré yo de hoy más, quien retenga su marcha.

Que quede escrito te pido, hermano, este mi propósito de hoy, de vuestro hermano.

Que desde hoy con ti estará:

Sixto

Firme la voz,

Serena la mirada,

Que el mundo en pos

De amor camina ya.

_____

Posesión M. P.

Agosto 8 de 1911

Bendita unión; quiero bendeciros.

Estoy entre mis hermanos materiales, por el amor, por la justicia del Padre.

Vosotros no veis el alma, pero sentís su progreso en los momentos que le prestáis atención.

Yo voy a explicar a los hermanos algunos actos de las almas emancipadas de las pasiones y os pondrá en conocimiento de muchos actos que en la vida humana acontecen y no os lo explicáis, como ellos son.

Habéis leído a los hermanos, ese libro dictado por vuestro hermano Jesús, en el que se ratifica en la doctrina que predicó y se acusa de sus defectos y debilidades; lo dictó al tiempo que estaba destinado y antes no podía ser y aún hube de servirme de un instrumento no libre de prejuicios y se me atribuían a mí las tendencias de aquel.

Nuestra alegría es grande y nuestra satisfacción causa la alegría a vuestras almas, por saber que Jesús se acuerda de vosotros y él no se acuerda de sus sufrimientos ni rehuye de los que le causaran los prejuicios del médium X de que hube de servirme.

Jesús dejó padres, hermanos, la alegría de la familia y los encantos de la juventud, porque su espíritu sabía la misión que le había traído al planeta; y vosotros también, desechar las pasiones que hay en la familia de la carne y es la traba de vuestras almas, por la que os estancáis.

Los sufrimientos de Jesús son grandes cuando dicen: "No hay más allá". Una vez muerto, ¿qué importa que tiren mi materia? Es cierto, que vuestra materia es inservible al desaparecer o separarse el alma; pero la materia también tiene su galardón conforme a su perfección, porque la ley de amor a todo alcanza; pero el alma es entonces que vive de nuevo; y, llamadla alma o espíritu, si a más aún no llegáis a entender que es lo mismo, porque en rigor sólo la diferencian las palabras y el estado; porque mientras puede llamarse alma, no está independizada como lo está cuando la conocéis por el nombre de espíritu, que sería el verdadero nombre. Pero llamadla como queráis, sabed que en vuestra alma no sois igual a los animales, aún cuando lo seréis en los apetitos y necesidades de la materia.

La comprobación la tenéis en que entre tantos espíritus que se os comunican, ninguno ha dicho que sea de un animal. Esto no les está dado, porque su alma es irracional y éstos sí acaban con la existencia, de padecer o gozar; en tanto que el alma humana, lleva sobre sí el fardo de sus obras retratadas en su conciencia.

Vosotros, aún no nos prestáis bastante ayuda y luchamos, hermanos queridos, para llevaros al bien; pero pronto llegan los misioneros, los apóstoles, que os darán instrucción familiar y pocos hogares habrá (como tú, hermano, lo has escrito) que no tenga algún médium que sea el sacerdote del Padre, en medio de su familia.

Hermano, recibo avisos. Si vosotros supierais lo que me dais con vuestra ayuda...Pero si no nos dais más hoy, es porque vuestra materia se encuentra enferma. Pero consolaros los unos a los otros. Siempre que sabéis (y para ello os lo decimos nosotros) que lo habéis pedido vosotros mismos, para expiar culpas pasadas. Pero los espíritus de luz van más adelante enseñándoos el camino que todos debéis seguir; oíd su voz y seguir sus pasos.

Mucho más tengo que deciros; pero entre vosotros está la carcoma y tenéis que trabajar para la unión de fuerzas; y si vosotros que sois los enviados buscáis la discusión, retrasáis el camino. Vosotros, aceptad la unión porque sois los enviados para enseñar a vuestros hermanos; sois mandados a dar la luz y cuidar que vuestro espíritu sepa a lo que ha venido y para eso os lo digo.

Mucho más os diría; pero sufro mucho por vuestras disgresiones, que siempre son por ¿quién será el primero? Querer todos ser soldados y habrá capitán. Si todos pretendéis ser capitanes, no habrá soldados. Llevad la bondad a todas partes y sembrad el amor y llamadnos por el amor. Por la especulación *no vendremos*. Anótenlo bien los egoístas.

Yo os bendigo en nombre del Padre

Jesús de Nazaret

Por querer que el otro ciegue,

No te importa a ti ser tuerto.

El hortelano en el huerto

Pone un perro ladrador

Y estorba que el hombre llegue

Y llene de fruta el cesto,

Que sin provecho se pierde

Con perjuicio de los dos.

_____

Se volvió a posesionar la médium y dijo:

Me clavaste la cabeza; me volviste loco para quedarte más libre...Ingrata...Mujer traidora; me vendiste como a Cristo lo vendieron algunos de sus apóstoles.

Aquí vengo a descansar, hermanos queridos; dejadme descansar, pues los que me han traído me dicen que soy hermano.

Mi mujer me traicionó con un compañero y me volvieron loco, pinchándome en la cabeza y perdí la razón, en mi dolor y desesperación; tuve la desgracia de perder mis bienes en una feria, por malos negocios: me dedicaba a comprar y vender granos y la baja de uno a otro mercado me hizo perder todo lo que tenía; mi mujer me acusó de jugador y ladrón; todo era injusto y desde que perdí la razón, no sé más hasta hoy, que se han compadecido de mí los hermanos que me han traído. Mi mujer se llamaba Zulema; el amante Gregorio; yo Cayetano, de Tabara Buena, partido de Toro, y fue en Toro donde perdí mis bienes.

Ahora, hermano, ya descanso y perdono a mis enemigos porque presiento la luz. Yo os doy gracias por vuestra ayuda. Adiós.

_____

Posesión L. L.

Dijo:

¿A qué he venido? Padecer, sufrir mucho; esta es nuestra vida. ¿Por qué nosotros los pobres espíritus sufrimos tanto? ¿Por qué nos castigan con tanta injusticia?

ice observación de que sus sufrimientos no eran injusticia, pero él se obcecó y estuvo perdiendo el tiempo sin r traerlo a razón y a perdonar y dijo que no le importaba padecer y que se marchaba a donde había venido, y se ó.

_____

osesionó otro y dijo:

uridad nada más, ya no hay luz por ninguna parte. ¿Por qué?...Qué castigo tan grande ¿Quién ha sido el able de mis sufrimientos? ¿Adónde he venido? Todo lo veo enlutado.

ije: Hermano, haz conciencia de tus actos en la tierra y verás la causa de tu oscuridad –Yo os diré todos mis os, porque vengo en busca de alivio.

ıe cortado la existencia a una mujer, por el amor, y yo me suicidé con ella; los dos cuerpos quedaron juntos, ue ella me mostraba cariño, pero era falso; cuando me cercioré, la esperé en la puerta de la Iglesia y la maté de ro y yo también me maté; si ella me hubiera dicho la verdad, yo no hubiera cortado nuestras existencias; estos nis hechos.

se llamaba Adelina, yo Sebastián; en Sao Paulo, Brasil. Ella era de San Antonio de Areco, yo de Buenos Aires.

ıas algunas consideraciones, que aceptó, y arrepentido de su yerro, vio la luz y se retiró.

_____

sión M. P.

sto 11 de 1911

venidos seáis, hermanos queridos.

ıestro lado vengo a descansar; sí, hermanos míos, todos vosotros me podréis dar el descanso; escuchadme para tra elevación.

ufrido yo tanto, que ahora, gracias a Dios, descanso en mis hermanos espirituales.

ıusco en la tierra, sin descanso, lo que aún no he encontrado; yo me dejo oír en todos los centros, pues no sólo tuyo quiero encontrar lo que busco; quiero encontrarlo en todos; el amor desinteresado; éste es el que busco y le encuentro el principio de su amor, allí descanso. Por eso vengo a descansar aquí, en tu centro, hoy pequeño úmero, no importa, grande es por su ascendencia; comunicad vuestras instrucciones, vuestros planes, vuestras icas a los demás, porque yo quiero poder descansar en todas partes; yo soy vuestro mediador, que vengo a r un choque; yo soy el pararrayos dispuesto por nuestro Padre, para dominar y recoger las indómitas chispas ricas de la envidia y la calumnia y soy el enviado por los hermanos mayores para evitar el choque entre tros, entre la familia humano-terrestre. Pero es más doloroso, hermanos queridos, el choque entre la familia itista, que el que preparado está entre los profanos y los espiritistas.

ierde el tiempo lastimosamente en discutir frivolidades y si yo soy primero que el otro, todos queréis ser los

eros. Unos se creen más que los otros y se llenan de orgullo por sus años de servicio a la causa y no quieren dar en su conciencia que les acusaría (si la escudriñaran) de rutinarios, de pusilánimes y quizá de comerciantes o nos llena de tristeza, porque perdéis el tiempo y nos lo hacéis perder a nosotros, porque mientras se discute la emacía de los unos sobre los otros, no se llevan nuestras enseñanzas a la práctica, y el amor desinteresado na a paso de tortuga, debiendo caminar a la velocidad del rayo.

queráis las grandezas. ¿Sabéis de qué grandezas os hablo? Las grandezas personales. Querer como se os ha o, todos ser soldados y saldrá un capitán que señalado está; pero la acción torcida y la práctica rutinaria, rece por el conjunto la singularidad del capitán.

tantos y tan pequeños...La falta de fe y la soberbia es la causa del estancamiento y es necesario romper esa a que intercepta el paso de las aguas saludables del amor desinteresado. Por si vosotros sois mandados de Dios tro Padre, ¿por qué consentís esas diferencias por las grandezas de vuestra materia? ¿Por qué cuando un iano os da la voz de alerta, no respondéis. Alerta...en vez de discutir si es el enviado el capitán o el último ado? Sed chicos en vuestro interior y llegaréis a la verdadera grandeza.

llevaba humilde traje y cuando por esto era mal visto y despreciado, me decía sin inmutarme: “Así lo ceré”, y jamás pasó por mi mente ni el desprecio o la reflexión, ni si el que me despreciaba cometía injusticia.

éis dónde reside, dónde se toma la verdadera grandeza? Donde estamos nosotros y donde vosotros vendréis, antes y otros después. Yo recibí la grandeza que conquisté y di gracias al Padre por acordarse de mí.

go, pues, a pediros que seáis grandes; yo volveré.

e vosotros os dejo un hermano. Ayudadlo.

de Dios

Y Juan de Dios que revela

Conocimiento perfecto

De la verdad, porque vela

Y camina por los centros

Donde discuten los hombres

Que de tal tienen el nombre,

Acusa en verdad defectos

Que no deben existir

Y que no han de consentir

Las doctrinas de esta escuela.

_____

olvió a posesionar y dijo:

ersigo, la busco y no la encuentro; una madre, su amor, qué dulce amor...

rnado, me encontré sin madre y sin calor de familia, ni amor de nadie...Qué dolor se experimenta; no hay cosa terrible...

huérfano de madre y padre y me encontraba entre otros como yo; en uno encontré algo de cariño y nos olábamos y pasaba ratos tranquilos; pero no era aquello lo que mi materia buscaba impulsada por mi espíritu, y llo era causa de que estuviera siempre contra los superiores del asilo y fui malo.

ó un día triste, porque habían descubierto nuestra amistad y nos separaron de aquel calor y pequeño amor que eniamos dos seres desgraciados, privados del amor materno y del calor de familia. A mí me llevaron a otra sala no vernos cuando salíamos al recreo y fue una pena grande la que sentí. Ya no volví a ver más a mi pañero.

lía nos sacaron de paseo y pude evadirme sin ser visto y aquel día empezó mi calvario mayor...¡Qué grandes mientos pasé¡...Ni casa, ni alimento, sin compañero y sin madre...como un perro abandonado...Comía lo que ntraba y dormía donde el sueño me rendía y ni aún eso se me dejaba tomar con reposo y libertad, porque eramente agitaban mi cuerpo dormido los guardianes de los paseos y me echaban de allí ¡Cuántos fueron mis mientos¡...

fin, mis compañeros del arroyo me enseñaron una carrera, que me costó el aprender, pero aunque me gnaba, era obligado por la necesidad. ¡Qué sufrimientos horribles los míos, cuando hacía el mal¡...He sufrido no, pero hoy me encuentro satisfecho de aquellos sufrimientos, pero mejor hubiera sido sufrir sin causar daño.

mis continuos sufrimientos, mi paradero fue el hospital, después de haber sido preso muchas veces por robar. a que entré en el hospital, fue el primer día feliz de mi vida.

ntré una hermana de la caridad amable y buena, y me trataba con amor y algunos tenían envidia y me nniaron; pero allí estaba el amor de madre; yo entonces no lo sabía y ella tampoco; pero nuestros espíritus lo n; aquella monja era mi madre y ella misma os lo ha dicho para ejemplo en los centros espiritistas y algunos osotros lo habéis oído, aunque no haya dado nombres.

era de familia pudiente y para cubrirle una falta de su amor, yo le fui arrebatado y ella encerrada en el ento; ella a llorar por su hijo en silencio; yo a sufrir desesperadamente la miseria y la orfandad. ¡Oh, religión ica, de cuántas cosas eres culpable por tus doctrinas de tiranía¡

ó por fin mi desencarnación y poco después también llegó ella al espacio donde todo se sabe. Mi madre, en el do se llamó Catalina; en la religión Sor María; yo, Lorenzo de la I., hospiciano de Toro.

nanos, sembrad el amor y trazad leyes más humanas que las que rigen a los hombres; que sea el amor la base uestras leyes.

ias, Dios mío, por este consuelo y dad a mis hermanos el amor que a mí me faltó en la tierra.

s, hermanos queridos.

sión P. Portillo

sto 13 de 1911

y amor entre vosotros.

ncilio de la verdad en la tierra, ¿quién lo ha de resolver? ¿Son, por ventura, los hombres? No, porque las leyes e se sujeta la verdad, aún relativa, están más altas que la materia; y el espíritu de los hombres materiales no nza a comprenderlas. Pero hay espíritus encarnados que lo resolverán, por permisión de Dios si así lo queréis nder, pero éstos son hombres tan sabios como humildes, y los hombres que se tienen por sabios y de poder no, están muy lejos de comprender esas leyes, porque cuando se les ha mandado alguna luz, la soberbia de ellos io rebajada y al anunciador del problema lo han perseguido y aniquilado; pero como ya la semilla estaba brada, al florecer, por un hombre que aniquilaron, aparecían cientos; éstos arrastran miles y de ahí los cismas se han levantado por la intolerancia de los que se aclaman y se creen de origen divino. ¿Y cómo, si son de en divino, no presienten las leyes de su origen? Es su soberbia nada más la que impera en sus cerebros y por *no resolverán el problema*, porque no llegan ni a la concepción de la idea de que el hombre, aunque sea muy itual, según ellos, nadie tiene derecho a pensar fuera de lo que ellos autorizan.

ue los hombres han olvidado su origen, es por lo que han olvidado su fin; y como las concupiscencias de la e son las que dominan su cerebro, la materia obra como con derecho propio y domina a su espíritu, e impone s a la razón y en voluntad sólo manda la materia. ¿Pueden estos hombres resolver el problema de la verdad iva y aún menos la verdad eterna? No; porque estos hombres, es cierto que se han apartado de la ley de las nías; y porque se habían apartado de esa sabia ley, les hacía y les hacen daño los pregones de la verdad y ron a los pregoneros. Pero ya no los matarán, porque les falta la fuerza a que antes apelaban, a las espadas. Y o ya el pueblo ha gustado de la libertad de pensar, el pueblo no empuñará las armas para defender mentidos chos divinos.

s ya quién resolverá el problema? Los hombres de corazón sencillo y de elevada mirada; los que saben pensar libertad, deseosos de encontrar la verdad en la cosmología; en esa bóveda que cubre vuestras cabezas, donde en tantos mundos regidos por la ley armónica de concierto universal; porque estos hombres, aunque encerrado spíritu en la estrecha cárcel de la materia, sienten el deseo de poseer la verdad y viven más en la grandeza del erso que en la estrechez del mundo en que habitan y así llegan a las fuentes de la Ciudad Santa, donde ojos iosos los contemplan. Sí, hermanos queridos, desde allí os miran y os contemplan con amor vuestros hermanos; os espera la madre que a todos da lactancia: la sabiduría.

no aclarar este sofisma? ¿Quién lo aclarará? Ya están señalados por el autor de la ley y están en sus puestos. del que retroceda¡ Mas, bienaventurados de los que cumplan su deber.

vuestro mediador, en virtud de la ley armónica de los afines, el espíritu, obra sobre el pensamiento de los bres y les inspira en su deber y misión y ellos buscan conjunciones; pero no pueden saber aún quién será el que liegue la bandera redentora de la verdadera libertad; pero será el que tenga más luz; y sólo vuestra voluntad y spíritus, señalando vuestro derrotero, os llevarán a la victoria.

reciso trabajar por amor desinteresado y con fe y sin descanso. No se admite Rosa Inodora; no hay espíritu ni sólo que principie, que no termine su misión; pero, vosotros fustigar a los rezagados.

rdín está abierto para todos; que todos tengan el mismo derecho de cultivo y de provecho; pero los directores, conocer los senderos que conducen a él.

quieren los hombres, ofuscados por la ignorancia y la soberbia del orgulloso, la libertad del pensamiento; pero

ı balde venimos a instruiros y a deciros vuestro deber y luchar juntos; vosotros con la materia; nosotros con el ·itu.

ı hay pequeño en el mundo; sólo la mentira es oscura y el hombre de la mentira es impotente para comprender ·nsamiento de los espíritus, que preparan el umbral de la Santa Ciudad, para recibir los caudillos de la libertad. como estos trabajos vienen en perjuicio de un tercero, éste prepara su astucia y maldad y trata de llevar la la por la espada; pero no la tiene, porque los que antes la empuñaron, han gustado de libertad. No están en la de hierro, ni es hora de otra cruzada.

nano, el momento se acerca; la hora suena y el clarín anuncia la orden; estar en guardia y entretanto, llevar el uelo a los que sufren con amor desinteresado.

·s bendigo, adelante.

de Bristol.

Muchos son los que cobardes

Quedaron en el camino,

Y a pesar que los animo,

Los avisos son en valde.

Mas, aunque sea muy tarde

Y aunque os pongáis mohinos,

Llegaréis por vuestro esfuerzo.

Yo os doy el buen consejo

Y os señalo el camino;

Seguid que yo voy delante

Quitándoos los peligros.

_____

·sión L. L.

:

a ha sido mi llegada y siempre viendo oscuridad, siempre sufriendo; el odio se lo tengo.

quién hablas, hermanita?

o a mi madre porque me ha hecho sufrir mucho; he penado mucho por ella. Yo estuve siempre enferma y me nenó y cortó mi existencia porque era una carga para ella y no me dejó cumplir la misión.

nadre se llamaba Josefina; mi padre Jorge; viven en Z. Yo, Manuela Zola.

ajo el espíritu de Carmen B. No quiere perdonar; se le hicieron consideraciones y por fin perdonó y recibió la

_____

seguido, se posesionó la hermana Juana y dio un aviso de un peligro inminente que amenazaba al hermano cio el "Viejito", como ella lo llama, de cuyo peligro ya teníamos aviso por el hermano Isidro Labrador, y luego fue confirmada la existencia y la proximidad del peligro, por comunicación escrita del mismo hermano Isidro, ida por M. O. Por desgracia se confirmó, aunque se evitó el robo que era el mayor peligro.

Y si pensáis que no es cierto

Que los espíritus cuiden

De las cosas materiales,

Yo diré que esos tales

No saben ni lo que dicen,

Pues es el primer deber

Mantener bien nuestro cuerpo

Que es la herramienta; no el cepo

Del espíritu en sus lides.

_____

sión P. P.

sto 13 de 1911

ndo conversando después de la comida, fuimos ilustrados de que se encontraban en nuestra presencia los itus de los que fueron reyes Alfonso XII y Eduardo VII, que de antes sabemos caminan juntos en el espacio, afinidad y misión. El hermano Portillo me consultó qué haríamos, y le dije: Dele entrada al que le corresponda.

osesionó y dijo, tendiéndome las manos y apretando con efusión.

as noches compatriotas míos y hermanos queridos.

e tiempo que os acompañamos, y dos que en la tierra fueron siempre escoltados, escoltamos a dos obreros, de la stria y de Dios. Somos afines y os seguimos y vemos vuestros preparativos y deseamos la hora de la redención s pueblos en un solo pueblo por las ideas y por el amor.

otros vemos en el espacio dos puntos luminosos de gran magnitud, que aún nosotros no sabemos hasta dónde ian su luz.

go tan alegre como nunca estuve tanto; y mi compañero, que presente está, no me ha disputado esta alegría, a r de sus deseos, porque me pertenece manifestarme por mí, por antigüedad en el espacio y porque sois mis patriotas; hijos de la grande España; del pueblo que posee el idioma universal y que es el pueblo que ha dado muchos pueblos y de él la tomaron todos para ser un solo pueblo.

no he de emitir juicios sobre puntos religiosos; todo esto, en el mundo de los espíritus, no tiene valor ninguno, es el desengaño. Aquí, se trabaja para sembrar la semilla de la única religión posible, la religión del alma; la mor puro y santo, que sería la religión del Dios Amor ,pero que no será religión porque no es religión el itismo.

stra venida es por deber; a recordarte lo que antes tú mismo nos enseñaras.

ncierto de los pueblos de la tierra, como el de los demás mundos, obedece a leyes metódicas que se ajustan a s superiores y éstas, a la ley universal de las armonías y de los afines; por eso estoy conversando con vosotros y rtud de la justicia.

unta al médium por la sonrisa que entre los dos cruzó, dónde era maestro de obreros, y yo, como rey, visitaba llos talleres; surgió la sonrisa espontánea, porque éramos afines.

reyes son obreros; espíritus de misión, y no son reyes una sola vez; pero cuando ya llegan a la elevación de r dar la felicidad relativa a sus pueblos, alternan algunas encarnaciones entre los obreros, para aprender las sidades del alma de su pueblo y proveerlas; pero, los reyes tienen que ceder muchas veces a las exigencias de etrógrados, para evitar el escándalo social; y siempre esto acontece por la calumnia y la envidia y por el otismo de otros reyes menos elevados de espíritu fraternal.

vine a ser rey, y no era la primera vez; los hombres me han juzgado a su modo, pero mi conciencia no me rdió al desencarnar por mis actos, como hombre, si exceptúo algunos abusos propios de la carne, y éstos eran uados por las circunstancias y por los equívocos de otros; pero estos actos, si no dan sufrimiento, quitan gloria llo al espíritu, porque, aunque el goce de la carne es natural, debe éste ajustarse a un método y a las verdaderas sidades de la expansión de la naturaleza y al fin que la naturaleza madre destina los goces que infunde en los nos de sus criaturas.

uanto a mis actos de rey, cumplí con mi deber; pero, no pude llevar a mi pueblo adónde quería; a la libertad de leas, que es el principio de la grandeza de los pueblos y la emancipación del espíritu, de lo material. Lo intenté, el pueblo aún dominado por prejuicios, y el rey, por la calumnia y la intriga, cedió a sus deseos, ficándose antes que escandalizar.

mano Alfonso: Voy a emitir un juicio respecto a ti que tengo formado ante algunos hechos de tu vida. ¿Tú ste ser presidente de la República? –Esa era mi misión, que no cumplí por los prejuicios de mi pueblo y la

ón de los retrógrados; pero, si yo no lo alcancé, dejé, cual era mi deber, un legatario, que, si no lo presionan
a el extremo, confío que lo hará y lo será. ¿Qué importa que el poder no sea hereditario? Tú observas los actos
ales de mi legatario, y él se va despojando de los retrógrados que a mí me rodearon. Yo obro sobre su cerebro,
rodeo de los hombres que le son necesarios al fin que persigo, y, en la actualidad, no hay más que el que está al
e del gobierno. José Canalejas, tu amigo, y, ayudadles con vuestros deseos y fuerza psíquica, que ese es el
no.

haré una observación, hermano Alfonso: Canalejas es el hombre, pero aún muchas veces no escucha y
recia con orgullo a los hombres de ideas avanzadas, y esto retrasa el día de las libertades, y aún origina
lictos. –Sí, pero es que, hermanos míos, todo no puede ser de un momento, y hay que ir paulatinamente
vando lo viejo por lo nuevo.

gue su camino sin retroceder, y llegará (si evitar podemos un crimen ya fraguado), y por eso tiene la confianza
i legatario, que no quiere la prisión del palacio; quiere la libertad del campo y la sociedad con el pueblo.

otros, hermanos queridos; compatriotas míos; lumbreras sois de la verdad de Dios, y el destino ha querido que
donéis el pueblo donde tomasteis la materia de vuestro cuerpo, para mejor desarrollar vuestra inteligencia y
tra acción. Pero, el mismo destino os ha dirigido a un país amable, hijo de nuestra patria chica, y desde aquí,
tra acción repercutirá a la tierra toda, y no será raro que volváis a dar la voz de redención.

ajad, hermanos queridos, por la elevación de la humanidad, que las profecías se cumplirán; y tened siempre
ente que dos reyes que siempre fueron escoltados os escoltan a vosotros por afinidad, por amor y por santa
dia de vuestra gran protección. Sí, aquí presentes están, ante quienes me arrodillo y doy mi entrañable beso; ahí
a vuestros protectores: Jesús, Juan Bautista y Xavier (dio un beso a cada uno). Dame tus manos y guarda el
erdo, hermano, de mi cariño. Y vosotras, mujeres, flores de mi patria. Gracias. Volveré entre vosotros.

os.

onso

———

sión M. P.

sto 15 de 1911

amor a nuestra querida Madre María, y en celebración de su tránsito a los espacios, le dedicamos esta sesión.

anifestó llena de tristeza, y dijo:

terna paz sea entre vosotros, hijos míos.

ias, hijos míos, por haberos acordado de darme este momento de consuelo y de descanso. Dejadme descansar.

otros no sabéis lo que sufre mi espíritu en días como éstos, y lo que sufren todos los espíritus al verme sufrir a
Cuánto derroche en mi nombre y yo no lo aprovecho de nada, mientras hay tantas miserias que
ediar...¡Cuándo acabarán estas farsas que tan largos siglos nos hacen sufrir¡...Es cierto que ya vemos cercano el
Pero se me hace a mí tan largo como a vosotros el tiempo del sufrimiento.

anto lo que se me pide hoy, que aumentan mis sufrimientos esas grandes necesidades; y, sumando el miento que nos da oírnos llamar “Santos”, “Virgen” y oír tanta mentira como de nosotros se consagran en ades comerciales, que mi espíritu llora de ceguera y la malicia de los hombres, aún más que las grandes sidades. Pero, mi amor a la humanidad es grande, y, a pesar de mi dolor, acudo presurosa adonde me llaman. amadme como queráis y como sepáis, si en ello encontráis consuelo.

el derroche de este día, hermano mío...¡Cuántas lágrimas se podrían enjugar¡...Trabajad para que pronto cesen despilfarros, aunque sé que para nosotros son más cortos tres o cinco años que para vosotros tres o cinco días.

nanos míos, yo pronto os dirigiría el rumbo que habréis de seguir para cantar la verdad y conseguir lo que, o yo, ansiáis; mas aún no es hora, pero trabajamos para adelantarla.

momento de descanso me da fuerzas; pero hay tantos espíritus que necesitan de consuelo, que para ello, aré mi satisfacción; pues yo he venido a descansar y a aliviar también vuestras penas por mis sufrimientos, y ad a los que padecen.

la paz sea en vuestros espíritus, desea vuestra madre.

a de Nazaret

Caro te cuesta el amor

A esta humanidad rebelde;

Te dueles porque te venden,

Pero no escarmientas, no.

Proponte ya, madre mía,

A no prodigar amor,

Y te quitará el dolor

El rigor de la justicia.

olvió a posesionar la médium, y dijo:

nto sufro por mi lengua¡ Por mi maldad, siempre estoy luchando y metido en las aguas del mar agitado; soy eguido y odiado, y mi espanto es grande cuando oigo el nombre de la Virgen, porque yo no hablaba palabra que uera para ofenderla, y buscaba las palabras más impuras y desvergonzadas para blasfemar de ella...¡Oh¡, anos míos¡...Ayudadme por caridad y decidme si esa Virgen también me odia, pues me dicen que tú me lo ...¡Pobre espíritu de vuestra madre¡ ¡Cuánto la tengo ofendida de palabras y de obras¡ Os horrorizaríais de mi cia para ofenderla. Perdonadme...

la temas, hermano afligido, porque ella ama a todos los hombres, y a todos mira, aunque a unos con cariño y con compasión; pero a todos con amor. En ti está la prueba. ¿Sabes qué día es hoy? –No, hermano; porque yo

mucho que estoy siempre de noche y en el fondo de las aguas donde cometí mis hechos. –Pues hoy es el día en el espíritu de María voló a recoger el fruto de su trabajo y de su amor; y a ti, que tanto la has ofendido, te paga ndote ella misma a recibir la luz; no desperdicies este momento, en que la Madre de Jesús te trate con amor. a?...¿Me ama después que tanto la ofendí?...¡Oh¡...¿Qué pasa por mí que nunca sentí?...Yo que jamás reconocí s propios hermanos, os reconozco, hermanos, a vosotros...Qué malo fui, hermanos míos, y oíd; pero no me chéis, que yo amaré también a vuestra madre, que tan desvergonzadamente ofendí.

ıar era mi casa, y navegando en mísera barca, en ella fraguaba mis hechos contra vuestra madre y contra los bres, y por la ambición de una miseria que me tocaría más, los arrojaba al mar.

no se llamaba mi padre; hombre bueno, de hermoso corazón; sus prácticas me enseñaba, pero yo las desoí. ador era y pescador me hizo, y hombre que a mí se unía, el mar era su tumba. Maté a muchos; y los que más ersiguen son dos hermanos que, uno tras otro, se unieron a mí en el trabajo; éstos, como otros seis más, me guen en el fondo de las aguas, y a mí me llamaban “el milagroso”, porque siempre me salvaba. Pero, por fin, tormenta me sorprendió y me hundió para no salir más de entre las olas. No puedo más, hermanos míos, y adme; y sólo os diré el nombre de los dos hermanos que maté: Pedro y Lázaro, yo, Francisco Lucero, de Vigo.

o la médium trabajaba con exceso, renuncié a saber los nombres de los otros. Visto su gran dolor. Pedimos al e la luz para el comunicante, y alegre y prometiendo volver, se retiró.

osesionó el hermano Juan para magnetizaciones, y nos dio un rato de expansión. Entre otras cosas dijo: Ya por nos metemos, y ahí enfrente (la capilla de los franciscanos) hablo a un padre muy bueno; y no temas, hermano, sé lo que me hago, ni tengas prisa en saber su nombre, que ya te lo diré a su tiempo.

dó a varias personas.

Pero este fraile era un *fraude*

Como Giordano y Lorenzo;

Pero los frailes perversos,

Me quitaron este fraile.

_____

rita, Trincado)

sto 18 de 1911

do hermano:

lito sea el Padre...Y qué horas tan crueles paso; sólo por el amor se puede sufrir.

tra comunicación te dije que parece que todo se confabula para hacerte sufrir; pero nada importa. Ya nada

orta el sufrimiento cuando es por el amor, y la humanidad está por medio.

dije que se gloriarían de verte desgraciado; y en el plan siniestro trazado por este desagradecido, trata de lverte. Pero, es muy poco avisado, y todo será en su contra; nada temas, porque yo estoy por medio; y los os del protector del hermano perseguido, óyelos y ayúdale cuanto puedas, porque es muy lamentable que a sus se deshonre o acabe, como no está escrito, su existencia. Pero, más desgraciado es el degenerado engendrador echo criminal, fraguado a la sombra de la envidia y de la vagancia.

no estuvieras protegido como lo estás y guardado por todas mis huestes (como de esto tienes pruebas). Ya tiempo que te hubiera hundido en el baldón, pues hasta tu firma ha pretendido usar, pero no ha sido atendido, ue no es fácil falsificarte la letra.

expongas más en este asunto tu tranquilidad, por lloriqueos; has dado consejos de prudencia; obsérvelos si res, porque no necesita el sueldo para sus necesidades, y es hora que se deje de acumular. ¿No le han dado po y medios para crearse una situación desahogada en los últimos días de su existencia? Pues para los demás, trabajen, que hombres y jóvenes son; lo que hay, es que la pusilanimidad lo agobia y no se atreve a afrontar la ción; por lo demás, hermano querido, has cumplido y nada más está obligado a exponerte. Si te consulta, dale ejo y nada más; porque todo sería en vano y aún podría ser que, a pesar de mis avisos, seas molestado por ezas de su familia; pero, ya sabes cómo te las habrías con todos ellos.

odos modos, hermano mío, creo que, por su imprudencia, nada se ha conseguido, y sólo podemos evitar los des trastornos que traería el hecho que nos ocupa. Trataremos de salvarlo por camino distinto, haciendo que nfermedad sea substituido; mas, esto tendría que ser en breve, pues muchas horas no pasarían sin que hubieran umado sus perseguidores los hechos fraguados; y si, por una circunstancia que preparo, lograse evitarlo, que lo muy difícil, otros hay que tienen fraguado algo más o menos de lo que tratamos de evitar; y recuerda que lo que visto andrajoso y solo, llevándole pan un niño; y esto le llegaría, si de ésta se librara, porque, quien no ha sido ente ni ha sabido crearse amor por su modo de ser y apocamiento, no puede esperar lo que él no ha dado.

e tus trabajos espirituales en la forma que los llevas, y no padezcas por lo demás; que el día de dar empuje ya destinado; y, para entonces, no necesitarás tanto del trabajo material; que si mucho ves ahora en perspectiva, s nada para el que te preparamos, y *recoge el trabajo que en poder de otros tienes y archívalo tú; que no será il que lo consigas.*

ra ya tienes más tiempo y más tranquilidad para dedicarme algunas horas por semana; pero no dejes retrasar la scripción de las notas que recoges, pues son para toda la humanidad.

spera una gran sorpresa y pondrás el remedio cuando llegue el momento.

be y da mi bendición, y hasta el domingo, que debemos pasarlo alegres.

cisco Xavier

Isidro, Xavier e Ignacio,

Que son tres grandes potencias,

No vencieron la impotencia

De ese espíritu reacio,

Débil que con su imprudencia

Nos llevaba hasta el cansancio,

Pero saque la experiencia

De que es en vano el trabajo

Pues por camino de atajo,

El perverso va a la inercia.

_____

sión M. P.

venidos seáis, hermanos queridísimos.

mos con vosotros; digo estamos, porque no estoy solo y por vosotros pedimos en todos los momentos, que bien ecisáis, para que vayáis progresando; pues no es grande el progreso de todos vosotros y queremos conseguir el progreso posible en la tierra.

e mucho tiempo que venimos luchando por vosotros con mucho amor, y vosotros tenéis que darnos el amor que estamos.

hos espíritus, hermanos míos, me ayudan para ayudaros, pues necesito hacer lo que no hice por ignorancia y lebilidad y porque aún en mí había algunos prejuicios de lo mismo que combatía y porque más fue mi protesta lespecho que por fe; y, sobre todo, por amor a la mujer que me sirvió de excusa.

s hora que os despejéis de las pasiones que retienen la elevación del espíritu; es cierto que la materia es débil y imperfecta y se inclina con facilidad del lado de las pasiones de la materia; pero trabajad para dominarlas, os nos, los que hemos sufrido sus consecuencias.

otros decís, soy espiritista, y no tenéis el valor de confesarlo en alta voz delante de los que no son espiritistas; lante de éstos que debéis manifestaros; eso es valor.

otros hemos pasado por el planeta tierra y hemos luchado con menos ventajas de las que vosotros tenéis; y es sario desarrollar y exponer las ideas; que se conozcan y entren en discusión, porque ellas son saludables y encen; si las tenéis encerradas, sólo vosotros las podéis aprovechar, y esto no es el plan trazado por espíritus de

ho sentimos que, cuanto más oís, menos comprendéis todo lo que os queremos decir, porque vuestras materias n y aún os dominan en algunos puntos los prejuicios: desnudaros de ellos y entonces las teorías se convertirán rácticas y os asombrará la relativa facilidad con que serán aceptadas, porque el mundo, en su mayoría, está arado.

hos espíritus toman materia en misión de venir a ayudaros y hacer lo que vosotros no podéis hacer; aquellos antarán mucho, porque deben encontrar los caminos señalados.

por hoy, me despido, pues hay un hermano que de vosotros necesita, y soy vuestro hermano.

nano Lutero.

El hermano Lutero aquí confirma

Que toda religión o cisma

Es siempre hija de la pasión,

Cuando ya la razón prima,

El hombre rompe el sofisma

Y acepta el credo de la Razón.

_____

olvió a posesionar la médium y dijo:

ulpa vengo a pediros, hermanos, porque varias veces he sido enviado y no he querido obedecer. Soy un espíritu y de poco progreso, por mis ideas destructoras y no haberme dejado dirigir de mis hermanos.

ntes son mis pasos en el espacio, porque errantes fueron en la tierra por el odio a los hombres y a las tuciones; yo fui uno de los que han sostenido las ideas anarquistas y no lo supe ser, como no saben serlo aún compañeros de hoy, y quiero que me enseñéis a ser anarquista.

s oye, hermano. La anarquía es casi el grado de perfección suma; pues se compendia todo en estas palabras. chos iguales en escala y justicia, por la justicia misma. Pero los anarquistas han bebido en malas fuentes y sólo len a la destrucción.

lo entendí yo; así lo entienden mis compañeros de hoy y el odio renace en todo corazón del que se llama quista: la inmutable equivocación del espíritu, dominado por la materia.

un espíritu viejo y de mucha maldad; pero hoy me rodea un ambiente que me llena de esperanzas; pero estoy orturado por los sufrimientos, que os imploro caridad, para ver la luz y enmendar mis yerros.

ni existencia anterior, yo fui el jefe del anarquismo madrileño; y en una salida con algunos compañeros a ncia, a cometer uno de los hechos que hoy me callo por dolor, pero que lo diré con toda mi historia, para tra instrucción otra vez. Fui herido aquí, en esta mano, que aún no se ha curado, con la misma arma homicida.

y muy agobiado, hermano; me llamo Vicente Gordi.

ı dolor y pedimos la luz, y satisfecho se retiró, prometiendo volver.

Y cesa la Anarquía de la materia

Pasándose al campo Espiritismo,

Confesando esta verdad el mismo

Anarquista de la materia.

Celebramos que el material anarquista

Desengañado, confiese nuestra doctrina;

Pero es cosa terrible y poco digna

Que veamos espiriteros Anarquistas.

Claro es que espiritualistas

Son, y de la religión esclavos,

Pero que son, más que *clavos,*

Baldón de los Espiritistas.

———

rita, Trincado)

sto 19 de 1911

do hermano:

aniversario el de hoy; 45 años que ha que me encontraba sobre tu cuna y juraba al Padre llevarte a la cumbre montaña; no se me oculta lo tortuoso del camino, por lo mucho que habéis pedido a tu reencarnación; de mis tes descendían columnas de amor y de felicitación a tus honrados cuanto humildes padres, que no acertaban a prender lo que les pasaba, pero presentían y aún tu padre te lo profetizó pocos días antes de su partida, que ue temprana para él, era necesaria para el cumplimiento de tu misión, porque debías pasar por los caminos que asado para que nada ignores de lo que es la vida sobre la tierra.

gistras la historia de la astronomía, encontrarás que en esa venturosa noche del 18 al 19 de agosto de 1886, corridas de luces en el espacio que convergían sobre aquella humilde casa de la calle de Pastores Nº 16 y la nomía no pudo juzgar aún entonces aquellos juegos, cruces y carreras de luces en un reducido punto del cio; pero corroboraron *que no eran movimientos estelares.* Hoy te lo digo; eran los espíritus de luz que daban sus efluvios sobre aquella cuna que ostentaba el emblema de una adoración en la cabecera. ¿La erdas? –Sí, era un corazón con cruz. –Pues no era casual; estudia y sabe, hermano mío, que el fenómeno de lla noche lo sintió y aún recibió revelación el Papa Pío IX y concibió (equivocadamente por cierto, por la ión) que eras el temido Anticristo y sin conocerte lo anunció al mundo. ¡45 años¡...¡Cuántos sinsabores he

do¡ ¡Cuántas veces me he visto casi perdido en mi ardua tarea¡ ¡Cuánta ayuda me ha prestado el anciano uín¡...No ceso de darle gracias y a todos los que me han ayudado; Juan Bautista se creyó tan obligado como yo, ue con fe en un Dios orabas de niño y de joven; y el humilde Jesús dejó sentir en ti su acción fluidica en orable día que te sentías morir y la fe te salvó y los ruegos de tu buena madre. ¿Qué caminos has seguido ués? Los que tenías que recorrer para tocar de todo; para rememorar todo lo que tu espíritu ha sido; para que ignores en términos generales; para escribir el código de salud para las generaciones venideras y *el rito que no crito, de la religión natural* que dará consuelo a las almas y les abreviará el camino a las puertas de la ciudad a.

años hace en estas horas, no pensabas ni remotamente lo que hoy piensas y sientes y aún menos comprendías podrías escalar el cielo fraguado por la religión y hundirlo en el caos de vergonzosa historia con la opulenta el y el castillo de la mentira, con la inexpugnable mazmorra de la oscura Iglesia Romana; tan oscura como la ira de sus dogmas y ya cruje en sus cimientos.

escalones tiene la escalinata que estás subiendo y en el quinto estás (*y no hay quinto malo),* pero éste es de a y progreso; el sexto es de la victoria y de la organización, y el séptimo el de la cosecha, el descanso y la a.

no, hermano mío, que ya los artilleros llegan. Sé tú buen ingeniero y prepara los caminos y las trincheras.

idad eterna para ti y cuantos te rodean; hasta luego.

cisco Xavier

No era un portal de Belén,

Mas sí la calle Pastores

Sobre la calle de Reyes,

Donde se cumplieron leyes

Que hoy puede dar a los hombres

Aquel niño; aquel...Luzbel.

———

sión P. Portillo

sto 20 de 1911

entre vosotros.

es mis hermanos: Llega la luz entre vosotros y el mundo se conmueve ante la verdad eterna y los espíritus del Amor ilustran a sus hermanos para que la desparramen entre todos los hombres y les señalan los puntos nosos que deberán seguir...Mas ¡ay¡...Cuántos hombres dentro de sus *fosares,* dentro de la vida, que disfrutan por gracia, en la tierra, no ven la vida del espacio. Allí la verdad es eterna. Allí la noche no existe para la igencia y la mentira no tiene asiento. Pero es en la tierra done se conquistan la inteligencia y la luz; pero la

ración y el despotismo de los llamados sabios, conducen mal a su grey y cuando llegan al espacio piden la carnación.

legado la luz y ha sido rebatida y oscurecida y se ha llenado de baldón a los que han anunciado, *y la luz se ó, a dar tiempo a que las cosas lleguen al último grado de su miseria, y ya llegaron.*

nedio de ese mar proceloso, yo navegué y corrí con la fe y el amor, para arrancar la verdad del encierro a que ba condenada y luché con esfuerzo y encontré la verdad clara.

uz es la inteligencia de las cosas del Dios Amor; de ese *axioma que radica en nosotros mismos* y que está a tro alcance, cuando desnudos de egoísmo y llenos de amor por nuestros hermanos, ahondamos en nuestra alma su conocimiento y es entonces que nos hacemos luz.

glesia de Roma no ha enseñado el conocimiento de ese axioma y su edificio está carcomido por las aguas de la ira y no puede ya resistir la corriente de las aguas saludables de la verdad y la luz, porque se ha alimentado en curidad y la mentira.

uz ha llegado al pedestal del trono de las conciencias, con incesantes trabajos; pero como la gota de agua, ha dado la enorme roca donde se entronizó la maldad, recibe la luz en su inteligencia y rechaza con tesón la ridad de la ignorancia, que tantos siglos lo ha mantenido en la desgracia y en el sufrimiento y se revuelve ra ese castillo donde anidan las aves del ronco graznido y donde la verdad es cubierta de crespón. Ese edificio apuntalado; y los puntales, como el edificio, están carcomidos, y preparaos, que la hora de la demolición ya se ca y nadie la podrá esquivar o impedir y esta voz *corre con este pito que resonará en el universo todo, pues el universo está solidarizado,* y su aspiración es llegar a la verdad universal.

esta solidaridad, los espíritus encargados de difundir la luz en todos los mundos, se reúnen en los Consejos que reador preside y sus decretos que residen en la ley universal de las armonías, se cumplen.

errumbe de la carcomida Iglesia Romana decretado está, y el destinado, hoy celebra su aniversario. En estos ejos es donde la verdad reside y es eterna como la luz del espíritu vivificador que *creó y no destruye y namente crea,* esa es la verdad; *sostenerla,* a eso se *os ha mandado desde aquellos consejos;* demostrar que la a, este mundo, que para sus sabios encastillados en la soberbia y el despotismo es el todo, es un diminuto parativo, un átomo imperceptible en el inmenso océano del universo.

que ya, con la pequeña ciencia cosmográfica que poseéis, se extrañan los astrónomos de que pueda figurar en gistro universal de los mundos. Y si es un diminuto comparativo con el concierto de la armonía del Gran nos, ¿por qué los hombres que tantas veces han rechazado la luz, se encastillan en sus toperas? ¿Por qué han de er ser tan pequeños estando destinados a ser grandes? Ya llega el día venturoso en que no podrán torcer el no que siguen las inteligencias, para ingresar en el gran concierto ordenado por los consejos del Creador.

erdad de verdad os digo que descienden de esos consejos de luz, los espíritus que han de encender la luz; y tú, iano mío, y oíd vosotros y sed testigos de que os declaro *que sois los venidos de aquellos consejos, a dar de r de las aguas de la verdad eterna al mundo sediento.*

celebras tu aniversario. Feliz día. *Día de luz, en el cual empieza la batalla del bien.* Ardua, muy ardua, es la que se encomienda; pero fuerza tienes para sostenerla y desempañarla, y pronto, muy pronto, a ti llegarán bres de acción que no te interceptarán tu misión; antes te animarán y llenarán de valor que bien se necesita; a ti rán hombres de vasta ilustración espiritual y hombres de medios materiales para darte todo lo que necesitarás y a personal.

mpresa es la más grande que en la tierra se ha cometido y no te faltarán los medios de poder espiritual, de igencia, medios materiales y ayuda para el movimiento de todo; dura será la lucha, fuerte el enemigo stillado; pero tú llevas el mandato del Supremo Hacedor y con ti están todos los espíritus del Dios de Amor que ne el progreso.

¡ay de aquél que vuelva la cara en las batallas del Señor¡ Será responsable de sus debilidades. Nadie debe lar, porque nosotros estamos en medio de vosotros. ¡Ay de aquél que tiemble ante el monstruo de la ira¡...será juzgado como a los enemigos de la Verdad. Hermanos queridos, el deber tenéis de ayudar al ano mi protegido. Obligados estáis a ello porque sois de los elegidos para la batalla, y el Amor con que Dios tro Padre os ha designado, no debe ser defraudado. Oíd ya la voz de...¡Alerta¡...Porque la concupiscencia llegó nite y no se puede tolerar por más tiempo...Hermano mío. Se te ha entregado la bandera de la luz, del amor, de z. Su luz ciega los ojos de los ofuscados secuaces de la Iglesia de las Alianzas y la indecisión reina entre ellos.

ola con valor esa bandera en el día que se te mandará, que hombres no te han de faltar. Los que te pañarán investidos están de poder y nosotros preparamos los caminos. Sé tú el buen general.

é os ofreceré yo en este día, hermanos queridos? Tomad lo que yo puedo ofreceros, tomad una copa de agua en ue depositaré mis fluidos y mi amor; traedme agua para que la fluidifique y os deje en ella mi oferta y mi ...

reparé el agua que pedía y poniendo las manos sobre ella, dijo: En el nombre de Dios nuestro Padre, aquí dejo sitado mi amor y mi bendición, y tendió las manos a todos y dijo: Adelante, sed fuertes; *vencer* es el mandato.

cisco Xavier

¡Cuánto amor respira

y cuánto dolor envuelve¡

A mi el alma me duele,

Pero ese amor me anima

A destruir la supina

Ignorancia y me devuelven

Calumnias viles y denuestos,

Y en feroces pensamientos

Los impotentes me envuelven

Y, *no soy más que un instrumento.*

_____

sión P. Portillo

sto 20 de 1911, noche.

Maestro...El Ministro del Padre, habló...Grande es este día...Un crujido terrible se presiente. Pero...saludar es ero.

entre vosotros, hermanos míos.

ndo el alma busca y encuentra su afín, qué grandezas descubre y qué alegría le produce el encuentro. Vosotros mis afines por parentesco en otras existencias y ahora, por misión, a mí me toca instruirte a ti a realizar; dme un momento que pase mi emoción...

redimir la humanidad, la luz de la verdad es el único resorte que Dios nuestro Padre emplea y nos mandó entre s a Jesús para marcar el derrotero.

otros hombres y nosotros espíritus hoy, todos vamos buscando el principio, el fundamento de la verdad eterna, encuentra cuando el alma es libre, porque la libertad lo lleva adonde recibe el principio.

ta Libertad¡ Yo la sentía y la amaba, pero no la podía tener, porque el cuerpo cardenalicio la coartó; aquel o Colegio la amordazó, porque sólo amordazando la libertad puede él subsistir, pero hoy sólo tiene autoridad cida; yo manifesté repetidas veces mi amor a la libertad durante mi pontificado y otras tantas fui amonestado el Sacro Colegio y hube de ahogar mis ansias de explicar el dogma; ellos querían para sí solos la supremacía de ar y el mundo sólo tenía derecho a obedecer. La Santa libertad estaba secuestrada.

cepté el Papado, por amor a la humanidad y con el solo fin de ver el medio de declarar la verdad; cuando me oré de que no lo podría hacer, acepté mi sacrificio y procuré alargar mis años en el Papado, porque al menos ría persecuciones a los libres y no se oprimió durante mi Papado; pero yo moría de deseos de declarar la ad y no podía decir una sola palabra, ni a los delegados de los estados, ni a las multitudes de peregrinos que ví.

os cónclaves, ni en el seno de la Iglesia Oficial, no puede entrar el espíritu liberto, porque el pensamiento libre no tiene asiento; yo recibía inspiración de mi protector Jesús y me ahogaba, comprendiendo mi imposibilidad hacer nada de lo que me inspiraba, y me contentaba con que, al menos, no se oprimía más; pero padecía mucho, ue como no comulgaba con el cuerpo cardenalicio y ponía mi veto a sus dañadas costumbres y tendencias de ía y ya lo sabía; de seguida la amenaza; y no tanto por el Sacro Colegio, cuanto por las religiones, sus rales.

ho deseaba que el espíritu de Verdad tomará siquiera una sola vez asiento e ilustrara aquellas inteligencias otadas por el orgullo y la maldad, pero ¿cómo lo podría conseguir, cuando se amordazaba a la santa libertad de amiento?

consultaba con mi conciencia y era respondido por el espíritu selecto del Maestro; pero para mí sólo; para mi iencia; pues yo no podía hacer más que firmar lo que me presentaban. ¿Quién era yo? Como Papa no era más un maniquí, ni tenía libertad y no quería más compañía que mi conciencia; con ésta estudiaba y con mi razón aba conjeturas por donde poder introducir siquiera la idea de reforma; pero todo lo veía de negro crespón, y no un pensamiento de color escarlata como los trajes que vestían, con el cual pudiera contar para dar al mundo la tad de pensar.

reconcentraba siempre y trataba de hallar un motivo, un pensamiento, un hálito con que poder llevar a los

los la verdadera doctrina del Crucificado; pero la alianza me detenía y la fuerza bruta me aprisionaba y me ban contra mi voluntad, por contrario camino del que mi espíritu tenía trazado. Y aún no se me consentía ficarles, sino en sentido inofensivo y mi autoridad no era llevada entre ellos; sólo los súbditos, el clero bajo, nocía la autoridad del Papa; y ni aún a los peregrinos me era dado manifestarme y hubiera dado mil vidas; pero le quiera que hubiera resbalado, me hubiera aniquilado.

é hacer? ¡Qué sufrimientos para quien siente la inspiración del Maestro¡...Pero no había más que mediar, para scandalizar y apagar lo más posible el despotismo, y esto chocaba a mi secretario y al Sacro Colegio.

una desgracia para mí mi elección, que fue por voto del Cónclave; fuera del Papado, yo enseñaba al pueblo la ad y daba al rebaño su verdadero pastor; hecho Papa, ellos seguirían su obra destructora a los espíritus libres y o yo condenado al sufrimiento; y he visto desaparecer muchos hombres, espíritus de misión, hasta que ya han do los últimos; los espiritistas, que no comulgan abiertamente con el credo católico y con libertad, estudian en y de las afinidades y pueden dar al pueblo su verdadero pastor. Benditos seáis...Con vosotros estaré.

an venido los espiritistas, Dios mío, y con valor se han presentado y puesto en práctica las libertades santas que mé en nombre del Padre Universal.

Padre querido¡ Hoy se reúnen tus hijos y te llaman y tú complacido les miras y yo me siento grande porque pre amé las libertades del corazón.

mos oprimidos y llegan predicando el bien y el amor y llega el día que el pueblo sepa la verdad y adore a su , a su Padre; ya era hora que mi espíritu descanse, pues sólo ignominia, el exterminio sólo se me deseaba.

vosotros, más felices que yo, disidentes como sois de esa Iglesia y sus alianzas, discurrís libremente y sin uicios dais el Alerta a los descarriados por esa Iglesia y los reunís al redil del Gran Pastor. Mi espíritu os mpaña; para eso he descendido por primera vez después de mi partida del Planeta y me he conmovido al asar la atmósfera de la tierra que ya la presiento hermosa y como yo la deseaba. Adelante, benditos del Padre, gados del Dios de Amor que cumplís la profecía y os llegan los llamados que os han de acompañar en el umbe del carcomido edificio de esa Iglesia, inmenso índice de crímenes; y, ya se encuentran sus secuaces aratados, porque ya cayó en su centro la primera bomba de papel y ha hecho su efecto.

omba a que se refiere es una carta dirigida a Pío X en 31 de mayo).

nano: Si llegas algún día a entrar en aquel Palacio, verás las grandes maravillas que allí se han acumulado y lo tante de aquellos salones destinados a la pornografía, al culto de la carne; pero ya conocéis algo por los tos que algunos han sacado, a pesar de la vigilancia. Para ti habría sayones y centinelas por todas partes.

existe el cuadruple y el quíntuple del Budismo y del catolicismo moderno hecho alianza a los 300 años de la te del maestro; allí está la alianza, pero se cuidan más del arca del tesoro que del arca de la alianza, porque en realidad, está rota con las iglesias que la hicieron.

existe la gran biblioteca tradicional; pero a mi juicio, no os hace falta, porque sois inspirados por los hermanos ores en los secretos de aquella biblioteca y en la ley de los afines que allí se contienen.

é os diré de las profundidades de ese Palacio, de aquellos sótanos? Imponentes son por todos conceptos por lo encierran; los más, destinados al goce de la carne, proporcionan todos los atractivos pornográficos e incitantes leite y sensualidad más bestial; todo allí ha sido acumulado por la soberbia y el vicio, para este fin; otros, tan los secretos de la Iglesia y sus pontífices, y otros, los instrumentos horribles del crimen; pero allí, nadie e pasar sin ser observado y caro pagaría su atrevimiento quien lo intentara; allí quedaría su cuerpo, sumando

más en el índice de los muertos.

vieras que buscarlos dentro del palacio, el poder moral te faltaría y no los encontrarías y peligrarías por todas s; pero el poder de Dios te acompañará y todo será descubierto. Pero, si la necesidad tuvieras de entrar, un o luminoso te guiará y se parará en el Volumen que precisas y en él pondrás la mano. Ese punto luminoso no te donará y te guiará a todas partes; y si precisas una salida precipitada, este punto luminoso te salvará. Seguidle os serán impotentes.

bién tendréis una sombra que os cubrirá y os hará invisible en todos los momentos necesarios y comprenderán no pueden con la voluntad del Creador; con estos datos, no necesitáis el plano del Palacio; y una vez conocidos locumentos que precisas y como conocéis las leyes de los afines, fácil os será cumplir la misión que os está mendada.

ley de los afines, que es la de amor, extiende ya sus prolongados fluidos por el planeta todo; y ya las veo y me nan decíroslo, porque todos los hombres, de todos los pueblos, la sienten ya dentro de sí.

é os diré de mí? Sólo que fui cauto y que sentí a menudo la revelación del Maestro; cuando desencarné, me ió; él era mi protector; con esto, a vuestro juicio, os lo digo todo sobre mi existencia última en el planeta y e todo mi estadía en el Papado. Con vosotros comulgué y no he sufrido oscuridad.

ra bien, hermano mío; ya se oye el sonido del clarín; el general aún no ha ascendido al grado ante las gentes; *no había nacido y era hombre mayor*. Los artilleros racionales se te aproximan: la batalla se avecina y los os ya están trazados; cuenta con la ayuda de este tu hermano, que será el punto luminoso que te guiará como a descubierta, porque a eso se ha juramentado.

ceslao

e la cronología de los Papas.

bre 7 de 1925.- Llegando a la corrección, yo rompí los sellos puestos desde el mismo día que se nos dio esta unicación.

uín Trincado

¡Traición¡...oía gritar

Mientras hablaba este hermano;

Pobres impotentes, aberrados,

¿No os fuera mejor cantar

himnos a la libertad

como el papa Wenceslao?

sión M. P.

sto 22 de 1911

ias os doy, hermanos, por encontrarme entre vosotros.

a era de que volviera a vuestro planeta, donde como vosotros viví y donde ha tiempo que no promuevo luciones.

elvo a la tierra, deseoso de encontrar lo que perseguí y que no encontré en mis múltiples existencias, la unión, ualdad y el amor. Eso busco, hermanos; y os llamo hermanos, porque, además de ser todos hijos del "Padre stial" (como os dicen), en una u otras existencias, hermano vuestro fui material, y por el título de hermanos, no , no puede existir entre vosotros el egoísmo; yo luché sin cesar en mi última existencia, que me dio la luz y deza de que disfruto; sin egoísmo, y sólo el amor a mis semejantes me llevaba a la revolución, por la libertad s oprimidos; no tengáis egoísmo, y de chicos que sois, seréis mañana grandes; no veáis a nadie chico, porque, gla general, bajo el humilde traje del obrero, se encierra un espíritu de progreso y miras elevadas.

engo enviado en enseñanza y mandado por el Gran Maestro Xavier a decirte: *que no podemos evitar el choque entre vosotros ha de haber*. Tiene que correr sangre y correrá, sin que lo podamos evitar, a pesar de nuestros erzos; y nosotros, que vemos más lejos que vosotros, lo sabemos y ya os prevenimos. –Hermano; yo pido que a a de todo se evite.-A costa de todo, hermano mío, juran que encenderán la guerra. No podemos evitarla.

abité el planeta que vosotros habitáis y fue en España. En esa España de las glorias, de la civilización y de la arie a la vez; la que llevó al mundo todo su nombre, sus leyes y su fe; la que dará al planeta todo la ley de , porque sus madres saben amar y sembrar el valor, y el general que en los Consejos de Dios está designado, se pueblo es en virtud de la justicia. Yo he desempeñado en ese suelo regado por la sangre de los mártires del amiento libre, todos los cargos y rangos de la sociedad, y sólo fui grande en mi última existencia, siendo el ro humilde y honrado, sufrido y altivo y siempre me conformé con la voluntad de Dios. Dejé hijos educados y ué a mis compañeros de taller, en el amor a la santa igualdad.

ni anterior existencia, había sido juez supremo, y por las faltas de amor de la ley y por la falsa educación ida, era déspota y apliqué el rigor de la ley que corta la existencia de los seres. ¡Pobres jueces¡...Espíritu que vez lo ha sido, no quiere serlo en la otra existencia. Por esto vine yo a ser obrero y a sufrir aquellas mismas s del despotismo, en compensación.

n triste obrero, y mal mirado de algunos de mis compañeros; yo no los odié, y no importa aquellos desprecios. me recompensó con el progreso.

ierto que cuando yo viví esa existencia en la tierra, había más desigualdad e indiferencia, y se miraba al pobre ro mal; tan mal, que bien dicho será si digo, como a un perro.

veo progreso y que el obrero se hace entender, y mañana será mayor este progreso, porque será por amor rnal, y esto me engrandece, porque por esto luché, y ya se dan cuenta todas las clases de la necesidad de la ley ín; y para acicatear a los prejuiciados, yo os digo que los que se tienen por grandes serán chicos y los que se n chicos serán grandes a los ojos de Dios.

nor entre vosotros se ve crecer desde la primera vez que me comuniqué en la tierra. Esta es la segunda, y lo dece vuestro hermano,

no

Y yo que ando entre jueces

Y palpo las consecuencias

De la falta de conciencia,

Diré bien como Gabino,

Por no decirles...latinos...

¡Pobres jueces¡¡Pobres jueces¡...

_____

sión M. P.

sto 24 de 1911

dido del hermano Juan Bautista, se le concedió esta sesión al hermano M., que se veía necesitado, y le trajeron su ejemplo al espíritu de Anita A., desencarnada hacía cuatro meses, la que fue mala contra su madre política y de envenenarla y por equivocación lo tomó ella.

amargos sollozos, dijo:

nujer, hice mucho daño y mucho me pesa; sufro horriblemente y no sé cuándo acabarán estos sufrimientos; es cia que tanto sufra quien tan mala fue, y por mi maldad no cumplí mi misión, que era de amar y no di ni supe me cariño.

ahoga el pesar, porque presiento mis víctimas; ayudadme por caridad a quitar el velo que cubre mi espíritu y me sa.

engañados vivimos en el planeta y cómo nos agobia nuestra maldad en el espacio cuando salimos del primer go; yo, ahora es el primer momento que recobro el conocimiento de mi estado, pero...no puedo más...(Se ayaba la médium, y le interrogué su nombre, aunque por inspiración ya lo sabía). No me lo pudo decir, le qué me dijera a quién buscaba, y no podía ver por vergüenza y dolor. Entonces, dejándola reposar un iento, dije: Ya que no puedes decirme el nombre de quien buscas, yo lo pronunciaré...Luisa, acoja este espíritu le pide perdón...-La médium cayó de rodillas con grandes sollozos abrazándose a sus rodillas y la levantó ole el perdón y corrió al hermano M., padre político, con quien hubo la misma escena, y ya perdonada, dijo:

ni conciencia no sufre tinieblas, aunque sufre remordimientos; veo luz, y los padecimientos con luz, son

deros. Encaminad, padres queridos, por el bien, a mi esposo y vuestro hijo, que ahora yo os ayudaré tanto os odié, y a él lo dirigiré. Pero no puedo estar más, porque quien me trajo me ordena retirarme.

nano mío: Gracias, y que Dios premie tus obras. Adiós.

ió a posesionarse con alguna dificultad la médium, quizás por los fluidos demasiado materiales que dejaba el itu que se había comunicado; pero el comunicante despejó de fluidos a la médium y dijo:

dos hermanos, saludaros quiero.

o vosotros decís, a cada santo le llega su día, y el mío ha llegado de declararme a quien debo.

spето me retiene, porque es cierto que vuestra misión es grande y buen camino de cumplirla lleváis y seréis tro capitán. ¿Cómo no tener respeto? Pero, el respeto con amor invita a la confianza, y ésta me alienta y las nes de mi Maestro superior me llevan al cumplimiento de mi deber.

e de aquel que no cumpla su misión, como acabáis de ver. Yo la cumplí en mi última existencia, y disfruto del io.

otros tenéis muchas ventajas que no tuve yo y mis compañeros, por el progreso que habéis alcanzado; por esto hora de la venida del Espíritu de Verdad...

uí empezó a ser mucho menos expresiva su manifestación, y casi balbuceando dijo, pero con cierto énfasis:

uí tenéis al hermano Marcos Evangelista, y voy a dar las manos a mi protegido". Se dirigió donde estaba Martí ado al lado de otro hermano cuyo protector es Agustín Obispo, nuestro familiar, y es a éste a quien alargó las os, y le dije con aspereza: Hermano, tú te has atrevido a decir con jactancia que eres Marcos el Evangelista y te equivocas al tomar las manos del que dices tu protegido y has tomado las del protegido de Agustín. ¿Te ce que soy fácil de admitir mistificadores? –Soy el hermano Marcos y te lo juraré. –No necesito tu juramento, jurarás en falso importándote poco, y lo que te digo que Marcos Evangelista no puede equivocarse en tomar anos de un hermano por otro y por tanto te ordeno te retires. –Soy...-Que sea el Espíritu de Verdad; no lo has ostrado y retírate; pero, si insistes, dime dónde te veneran, que yo conozco, y te creeré.-No puedo contestarte. o vi con gran pena pero humilde y aún con sonrisa se retiró, manifestándose sin despertar la médium otro itu que reconocí al momento, y dijo:

terna paz sea entre vosotros.

vuestra madre. ¿Me crees a mí? El hermano que se ha retirado, pero que aquí está, es el hermano Marcos. Su eder, tiene su misterio y no se ha enojado: cumplió órdenes superiores y por eso no ha podido contestarte; pero emos con satisfacción que no será fácil engañarte; pues aunque te has equivocado, no ha sido tuya la culpa sino misterio que encierra, y que el hermano Marcos se ha emocionado mucho, y ahora viene y te dará icaciones.

az sea con vosotros, y recibid la bendición de vuestra madre,

a de Nazaret

Marcos: Este es mi marco,

Del que por nada saldré,

Y garantía daré

De la justicia que traigo.

Eché a Marcos ,y si fuera

El mismo Padre Creador,

Con ese mismo rigor

Al Creador despidiera.

olvió a posesionar el hermano Marcos, y con gran sonrisa me dijo:

nano: Pregúntame ahora quién soy y dónde se me adora que tú conozcas, y te contestaré. –No tengo por qué untarte nada a ese respecto; pero sí he de decirte que escribo historia de verdad y no consiento ni al Espíritu de lad una duda. Si esto hubierais hecho vosotros, a nosotros habría llegado la verdad escrita y no la verdad cional.

cias, hermano, por tu explicación, y ahora autorizado te diré que nuestro Maestro y Jefe superior me ha nado engañarte, y a él reverenciamos y obedecemos por su altos fines: No puedo declararte más. Él te da las las, porque sabes llevar la batuta. Ahora voy a lo mío: Tú, protegido mío, Martí, toma el ejemplo de cuánto has y escucha. Espera confiado; ensancha tu pecho, que trabajo tendrás y tranquilidad también.

no me detengo más, porque la médium ha trabajado mucho...Benditos médiums que nos asisten gados...Benditos vosotros, que los desarrolláis para ponerlos al servicio del Padre y benditos mil veces por el nterés de vuestro amor y porque sois los enviados del Padre para consumar la obra empezada por mi Maestro s; benditos sois por nosotros y por el Maestro Jesús, el Gran Maestro y Jefe Superior Francisco Xavier al que renciamos.

cos Evangelista

_____

sión M. P.

sto 25 de 1911

sitaros vengo...Gracias al Padre de todos...

ermanos míos; luchar todos debemos, hasta conseguir la unión de hermanos; vosotros con la ayuda de los anos espirituales, nosotros con la de nuestros hermanos materiales; esta es la ley de las afinidades.

s hora de que vosotros descubráis el cutis vergonzoso y levantéis el velo que cubre ese cutis. ¿Sabéis a qué o cutis vergonzoso? Vuestro pasado; las faltas cometidas en existencias anteriores y que habéis venido a pagar a.

chadme bien lo que os digo; lo que os dice un hermano espiritual que gozoso está en vuestra presencia y que tierra ha vivido muchas existencias como vosotros; un hermano de luz, aunque no con tanta como la que para tros deseo, pero con muchas ganas de ayudaros y deciros la verdad.

otros no sabéis de otras existencias, ni vuestro espíritu recuerda a vuestra materia lo que pidió al venir a una a prueba, porque no siempre conviene saber lo que fuisteis, porque aún no estáis preparados; que a los que lo , se lo advierten sus hermanos espirituales; hay materias tan imperfectas, que el espíritu se ve engañado en la eligió para sus luchas, y no pudiendo desarrollarse, la tortura y la desequilibra; éste es el caso frecuente de lo lamáis locura. ¡Pobre ciencia¡...Qué pequeña es, porque el egoísmo de sus cultivadores es grande.

sufrir a esos seres, y la ciencia, cuando no dice locura, dice ser una gran debilidad al cerebro; busca las causas materia, porque no quiere doblegarse, porque teme encontrarse que en la ciencia material no puede encontrar dio y no lo encuentra. Curar el espíritu al propio tiempo que purifiquéis la materia en lo posible y habréis ntrado la causa de la enfermedad y la curaréis; todo es preparado por el espíritu, que no encontrando bilidad en la materia para el cumplimiento de su misión, lo que trata es de recobrar su libertad para buscar as fuerzas en otra materia; y vosotros podéis, en muchos casos, evitar estos retrasos a esos seres, si os egáis sin prejuicios a las enseñanzas de los espíritus.

nanos míos: Yo he luchado varias existencias y he sido de todo en la tierra: lo más alto y lo más bajo. Lo más cuando me llame sabio y fui juez de causas; lo mas alto, cuando era un obrero sufrido y supe cumplir con mi r y sufrir por amor humano, ayudando a la humanidad, en la que supe mirar como hermanos a todos los bres, porque mi espíritu sabía que todos somos hermanos en Dios nuestro Padre. Esta es la verdadera grandeza lo dicen en todo momento los espíritus protectores: oídles.

ne explicado con sencillez, para que todos me comprendáis; aceptar la ayuda de este vuestro hermano; yo seré vosotros en la lucha, porque os serviré de guía: Acordaos de este que en su última existencia fue un simple dor en los montes de Fuente Sauco y se llamó

no Galarza.

sión L. L.

nde me encuentro?...Tengan compasión de mí...Sacadme de las penas y sufrimientos tan horribles que zco...Pobre hijo mío...¿Por qué hice yo eso? No sabía los sufrimientos que pasaría.

nándose lo veo, con mi conciencia, porque los ojos ciegos los tengo: Pero presiento a mi hijo...Quitadme estos ones...Lo quemé en un horno y no sé aún por qué; en un momento de locura; no pudo ser de otro modo. Lo en el horno de la cocina, sólo por cubrir mi falta, porque era soltera.

ometí en la casa de M., donde era cocinera, en Buenos Aires, y fui descubierta y sufrí condena, pero morí de .

taliana y me llamé María C.

o su espontaneidad y arrepentimiento, pedimos la luz y se retiró alegre.

_____

sión Pedro Portillo

sto 27 de 1911

entre vosotros.

e aquí entre vosotros; el que descendió al pueblo judío con la antorcha en la mano, para llevar la luz a toda la a, y no para subir al Gólgota, donde equivocadamente me llevaron, porque así pretendieron obscurecer la luz, dañaba los ojos miopes de los sacerdotes.

venía a reunir toda la grey humana en un solo rebaño y bajo un solo pastor. Mi palabra viril llegó a los zones deprimidos, y éstos, deseosos de sacudir el yugo opresor de las castas que se llamaban de origen real y io, movían de vez en cuando alguna manifestación de protesta; y como temieron los sacerdotes perder los chos que ellos por la fuerza y el dogma se atribuyeron, y fuesen impotentes a dominar al pueblo levantisco, me uron el nombre de "Hijo de Dios" por blasfemia y pensaron que con la muerte del pastor, se dispersaría el ño.

casta impúdica¡...Yo te perdono...Con mi muerte, te llenaste de oprobio...¡Humanidad ciega¡...Yo te perdono...

el hijo del Padre os llamó; estoy sobre vosotros aunque me habéis hecho sufrir; os he mandado misioneros y tros...Sacerdotes...Casta impúdica...Habéis sido otra vez piedra de escándalo...Os perdono...

quiero el bien por el bien mismo; yo os prometí repetir mis palabras y venir a reunir el rebaño que con vuestro ndalo habéis descarriado. Ya en la tierra me encuentro en espíritu y me dejo oír de todos; mis palabras resuenan oda la tierra, llevadas hoy por el progreso y aún seguís siendo los soberbios de la raza sacerdotal, mil veces aricadora, y la paciencia llega al límite marcado, pero os perdono aún; aún tenéis tiempo de salvaros como os parciales de la causa inicua que os ciega.

, en cumplimiento del llamado del Padre, la causa infame de tan desastrosos efectos, por efecto de la gran a de la ley de justicia, perecerá en sí misma.

la voz de los misioneros del Padre; del mesías salvador de los mesías; del Espíritu de Verdad prometido; ue es la voluntad del Padre que no podréis resistir.

a ya de guerras fraticidas; todos venimos del mismo principio y caminamos al mismo fin; no equivoquéis el no. Yo señalé el derrotero y hoy se os ponen jalones de luz para que os guíen a la conquista del gran Cosmos, le la ciencia es la verdad y la luz el premio al trabajo.

ue habéis puesto un valladar, yo no puedo penetrar en vuestras conciencias ciegas y yo no puedo separarme de níos; de los humildes de corazón y fe elevada, que en su amor, quieren alumbrar a los tenebrosos, mientras es el po de tregua.

quiero que el mundo sepa que puedo llegar adonde están mis congregados. Quiero que el mundo sepa que *fui* del hombre; que nací en un pueblo del planeta y que *en el planeta quedan mis restos*...-¿...? –No me lo pidas, mano querido; aún no es hora; aún te lo disputarían y lo falsificarían; pero se te ha prometido y a su hora los rás en tus manos como bandera de paz para todos y de confusión para otros pocos que no encontrarán un n ni aún en las entrañas de la tierra donde esconder su vergüenza, porque de mí han hecho un Dios conforme a , y por lo sin razón de sus dogmas, veo descarriados a mis hermanos menores y es hora de reunirlos, porque no culpables de todos sus pecados: los responsables son los que me presentan, que no conociéndose a sí mismos, enden descubrir a Dios.

malos intérpretes del tesoro de la verdad que recibisteis¡...Habéis hecho una amalgama infame con la alianza aún defendéis y en la cual os ahogáis; y sin embargo, en ellas, en las doctrinas de todas las religiones, está la ad con la voz del Creador, porque el Padre no olvida a nadie.

beneficios reportan para vosotros el ser libres y conscientes dentro de la luz; mis ojos se fijaron en los eñuelos; fijadlos vosotros y sembrad en ellos, pues son los defensores de la causa del Padre.

id mis enseñanzas; no dudéis que donde se reúnen los hombres en mi nombre invocando al Padre, yo estoy y estimonio al mundo.

az sea con vosotros. Vuestro,

s de Nazaret

En el portal de Belén

Dicen que nació Jesús

Y que se subió a los cielos

Con las sandalias y todo;

Pero, ya veis de qué modo

Jesús desmiente a esos ciegos,

Y os juro por ...Luzbel,

Que Jesús quedó en el suelo

Y que nació en Nazaret.

_____

va posesión Pedro Portillo

abía abierto una discusión, en la que yo, como siempre, sostenía que *tenemos mayor obligación de sanear la sfera, educando a los espíritus ignorantes para que a la tierra vengan poseídos de los fines que perseguimos la causa de la verdad.*

ronto se posesionó y dijo:

firmo por la luz que poseo, que oigo todo lo que decís, y digo *que la atmósfera que os rodea está poblada de spíritus que han cometido más fechorías.*

los atraéis, porque de vez en cuando ven salir de entre vosotros una luz como de entre un nubarrón y muy a ıdo se disputan la vez de aprender entre vosotros.

un Equinoccio que no perdemos de vista; las agitaciones populares promovidas por ellos, avivadas por ellos, nidas por ellos, y que no es debido más que a la ley de las afinidades. Pero, debido a las enseñanzas de esos itus en el planeta y el espacio, aminoran las luchas fraticidas y dejan lugar a las luchas de principios.

s envueltos en las líneas de fuerza de un campo magnético con sus dos polos en movimiento, y nosotros vechamos el polo positivo, que es el médium; pero él se explica, conforme al ambiente que le rodea. El gran to del maestro de los médiums es conseguir aislar a los dos polos, para que no se neutralicen las fuerzas; por el yo obro, después de largos años de lucha, has conseguido su verdadero aislamiento; y mientras en él obramos, spíritu emancipado está en el espacio con los maestros y estudiando. “El niño perdido me dicen que es” y ahora spíritu, con la mayor independencia, se comunica con mundos superiores.

ecreto del Gran Xavier, al encaminarte por el campo de tu enamorada electricidad, estos conocimientos lvían; y yo afirmo lo que tú sostienes, hermano mío.

atmósfera que os rodea, la habéis de sanear vosotros mismos con la enseñanza de lo que os comunicamos, con nor hacia todos y por estos medios y la luz del espacio, conocerán los principios de la ley fundamental y enderán a la tierra ganosos de trabajar por el bien universal”.

otros aprovecháis la revelación; nosotros aprovechamos los médiums, y por ellos os decimos la verdad del e, que es la ley.

litos médiums...Benditos los maestros de los mediums. Benditos todos, y fírmame

el Arcángel

“Cualquiera le pisa el poncho”,

diré en criollo argentino,

al “Arcángel Rafael”...

Pero...Lenguaraz...¿No ves

El lío en que me has metido?

¿Te da risa? Pues a mí, reconcho,

me desazona, en verdad,

porque los frailes rechonchos

que sólo saben maldad,

no creen que mi “querida”

sea la Electricidad.

_____

sión M. P.

sto 29 de 1911

raban unas mujeres por la ayuda de un niño enfermo, y como la sesión de hoy estaba destinada a la memoria ermano Juan Bautista, aniversario de su martirio, se llamó para magnetizaciones antes de la sesión, a María de aret, que, posesionada, dijo:

terna paz sea con vosotros, hermanos queridos.

ecesidad me llama, y heme aquí entre mis hijos: ¡Cuánto sufrimos porque sufrís vosotros¡...Triste humanidad caminas muy despacio...

os, hijos míos, venís a este planeta tierra a expiar lo que en otras existencias habéis delinquido, y todos también n una misión que cumplir.

cumplí la mía dando el ser a Jesús y mis otros hijos, y sufrí los dolores de mi gran misión; pero los sufrí nada y hoy sufro por vuestro amor y me hacéis sufrir cuando me llamáis “Virgen”. Yo no fui virgen, ni santa; na mujer y madre como vosotros y la naturaleza no podía librarme de la ley general y universal. Fui, sí, un itu resignado y de amor, y esto me dio la elevación que tengo, grande, sí, pero infinitamente más pequeña que ue os enseñan.

en que tu espíritu es perfecto. –Perfecto y santo sólo es Dios; el Padre. Pero, llamadme como sepáis; como ntréis consuelo: Virgen santa, madre de Dios, que yo atiendo a la intención y no al significado de vuestras oras.

niño, es un espíritu viejo y grande; pero traído al mal en sus anteriores existencias, hoy viene a sufrir; pero éis curarlo, y yo os digo, curaréis el espíritu y la materia juntos. Dio algunos consejos a la madre y se portó a la casa de un enfermo cuya madre estaba presente y ordenó un tratamiento rápido si querían llegar a po, y dio a la madre consejos y medios para alargar la vida del joven presente y dijo:

s míos, prestad atención a las enseñanzas que os damos, porque la hora de la verdad se acerca.

bid la bendición de vuestra madre.

a de Nazaret

sión M. P.

habíamos propuesto saber la verdad de la muerte del hermano Juan, por él mismo, y se manifestó con un io y pena grandes y dijo:

venidos seáis, hermanos queridos.

ue os puedo decir de mi historia, lo sabéis, con certeza lo ha referido Jesús; acabáis de leerlo y yo lo confirmo. stra duda es quién fue el que dio mi sentencia; pues bien, fue Herodes, pedido por Herodiades.

ue os importa sabes es que yo cumplí mi gran misión y que di buenos discípulos y valientes; Esteban fue uno uis buenos discípulos, que levantó el espíritu, cuando el miedo ahogaba la doctrina predicada por mí y por mi sor, Jesús.

er preguntado por el hermano Martínez, dónde fue la ejecución, quedó en profunda pena, y transportada la ium, vimos el momento de la ejecución y sus últimas palabras dichas con arrogancia, que fueron: “Contra la ira luché, con la verdad vencí, la hora...no...me importa”.

nanos, para que os quede constancia, tendréis los planos de dónde fue, cómo fue y dónde me dejaron. Aún allí ı mis restos.

Bautista

_____

ló posesionada la médium de otro espíritu, que dijo:

Lucas Evangelista, discípulo de Juan, y vengo a cumplir su encargo.

intención de dibujar, le di papel y lápiz, pero era fuertemente agitada la médium y no podía ni cumplir su etido, ni hablar, y dijo:

hermano, escribir al médium escribiente, y escribió:

os dé su bendición y yo la mía.

spíritu es de Lucas Evangelista; pero por no saber la médium escribir, no puede dibujar el plano; pero en otra on lo hará, porque hoy hay muchos malos fluidos; despertarla y que no trabaje más.

Gonzaga

_____

espertar la médium, dijo: escribe lo que he visto.

stado en un salón grande tapizado de granate, tiene 4 puertas; en la segunda puerta a la izquierda hay una lera de mármol blanco y conducía a un salón de presos; hay 12 hombres vestidos de uniforme que no conozco, un hombre grueso y le forman cuadro; han pasado por un túnel desde aquel salón y han llegado a un castillo cho y por bajo había mucho agua. Afuera había un grupo de gente que gritaba y había peleas. Han aminorado grupos que han dispersado; pero han seguido gritando y se han detenido delante de un edificio como colegio y ían sacar a los alumnos y se opusieron las tropas, otros iban con grandes palos.

licen: es la tragedia de Juan y la visita de Jesús a Juan.

. – La descripción hecha es conforme a lo que conocemos del palacio de Herodes y su castillo. En el agua que o había al pie del castillo deben estar los restos del gran Apóstol de la Verdad.

uín Trincado

_____

sión M. P.

iembre 1 de 1911

anifestó un espíritu, imponente por su desesperación y rabia, destrozando los vestidos de la médium. Hube de nerme y amenazarlo, si no se moderaba, y le ordené sentarse y guardar compostura; pero quería ocultarse y instrucciones y se me comunicó que tenía delante al espíritu de la famosa Lucrecia Borgia.

a los asistentes mucha fuerza y unión y ayuda a los protectores y, por fin, rompió en grandes sollozos y dijo:

nto vengo sufriendo.-¿Y por qué? ¿Por quién?- Por mi imperfecta materia; por mis bestiales vicios... Y...por el otismo infame de la Iglesia.

ellos salones tan impúdicos, tan inmorales y tan asquerosos, dentro de ese inmundo Vaticano. ¡Oh, qué ores y cuántos crímenes he cometido en ellos¡ Esa es la causa de mis horribles torturas. ¿Quién era yo? ¿Qué ni materia?

, hermano, que bien te conozco; hoy me mandan a por tu absolución y mi espíritu no puede sufrir al recordar nechos sin antes recibir la luz y de ti que entonces fuiste víctima de los míos, la espero.

bes algo del espíritu de tu padre? –No puedo saberlo, pero me dicen que es encarnado y que es peor que nces. -¿Entonces ya comprendes que sé quién eres? –0h, qué horror, Dios mío. Qué engañada viví; pero por , hermano, dame tu absolución y veré la luz y yo te prometo volver a relatarte mi historia y los secretos que me nan decirte, porque hoy no puedo más sufrir; por ese poder verdadero que te comunica Dios, ese Dios de Amor licen, no el Dios que nosotros adorábamos y que ya es hora de desenmascarar.

é me han dado los goces de mi materia? Sufrimientos, torturas, desesperación; mi materia fue muy imperfecta y viciosa. Ayudadme...Pedimos y tuve la seguridad de que se me ordenaba darle luz y dije:

nana: Dios Padre amoroso, por medio del Maestro Jesús y de Francisco Xavier, Maestro Superior de los cios, que a mí me ordena y represento, te concede la luz; pero antes has de contestarme a una sola pregunta:

é crímenes te han atormentado más? No pudo contestarme, pero me señaló el anillo de la médium. ¿Dónde lo ste y podré conseguirlo un día? -¿Sí? Pues bien...Lucrecia...y prorrumpió en sollozos y suspiros desgarradores y a: no me odies, fui la mujer más mala, pero ya estoy en la tierra a expiar...Pero...¿Por qué me nan?...Oh...¿Qué es esto? No. No. No es quemarme; es que no puedo aún sufrir tan fuerte la luz, y se hincó de las diciendo: Jesús, perdón...Francisco Xavier...qué foco tan potente. Llevadme con vosotros y tendré luego zas para reparar mis yerros. Hermanos, benditos seáis, benditos sois de Dios y siempre os bendecirá el espíritu os pide ayuda y oración; sed humildes para que no sufráis lo que ha sufrido vuestra *hermana Lucrecia*, que a Dios os bendiga en su nombre. Adiós.

osesionó el hermano Juan con algazara y dijo: Buena perla...Hermano. ¿No esperabas ese regalo? –Hermano , no lo esperaba porque estoy enfermo. –Pero yo no me he movido de aquí y los jefes estaban al frente y esto te ará una vez más que nosotros obramos y cuidamos de los instrumentos; por eso vengo yo ahora a sacar los os a la materia de la médium porque me hace falta para la ayuda.

no hay botiquín, pues la atmósfera ha quedado cargada, pero sabed que todos tenéis poder para ayudaros tros mismos y ayudaros al mismo tiempo que os acordáis del hermano Juan. Indícales, hermano querido, cómo n de ayudar a sí mismos.

ne retiro, que hay otros que necesitan y tú me necesitas luego; llámame al acostarte.

s, hermanos.

Tomen aquí lección buena

Esos...pobres curanderos

Que en su pestilente ambiente

Quieren curar al doliente

Y están ellos más enfermos

Que campana que no suena.

Posesión L. L.

Mucho sufro. ¿Por qué sufre mi espíritu? ¿Por qué padezco? Esto es injusto. ¿Dónde estoy? Quiero sentir dónde estoy, quiero saber lo que será de mi.

Le exhorté al reconocimiento de la justicia de los sufrimientos; se obstinó en que era injusto el que lo hacía padecer y dijo que no le convencería y que no creía en Dios.

Vista su obstinación, lo despedí.

Se posesionó otro espíritu y dijo:

Ya he llegado; grande es mi sufrimiento.¿Por qué me tienen tan castigado? ¿Quién será el culpable de mis sufrimientos?

Hermano, mírate en la conciencia y verás el culpable. ¿Acaso no eres tú mismo? –Es cierto...Pobre de mí...que teniendo dentro de mi mismo la causa de tanto padecer, no he sabido buscarme el alivio; pero, mira, hermano, que me persiguen y me acusan y me amenazan. ¿Dónde me esconderé?

-Hermano: en el mundo en que vivís no hay escondrijos, si te persiguen, es porque has ofendido y tu deber es pedir perdón. ¿Qué has hecho?

-Los maté para robarles y no lo aproveché; fui prendido y sufrí una condena, pero morí de pena en la cárcel de Rosario; yo era de Rosario, y me llamé Pedro P.

Arrepentido, obtuvo el perdón de sus víctimas y recibieron la luz.

_____

Posesión Pedro Portillo

Septiembre 4 de 1911

Empezó bendiciendo y dijo:

Paz entre vosotros, amor sea el lazo que os una.

Infinito, grandioso, es el camino que hemos de recorrer. Pobres...Aún estáis en la atmósfera cruda de la tierra, planeta de expiación; aún llamáis porque os sentís pequeños; felices de vosotros que lo sabéis. Cuántos espíritus están entre vosotros, que llamándose sabios, no saben esto que es la verdadera sabiduría. Sí; el saber que sois pequeños, es el principio de la grandeza y por eso seréis grandes.

Cuánto trabajo me cuesta despertar la conciencia para enseñar la verdadera ciencia, no porque no haya hombres de progreso, sino porque esos espíritus están embebidos en ciertos espejismos y un tanto aturdidos con la diferencia de su estudio y lo que la razón les dice. No se atreven a ahondar en las verdaderas leyes; tiemblan al saber que no saben, porque, dentro de la ley de las afinidades, está esa gran mole que se llama mundo tierra y en ella aún tiene algún imperio el prejuicio y la rutina y esas afinidades de la tierra con el cosmos, se escapan al escalpelo y a la balanza de vuestras más finas ciencias de anatomía y fisicoquímicas; esperar un poco más. La tierra ha de generar, ha de dar átomos y moléculas de vida, que no se perderán, como se perdieron antes, para que el espíritu sea libre; antes se perdían los gérmenes, por la postración en que yacían los espíritus acobardados por la injusticia de los hombres. Pero en la ley de las afinidades, entra por la justicia que el Padre tiene establecida y ya es la hora de que esos gérmenes no se pierdan y que formen átomos y moléculas que luego han de formar cuerpos.

En todos los tiempos ha habido hombres para dar impulsos a la generación; ésta se desarrolló en su metafísica, con los efluvios del Creador, fuente inagotable de armonías y de amor; y así ha ido elevándose en el progreso, miles de veces ahogado y reducido a la confusión, al caos, la especie humana terrestre, y ya el hombre ocupa el pedestal superior; ya entramos en el terreno de la luz, del amor.

Amor...palabra que resuena en todos los confines del Universo, con sonido melodioso de lira eterna; porque la ley de amor encierra todas las leyes de la armonía y de las afinidades, porque él es el legislador mismo.

Los hombres que no sienten dentro de sí el Amor Divino, es porque están corridos de prejuicios y porque son ruines en su espíritu; a éstos, hay que llevarlos al castillo donde vean la luz; sed con ellos misericordiosos; usar del amor fraternal, porque están al principio de su camino.

No se les puede aún sacar de la mole que pisan; pero hacerles ver en la bóveda azulada, esos puntos luminosos que titilan y vibran unísonos y enseñadles que a ellos estamos enlazados, por la ley de Amor.

Cierto es que vosotros estáis sujetos a la expiación y en la afinidad de esos mundos que alcanzáis con vuestros ojos, hay perfección relativa, por la que el amor es la ley que rige los actos de sus habitantes; pero también hay mundos que se diferencian muy poco en superioridad al planeta vuestro; y vosotros que tomáis la inspiración de los espíritus de progreso, llegáis a compenetraros de estos axiomas: decidlos y afirmadlos porque la ignorancia no puede rebatirlo, porque la ciencia astronómica lo confirma.

Decidles; que en esas luces, en esos brillantes, hay habitantes que saben que existís vosotros; y aunque hay habitantes de algunos de esos brillantes que están sujetos a pocos menos sufrimientos que vosotros, tienen intuición de que vosotros padecéis más y os ven y al Padre ruegan por vuestro progreso; que en otros de esos brillantes hay humanidades de luz que os ven por su propia virtud y no padecen más que por vuestras desdichas, por vuestros yerros, y hoy cantan al Dios de Amor, porque ven ya la luz que ha de apagar las tinieblas de la tierra.

Dichosos vosotros, hermanos míos, que podéis desde aquí, penetrar en esos mundos, porque el alma no precisa de la mole de la tierra y se emancipa y corre y penetra en aquellos centros de luz y vuelve con nuevas energías para la lucha entre la pasiones y para enseñar la luz, por el amor, a todos los terrestres.

Llevemos al convencimiento a nuestros hermanos ignorantes; ya es tiempo que el mundo espiritual pase al progreso de otro mundo superior; y sólo puede ser esto por la perfección relativa de los habitantes del planeta tierra, de nuestros hermanos, y esto lo conseguiremos, por el amor.

El tiempo y las cosas están medidas por el arquitecto que no se equivoca en línea y nos ha sido asignado el tiempo y el mundo que habremos de ocupar; y cuando habrá reinado el amor en la tierra...entonces así...como en un ramo de flores de perfume divino, nos presentaremos al Dios de Amor, para ocupar nuevo mundo, destinado a los vencedores.

Sanead la atmósfera; sustraeros a los prejuicios de las religiones: He aquí el principio del secreto.

Francisco Xavier

Los hombres no han salido

Del cascarón del huevo,

Y aún nada han conocido

De este terrón son soberbios.

¿Cómo hablar de mundos nuevos?

¿No nos dirán a los cuerdos,

locos, los que locos sin remedio

son...y grandes animalillos?

¿Pero porque ellos no piensen

evitarán que yo piense?...

Se había notado que el espíritu de Xavier estaba molestado o preocupado y el médium apenas se despidió Xavier, quedó posesionado y dijo:

Yo vengo porque me siento atraído, no porque haya sido llamado, pero sé que no se rechaza a nadie, donde el Padre señaló su Cátedra.

El hermano que acaba de cederme el puesto es espíritu de mucha luz; yo soy de mucha sombra; pero soy un espíritu fuerte y arrollé los obstáculos que se me oponían; me creí con derecho, porque hoy me creo uno de los hijos de Dios. Sé que por amor me han sido complacientes; pero mi impaciencia estorbó algo en su expresión al médium y, por fin, heme aquí entre vosotros, dispuesto a arrostrar todo lo que sea necesario para conseguir la luz que me falta, en tantos siglos. Oigo, obedezco y digo.

Yo erré muchas existencias, pero en la última, llené la copa de mis yerros. ¡Oh grandes de la tierra¡...Si vierais este cuadro espiritual.

Yo era un millonario y nada sabía de las necesidades de mis súbditos. ¿Qué me importaba a mi? Que para mí trabajarán; y aunque ellos perecieran en la miseria, cumplirían mis caprichos por el terror.

Cuando compraba una joven con un puñado de oro, siempre exiguo, la lanzaba al mundo a luchar con su deshonra y no me volvía a acordar de ella.

Venía un sirviente y bastaba que estuviera de mal humor y con insultos le señalaba la puerta y, gracias podía dar éste, porque muchos mandaba al castillo de donde no salían más. Tantos crímenes he cometido, tantas desgracias he causado, que no ando un palmo en el espacio, que no me encuentre algún acusador: aquí la madre que me reclama sus hijos; allí la esposa que me hace cargos de su infidelidad; allá el esposo que me reclama su honra. Mas aca la joven olvidada que me reclama la reparación de las faltas cometidas por mi abandono.

Cuando me vi en el espacio, tan solo y tan desnudo, comprendí que yo sólo me había engañado y no supe tejerme el traje, ni ganarme la amistad y compañía. Reflexioné en mis obras y vi que ni un asilo había fundado, ni subvencioné, ni una lágrima enjugué, y comprendí que si nada había podido traer conmigo, es porque el hombre en la tierra sólo es depositario de los dones que Dios le da; yo malgasté esos dones contra mí.

Mas vuelvo a los relatos de mi vida, para deciros que, al fin, mi despotismo fue causa de que mis vasallos me traicionaran, porque hice sucumbir al filósofo y al feudal y caí herido por mis mismas armas, no había en ello crimen; es la Justicia, por la Justicia misma.

Decís vosotros: “Paz en la tumba”. Vano sofisma...Eso no redime a la mujer que se prostituyó, porque en ella se mató un árbol que daría frutos al Creador; eso no restituye lo mal adquirido, ni enjuga las lágrimas que causó el muerto y todo hay que restituirlo. Y cuando me vi impotente ante el mundo, quise comprarlo y no pude y puse el sello de mi soberbia, altanería y maldad.

Por fin, después de tantos siglos, he venido aquí porque un foco grandioso de luz vi salir de entre las tinieblas y en mi desesperación rompí por todo; el médium recibía la luz y yo le hacía sombra; pero yo reclamaba amor, justicia y ese poderoso foco, sonriente, lleno de amor y ternura me ilumina, y ¿qué veo?...pero, dejadme alentar, que recuerde aquel sitio depravado, ahora que se han corrido algunos de mis crespones.

Qué bellos sois...Qué bellas mujeres...Dios mío. ¿No es el mismo mundo ya? Qué luz tan grande os rodea. ¿Cómo es esto? ¿Ya no es como en el tiempo que sólo la moneda lo podía todo? ¿Puede ya más el amor? Y me dicen que vosotros sois obreros; que no tenéis más fortuna que lo que ganáis con vuestras manos y que sois los que habéis de alumbrar al mundo. ¿Cómo puede ser esto? Si así es, es cierto que la moneda no tiene el valor que yo creía y el amor ha triunfado...Me vuelven a decir que venís a reunir el rebaño y no salgo de mi asombro. ¿Cómo lo conseguiréis? –Con el amor, hermano; cuando el amor será la base de la mutualidad que perseguimos, nuestra obra estará terminada.

Ahora sí que veo el camino. ¿Cómo no habéis de poder, si tenéis tanta luz que casi rasga ya mis tinieblas y cada vez que me habláis me llenáis de esperanza? Cuando yo me ilumino de vosotros, todos pueden ser iluminados. Pero ya la impaciencia por ver la luz me apremia; no quiero oír más quejas, pedidos, ni amenazas. Tú, el hombre humilde en quien reside el poder depositado por el Padre, ayudadme; quiero pagar mis deudas; quiero amar; dame luz.

Hermano. Yo escribo historia y esta página no puede quedar incompleta; complétala y te daré la luz.

Ah, quieres mi nombre...Dios mío...Justicia es...soy...

Bruto

Se puso las manos en la cara; rogamos al Padre y dos hileras de lágrimas salieron de los ojos del médium y dijo: Gran Maestro Xavier...tras de ti voy. Hermanos, adiós; leed mi historia.

Se posesionó acto seguido un espíritu que empezó a sacarle fluidos al médium y entretanto decía: -Hermano, hay que sanear la atmósfera aún más que los cuerpos; que os sirva este ejemplo de consuelo, a eso estáis llamados.

Os saluda vuestro hermano

Manuel

¿Qué decís, hombres, de Bruto?...

Contestad y sed prudentes.

¡Cuántos que se creen gente

Son más brutos que ese Bruto¡...

_____

Posesión P. Portillo

Septiembre 4 de 1911 (noche)

Amor y paz con vosotros.

Heme aquí entre mis hermanos.

No es, ni puede ser mi ser, lo que os afirman, porque es contrario a la ley generatriz; no es ni puede ser el polvo de la tierra, aún muy imperfecto, el que se eleve a los grados del Dios de Amor.

No es ni puede ser lo que los hermanos pretenden ridículamente divinizar; no es ni puede ser lo que los hombres que están en una atmósfera putrefacta, dogmatizaron para obligar a creer, siendo su arma la ignorancia crasa de sus súbditos, para que sólo en la extrema aflicción, olvidados del terror religioso, eleven su plegaria de oración en el verdadero templo, al verdadero Dios, fuera del templo del ídolo, desafiando al teólogo.

No es, ni puede ser, porque el hombre no ha aprendido los caminos del Cielo, porque no lo han dejado los dogmas llegar al Omega de la Verdad.

Era el convencimiento de la ignorancia, el que obligó al creer una mala interpretación; tal vez la malicia o la imposición fue la que creó ciertos dogmas, tan absurdos como el de los ángeles y arcángeles, pero que en nada afectaban a la vida de las almas, no definida en aquellos tiempos.

Los hombres han comprendido que al Alfa y al Omega se llega por la plegaria libre del pensamiento y han roto el valladar de los misterios.

No hay supremacías; en virtud de la ley generatriz, todos somos beatificados por el amor del Padre: único dogma.

Yo, uno de los tantos, pasé por la justicia de ley y fui carne muchas veces, unas consciente y otras inconsciente de lo que me rodeó, y más veces fui inconsciente hasta que la luz dio fuerza a mi ser, para ser consciente; y como yo, todos los ángeles, arcángeles, querubines y serafines que los hombres os han puesto, impecables, quitándonos los méritos que la lucha del espíritu ha adquirido, que es la verdadera supremacía del momento.

Sí, supremacía de momento es; porque todos han de reconcentrarse al grado de perfección relativo al mundo que ocupamos; y cuando todos habéis llegado a ese grado, las supremacías que hoy podéis apreciar, han desaparecido; pero estas supremacías no existen en la ley generatriz y sólo las tenemos los que hemos luchado más, para llegar antes; pero es temporal esa supremacía y hacemos ostentación de ella para emularos a llegar, cumpliendo en esto al Padre y es una gran ley; la ley de atracción; como los mundos mayores tienden su influencia para atraerse a los mundos menores, hasta el infinito, así el Padre es la suma ley de atracción para todos sus hijos.

¿Y qué es el infinito? Aún mi espíritu no lo ha percibido. El infinito se pierde en lo infinito; y sólo el Padre es poseedor del secreto. Yo no lo he percibido y me consagran Arcángel. ¿Cómo lo habrán percibido los que no saben lo que es su ser?

Mas, ¡oh mortales¡; suena la hora de saber los secretos relativos de vuestro mundo y a la vez del Padre y nadie podrá sustraerse; y la generación presente oirá esa voz y se hará luz.

Los destinos están marcados en el derrotero universal; el progreso avanza con paso firme. Ay del que quiera detener ese progreso. Tendrá que correr más de prisa y al fin se abrasará en las llamas sagradas del amor.

Honor a la luz que viene de mundos aún perfectibles, pero perfectos respecto al vuestro.

Honor a los mesías que os presiden. Llevar la luz sobre las tinieblas y con vosotros estará...(no importa) fírmame

Miguel Arcángel

Tengo una deuda contigo, hermano, y en su hora vendré a revelártela. Adelante.

Aquí el...Arcángel...Miguel

Como Arcángel, se rebela.

Cuidado...los que dos velas,

Por si acaso...le encendéis.

_____

Posesión M. P.

Septiembre 5 de 1911

Este día, de sesión ordinaria, me encontraba enfermo, a causa de una dolencia grave. La médium, también indispuesta; pero el público había acudido y pensé suspender la sesión. Pero no queriendo privar a los hermanos de la alegría de sus almas, consulté y supe que por nosotros se velaba demasiado, por lo que no temí abrir la sesión, pidiendo al hermano Ohm Oliver que él diese lectura.

Se posesionó el hermano Juan Bautista y se esforzó en la alegría y me dijo: Ve, hermano, cómo os cuidamos. Muchos os rodean; pero esta vez nos hemos impuesto y sólo yo vengo a consolaros, a ayudaros y a ahorrarte el trabajo para con los necesitados. Pero hay tan buenos fluidos, que estaré dándoos un rato de asueto y contestaré a los hermanos, por sus desgracias. –A todos animó; dio las manos y pidió agua para fluidificar, porque tú, dijo, hoy no estás para hacer esfuerzos y luego necesito estar contigo, llámame.

Hermanos míos, pedid la salud del hermano mayor, que nos es muy necesaria. Llámame. Hasta luego.

Posesión M. P.

Septiembre 11 de 1911

(Para Josefa Fernández, por aflicción).

Benditos todos los hermanos. Benditos seáis. Gracias, hermano querido; tu fuerza me alivió el camino. Cuánto he sufrido hasta llegar este día feliz, por mi protegida; pero ya se acerca el día de mi descanso.

Hermano mío; ante todo, sabed que con vosotros está un sacrificado, el hermano Dimas (San Dimas), no importa; el caso es que me conozcáis.

Diréis: ¿Por qué sufre siendo santo? Ni yo, ni nadie más que Dios es santo. Fui un espíritu que luchó como vosotros, como luchas tú, hermano querido. Pero vosotros, hoy, tenéis mayores ventajas. Mas hoy vengo aquí a libraros de vuestros enemigos.

Benditos vosotros que tenéis la facultad de comunicaros con los espíritus de Dios.

Ven a mi, protegida mía, y déjame descansar...Ya sufro menos, pues desde hoy, ya podrás llamarme por mi nombre; yo veo que pedías con justicia; pero en este planeta tierra hay tantas injusticias y que porque no podemos mirarlos desinteresados, padecemos por vosotros; pero ya llega el momento del descanso; ten resignación porque aún tenéis enemigos perseguidores encarnados y desencarnados.

Hermano: yo no me he comunicado aún en tu pequeño centro, porque no era hora de manifestarme en mi afinidad, pero en "Constancia" he sido frecuente y...sólo los que hemos sabido sufrir un martirio, somos capaces de resistir tales atmósferas. Tiempo perdido para nosotros, pero cumplimos. ¿Sabéis quién me ha facilitado los permisos? El que siempre entre vosotros está recogiendo los fluidos para llevarlos donde los precisan; el hermano Alejo, con quien soy afín y le ayudo en la obra de libertad a su protegido; ya no sufre tanto, porque lleva un guía que mucho le dañó y vosotros le disteis luz; ya sabéis quién es y trabaja, porque ha prometido y quiere cumplir su promesa.

El fue malo en sus existencias anteriores y en la última que era un camorrista, ocasionó estos sufrimientos; él quiere volver pronto para enmendar sus yerros; pero no será tan pronto como creeréis, porque tiene que sufrir esa condena que se ha propuesto...

Quedó transportada la médium a la penitenciaría, y al volver dijo: -Le hemos hecho ver un retrato, entre sueños, a aquel pobre, como lo llamáis; pobre, sí, porque carece de su libertad; pero no tan pobre; es un espíritu grande y esto le ayuda aún más a su elevación; otros hay más pobres aún en lo material, porque no tienen más que el duro camastro y carecen de recuerdos que les consuelen. Vosotros, aunque con sacrificios, le ayudáis con amor; ya recogeréis la recompensa, no sólo en el mundo de los espíritus, sino aquí en la tierra; yo os lo afirmo; mándale mucho consuelo, que bien lo necesita.

Yo trabajo mucho, porque además de ser protector tuyo, que lo quieres de corazón, soy afín del hermano Alejo, su protector.

-Hermano Dimas: se anuncia que los van a trasladar a Tierra del Fuego. ¿Le tocará a él? –Eso piensan; pero él no irá a Tierra del Fuego; a aquellos castillos matahombres, no queremos, no queráis vosotros tampoco que lo lleven; a él lo estiman y no irá; él es bueno, pero las miserias que os rodean, conducen por caminos que no se han elegido y a vosotros os rodeó y no habéis podido aún salir de esas miserias; pero no temáis; aunque todos salgan para aquellos castillos matahombres, él no saldrá; yo lo afirmo; ya nos arreglaremos para evitarlo y aunque alistado está, no irá.

Tenéis un espíritu perseguidor que os daña mucho, que ha poco desencarnó y contra vosotros está; pero es hora de cortar el daño; habéis sufrido mucho ya...Pobres espíritus...Valga la frase.

-Hermano Dimas, ¿por qué fuiste sacrificado con Jesús?-Porque era como tú, porque prediqué la verdad; yo

no fui discípulo de Jesús, pero pertenecía a una sociedad secreta de la verdad; no por otra cosa fui sacrificado. Pero a Jesús no le quedó más cruz que la que le han cargado; la que le ha impuesto la siempre prevaricadora casta sacerdotal.

-¿Puedes decirme el nombre de la sociedad a que pertenecías y dónde estaba?-Si me lo permiten, te lo diré...Hermano, siento no poder complacerte por hoy, pues sé que al decírtelo se te descubrirían cosas que aún no es llegado el momento. Es orden que recibo y obedezco. Sólo me permiten adelantarte que aquella sociedad, en otra existencia de hombre, la fundaste tú mismo.

-Puedes volver por tu protegida, hermano.

-Es cierto, pobre protegida mía, que tu casa es un refugio; pero no te aflijas, yo te voy a decir lo que has de hacer. Escucha.

Le indicó lo que haría, que por no ser más que para ella, no lo transcribo, y siguió:

Tienes espíritus encarnados que te dañan, pero no desearles mal; pedir por ellos y que sus protectores les iluminen. No era para ti sola el daño, sino contra la cabeza de la casa, pues dando contra él, hacían la ruina de todos; los fluidos que se dirigían a un sitio, buenos o malos, a todos alcanzan, aunque más a la persona que se le dirigen.

A tu esposo y tus hijos, hazles tomar siempre que sea posible una taza de te con ruda macho. Oh, hermano; si supieras las virtudes maravillosas de esta y otras plantas; pero la ruda macho todos la debéis tomar. Yo vendré algún día para decirte algunos secretos de algunas plantas.

-¿Tienes conocimientos de botánica, hermano Dimas?

-Esa era mi profesión; la que y con mis ideas antirreligiosas, me dieron la cruz.

Tú, protegida mía, hazte esto que te voy a decir, que para ti sola tiene valor...

Ahora debo deciros algo sobre la pobre enferma, la madre del preso como la llamáis. Pobre materia. Feliz de su espíritu que ha sabido elevarse por el sufrimiento. Su hora ha tiempo que llegó; pero nosotros podemos conseguir del Padre retardar la hora, cuando hemos de seguir un bien prometido y por eso aún la conservamos; ya me entiendes, hermano.

Yo quisiera daros consuelo; pero nosotros no podemos engañaros y cuando llega la hora debe ser cumplida; sólo por una cosa luchamos: por el progreso; progresar todos.

Dimas

Hay tantos puntos de ciencia

En la comunicación de Dimas,

Que a los hombres de las ciencias

Les digo...aplicar las...limas.

_____

Septiembre 8 de 1911 (hora 12 del día)

Al sentarme ante la mesa tuvimos un recuerdo para María de Nazaret, por ser el día de su nacimiento y sabemos que en días de estos su espíritu padece mucho. Se manifestó y dijo.

La eterna paz sea entre vosotros, hijos míos.

Grande alegría me da vuestro recuerdo en este día que tanto padece mi espíritu. Yo quería descansar aquí y por eso te advirtieron ayer que algo tendrías hoy; sí, yo pedí al Maestro que me dejara descansar aquí entre mis hijos, hoy que tanto se me ultraja; vosotros también, sin pensar, en otros años me habéis hecho sufrir; pero me resignaba, sabiendo que un día recibiríais la luz y me descansaríais; gracias; aquí descanso y ya ves cómo la médium, tan refractaria, ella misma te lo anunció esta mañana, porque se lo intuyó mi amado hermano su protector, Antonio de Padua.

-Madre: hoy he puesto en un libro el encabezamiento o nombre para escribir tu vida verdad, donde haré resaltar tu grandeza de madre de muchos hijos y tus virtudes de esposa; pero en los autores que te han descrito, no puedo tomar datos que son o están mistificados. ¿Estás dispuesta a darme los datos concretos y precisos? –Hijo mío muy querido, sí te los daré. Pero eliges un día en que padezco tanto.-No, madre mía. Si esto te ha de hacer padecer, hoy no lo quiero; otro día de los que no padezcas tanto. –Pues bien; te lo prometo. Ya es hora que me conozcan como fui; es de justicia; el Padre lo quiere. Hoy quiero descansar y aquí descanso; sólo me agobia el que te tengo prometido la paz de tu alma y aún no he podido conseguir tanta felicidad, porque no soy ayudada por el modo de ser de la que te acompaña. Pero ya llegará pronto quien tiene que llegar y será el momento. Ayudadme vosotros, hijos míos, pues es hora que mi predilecto goce de paz. –Se dirigió al niño Francisco Xavier, nuestro ahijado, que es su protectora, le tomó las manecitas y con ellas se limpió las lágrimas diciéndole: Niño bendito, mi protegido...Cuánto consuelo me das porque con tus alegrías alegras a mi muy amado hijo, tu...Padre; sé tú su consuelo y sellar el lazo de unión. Dame tu pañuelo, hijo mío.-Con él secó las lágrimas diciendo: -En esta forma sequé el rostro de mi hijo Jesús; guarda este pañuelo como recuerdo de hoy, y en todas tus aflicciones pásalo por tu frente en mi memoria y lo mismo a los hermanos y recibiréis mi ayuda y la de mi hijo Jesús. Adelantar, hijo mío, las horas del consuelo; yo me retiro, pero no me voy; pronto me llamarás. Nos dio las manos con efusión y dijo: La paz sea con vosotros.

María de Nazaret

A las 6 de la tarde llegaron dos jóvenes muy afligidas, pidiendo...Caridad...que fuésemos a su casa porque su madre se moría. Yo no podía apenas andar por una dolencia que padecía. Consultó y contestaron: Sí, puedes ir. Inmediatamente salimos de casa; pero a la médium le dijeron al oído: Sólo podéis prestar consuelo, el caso es gravísimo. –Pero fuimos y en verdad encontramos sólo un montón de carne sin movimiento; hicimos la evocación y se manifestó María de Nazaret diciendo.

La eterna paz sea entre vosotros. ¿No te dije, hermano, que me llamarías? Yo ya sabía esto; pero...Hermanos, ¿cómo os habéis descuidado tanto? Pero pedir conmigo a Dios y tener fe. Se dispuso a operar magnéticamente y le dije: madre, la vida de esta madre es necesaria, pues son numerosos los hijos, que aún de ella necesitan; deja un recuerdo en ella de tu visita, en este día y yo, mira, hago uso del presente que me has dejado; puse el pañuelo regado con sus lágrimas en la frente de la enferma y María puso su mano sobre la mía en la frente

también y la enferma empezó a llorar y a pedir salud.

Entonces el espíritu le dijo: ¿Quieres curarte? –Sí, señora.-Óyeme bien, hija mía. Soy el espíritu de la madre; de María, de...la Virgen de Luján a quien tanto pides; llámame como quieras, pero soy el espíritu de una mujer, madre como tú; ten fe y quiere curarte; pero ¡tan tarde me habéis llamado¡...Son los momentos tan cortos...Y lloraba el espíritu. Trabajó y reanimó aquella mole de tierra que pidió ser movida en la cama y además apenas pudieron removerla entre una mujer y el esposo de la enferma, personas fuertes. María de Nazaret le mandó algunos remedios caseros, fluidificó agua para que bebiera la que quisiera y le pusieron paños mojados de ella en la cabeza acompañados de hielo que el doctor le había mandado y me dijo: -Hermano, nuestra fuerza ha conseguido mucho; podemos esperar; después de la sesión de esta noche, vuelve, que aquí estoy yo. Adiós.

A las 11 de la noche volvimos y fuimos sorprendidos, pues encontramos a la enferma profundamente dormida y nos retiramos.

A las 8 de la mañana del día 9 volvimos y encontramos ya, mujer. Comunicamos y se manifestó María y dijo: Hermanos, hemos dado un gran paso. Pero hay tantas complicaciones y tan viejas, que la ciencia desesperó; pero encima de ésta está el amor del Padre y aunque la hora es llegada para la materia enferma el amor y las necesidades de los pequeñuelos pueden mucho y Dios atiende los ruegos de los humildes. Pidamos y podemos esperar, después del paso conseguido. Adiós.

_____

Posesión M. P.

Septiembre 8 (noche).

Estoy a vuestro lado, queridísimos hermanos.

Vengo a confesaros mis debilidades, porque la justicia de Dios me lo impone.

Yo fui un cura; yo no encontraba ningún obstáculo ante mí; por ser cura, todo me era lícito; yo quería ser absoluto y lo era; tardé mucho en darme cuenta; cuando mi espíritu, aún en la tierra, se dio cuenta, era ya tarde para poner remedio a mis yerros.

Fui la desgracia de muchos hogares y sobre todo de muchos huérfanos; de todos quería ser y era el tutor, y pronto los dejaba en la miseria.

Cada momento me encuentro en el espacio esos pobres que por mí han sufrido la miseria y algunos y algunas la perdición de su camino.

Yo, en el planeta tierra, era el hombre más bueno a los ojos de los hombres; pero, ¡oh hipocresía, qué cara cuestas¡ Es cierto que se padece más por el escándalo; pero la hipocresía da terribles tinieblas, aunque sólo el espíritu hipócrita los padece y es un atenuante ante la justicia de Dios; pues por el escándalo, padecen los escandalizados y el escandalizador y los padecimientos de los escandalizados se suman a los del escandalizador.

Yo fui el cura párroco de un pueblo que, aunque chico, para mí fue lo que Roma para los Papas; todos eran buenos para mí; yo sólo era malo para todos.

Yo tenía a quien dar lo que robaba y lo daba con mal interés, con el interés femenino, ya me entendéis los mayores, mi ayuda no les aprovechó de mucho, pues mis favorecidas mal pasan hoy.

Yo quiero la luz para volver a pagar mis deudas, siendo...*cura no, por Dios.* Quiero ser un obrero fuerte y restituir lo que quité. Me llamé Manuel Labrador. ¿Eh? ¿Qué? ¿Me conoces, hermano? –Sí, tu firma está en casa.-¡Gran Dios, qué justo eres¡ -Vamos, pues, ya; dime el pueblo y tu confesión será plena.-Ah, esto me horroriza...pero sea: Venialbo (Zamora).

¿Cuántos años fuiste párroco de aquel pueblo? –Cuarenta.-¿Conociste a Fructuoso Palacios? –Sí, y más que a todos por su rebeldía; nunca se confesaba. ¡Qué bien hacía¡ Hoy lo sé.-¿Recuerdas de la muerte de su esposa Paula? –Paulota, sí.-¿Entonces conoces la médium por quien obras, su hija? -¡Qué dicha, Dios mío¡ Pues que os sirva de ejemplo os pido y recordar esta máxima: “Del vicio viene el desquicio”.

Veo la luz y corro tras ella. Adiós.

Posesión P. Portillo

Septiembre 10 de 1911

Paz entre vosotros; amor os ligue entre sí. Heme aquí. ¿Por qué vengo? ¿A qué llego? Vengo a cumplir: llego a pedir.

Vengo a cumplir mi promesa de estar en medio de los que se reúnen en nombre del Padre; llego a pedir a los que vendrían tras de mí, que estén alertas porque el reino de Dios llega ya; porque se cumplieron los tiempos marcados en la profecía y es hora de que el misionero, cante el himno de Redención.

Muchos profetizan de lo que reciben; muchos ahondan ya con libertad en las cosas del Padre por mí y por otros dichas: los menos son los obcecados; pero éstos, aún empuñan en apariencia el cetro de la sabiduría y por su ceguera, ese cetro, es el de la ignorancia, la soberbia y la maldad.

¡Pobres mis hermanos¡...Tienen la voluntad y no tienen el poder (1): no son los hombres contra mí todos; los hombres de progreso, los sabios que ahondan en las causas, todas las religiones que quieren estudiar su credo bajo la causa justa, no están contra mí; pero a todos les falta la luz: llevádsela vosotros misioneros del Padre y no temáis que nosotros trabajaremos en vuestro favor.

Yo fui un Mesías y no fui el único, ni solo. Fui el general de los Mesías de entonces y no di más porque equivocaron mi camino, que no era el del Gólgota. No vine a ser la víctima inmolada en la materia.

Hoy tenéis las grandes defensas preparadas por el Padre, para que los ciegos no sean los que os equivoquen el camino; mas también entonces habían las mediumnidades y yo las poseía y con ellas me transformé en el Tabor, evocando el espíritu de mi compañero Juan...-Jesús, hermano mío...Perdóname: Te interrumpo para darte gracias porque con esta declaración, has rasgado un velo pesadísimo. Nadie, ante esta declaración, puede negar la reencarnación, pues Pedro reconoció a Elías.

-A eso he venido, a descorrer el velo; a cumplir mi promesa de aclarar mis actos, porque esto no era de aquel tiempo, y hoy es el tiempo. *Afirmarlo en mi nombre y en vuestro nombre,* porque somos enviados del Padre y en su nombre hablamos.

Los hombres degenerados, desaparecerán de la faz de la tierra; nadie los expulsa; el que levante la cabeza para ver la luz, su nombre será escrito.

La luz está sobre el candelero; hombres, miradla y seréis iluminados; aún es tiempo...¡Ay¡...Una parte de mis hermanos, quieren ser ciegos; están conformes con sus tinieblas y quieren llamarse hombres de ciencia y yo les digo: La ciencia es el amor del Padre. Sin éste, la ciencia os oculta sus grandezas.

Aún quieren más tiempo, y, *los tiempos se han llenado para la humanidad terrestre.* Quieren más tiempo para la carne...¿Queréis carne?...El Padre tiene muchas moradas, que hoy os explicará el que a eso vino y a colocar a cada uno en la de su afinidad.

Sí; os lo dije en vida y lo repito en espíritu: "En la casa del Padre hay muchas moradas". ¿No queréis el progreso, el amor, la luz? Pues iréis a la morada de los vencidos. ¿De carne sois? Con la carne iréis a luchar. Basta ya, *el tiempo está en su plenitud.*

Los espíritus de luz se comunican hoy en todas partes, porque el tiempo de la cosecha está cerca; ésta es la urdimbre del amor, para tejer el cerco del rebaño vencedor. La voluntad del Padre es ésta y se os dice: ¿Qué esperáis?

No más padecimientos en la tierra, en esta morada de expiación, porque ya es adulta y por su trabajo merece premio. El hombre que por su progreso ha luchado, es justicia que el Padre le recompense y quiere darle el disfrute de su labor en comunidad de hermanos.

¡Hombres de buena voluntad¡ Abrid los ojos a la luz; comulgad en la unión de los espíritus del Padre, con la mira de amor universal; hacer el reconocimiento de la transmigración de las almas, porque haréis justicia en vuestro favor y entenderéis la gran ley de las armonías; y ...Adelante. Generales, mesías redentores de mesías, adelante portaestandartes del amor...Adelante, vosotros todos lugartenientes y estar en guardia....

Hermanos míos, rara vez me comuniqué y nunca estas verdades, porque no era hora; pero aquí lo vengo a hacer porque están mis afines, a los que explico, a los que pido, porque así es, justicia.

Aprovechad mis palabras, y no las guardéis para vosotros solos. Publicad sin miedo mis sentencias, que son del Padre y seréis benditos del Padre: la paz sea con vosotros.

Amor, amor, amor.

Jesús de Nazaret

---

(1) Esta alusión es para Pío X que sabemos sus buenas intenciones pero está acorralado por el Sacro Colegio y los generales de las religiones.

¿Crees que te han de creer,

hermano mío Jesús?...

Dirán que no puede ser

Que los fustigue Jesús,

Porque, como Dios, es claro,

Te adoran, pero clavado,

Porque el látigo recuerdan:

Y si tienes suelto el brazo,

Usarlo otra vez pudieras...

Y así te quieren...Crucificado.

(Sin perder posesion)

Paz sea entre vosotros.

Felices de vosotros; más felices que yo, que en mi última existencia estuve rodeada de los retrógrados de los que venden mi amor; al que de aquí se ha marchado, y vengo a posar mi espíritu donde él ha posado.

Fui en mi última existencia a tomar materia, allá, a lo más alto de la tierra de España; siempre mi espíritu, buscando la más pronta salida del sol, porque en el sol adoraba la luz divina y aún en él veía la aureola de mi amado y la grandeza del Dios de Amor. ¿Era esto paganismo?...Pues que así lo sean todos y no serán esclavos del error.

Mi espíritu iba a la lucha, y para resistirla, hube de nacer de familia de alta alcurnia; mas, desde niña me equivocaron, y hube de vestir el hábito de monja. Pero esto lo acepté por las conveniencias y porque tenía que desarrollar mi ciencia reformadora, y entonces, no había otra ciencia que la de la Iglesia; trasladé al papel mis pensamientos y las inspiraciones de mi amor, a quien llamaba y veía y yo era feliz cuando me veía entre los ateos, entre los hombres de libre pluma. Pero, pronto los representantes de mi amor se percataron de mis ideas y se avergonzaron y trataron de obscurecer mi obra.

Pude, esta vez, desasirme, por los títulos de familia, y me dije, pues ya que de otra cosa no sea hora: haré conventos; y conventos levanté. Entre tanto, comía el trabajador; gasté mi fortuna y fui ayudada con óbolos de otros y pan di a las familias. Yo veía a aquellos hombres trabajar...No me atrevo a decirlo...(quiere decir como bestias), y comprendía que no ha venido el hombre a ser máquina, sino director de una máquina, y hoy, mi espíritu se extasía, al ver cómo esas máquinas automáticas que hoy tenéis, hacen que el hombre recobre el

grado que le pertenece. Yo ideaba esas máquinas, pero ¿quién las hubiera hecho en aquel tiempo? Hasta los inventos, pues, los poseía, pero murieron como mi materia: por la atrofia.

Durante este tiempo, era la fundadora, la reformadora y escribía mis obras; pero mis votos de monja me obligaban a la Iglesia que odiaba; los jefes, viendo el peligro de mi libertad por mis escritos, me obligaron a profesar, y profesé; pero no me encerré, porque el humo de los cirios me eclipsaba, como densa tiniebla; y el murmullo de las letanías me hacía tan mal efecto, que aniquilaba mis fuerzas.

Yo quería la libertad, el roce de los pequeños, de los desheredados de la fortuna; la colina donde adoraba a Dios en el infinito templo de su grandeza; pero la libertad ya no la tenía; ya serían visados hasta los secretos de mi corazón, y sucedió lo que tenía que suceder: Que de toda mi vida reformadora, me presentaron para firmar otra, que me hacía la mística, la ilusionada. A vosotros no han llegado mis escritos.

La intriga cayó sobre mí, y a vosotros sólo ha llegado lo que han querido. En estos momentos, llamaba a mi amor; oía su voz, le veía...¡Pero estaba tan lejos¡...Felices de vosotros que lo tenéis ante vosotros, que oís su voz y sus consejos: sois más felices que yo fui, pero tras él corro y me ayudaréis a llegar a él.

La paz sea con vosotros

Teresa de Jesús

Para muchos es sorpresa

Aquestas declaraciones,

Porque espíritus bribones

Quieren que sea Teresa

Lo que a ellos interesa;

La mística, la beata

Por gracia y no por sus dones,

Alcanzados por su esfuerzo.

Y es que, esos escuerzos

Son sus mistificadores

_____

Posesión P. Portillo

Septiembre 10 de 1911. (Hora 21)

Aún no le doy lugar. Hacía el médium la plegaria y se la he cortado.

Paz, hermanos.

Todos somos llamados a juicio; y más estrechamente los que fuimos, es decir, los que debimos ser lumbreras en el planeta tierra y sólo fuimos la rémora, porque nos alimentamos de aberraciones, para las cuales fuimos instrumentos retrospectivos para el progreso.

El hombre que ocupa puesto de honor en la tierra, tiene obligación de dar impulso al progreso de los hombres; pero, por la debilidad humana y más por la malicia y sed de predominio, en vez de proteger el progreso, coarta las libertades; y cuando pasa de la tierra al espacio y ve la luz de la verdad, es de ley que venga a justificarse en espíritu y se encuentra en un caos; pero la justicia de Dios se impone y la razón acata esta voluntad y entonces nos humillamos ante nuestros hermanos; no digo bien: no nos humillamos; porque el cumplir un acto de verdadera justicia no es humillación. El Padre quiere corazones fuertes, que si han faltado, digan: Padre, me equivoqué; quiero enderezar mis pasos, según tus fines; y por la ley de igualdad nos hacemos nosotros mismos justicia. Sapientísima ley. Yo la he visto y no quiero esperar el toque de justicia ya decretado.

Todos no pueden hacerlo con la misma facilidad y prontitud, pues los velos son más tupidos o más claros, según la conciencia de cada uno y la fuerza de su espíritu; por lo demás, la ley es igual y no tiene excepciones; hemos de aplicárnosla nosotros mismos. Esta es la ley suprema que la conciencia reconoce con la luz y esto es en la tierra, como en el infinito Cosmos.

Ahora bien. ¿Quién soy yo? ya sabéis un algo (1). He sido el jefe de un pueblo bravío y conforme al tiempo y a los hombres que debía mandar, fui bravío y aún feroz; pero en mi conciencia, cumplí con mi deber; en algo me engañé; pero mi espíritu, como el de todos los fuertes, se justificó ante el Padre y aceptó la Justicia; en esa existencia tuve mis afecciones; tuve mi prole; el hombre tiene afinidad dentro de las leyes de la carne y si cumple, mérito hace.

La familia se disuelve materialmente en la tumba y los espíritus andan errantes, buscándose. Cuánto placer. Cuánta alegría, cuando nos encontramos. Entonces vemos la grandeza del Padre, que de la oscuridad saca la luz; es la ley de amor la que obra tal prodigio. Santa Ley...Yo te adoro; pero entretanto, hay algunos que se olvidan y se corta la afinidad; pero es la ley de la justicia la que lo quiere, para que el espíritu causante de aquel olvido, ruegue y corra sin cesar hasta encontrarse; y al fin, en mérito a su trabajo, todos s encuentran; yo padecí este olvido, de uno de los de mi prole.

Pasaron los años y los siglos y hube de tomar cuerpo otra vez en la tierra y llegué a empuñar el cetro y la tiara. No es la aberración del espíritu humano; sólo se ven leyes dictadas por los humanos, a su hechura, en las que falta el amor y la justicia y en ellas el espíritu se atrofia y luego lloramos en las tinieblas; y cuando de nuevo recibimos la luz, hacemos propósitos y el que no supo ser rey viene a ser obrero, en virtud de las leyes de justicia por la igualdad y compensación. Oh sapientísima ley...Bendita seas...Pues por ti los hombres en la tierra suben y bajan de todas las categorías; mas, ¡oh pobre humanidad¡, que no sabemos aún comprender la ley de amor, ley de todas las leyes. Yo, como humano, tampoco la comprendí, y por esto no podemos dejar de pedir al Padre, porque hemos sido los continuadores de una obra inicua; mas nosotros, quisimos enmendar lo que otros nos entregaron y no pudimos, por la presión, por las conveniencias y por la aberración. Hoy tenemos que confesar nuestra iniquidad, para desagraviar, para poner en su lugar al que representábamos contra su voluntad y entre vosotros ha estado, para que encontréis el camino expedito; y el que no cumpla, ocupará el triste sitio que le corresponda en la historia eterna de los hechos, para su vergüenza hasta su regeneración; y será mayor falta, puesto que Jesús os habla y dirige; felices vosotros, pequeñuelos, que tal merecéis oír su voz y que viva en espíritu entre vosotros.

Nosotros recibimos una continua acusación, que sale del fondo de las catacumbas y nadie puede sustraerse a esta acusación, ni aún los que no hemos participado en los hechos, pero que debimos reivindicar a los que en ellas sucumbieron y no lo hicimos, por falta de valor, porque meditábamos las verdades para nosotros solos y no hicimos luz, porque la carne fue más fuerte que el espíritu y nos llevó a la concupiscencia y a anular la ley de amor; por eso será la caída vergonzosa de esa obra inicua.

¡Oh diferencia estupenda¡ Las ovejas reciben la ley y los llamados pastores se envuelven en las tinieblas. A las moradas oscuras irán a parar. Yo ya las he visto y las confieso.

No soy refractario; con vosotros comulgo y comulgué con vosotros, pero no me fue posible declararlo en la tierra como hombre y lo declaro como espíritu y estoy bajo los auspicios del Padre.

¿Qué más os diré? Amados míos. Dejadme descansar; permitidme disfrutar entre vosotros que sois mis afines y ya os encontré.¡Me encuentro tan bien entre vosotros¡...

Tantos siglos hemos andado separados, que ahora, cuando me es concedido el permiso para hablaros, para escribiros, mi alegría es inmensa, porque sois mi amor de viejas edades.

Aún no estáis todos, pero hacia vosotros corren los que faltan y tendrán la dicha de veros juntos, si el que falta tiene valor de cumplir la misión que trajo; ¡pero está tan mal rodeado¡...No me permiten más.

Recibid este beso y os doy la bendición del Padre. Adelante.

Hoy soy...

León.

(1)Tenemos conocimientos, hoy, aún vedados de descubrir.

Joaquín Peci o León trece,

El Rey Molmed y San Cayo,

Es todo el mismo sayo.

Pero aún busca un otro trece

Y lo busca en Granada,

Y de mucho, tal vez nada

Consiga del otro trece,

Porque estoy viendo que crece

La cizaña malhadada,

Y si es así...¡Pobre trece¡...

Posesión M. P.

Septiembre 13 de 1911

Desde muchos días me encontraba enfermo, pero hoy me sentí un tanto animado y había venido L. B. que el hermano Juan había ordenado que se le diera una sesión particular porque era hora de manifestársele su protector y recibí la sorpresa de que sea Francisco Xavier su protector y poniendo una mano sobre cada cabeza, dijo:

Dos grandes llagas...Una sobre el lado izquierdo, otra sobre el derecho. ¿Cuál me cuesta más? Hermano mío, protegido mío, ya lo habías adivinado porque yo te lo intuí. Pero hoy, aunque era llegado el momento, he querido manifestarme a mi protegida porque le amenaza un gran peligro.

Bendito amor...Cuánto me has costado y de cuántos medios me he tenido que valer para traerte aquí junto al hermano mi protegido; pero por fin, triunfé...bendito amor...

Ahora, hermana mía, extiende tus alas, abre tu pecho a la alegría y como ya me conoces dirás que ¿cómo te protegía y te dejaba sufrir? ¡Ay¡ tanto tienes que expiar de tu pasado. Y aunque soy un espíritu bastante elevado, por mi amor y mis sufrimientos, penaba en verte sufrir; pero la justicia ha de cumplirse y tenía que dejarte expiar; pero bien te darás cuenta que en tus mayores aflicciones recibías mi consuelo y me evocabas, sin saber tú que yo era tu protector, y me creías grande. Es que tu espíritu bien me conoce; así quiero que tú seas; ayúdame que ya es hora.

Veo tus luchas, veo tus necesidades, tus dificultades, pero no padezcas ya tanto; yo levantaré tus alas, para que seas grande.

El peligro que te amenaza es la salida que te proponen; no salgas; te preparan un camino muy llano, pero si ahondas un poco, podrás ver que ese camino, a través de un poco de arena, es todo fango; mira bien el terreno, yo te lo digo, no salgas, porque después de advertirte de propia voz, no te seguiría; aquí está tu deber; no es extraño que sintáis nuestros fluidos cuando os vemos en peligro y conseguimos muchas veces igualar los fluidos de los que estáis juntos y entonces, tus fluidos sobre tu esposo sirven de mucho.

No así como quiera te han traído aquí. Aquel día, yo gocé algo superior para mi espíritu y compadezco el que hayas perdido tanto tiempo; mas no importa y aunque te queda uno que te persigue y te estorba, yo me opondré para que no te persiga más y tú triunfarás; ruega mucho por él.

El espíritu de tu amado te ama mucho; pero está influido por tu perseguidor; tú ayúdale y sácale los fluidos cuando duerme y como que no haces nada, fluidifícale el agua y los alimentos y observarás mejoría en su carácter; pues gracias al Padre, os hemos quitado el enemigo mayor que tenías; el que más cizaña metía encarnado y desencarnado y pronto vendrá a daros consuelo.

Tu compañero es un espíritu afín y nada debéis temer, puesto que todos los que vivís juntos estáis unidos por ley, para el cumplimiento de su justicia y no importa la bendición o fórmulas de las religiones; sólo el amor es el que hace la unión de los seres y el Padre es el que bendice; aléjalo de los espíritus contrarios.

Te han dañado por todos los medios; pero hoy no los dejamos más; es hora.

Recibe mi consuelo, llámame que oirás mi voz y sentirás mis efluvios; yo te diré por dónde has de ir, pero no salgas de Buenos Aires.

Ahora, amado mío, prométeme de una vez cumplir tus juramentos que ya es hora.-Ya prometí y renuevo la promesa.-Bien. Dadme vuestras manos y recibir mi bendición.

Francisco Xavier

Creeréis que la otra llaga

Se habrá salvado con esto.

Hizo de su capa un sayo,

Hizo un cesto e hizo ciento,

Y aunque le dijo no salgas,

Salió y...se la llevó...el diablo.

Como he manifestado al principio de la anterior manifestación, me encontraba muy enfermo. Pero después de esa fecha caí en cama sin ya poderla abandonar, debido a un absceso canceroso ocasionado por una hernia sobre la cual me había hecho una rozadura un aparato, debido a la delicadeza de la epidermis; y como no lo podía usar y tenía que estar continuamente apretándome con la mano, se infectó, y la infección se extendió rápidamente a todas las glándulas de la ingle izquierda, con una horrible irritación en todo el organismo, ocasionando un pertinaz estreñimiento que mantenía una alta temperatura, agravando esto mucho más mi estado, sin que el médico diera con la medicina eficaz.

Las consultas a cada momento al hermano Juan Bautista y las posesiones espontáneas de este espíritu, me sostenían, pero era imposible una operación y peligrosísimo traerlo a supuración y se trataba de reducirlo.

El día 19 al amanecer, en un momento que pude o me hicieron conciliar el sueño, me fue presentado el absceso como el bulto de un corazón de cordero, negro, muy negro, con cuatro raigones más negros y sanguinolentos, donde estaba la gangrena en su más alto grado y me desperté horrorizado, diciendo: “No; por todo, eso no”. Comprendí el peligro inminente de desencarnar.

Al poco rato llegó el hermano O. O., estudiante de sexto año de medicina y practicante primero del Hospital de Niños, con ánimo de sajarlo (cosa que yo ya pedía), pero en esto se posesiona el hermano Juan de la médium y se opuso rotundamente, haciendo una técnica descriptiva del peligro inminente, que comprendimos como visto y desistimos.

Un momento más tarde, en mi postración, fui alegrado por la visita de mis hermanos mayores, Juan Bautista a la cabecera, de donde no se separó en muchos días; Francisco Xavier, mi protector, junto a mi cabecera al lado izquierdo, y Jesús al lado de él, y al darme cuenta les dije: “Comprendo que en mis grandes luchas tengáis que sostener mi espíritu; pero mucho trabajo será para vosotros y penoso para mí y me quitará las fuerzas que tanto necesita esta materia imperfecta, que hoy no es más que una bolsa de basura”.

Revisáronme con amor y resonó en mi oído su voz, que me dijeron; pide, confía y espera en el Padre. Francisco Xavier señaló un camino infinito que vi y se marcharon.

Por la tarde llegaron algunos hermanos de los que asisten a las sesiones y me acompañaron y me vi animado y conversé; pero pronto decaí y vi mi gravedad, que no manifesté; había llegado el hermano Portillo, médium, y una de las veces que habló inspirado, me fijé que el espíritu de Jesús le ponía las manos en la cabeza y le hablaba al oído y me dijo: “No se lo que siento; algo trascendental presiento”. Le referí mis visiones de la mañana del peligro y de la visita, pero deseando estar solo para descansar, lo rogué que acompañase a la mesa, a la familia, que decaía porque no comían ni dormían.

Durante este rato, me recordaron que hace más de dos años me dijeron en una comunicación: “al cumplir los 45 años, pasarás una enfermedad grave con peligro de muerte; si de ella sales, no estarás aún a la mitad de tu carrera”; lo recordé bien; en esas horas, hacía un mes que los había cumplido, el 19 de agosto, y me recordaron que en aquellos mismos días un espíritu elevado, en manifestación, me dijo: “Tú, hermano querido, ya has cumplido tu misión de esta existencia como hombre”; y yo repliqué: ¿Cómo aseguras eso, cuando recién empieza la gran obra? “Eso no es de la misión a cumplir; es el mandato de los Consejos del Padre; porque has llegado al temple requerido; es obra que en justicia se te ha encomendado y tú has aceptado; pero tu misión de expiación está cumplida”.

Hora dichosa; caso primero hasta ese día en la tierra.

Entraron en mi dormitorio y me dice el médium Portillo: Hermano, no sé lo que me dicen, no sé lo que presiento, no me dejan...En este momento veo abierto el camino por donde marcharon mis tres hermanos visitantes de la mañana; pero esta vez era tal la magnificencia de aquella vista, imposible de describir y aún más imposible contar los millones de seres de luz y a mi llegaban las voces de Hosanna. Aleluya...Un momento me felicité; creía que venían a recibir a mi espíritu (esto es egoísmo inconsciente y acaso orgullo de la materia); pero vi que mi espíritu quería vivir; quería luchar; quería terminar la obra recién empezada. Pero...”Tu misión está cumplida, se me ha dicho.¿Qué pasaría?

Veámoslo, grité diciendo. ¡Oh, qué grandezas veo¡ Y quedó posesionado el médium y empezó a abanicar con fuerza la puerta y refrescó la atmósfera y absorbió el ambiente que fue a echar fuera.

Se colocó sobre la cama y empezó a absorber los fluidos, pidiendo una salivadera y vi que absorbía fluidos y escupía materias sanguinolentas. (No era una ilusión lo que los que me acompañaban vieron). Al propio tiempo quedó también tú, Teresa; pues ora”; me fluidificó quedé sin sentir dolores como si habría sido anestesiado y dijo, juntando las manos y bajando la cabeza. Primera vez que en la tierra se hace esta genuflexión. El Padre tiene secretos para los casos extremos que aún los espíritus elevados no conocemos. Esta es operación de mundos superiores, pero ya que el Padre lo ha concedido, aprended, que podéis practicarlo en bien de la humanidad, si algún caso se ofrece de justicia. Con imperio dijo:

Retírate, pues, ¡oh parca¡, respetando los decretos del Padre...Lloraba y siguió:

Si tú, hermano mío, fueras un simple mortal...no empleara el Padre esta...genuflexión, la llamaremos. Pero si tú ahora bajaras a la tumba...la obra empezada quedaría sin terminar y tardaría algunos años en poderse reanudar y no puede ser quedar así; por tanto, renaces de nuevo y terminarás la obra empezada. El médium por quien obro volverá el martes o antes si padeces mucho; no le digáis nada, no hace falta; yo le intuiré y él vendrá.

El peligro fatal ya se ha cortado; pero la materia debe seguir el curso de la ley; ten calma. El hermano médico ordenará tu tratamiento, pues mi trabajo es éste y cábeme el honor de ser el ordenado del padre.

Yo, con efusión e interés le pregunté: ¿Dime, hermano, a quién llamaré?; y apretándome las manos dijo: Ya me conoces porque ya me ves, pero soy el mandado, llamarás la “Providencia, la mutualidad y la gratitud

unidas"; éstas han operado; vive. Adelante.

La médium P. había estado posesionada del espíritu de Teresa de Jesús y tan pronto el médium Portillo fue dejado del espíritu operador, se posesionó de Teresa y dijo, juntando las manos llena de reverencia y admiración: "Hermanos, estamos consternados ante estos hechos...Qué secretos tiene el Padre que aún no conocemos los espíritus. ¡Oh Padre mío, qué grande eres en tu poder y qué insondable en tus secretos¡...¿Cómo adivinar y describir nuestra consternación? Sólo el espíritu puede sentirlo y vosotros no podéis por vuestro lenguaje explicarlo, ni las gentes comprenderlo. Valor, hermano querido, has renacido para continuar la obra de redención. Yo te admiro y te bendigo contigo estaré.

Teresa de Jesús.

Corrientes de vida

El día 20 con sorpresa vi llegar a las 8 de la noche al médium Portillo y dijo: Todo el día me han estado diciendo, a la noche ir donde el hermano: quedó posesionado y repitió la operación del día anterior, hablándonos en griego y aunque comprendí que era Jesús representándose en la encarnación anterior que le conocemos con el nombre de Antulio, respeté la incógnita, pero esta noche, hizo posesionarse a la médium y me sometieron a un tratamiento especial tomándome la médium los dos pulgares de las manos y el operador los de los pies y sentí una corriente tan intensa, que noté cómo corría la sangre en el punto del mal. Al terminar fluidificó agua diciendo: Para ti y para la otra enferma; era M. O. que estaba en cama con un terrible catarro, y tan pronto la bebimos (cosa extraña) rompí y rompió en copioso sudor. Yo me sentí muy aliviado y ella curó. En esta noche, he planeado ya la Escuela, mientras veía nuestro planeta entrar en su perihelio. Quedaba ya el hombre nuevo y la Escuela fundada.

Dia 21

Llegó a la misma hora el médium Portillo; me sometió (una vez posesionado) al mismo tratamiento y me habló referente a las grandes luchas que se me avecinaban; nos habló también en griego, me recomendó calma y me afirmó que el peligro había sido inminente y que renacía de nuevo, recomendándome que se me había dicho en público por un alto espíritu. "El general aún no había nacido y era hombre mayor"; no me necesitas ya como operador, pero eres mi afín y nos hemos jurado y contigo estoy, aquí descanso. Me dio un fuerte apretón de manos y le prometí cumplir mis juramentos y me dijo: "Os doy la bendición del Padre y os deseo amor, amor y amor.

Jesús

Esta noche caí en un profundo sueño y a la mañana se había reventado el abceso, siguiendo la mejoría, paulatinamente, pero segura.

Joaquín Trincado

Tal vez algunos hermanos
Dirán: eso no es de ley...
Pensar así es no saber
Los secretos de la ley;
Pero oíd y cuenta daros
Que en el más alto rigor
Pagué a la ley su denario
Cual pudriéndome, y mejor.
¿La agonía?...la pasé,
y aguda, en conocimiento
de mi desencarnación...
que no la quiero otra vez.
Seis largos meses sacando
Toda mi vieja materia
En pus que llevó la tierra
Que no perdona un cornado...
¿No es cumplir la ley severa
que la parca me exigiera
cual terrible cobrador
de la ley de la materia?...
Pues yo pagué justo y digo
Como verdad de verdad,
Que un milagro *no se hizo.*
Mas no debo explicar más

Hasta que comprenderéis

Que no se quebró la ley,

Y entonces no dudaréis

La verdad de esta verdad.

Hoy, por descanso, abandoné el lecho por unas horas, estando en la sesión.

Posesión Portillo

Septiembre 24 de 1911

Se manifestó un espíritu terriblemente convulsionado, golpeándose el médium el pecho y dando formidables golpes en la mesa y fuerte pataleo. Teniendo que hacer un esfuerzo supremo para dominarlo y reducirlo a la obediencia y gritaba: -No y no y no...Por ningún caso, no lo admito, lo retendré, no lo admito.

Hice escribir a la médium M. O. y le dijeron: “es el espíritu de Mahoma”.

Entonces lo llamé al orden y le dije: Apaga un poco tus fuegos y ten entendido que si tú eres Mahoma, yo soy el que soy, que ha de reducir tu religión como todas las demás, a un recuerdo en la historia.

Hizo un gesto de extrañeza, pero con más moderación siguió así: -¿Qué tú destruirás mi religión? ¿Qué tú me reducirás en mi primacía? –Sí.-¿Nosotros no hemos nacido del mismo modo que los demás? ¿No somos hijos del mismo Padre? ¿Por qué, pues yo no tengo luz y la tiene el revolucionario de Jerusalem? ¿No fundé yo una religión de amor y progreso? ¿No recibía yo la comunicación de los espíritus y se escribió la doctrina que me dictaron? ¿Por qué yo, pues, no tengo luz? ¿Acaso porque implante una primacía sobre mi personalidad? Pero el caso es que aún no me ha salido ningún juez que me haya sentenciado. ¿Qué es lo que ahora pasa? ¿Quién me reduce a mí, que todo un pueblo bajo la misma creencia en Alhá respeta y aún agranda mi primacía y hoy soy sometido al juicio de un hombre, que no conozco, que no quiero conocer y que no quiero nada con él? ¿Quién es Jesús, más que un revolucionario muerto afrentosamente por conspirador? Y luego, este hombre...hijo de un pueblo y padres oscuros, es adorado y en su nombre, ¿no es perseguido mi pueblo? ¿Cómo no he de querer tener supremacía yo, que por revelación escribí una doctrina humanitaria y salvadora?...

-Yo te revelaré la causa de tus tinieblas y te harás luz. –No quiero nada de ti. ¿Quién eres tú? –Óyeme y lo sabrás .-No, no quiero oírte, no quiero saber nada de ti. –Pues tendrás que oírme; porque si nunca te salió un juez, ahora es Alhá quien te lo pone para juzgarte.

-¿Y cómo no es Alhá quien me juzga? –Pobre hermano...A tal punto llega tu orgullo, que crees que el Padre se vea obligado a rendirte homenaje. ¿Para qué tiene a sus hijos delegados? Óyeme por un momento y la luz te será hecha y no rechaces el amor de Jesús y de los grandes espíritus como Francisco Xavier, que en Justicia y Amor te traen hoy en conmemoración de mi renacimiento; óyeme. Quedó tranquilo y escuchaba.

Empezaré diciéndote que en la ley de amor que yo proclamo, no hay supremacías, porque el Padre a todos por igual ama y cada uno en el cumplimiento de su misión es grande e igual a todos los hermanos; por esto, ni tú, ni Jesús, ni otros fundadores, ni reformadores, tienen supremacía. –No admito eso; tiene que haber supremacía. ¿Cómo han de ser todos lo mismo; cuando unos se señalan en la tierra por sus hechos y otros, los más, no queda ni recuerdo de que pasaron por ella? –Eso sucede según las doctrinas que tú escribiste; mas no según las leyes del Padre, que no tuvo supremacía para nadie.

Así lo predicaron los antiguos profetas; así lo proclamaron Juan y Jesús y sólo el amor les dio supremacía de momento, entre los habitantes de la tierra; pero esto es sólo según el sentir humano y ellos mismos nos confiesan que no existe esta supremacía.

En cuanto a los hechos que los hombres hacen en la tierra, por los cuales tú crees son supremacía, los tuyos son muy vituperables. ¿Tenías conocimiento de la electricidad? –No te contestaré. –No me importa; pero ten entendido que el artificio de que te valiste para elevar tu ataúd, yo lo desharé y haré caer aquel féretro con estrépito. Otra de tus obras vituperables, es el odio que en tus doctrinas pusiste, causa por lo que no ha habido reconciliación posible entre las diferentes razas y religiones; y efecto de eso, en estos mismos días, está a punto de correr la sangre a ríos.

¿Y quieres supremacías? Yo, en nombre del Padre, te pido que medites tus errores y la luz será con tu espíritu.

Ahora sigue con moderación:

Jesús, en su Iglesia, declaró que fuera de ella no había salvación y él era revolucionario; y a pesar de eso, es consagrada por el dogma esa afirmación absurda. ¿No es esto una supremacía? –No hermano mío; Jesús no dijo tal cosa, ni fundó Iglesia; predicó las doctrinas de amor y él mismo, entre sus discípulos, no se atribuyó más supremacía que la que éstos le dieron llamándole Rabí, y esto te prueba que hombres que han seguido sus doctrinas y con amor las han entendido, se han elevado sobre él y los reconoce y se alegra. ¿Tú reconoces esto? –Yo comprendo que debe existir la primacía. –Pues yo te digo que no existe tal primacía ante el Padre y esto es lo que sostengo y predico; hazte luz, consultando tu conciencia con desinterés y te convencerás y verás también cómo el odio que siembras en tus creyentes, es causa de graves trastornos como los que en estos días se desarrollan en tu pueblo.

No puedo convencerme, porque los emperadores romanos, en virtud de la discordia entre mis doctrinas y las del revolucionario de Jerusalém y las otras religiones, por la supremacía que estos emperadores tenían sobre la tierra, aprovecharon aquellas discordias para su mayor supremacía; y Constantino, hace la conjunción de los paganos en contra de nuestras doctrinas y nos vimos forzados a la alianza, todas las religiones desde el Sol de Oriente al Occidente; y luego, como Roma era el dominador, dogmatizó las doctrinas cristianas y nos mandó las cruzadas, amparadas por la cruz del revolucionario, faltando a la alianza. ¿Cómo no habíamos de defender nuestros principios, aunque fuera sembrando el odio a los cristianos?

Pero eso no es obra de Jesús; es obra de la Iglesia de Roma que no es de Jesús, sino obra de los dominadores; y como las doctrinas de ese revolucionario eran salvadoras, las tomaron como principio y a Él como baluarte; pero hicieron con Él y sus doctrinas lo que con las religiones que entraron en la alianza. ¿Tú asististe a esa alianza y en qué siglo fue?

-Fue en el siglo tercero y asistí como secretario, pero entonces no era Mahoma. Hasta entonces, tuve días de holganza y engrandecimiento; desde entonces dicté nuevas leyes de odio y persecución y hoy no te será fácil desarraigar del corazón de los mahometanos aquel odio; arranca ese odio y me convenceré.

-Hermano mío; eres tú quien tiene que intuir en la mente de tus adoradores el amor y deponer el odio y que tu

religión es tan falsa como la católica, la budha y todas las demás; y tú, como todos los santones de tu religión, los fundadores de las otras y sus sacerdotes, tenéis que trabajar en su destrucción como Jesús trabaja en destruir la que le atribuyen; y entonces, yo implantaré la religión del alma, sin templos, ni sacerdotes, y cesarán los antagonismos y las guerras y la paz será universal. Matemos la supremacía, hermano.

-Sí que es bello tu ideal; pero aún no me decido; necesito consultarme a mis solas, porque ésta es la primera vez que se me hace reflexionar y veo más transparente el velo que me oscurecía; aquí hay dos hombres y una mujer en espíritu y son Francisco Xavier, Jesús y su madre que responden por ti; pero aún no te contesto; yo volveré con lo que mi conciencia me dicte.

-Hermano mío, mucho siento que no te decidas en este momento, puesto que sé tu convencimiento; pero, retírate y reflexiona y no tardarás muchas horas en volver.

Alhá, Alhá, descórreme esta tiniebla y hazme luz.

Mahoma

Septiembre 24 de 1911 (hora 21)

Acabada la sesión de la tarde, dado mi estado delicado me acosté quedando el médium Portillo acompañando en la comida a mi familia, y de sobremesa, le referían al médium la manifestación de la tarde.

En medio de su conversación, nuestro ahijado, niño de 16 meses, jugueteaba, y de pronto, este imberbe deja sus juegos y se encara al médium y dice: Héee...Héee, a papá...El médium, viendo en esto un aviso, dijo: Hijo de Dios...Tienes razón; y se entró en el dormitorio refiriéndome este fenómeno que yo había oído. Se sintió influenciado y se posesionó con lágrimas diciendo:

-Alhá. Alhá...Gracias por la luz que presiento. Heme aquí otra vez, hermanos míos; me habéis vencido, tenéis razón.

Yo siempre creí en la supremacía de los hombres y ésta es la que me tiene en la oscuridad; tu doctrina de igualdad me convence; pero extraño tanto que Alhá, a quien tanto clamé, me obligue a venir a recibir la luz de los mortales de la tierra, que sólo salgo de mi asombro, viendo que en vosotros reside este poder del Gran Alhá, y me han prometido tus Maestros que luego que me des la luz, recibiré una sorpresa grande, que sólo podría resistirla estando en la luz del Padre como tú llamas a Alhá.

-Pues bien, hermano mío; el Padre que me ha confiado la misión de sembrar el amor entre todas las cosas de la tierra, para que todos se reconozcan como hermanos e hijos del mismo Padre, me concedió también el poder de descorrer el velo de las tinieblas a los espíritus que arrepentidos quieren enderezar sus pasos; tú, que en tu conciencia ya comprendes cuál ha sido la causa de tu oscuridad, ¿comprendes ahora que no hay más supremacía que la del Padre?

-¿Cómo no confesarlo ante este juicio? Lo confieso y lo proclamaré y lo intuiré entre los que yo impuse mi supremacía; pero, rasgarme este velo, que ahora más que nunca deseo.

-Pues ya que lo mereces, yo, en nombre del Padre único supremo, te concedo la luz y te remito a Francisco Xavier, Jesús y su madre, que te trajeron para conmemorar mi renacimiento. Ve, hermano Mahoma.

-Alhá. Alhá (con grandes sollozos). Gracias...Triste de mí, cuántos siglos en las tinieblas de mi orgullo. Gracias...Pero...¡Oh¡...¿Qué veo?...¡Hijo mío¡...Cuántos siglos te buscaba. ¡Oh¡...Es verdad que sólo estando en la luz del Padre podría resistir esta alegría...Hijo mío...Ya no te perderá más...(Lloraba copiosamente).

Hermano mío, esta materia que me presta su ayuda, es mi hijo que tanto amé; ahora comprendo más, porque sólo aquí y por vosotros podría recibir la luz. Siempre con él estaré y en tus luchas no faltaré.

Mi agradecimiento será eterno y me retiro, porque mucho he castigado esta materia, de la cual tanto bien he recibido y voy a trabajar, para apagar el odio de religiones que sembré entre mi pueblo. Alhá os bendiga.

Mahoma os ama.

Posesión P. Portillo

Septiembre 31 de 1911

Paz entre vosotros, amor sea vuestra norma. Heme aquí otra vez.

Ya veis, los hombres se agitan en la tierra; los espíritus se agitan en el espacio; tendréis testimonio, en el triunfo de las libertades. Nosotros intuimos y las masas se plegaron protestando la guerra y los poderes toman nota de este movimiento que proclama la paz universal, último escalón que la humanidad tiene que subir para llegar al amor.

Venimos a hacer comprender que la vida no acaba en el sepulcro, ni se vive una sola vez, y dan testimonio los médiums que son elevados al plano astral y la astronomía que rasga la densidad de la atmósfera y penetra en la vida de otros mundos; os lo atestiguan los espíritus que están en las tinieblas, que os vienen a pedir ayuda y vuelven para agradeceros y para instruiros de lo nuevo que han visto y aún os advierten de su vuelta a la vida terrestre, adelantándoos hasta el pueblo y la familia que han elegido para su nueva prueba.

Todos están hoy en sus puestos y vemos acercarse el momento de la santa redención, en la unión de los pueblos, por el amor; y no pasa inadvertido ante los hombres de Estado, que continuamente se preguntan ¿qué pasa? Y se extrañan los Estados, unos de otros, cuando su política es de transigencia, cada uno con los demás, y sin embargo se arman. Es que, en el fondo de su ser, los hombres comprenden que algo nuevo se prepara para el bien de los hombres y de la humanidad entera y se imponen hoy la paz, con sus armas preparadas, pero comprendiendo que nadie los disparará; y si alguien, como sucede hoy, les encara contra otros, es bajo leyes que le obligan a someterse al juicio de la opinión y para esto tiene que proclamar la necesidad por el progreso común, y son árbitros de la contienda otros pueblos. Hermanos míos, éstos son los últimos chispazos el odio de razas y religiones; porque las voces de los espíritus se sienten y las estridencias de los clarines de un juicio, se oyen en las conciencias de los amantes de la libertad y ponen obstáculos a la guerra y el misionero canta el himno de la redención. ¿Por qué estas agitaciones en la tierra y en el espacio? Es que suena la hora de la emancipación, y las masas se han hecho refractarias a las luchas fraticidas, y no menos refractario es el mundo espiritual, porque se va ilustrando en estas manifestaciones y preparan el camino de paz, para su vuelta al planeta. Por eso toman parte en los movimientos populares que proclaman la paz, sublevándose contra los poderes que los quieren llevar a la guerra.

Las generaciones tiemblan; los revolucionarios buscan a sus afines para promover los disturbios; pero los

espíritus de paz vienen a los suyos y dan al progreso una acción continua y los hombres fraternizan.

Los espíritus cristianos están discordantes, y son pocos los que tienen fe en las doctrinas que les señalan los directores, porque no encuadra con la bondad que en el cristianismo quieren ver, si éste fuera el producto de las doctrinas de Jesús, lo que prueba que no lo son.

En el mundo todo, se siente ya la voz del misionero; y ese mundo desolado se ve harto de desengaños y hambriento de justicia y se convulsiona porque el amor no impera.

Los espíritus no son más sabios que los hombres; sólo tienen más clarividencia; pero los hombres tienen la facultad de la acción y los espíritus inspiramos el deber a los hombres de misión que nos pueden oír, porque recibieron la luz en los Consejos del Padre.

Los espíritus cristianos, no tienen la misión de instruir al mundo, porque son ignorantes; porque no conocen la ley de las armonías.

Y esos sabios que alardean de tales por su terminología en la obscura ciencia que creen poseer, son reacios y negadores sistemáticos del Espiritismo, porque los espíritus vienen a los pequeñuelos, porque éstos han comprendido mejor el amor y por esto se unen en grandes masas para protestar de la iniquidad y de la imposición. Y no es que entre los llamados sabios y de los que poseen bienes no haya muchos que comulgan en las doctrinas espiritistas; son pocos los que no las creen; pero los prejuicios y la hipocresía de la sociedad, les hacen guardar la luz debajo del almuidl. Por eso, Jesús buscaba a los pequeñuelos, porque no les obligan ciertos llamados compromisos sociales y tienen la valentía de difundir la luz; y como son muchos, el efecto corresponde a la causa.

¿Quiénes son los que mueven estas grandes moles con tan tremendo imperio? Son los espíritus del Padre, que ya se hicieron luz porque ha llegado el día escrito en el libro de la sabiduría y todos comulgamos en ese mismo credo que se llama amor.

Los espíritus de luz, en virtud de la ley de las armonías y de los afines, llegamos a traeros estas enseñanzas y ayudaros vosotros *por esta profecía, triunfaréis: es justicia.*

La paz sea entre vosotros. El amor os guíe. Adelante.

Jesús de Nazaret

Jesús, en este juicio de sabiduría,

Filosofa con acierto y tino.

Y yo que tengo el olfato fino,

Descubro que es el fuerte Isaías...

Y le apuesto a que me desmienta

Poniendo a sus dichos una enmienda,

Y como esto no lo podrá hacer,

Dejaré sentado que Jesús es

Isaac, Antulio y el mismo Isaías.

¿Verdad que sí y que no te enmiendas?

Posesión P. Portillo

Octubre 1º de 1911

Paz a vosotros; heme aquí con vosotros; con gusto vengo...Cuánto os amo. Mi alma no puede bañarse más que en el amor.

Desde el principio; desde que la humanidad se ha adelantado con los que me queréis ayudar, más la revelación de los espíritus de verdad que en constante consejo por las comunicaciones, estamos en camino de posponer la carne al espíritu, los pechos se hinchen de alegría, por la luz en que gravitan nuestros hermanos de la tierra y de los espacios.

Llegó el tiempo de la mutualidad y la definición jerárquica, que en un tiempo fue necesaria la categoría y se llamaba en los Consejos del Padre, *"Bando de la Justicia"*. Pero los hombres de las primeras categorías se entorpecieron y no observaron el Gran Cosmos; delinquieron y prevaricaron ésta y otra vez más, porque elevaron su Dios, en las bellezas de la tierra y no elevaron su mirada a los mundos, desde los cuales, sus hermanos les advertían con su luz, el cambio.

El Padre, a la tercera prevaricación, mandó a uno de sus hijos y funda su primera escuela, que daría luz desde Oriente al Occidente y los hombres prevaricadores, de categoría, quieren anularlo por la envidia y la vanidad; invocando la Justicia; mas, el misionero había de implantar la Escuela. Y como no venía con el corazón acorazado, no hubo lugar en aquella ocasión a la prueba de los prevaricadores y la Escuela la implantó y por primera vez se contó en la tierra por lustros (período de cinco años).

No se fijó el misionero en la hermosura de la materia y siguió enseñando su filosofía astronómica; mas, los hombres de astucia entregaron al sabio, a la belleza femenina en singular fiesta de hipócritas.

El ramo de oliva se me ofreció en la rosa de la hermosura de la mujer; tal era su perfección, que el sabio le dice: ¿Dónde está tu imperfección, mujer?

El sabio toma al discípulo, y los sabios quedan satisfechos. El sabio era sencillo; los llamados sabios eran astutos en la malicia. El discípulo estaba aleccionado; era la belleza; pero era rosa inodora; la carne principió a beber la atracción de la carne, y el sabio olvidó por un momento sus estudios, para ver de poder curar el virus inyectado a la rosa inodora.

Quise enmendarme, pero caí en el poder del centro de los sabios, que en la hermosura de la niña, pervirtieron el alma justa. El sabio bebe la cicuta y, sucesos consumatus...

Pasaron los tiempos esperando el fruto del injerto. Las leyes orgánicas han adelantado, debido a los principios de mi antigua Escuela y encuentra el hombre leyes para apropiárselas y estudia el armazón de la tierra, que las establece y encuentra medios de transportarse, de cruzar los océanos y llegó la electricidad. Es el primer

principio de las grandezas descubiertas, cuyo germen estaba en el principio de mi filosofía.

La filosofía no es letra muerta; pero la de entonces es sólo letra viva para un período; no es secular, es progresiva, y en este período, hemos llegado a la civilización de los pueblos en cuanto a las leyes del progreso de la materia.

Mas, los sabios apuran el Haz de Luz de cuanto encuentran; no hay ultimátum, es el momento de presión, prometido por el Padre.

La ciencia y la religión. Las dos tienen razón en su antagonismo; pero ninguna cumple con su deber, porque no pueden armonizarse como los polos de un generador de electricidad y necesitan su intermediario, y esto está en el corazón de la humanidad. Pero, todo esto, era sólo para este día y para quien todos profetizaron.

Los tiempos han llegado y venimos a descorrer el velo.

¿Quién será el que portará la luz? No puede ser más que el resultado de la una y de la otra; el que vino a establecer la Escuela filosófica que a la humanidad llevó al progreso que tenéis, vino a fundarla, escarmentado por los desengaños, y es el que portará ahora la luz. Es el desengaño de la religión y de la ciencia y que en las dos ha luchado y ninguna le llevó al conocimiento de la verdad que había visto en los Consejos del Padre.

Busquemos el espíritu.¡Religión¡...¿No ves que sólo enseñas lo que es nato en el ser humano, pero que prevaricas con tus castas y jerarquías y el Padre no olvidó a los pequeñuelos? Por esto tus días son contados y sólo comulgarán los hombres todos, en la congregación universal, que no es religión.

¡Ciencia¡ ¿No ves que te embotas en cuanto te elevas a unos centímetros del armazón de la tierra? Por esto, los llamados sabios se verán confundidos por el hombre oculto y humilde, pero que aprendió en sucesivas existencias y en los Consejos del Padre, la ciencia del amor.

Cuando la ley de amor impere, los hombres reconocerán que han dado un gran paso, porque el espíritu, obra sobre la mente y la palabra y la mano obra lo que el espíritu concibe. Nosotros, a todas partes vamos; pero, por la virtud de los afines, por la justicia, sólo hablamos donde nos pueden comprender y no nos han de mistificar.

Si buscáis quimeras, disputas sistemáticas y latifundios, ¿cómo queréis que los espíritus de paz os acompañen? ¿No veis la victoria de qué lado está? ¿Creéis aún en vuestro poderío? Abrid los ojos a la verdad que hoy se da. ¿No veis la historia de la humanidad llena de borrones ocasionados por falta de amor?

No sólo venimos a preparar; venimos a decir *que debe ser cumplida la voluntad del Padre;* y es la hora.

Donde un corazón lata; donde un misionero se eleve, allí estamos nosotros.

Hacer triunfar el amor: He aquí explicado el fin del espiritismo; y lo decimos, para que lo escribáis y escrito lo deis a la luz, para que los hombres tengan luz; para que los hombres se amen, y cesarán los hambrientos, saciándose del pan de la justicia.

Os desea la paz; amor, amor, amor.

Vuestro hermano

Antulio

Aquí los sabios fruncen

Su ceño tenebroso,

Porque hay quien los empuje

Con ánimo brioso.

¿Harán así la cuenta?

¿Harán clara razón?...

¿O harán una irrupción

por no pagar sus cuentas?

Posesión P. Portillo

Octubre 1º de 1911 (Hora 21)

Dado mi estado delicado, al despedirse el hermano Antulio, lo invité para que viniese a curarme, y me dijo: Hasta luego...Ya acostado, se posesionó el médium, y me sometió a los mismos tratamientos de las curas anteriores, y hablamos familiarmente, confesando que era afín conmigo. Le pregunté si recordaba haberme curado alguna otra vez de una enfermedad poco más o menos a la que ahora padecía, en la cual fui desahuciado por la ciencia, y me dijo: ¿Cómo no voy a recordar? Todo aquel pueblo me invocó con fervor; y aunque se me ofreció como ofrenda lo que más me hace padecer, yo oía tus lamentos y tus peticiones, y alcancé con los demás, tu curación, que la ciencia se veía impotente; porque, *espíritus aberrados sabían quién eras* y hacían cuantos esfuerzos podían para aniquilarte.

No era, sin embargo, entonces, tu hora, y no nos costó tanto como ahora, porque esta vez, la materia cumplió su deber y el espíritu su misión de expiación y la materia reclamaba su ley y la muerte sus derechos. Pero tu espíritu se había comprometido a la nueva misión que en los Consejos del Padre se te confió, y tú juraste, y la muerte sólo cedió, dándole lo que era suyo, como en los mundos superiores; por eso, el médium obraba como obró y con genuflexión que no es de la tierra y sí de mundos superiores, adonde debimos acudir; obramos en solidaridad y renovamos la esencia de la materia, haciéndola renacer, en cumplimiento de una profecía: “El general aún no había nacido y era hombre mayor”. Mucho tenemos aún que hacer con ti y seguiremos el proceso trazado. Nada hay sobrenatural y en su día, las generaciones lo comprenderán porque entenderán la ley de las armonías.

-Y dime, hermano querido: ¿sabes la orden de persecución que se ha dado en Roma contra mí? –Sí, lo sé, pero no saben que aquella carta es obra mía; tú nada puedes temer; renaces para llevar a término la obra y es juicio del Padre y nada ni nadie lo estorbará.

-Dime más: ¿cómo en la historia no figura el nombre de Antulio? ¿Es que los sabios comprendieron la injusticia que cometieron con tu aniquilamiento y no quisieron escribir tan gran borrón?

-Ni de esa existencia ni de otras anteriores figura mi nombre en la historia, ni el de Jesús figura más que en la historia de la Iglesia y de ahí quiero borrarlo; ni figura el tuyo, ni el de otros, porque la historia, hasta hoy, no es más que un borrón. La historia se escribirá con verdad, y entonces figurarán los hombres de misión que la Providencia ha querido salvar de ese borrón nefando que los hombres llaman historia; y no se tardará mucho en escribirla.

-Pues oye, Antulio; yo he bautizado este siglo y lo he llamado el siglo de la verdad. ¿Se podrá al fin de él dar testimonio?

-Sí; pues desde ahora a la tercera generación, el amor reinará en todas partes, y entonces, los hombres de esa tercera generación habrán bebido todos en la fuente de la verdadera ciencia, y la mentira les parecerá el crimen imperdonable; ya no existirá la mentira. Ese bautismo de "el Siglo de la verdad" es una profecía que traías; también éste, el médium por quien obro, mi protegido, escribió algo, que también es una profecía.

Yo ansío que se me llame como me pertenece; pero, mientras llega el momento, tengo que llamarme el "Hijo de Dios" entre muchos, hasta que ya, el amor no reconozca supremacías y entonces con alegría extenderé mi mano de igual a igual; pero aún me quedan unos años, en que hay que ocultar estos misterios; guardadlos también vosotros, para que no os alcance mayor sufrimiento, que yo soy espíritu, aunque no tan elevado como muchos piensan, aunque me llaman "Hijo de Dios"; yo descanso en esta familiaridad, y vosotros padecéis en espíritu y en materia: Ya llegará el día en que dirás las cosas con autoridad y cuantos te oigan te creerán. Dales, entonces, estas confidencias, que serán de gran efecto.

Ya, como médico, no me precisas, pues el peligro ya desapareció; los sufrimientos de la materia, son una ley y siguen su curso; ten un poco de calma, que nosotros supliremos muchas de tus necesidades: Por hoy, me retiro, y en otro momento continuaré mi relato del diálogo de esta tarde.

-Hermano mío, dijo la hermana M. O., mírame. Padecía de una fuerte jaqueca, y Antulio dijo: Yo también tengo mis debilidades. Hablando con mi afín, me olvido de mis otros afines. Pero...Tengo tanta necesidad de estas expansiones...Que no debéis extrañar de que olvide hasta los que tan cerca de mí están.

La ayudó, y se retiró apretándome las manos y diciendo: Valor; esperanza. Yo os doy mi amor.

Posesión M. P.

Octubre 3 de 1911

Amor, benditos hermanos, vengo a pediros.

Hace un momento, he podido presentar el cuadro. Siempre con ella voy (1) y aún no era hora, pero los maestros me concedieron, ante el cuadro que la médium ha presenciado.

Soy la guía de la hermana Pilar (y la tomó de las manos arrodillándose y besándola). Soy la hermana Pilar de Zaragoza (no fui la virgen) (2), fui un espíritu de alguna elevación, y mi guiada me cuesta algunas penas. Tienes razón, hermano, de dudar, pero soy la hermana Pilar. Ya sabrás más en otro momento, que hoy es mal día; pero, aún así, está contento mi espíritu de estar entre vosotros; si tú supieras y vieras, hermano, lo que por ti corre, no dudarías de mí; pero yo no me enojo. Haces bien, pues quien ha de sembrar la verdad, no puede admitir mentira; pero, ya te dirán que la hermana Pilar de Zaragoza no te engaña; así me llamo, porque en mi última existencia me llamé así y nací y viví en Zaragoza.

Por hoy, no puedo decir más.

El amor sea con vosotros. Adiós

---

(1) Se refiere a la hermana Pilar, anciana y achacosa que al empezar la sesión le dio un síncope. Se posesionó la médium y le pasó con unos pases fluídicos.

(2) Yo celoso de una mistificación tuve un altercado con el espíritu, por llamarse Pilar de Zaragoza, con cuyo nombre conocemos a María de Nazaret, nuestra familiar y este espíritu dijo ser la primera vez que entre nosotros se manifestaba. Se trata del Papa Gregorio 7 Hildebrando, en su destierro y es probable que el espíritu de Pilar de Zaragoza, sea el que fue Princesa Matilde Intima de Gregorio.

Sin despertar, la médium quedó transportada en estado de sonambulismo, y dijo: Camino largo...Largo...Bien estrecho, sí. ¿Por qué, mujer, te arrodillas ante esta cruz, vestida de negro de pies a cabeza? ¿A quién adoras? ¿A Gregorio? ¿Por qué? ¿Es ese hombre de calzones y con polainas? –Sus compañeros fueron los que lo amarraron haciéndole presentar su Cristo...Qué grande ingratitud...Hombre hermoso, arrogante...

No me detengáis más; dejadme volver a mis pasos. Dejadme descansar en este montón de piedras. Me has causado mucho dolor, pero no importa.

Posesión M. P.

Octubre 6 de 1911

Empezada la sesión, se posesionó un espíritu que palpaba a la médium; hacía gestos y extrañezas, y por fin se retiró sin hablar.

Se posesionó el hermano Juan Bautista y nos dijo:

Te extraño, hermano, la actitud del hermano que acaba de retirarse; pero yo vengo a decirte que ese espíritu es tremendo y no hay materia que pueda resistirlo sin antes igualarle los fluidos. Mi espíritu se estremece al verlo; por esto podrás comprender qué pieza será. Pero, has tenido buen acierto. Con el silencio, le has arrancado lágrimas, y ahora lo prepararemos; mucho te instruirá cuando lo traigamos para que le des la luz.

Hemos recibido un espíritu que con nosotros está, y lo hemos recibido con placer; ya os lo traeremos; es afín de la médium, y en otra existencia fue de la familia; no era su misión tan corta; pero vuestras materias hacen retroceder a los espíritus en su misión; otros dos esperamos (que vosotros pronto los veréis), pues ya han cumplido su misión. Uno ya hubiera partido; pero trabajamos para ver si podemos darle el consuelo que anhelaba, y en eso trabajamos.

Hermanos míos; yo, siempre os doy los mismos consejos. Conoceros a vosotros mismos y conoceréis a los demás.

Le pregunté por los sucesos de Italia y Turquía y le dije mis presentimientos, y dijo: Italia ha obrado sin razón, y lo que es injusto, consigo lleva el premio; pero nosotros trabajamos en ambos lados, porque, ya que no sea nada, sea la menor sangre posible la que se derrame. Pedir igual todos.

Hoy el botiquín es sólo para dos pichoncitos y para mi herramienta. Fluidificó a Pilar O. I. O. y a la médium.

N. B. –La pregunta sobre Italia y Turquía es referente a la guerra que Italia llevó a Turquía, apoderándose de Trípoli, cosa que Turquía no perdonará. Pero Italia entró allí consentida por sus aliadas Alemania y Austria, obedeciendo a secretos políticos. Si Austria y Alemania pudieran presentir que luego Italia les volvería la espalda rompiendo la alianza y aliándose con sus enemigos Francia e Inglaterra en la vergonzosa guerra europea, no animaran y ayudaran a Italia a esa invasión de la Tripolitania. La justicia del Padre ha caído sobre Italia, Austria, Alemania y Francia, quedando arruinados, e Inglaterra vive de su pasado; caudal que pronto se gasta porque no tiene repuesto. ¿Qué viene ahora? Rusia y Turquía lo están diciendo. Nosotros ya lo habíamos escrito y aún lo dijimos dos años antes de estallar la gran guerra.

Posesión L. L.

Cuán largo es mi camino, y entretanto, ¿por qué no me arrancan estos crespones? ¿Por qué no me dan un alivio en tan grandes sufrimientos? Uno me sigue, que es causa de mis penas, y tiene el corazón negro como mis crespones.

La causa de mis penas ha sido Martina Pagés, ella me comprometía porque quería; una vez me atacó, la maté yo y luego asustada me suicidé.

Me llamo Zulema Castañola en San Lorenzo. Hechas algunas consideraciones se perdonaron y recibieron la luz.

_____

Posesión M. P.

Septiembre 10 de 1911

Bendito amor, benditos seáis.

Ya me encuentro donde deseaba; no podía encontrarlo; hoy sí lo encontré. Bendito sea. Satisfecho estoy y estamos de vuestras obras; nos has costado bastantes lágrimas. Yo, conocido vuestro no soy; pero por afinidad he tomado mi parte.

Hoy no vengo a acordarme de esos sufrimientos, sino a estar entre vosotros y consolarme, porque también nosotros necesitamos consuelo. ¡Cuánto hacéis sufrir a vuestros afines con vuestras palabras y hechos¡ Aquí tengo mis afines y hace tiempo que tenía el permiso para venir, y hoy lo hice, creyendo tener más valor; pero sus sufrimientos me atormentan y me quitan la fuerza; aún no está dispuesto para saber lo que tiene que oír.

Yo fui un triste obrero; tú también lo eres. Yo sufrí y tú también sufres, fui calumniado y vosotros lo sois también; no en balde soy afín; sufro por ti.

Tenéis que perdonarme, hermanos; creí ser más fuerte, pero los sufrimientos son grandes, y no extrañarás, hermano, que me vea afectado; no he venido a daros penas y os hago partícipes de mis sufrimientos. Quiero daros alegría y valor y no puedo, y me voy a retirar. Pero, antes diré que fui labrador. Tuve tres hijos, dos varones y una mujer. Perfectamente me conoce tu espíritu. Yo tuve la culpa de que fueras mala, por oponerme a tus amores. No os opongáis, padres, al afecto natural de vuestros hijos; yo me opuse y ella se perdió y aún me duran aquellos sufrimientos que un padre sabe sentir. En la anterior, era hija mía, se llamó Margarita. Fue en Málaga.

Perdonar mi aflicción, y otro día volveré más fuerte.

Hermano Rodríguez

Se posesionó el hermano Joaquín, mi guía, para felicitarme por mi restablecimiento, ofreciéndome su cayado para las luchas próximas.

_____

Posesión M. P.

Octubre 13 de 1911

Se posesionó un espíritu que tardó un rato en hablar, y dijo: Perdón os pido por haberos molestado tanto; pero era preciso que repasara un momento mi corta existencia. Con qué hambre (como en la tierra se dice) esperaba esta hora; eran tan grandes mis sufrimientos, que mi espíritu no podía más.

Tiempo hace que me fue dado permiso, pero no había llegado la hora, por tu enfermedad, hermano. Por fin llegó el momento ansiado, y no perderé tiempo por ti y por mi, pues sé que tengo que confesarte mis hechos.

Fui una pobre (no era ofensa serlo) sino el ser una madre malvada.

Quiero dejaros ejemplo, madres, las que tenéis hijos; criarlos con amor, educarlos. Yo no lo supe hacer y por esto mis sufrimientos han sido horribles.

Yo tendré que volver a la tierra y dar vida a quien se la quité. Mi madre, por no verme en la deshonra, fue cómplice de mis hechos. Pedir por ella que no sabía lo que hacía.

Dos veces fui madre, y las dos veces corté la existencia a aquellos seres, e instigada, envenené al joven que tenía relaciones conmigo, porque no cumplía. Un boticario me proporcionó el veneno y me causó mi mayor daño.

Mi amante se llamaba L. S. y yo A. P. Fueron los hechos en Toro (Zamora) tres; me mandan seguirlos. Veinte años de vida y veinte de sufrimientos.

Os da gracias vuestra hermana A. Da la mano a un ser que está en tu compañía, hermano...Adiós.

_____

Posesión P. Portillo

Octubre 15 de 1911

Di lectura a un pequeño recuerdo que dediqué a Teresa de Jesús, que por ser de su agrado voy a transcribir aquí antes de su manifestación.

Dice así:

A Teresa de Jesús

Al extremo del Occidente, en lo más alto de la Península Hispana; cuando más recia era la lucha de las tinieblas contra la luz; cuando el pensamiento era amordazado y la libertad era castigada en las mazmorras y se anublaba el resplandor del sol con el humo graso de cuerpos humanos; cuando el poder civil era nominal y sólo imperaban la tiranía y el despotismo feudal sobre el pueblo y sobre las coronas y los tronos y no había más voluntad que la de las tiaras; cuando la raza humana parecía sucumbir bajo la fuerza bruta y las religiones eran perseguidas por su aliada; cuando, en fin, las sombras de la ignorancia parecían ahogar la luz de la ciencia del alma, un espíritu intrépido desciende del espacio a aquellas alturas de la tierra occidental, revestido, al parecer, de un cuerpo débil, por pertenecer al bello sexo.

Mas, la sabiduría increada disponía, como siempre, bien, y por eso, tomaba cuerpo de mujer ese espíritu atrevido, para confundir la soberbia de los hombres de aquel tiempo; pues por el hecho de ser su antagonista, mujer y bella, sería un tanto respetada, al menos en su persona; porque, habiendo sido hombre, aún perteneciendo a familia de hidalgos, no hubiera sido respetado ni aún tolerado su atrevimiento.

Ese espíritu, que en el deseo de regeneración había luchado muchas existencias en todas las clases de la sociedad, amando y odiando con frenesí y prestándose a la intriga de la envidia; sirviendo de instrumento a unos sabios para ahogar la ciencia verdadera en su nacimiento (la que, a pesar de todo, perduró e hizo los progresos señalados en los Consejos del Padre); tiene que venir a la tierra en los momentos que la ignorancia quiere enseñorearse del planeta y rebatir con la pluma y la palabra la mentira y defender las ciencias que en otrora quiso ahogar, con la hermosura de su carne. Y si no consiguieron sus instigadores matar la Escuela, mataron al Maestro, siendo el cebo de éste, la hermosura perfeccionada del cuerpo de Iris, que, en vez de ser Iris de paz, fue su belleza la brasa que encendió la guerra de la ciencia y la ignorancia.

Cuando Iris, nació como veneno, en el centro donde la ciencia dominaba; cuando Teresa, nació en el centro, donde la ciencia iba a ser extinguida y vencida por la ignorancia; allí fue instrumento de destrucción y muerte; aquí, beberá ella la cicuta y dará vida a la ciencia de un Dios nuevo, que por su medio se quiso ahogar. Allí se hundió, aunque escuchó de su víctima el “Te perdono”; aquí se elevó y perdonó a sus victimarios.

¡Oh Justicia del Creador¡ ¡Cómo se cumple a través de los siglos tu voluntad impuesta en la ley¡...

Mas...Teresa...¿Has cumplido tu misión?...¿Has encontrado ya al que ama tu alma?...Y si no lo has encontrado, ¿te has igualado ya a él? ¡Oh feliz humanidad¡...¡Oh feliz generación la del día en que tu espíritu, Teresa, se allegue al de tu amado¡...La tierra os espera para unir vuestros cuerpos como unidos estarán vuestros espíritus, y en ella muchos amores tenéis que disfrutar, como muchos sinsabores de ella habéis llevado.

Feliz de la tierra entonces, porque el amor deberá reinar por todo, pues debéis venir a recoger el fruto de vuestro trabajo y en cumplimiento de una profecía; pero...antes...dejad...preparar el camino a quien lo ha jurado al Dios de Amor, y, a tu amor; pero, sostenedlo y ayudadlo; y cuando el camino esté expedito, cuando la mies esté en sazón...Jesús de Teresa...Y...Teresa de Jesús...Entonces, venir y cumplir vuestra misión en el nombre del Padre, mi...Dios de Amor...

¡Mi Dios de Amor¡...Dios que aún no conoce la humanidad, porque le ha sido substituido por un Dios de odios y de venganza; Dios temido y no adorado, porque no se puede adorar al tirano...Dios...Odiado, porque sólo la iniquidad sembró; ese Dios, representado por la Iglesia Romana en Jesús tu amor...¡Oh, Teresa¡...Hay que sustituirlo en la conciencia de la humanidad por el verdadero Dios; por el Dios todo amor y que por sólo su amor, creó todas las cosas; ese Dios que no tiene castigos para sus hijos, ni quiere su muerte, sino “Que se convierta y viva”. Ese Dios que nos destina a todos a las grandezas del Universo; que no tiene ningún secreto para los hombres, sino que los estimula para ahondar en todo lo que envolvió el otro Dios. Dios sin misterios. Ese, ése es el Dios que yo quiero mostrar a las gentes, y nadie más interesado que tu espíritu, ¡oh, Teresa¡...Pues tienes gran parte en el error que hasta hoy domina y de los sufrimientos de veintiocho siglos, que padece tu amor.

No; no es un reproche, hermana amada, este recuerdo. Es mi ardiente deseo de que tu amor cese de padecer lo que me mueve a estimularte para que, si cabe, activéis más la hora de las batallas y, por ende, la de las victorias.

Si a tu materia la hacía daño el humo de los cirios, ¿qué efecto causarán a tu espíritu los graznidos y mojigangas insultantes de los templos en este día? Y si los días a ti dedicados son pocos, felizmente para ti,

¿qué será de Jesús y su Madre, imágenes representantes del Dios de la Iglesia Romana, que en todos los segundos del tiempo oyen las imprecaciones y les asfixia el incienso y el humo de las velas ofrecidas por los ministros impíos?

Hora es ya, pues, de que cesen los sufrimientos; hora es ya, pues, de derribar ese monstruoso Dios representación de Cristo y que reine el Dios del Anticristo; hora es, Teresa, de salvar a Jesús del infame Cristo y con él a la humanidad bajo la ley de amor que trajo Antulio y confirmó Jesús. A todo esto te invita el que también con error han llamado el Anticristo.

De seguida se posesionó el hermano Portillo, y dijo:

Paz; Paz; Paz. Hosanna; Hosanna...¡Oh día feliz...Lentitud parecía haber en su llegada, mas al fin llegó la humanidad se felicitará, como nosotros que vemos el más allá nos felicitamos ya, porque el día llegó...Hosanna...Cantan en el espacio, y por mí llega a la tierra la voz y canto ¡Hosanna...Aleluya¡...Ya cerca está el día en que no se me insulte en los templos, y tenemos la esperanza de que, en breve, se cambiará en amor. Por esto cantamos...Hosanna.

Desde que escuché el “Te perdono”, mi espíritu se encendió en el amor de mi víctima, y tras él corro, y he hecho cuanto podía para llegar a él; cerca estoy, porque ya él viene a mí.

Cuando más peligraba su doctrina, que es la del Dios Amor, amor que tú, amado hermano, has descubierto, descendí como habéis escuchado, a aquella tierra donde los dos extremos se tocan, y allí se me imponía ayudarle a él en el momento culminante, y allí luché con denuedo, y en mis angustias lo llamaba y lo veía, y quedaba revestida de valor para las luchas.

No trazaba rumbos, porque trazados los llevaba; pero tenía que reservarlos, ante los rumbos que ellos, los sabios, trazaban, y encontraba mi descanso en aquellos hogares humildes, donde podía dar consuelo y dejar algún rastro de mi misión.

Entonces naufragaba la doctrina de amor de mi amado; pero, allí estaba su mitad para salvarla, unas veces encarcelada y otras amordazada, y gracias que respetaron la materia.

Aquellos sabios obraban con conocimiento de causa; no eran ignorantes; habían olvidado su destino y la obcecación y el dominio de la teocracia tan apasionante los dominaba, y lo opulento de la Corte Romana tenía eclipsado el poder civil.

¿Por qué luchar en un tiempo impropio y en un cuerpo débil? Porque las cruzadas amenazaban con consumir hasta el último grano de la semilla regeneradora y había que salvarlo. Porque la sabiduría quería probar al Coloso que no es necesaria la fuerza bruta para vencer; por eso ocupó mi espíritu el cuerpo de mujer, ya que los hombres que se atrevían eran sacrificados; nadie, fuera de aquellos sabios, podía pensar ni exponer.

Comprendí a la corta edad de 12 años, que en la vida civil no podría cumplir lo que me traía a la tierra, y acepté, aunque con gran sacrificio, el hábito de monja, para estar más cerca de los enemigos que venia a combatir y dominar; esto lo habia aprendido en el sapientísimo Código de leyes divinas, que mi amor me mostró.

Luché, desmentí, vencí espiritualmente, y hasta mi carne fue respetada, por mi tesón; pero, no pude evitar la mistificación que de mis escritos se hiciera, y luego sería: ¡Santa¡...

¡Santa¡...Esto era contrario al Código que yo veía escrito sobre mí, en letras resplandecientes de oro y grana. Quisiera cortar esa urdiembre, pero era aún el reinado de la edad media. Mi alma luchaba y mis deseos y mis ejemplos y mis suspiros, quedaban escritos en el espacio, ya que mis escritos serían quemados; pero dejé gérmenes que hoy, que es llegada la hora, leerán los enviados del Padre, para que la ley de Amor llegue a hacer más fácil su labor, fraternizando a los hombres todos.

¡Bendito día¡...Este será el de la luz; éste lo proclamaron la ciencia y la religión natural de las almas.

Si bien aún me lacera la corona de espinas, veo más aliviado el amor de mis amores, por las profecías que dejaba y que las cumplen los hombres de amor; esta bendita esperanza nos complace y descarga de sufrimientos, porque vuestra voluntad flota sobre la tierra en letras de esperanza.

¡Bendito día¡...¡Benditos vosotros, porque habéis llegado a él¡...Que es el día del progreso y en el corazón del hombre está al descubierto la religión innata: el amor; y por ese lazo de unión que viene de los Consejos del Padre, un nuevo término principia, que sólo se cuenta por lustros.

Me habéis conmovido con vuestro recuerdo, y satisfecha estoy, y en esta compañía es donde mi espíritu descansa de los insultos de mis templos en este día que pocos años existirán. ¿Cómo mi espíritu no ha de encontrarse aquí satisfecho, si al fin vosotros copiáis mi palabra para dársela a los hombres? Yo no puedo acudir en donde me insultan los que me inciensan y me elevan a una beatificación que está fuera de la ley...¡Qué lástima me dan los hombres ignorantes¡...

¡Espiritistas racionalistas que habéis trazado el camino¡ Seguidlo sin retroceder, que yo sólo pude dejar el germen de lo que traje; pero, al fin, aquel germen florece, y es el mismo que trajo mi amor.

El camino está trazado por el ingeniero que no se equivoca en las medidas; seguidlo y vencer las resistencias de su aspereza, porque es recto y en él habrá una batalla decisiva. Vosotros llevaréis los cuerpos físicos, y nosotros llevaremos la fuerza espiritual.

Vais a dar la batalla de la luz, y a ésta no pueden resistir las tinieblas, que serán vencidas por el amor del que la dirige.

Hermanos míos: La luz os desea, muy intensa.

Teresa de Jesús

Me retiro, ¡Hosanna¡...¡Aleluya¡...¡Adelante¡...

Se volvió a posesionar el médium, y dijo:

El Dios de Amor sea con vosotros. Paz y Amor.

Heme aquí: ¡Bendito el Padre¡ ¡Bendito el progreso¡...¡Bendito el amor¡...

Bello panorama...Hermoso día el de la luz...¡Hombres¡...¡Cuántas existencias he trabajado para llegar a este día¡...

¡Benditos¡...Hoy trabajáis en minoría; pero trabajáis con seguridad y no queréis dejar la obra sin terminar.

En este desventurado valle de lágrimas, de trabajos, de expiación, se hace cruenta la lucha; pero en él se gana la elevación. Yo la gané; vosotros ganadla como yo, por el amor al Padre y a vuestros semejantes. El Padre manda en todos los tiempos, sus espíritus de luz a este valle, y a cada uno le ordena su deber; y ahora, como en todos los tiempos en que algo grande ha de hacerse, los ha mandado, y en sus puestos están, y siempre sus armas fueron y serán la lucha de principios, que hoy se encuentran ofuscados en vuestras ciencias físico-materiales y religiosas, de tal manera, que reina el caos y era necesario que viniera de los Consejos del Padre, el que haga madurar las ideas y darlas a comer, porque no puede ser que la humanidad coma el fruto crudo, porque es indigesto, y esta indigestión de principios por la cual no saben los hombres cuáles tomar, hay que substituirla por un solo principio, por un solo mandamiento: el Amor; del que los hombres están hambrientos, por temor de no indigestarse.

¿Quiénes son los hombres hambrientos? No tengo a vosotros por éstos, hermanos míos, porque bebéis en las fuentes de la verdad; porque sembráis el Amor que constituye el principio de los principios.

Hoy sois de los llamados; trabajad y haceros dignos de ser de los elegidos.

¿Cuáles son los hambrientos? Hablo por los llamados sabios de la tierra; de esos sabios que han caído en ese grave error que se llama Materialismo, y que les priva de levantar su mirada fuera del terrón que pisan y no se preocupan de siquiera conocerse en su constitución; no son los habitantes del planeta tierra, que a falta de Amor divino y humano, se ensañan en el odio, en la venganza, en la destrucción de sus semejantes, porque por falsas doctrinas, proclaman que más allá de la tumba nada hay más.

Son los ignorantes, efecto de la causa de falsedad de principios que han sido embotados sus sentimientos y que su conciencia les anuncia una luz, que no se atreven a descubrir, por la pusilanimidad de sus espíritus.

Estos son los hambrientos; a éstos buscaba vuestro Jesús; tomad sus consejos y mi consejo.

Es el tiempo llegado; los hombres han adelantado en lo físico-material, un grado, que les pone en conocimiento de muchas leyes que labran su felicidad material, relativa; pero tienen una barrera en los prejuicios y en la multitud de principios que no les hacen luz, porque en ninguno de esos principios está en primer término el amor universal, ni aún siquiera el amor fraternal de todos los habitantes del planeta; pues si este siquiera, existiera en alguno de esos principios aceptados por los poderes, la luz sería hecha sobre él; pero los poderes están prejuiciados por una u otra religión, y éstos, no tienen, ninguno, como principio de principios, ese amor. Y por que esas religiones son causa de la ignorancia *les ha llegado el día del Juicio inapelable.*

Tuvieron tiempo de desarrollar este principio; pero los hombres, gustan y se suceden en el gusto; y ahora que el juicio llega, en las moradas del Padre que ellos se han conquistado, gustarán de esos gustos, cuando *dada será la sentencia que cerca está:*

Ya, las ovejas se les escapan del rebaño y no tienen los mártires que antes tenían; esos mártires, son esos ejércitos que se armaban en cruzadas, de los que ya, no pueden disponer.

Vosotros, sois de los que toman el pan bendito y con vosotros está la Providencia que lo da; y cuanto más pidiereis en justicia, más os dará nuestro Padre.

Vosotros, sois los intermediarios entre los hambrientos y la Providencia del Padre. ¿Qué os detiene? –"Vuestro mandato esperamos, Maestro".

Nuestro mandato es, *adelante;* pero hay que aprovechar el momento de mayor letargo por la indigestión. *No queremos más mártires en las instituciones;* son muchos ya los que su sangre derramaron y la tierra, protesta ya de ser regada con sangre; quiere ser regada con el sudor honrado el trabajo; *vosotros no llevaréis espadas de acero; llevaréis la espada de la ciencia de la verdad, del amor y con ella daréis la batalla:*

¡Ay del lobo carnívoro que quisiera caer sobre vosotros¡

Será aniquilado por el fuego de la opinión, que regocijada cantará el Himno de Redención, tanto tiempo amordazado.

La luz se ha implantado donde todos pueden verla; se da el tiempo de tregua, pasado el cual, *no hay cuartel.* Se ha colmado la medida.

Somos los Consejeros y depositamos en vosotros la confianza de los Consejos del Dios de Amor; continuad, escribir, no perdáis una sola de nuestras palabras, porque serán cumplidas y las veréis cumplirse.

Hemos venido al cumplimiento de una ley y a comenzar la otra; la que acaba, ha sido de opresión, de tiranía. La que empieza, es de libertad, de amor.

Sois los hombres de misión y os reconozco, cumplid.

Os doy mi amor.

Francisco Xavier

"Adelante es el mandato

aprovechando el letargo

que causa la indigestión"...

La purga es revolución...

Esta es los principios sanos...

Sano, sano es el mandato

"Estudiad, escribir, no pierdas letra

Cumplidas todas las veréis"

Pero ¿No sabrá Xavier

Más que "Adelante y Alerta"?

Y desde que esto nos dijo

Hace ahora juntos quince años,

Casi todo se ha cumplido

Con que...Adelante, Alerta, hermanos.

Posesión M. P.

Octubre 17 de 1911

Dios os bendiga queridos hermanos, yo también os bendigo. Ya os veo grandes, pero aún os falta mucho para llegar a donde tenéis que llegar.

Es preciso, para que el camino os sea más fácil que os despojéis de las pasiones, hermanas, que cuanto más os despojéis de ellas, más fácil es vuestra lucha y con mayor facilidad andaréis el largo camino que tenéis que recorrer y venceréis más fácil en las grandes luchas que habéis de sostener.

No seáis de aquellos que en los momentos de apuros reniegan y se vuelven atrás tratando a Dios de injusto.

No seáis como esos pusilánimes, que por cualquier contratiempo se desean la muerte y aún se la dan.

Diréis, que nosotros los espíritus no tenemos vuestras necesidades; pero os habla un hermano que aún recuerda esas necesidades del planeta tierra, y os digo, que nada son esos padecimientos comparados con los del espacio; todo lo que pueda padecer un encarnado en una larga existencia de penalidades, no representa nada de lo que el espíritu desesperado padece en una hora de vuestros relojes de la tierra; padecer resignados por vuestro bien, hermanos queridos; no queráis padecer en el espacio; os lo dice quien os ama de todas veras.

Los espíritus, tenemos necesidades, y la mayor es, después que hemos recibido la luz, adquirir conocimientos para nuestra vuelta a la tierra, a una nueva prueba, a cumplir la misión impuesta: he aquí uno que volverá pronto.

Fui un espíritu ligero y ocupé en mi última existencia, una materia imperfecta, fácil a las pasiones.¡Cuánto sufrí con aquella materia¡

El espíritu, hermanos queridos, después de elegir la materia, se arrepiente por su equivocación, yo me equivoqué; mi misión era grande y la materia no me ayudó a cumplirla y por eso tengo que volver entre vosotros.

Vosotros, aquí, sois muchos y algunos hay que se han engañado en la materia: esa materia, ha dado mal sus pasos por la tierra; su espíritu, afligido está y yo vengo a pediros ayuda para él, y el mismo, cuando la materia reposa, viene a nosotros a pedirnos ayuda y consuelo y se la damos.

No extrañamos, querido hermano Maestro, estas visitas de nuestros afines afligidos, pero nos hacen sufrir a nosotros, porque vemos que esas materias con un poco de dominio en sus pasiones, podrían labrar la felicidad de su espíritu; por esa materia me aflijo y vosotros también procuráis ayudarla; pero hay materias que arruinan a su espíritu y lo trastornan.

Vosotros debéis apartaros de los malos fluidos; estudiar los hombres cuando conversáis y ser astutos; aprender esto, que lo necesitáis.

Soy un espíritu mandado por mis superiores, pero soy afín de la materia a que me refiero; en mi última existencia pertenecía a mi carne; era un primo hermano.

Conmovidos nos tenéis a todos en el espacio; obrar bien, que no se acaba todo, no, con la muerte del cuerpo, pues la muerte es solo una apariencia y con ella empieza la verdadera vida.

Yo he sufrido bastante, porque en la tierra no miraba más que a mí mismo; esto me ha hecho a mí y hace sufrir a muchos y por esto volveré entre vosotros para ayudaros y sólo espero el momento y vendré a deciros dónde y en quién para que ayudéis a mi espíritu.

Ya me comuniqué una vez entre vosotros y me disteis la luz; bendito Espiritismo, benditas ideas y benditos los que las practican, benditos vosotros hermanos míos, volveré.

Pascual Méndez

Posesión M. P.

Octubre 20 de 1911

La eterna paz entre vosotros.

Con gran placer acudo a vuestro llamado, hijos míos; pero no todo se puede pedir a todos los médiums; la que ocupó tiene sus trabajos designados y no se le puede pedir que sea orador, cuando su materia no lo es, por esto, hermano mío, hijo mío muy amado, no puedo darte los puntos de mi existencia que solicitas para escribir mi historia; pero las tendrás en la primera ocasión, porque veo que tus intenciones son buenas y yo, ya quiero ser conocida en la verdad, porque ha llegado la hora.

No quiero desesperarte; no hijo amado; pero los médiums, vienen cada uno a lo suyo y los espíritus elevados, los utilizamos en su facultad; pues como dije, todos no son para todo, porque cada uno, encarnado lo mismo que en espíritu, conserva influencia de la otra existencia, hasta que la luz lo circunda por completo. La médium que ocupo, en su anterior existencia, fue de un temperamento fogoso y conforme a la Justicia, tiene sus facultades señaladas. Hijos míos, quiero dejaros mi amor y mis fluidos para vuestro bien y alivio.

Pidió agua que fluidificó y dijo: Ahí os que el amor de vuestra madre.

La paz sea entre vosotros.

María de Nazaret.

Por esto a los médiums digo

Que estudien mucho y bien digan,

Que ignorante y zaratando

Harán papel desairado

Y hablarán mal aunque digan

Los espíritus, verdades;

Para que sepáis lo digo

Y no diréis necedades.

Quedó posesionada la médium y dijo:

Bienvenidos seáis hermanos queridos.

Vengo a daros mi último adiós; muchas sesiones he presenciado entre vosotros; mucho ha visto y aprendido mi espíritu desde el día dichoso que la luz me disteis.

Me va llegando el momento de la nueva prueba y no debía bajar a la tierra sin daros mi adiós de reconocimiento.

Voy a encarnar en una materia que en su última existencia fue monja y con ella tuve amores y bastante nos amamos la superiora fue causa de este desvarío, éste era un secreto que me guardé para revelártelo en este momento.

Pero aún veo que me conocéis, soy vuestro hermano: Lino.

-Bienvenido hermano y, ¿tu hermano Antonio?- Quedó a velar por mí; después volverá él, con misión que ha pedido, para ganar un grado más, pues sobre el planeta ya cumplió, como ya sabes.

Hermanos míos, el recuerdo de mi última existencia, me da miedo para volver a la tierra; pedir por mí, que falta me hace vuestra ayuda.

Hermano Lino, ¿vuelves a ser cura? No...Por Dios...hermano querido...Volveré a llevar el azadón al hombro, porque el trabajo que robé tengo que devolverlo.

Entonces, no sería difícil que pudiéramos abrazar al niño, allá donde estarás: -Y mi espíritu que te reconocerá te abrirá los brazos de la materia que ocupará; ya volveré antes de bajar a la tierra y te daré el nombre de la que será mi madre, porque me es permitido, porque vuelvo con buenos propósitos y quiero procurarme todos los medios de seguridad, en cumplir de mi misión; entre tanto, gritar cuando sea preciso, en defensa de estas salvadoras doctrinas, como nosotros gritaremos.

Adiós hermanos queridos. Rogad por el que os ama; por vuestro hermano

Lino

Yo que de legislador presumo

Siento con gozo esta ley verdadera

“Sólo el trabajo productivo regenera

y da derecho al consumo”.

Posesión L. L.

Gracias a Dios hermanos queridos, que después de tanto tiempo puedo venir a visitaros.

Ya hacía tiempo que tenía permiso y quería venir, pero la materia no estaba dispuesta, no me dejaba, por sus preocupaciones. Pobres hermanos de la tierra...Cuánto sufrís aún por vuestras imperfecciones y de los espíritus malos que os persiguen; trabajad y vencer para que no sufráis también en el espacio, los terribles sufrimientos que yo sufrí; bien lo sabéis, recordar aquel espíritu que tanto trabajo os dio para darle luz, porque no quería confesar sus crímenes. ¡Qué obcecación por el odio y la maldad¡ Pero al fin me vencisteis, gracias al Dios de Amor que oí pronunciar.

Hoy no quiero deciros más, porque la hermana Juana, tiene que visitaros; otro día vendré, pues la materia ya se hace a mis fluidos y os daré alguna instrucción de lo que yo he aprendido.

Por hoy, gracias hermanos y adelante. Vuestra hermana

Dolores Jiménez

Vino a continuación la hermana Juana en visita de familia y como siempre ponía el dedo en la llaga de todos; nos dio gracias por la ayuda a su hermana L. la médium y se retiró.

POSESIÓN PORTILLO

Octubre 22

Paz entre vosotros, el amor os una.

Unificad vuestros pensamientos, porque todos somos una misma cosa; una sola familia, los hombres y los espíritus.

Como hombres, seguís la parte material que las leyes imponen a la materia para hacer de la naturaleza un jardín bello y delicioso; pero esto tiene períodos seculares, que marcan en la tierra épocas o eras.

Los espíritus en el espacio, siguen la ruta que las leyes les imponen para hacer la perfección correspondiente al mundo astral en que gravitan y desde allí descender a traeros la luz para que conozcáis las leyes que os han de aliviar.

El hombre, no es una metamórfosis como criatura; hombre fue creado y hombre será: y no sólo adelantáis la belleza abrupta, sino la belleza espiritual y astral de toda la cosmografía.

Los principios del principio, fueron adulterados por el mal uso del libre albedrío y he aquí el principio de la confusión.

La muerte, no existe; donde acaba su período de prueba el espíritu encarnado y se desnuda de la materia que ya no le sirve para su progreso, empieza de nuevo la vida ese ser, en el plano astral; y será vida feliz o desgraciada, según la carga de su conciencia. Hoy lo revelamos, porque es éste el día dichoso primero de la luz y es dado que se escriban las cosas que se sustraen de la cosmología, patria verdadera de los espíritus del Padre y el hombre, es sucedáneo de los Consejos del Creador Universal.

¿Quién es el que entra en los Consejos del Creador? Es la plegaria humilde del corazón, en sus múltiples dificultades, que en su aflicción y por el sentimiento innato en el hombre, se eleva a donde su espíritu sabe que hay consuelo y alivio a sus penurias y allí, en aquellos Consejos donde los Maestros residen, al espíritu afligido que llega, le fortifican en el amor.

Amor. Bien lo has escrito hermano mío, hijo amado: es el principio de los principios: Por eso, mi otro hijo lo predicó y por el amor vivimos y por el amor nos redimimos.

Yo vine al mundo como uno de tantos; como vosotros, trabajando para mis semejantes y en provecho propio; y del trabajo me elevé porque sufrí resignada; porque amé.

Soy la venturos mujer que en mis entrañas albergué y con mis pechos alimenté al que había de ser modelo de amor. Alguna mujer había de ser; me cupo a mí y doy gracias al Padre.

¡Cuánto me hiere verme tratada fuera de la ley universal¡ No fui la mujer de gracia; fui la mujer virtuosa, por la virtud de mi fuerza y ésta es mi verdadera grandeza.

No concebí en nombre o por obra y gracia del espíritu Santo, o por obra extra; los que esto afirman, me colocan ridículamente fuera de la ley divina; ley suprema; ley inexorable, por la cual somos grandes.

Llegó el día aciago, en que un Papa, Pío IX, contra la mayoría del sentir de Europa, se atreve a proclamarme árbitro de las cosas de Dios, ¿Por qué llegó ese día? ¿No habían pasado delante de él otros muchos Papas durante 1.700 años? ¿Con qué derecho se declara árbitro y la suya ha de ser la última palabra? Yo era el reo y debía ser mi palabra, escuchada.

¿Árbitros de las cosas de Dios, seres que pasan como una película y gravitan en un mundo mínimo? No puede ser.

Con esta declaración nefasta del misterio de la inmaculada, *se me condena al no ser, lo que mi espíritu es.* Yo, ni otro ser, no puede ser madre sino por ley universal. Yo, ni otro ser, no puede ser grande por esa fórmula: y si mi espíritu pudo ser grande, fue por ser madre, que sabiendo serlo, es bastante santidad. Yo, fui madre fecunda y lo supe ser; ésta es mi grandeza.

Pero cuando la presa se escapaba, a fin de retenerla un poco más, había que apelar al *milagro,* palabra no

definida en este mundo, ni en ninguno de la cosmología y en él, la mente ofuscada, al no saber definir los hechos que han llamado milagros, los cree cosas sobrenaturales y nada hay sobrenatural, ni existe la supremacía; en el mundo astral donde la vida es verdad, la mirada es de igual a igual y allí se define lo que aquí no se comprende por haber confundido el principio.

SI LAS MADRES SIENTEN EN SUS ENTRAÑAS CONCEBIR; Y EN AQUEL MOMENTO SE VEN MAYORES QUE ANTES, ES POR LO QUE EN SUS ENTRAÑAS SIENTEN; ES UNA PARTÍCULA DEL PADRE DE AQUEL FETO Y SU DEBILIDAD DE MUJER, SE IGUALA A LA DEL SER MAYOR Y EL AMOR QUE LE DIO A AQUEL SER, SE AGRANDARÁ POR EL DOLOR: Y POR EL DOLOR Y EL AMOR, SERÁ GRANDE COMO MADRE, QUE LO SERÁ, CUANDO DÁNDOLE EL SER, LE DE POR SUS PECHOS EL COMPLEMENTO DE LA MATERIA ANIMAL Y CON SU MIRADA AMOROSA, EL VALOR Y LA VIDA ESPIRITUAL.

¿Qué hice yo para ser elevada sobre todas las mujeres habidas y por haber? ¿Por qué di el ser al *libertario, al loco, al inútil Jesús?* Yo le di el ser material pero él tenía vida propia en su organismo espiritual, principio del ser orgánico material: y los que en su organismo espiritual no tienen esta vida propia para comunicar al organismo material que les da la madre, su destino, ya lo anunció y definió mi hijo, cuando dijo: “En la casa del Padre hay muchas moradas”.

Venturoso el día que comprendí la propia vida del *incomprensible, del maniático, del inútil, del irreductible Jesús;* entonces vi que él venía a cumplir una misión sagrada que le fuera encomendada en los Consejos del Padre y me vi grande delante del Padre, porque, entre tantas mujeres virtuosas me cupió a mí recibir, en mi seno el feto. Bendigo al Padre en sus designios de justicia, pero no admito la supremacía ni la obra extra.

Yo, pude estudiar a mi hijo desde mis entrañas, en mis pechos y en su infancia y solo vi su gran misión cuando él me la declaró. ¿Y quieren los hombres sin vida propia en su organismo espiritual, definirlo y definirme en los templos de su orgullo?: templos que no sólo de esa religión llamada cristiana venía Jesús a combatir y derribar su orgullo, con su humildad, sino los de todas las religiones, para implantar la religión del alma, religión innata. Si no lo hizo, fue porque lo llevaron al Gólgota donde no debía ir, si los sacerdotes no lo hubieran temido. Pero la semilla no ha muerto y hoy es el día de la luz y la luz es vida y calor: germinará la semilla, que es inmortal; más de Jesús; “Ecus consumatus”, dicen; pero Jesús vive eternamente.

Dejadme con mis recuerdos; soy madre y lo amo. Vuelvo sobre Jerusalén; veo las turbas que gritaban; el fuego entró en los pequeñuelos, inconscientes por la ignorancia; pero él les había dicho la verdad; había sembrado la semilla de libertad, de fraternidad, de amor y aquellos pequeñuelos redimidos por su propio esfuerzo gritan en estos días entre vosotros, ya conscientes “Libertad. Fraternidad. Amor”: Y es porque, la semilla floreció y se ha hecho fruto; triunfa Jesús.

La luz debía en su día hacerse sobre los hombres, para descorrerles el velo y verían que no hay supremacía ante los Consejos del Padre y la luz fue hecha hoy presentada por mi otro hijo, su hermano.

En Jesús fundan la religión Cristiana mal concebida y peor practicada y hasta el nombre le quitaron; ya que lo tomaron como fundador de esa religión que le apropian, no debieron quitarle el nombre y debió llamarse religión Jesuítica. Pero otros planes se fraguaron y no los de seguir sus doctrinas, y, él *Crisna* ocupó el lugar del misionero, en el castillo de granito, morada del dragón.

¿Quién es el que barrerá ese castillo que creen sea de granito y no resistirá a la palabra de la verdad predicada por mi hijo, que era, sólo el puente de paso a la vida?

Es la luz la que lo ha de barrer. ¿Quién la llevará? Mi hijo lo anunciaba en “Los últimos serán los primeros y

los primeros serán los últimos".

Los hombres del fausto y del boato, dicen ser los primeros y abandonan el rebaño y el rebaño está descarriado y no lo pueden llevar al redil, porque en él no hay luz y, *las ovejas han visto la luz y ya no entrarán en la oscuridad.* Esta luz, que se ha engendrado del fuego que tomaron en las palabras de mi hijo, fundirán el granito del castillo *y no dejarán piedra sobre piedra* cumpliéndose la profecía. Mas, la electricidad era el fundamento: pero eso pertenecía al cumplimiento de las profecías y ésta llegó.

El espíritu, agradece decirle el deber: y cuando el hombre oye al espíritu, el espíritu llega y cumple la profecía. ¡Bendito día el de la luz¡ En él estamos y, *la santificación de la mujer, es letra muerta. Pero vivirá la santidad de la madre.*

El milagro es la tiniebla densa que oscurece la verdad del espíritu; mas el velo es ya descorrido, porque estos tiempos del progreso, buscan rumbos y senderos para unir la humanidad en una sola alma; en un solo sentir; en un solo corazón, porque el progreso, ha adelantado tanto, que comprende que no pueden vivir los hombres indiferentes y aislados los unos de los otros y se sirven recíprocamente del progreso correspondiente entre unas y otras razas; entre unos y otros pueblos; primero material y especulativo; más tarde por necesidad, llega y llegó a la fraternidad y de la fraternidad nace el amor que engendra el nuevo régimen que traemos.

Mas las supremacías quieren predominar; todos dicen la verdad relativa; pero no se entienden y se precisaba un mediador, porque, *dos principios de elemental igualdad se repelen; la ciencia tiene razón,* pero la inercia de los sabios, por sus prejuicios y poca fe en sí mismos *la han dejado amordazar por las religiones, más astutas que la ciencia,* porque tienen menos razón y más hipocresía.

¿A qué venimos los espíritus? Venimos a decir la verdad, para que sea sostenida; pero venimos por la ley de las afinidades y por el amor. Tenemos mucho que enseñaros y tenéis muchos que trabajar, para llevar la chispa a los pequeñuelos que prendan la luz y el fuego que tienen dentro de su vida propia del organismo espiritual; pero se mantiene aún ese fuego y esa luz, sin comunicar brillo y calor, obedeciendo a una consigna dada en los Consejos de Sión; pero de aquellos consejos, ya salió el apoderado administrador.

Estos son los tiempos de la generación profetizada de venir a recordar las doctrinas; los tiempos del nuevo derrotero; estos son los tiempos proclamados por Jesús y por eso estamos a vuestro lado y os descubrimos el velo, para que podáis conocer el "Numen Lux" que es el amor; ley única; principio de todos los principios, que ha de unir los pueblos en un solo pueblo, sin diferencias ni supremacías, porque es el código del Dios Amor.

Los espíritus venimos, porque vemos muchas llagas que hay que curar y los llagados perecerían por falta de remedios eficaces: hablo de los llagados espirituales: para los llagados corporales, el espíritu trajo las ciencias.

El tiempo ya llegó; es el día señalado y la hora ha sonado y la supremacía no puede percibir la luz: mas por eso ha llegado el día y el principio de los principios ha de proclamarse y, *su sola proclamación derribará los castillos de piedra de los altares del orgullo; no hay vírgenes ni santos; no hay más santo que el principio de los principios; es el amor que es el Padre, porque es su ley.*

Somos todos una sola y misma cosa: este es el apotegma que todo lo suma.

Acaben las religiones y principie la era nueva; la era de la verdad; la era de la luz: Para esto se necesita vuestra acción y proclamar un solo Dios de Amor: un solo principio y un solo amor.

Este es el espíritu perfecto y os lo dice, quien llevó en su seno el espíritu más abnegado que hasta sus días vino a la tierra, el que os lo dijo y ahora os lo recuerda para que lleguéis al Padre.

La paz sea con vosotros.

María de Nazaret

Me extenderé otro día, hijo amado, en lo que desees. Adelante, hijos míos.

A que levante esas cargas

Que ha expuesto la gran María

Invito y no toméis largas,

Reyes de supremacía,

Porque llegado es el día

De las verdades amargas.

Habíamos quedado conmovidos por las enseñanzas y recuerdos que nos dio María, y esperaba la visita de su hijo, según promesa; pero debía ser largo y el amoroso Jesús cedió a las súplicas del espíritu, que se manifestó con gran reverencia, y dijo:

-Buenas tardes. He oído con amor y ternura la alocución del alto espíritu que acaba de hablaros y admiro su grandeza y sabiduría, no porque desconozca la fuente donde bebe esa venturosa mujer, sino porque en dos palabras dio una ley que al mundo salvará.

La sentía en mi corazón, pero es necesario amar como ella para penetrar en los arcanos de Dios y comprender esa ley de amor.

Yo vine al mundo con una misión redentora y la cumplí sólo en parte, por la oposición; pero mi intención fue la del redentor de país que venía a libertar, para abrir este crisol destinado a la fusión de toda la humanidad, y quedó cumplida mi misión en parte.

Por más que ciñese la espada, no fui tirano ni fraticida, y, fuera de estos casos, también la espada es misionera; pero, aparte de la espada está el corazón, que es el que debe mandar a aquella. El corazón del guerrero debe ser noble y fuerte, de acero y cera; en esas condiciones, la espada no se manchará en sangre fraticida; la mía está limpia.

Yo tenía el corazón fuerte para la causa de la libertad y noble para el vencido: mi espada no se tiñó en sangre fraticida, porque tampoco fue una guerra entre hermanos, sino de causas, de amor al progreso, y quería llevar a las pampas argentinas el arado primero y luego todos los progresos que hoy tienen aquellos campos entonces desiertos, y la ley mayor ordenaba poblarlos.

El guerrero, en sus dotes de tal y no olvidando su deber, sólo debe enseñar la espada al lobo carnicero, al retrógrado, que con esto quiere la muerte de sus semejantes; y en este caso también la espada lleva la luz y la fraternidad y detrás viene lo que la fraternidad y la luz traen en pos: la libertad, el progreso. Por eso, tras de mi espada libertadora, se llevó a los desiertos el arado y el progreso.

Yo mandaba hombres fuertes, misioneros que amaban la causa de la libertad, y pasé las cordilleras y fui hasta el Perú; pero mi misión no fue cumplida, porque quería que el continente americano no tuviese divisiones; que fuese una sola República, una sola nación, porque en toda ley era una sola raza, producto de la raza misionera y con esto no se hubiera derramado sangre en las guerras civiles que se han sucedido y amenazan, en cada momento por las diferencias de los gobernantes. Sólo una nación debió ser, no lo es; esto me apena en espíritu, aunque no me pueda acusar de culpable.

Procuré derramar la menos sangre posible, como hubiera hecho cualquier general a quien le hubiese cabido mi misión; me cupo a mi y fui el general: “Alguno había de ser”, digo cual la gran madre, que acaba de hablaros.

Yo me desprendí de todo lo que como hombre pudiera atañerme en mi delicada misión de redentor y no entró en mi corazón la saña ni la venganza; mi satisfacción era el cumplimiento de mi deber, no muy fácil de cumplir, porque yo sabía que los dos pueblos eran indómitos, pero uno, España, la progenitora, había cumplido su misión y no debían, malos hijos, retener la herencia de los otros.

Los dos pueblos tenían la misma fe y yo mismo admiraba la misión del sacerdote, porque sentía dentro de mí los influjos de las creencias que el sacerdote representaba a nuestros ojos; y lo admiraba también por su vida descansada, que con escaso trabajo todo lo tenía en abundancia, y yo que me multiplicaba no recibía más que, en múltiples ocasiones, agravios; pero estaba aún lejos de creer que el sacerdote a quien admiraba fuese la causa de nuestros yerros. ¡Oh, qué gran hipocresía de política¡...Pasaron los años y llegó el primer centenario. Veo que mi nombre figura en la historia y me ama mi pueblo; no figuran los que me combatieron y calumniaron, y lo siento, porque quitan valor a la verdad.

Yo era hombre de corazón, pero los prejuicios influyen y aunque presentía la causa primera de las cosas, temía, más que amaba; la culpa era del sacerdote a quien admiraba.

Los hechos son precisos; veo con satisfacción el progreso de mis libertades; pero me queda el sentimiento de que hayan hecho muchos pueblos de lo que yo quería que fuese uno solo, para que, como os he dicho, no hubiera guerras civiles que siempre detesté; pero la teología de la burocracia departía con ellas, porque, para su vida, era una necesidad la guerra entre hermanos.

Mi misión quedó por esto incompleta de la unión en la que todos los pueblos del continente sudamericano fuesen un solo pueblo, por una sola constitución, y aunque esto no me ha dado tinieblas, da padecimientos a mi espíritu y he decidido hacer una sola nación en la creencia y en el amor.

Se me alaba en la nación constituida, por los teólogos, por las religiones, que me agradaban como tales; pero en espíritu veo que están dominando las familias y siembran el odio a la verdad, que con valor proclamáis vosotros, porque habéis recibido el poder de los Consejos de Sión: sois mil veces más generales que yo, y si en mi tiempo se hubieran ya predicado vuestros principios, yo los hubiera aceptado y propagado, porque la transmigración de las almas es un axioma indiscutible.

El espiritista no es ni loco ni alucinado, es el misionero de la verdad, del amor, ley divina, porque es la ley del Creador y esa es la unidad que predicó Jesús, mi Maestro entonces.

Mi espíritu padece porque estos países conquistados para la Libertad no enarbolan aún la bandera del espiritismo, emblema de unión fraternal; pero descanso al ver a los pequeñuelos que la enarbolan, y os digo: Benditos seáis, mil veces benditos ,porque lo que yo no pude hacer con la espada lo haréis vosotros con vuestra doctrina de amor, y yo a vuestro lado estaré, por deber.

La luz no se escribe en letras, está innata en el espíritu; el fanatismo de patria es muy ruin, es un prejuicio y hay que abolirlo en la ley del amor, en la cual caben las fronteras naturales, pero no caben las fronteras de la fraternidad.

Yo no quería ver clasificadas las provincias conquistadas bajo nombres diferentes, sino bajo un solo nombre; pero vosotros preparáis el camino y vuestro plan es más vasto, pues abolís las fronteras del universo; pero habéis sentado que “por ley biológica cada uno tiene sus amores aparte del amor universal”, y yo aprovecharé los caminos que trazáis y conseguiré la unión del continente, y no será con los que se creen más, sino con la luz y el amor de los Consejos del Padre.

No he recibido trabajos ni padecimientos por mis hechos en la tierra, porque mi misión de progreso la cumplí; pero no hice la unión, que era la corona de mi misión; y cuando los caminos estarán preparados por vuestros trabajos volveré, no como guerrero, sino como misionero del Espiritismo y por él sellaré la unión deseada.

Gracias, hermanos; con vosotros está vuestro hermano.

Un General

Aquí un juramento hice, muy solemne,

Que llegado el tiempo cumplí en la “Unión

Hispano Américo-Oceánica”, y perenne

Está firmado como única y sola nación.

Y este continente, y España y afines,

Les dicen al mundo: No seáis más ruines,

Y no seáis mudos y oíd los clarines

Que tocan alegres el himno de Unión.

Portillo

Octubre 29 de 1911 (noche), hora 21, sobremesa.

De tiempo antes de mi enfermedad, había pedido este espíritu, que por el momento le llamaremos “El Gordo”. Esta noche sentimos una influencia; pero el médium, a pesar de su buena voluntad le ponía obstáculos; pero le

ordené ceder y se posesionó y dijo:

Buenas noches. ¡Pobre, qué miedo¡ Me ha rechazado más de una vez y no por mala voluntad, ¡es que quiere ser tan independiente¡ Tiene miedo de anteponer su opinión. ¿Qué importa eso? ¿Qué tiene que ver que su opinión coincida con la nuestra? Más garantía para nuestras palabras. Pero, ya ves: cuando la conciencia necesita ser limpia, fiel reflejo de lo que los hermanos mayores dictan, así es; pero nada quita que la comunicación lleve el sello de su ser; mas para descargo de él lo he independizado por completo y ni una sola palabra recordará de esta comunicación; así estará conforme y su espíritu está ahora con los maestros, que le enseñan lo que ya conoce.

Ahora, ¿qué os diré yo? Sabéis mi historia, sabéis mis afines. ¿Cómo no haber afinidades si venimos peregrinando tantas veces y por todos los sitios de la tierra?

Vosotros, como hombres, no recordáis más que la existencia última y presente; pero como espíritus lo sabéis todo, porque el espíritu lleva en sí todo el archivo de su obra; y es este archivo el que constituye su fuerza y su grandeza si el amor es el libro mayor de su archivo, y cae en la torpeza si el amor no siente y tiene que extender su mirada en derredor y ver la causa de su poco saber; y si cuando tiene voluntad no ve la causa de su atraso (porque nadie puede ser juez y causa), a la voz de su llamado acuden amorosos los maestros del saber y los consejeros del Padre corren y le abren los horizontes, donde ve la causa, y entonces verá los vacíos que debe llenar; pero en ese aciago camino que debe emprender, multitudes de espíritus libres le saldrán al encuentro para ayudarle, para guiarle por la ley del amor, que es la ley de las armonías y de las afinidades.

Puesto en camino, espíritu, ¿qué ves? Seres que por el trabajo saldarán sus cuentas llenando la misión que se les encomendará y éste se les pone en su camino para su emulación y ejemplo. Viendo esto, ¿qué te detiene? ¿Qué barrera no podrás franquear? El reconocimiento es preciso, y entonces sale de tu alma lo que entre los hombres llaman plegaria. Hecha ésta, ve que su alma se agranda, se ilumina y presiente las moradas dichosas y monstruosas de luz, que ocupará al fin de su camino.

Él también verá desde aquellas moradas que no fue inútil para él y para sus semejantes y será su gloria.

Desde allí verá cómo fue arrastrado el mal y dará voces de alerta a sus afines, para enseñarles por dónde es el camino; pero también padecerá, porque el que ama padece por los seres que ama, hasta que los ve felices.

Cuando el espíritu ha visto sus errores y presentido la morada que el Padre destina a los vencedores, promete saldar su cuenta y no repara en sacrificios; pero, el alma, aterida por la materia (rara vez perfecta) decae de su valor y se encuentra tan enferma que teme no poder cumplir; pero el Padre le ha puesto muchos espejos donde pueda mirarse y curarse; y hoy tiene un camino que no nos había sido mostrado con la claridad con que al presente os lo muestran, porque no era hora y en él verá esa alma enferma la armonía de los estados siderales; y, fijándose, ve mucho mayor radio que el enceguecido por los prejuicios.

Estudiando la sabiduría de la creación, que con sus pies el hombre pisa, se elevará; pero verá en los efectos que gravita dentro de los mundos siderales y, varios redentores que le saldrán al encuentro diciendo: “Siempre más allá”, y el alma desea más; pero, aterida otra vez, por pruebas, conforme a sus fuerzas, ruega e impetra a sus semejantes, de igual a igual, porque ya aprendió que todos somos iguales, el redimido y el redentor, pero no en el progreso.

Hombre, de cualquier humanidad que seas, ¿eres fuerte? Ayuda al débil. ¿Eres débil? Ruega a esos mundos: ellos te responderán; ruega siempre, que siempre hay más altos que tú y más bajos que necesitan de ti.

Los altos serán siempre intermediarios de otros más altos y de los más bajos.

¿Qué importa la luz de los *mundos tierra?* Esta es como la luz que atraviesa por densa niebla, comparada con la del despejado día. Todos tenemos intuición de lo bello, del más allá; pero en los mundos donde la carne reina, ella es la señora; por eso la lucha es mayor en los mundos tierra que en los mundos siderales; y el Padre confía a unos la espada, a otros la ciencia, a otros la inspiración y a unos y a otros ofrece espejos donde mirarse y derroteros para ver las causas de los efectos que obstaculizan el camino para llegar a la verdadera causa, el amor.

En mi última encarnación fui uno de los príncipes más antiguos de la Europa y siempre fui el caballero estimado; conquisté las simpatías de cuantos me trataron; di ejemplos de prudencia y procuré en todo la mayor justicia; no fui el príncipe libertino, aunque haya quien diga esto, por el uso de la carne; la naturaleza me había dotado de humanidad, apostura, simpatía y dinero. ¿Qué más hubiera pedido el hombre? ¿Qué mujer se resistiría a mi pedido con mis cualidades? Era la edad de la carne y tomé lo que la carne necesitaba; pero no abusé, ni resté fuerzas a mi espíritu; ni al descarnar, ni en mis años maduros, mi conciencia me acusó. Todo tiene su tiempo y su medida.

Plugo a Dios conservar la vida de mi madre hasta mi avanzada edad y no derramé sangre, porque subí al trono recién acabada una guerra de horror...Mis esfuerzos todos fueron encaminados a afianzar la paz armada, porque otra cosa no se podía hacer, y esta paz aún perdura; pero aunque es gravosa, es necesaria para que no se rompa el equilibrio, hasta que la...,fíjate, hermano, la...no la...cumpla su misión de progreso; es una raza que vino a la tierra con una gran misión y trajo un símbolo bien definido; la luz en la frente y los pies de barro y es necesario que la...conserve su predominio para el mantenimiento de la paz, que no se romperá en toda la Europa (salvo que el Vaticano la imponga) y sólo los pequeños encuentros, como los que ahora lamentáis, pero que son necesarios para el verdadero restablecimiento de la paz sin armas, que llegará, porque la...cumplirá su deber y la luz bendita del Espiritismo implantará el amor.

Pero hay muchas fluctuaciones; hay mucho que hacer, y mientras duran estas fluctuaciones, mientras hay algo que hacer, la...tiene misión sagrada y alumbrará; después, aunque se le quiebren los pies, para nada le sirven.

El mundo reconocerá supremacías; pero todos son iguales, tanto el pueblo, el llamado pueblo, como el magnate; yo ocupé en mis mejores días el título de príncipe y bien sabéis que estaba en medio de mi pueblo.

En la edad de los hechos, de las responsabilidades, la prudencia obró en mí; me reconcentré dentro de mí mismo y en mí mismo estudié; no tuve necesidad de otros cuadros, porque mi espíritu tenía luz; me decía a mí mismo lo que hubiera dicho un misionero, no estaba desacertado.

Al subir al trono, que acepté gustoso, no por el gusto de gobernar, sino porque había venido a la tierra a cumplir esa misión, no tuve más interés que saber cuál era el punto culminante; vi que era la paz la que daría el mayor bienestar al mundo y a toda costa la implanté para que los hombres fraternizaran y se toleren las razas y las religiones hasta el día de la luz y la justicia, al cual entramos.

Pero la luz viene de Sión; yo no soy el llamado a traerla, sino el admirador del que la trae, que es el que traerá la paz y cada uno está ya en su puesto: yo estoy y estaré en el mío.

La paz que yo impuse era paz armada que hace derramar muchas lágrimas; pero evita mucha sangre; satisfecho estoy de mi obra, aunque es la ruina de los tesoros de las naciones; pero, *el oro da la tierra y la sangre es sagrada* y a pesar de ser la ruina de los tesoros de las naciones, bendita sea esa aparente paz.

Mas la paz que implantará el que trae la luz, en vez de aminorar los tesoros de las naciones los abarrotará de oro, hecho pan de hermanos, que llenará de bienestar tanto al pueblo como al magnate que sólo lo será por sabio y yo admiro al portador; bendigo al padre y pido la pronta proclamación de la ley de amor.

Para mantener una paz de temor, se sangra hasta el extremo a las naciones y se preparan monstruosos armamentos de muerte; para implantar la paz de amor, sólo una batalla ha de sostenerse y ésta será grande batalla, sí, pero de sofismas, que tendrán que confirmar a los axiomas.

Batalla del dios de amor en un código de amor universal que ya escribes en letras, pero que la letra no tendrá valor más que en la primera lectura, porque al momento despertará en todos los seres la ley innata de fraternidad y de amor.

Los que blasonan de grandes, de sabios; los que más blasonan de derechos divinos...¡qué pequeños, qué ignorantes son¡ ¿Dónde están sus derechos divinos? Todos son lo mismo; el pueblo y el magnate. Todos somos de igual naturaleza; la causa es el Padre. Él nos creó por el amor; vuestros derechos divinos están en la teogonía.

Ante esta luz; ante esta ley que viene de la Magna Sión, elevan los hombres sus miradas, a ejemplo de la flor, que no desmiente su procedencia. Esta es la ley armónica, matemática, del Padre, que llega en el tiempo prefijado.

Pero existen los prejuicios reaccionarios y no se ajustan al axioma. ¿Pero no ven que cuando el sol sale, alumbra por igual a todos, y que de la nube el agua cae sobre malos y buenos? ¿Pues qué es lo que os divide? ¿Las religiones? Pues matar las religiones, porque éstas aceptan las castas y las supremacías y es contrario a la ley armónica de la igualdad que la naturaleza os enseña en el sol y la lluvia, y elevad el corazón al Padre y daos todos el abrazo de fraternidad.

¿No os han dicho las religiones que la vida presente es una milésima parte de las vidas materiales? Recapacitad, deponed vuestro orgullo de castas; si no podéis estudiar al Padre, estudiad en las cosas que os he dicho y no seréis arrollados, porque los tiempos han llegado, los Mesías están en sus puestos y vienen con fuerza para cumplir su deber. Yo, con esto, cumplo el mío en espíritu y como hombre también lo cumplí.

Ahora, hermano mío, ¿quieres que los ejércitos del espacio formen columnas formidables? El Padre os quiere libres; estudia los efectos y verás que los efectos están en la letra; sólo el uno por mil de los que han escrito han acertado; y las generaciones venideras obrarán, no por la letra del código (que necesario es en el primer momento para dar testimonio), sino por el código de la conciencia, por el cual tendrán en sí mismos la fraternidad y el amor y él reinará entre vosotros y nosotros.

Dichosos, benditos, seguid el derrotero que os han marcado los que os han dado el poder. Sois más poderosos que todos los poderes de la tierra habidos y por haber, porque navegáis en un piélago de luz en el que escribiréis un código de amor, en letra reformada sobre la del que predicó el amor.

Ahora, hermano mío, este, ¿sabes quién es? Si yo pudiera utilizarlo en...cómo les haría comprender hablando por él en...a los comentadores, que no soy el príncipe libertino, sino que soy el hombre que estudió en sí mismo a los hombres. Hay muchos por quienes poderlo hacer; pero yo veo sobre su aureola, escrito tres veces en letras muy grandes: “Misión real, misión real, misión real”. Hasta el momento es el solo y el primero de los avanzados, por esto te lo han dado, después vendrán más.

Gracias, hermanos míos, he trabajado mucho a éste y me retiro. Os doy mi amor y con vosotros está

¿……?

Sí; por ahora fírmame

"El Gordo"

N.B.- Los puntos suspensivos no le preocupen a nadie. Lo que ellos quieren decir, letras son en el archivo; pero aún debo guardarlas por el tiempo necesario.

Posesión M. P.

Octubre 23 de 1911

Amadísimos hermanos: Gran satisfacción tengo de encontrarme entre vosotros. Si supierais la unión y afinidad que me trae, pero diréis: ¿Si tienes afinidad, por qué no te comunicas más? Pero yo os diré que no es mi misión, por ahora, estar hablándoos, sino enderezando vuestras ideas, vuestros pasos y vuestras acciones al fin que nos hemos propuesto; guardaros y apartaros de los malos fluidos, que como densa niebla se ciernen sobre vosotros.

Hoy me ponen de fantoche y me colman de iniquidades; no quiero recordar tristezas; vengo a reposar un poco entre vosotros y debo decir algo de interés para vuestra empresa, para la causa de Dios diré, como entienden los hombres.

La Iglesia Católica y otras religiones, han tomado mi nombre para su salvación y soy el más traído el más llevado y reducido al no ser y soy muy interesado en ser el primer entre los que la hundirán, para lo que lucho con mis hermanos espirituales; y mis maestros Jesús y Francisco Xavier me han mandado para que os lo diga y para que olvide por un momento mis penas de este día.

¡Con cuánto amor les diría yo a los que se arrodillan ante mis imágenes, la verdad¡...Yo les diría: No es así, os engañan, yo soy hijo del hombre como vosotros y es hora de que rompamos estos velos, que a nuestro espíritu tienen trastornado.

¡Cuánto sufrimos cuando sentimos caer sobre vosotros esas palabras de locos y trastornados¡...Pero, vosotros, tened el amor puesto hacia nosotros y nada os importe de las palabras necias de los que se creen cuerdos y son los verdaderos locos.

Seguid el camino trazado, que recién el fruto empieza a sazonarse.

Sé que ahora paso por donde quieren hacerme pasar, pero luego vendrán a darme el abrazo fraternal.

Mi misión, está unida a vosotros y por eso estoy entre vosotros, ahora hablando y siempre guardándoos por imperio de la ley.

Este es el momento que mi espíritu puede descansar; pero muy luego, hermanos queridos, llegará la hora tan deseada por nosotros, de dar ese grito de amor y de ¡Viva la humanidad¡, porque hoy no vive aún vida propia, vive engañada.

Yo hace muchos días que estaba ya con hora, puesta por mi querido, amoroso y respetado Maestro Francisco Xavier; pero, deferente con mis hermanos, creyéndome más pequeño, cedí al que podía enseñaros más que yo, que con tanto amor os amo, y buena página os dejo.

Yo desearía que esas personas que nos vituperan y ofenden al Padre, abrieran los ojos a la verdad y oyeran nuestra voz; pero ya llegará pronto el deseado día; y hasta que llegue ese momento es nuestro padecer. (Por

las mejillas de la médium corrían dos hilos de lágrimas).

Dejadme que con estas lágrimas sanee la atmósfera que os envuelve; he sufrido mucho por vosotros y por todos, y estos momentos de confraternidad de nuestros hermanos, de nuestros compañeros de tareas, nos llenan de consuelo y yo lo tengo esta noche, gracias a esta materia que me presta su auxilio.

Hermano mío, ¿puedes decirme qué hiciste y el nombre de tus padres y pueblo donde viviste en tu última existencia?

-Esta noche, no; porque el tiempo se necesita para vuestras oratorias, explicaciones y discusiones; pero tú lo debes saber para enseñarlo a los demás y dar el mentís a los que nos han hecho arcángeles sacándonos de la ley universal de los seres, y los sabrás.

Como dicen los cristianos (porque según ellos vosotros no lo sois, de lo que os debéis alegrar), les digo yo "Lo que no queréis para vosotros, ¿por qué lo queréis para nosotros?".

"Amaos los unos a los otros", pero tened en cuenta que la misión hay que cumplirla, y si es en esta existencia, mejor.

Yo os amo, os doy mi amor, dadme el agua donde os lo deje y acordaos de lo que os dice vuestro hermano...Aún fírmame,

Rafael Arcángel

Dicen que éste curó un ciego

Con los hígados de un pez,

Hoy Tobías puede ver

Que hay ciegos que son tan ciegos

Que aunque los queme con fuego

El hermano Rafael,

Sólo se les pondrán negros

Lo ojos, como la pez.

Posesión L. L.

¡Pobres espíritus, los que sufrimos¡ ¿Por qué somos tan castigados? ¿Quién es el que nos tiende estos trapos negros? ¿Quién será, que no tiene compasión de nosotros? ¡Qué sufrimientos tan atroces¡ ¿Por qué me persigue éste? Es verdad, yo fui la causante de tu muerte, pero no quiero padecer más y te sacaré este hierro que te clavé, a ver si así se acaban mis penas.

Después de tanto sufrir en esas rejas que aún veo con horror, llego al espacio y mis sufrimientos son mil veces más horribles...¡Compasión, hermanos¡ me dicen que ayudáis a los pobres espíritus que padecen; yo os declararé mis hechos y ayudadme a salir de estos sufrimientos.

Le clavé un hierro y lo maté porque quería verme con más libertad; él me quería, pero por celos me martirizaba; yo no cumplí con mi deber, porque algunas veces le faltaba por mi materia viciosa; pero yo era buena para él aparte las faltas del honor.

El era trabajador, pero no del todo honrado, porque tenía otras mujeres.

El se llamaba José F., yo Gregoria A., fui presa y morí en la cárcel de Mercedes.

Arrepentida y dándose el perdón recibieron la luz.

_____

Buenas noches, hermanos queridos.

Hoy, por ser un día tan bueno para mí, me han dado permiso para venir a saludaros a todos los hermanos que me rodean.

Soy un espíritu que mucho ha sufrido en el planeta tierra y sufrí bastante en el espacio; ya no sufro más y los hermanos me ayudaron y vengo a daros las gracias por vuestros favores.

¡Cuán grandes fueron mis sufrimientos en el planeta tierra y cuánto he pedido por los que sufrí¡ Siempre los veo; siempre los oigo con mucho amor y cariño.

Hoy es un día grande para mí, porque me han permitido venir para daros las gracias.

Paz y tranquilidad para todos y cariños para ésta. (La médium que es hermana).

Adiós, hermanos míos.

Paulina

Posesión Portillo

Octubre 28 de 1911

Entre vosotros sea la paz.

Conmemorad, falanges de la luz, lo que vuestros antecesores os legaron; también os legaron los cimientos de un edificio.

Este edificio, hoy es fácil levantarlo siguiendo los planos trazados, como la voluntad sigue las intuiciones que el ser inteligente recibe; y aquella, unida a la razón, les da forma, porque la voluntad, hija de la razón, sigue al

pensamiento como la oveja sigue al buen pastor, que bien la cuida y dirige. Perseverad y estudiad la ley; no hagáis como los que me tomaron como Maestro y se constituyeron grandes y esa grandeza era hija de la carne y perecerán con ella.

La luz del progreso vino del Padre y descendió a torrentes por las vertientes de la montaña de Sión, para esparcirse por todo el mundo; y en esa ley hay que estudiar en el espíritu de la letra su verdadero ideal.

Cuando reine el verdadero ideal, al punto se notarán sus beneficios y un bello árbitro resolverá las cuestiones de entre hermanos, porque resolverá en justicia, que voluntariamente aceptarán, porque esta voluntad está contenida en la ley.

Fue un mal entendido del espíritu de la ley tergiversada lo que ha hecho la iniquidad reinante; comprender la ley en su espíritu, que representa el amor en su letra y al comprenderla, se elevan las humanidades hasta el infinito.

El desquicio viene porque se asentaron los pastores sobre la letra tergiversada y las diferentes razas creadas en la sombra de la tergiversación, que dio como resultado la avaricia, pecado que engendró las castas y las supremacías; mas, todos por igual, reciben la fuerza impulsiva por el calor astral de la tierra, el sol, quien a la vez la recibe de otro mundo astral mayor y aquel de otro, hasta el infinito.

Pero hecho el pecado de las razas, del que crearon las castas, por la avaricia, todos se opusieron a la gran ley para adorar a ese sol, haciéndose así muy pequeños, y esperarán la madrugada para saludarlo, olvidando por la pereza, que también de noche la tierra recibe efluvios germinativos, que por la mañana admiráis en el tallo crecido, más que en el día.

Por qué la tiniebla no la disipáis? ¿No veis que es ley de la carne y esto os empequeñece?

Sólo vivís en la carne, y la carne ¿no es la ley que lleva al hombre al “Non Plus Ultra” de vuestro lenguaje? Suprimid el “Non”, porque en la gran ley sólo está el “Plus Ultra” infinito.

Llegó la hora de descorrer el velo; el Padre enseña de nuevo su ley, por sus administradores, sin más autoridad personal ni más boatos que los recibidos en los Consejos de Sión; pero el Padre había prefijado la hora y sus administradores, y fieles al cumplimiento de sus juramentos, en esta existencia se proveyeron de la fuerza necesaria y se empaparon en el amor de su Padre, de nuestro Padre; y *a su fuerza, nada ni nadie resistirá,* porque es la hora de la justicia.

A los prevaricadores, a los creadores del “Non Plus Ultra”, los llamamos a juicio, al reconocimiento de su pecado, con amor; mas si quieren vivir de la carne, ya lo he dicho y lo repito: *irán a habitar las moradas que han elegido, donde la carne reina;* donde la llaga de la ignorancia, hermanos, predomina y la tiniebla densa es su luz; ver al hombre como un faro de luz luminoso, es el aviso del Padre; si hacéis perecer en vosotros la luz que os manda el misionero, vosotros os sentenciáis. ¿No estaba esto en vuestra historia? Pero, “Ecus consumatus”.

¿Pero no veis que os indica el camino recto de la ciudad santa llena de habitantes, donde todos llegaron desde el principio del día hasta la noche, encontrando abiertas sus puertas, por el amor? El Padre no desecha a nadie; sus hijos victoriosos que en la ciudad moran, entraron portadores del amor.

Mas si la carne os domina, en la carne seréis castigados; la autoridad de la ley nadie puede torcerla; hay que vencer, hay que amar; pero es necesario limpiar de cizaña el trigo y echar ésta al fuego de sus pasiones y que arda y se consuma, para que de esa transformación renazca de nuevo y por el fuego del sufrimiento se corone;

pasaran largos siglos en sufrimientos, pero, al fin, por esa transformación, por nuevos renacimientos en mundos adecuados, aprenderá a amar, dará el fruto que la ley exige; no hay penas eternas.

De mundo a mundo, hay diferencia en las penas y goces; y en cada mundo no hay locatarios; cambian de posición; y por estos cambios de progreso, han modificado sus errores y se convierten en moralistas; y el emblema del moralista es amor, es libertad, es justicia.

Pero, el espíritu sensato, estudia en la ley que no se escribe en letra; estudia en el desenvolvimiento de la cosmología y llega a los consejos de Sión, donde se fortalece en su estudio con la confirmación de la verdad; pero llegó hasta allí ascendiendo de grado en grado, para convertirse en moralista, en misionero.

Ved cómo nace de la pequeña semilla un gran arbusto y llega al desarrollo dando frutos sazonados, pero llega, al cabo de evoluciones; si lo miramos en su germen primero, en la tiniebla de su primer día, que deberemos encontrar su estancia, en el seno de la madre tierra, morando entre sus minerales, ¡qué de maravillas habremos visto¡, y por las mismas evoluciones ha pasado el hombre materia antes de ser hombre espíritu; pero entre un arbusto y el hombre median períodos seculares, mas en aquel germen primero ya estaba el hombre moralista, porque el germen tenía impresa la gran ley del amor.

Ya esta generación se preocupa de las causas de las cosas, pero aún tiene muchas llagas causadas por los abrojos del desengaño, aún tiene muchas aberraciones, causadas por la prevaricación de los tergiversadores de la ley; cuyas llagas, cuyas aberraciones serán curadas tan pronto como sepa amar.

¿Qué son los hombres con sus vestiduras, con sus timbres, con sus leyes, con su orgullo, si no saben el porqué de las cosas? ¿Qué significan estas vestiduras, esos timbres, esas leyes, si no tienen la verdadera ley?

Mas, yo os digo: *en los Consejos del Padre todos somos tenidos de igual a igual* y la instrucción que os doy, es la que el misionero ha recibido y la dará para todos.

Estúdiese la metamorfosis de las cosas para llegar al conocimiento del principio de las cosas.

Todos observan, pero lo heterogéneo de los principios sostenidos y defendidos por la aberración y el error, no les deja (por falta de fuerza para confesar su ignorancia) llegar a conocer las leyes homogéneas que rigen el universo y cada cosa.

Mas “La ley es una”. ¿Por qué, pues, tantos sofismas, fuera de la ley? Por eso es que los seres de ultratumba, regidos por la misma ley única e inmutable, dentro de esta ley y por la perfección relativa de su ser, pueden moverse y hablar a todos, por sus afines facultados por el Padre. Mas, estaba encomendado dar el tiempo necesario al desarrollo del intelecto de la falange inferior; pero algunos de esos hombres hermanos, cada vez se pegan más a la materia y desoyen las voces del amor; se obstinan en vivir de la carne y, *hoy es la hora del juicio.* Mas aún se les avisa con una tregua, porque lo mismo son amados por el Padre, nuestro principio. Pero es el punto culminante del tiempo, y por eso, haciendo uso de las facultades de los que vinieron a trabajar, en general afines de los espíritus de progreso, *nos comunicamos y recordamos a todos sus deberes y que es la hora de separar la cizaña del trigo,* como claro lo dije antes.

Mas os digo en autoridad, justicia y amor, que pronto la voz del misionero se extenderá a los cuatro vientos, como el torrente de luz se vertió por los cuatro puntos cardinales de la gran montaña de Sión; *en nada podrá ser rebatido ese enviado, porque es acuerdo de los Consejos del Padre y él está en el secreto de lo que se ha tratado; a el oídlo.*

La teología ha dividido las razas y las religiones, siendo responsables de las hecatombes que la tierra

presenció: la teología destruyó la teogonía, en cuyas creencias y doctrinas hubo, en un lapso de tiempo, misioneros que predicaron la luz, predisponiendo a sus hermanos a la gran comunión universal; pero las filosofías, de la filosofía fundamental para un largo período que ya se cumplió, crearon muchos principios y olvidaron el único principio; y para esa han llegado todos a su fin y, *han de comparecer a juicio, ante una "Filosofía Austera-Racional" que juzgará a los dioses.* Es el aviso que traigo hoy al misionero: escribir esa filosofía.

Un período más atrás; después de una prevaricación del pueblo a quien se le confiara la luz, para ir concentrando a todos los espíritus a su principio, al prevaricar, se le arrebata desde lo alto, la luz que querían obscurecer, porque había un pueblo que, esclavizado, tuvo fuerzas para levantarse y se le dio la ley escrita, por su creencia y fe antiteogénica y no por su valor e inmenso triunfo, sino porque era de justicia; pero luego se durmió en sus laureles y su grandeza le llevó a nuevos sofismas y prevaricó; pero se suceden otros, que en corto tiempo dicen la verdad que predicó Jesús, y los que se dicen ser sus sucesores, no se avienen con la verdad, porque se lo prohibe el orgullo de castas y supremacías y se hacen llamar de "Origen divino" y apelan a la palabra "milagro" porque saben que la ignorancia es ávida de lo sobrenatural, porque lo sobrenatural no los obliga.

¡Ay de vosotros, prevaricadores¡...La ley de la cosmogonía os acusa desde ese día y queráis o no, habéis de rendir cuentas y el enviado del Padre os llamará *Iglesia de idiotas y de parias.*

Han llegado los tiempos de la justicia; están en sus puestos los sabios y los humildes; la humanidad está hambrienta de verdad y no sabe, porque se lo habéis ocultado, el nombre de la ley y yo os lo digo y el misionero os dirá que esta ley es solamente el Amor: El misionero llega saturado de los Consejos del Padre y en vano lo habéis buscado para aniquilarlo, porque es la hora de la justicia.

¿Es que en la tierra no hay más que flores y frutos para la carne? ¿Y el alma de qué se alimenta? Preguntad a esos puntos brillantes y ellos os dirán que son otros mundos habitados por almas como las vuestras y donde reina el amor y son felices; son moradas de la casa del Padre, de la gran Sión, creadas por la voluntad increada, y entre esas moradas hay más tristes aún que la tierra, donde la carne reina y la concupiscencia nunca es satisfecha y devora las entrañas, el odio, la pasión, el deseo y todo es del más fuerte, siendo su luz lánguida, triste, melancólica, como pesada niebla; allí, la fuerza es el derecho.

¡Pobre alma de la tierra¡ ¿Has encontrado el camino que te conduzca a la verdad? En todos los tiempos, el Padre mandó quien te la enseñara, pero... "¡A la hoguera¡"...gritó el dogmático; mas unos se amedentraron, pero otros arremetieron con coraje y se mofaban entre las llamas de la ceguera y orgullo de sus asesinos, los que, llenos de rencor por no poder vengarse más, aventaban sus cenizas por los aires, y los espíritus del Padre, al par que recogían los espíritus vencedores, recogían también como recuerdo aquellas cenizas; yo recogí muchas, que forman en los autos del gran juicio. Por eso, hoy se aprestan los espíritus y los encarnados a la gran batalla, y nos unimos a vuestra acción. ¡Ay delos que no miran las cosas del Padre con humildad de corazón y fuertes de coraje para su defensa¡ No creáis vosotros que todos los que me escucháis, no lo habéis de ver. Algunos en espíritu, pero muchos en vida corporal de esta existencia lo presenciaréis, y es vuestro y nuestro deber ayudar al misionero, para poner lo transitorio en su lugar y a los mundos en su armonía.

La congregación es una y universal; el que no siente la ley de la cosmogonía no está en el camino de la gran ley. Vosotros, enseñádselo, porque es llegado el período adulto del hombre y por eso vienen los espíritus del Padre.

La paz sea con vosotros, el amor sea vuestra norma y os bendice.

Jesús de Nazaret

Una *Filosofía* fuerte y fría

Jesús me viene a anunciar.

Y yo que entiendo la liza

Os la doy *Austera-Racional.*

En ella juzgué a los dioses

En sus obras, sin piedad

Sin miedo a sus roncas voces

De odio, de guerra y maldad;

Y aunque me dio un par de coces

Como bestia sin igual

En ellos vi que esos...dioses

Son producto del...fangal.

Posesión Portillo

Octubre 28 de 1911 (hora 21)

Sin saludar, incomodado y con un golpe en la mesa, dijo:

No es éste lugar a propósito para tratar asuntos que pertenecen al magnate, al patriarca o a su santidad. Pero, ¿por qué me veo empujado hacia vosotros...Pobres...Obreros...Manuales...? ¿Por qué no se me lleva al punto correspondiente? ¿Por qué no es Dios y no tú...pobre...que sólo posees la pobreza del trabajo? Yo no me siento dispuesto, pero, en fin, ¿a qué se me llama? – A juicio.-¿A mí, que soy un Papa, se me trae a juicio delante de ti? -¿Y dónde quieres que se te juzgue? Pero ya que te ufanas por ser Papa, yo te diré que soy "El Juez mandado", que juzgará a ti y a todos los Papas, como a todos los sacerdotes de todas las religiones y basta de explicaciones; tú eres traído a juicio y te mando expongas tu proceder como Papa; por lo demás, confía en mi bondad que es la del Padre de todos. –Mira, hermano, ¿sabes que me he engañado?

¡Vaya un obrero¡ ¿En dónde has aprendido? –Para ti te diré; en los Consejos de Dios.-¡Eh¡ ¿Pero quién de mi se ríe? ¿Por qué me equivoqué creyendo a mi juez un obrero?...Dejadme descansar un poco que ya no me encuentro tan mal aquí. Sigo.

Como hombre, ocupé el puesto de Papa y llegó a mi, casi sin vida, la Iglesia, pues vivía de la tradición. Pero yo vi que era una institución de hombres humanos y, la política, podía darle la vida exuberante y dije a los Obispos: "Si los pastores no presentamos la luz de lo que representamos, somos holgazanes".

La Iglesia estaba falsamente fundada y había que cimentarle; los cimientos de la tradición no podrían, en poco tiempo más, sostenerla; los legajos que escribieron los apóstoles, no darían la vida exuberante, e ideé la alianza, llamando a todas las religiones.

Acudieron el budismo, el mahometismo (islamismo entonces), la mosaica, la fulaica y algunas que no formaban cuerpo.

Ellos me entregaron sus legajos escritos y firmados; yo debía entregarles el de la Iglesia y no les entregué nada y me quedé con la supremacía; era un acto político y en política el más astuto triunfa, yo triunfé.

Ordené el estudio de todos los legajos y se escribió de entre todos la teología dogmática y luego era artículo de fe.

Se nos imputa de las cruzadas; nos pertenecía por la supremacía y así debilitaríamos a los que nos dieron sus principios. ¿No es eso política? –Sí, pero rastrera.-Sea; ¿pero tú has visto al limpio, que triunfe? –Sigue.

Tomé, con conocimiento de causa, el Krishna, primero, y formamos nuestro código de los legajos de las cuatro religiones mayores y de los legajos que habían escrito los apóstoles de Jesús, la moral que diera apariencia.

Se nos acusa de falsificar sus doctrinas y no es cierto; porque no dejó legajo escrito, ni testamento firmado; sólo escribió en la arena, vino el viento y lo borró. La tradición larga de tres siglos a mis días, estaba corrompida y tuve que idear los escritos adecuados, para acallar aquel pueblo turbulento a quien le había predicado; y él, Jesús...lo diré. Sí, Jesús tuvo la culpa de cargarse con la cruz y de ser despreciado por muchos y discutido por todos, porque nada dejó escrito y porque él quería entrar en el corazón de los pequeños, pues ya tiene lo que quería y la culpa es de él, que se entregó al suplicio.

En lógica, yo sabía que no era nada de lo que yo proclamé; pero aquel pueblo turbulento se imponía; y para librarnos de él, le llevamos las cruzadas, y como institución humana el Papa defendió sus derechos y la nueva iglesia impuso leyes a sus vencidos.

Buscad al Cristo de Oriente. ¿Lo habéis encontrado? –Sí.-Invocadlo, a ver si viene.-Pero...hermano, ¿me crees tan inocente para que invoque a dos pedazos de palo en cruz, que es el Krishna o el Cristo de Oriente? Si tú lo sabías, ¿por qué cometes el crimen de tomar las doctrinas de Oriente y cargar el fardo a Jesús haciéndolo Cristo?

-Otro día continuaré, porque éste (el médium) no está muy bien, y hay quien pide ayudarlo. Me retiro.

Manuel

Vaya si es “fresco este tío”

Manuel-Pablo y ...Aitekes:

Pero ahora no lleva frío

Ese pez, papá...de peces

Que no viven en los ríos

De aguas claras y corrientes

Sino en balsas llenas de heces

Por las pasiones y el vicio.

Saludó otro hermano y dijo:

Buenas noches: Vengo a aliviar a éste, porque además de estar delicado, no debíamos dejarlo con tan pesados fluidos. No voy a disertar, mientras lo alivio, comentaré,¡Qué astucia y qué iniquidad¡ Dentro de las leyes humanas, han sido verdaderos acaparadores de riquezas y religiones, pero tomando lo de todos. Sólo a mi amor le cargan la cruz, o como bien has dicho, hermano, “el fardo”.

Quisieron ser legatarios, generosos aparentes, guerreros y poderosos y todo lo han sido; pero no han respondido al principio de ninguna de las religiones firmadas en la alianza.

Hermano mío.¡Qué diferencia de nuestras prédicas de hace 50 años, cuando hablábamos a los espiritistas cristianos y firmábamos lo que decíamos¡ Pero había que tomarles las armas a esos astutos y a los hombres, había que darles ese paliativo para hacernos camino a lo que hoy podemos decir.

Que el cristianismo es una amalgama de todas las religiones y que el Cristo no ha existido como personalidad, pero aún no lo decimos en ninguna parte; sólo aquí se ha dado principio a dar la luz, porque aún se escandalizarían los espiritistas que quieren llamarse cristianos.

Este está aliviado. Adelante, me retiro.

Teresa de Jesús

Y esta atrevida viajera

Que incita con su envoltorio

Fruto del lavatorio

En el que estudia de veras

La vida y la Creación,

Aquí descubre las tretas

Que la maldad obligó

Decir las cosas a medias

Para burlar la traición

Del Dragón y de la bestia.

_____

Posesión M. P.

Octubre 31 de 1911

Bienvenidos, hermanos queridos y amigos, ya es hora.

Dejadme descansar un momento entre vosotros; en este estado de igualdad de fluidos benéficos que os envuelve.

Hermanos queridos, vengo a conversar un momento por medio de esta materia que me presta su auxilio, para manifestaros algo que os instruya.

Soy un espíritu algo atrasado, a pesar de las muchas existencias que he tenido en el planeta que vosotros habitáis, por mi ligereza; por eso vengo a deciros lo que por mí ha pasado, para que vosotros aprovechéis.

Fui en una existencia un grande de la tierra; mi grandeza la aproveché para humillar a los que me rodeaban y, ¡Ay de aquel que se opusiera a mis caprichos¡ Mi indignación caía sobre él; pero en la misma existencia fui castigado por los mismos a quienes humillaba y acabé despreciado, aunque por conmiseración fui atendido por algunos de mis humillados; y es que, en medio de mis múltiples fechorías, tuve también algún rasgo de caballerosidad.

Me gusta exponer esto, para que en vuestros estudios podáis definir y aclarar a los que no comprenden, la causa de las cosas.

No sería posible relataros mis existencias, con sus pormenores, en muchas sesiones, ni es ésta una Escuela donde se puede perder el tiempo en particularidades, pues empresa colosal tenéis encomendada y yo que la admiro, no os he de distraer; pero he referido ese cambio de una existencia y referiré sólo otro caso de otra existencia, porque la parte interesada entre vosotros está, y me oye hoy en materia; por eso me ha permitido el Maestro venir.

Son tres las existencias, con la presente, que vengo persiguiendo a este espíritu, porque en la anterior a esas tres anteriores le corté aquella y era una gran misión la que entonces había traído al planeta tierra y no lo dejé cumplir y aún no la ha cumplido, por lo cual padezco y persigo para que este espíritu en ésta se decida y cumpla; ayudadme vosotros, ya que a tu Escuela ha sido traído ese espíritu.

Hoy lo voy guiando por el planeta, y me cuesta mucho ponerme sobre él cuando lo veo que va a descarriarse.

¡Cuán grandes son los sufrimientos de un espíritu en este estado, que su guiado no le ayuda en la materia¡ Todos los sufrimientos de la tierra juntos, no son nada en su comparación.

Hermanos míos, ayudad con vuestra intención a los descarriados espíritus; cuando os echéis en vuestro lecho recordadlos amorosamente, y mientras el sueño cierre vuestros ojos materiales, elevad la plegaria reposad al Padre, que esos momentos de tranquilidad que preceden al sueño de la carne, son propicios para elevar el pensamiento; y sobre que hacéis el bien lo recibís también vosotros, porque, agradecidos los guías y protectores de aquellos por quienes rogáis, sobre vosotros descansan y os ayudan porque atraéis su amor.

El ofrecimiento es buen consuelo y lo agradecemos los espíritus y señalamos en nuestro calendario esa fecha,

que celebramos como vosotros en la tierra celebráis los días señalados en el vuestro; es así como en estos días, en que la tierra la mayoría de sus habitantes van corriqueando las tumbas de los suyos, la materia cree satisfacerse y el espíritu se apena y el dinero se gasta inútilmente. ¡Qué bien aprovechado sería ese gran caudal que se malgasta si se buscara a los necesitados y se les enjugara una lágrima¡ ¡Cuánta satisfacción encontrarían los espíritus¡ Y, en cambio, ¡cuánto padecen por lo que hacéis¡

Yo estoy obligado a pediros, hermanos míos, este favor de ayuda para mi guiado y una oración sin gasto pecuniario, para todos los espíritus a quienes tanto se les hace padecer queriendo ayudarles con prácticas religiosas, que más los hacen sufrir. Me retiro.

Que os bendiga el Padre general, os desea

Duremon.

Aunque tarde, nunca es tarde

Para una buena acción.

Mas tomad ejemplo, grandes,

Del hermano Duremon.

Y su escarmiento os baste...

A obrar con más razón.

Volvió a posesionarse y dijo:

Bienvenidos seáis, hermanos queridos.

Con grande amor vengo a saludaros; no me doy cuenta de este fenómeno; no veo, pero presiento a mis hermanos que en la tierra moran como yo moré muchas veces y mi última fue una gran desgracia, por la imperfección de mi materia.

Soy un espíritu errante, siempre voy buscando un camino más claro que el que llevo delante y no lo encuentro; doy voces de auxilio y me contestan voces amorosas que me dicen: “Camina...Camina...que encontrarás. Todavía no has llegado a donde te darán consuelo”. Pero aquí me han dirigido voces amorosas y aquí encuentro alivio. Dejadme llorar de alegría, que me encuentro muy aliviada: es el primer momento de descanso en mi interminable carrera....

Si vosotros me iniciarais hacia donde me dirigiré, os lo agradecerá eternamente este espíritu, que es sabio, pero que tuvo una materia viciosa y le causó estas desgracias y puso en mi conciencia unos velos tan densos, que me ocultan la luz maravillosa del espacio que otras veces vi y ahora no encuentro el camino; no salgo de esta turbación.

Dispuesto estoy, hermanos míos, a cumplir cuanto me ordenéis para reparar el daño que he causado a mis hermanos, más ¿qué veo a través de mis crespones? ¡Oh¡ Todo es obra mía. Escuchar, quiero daros un

ejemplo a cambio del consuelo que me dais.

Mi última existencia, hermanos míos queridos, era como vosotros decís, una ama de gobierno, de una familia pudiente; hoy comprendo que fui muy mala; causé mucho daño entre ellos para apoderarme de sus intereses; causé la muerte de aquella señora. ¡Hermosa señora¡...Muy bella señora...Pero corté su existencia y me hice ama de sus bienes, hice lo que no me pertenecía.

Mas mi materia viciosa quiso quedarse libre para darse a los vicios que creía le pertenecían, e hice dueño de aquellos bienes a otro que aún menos le pertenecía mi materia, ni los bienes; y me pagaron con la misma moneda que yo había pagado y aún fui dichosa, lo comprendo, pues fui a parar a un asilo, donde descarné.

Hoy, comprendo con tus consejos, hermano, que debo volver a la tierra a pagar mis deudas...Mucho temo, pero, sea...Volveré a la tierra, ayudadme.

¡Oh, Dios mío¡ ¡Gracias¡ Ya mis velos se han rasgado; ya veo vuestra grandeza, gracias. Cumpliré mi deber. Volveré a la tierra.

Hermano mío, si me puedes dispensar de los hombres de mis víctimas, no me obligues, por amor; el mío sí, los otros no...porque...

Bueno. No quiero, hermana, amargarte el día de tu luz y respeto tu petición: ya te entiendo. Retírate tranquila.

Gracias a todos, hermanos. Os agradeceré y siempre os amará.

M. Ré.

_____

Posesión M. P.

Noviembre 3 de 1911

Bienvenidos, hermanos.

¡Qué sufrimientos tan grandes¡...¡Cuánto he andado estos días¡...Vengo a pedir un poco de ayuda y consuelo para mi espíritu.

Padezco porque odio a mis amos que tanto me maltrataron; tanto padecí que no miento en afirmar que padecí más que Nuestro Señor, sí, más que Jesucristo.

Era una hospiciana, pequeña, de 8 años, y me sacaron al servicio de estos amos. Patrones me dicen que diga, porque todos no entienden amos.

Estos patrones hacían conmigo herejías. Una vez la señora mayor, la madre de la esposa de mi amo, porque no aprendía como ella quería, me pinchaba y clavaba alfileres entre las uñas; a causa de mis muchos sufrimientos vine casi ciega y al fin me hicieron pasar por lo que no era y me llevaron a una casa de locos. A Leganes me llevaron, donde viendo tantas injusticias como conmigo se habían hecho, vine loca de verdad y

allí acabé mi existencia. Cuánto sufrió mi espíritu, al ver que no había remedio a mis males¡

Cuando descarné, mi espíritu odiaba a aquellos que tanto mal me causaron y mi espíritu buscó todos los malos espíritus y trabajamos sobre ellos; les quité dos hijos, ocasioné la muerte del patrón, para que así padecieran, porque viviendo él no padecerían lo que yo quería que padecieran; y para colmar mi obra y padeciera más la señora, ya viuda, acabé por llevar todos los malos espíritus que me ayudaron y tiramos a la vieja que me había clavado los alfileres entre las uñas, que aún me duelen las manzanillas de los dedos y la tiramos por el balcón de un cuarto piso y murió. Así me vengué de los malos tratos; yo creí que obraba en justicia, pero ¡qué horribles padecimientos he tenido por mis hechos, en espíritu¡

Hoy, por fin, Dios se apiada de mi y me manda entre vosotros, por consejo y por luz y yo os digo, hermanos míos, que no odiéis, que améis a vuestros enemigos, que os lo dice quien ha sufrido mucho.

Los niños a quienes les corté su existencia se llamaban María del Socorro y Alejo; el patrón..., la vieja...Yo

M. de la Iglesia

De injusticia en injusticia

Han andado estos hermanos,

Pero el Amor, que es justicia,

Llegaron y serán salvos.

Posesión Portillo

Noviembre 5 de 1911

Paz entre vosotros.

Hoy experimento, hermanos amados, hijos del Padre común, hoy experimenta mi espíritu una alegría como nunca la sintió; y es que es hora que pase la luz al dominio del mundo en que, como vosotros vivís, viví yo: Mi espíritu experimenta esta alegría porque el hombre de fe ingenua y lleno de entusiasmo, en cumplimiento de su juramento hecho en los Consejos del Padre, está pronto a llevar la luz a que aspira la humanidad. La humanidad, ¿no veis qué malestar se siente en el mundo entero? Y es que la humanidad siente en sí misma la sed de la verdad y el mundo es impotente para decírsela, porque vive en la mentira; y la humanidad se revuelve contra quien injustamente le impone cadenas, que ella quiere romper.

Los sabios; los poderosos, los de origen divino, quieren seguir atando a las conciencias que presienten la luz de su pensamiento entiende que se avecina, se rebelan contra esos que se asientan sobre la materia, olvidando los principios de la verdadera filosofía; olvidando que ésta es una de las esferas más pequeñas del universo.

Pero las conciencias se hacen luz, porque el pensamiento libre ha traspasado los límites del planeta a que está sujeta la humanidad terrestre y ha visto que hay mundos que viven de su propia luz y que sus habitantes son hermanos vuestros y con amor os llaman e incitan al progreso y mandan su voz, que es oída por quien puede oír y es vista su luz por quien puede verla y lo dice a sus hermanos de la tierra, y los hombres libres han

comprendido que, aunque la tierra es un mundo de los más pequeños, el Padre a nadie olvidó, y que todos son sus hijos.

¡Pobres mis hermanos¡ Viven de los terrones de la tierra y sólo aspiraciones materiales tienen y obstruyen la obra de los misioneros de la luz; pero como es materia todos la concupiscencia es su tirano, y jamás la concupiscencia más refinada que han proclamado como su norma, como su derecho, satisfizo su ambición; pero, en cambio, obscureció la luz de sus espíritus y andan ciegos y esta ceguera les llevó al precipicio.

La luz viene de Sión; de los Consejos del Dios Amor.

Allí los Mesías se fortalecen, el misionero se alimenta de su seno y, saturado de amor, de justicia, de equidad, desciende con la antorcha en la mano; allí bebe el agua que apaga la sed y cuando los Consejos decretaron, descendió entre vosotros; somos los últimos Mesías que venimos a terminar la obra, por los otros Mesías empezada. ¿Por qué el mundo no los reconoce? Porque sólo habéis estudiado el barro de vuestros pies y no habéis mirado una sola vez ni entrado en el fondo de vuestra alma, porque no habéis levantado la vista a los mundos que brillan sobre vosotros.

La luz llega invencible, porque el Padre lo ordenó en sus Consejos y entre vosotros, pocos lo prevén y muchos no creen lo que se avecina; pero como entre los pequeños se hace la luz, por esto es el malestar que se siente en todas partes, porque protestan contra la iniquidad.

Llegó la hora decretada; por eso, una pléyade de misioneros han venido de aquellos consejos y tendidos están en todas las naciones y en todos los pueblos. Mas, los hombres, en su concupiscencia, sólo han hecho historia de la espada y de la tiranía, y no ven en el humilde misionero que predica la paz y el amor, el mandato del Padre. Los misioneros no figuran en esa historia falta de sentido, índice criminológico, porque su nombre no puede empañarse en la concupiscencia; la historia de la verdad se escribirá y en ella figurarán los misioneros, porque será la historia de los hechos del espíritu de luz.

Ellos trajeron la luz de Sión y fue depositada en los archivos de las conciencias; mas la concupiscencia la hizo olvidar y, empañada por el disfraz que las religiones le pusieron, los hombres la desconocían y renegaron de la moral.

Mas el espíritu recuerda incólume la tradición, y cuando de la tierra parte a su patria universal, ve el error, ve la causa de su error y los causantes; por eso, yo, como otros que venimos recordando la ley de amor, lo dijimos y lo decimos hoy.

Mas la batalla, en mi última existencia, sólo podía darla dentro de las mismas filas de las concupiscencias y abracé el sacerdocio, en la nueva sociedad que lleva el nombre del Mesías Jesús y fui al Oriente, con el crucifijo y bautismo; pero...(hora es de decirlo) lo llevaba como arma defensiva de los principios de amor y libertad que predicara mi antecesor Jesús, por el que sentía amor y conmiseración. No lo acuso; más no pudo hacer; pero dejó la verdad divina, incomprensible, porque no le dieron tiempo y los hombres de la concupiscencia de aclararla. Pero, sobre su mismo sacrificio, se hizo el juramento de salvarlo de la opresión que le ha agraviado más de 18 siglos; y su salvador, con la luz en la mano va. Antes, no ha podido ser, porque la concupiscencia estaba en su apogeo; y en ese apogeo no pudimos borrar del libro la cuestión rudimentaria que Jesús no pudo aclarar.

Vine, pues, en mi última existencia, a prestar mi concurso a la obra de los misioneros, dirigiéndome al Oriente; allí me llevaba la tradición que mi espíritu conservaba y no iba a predicar el cristianismo; yo predicaba el amor y el amor buscaba y creía encontrarlo como había existido en el principio del budhismo. Pero mi alma sufrió de nuevo un desengaño: aquel principio sólido que existió en los primeros siglos, también

había sido borrado del libro de la conciencia y sólo existía en letra. ¡Cuánto sufrió mi espíritu¡ Y no encontraba el amor que mi espíritu traía impreso y luché y padecí por arrancar de la esclavitud vergonzosa en que se tenía a la mujer. Esta era degradada y sólo era la bestia del placer carnal y bestial; a menudo repetía estas palabras: "No hay mancebo, gallardo ni enclenque, que no haya nacido de mujer, ¿por qué no amáis a vuestras madres?

Yo debía recordar a la humanidad su descendencia y rebatir y aclarar al mundo, el Dios indefinido, del modo que la raza humana puede y debe concebirlo; pero el obstáculo lo encontraba en los blancos y amarillos, debido a la amalgama que de los principios se habían hecho en la alianza de todas las religiones, cuyo fruto sólo ha sido retardar el día de la luz.

Todo era cultos y exterioridades; no puede hacer más que refrenar las pasiones; pero, hoy, otro me sigue, y fiel a sus juramentos, *da principio a la nueva era y hundirá y borrará el libro unas y otras tendencias,* porque el que me sigue, sabe, y yo se lo recordaré, que unas y otras tendencias, son muy pequeñas para las aspiraciones del misionero del Padre común y universal.

¡Cuántas amarguras¡ ¡Cuántos copiosos sudores¡ ¡Qué desvelos continuados pasé para dulcificar un algo aquellas vida de animales¡ Hombres sin conciencia, que bebían la sangre de sus hermanos; mujeres, perdida la dignidad de madres, entregaban a sus hijas a la bestialidad de hombres bestias, y los sacerdotes son la causa primera de estas indignidades.

La fiebre de mi espíritu, consumía a mi materia; el amor del Padre hería de dolor a mi espíritu; la semilla de amor quedaba sembrada; la luz iniciada en muchas conciencias.

¡Pobres mis hermanos¡ Pronto no veríais la figura del "padre Francisco", y no oyendo su voz, despertadora de vuestra conciencia y el rayo abrasador de su mirada, volveríais a vuestros pasos, instigados por vuestros sacerdotes y,

Mi eco se apagó.

Pasé al espacio y, ¡heme otra vez en los Consejos de Sión, recibiendo la investidura de "Mesías Regenerador"¡

La anemia de las prédicas de los anteriores Mesías, me decidió a dar tiempo a que puedan justificarse y el Mesías Jesús lo ha hecho, como ha podido, por su gran agobio (no lo vitupero), sabe que lo amo y su amor fue mi estímulo para ayudarlo.

Vuelvo sobre mi misión; ocupo el lugar que me designan los consejos como jefe superior y me pongo, cual es mi deber, a la cabeza del movimiento. Elijo a quien le corresponde la ejecución; veo al hombre convulsionado de Oriente a Occidente y de Norte a Sur; esta es la hora; sólo falta la consigna; veo que el designado ha regenerado su materia, veo que ha medido sus fuerzas y el camino, veo que ha podido hacer trabajos de unión de razas, olvidado él entre los demás hombres por su humildad de posición, pero lleva en su frente escrito el emblema de "*vida real"*.

El misionero vive olvidado de los hombres, porque se olvidan de su principio; porque aún no impera el amor; y yo, que soy investido Jefe Superior de los Consejos del amor del Padre, soy igual amado por él, como los demás hermanos del universo.

Soy investido Jefe, pero soy, en el principio, igual que el último soldado, y cuando ésta sea la convicción de mis hermanos encarnados, el amor será la justicia de la tierra.

No lo comprenden, porque no han trabajado en conocer la ley de la cosmología, en la que únicamente pueden ver que todos por igual son hijos del Padre.

Cuando vemos esto, que sucede porque no se cuida el hombre ni de estudiar las cosas que le rodean, padecemos por el amor que nos une. Compadecedlo así los que me oís como testigos y la luz será hecha.

Somos los menos los ilustrados y son los más los ilusos.

Pero el resorte de la sabiduría está en llenar los vacíos que sentís entre vosotros; veis que las ciencias son incompletas, veis en ellas vacíos que no os atrevéis a llenar; estudiad alto, romped los prejuicios y no desdeñéis las enseñanzas de los pequeños; ellos os indican el camino y no esperéis que esos vacíos que sentís todos los llene una mano oculta; la mano oculta los llena cuando el espíritu encarnado ha trabajado y por su humildad y deseo el más llega a sus hermanos mayores; éstos, llenos de amor, y en premio a la virtud, le llenan el vacío y ve la luz, esa luz que viene del Padre y que reside en sus Consejos; esa luz que deseamos, por el trabajo, a todos nuestros hermanos; sea luz personificada en Xavier, son los Mesías de todos los tiempos, y esa luz es el Mesías reformador.

La luz del Mesías es, para todo el que quiera observar su palabra de redención; esa luz llena los vacíos que el hombre siente; la doctrina del Mesías no es nueva, fue impresa en el germen que, evolucionando en períodos seculares, llegaría a ser el hombre; y la doctrina y la luz del Mesías, no son las sombras de la malicia y de la concupiscencia que han ido infiltrando en las conciencias hasta corroerlas, como la humedad corroe los metales; esa malicia, esa concupiscencia son sellos de luz de sólo ciencia material, ha engañado al pueblo y ha hecho un pueblo de ineptos.

La luz de los Mesías hace a los hombres sabios y humildes y los llena de amor; y en la tierra hay hoy muchos; los estamos viendo y están preparando la misión que les está encomendada de unir los dos principios vitales, que ya no serán antagónicos, ciencia y sentimiento, justicia y equidad, en un solo principio, en el principio del Padre, que es amor.

Mas si todas las religiones tienen un principio de moral, todas lo han adulterado y es hora de salvar su esencia. Pero una gran parte de vuestro mundo lleva un nombre apócrifo, amasado de una amalgama indigerible, el *cristianismo.* Aclarad su principio y de aquí saldrá la luz, porque es hora de que se especifique y se aclare lo que el dogma quitó al buen sentido; para las contingencias tenéis al médium, que preparado por los consejos del Padre dará solución incontrovertible, y el mundo verá su redención en el lazo amoroso de unión universal fraternal.

¡Benditos vosotros que sabéis el credo del amor¡ ¡Bendito espiritismo, resumen de todas las ciencias, de todas las tendencias, de todas las religiones que el hombre en la ignorancia creó y cuya misión procura por su emblema AMOR, lazo de toda la cosmología.

Pobres de vosotros, los que en vuestro postrer día no queráis levantar vuestra vista para mirar la luz que lleva el misionero y que vio descender a torrentes por las faldas de Sión. Mirad con fuerza, y si no podéis subir a la cima de la montaña, llegad por lo menos a la falda y bebed de esa agua saludable que desciende de lo alto; vuestro apetito se despertará a gustar de la dulzura de la verdad y recobraréis aliento para llegar a la cúspide, donde el misionero es enseñará la luz.

Yo os lo digo: *la luz llego; la muerte no existe, la justicia es fatalidad, el Padre creó a sus hijos sencillos y no ignorantes* para que por su propio esfuerzo conquisten la ciencia. A todos por igual os digo: pedid al Padre; los que pidieren recibirán, los que miraren verán, como os lo dijo mi antecesor Jesús, que su espíritu está tranquilo ya, porque sufrió su juicio.

Venturosos de vosotros si en práctica pones nuestros consejos y sois fuertes en las batallas del Padre. Así lo esperamos.

La paz sea entre vosotros, la paz para todos en nombre del Amor del Padre.

Francisco Xavier.

Esto ya se pone serio

Y delicado, cual vidrio

Entre el aire y el fuego:

Pero yo, a la ley me atengo,

Ley que nos viene de Sirio

Enseñada por Xaverio

Ahora habla cual juez en serio

Y yo, en serio os lo digo:

El que se venga conmigo,

Lo recibirá Xaverio.

Posesión Portillo

Noviembre 5 de 1911, noche.

Buenas noches, hermano mío.

Día de recuerdos, día significativo; día de recuerdos de victorias y a la vez de luchas; día que mi espíritu se multiplica en todas partes y se hace oír; día aciago, de lucha y de demolición, de pruebas y de combates por las armas mortíferas de los hombres, ocasionado todo por una falta pequeña, y la causa es el no haber aprovechado la luz, que en todos los tiempos se mostró a los hombres.

Mas éste era el día en el cual se cumpliría la *venida del espíritu de verdad*; día en el cual debía haber traspasado la luz, la montaña de granito, donde anidan los hombres de las pasiones; donde la carne reina y se olvida la luz; atienden la carne y olvidan nuestros llamados; en este día se revuelcan en el polvo, bañados en su sangre numerosos cuerpos humanos llevados al sacrificio cruento de una guerra inícua y quedan en sus palacios los que ciñen la corona, sin que la conciencia les acuse de sus desaciertos y de su iniquidad; es mucho de lamentar, porque han faltado al principio humano, que con grandes esfuerzos logramos los espíritus reconcentrar, allá, en La Haya.

Hoy me ha precedido el mayor de los espacios. Con gran veneración los Consejos del Padre oyeron su voz, su

exhortación y yo me henchía de alegría, pues ya mi espíritu puede reposar. He sido juzgado en mi obra. Mi voluntad fue mayor que los frutos producidos.

Esta luz, por él vertida, ha traspasado la montaña de granito, porque viene dela inmortal Sión y, con tal fuerza, que nada podrá oscurecerla porque viene ayudada de un esfuerzo recíproco de los mundos superiores.

Pero los hombres de la tierra han rebatido los principios de la luz, por sistema; y la luz se retiró de ellos, no pudiendo entrar en los antros donde la tiniebla reinaba; y hoy se agitan los hombres, porque saben que existe el bienestar y por causa de los sistemáticos no lo poseen en lo que tienen derecho a poseerlo y aún así no quieren oír.

Hoy, muchos se ven en el peligro, muchos llaman, y aunque contestamos, no pueden oírnos, porque están sujetos al carro del sistema, a la montaña de granito.

¡Por fin se ha abierto la brecha por donde entrará la luz a disipar la tiniebla¡ Pero hay que combatir con tesón, con coraje, a la materia en su acción y al espíritu en su reacción; hay que llevar el amor que les falta y demostrarles que la luz viene de Sión, de los Consejos del Padre, el centro universal donde irradia lo que no se localiza, lo que es general, lo que tiende a llenar los vacíos y que sólo el choque con lo reaccionario lo retarda, en perjuicio de los sistemáticos, pero que el mal repercute y lo sienten más, los más sensibles, y no oye lo que quisieran oír, lo que llenará el vacío del mundo tierra, la palabra que desciende del centro de la sabiduría, de los Consejos del Padre y cuya palabra es amor, amor, amor.

Por eso, en este día aciago por el clamor de los que luchan y se hieren como fieras en medio de los ayes dolorosos de los que sucumben por el acero y el plomo enemigos, allí estamos nosotros, porque entre ellos están nuestros afines y evitamos los tremendos choques; las terribles represalias y, ¡quién sabe si todo lo podremos evitar y esto nos duele y hace sufrir a nuestros espíritus¡ Pero aún en medio de estos sufrimientos, *hoy es para mí el día del amor universal*, porque lo proclamó el que no se equivoca, para la humanidad, por la que tanto hice, a la que di todo mi botín y que tan ingrata fue para mí, con honrosas excepciones.

El amor proclamado, es el conocimiento de sus deberes de cada uno para con todos universalmente y no para entre las razas o pueblos, eso sería egoísmo y no acabaría la contienda; y el primer artículo del amor que se proclama es la paz; en el amor que se proclama no puede ser olvidado el hermano; el amor que se proclama manda olvidarte antes a ti mismo, que a tu prójimo; manda que *cada cual cumpla su misión.*

Esta voz la sienten en toda la redondez de la tierra y por la oposición del espíritu reaccionario y la acción de la carne está la humanidad en cruenta lucha en Oriente, en Occidente y al Norte; acuden unos a la celeridad del pacto, los otros no saben dónde; no hay más tribunal en La Haya, donde los espíritus de reconciliación se daban cita; en este tribunal, ideado por los espíritus de luz para dar una tregua a esta proclamación del amor universal, ha evitado muchas catástrofes, ha sido hoy desatendido su llamado, se niegan a someterse los que comprometieron por su palabra y por su firma, y, desoyendo el llamado de sus jueces, son quienes inician primero el fuego, antes de oír a la razón.

Vuelve el mundo a su estado primitivo; son los eternos sistemáticos los causantes y ya el cáliz rebosa de amargura; pero aún hay un algo, aún se encuentra un algo, buscar el ángel de su guardia, él les habla, pero no están preparados y no lo pueden oír, porque quedan unas nubecillas que empañan su espíritu.

Esperad un momento más, estas nubecillas se limpiarán sin fatigas, cesarán, porque se implantará la justicia por la justicia misma y respetará lo que firma de puño y letra el hombre; hoy, por el egoísmo y la fuerza bruta, lo que el hombre firma con una mano lo borra con la otra; no es así la luz que viene de la ciudad santa, que hoy queda implantada.

Vosotros, misioneros de paz, sois los encargados de la promulgación de esta ley de amor; a todos los decimos, porque lo que aquí digo y se ha dicho, lo repiten millones de espíritus a la vez, en todo el planeta y en todas las lenguas.

Esta es la acción de hoy, que hacemos por el concierto universal de los Consejos del Padre; pero el mundo opone siempre el raciocinio sistemático, obrando sobre la inocencia que causa la ignorancia y nos duele que estas criaturas, preparadas para el bien y el amor, sean tan mal enseñadas y peor utilizadas por los poderes y esos poderes se quedan en sus palacios, dirigiendo a mansalva la destrucción de sus semejantes, sin que su egoísmo y su sistema les deje lugar a oír la voz de su conciencia; y nos duele más porque ya en la tierra iba llegando la verdadera soberanía.

*Bajará, pues, la soberanía del cielo (*diré para ser entendido de todos), *y se impondrá sobre los sistemáticos* y bajará no como luz astral que no pueden comprender, sino envuelta en un cuerpo material y serán derrocados de sus asientos el despotismo, la reacción y el egoísmo, y se dará la ley de amor.

Por millares será dicho lo que este cerebro dará; diré más, resolveréis lo que muchos millones no resolverían, amando al hombre por sí mismo, al andrajoso antes que al magnate, porque el magnate se ama a si mismo; pero como entonces *la comuna será establecida en su verdadero y entero valor,* el magnate no existirá, porque el amor todo lo habrá dominado y los dragones habrán perdido su imperio.

¡Humanidad...Humanidad¡...Yo luché para que no bebieras hiel; mis luchas fueron estériles y hoy lucho en espíritu con los espíritus de Dios, que nos valemos de la materia de nuestros afines encarnados, para que bebáis el dulce néctar del bienestar, de la paz, del amor.

Luchad, misioneros, y con la luz en la mano, llevad la convicción al sabio de la necesidad de conocerse a sí mismo, y ya tú, hermano mío, lo has dicho: “Es muy dudoso que el sabio inflado se conozca, porque es muy duro saber que no sabe”, pero contigo estamos todos, venceremos, y entonces descansaremos sobre las conciencias.

Veo la cizaña y la tea entre las manos de algunos de los pequeñuelos; es una nota discordante, recuerdo de la opresión. No son ellos los que la encienden y la sostienen, sino los otros, los sistemáticos que la encendieron y les ha sido arrebatada por la represalia. Corred vosotros y os la entregarán apagada, porque les llevaréis amor, el amor que buscan y no encuentran, y con el amor la paz y el bienestar.

Ya es tiempo de que la unidad comunal sea una unidad como un solo individuo en un organismo homogéneo; si aún no es así, es por la reacción ingrata de la materia, a la ley armónica, que esta reacción ocultó todo el tiempo que podía, pero cuando llegan al sumo grado rehuyen la justicia, por cobardía, y porque se apoyan en la falsedad; ése es el momento del árbitro divino, ése es el momento del misionero, ése es el momento altivo del cerebro del médium utilizado por los espíritus del Padre para que el misionero sea reconocido como portador de luz, para subir a la montaña enigmática desde donde se divisa el centro de los consejos de la sabiduría. Sube el misionero y síguenle todos los hombres; todos no podrán subir a la cima, de momento, pero llegarán a la falda de la montaña donde llegan los torrentes del agua saludable; allí beberán y tendrán fuerzas para subir a su tiempo.

Sí, hermanos míos todos de la humanidad, bebed de esas aguas salutíferas y en ellas tendréis valor y entusiasmo para estudiar la cosmología que encierra la ciencia del amor universal.

Allí veréis por miríadas los seres felices que os saludan y animan a subir.

Mas, oíd, yo os lo pido en mi primer día feliz; oíd la sagrada palabra del espiritismo, que es el conjunto, que

es el centro de la verdad, que es la luz, porque es amor y el amor es la justicia.

Hermano mío, el plano está trazado. Levanta el edificio que se te ha encomendado, reuniendo los cuatro puntos cardinales del globo, bajo una sola gran cúpula; tú eres el ingeniero, levanta la obra, que para su adorno ya llegan los grandes arquitectos de la historia del arte, de la poesía y lo embellecerán.

Paz; recibid mi amor.

Jesús de Nazaret

Aquí no ha escrito en la arena

Jesús, como antes lo hizo.

Tampoco habla ya con pena;

Pero pone como erizo

La carne, con sus endechas,

Porque a izquierda y a derecha

Le señala rumbos fijos

Que no seguirá, de fijo,

Hasta que la ley someta

Al clarín de la trompeta

Llamando al hombre a juicio.

Posesión M. P.

Noviembre 7 de 1911

Se posesionó y se manifestó un espíritu que demostraba mucho agobio y no podía hablar; se le indujo con amor y empezó a pronunciar palabras incoherentes y luego habló en griego antiguo.

Por escritura se nos dijo: “Se llamó Joen, es griego”.

Yo, inspirado, le hablé de Antulio e hizo grandes manifestaciones de amor y veneración y seguía pronunciando su nombre y clamando a la hermosa Iris, de la que hizo ademanes de repulsión.

Ya en este camino pedí, con un acto de fuerza psíquica, y empezó a balbucear en español, y dijo:

Sí, yo fui el discípulo predilecto de Antulio, el Gran Maestro. Su muerte me impresionó tanto, que nació en mí un terrible odio a sus falsos jueces y a Iris, la famosamente hermosa de cuerpo y espíritu envenenado; yo

los odio, porque hicieron la iniquidad en el gran Maestro; con Antulio. Lo oigo, llega hasta mí su voz. Sé que aquí me empujó. “Perdona, me dice, y ahí te romperán los velos”. Lloraba y decía: -Maestro, yo te quiero demasiado. ¿Cómo no voy a odiar a tus asesinos? ¿Y me dices que perdone? ¿Qué cambio de mundo es éste?

Viendo su pena le hice la historia de Jesús, el antes Antulio y Teresa de Jesús, aquella Iris, y admirado y convencido perdonó y fue tan grande su admiración, que ya no podía hablar de admiración y dijo: -Volveré. Los dos me llaman, a los dos los veo llenos de luz y de amor; corro a abrazarlos: Antulio, Iris...Antulio, Iris...

Joen

Hasta el amor desmedido

Causa al espíritu penas;

Amad, sí, pero medidlo

Porque la medida es buena

Hasta del amor, os digo.

Quedó posesionada la médium y dijo:

Buenas noches, benditos hermanos.

¡Qué grande es el universo¡ ¡Qué grande es el poder de los hijos de Dios; qué grande es el Padre, qué grande su justicia y qué grande su amor¡

Si vosotros supierais lo que sufre ese espíritu. Pobre hermano mío. ¡Qué amor tan grande el suyo, el amor de mis amores¡

Recuerdo, como si ahora fuese, sus gestos hacia mí, cuando los sabios, mis seductores, le dieron la cicuta al sabio entre los sabios.

¡Qué odio hacia mí el de ese espíritu, el más amado discípulo de Antulio¡ Pobre hermano mío. Su odio lo cegó.

Nada tengo que deciros respecto de aquellos hechos; ya sabéis que yo misma, en espíritu, he dado todas mis existencias, desde aquella desgraciada y afortunada en que fui Iris, la hermosa rosa inodora. En la obra “Te perdono”...lo dije todo. Pero hay allí los resabios del médium de que me serví, que los notáis al leerla y que lo consentí porque en esa forma hasta los enemigos le han leído, como novela.

Satisfechos estamos en este momento los espíritus; era uno de los discípulos más amado de Antulio y por defender lo que él le había enseñado padeció y murió con odio a los causantes y a mí, ha conservado el odio mayor y es lo que más lo ha hecho sufrir. Es un ejemplo más del amor que exige la ley.

No tengo permiso para decir más hoy. Gracias, hermanos míos y dadme agua donde os deposite mi amor en mis fluidos.

Teresa de Jesús

Aquí Teresa confiesa

Una historia en memoria

Que no borró la edad la verdad;

La delincuente fue ella,

Siendo Iris la mujer bella,

Para su fatalidad,

Queda cierto en su memoria:

Joen, en odio, hace historia,

Mas de Jesús el amor

Por quien los dos aman y odian

Salva a Joen y Teresa

Posesión L. L.

¡Qué horror...Qué horror¡ ¡Qué obscuridad, qué paños negros tan tupidos por todas partes¡ ¿Por qué hacen sufrir tanto a los espíritus? ¿Por qué no iluminan nuestros caminos?

¡Qué espíritus criminales¡ ¡Qué horrores han hecho conmigo¡ Es verdad que yo tomé una venganza, pero también de mí se vengaron y me ahorcaron, después de tanto haberme hecho sufrir.

¿Por qué fueron tan malos conmigo? ¿Por qué me pegaban tanto? Los palos, las cachetadas, los pellizcones, todo era lícito contra mí en los grandes y pequeños.

Era niño de 14 años cuando mis padres me entregaron a esa familia que tanto me martirizó; ellos se fueron a Europa y no se acordaron más de su hijo; yo no podía más resistir los tratos y bajezas que me hacían y envenené a dos hijos, los más malos para mí; les di el veneno en el café, pero el padre me ahorcó por sus propias manos.

Los dos hijos se llamaban Elena y Josefa, el padre, que aún en la Tierra está, P. M., yo A. P.

Arrepentido, vio la luz.

¡Cuánta injusticia se ve

en todos los que aquí nombra...

los padres, a él lo abandonan,

los otros de negra sombra

cubren la luz de este niño

al que tuercen su destino,

pero la justicia abona

a Antonio y la luz ve.

Posesión M. P.

Noviembre 10 de 1911

Benditos hermanos.

Nos encontramos satisfechos todos los hermanos y en santa unión que a vosotros os deseamos y hoy trabajamos para recoger el rebaño. Trabajáis también vosotros y estamos satisfechos y unidos los del espacio y los encarnados.

Preparado está el camino; recién sembrado está el campo y el fruto se avecina; preparaos a la siega, porque la cosecha será abundante.

Sentimos muchos vuestras pequeñeces, pero propio es de la materia; dominadla, porque muchos hermanos espirituales con vosotros toman parte.

Pensad que no estáis solos, y nosotros podemos tanto cuanto más queráis vosotros. Están descendiendo muchos espíritus que en largos siglos no bajaron a la tierra y hoy la encuentran habitable. Unos toman materia para ser palanca de sus hermanos y otros os dicen vuestro deber y os comunican la verdad, que hoy ya se puede decir.

Mas si vosotros vierais las cruces (lo digo así para que todos lo entiendan), ¡qué diferencia¡ Unos la llevan tan resplandeciente que la vista humana no podría resistir su brillo; pero otros la llevan aún tan obscura, tan opaca, que apenas se divisa su luz; trabajad todos y dad brillo a vuestra cruz, entonces la cruz no es pesada.

Pero, entre vosotros, miraos; caminad como entre hermanos por lo que siempre os dijimos: “Amaos los unos a los otros” pero aún nos duele oír a muchos llamaros locos. Esas son almas vanas; ya darán fruto, no os importe, su voz no tiene valor; ellos vendrán a pediros consejo y salud, dádselos no se los neguéis, haréis justicia, porque la pasión de la materia, el orgullo de su insensatez, no les permite ver aún la luz y sólo entrevén los chispazos de la luz que para ellos son fuegos fatuos, porque aún su conciencia no es capaz de comprender la ciencia.

No retroceder, que en vosotros esperan los espíritus de Dios y entre vosotros está la lucha; viene como vosotros decís, el relámpago antes del trueno; el relámpago se ve ya en todas partes, el trueno no tardará en ser oído.

Ahora llega a vosotros la maledicencia, porque habéis puesto la primera piedra y es lógico para la obra sostenedla, continuadla y cubrid el edificio; esa es vuestra lucha.

Es cierto, nos diréis, siempre nos decís lo mismo para dar ánimo y consuelo. ¿Por qué no nos dais lo que nos urge? Hermanos míos, tenéis que pasar por todas las líneas marcadas en el plano por vosotros mismos; hoy pasáis por las de las necesidades, por el agobio que todo ingeniero pasa al plantear el edificio, aunque haya acotado bien el plano, porque a un buen acote es necesario le siga la buena replantación, y luego todo es fácil y vuestro espíritu descansa y le es fácil recurrir por los medios necesarios.

Vuestro espíritu, luego de pasadas las líneas de las dificultades, llega a la luz y se satisface de sus hechos.

Pero aún falta, hermano, que luches con los hermanos encarnados, fuertes en la malicia, astutos en la diplomacia, frenéticos en su error...y, asesinos sin remordimientos; ya sabes lo que te dispongo, pero en ti está la maestría de la estrategia y nosotros como fieles vigías te daremos el alerta.

¡Oh¡ Felices, mis hermanos, que lucháis por la causa justa y universal...Yo luché con denuedo, siguiendo el consejo de mi maestro Jesús; tú luchas con su consejo, que en espíritu te da y con el consejo del Maestro de los Maestros, nuestro amado Maestro Xavier, la luz más grande del espacio y en cuya luz todos nos bañamos.

Que os circunde esa luz os desea vuestro hermano

Simón Tadeo

Y tiene razón Tadeo:

Los locos, nos llaman locos,

Porque ellos ya son tan pocos,

Que los cuento con los dedos,

Y os lo digo de verdad.

Y, además, son tan pequeños

Que los miro y no los veo;

Pero un microbio es pequeño...

Y lleva muerte fatal.

Se posesionó el hermano Juan, y dijo:

Hoy traigo botiquín; aunque estaba lejos tomé un rato de descanso para venir a ayudaros, porque lo necesitáis.

Me alivió una fuerte neuralgia y ayudó a varios hermanos. Luego le inquirí alguna noticia respecto a la cuestión de Trípoli, y me dijo:

-¿Cómo quieres, hermano mío, que las pestes no se desarrollen entre tantos miasmas de cientos de cadáveres

que ha habido insepultos y los hay siempre? Pero no me atormentes, que quiero descansar un momento entre vosotros, retirado de aquellos horrores.

Estuvimos conversando, sobre el caso de Joen, hasta que se retiró.

Nota.-Regístrese la historia de Italia y se encontrará las terribles batallas habidas en estos días en la Tripolitania.

Posesión Portillo

Noviembre 12 de 1911

Buenas tardes, hermanos míos.

¿Por qué esta conmoción? ¿Por qué se alteran los espacios? ¿Por qué se agitan las masas en la tierra? ¿Por qué por donde quiera que voy buscando la tranquilidad, encuentro la incertidumbre? ¿Por qué el caos se funde sobre mi cabeza? ¿Qué he fundado yo? ¿Qué credo malo defiendo?

¡Ah...no¡...Es la fatalidad la que me persigue; es el combate, producido por las ideas nuevas; por el choque de la luz con las tinieblas; por el choque de la ciencia con la ignorancia, y el odio, mi tiniebla...

Mi alma tenía la luz de la ciencia, pero no sabía amar a mis enemigos; no, no estaba en la obscura tiniebla, pero estaba en el crepúsculo que por su densidad me impidió ver antes la maravilla de la luz que da el perdón de los enemigos, aunque la ley nada perdona, y no hay en esto contradicción de justicia.

Mi Maestro, mi amado Maestro, vendido por mujeres, entregado por una mujer que en su magnífica belleza se encubría la cicuta que cegó aquellos ojos hermosos que recibían la luz de los mundos siderales, en un momento preparado por los envidiosos, por los impotentes de entrar en la nueva ciencia.

Conozco a los autores; ellos no se desgarran el pecho de dolor; son malvados y el inocente, el sabio, sucumbe por la cicuta, enlazado en su inocencia, por una mujer de bellas formas, y yo, su amado discípulo, muero odiando y con el alma partida de dolor.

No he estado en las tinieblas, sino en el crepúsculo y el entrevero de la luz me ha hecho sufrir; por fin, me traen donde ya no zumba sobre mi cabeza el caos y aún peno porque no lo alcanzo; lo llamo por todas partes y no lo veo y mi desesperación y mi odio crecía en vez de amenguar. ¿Acaso la cicuta pudo destruir tu grandeza de alma, la luz de tus ojos? Gritaba alocado en todo instante: "¡Antulio...Antulio ven¡" Yo lo llamaba como loco por todas partes... "Antulio...Antulio, ven... Vino en el crepúsculo y no puedo mirar; quiero ver la luz, ven..." y fui oído, y no salgo de mi asombro; la luz estaba en Oriente y la encuentro en un nuevo país, y la luz sobre otro que no es Antulio. ¿Qué país es éste? ¿Qué luz veo sobre vosotros y sobre este que ocupo? ¿Acaso, vosotros le habéis arrebatado la luz a él? Pero. ¡Oh, no¡ Esta luz es vuestra, es hija de vuestro esfuerzo, de vuestro amor y Antulio está detrás de ese crespón y me dice: "El odio, hermano mío, no puede arrimarse a mí, perdona, ama".

Antulio...Antulio...Ven...Descubre este velo...no me presentes tus verdugos, déjame absorber tu amor y entonces descorrerme el velo. Dime de una vez por todas: ¿Cómo se llega a la luz? Y, ¿por qué a ti no te veo? Los hombres en que veo luz en sus frentes me dicen que por qué aún odio. ¿Cómo no odiar a quien perdió a quien tanto amé?...Y a estos hombres, Antulio les enseña los principios de la vida...¡Antulio, Antulio¡ Has

aprovechado su tiempo y has sido después...¿He?...¿El mártir del Gólgota, y estás al lado de la que te perdió? Si tu amor me enseñaste, ¿por qué odio? Sí, esta es mi tiniebla; sí, el odio, a ti no puede llegar y...Yo perdono a la mujer hermosa, que si tu verdugo fue, hoy, por su esfuerzo, llegó a tu amor.-La emoción era tal, que la materia del médium hubo de buscar apoyo en la mesa. Luego dijo:

¡Oh, hermosura del espacio¡...Ahora te veo más bella porque Antulio va unido a su consorte. Un beso para cada uno y esta flor de fragantes aromas que Iris me entrega, a vosotros la doy en señal de gratitud; me retiro, corro tras el camino luminoso que me deja la amorosa pareja; la víctima y su verdugo, por el amor redimida, que a mí me redima el amor, que el amor sea el redentor de mis hermanos. Volveré.

Joen

Las causas que vibran

El alma de Joen,

Al viejo y al joven

Con fuerza le digan:

“Ama a tu hermano”,

y siempre perdona,

pues la ofensa es chica

y es grande...tu hermano.

Posesión Portillo

Noviembre 12 de 1911

Paz entre vosotros

Heme aquí. Recuerdos de mis pasos por la tierra...Heme aquí...Vuelvo en espíritu y vuelven los que están en las tinieblas.

La luz es sólo dada al amor; mi discípulo amó al mártir, pero odió al verdugo, por eso mi discípulo ha sufrido; no basta amar a uno, hay que amar a todos, el odio no puede entrar en la luz.

Él amó, pero no midió la distancia que había entre la víctima y el verdugo, y él, la víctima, había medido esta distancia, y bebiendo la cicuta perdonó.

También esta lección es apropiada para la humanidad, para que su inteligencia evolucione en la equidad y justicia, porque no basta hacer justicia, hay que hacerla con equidad.

Ver si el sabio se rige por la justicia y equidad; y si obra influido por la concupiscencia, no hará justicia; en

cambio, si libre es de la concupiscencia, la letra de la ley no le sirve, es el espíritu de la ley lo que reinará en su razón y hará justicia equitativa.

En mi juicio, había los dos polos opuestos: la víctima y el victimario y, sin un mediador, los dos polos chocarían; pero el amor de la víctima era el mediador y dijo al victimario: “Te perdono”, y los dos polos dieron luz.

Sin este mediador, la concupiscencia habría triunfado; con este mediador, la equidad se impuso y el amor triunfó, el soborno fue denunciado, la injusticia castigada en sí misma y el orgullo humillado en su tiempo. Si mi discípulo hubiera tomado esta lección no hubiera sufrido, porque era medir las distancias; entre el hombre y la mujer hay una distancia por la materia, no por el espíritu; la naturaleza de la mujer es débil para el engaño y el soborno, le basta el incienso de la adulación; la influencia delicada de la carne domina su ser por la vanidad de los hombres. Por esto, aquella sucumbió y el sabio que había medido este camino, la perdonó antes de cerrar los ojos.

Mi discípulo sabe que estas distancias hay que medirlas y de los sabios son estas lecciones, hasta que los hombres, por las evoluciones, por las caídas y las rehabilitaciones, ley general por la que todos pasan y hemos pasado, lo sepan; la justicia es secundaria, evolutiva, y responde al grado de cultura de cada pueblo; he aquí porque es tan vituperable en vuestro mundo la ley, de un momento a otro momento.

Estamos en la unidad, unidad que basta para la justicia cuando se reconoce dentro del grano de arena del mundo en que vivía, y se reconozca esta unidad y sobre los principios busque las causas, las encontrará en la gran ley de la cosmología universal, en las esferas que veis.

¿Qué hay en los espíritus y qué son ellos? Granos de arena del inmenso cosmos, que por las evoluciones, por las caídas, por la rehabilitación, han sabido medir las distancias y se han elevado por sus luchas; los hombres de la tierra, por la lucha tienen que elevarse, pero cayendo y levantándose por lo resbaladizo del camino arcilloso de la materia; pero su espíritu sufre en esas caídas y aprende a medir las distancias de sus pasos y la fuerza de cada uno de éstos, para subir la penosa pendiente; pero no basta que él mida la distancia de sus pasos, tiene que ver de no causar daño a un tercero ni a un segundo; mi discípulo estaba saturado de amor y no vio la luz, por su falta de medida, porque en su mucho amor causaba daño a un segundo, que era la que por su debilidad de mujer, y por el ambiente, no podía medir estas distancias.

La medida de estas distancias trae la unión sin diferencias, y la falta de esta medida ha traído esas razas, castas, clases y territorios.

Hemos llegado los espíritus luchadores asiéndonos al espíritu de las leyes, y no a la letra que mata el espíritu de la ley.

Esta es la ley de las evoluciones y éste el llamado a los hombres de la ley; y los espíritus que peregrináis por el resbaladizo camino de la carne, debéis medir muy bien las distancias para que la luz no sea empañada por las tinieblas en que yacen los que aún no saben medir las distancias en la ley y en los seres.

El Padre es justo y hay variedad en cada individuo. ¿Cómo queréis que una sola ley de los hombres rija todas las materias? Pero la luz no puede penetrar hasta que el espíritu sabe medir las distancias, las diferencias sociológicas de los individuos, y ésta es la unión de ideas, porque se calculará el grado de cada uno.

La igualdad de castigo en la ley, es una ignorancia; es la voluntad de la materia, y si se pospone al espíritu, es una falta de medida, es andar en camino obscuro, sin luz, son “Los dos polos cerrados en circuito, sin mediador”.

La medida de las distancias es la luz que viene de la cosmología universal; es el néctar que endulza la vida de lucha del mundo tierra y de los mundos inferiores.

La carne vacila, porque cree de su derecho algo de la ley y no lo comprende sino cuando su rehabilitador, el espíritu le da luz. Pero no se comprende esto, por un prejuicio original, por el que han pasado religiones, sociedades y naciones; ese prejuicio es la rémora del espíritu, el terror a la muerte eterna.

Los misioneros os han dicho y os dirán que el Padre no castiga a sus hijos y que (si el Padre lo entendéis "Dios") Dios no necesita holocaustos, le agrada el progreso de sus hijos y para ellos quiere la grandeza que conquisten.

Yo os lo digo: llegó el progreso, iniciado, no en los misterios de la naturaleza (la naturaleza no tiene misterios), sino en el estudio de la cosmología, donde el Padre tiene el libro abierto, sin aguardar secreto a sus hijos; y cuando haya aprendido en ese gran libro a medir las distancias, puede decir el hombre: he llegado a la medida, por mi propio esfuerzo.

Pero el hombre se retarda por los resultados de vuestras ciencias débiles y aún queda el mal moral, del prejuicio y del misterio; y yo os lo repito: *el misterio no ha existido.* Desde el principio hasta el fin puede el espíritu aprender; no hay más misterio que la eternidad del progreso, por el cual siempre se vive en el presente. Por esto, vuestro espíritu, en combinación con su presentimiento, valido de la materia perfeccionable, busca y rebusca el más allá: quiere libertarse de la opresión y vivir la libertad del Gran Cosmos, porque en el espíritu está impresa su posesión.

Buscan los hombres el principio de las cosas, con sus ciencias, débiles, porque son materiales y estos principios del espíritu se escapan al análisis hasta que el hombre, por su evolución, por sus caídas y rehabilitaciones, levanta el vuelo al centro de la luz y descorre la cortina que encubre esos secretos; pero no entrará el hombre en posesión de esos secretos mientras no le rija en todos sus actos el amor, que es la ley armónica del universo.

El Padre es sobrio y sólo pide a sus hijos el amor; y por el amor en el espíritu es tendencia venir a sus afines, para adelantarles este deber de amar y por esa ley grande, única y universal trabajamos los espíritus y trabajan los hombres al conocerla.

Vosotros habéis oído nuestra voz y trabajáis por conocer esta ley, porque vuestro espíritu ha visto el resultado del amor y la unión de los mundos superiores; y, entre vosotros, hay quien ha habitado en alguno de esos mundos y también quien ha visto la luz de mundos siderales y, éstos, saben que en éste, como en los otros mundos, lo material es transitorio y sólo el amor perdura, porque es la ley del Padre; ellos os diran lo que su espiritu ha visto; Jesús lo dijo, como lo podían entender en su tiempo; pero *anunciaba al que hoy os diría la verdad, sin símbolos ni parábolas* y se cumple.

El alma encarnada, también necesita sentir la fuerza del amor, y cuanto más fuerte es la materia para resistir la concupiscencia, tanto más siente el alma la luz que le da el espíritu y es cuando mejor comprende la ley que rige los espacios sin fin y fija un único objetivo, como su punto de mira, cuyo objetivo está en el centro de la luz y de la ley y es el que llamamos Padre, cuyo nombre universal ya les llegó a sus hijos de la tierra: ELOI.

Cuando el espíritu ha podido penetrar su pensamiento en aquel centro, ha conocido la clarividencia de las cosas que le rodean y le ayuda el alma a dar forma a nuestro pensamiento, de la armonía universal y he ahí el lazo de unión de la universalidad, lazo poderoso e inesperado, cuando no se tiene la clarividencia; lazo mágico, cuando está se tiene; y ese lazo urge darlo a conocer, porque es el camino para librar de la opresión a los oprimidos que ya, en su protesta piden ese camino.

Esta es la última trinchera donde se apoya el enemigo que combatís; es la que habían creído inexpugnable, pero con la clarividencia la descubristeis y la clarividencia os hizo ver la armonía universal. Ya tenéis el fundamento de la ley, armónica, grande, única y universal, que también han entrevisto los oprimidos y por eso la reclaman y sólo esperan que haya quien se la diga y lo recordarán; y la *trinchera será ocupada por el conquistador.*

El enemigo, en su trinchera ya no presenta armas, porque no las tiene, y esas armas, si tuviera clarividencia, sabría que las tiene en el sótano y las tiene olvidadas.

A esta lucha os invitamos; el camino ya lo sabéis y también sus salidas; los espíritus del Padre os acompañan; pero, *vosotros sois el árbitro de los Consejos de Sión; tenéis clarividencia, poder y voluntad y no retrocederéis.*

Hasta sois hombres que medís las distancias entre los hombres y los espíritus descansamos por este proceso de nuestra misión.

Estad preparados a la consigna; no olvidéis la medida; pero no causéis daño a un tercero ni a un segundo y proclamad la ley de amor y la amnistía cuando el enemigo tome el puesto en su última imposible defensa.

La paz sea entre vosotros, el amor os una. Paz.

Jesús de Nazaret

¿Qué si es maestro Jesús?

Vaya...dígalo esa pieza.

De medidas...de experiencia,

De amor, hasta a Belzebú...

Belzebú...¿ha hecho algo malo?

Si es ingenioso no es malo,

Porque toma bien medidas,

Y quien mide es sabio y cuida

De no hacer daño ni fu...

Eso, sólo es de los...gatos.

Posesión Portillo

Noviembre 12 de 1911 (hora 20)

Duele el alma, y no digo corazón, porque corazón, no tengo.

Mas duelen las sensaciones, y negar la vida al alma es negar la luz astral...¡Qué principio y qué fin¡ ¡Oh, belleza¡ ¿Por qué tanta variedad? Cuando el alma se exhibía y adquirió luz sideral, recorriendo un solo día el mundo de vida real, el flujo le lleva a un mundo, el reflujo a un litoral y el centro se delimita a donde debe mandar sus impresiones, sus cuitas y lo que puede cantar.

Porque dentro de la ley nada extraño debe estar, porque lo extraño es contrario a la gran ley sideral; y sólo el odio es extraño, con más todo su arsenal; y el amor es gran maestro que el alma encuentra aquí y allá, por el que, del liquen, hasta el hombre ha de llegar.

El hombre es el poderoso del terrón naturaleza, y en sí asume lo adiposo de la aún impura materia, pero el neutro está en el liquen y sigue al hombre en su endecha, en su caos y fulgencia y el camino le señala hacia su divina herencia.

Todo es grande, todo es bello, aún en la mínima tierra hay grandezas que os indican lo grande del firmamento; los mares en su bravura, las brisas en sus conciertos, la nieve con su blancura y las flores y el desierto y las fieras y las aves, y el reptil con sus venenos, todo en la tierra os indica o grande del firmamento.

A obrar el hombre de acuerdo, dentro de la creación, como creado él está, le lleva a la fuerza al neutro; y cuando él ve la verdad, hace a la naturaleza grande, bella e ideal; y todo ello le remonta a la grande majestad del creador insondable, el que habita inmutable la gran Sión sideral.

¡La Gran Sión sideral¡...Inmensa ciudad de Dios, que en todas partes se encuentra y en ninguna parte está, para el alma que, en tinieblas, camina por su maldad; pero el alma progresiva la divisa, mas, alcanzar, no la alcanza; está “Siempre más allá”. Camina...le dicen unos. Camina...otros le dirán...Camina infinitamente y camina sin cesar...Cada vez estás más cerca; mas, alcanzarla...Ja...ja..., es infinita, es eterna, a su fin no llegarás.

Sigo camino.

Un viajero del espacio

¡Eh, viajero del espacio¡...

ve despacio, ve despacio...

que si aprietas las correas

un lío haces y no creas

que se desenreda fácil.

La devanadera es frágil,

Es frágil, ¡frágil materia¡

Ve despacio, ve despacio...

Si vas aprisa tropiezas,

Despacio, llegarás fácil.

Posesión M. P.

Noviembre 14 de 1911

Se posesionó y con resoplidos y gestos nos paso algunos minutos; vi lo pesado de sus fluidos, le exhorté con amor y sólo gestos de desprecio nos dio; entonces le reconvine en nombre de la justicia de Dios y se levantó dando fuertes golpes en la mesa y se fue.

Era el que fue Felipe II, rey de España.

Se volvió a posesionar otro espíritu que conocí al saludo y dijo:

La eterna paz sea entre vosotros, hermanos míos, hijos amados.

Sorpresa os doy, ¿no es cierto? Alegre vengo entre vosotros; pero aún una pena traigo también: ese espíritu que tanto sufre no ha atendido ni a mis ruegos y súplicas, que aunque pequeñas, mi nombre en vida veneraba; pero a los Maestros tampoco atendió y yo vengo a decirte, hijo amado, que cuando mandamos un espíritu rebelde y "Maligno", como vosotros los llamáis, es porque traen revuelto el espacio y es preciso que extremes tu amor siempre; tu humildad, a veces, y tu poder, siempre, sin herirles en su amor propio has de usar, que cuando presienta la luz, ya oirá nuestras súplicas. Hoy no hemos podido hacernos oír; es aquel guerrero fiero que aún conserva su carácter indomable a pesar de sus sufrimientos, y es hora de que vea la luz, y es necesario para la gran obra dársela a ése y a algunos más que ya tenéis apuntados.

Sí, otra vez mandaremos ese mismo espíritu. –Madre, traedlo el viernes.-Sí, es preciso remitirlo al espacio con luz, y os aseguro, hijos amados, que será un acontecimiento.

Yo he venido con él en amor, porque no podíamos dejar a la que nos presta con su materia su auxilio, con tan pesados fluidos, porque, ya que está rebelde...no debe ser influida con la pesantez de estos pobres hermanos.

El vino queriendo ser solo, quería poder más que todos; como éste hay algunos que es necesario auxiliar, porque muchos sufren y nosotros sufrimos; pedid por ellos en unión y amor.

Una advertencia te haré, hermano: cuidad mucho de vuestro poder, es grande, y como por justicia hoy lo tenéis en acción; sólo un deseo del bien o del mal trae funestas consecuencias para un espíritu tan rebelde; retira tu pedido de pena mayor, porque necesariamente la tendría con sólo tu deseo; veo tu buena intención en enseñarle la mayor obscuridad y la luz, pero es un espíritu poderoso y fiero y conviene no amargarlo más. Retira tu pedido y pedid al Padre por él y por todos y atraedlos por el amor; tomad mi ejemplo y oídme cuando me dirijo a los más desgraciados. Venid hacia mí, hijos míos, y sabed que yo os daré consuelo, venid y ved la felicidad que gozan los que con humildad me llamaron y oyeron mi voz y mi consejo. Venid a mí, enfermos del alma y del espíritu, y yo curaré las llagas de vuestra materia, si curo las grietas de vuestro espíritu. Venid a mí los que padecéis persecución y os llevaré al juez que el Padre mandó, el que verá el valor y la fe en vosotros mismos, y entonces vuestro planeta será el edén de las almas, porque el amor dulcificará vuestra existencia.

A estos llamados acudieron tantos espíritus, que parecía una inmensa manifestación y se les hizo presentir la

luz.

-Traedme donde depositar mi amor que os dejo, y la bendición del Padre.

La eterna paz os deseo

María de Nazaret

Posesión M. P.

Noviembre 16 de 1911

¡Qué prisión horrorosa¡ Dentro del agua fría y entre estos barrotes. ¡Qué poca compasión¡...

Sola, abandonada, mi madre no viene a verme. ¡Pobre madre mía¡ ¡Qué dolor pasas por tu hija¡ ¡Qué desgraciada soy, por aquel infame que ha jugado con mi honor, que por amor le entregué.

¡Por Dios, misericordia¡...Sácame de aquí, de esta agua...Pero...Esta voz no es la que oigo otras veces...

¿Quién eres? ¿Eres mi juez? –Sí, seré tu juez, pero de paz para tu espíritu; dime lo que has hecho, no temas la sentencia, que mi justicia es de amor; pero comprende que no eres ya mujer de carne, que sólo eres espíritu, y que los barrotes y agua que aún sientes, sólo están en tu ceguera, por el odio. Sigue ahora y dime porqué sufres.

-Yo tenía a mi prometido, que lo amaba y él también; por el amor que nos teníamos me venció y le entregué mi honor; luego se mofó de mí, porque otra mujer tuvo la culpa y aún se burlaba él de mí cuando me encontraba y le pedía que salvara mi honor.

Me armé de una navaja y se la clavé para salvar mi honor pisoteado, lo haría otra vez. ¡Cuánto me hizo padecer¡...

-Pues, hermana, si persistes en el odio, yo no podré sacarte de donde estás; tú padecerás y tu madre también; en cambio, perdona a tu enemigo y verás a tu madre y poseerás al hombre que amabas.

-Pero, ¿qué juez eres que así me hablas? –Ya te lo dije, mi justicia es de amor; dime dónde fue esto, tu nombre y el de tu víctima. –Pero...cómo que te diga dónde fue, ¿pues, acaso, no estoy en Ávila?...

-Pobre espíritu; estás en América...-Si a América nunca fui ¿cómo es esto? –Cuando perdones y veas la luz, te lo explicarás todo.

-Pues, bien; soy de Ávila, mi prometido, José; yo, Jofesina Golme.

-¿Conoces a Teresa de Jesús? –Sí, la veía en su Iglesia.-¿Perdonas a tu seductor? –Sí, lo perdono. –De modo que si lo vieras, ¿no lo matarías? –No.- Llama a Teresa de Jesús, que ella te acompañe, y abre los ojos de tu espíritu y ve a tu amado.-¡Oh¡...¿Qué es esto? Esto no es luz, es fuego, y, ¿qué veo? ¡Ay...José¡...Sí, te perdono.

Hermanos, gracias...¡Qué ofuscación por el odio¡ Hoy no puedo más; os debo una gratitud, volveré, adiós.

Josefina Golme

Quedó posesionada la médium, y dijo:

Por fin, gracias al Padre; bienvenidos seáis.

Vengo un momento a descansar de mis tareas...¡Qué campaña, hermanos, desde que no os he hablado¡...¡Y qué sinsabores pasé por mi protegido; ya está cambiado; es cierto que mucho ha penado y no menos nosotros; y como nos alimentamos de nuestro bien, como os falta, padecemos. Nosotros no nos alimentamos de lo que vosotros llamáis plata, pero vosotros la necesitáis y algo nos llega a nosotros; si ella os ayuda a pasar la vida tranquila, todo es bueno.

Qué felices seríamos los espíritus si no tuviéramos a nuestro alrededor espíritus (dejadme decirlo porque así lo entendéis) infernales, aunque los llamamos de cabeza dura y son los que nos desoyen en las exhortaciones y se vienen a rodearos, a influenciaros mal y nos tienen en continuada lucha y padecemos porque os hacen caer.

Ahora voy a responder la vuestra discusión que habéis tenido. Pobres hermanos míos, ¡qué equivocados estáis¡ Tened más miedo al muerto que al vivo; el vivo podrá haceros daño, pero él también se expone a recibirlo de vosotros, y, a menudo, el terror del uno al otro evita el mal de los dos; pero del mal espíritu, ¿cómo os libraréis, si obra a mansalva? El medio es sólo la oración; pero ésta no siempre beneficia al momento si el enemigo es un cabeza dura.

Es cierto, de todo lo que has visto (dirigiéndose al hermano Gonzalez que asistía por primera vez y es médium vidente), parte es verdad; pero, en lo demás, también habéis de hacer provecho, estudiando; entre los mistificadores, los hay de tal poder y astucia, que en nada se paran y lo representan de modo que no es muy fácil distinguirlo. Esos ríos de sangre, los espíritus elevados muy rara vez lo representamos y, las más de las veces, vuestra materia imperfecta es la causante de ellos; pero, nosotros, hermanos espirituales, nos rodeamos de esas cabezas duras para así evitar el mal.

Vosotros podéis oír nuestras voces, si muchas veces pusierais cuidado, cuando sentís las malas influencias.

Aquí, en este momento, os rodean más de un millón de espíritus, que algunos oyen y todos podéis oír; afinando los sentido, todos llegaréis a oír y entonces el espacio será purificado.

¡Qué tiempo, hermano mío, que no te hablo, y a mí casi me has olvidado¡ Aquella materia tan imperfecta tuvo la culpa de muchas cosas; orad por ella, hay que salvar a su espíritu que pronto recibiremos entre nosotros, no la dejaremos, porque sería terrible.

Cuando preciséis, hermanos, parad oído, que muchos de vosotros podéis oír y seréis consolados; escuchad, aprended, que si trabajáis, pronto sabréis distinguir.

Hoy, sólo he venido a descansar, porque me es grato; pero no me olvido que tengo una deuda que cumplir sobre la creación del espíritu. Cuando quieras, hermano mío, menos hoy, daré la explicación, porque una vez hay que sembrar para ver qué frutos da la tierra, y en la segunda siembra, recoger buen fruto; yo, no he sembrado la segunda, y aún es necesario sembrar.

El Padre os ayude; yo os saludo y os acompaño

Lázaro Ramos

¿En dónde estará el descanso,

si Lázaro tanto sufre?

Yo sé que éste está en la cumbre,

Del consejo es secretario,

Viene y nos dice que sufre.

¿dónde está el Cielo cantado?

Posesión Portillo

Noviembre 19 de 1911

Paz entre vosotros, amor os una.

Ocupamos constantemente el lugar que nos está destinado; hoy vengo a confirmar las doctrinas confiadas a los hombres de voluntad aquí presentes, que aspiran al amor del Padre *universificando* a toda la humanidad. Benditos los hombres del amor, benditos del dios Amor y amados por mí que amo al Padre.

Los espacios enteros aquí están, por la justicia que presienten todos y les llena de alegría ver acercarse el día del amor.

Queréis implantar el amor del Padre, obedeciendo a la inspiración y al cumplimiento del deber jurado, ilustrando en la verdad a esas humanidades del planeta tierra, enseñándoles la unidad universal de la cosmogonía, en la cual hay hermanos mayores que se elevaron por su esfuerzo y trabajan para que sus hermanos pequeños que habitan mundos inferiores y de lucha material, se eleven un grado más y puedan subir al mundo superior inmediato que en la escala eterna del progreso os está señalado a los terrenales.

Heme aquí, pues, entre vosotros en espíritu, y en verdad que vengo en cumplimiento de mi cargo y por la justicia ante millares de hermanos que esperan que yo confirme las doctrinas de amor que en mi última existencia prediqué, no digo en toda la redondez de la tierra, porque no había el medio progresivo que hoy poseéis, que la palabra es llevada en pocos minutos a todas partes; pero mi anhelo así fue; y ya que mi materia no podía y no llegó a toda la tierra, hoy mi espíritu recuerda aquella doctrina de amor, aquí, para que sea esparcida en un solo día a todos los hombres de la tierra; y confirmo que ella es la verdad del dios Amor, ahora descubierto, y es la misma que el Mesías y espíritu en Verdad, Jesús, por mandato expreso anunciara, para el día del Juicio y doy fe en justicia.

Yo vine en la última existencia para dar impulso y cumplimiento a mi misión de Mesías Regenerador y aclarar las obscuridades que quedaban envueltas en las parábolas y tomé mi materia a propósito y los estados de la ciencia, civil y libre, que me parecieron oportunos. Mas, pronto eché de ver que debía entrar en las mismas doctrinas que venía a rebatir, porque me ofrecía, con sus equívocos, un campo favorable y lo aproveché.

Jesús había predicado la misma doctrina, partiendo de los mismos consejos que yo partí; y contra su voluntad, su doctrina fue llevada al dogma, por esa pequeña Iglesia de nombre apócrifo; y para mejor empaparme en sus desaciertos y maldades, yo debía formar en sus listas.

Vengo, pues, de la Edad Media, a restar en parte el odio y el fanatismo, cuando más en su apogeo estaban encendidas las hogueras, resultando fatal, de no haber medido los principios de igualdad que debían estudiar en la luz que se les había depositado; mas la tradición desnaturalizada, que llegaba a los llamados primeros padres de esa pequeña Iglesia y la ambición desmedida de su concupiscencia, fue la causa de una amalgama que era indescifrable cuando mi última reencarnación y esto me movió a salir de los consejos del Padre, para aclarar el principio santo.

Partí del principio civil, en el que tomé los dones necesarios a mi respecto y fui arrebatado de las aulas del derecho, por buscara el principio salvador del alma, de las doctrinas de amor que predicó Jesús y que, en aquellos momentos estaba agobiado, porque la sangre corría a torrentes, y por todas partes lucían las hogueras encendidas por esa pequeña Iglesia Universal; yo quería ver si se podía reedificar dentro de ella y vi que no había materiales.

Por mi abolengo de familia y mi ilustración, me licenciaron en sus doctrinas y en sus dogmas y me fui hacia el Oriente; yo buscaba la Iglesia Universal aunque fuese en los Vedas o en el Budha; busqué la tradición y a fuerza de luchas adquirí la enfermedad apótica que mataría mi materia; pero ya dejaba largos territorios sembrados de la semilla del amor y de la verdad, sobre la tradición de Shet.

Pero, detrás de mi esfuerzo, llegó la Iglesia pequeña, con la Inquisición y el nombre apócrifo cristiano, que yo no prediqué; pero no ha resistido a la mayor luz de las doctrinas de aquella, también pequeña Iglesia, pero que guarda algunos principios de Shet.

Mas ya mi espíritu liberto mira su obra y la del maestro Jesús; no la resistían las conciencias libres, pero no pueden practicar el amor de nuestras enseñanzas, por la mordaza de unas y otras iglesias pequeñas; pero rompen la cadena más gruesa del apócrifo cristianismo y quieren estudiar en la ley de la cosmogonía y hacer alta alianza; el germen de la semilla sembrada va a dar sus frutos sazonados.

Pero el representante de la Iglesia pequeña, con sus templos insultantes del orgullo y el despotismo, se pone en reñido parangón con la pobreza del Galileo y resiste un momento más el empuje de la fuerza, luchando por una supremacía que no tiene sólida base y hoy se bambolea al soplo de otras humanidades que estudian más alto, no degenerando de su principio.

Ya los hombres del pensamiento libre leen el libro de la cosmogonía, y creen al Creador, y se hacen luz, y oyen las voces del espíritu de Verdad; es la hora de las decisiones grandes, porque hay mayoría de liberados.

Con el corazón conmovido y mi alma saturada, refrenando los impulsos de las muchedumbres, llegan aquí las primicias de las voluntades mayoritarias, que suenan como potente esquilón, para que cesen las guerras de las conciencias; huyen los prejuicios de los espíritus y se establece el primer equilibrio de la razón, tras del cual viene el impulso de la luz con la verdad descubierta, y el amor renovará la faz de la tierra.

Mi alma se refleja en el espacio y dispone las miradas de los espíritus de luz, hacia el punto que ocupa el que le pertenece dar la batalla, y yo vengo a confirmaros esta verdad.

Autoricé el acuerdo de los consejos; lo vi en sus luchas y veo en su desenvoltura cómo aprovecha su tiempo, cómo oye nuestras voces y arde en deseos de la justicia. Es llegado el momento. El maestro Jesús, en su deber, se multiplica, va siempre a su alrededor una multitud de profetas, que, como Elías por los antiguos,

Juana de Arco y Teresa por los modernos, y tantos otros, templan las cuerdas de las sociedades y les recuerdan los deberes y cantan el aroma del alma en sus letras, en sus versos, visiones y campañas, van preparando los caminos para la decisiva batalla. Jesús, por su mayor deber, trabaja de todas sus formas; y cuanto más grande es la saña de los prevaricadores, llega su voz y su figura al centro de la Europa y hace armar en general guerreo a la mujer, demostrando a los déspotas que el Creador tiene medios de emplear su poder, hasta por la parte más débil de la humanidad; y allí, en la Francia, las muchedumbres ponen un sello de derecho de la libertad y sale un genio que mira al mundo, pequeño, para ser posesión del alma.

Siguen las religiones en su embrutecimiento, poniendo piedras de escándalo; mas todo ya se convierte en armas contra ellas mismas y huyen de su lado los conscientes, individualmente y por naciones y se proclaman las libertades, los principios sanos y sacude el hombre la atonía a que le llevaron los dogmas y los prejuicios; son los hijos del libre pensamiento y el libre examen y los gobiernos, los que dan asiento a las libertades. Sólo el Pontífice amordaza a éstas y se venga impune con el veneno, el puñal del Jesuita degenerado y la espalda del vengativo.

El África Central está convulsionada y no es ajena la Iglesia pequeña a la conflagración; pero los espíritus de luz sostienen a unos y otros y van inculcando la necesidad de la ley de amor que ha unido ya los estados, desde que el pensamiento libre ha podido sacudir el yugo del dogma y el prejuicio; y lo que en todas partes sucede, es la voz de la conciencia que habla al corazón de los hombres, para conquistar la libertad, con la que queda sellada la libertad e pensar. Jesús no ha perdido su tiempo.

Hoy, ha llegado el momento propicio; los pueblos casi todos son autónomos y esto los ha puesto a la altura del progreso en que la tierra se encuentra, ganado en pocos años, aunque ese progreso se predicó hace 19 siglos y se enseñó a escribir 17 siglos antes.

El espíritu del hombre está dispuesto a recibir el lazo de unión bajo una sola creencia, bajo una sola ley, bajo la ley del amor, que resume las leyes todas de la cosmogonía y rompe las cadenas que le atan al mínimo mundo tierra y le hace ser esclavo de la materia y vivir como en perdido rincón, cuando su morada es infinita.

A implantar el amor, a enseñar las leyes armónicas de la cosmogonía, han venido luchadores, afines de Jesús, que en la generación presente andan confundidos entre los hijos humildes del pueblo, con la luz en la mano; ellos están dispuestos a recibir los efluvios benéficos del amor universal, que por los espíritus llegan al centro de la luz que rige los mundos todos; ellos harán circular y crecer la idea que sublima al espíritu, del verdadero Dios, no ídolo.

Conocimientos que han obtenido por el esfuerzo de su trabajo y son mandatarios de los consejos del Padre en cumplimiento de un juramento y de una misión de paz y de amor; ellos traen el mandato de encender la hoguera, no para quemar las materias, sino para abrasar las almas en el amor fraternal primero, y luego universal; fuego que una vez encendido en el espíritu no se apaga jamás y que ha llegado, iniciándose desde el principio de la humanidad, hasta los tiempos presentes, en que ha de generalizarse en toda la redondez de la tierra el día de la proclamación, bajo la forma de la ley de amor, porque los espíritus, valiéndose de los mediadores que en todas partes hay, los utilizarán en aquel momento y repetirán la voz del misionero. Este y los mediadores de los espíritus, son los defensores de Jesús, que *yo confirmo en su cargo.*

Ha llegado este momento histórico mil y mil veces profetizado por Jesús, por los profetas y por todos los Mesías. Jesús, el más agobiado Mesías, cumple su misión, entra en su ganado descanso; y otro ocupa el lugar que los consejos le han asignado, para dar a las humanidades el brillo de la justicia, la eficacia de la ley de amor, el conocimiento de la ley de las afinidades, la posesión del secreto de la cosmogonía y la perfección de que el espíritu es capaz en la tierra.

Este es el Mesías regenerador que el espíritu de Verdad confirma y que delante de todos los habitantes del espacio os habla.

La paz sea con vosotros

Francisco Xavier, E. V.

Firme, pues, la voz

Y serena la mirada

La Ley está declarada

En Justicia, Paz y Amor.

Mas Amor, Paz y Justicia

Es la balanza terrible.

Del juicio que hoy se inicia

Contra los dioses, punibles

Del delito de deidad,

Que los juzgará inflexible

En un juicio de verdad

En la más alta justicia

Con la más alta equidad,

Que aún las mentes no conciben.

Posesión Portillo

Noviembre 19 de 1911 (hora 21)

Suena el clarín de llamada y nos levantan de nuestro hogar; y caminamos por fuerza, nuestros hechos a confesar.

De lesa deidad nos acusan, por dar el nombre al cristianismo; no podemos excusarnos, es cierto, hemos delinquido.

Jesús lo presentamos mal a la posteridad; fueron los hombres malsanos, en intención de amalgamar sus doctrinas con los otros que a su poder llegaron y las religiones todas se han ido dulcificando, más la hipocresía cristiana tomó la prioridad y llevando las cruzadas, es preciso confesar, por nuestra

concupiscencia, y querer avasallar, usamos la cruz y la espada: el caso era avasallar. Recogimos su inocencia, mas quisimos la maldad, porque la limpia conciencia no podía dominar. Hicimos mal, lo confieso con ingenuidad.

Yo acudo al juicio, me llaman y debo contestar. ¿Acaso fue mía la culpa? ¿No lo encontré yo, ya mal? Pero esto a mí no me excluye de la culpabilidad.

¿Lo encontré mal? El trono ocupé y debí disponer todo en su lugar. ¿No lo hice? Pues hice mal; y es justicia que recaiga sobre mí la culpabilidad; que me perdone Jesús, siento que lo he agobiado y creo que huye de mí..., pero no...Es mi pecado el que lo aleja de allí donde se fraguó y dio amaño al apócrifo cristiano que tanto me ha hecho sufrir.

Me mandan hacer historia, yo obedezco y la diré; la verdad, y como la siento, y ojalá mi sentimiento haga en mí, feliz memoria.

Desde el apostolado, que el maestro instituyó, hasta mi triste elevación al sumo pontificado, llegó mal la tradición, pues ya había prevaricado la Iglesia en su fundación, que se fundó en la discordia y ésta fue siempre su historia; siempre la contradicción.

Cuando a nosotros llegó, en estado tan fatal, fue de todos la opinión el poder unificar.

El principio no negamos, mas llegó la confusión al ver evangelios tantos, pues eran más de cincuenta los que allí nos presentaron, que formamos a complacencia e intención desleal, lo que la concupiscencia nos pedía y digo más; no temimos al infierno, por faltar a la ley de la verdad.

Mas nuestra alma no reposa, la obscuridad nos rodea, por todas partes flamea la bandera vergonzosa de negro crespón y roja, por nuestra concupiscencia.

Porque nos falta la luz hemos caminado a ciegas, pero yo llamo a Jesús y en medio de mi tiniebla le digo: “Maestro Jesús, disipa la densa niebla, pues, cierto, dijiste tú: “Si tu luz es la tiniebla, ¿cuál será tu obscuridad?”. En espíritu comprendo la verdad de esta verdad, no la comprendí, lo entiendo, y obstaculizó el progreso y maté los pregoneros del amor, de la verdad, porque en aquel maremágnum del monstruoso Vaticano, aún en la silla papal, se adormece la conciencia, vence la concupiscencia, el odio y la deslealtad; y se mata, se envenena, se amordaza, se condena al que se atreve a pensar, sea el Papa, sea el cura o el simple sacristán, el verdugo que amedrenta y que mata y que envenena, será absuelto, en cumplimiento de la dignidad papal.

Y el amor que Jesús dijo, para nosotros es letra muerta, pues nuestro prefijo es convertir esta letra en odio, risa o cinismo, porque nuestra autoridad, infalible y arbitraria sobre de los libros santos, nadie podía pensar, sólo nos los desciframos.

Y en nuestra mente, de locas suposiciones, le concedimos los dones decretando la muerte al Krishna, polo insensato con el que hacían la luz, en el primitivo Oriente, y al agobiado Jesús, el pesado y afrentoso signo cruz.

Porque al hacer la amalgama, con desleal osadía, tuvimos supremacía y les pusimos las armas de nuestra teología, de los principios sacados de sus libros y sus cantos; y por si parecía mal, les presentamos divina, la casta sacerdotal.

¿Nos increpan? No me espantan; nuestra arma es su aparato; en el tendido del gran Cristo, valga decir, a Jesús

crucificado. ¿Nos dicen falsos? No temo. ¿Son ellos verdad? Lo niego; cada cual es falso y luego hacemos la falsedad, y todo el mundo está ciego, con mentira universal.

Pero del Krishna, al Cristo, como lo sacó Jacob, no hay diferencia en los hechos; pero pudo orlar los pechos y usarlo como arma en cruz, aunque es prevaricación, porque esta arma era Jesús, que sólo lo llamó Cristo, por desprecio e irrisión.

El arma es una roqueta, que frotando da la luz; mas Jesús no es la frontera de esa arma de antiguos hechos, Jesús es el hombre de hechos modernos que conocemos, de civilización, luz y progreso.

Con Jesús llega la luz, no la tea, el fanatismo y la guerra, trae la ley de libertad y quiere en una ley sola, todas las leyes compendiar y matar al sacerdocio prevaricador, fatal, establecer la igualdad y así anular el divorcio que reina en la humanidad; porque las supremacías, que el Krishna al estuto daba, y el Cristo que Jacob llamara, de herencia llegó al sacerdote; Jesús fue el picaporte, que a la conciencia llamaba, en la puerta del amor, pero astuto el sacerdote aprovechó su candor y fingiendo un gran dolor, lo tomó por picatoste y con rabia devoró.

El Cristo por nosotros fraguado y que padeciendo está, de continuo lo llamamos, no le vemos, no palpamos, y aunque padeciendo está, os habla a vosotros, hombres de humildad y de amor y os instruye y os ilumina y nos preparáis la ruina y una catástrofe habrá, porque el castillo de piedra a la razón no oirá. ¿Cómo oír a la razón, los que su luz es ceguera? Porque en aquella topera está frío el corazón.

Nunca en aquel antro vimos a Jesús, ni muerto ni vivo, porque él no puede llegar donde ha lugar sólo la vergüenza y el vicio.
Mas él les habla a las turbas, en las calles y en las plazas, se convierte en las batallas en misionero de paz, porque ésta es la misión suya y al fin la conseguirá, porque vosotros lo oís y vuestro pecho lo siente y entre los dos combatientes hay una diferencia tal, que uno guarda la mentira y vosotros la verdad.
Yo, ya estoy desengañado y es plena convicción mía; es hora de hacer justicia, pues los tiempos han llegado que citan las profecías y el espíritu de Verdad a los pequeños desciende y se deja ver y oír; después de Jesús, Xavier toma las riendas del poder espiritual.
Como han predicado a las turbas y éstas han visto la luz, en consorcio con Jesús, estas turbas se levantan y miran al capitolio, y después de la batalla, Jesús descansa y Xavier va al solio.
Es justicia que así sea, porque nosotros hicimos letra; y “la letra mata al espíritu”,y esto es un caso detricto y es palabra, no del Cristo, palabra de Jesús era.
En esta situación, ¿qué nos queda? ¿Resistir? Vana quimera. ¿Desmentir? Nos falta prueba. ¿Confesar? Lógico fuera. ¿Humillarse? Esto debieron, pero ¿cómo lo han de hacer si en su mayor decadencia encendieron las hogueras y aún opinan que podrán hincar sus dientes de fiera y aún retan a los poderes y gobiernos de la tierra?
Están ciegos, y ni ven al poder de los poderes representado en Xavier, que substituye a Jesús para derribar la cruz, arma infame de la Iglesia; pero no resistirán, pues es llegada la hora que en los Consejos de Dios, la Verdad se proclamará y el misionero llegará con la gran ley del amor, la que yo acepto y proclamo y puesto en la lucha reclamo, para hundir la fatuidad.
Yo, como Papa, fui arrastrado, y no por casualidad, sino por el egoísmo de la carne y liviandad, y porque amé el peligro perecí en él, fui a penar porque la ley inflexible me cegó como a los demás.
Llegué al espacio y me vi desnudo, no supe tejerme el traje que se tejen en el mundo los hombres de ideales, de amor y de libertad, y caminé sin cesar, como salido de quicio, y hoy que se celebra el juicio, de alta responsabilidad, acudo, y al Juez confieso que intercepté el progreso, pero que desde el espacio oí tocar los clarines y busqué a mis afines; me enseñaron el Mesías, que es juez de ley de amor, y descendí a aquí estoy

declarando por justicia, y el Mesías que radica ya en el mundo terrenal, no es el que esperando están los errados israelitas.
Mucho, en verdad, me sorprende la humildad y buen criterio, pero Dios tiene sus leyes, las predica el misionero, que va diciendo: Yo soy el Juez del amor del Padre. Y la Iglesia de los padres dice: ¿ La prueba dónde está? Como lo ven encarnado en un traje de humildad, lo creen iluminado en su modo de pensar, y el misionero, que es sabio, pero sabio de verdad, les dirá: Necios, reacios. ¿Pedís la prueba? Aquí está.
Oigo millones de voces que me dicen sin cesar: "La ciencia del misionero es cual la de un Consejero del Consejo Sideral, donde la sabiduría tiene solidaridad, en la Gran Cosmogonía que "siempre ve más allá". Esta es la ciencia que expone, y ser juez le corresponde y con su espada dorada al que bien no se conforme, lo mandará a otra morada.
Aquí es donde me confundo y no entiendo el aforismo: Yo firmé Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres; y el Juez prueba y firma a uno de amor y libertad y, pues si de amor y libertad es Dios, no nos condenéis, porque fue una equivocación, impía, yo no lo niego; mas equivocarme no quiero, y hago historia al misionero de lo que se puede hablar para todos, y haré a él, de lo que aún debo callar, escrito sobre el papel de la hermana que ya tiene algo y luego tendrá más.
Yo vestí de perla y oro y desnudo me encontré; quiero vestirme las golas del saber y del amor, para luchar con vosotros y ayudaros con mis votos a la prueba que los tontos de capirote y buen porte con malicia pedirán.
Perdóname, buen Jesús; te agobié y me arrepiento, porque me encuentro harapiento, corro porque estoy hambriento, de tu maná a beber, y al gran Francisco Xavier, superior de los espacios, pido que me deje ver de cerca a éste mi hermano, pues que ya toca el Rabel y el clarín de las batallas, yo no quiero ser pantalla, quiero ser luz, gran Xavier.
Gerónimo

¿Qué si es sabio? Ya lo creo,
y precavido, de llapa,
porque si cometió yerros
como Gerónimo Papa,
como sabio se declara
del lado de la justicia
y denuncia la injusticia
que a Jesús como hombre hicieron.
Si valiente fue en faltar,
Valiente es en confesar.
Y yo que valientes quiero
Lo recibo y le encomiendo
La destrucción del Altar,
Y cumplirá, así lo espero.

El médium quedó en posesión y dijo:
¿Adónde vas tan alto, que alcanzarte no puedo? –Soy obrera y voy al laboratorio.-Pero, y en ese envoltorio, ¿qué llevas que ver no puedo? .-Sígueme al laboratorio y estudiarás mucho nuevo.-Y en ese laboratorio, ¿hay algo que yo presiento, pero que jamás alcanzo a descubrir en el suelo? –Pues en la tierra, hombre necio, aprendí yo a dar el vuelo, ¿por qué no me sigues tú hasta el centro de la luz y ver allí qué diferencia hay entre tu ciencia y la mía?
Seguir quiero ese ideal, y cuantas veces lo intento, arrebatado es mi vuelo por las cosas de este suelo de quimera y de ruindad. Dime, obrera del progreso, ¿cómo se llega hasta allá?
Deja tu cuerpo en la tierra y eleva tu pensamiento y entonces tu sentimiento en la plegaria verá el verdadero sendero de aquel mundo sideral; sígueme, si tienes fe en esos presentimientos, y porque encuentres haré, servidores mensajeros, que te dirán la verdad.
No es en la luna pequeña, donde me he de detener, la luna es muerta y sin poder, pero si es un mensajero que el mundo de los conciertos le dispone al misionero, que en la tierra madre está para que sirva de asiento, un

segundo nada más, cuando eleva el pensamiento hacia la santa ciudad donde todo es alegría, ciencia, amor y libertad.

Corre, obrero del progreso, y señálame el camino de esa sin igual ciudad, pues quiero ser un obrero, y siento unos grandes deseos por llegar...Sí, para llegar a descubrir ese envoltorio que llevas al laboratorio de esa ciudad sin igual.

Camino...y, ¿qué veo? Es el mundo tierra, bello...¿Cómo esto no se comprende? Es verdad, la ciencia puede ahondar, si con empeño escarba en todas las cosas, y desde las mariposas, en su constitución sutil, hasta la planta preciosa que se llama hombre fósil, puede el hombre de la tierra tener poderosa ciencia; a mí me faltó paciencia, aunque tuve la elocuencia de la palabra y del dicho, pero me encerré en mi nicho y cometí un disparate; pero aquí os dejo dicho: la ciencia tiene su parte, porque se compone de arte que se puede transformar y se transforma de más en más; trabajando día a día comprenderá la armonía y de todos hará un todo, como el infinito Cosmos...Este es el lío de aquella obrera.

Mas...¿Dónde estoy? ¿Esto qué es?...¡Detente, viajera hidalga¡...Me anonadó...¡Dios me valga¡...¡Si casi no puedo ver¡ ¡Qué diferencia, Dios mío, del mundo tierra glacial¡...Ahora sí puedo creer en el mundo sideral, que envolvía el envoltorio que hoy conseguí desliar...Mas, no te rías, viajera. Aquí me paro a pensar...luego...luego...luego iremos más allá.

Examinemos, digamos lo que se pueda expresar. Si yo no me volví loco, otro no se volverá.

Veo hombres y mujeres, perfectos no; son carnales. Pero son sus trajes níveos, como túnicas flotantes; y, aunque miles y miles veo, todos, todos son iguales.

¿Y la talla? Qué portento...Permitidme que lo diga, un metro y treinta y dos centímetros, es su justa medida, todos igual...Qué armonía...Oran, piensan ,hablan, cantan con una tal melodía, y de continuo trabajan, porque allí siempre es de día. Mas los veis y no los veis, y esto me lo han de explicar. Dicen: “La causa, es porque, aún no sois espiritual”. Es cierto, ahora comprendo, y así lo entienden y entiendo, que aquellos hombres tan bellos, tienen cuerpo...angelical...Así sólo sé yo hablar; pero ésa no es la palabra, porque si cantan y *labran*, hombres se deben llamar.

Pero observo al punto que es un mundo de progreso y de amor y de igualdad, y que trabajan y estudian para aún más progresar, porque en sus cantos que oigo, dicen: “Eloí está más allá”...y se van, y siempre van más allá...

¿Y las mujeres? ¡Qué bellas¡ Porque allí el hombre procrea por la ley universal; pero como el amor reina, al dolor no hacen lugar.

¡Qué mujeres, oh, Dios mío¡ ¿Qué diré a los de la Tierra? Perdonad, hermanos míos; no hay palabras, son bellas, bellas, muy bellas; y si es posible me fuera, yo me quedaría entre ellas.

Este mundo de armonía, donde encuentro tantas dotes, es toda una sinfonía que no puedo describir; pero son tales sus dones y tal su sutilidad que oyen y ahora oigo las notas de la música terrenal y aunque sólo dice penas, no está mal, pero es monótona; mas si aquí no desentona es porque una idea llena del concierto universal, y este mundo desde el cual os hablo está cerca de mi mundo, tierra igual.

Mas desde aquí se presienten mundos de fraternidad, de ciencias, de melodías, de dichas y de alegrías; y aquellos a éste prometen lo que éste promete a la Tierra; y es la ciencia verdadera del amor universal.

Este es un observatorio del sin fin laboratorio en que trabaja aquella obrera, y que si me permitiera desenvolver su envoltorio...ahora me tira, me lleva...Déjame...feliz viajera...Deja...Deja...Deja. Déjame que estudie un poco y que repose un momento; que contemple el firmamento que mi cabeza cubrió, cual cubre a la rueca el copo; quiero hilar, tejerme el traje, pues ya me ha entrado el coraje y ahora quiero trabajar en las verdades de Dios, pues oigo, aunque no las veo, muchos millones de voces, que cantan y reconocen al Dios de amor, Creador del Universo.

¡Qué delicia¡ ¡Qué armonía en ese inmenso concierto¡

Y aquí viven y trabajan y hay temas que resolver y se procrean los hombres por nuestra ley natural. Hay industrias, ciencias y artes, pero es todo comunal y aquí tenéis el secreto de su paz y bienestar.

Porque el amor es la ley; se hace el bien por el bien mismo...Vaya, que a estudiar no me resisto y al mundo tierra diré: estudia, trabaja y ama, y adelantarás la obra que tienes que edificar con tu esfuerzo, es tu destino, que eludir no lograrás.

Las costumbres de este mundo son de confraternidad; sólo difieren del vuestro en que aquí todo es moral,

porque la igualdad en todo al daño no hace lugar. Pero entre todo lo bello, hay una que es sin igual...La mujer...¡Oh, dios de amor¡ ¿Hay más bellezas que ver? Bendita seas, mujer, eres imagen de Dios, pero acuérdate, ¡oh, feliz ser¡, que viviste en mundos tierras, inferiores que éste es. ¿Qué su fealdad vestiste? Dirige, pues tu cuerpo y tu mirada a la tierra desolada, que aún pertenece a mi ser por la ley universal, para que sea dichosa la tierra que aún es carnal...
Aconséjala, mujer, tú que eres venturosa.
Fijad vuestros ojos, que penetren en ese mundo terrenal y los terrenales ojos aprendan aquí a mirar y que estudien en el Cosmos, la armonía universal y no pisará el abrojo de la envidia, mal fatal, porque sabrán hacer todo, por sólo el bien comunal.
...Terrestres...Esta es mi súplica, al mundo de vida espiritual, que no sea desoída, os lo pide por amor quien en la tierra vivió y de ello se felicita, pues desde este observatorio, que es el gran laboratorio inmenso y universal donde me guió la obrera, os doy cita, y guiaros yo quisiera. ¿Me seguiréis? Mi luz os doy.
El crítico de Teresa de Jesús

Si a un crítico, criticara,
Sería un mal precedente,
Y aún me diría la gente
Criticón de mala maña;
Pero yo tiendo mi caña,
Si pica y él no se pica
La recogeré, prudente,
Por lo que él criticara.

Posesión M. P.
Noviembre 21 de 1911
Se posesionó bajo contracciones de gran fuerza y por intuición supe que el espíritu que tenía delante era el del terrible Felipe II, rey de España; lo comprobé por la médium escribiente M. O., y por el vidente Gonzalez.
Como este hermano ya había sido traído el día 14 y no quiso ni hablar, ni ceder en su orgullo, despidiéndose dando terribles golpes y bufidos, hoy hice un esfuerzo supremo para llevarle la confianza, entrándole por su grandeza y por mi patriotismo de español, con la promesa que le descorrería el velo que tanto le hacía sufrir y me contestó:
“Mis males no los puedes tú remediar. – Comunícame, hermano, tus penas y en nombre del Dios de Amor y de la Madre de Jesús, a quien amabas, yo te ayudaré y tus males cesarán; reconoce a un español de nacimiento, aunque mi patria es el universo, pero que sabe tu historia y sabe hacerte justicia y se adelanta para no hacerte sufrir.
Felipe, la historia te ha juzgado y su sentencia es favorable al hombre de gobierno; ahora se te quiere juzgar en amor para que entres de lleno en el progreso espiritual, y sabe que estás rodeado y los veo, de Francisco Xavier, otro español, que es el jefe superior de los espacios, Jesús, y María, su madre, y te hacen guardia de amor dos reyes: Alfonso XIII y Eduardo VI. Con esto, oye mis palabras y examina si en ellas hay algo que no sea amor y deseo de tu bien...
Dos gruesas lágrimas salieron de los ojos de la médium; el vidente vio una legión de obispos, canónigos y frailes que llevaban aún el féretro de este rey y en el momento de presentir la luz por el remordimiento, tiraron el féretro y las cruces y huyeron despavoridos. Yo dije: -Hermano Felipe. Bástanme esas dos lágrimas, que tienen valor suficiente para pagar tus deudas, creadas por los desaciertos de tus malos consejeros; yo las presento al Dios de amor y la luz te será dada...Aquí exclamó:
-Hermano, hermano¡...Me has hecho cambiar de idea; yo fui poderoso y la voluntad mía era la voluntad de todos, porque todos, en la tierra respetaban mi voluntad, unos por adulación, otros por temor, los menos por amor. Pero ya que he cambiado la idea te diré: ¿Por qué progresáis tan despacio? ¿Por qué se han precisado a abandonar aquella tierra los hijos de España?
Te voy a contestar, hermano Felipe. En cuanto a que los hijos de tu España tengamos que salir de ella por falta de medios de vida, es porque no eres tú su rey Jefe, que supiste henchir sus cajas de oro; pero obedece a

una ley de evolución que ahora aún no comprendes y comprenderás tan pronto de dé la luz. España crió muchos hijos y esta nación es uno y a ella venimos a traerle el regalo de la madre que le dio el ser y está obligada a darle lo bueno que la experiencia de sus años, de sus infortunios y de sus achaques le dan. Aquí venimos los que tenemos fuerza y virtud para representar la vida inmortal de la vieja Madre, tan digna de respeto, como vieja enferma, por la enfermedad de la evolución, y los hijos, hermosos y ricos, le corresponden dándole el alimento y las riquezas y las energías de su juventud; estrechamos lazos, y la España Madre se cura, se acrecienta y se hace inmortal en su misión espiritual.
En cuanto al progreso, tú lo ignoras; pero si sólo tuvieras a Cervantes, era bastante para no llamarse retrógrada.
Mas, pronto podrás ver aquel Tajo, convertido en manantial de más de medio millón de caballos de fuerza eléctrica y todos los pueblos de España alumbrados por la electricidad, última palabra del progreso; recorre todas las Universidades del mundo y verás los estudiantes con la gramática española porque es ley universal; verás progreso en las artes, en todas las industrias, ¿y dices que progresamos poco? ¿Quieres más? Pues a ti te esperan los españoles; aprende el progreso del amor, que es la ley salvadora, báñate en la luz de esa verdadera ciencia y toma materia y dale el progreso que quieres; pero, antes, ayuda a este español que es tu hermano, no tu siervo, a llevar la obra que tiene encomendada y para cuyo objeto te han traído...
Llora, sí, hermano Felipe, porque esas lágrimas lavan tu conciencia, tantos siglos ofuscada por los que ahora te abandonan, y corre tras esos grandes espíritus; yo te concedo la luz. Ve la verdad; corre, y salva a tu amada España.
¡Oh¡...Gracias, hermanos, no puedo más; veo la luz, voy a descansar, volveré. Adiós. ¡Oh¡...¿Qué veo? ¡Oh¡ Ya otra vez me juzgaste allá en Granada, entonces pagué oro por faltas, hoy cobro de tu justicia, la luz. Gracias.
Felipe II

Se posesionó el hermano Juan Bautista para limpiar a la médium de los fluidos pesados; nos dijo lo mucho que había costado retener al anterior espíritu, porque era castigado por una muchedumbre de clérigos y frailes; ayudó a varias personas y se retiró.

Posesion L. L.

Se posesionó la hermana Juana dando algunas explicaciones al médium vidente Gonzalez, y le prometió que ya no le molestarían tanto algunos juguetones. Hizo su acostumbrada revista a los asistentes dando consejos a cada uno, según sus preguntas y necesidades.

Posesión M. P.
Noviembre 24 de 1911
Bienvenidos seáis, queridos hermanos.
Yo he venido a vuestro lado a descansar de tan pesado camino.
Veo vuestro adelanto, pero aún no es hora de daros la enhorabuena; aún os queda mucho que trabajar en preparar el gran día y mucho que luchar, hasta la batalla decisiva, día en el cual os encontráis frente a frente del encarnizado enemigo de la Paz; día en el que esperan todos los espíritus de luz, para que el Amor reine.
Yo soy un espíritu que en la tierra armó grandes revoluciones y en el espacio, lo único que hice fue también armar las mismas revoluciones, tenía odio y esto me ha hecho padecer; de mi odio ya estoy arrepentido.
Cuando el espíritu es malo...¡Cuánto daño causa¡ No sólo a sí mismo, sino a los hombres encarnados y a los espíritus ligeros que se le prestan a las travesuras; por eso he tenido tantos sufrimientos y porque creí en la materia, y que una vez ésta desaparecía con la muerte, nada más había; estaba equivocado.
Cuánto tenéis que trabajar, hermanos, no sólo con los ignorantes, sino con los sabios, con los llamados sabios, ésos quieren la supremacía y no admiten la igualdad.
Cada cual, cuando viene a la tierra, trae una misión que cumplir, pero la materia es inclinada al mal y arrastra el espíritu consigo y lo hace sufrir al principio; luego el espíritu: traía gran misión, pero por la influencia de la materia se arrepintió; cuando dejé la materia sufrí un desengaño terrible y mis sufrimientos han sido crueles.

Nosotros, sacramentados, no queremos que sufráis esos desengaños y por eso vengo a deciros mis padecimientos, que todo los que padecen los hombres en la tierra, no son nada comparados con los que padece el espíritu.
Me encuentro triste en veros, porque un algo tenemos que nos perjudica; pero es necesario para vuestro adelanto.
Es preciso seguir y luchar, y luchar más que lo que hoy lucháis.
Yo, hermanos, padecí porque estaba en la falsedad, era fraile; fraile nada más.
Yo os amo y os digo: luchad y amad. Fírmame sólo
J. L.

> "Era fraile, fraile nada más",
> dice para disculparse.
> ¡Qué harán los que son más frailes
> que este "fraile nada más"¡...

Se volvió a posesionar la médium y quedó con fuerte lucha. Comprendí que tenía delante un buen pez, que ya tenía anunciado y lo comprobé por la médium escribiente y el vidente Gonzalez.
Exhorté al espíritu a que tuviera confianza en el Juez que Dios le daba, que era un Juez de Amor y el amor me inspiraba, y tanto más cuanto más grandes fueran los delitos que hubiera cometido, siempre que yo viese arrepentimiento. Vi dos gruesas lágrimas en los ojos de la médium y aproveché y dije: "Dilexi Justician, et oderit iniquitatem propterea morior in ixilio". He amado la Justicia, he odiado la iniquidad, por esto muero en el destierro.
Al oír estas palabras dio un gran suspiro y lloró más; son las que pronunció Hildebrando al expirar.
Comprendí su dolor y arrepentimiento; le dije que le dispensaba por aquellas lágrimas el relatar su historia, porque la conozco, le invité a que llamara en su ayuda a la que quiso, y lo quiso la princesa Matilde, que después de muchos sufrimientos y reencarnaciones era un espíritu de mucha luz y en nombre del Dios de Amor le concedí la luz.
Sólo pudo decir adiós y confirmar su nombre con una inclinación de cabeza.
Gregorio

Posesión M. Portillo
Noviembre 26 de 1911
Buenas tardes, el Amor os una.
Qué bello es el concierto; todo ha contribuido al éxito, todo el programa del concierto será hermoso cuando el principio tiene éxito.
Todas las páginas del concierto del universo son hermosas, porque su principio es bello, cuando bello es Dios; el programa de los hombres de la tierra, hermoso es; hay algunas notas discordantes, pero sirven para conocer el mal.
Todas las páginas de los hombres son grandes, según su genio; el escultor en su obra; el poeta en su poesía; el hombre de letras en sus libros...Pero la música...De esta diosa del arte, todos han tomado una parte. Por ella el poeta elevó el entendimiento, arrobado por las notas de la música, al espacio, porque la tierra era muy pequeña para su inspiración.
Por la música se eleva el sabio a las regiones etéreas, en busca del bien por el bien mismo.
Hermanos. Cada cual en su obra ve el átomo que le servirá en la naturaleza; y los ven como brotando en los frutos, en los árboles, en las flores, en las fuentes y en las aves; en todas partes, pueden todos ver su obra, la primera letra.
Pero el músico...¿Qué podría componer con lo que recogiese en esta mínima tierra? Pobreza de notas; monotonías, tristezas, el músico no puede serlo sino después de haberse remontado a las regiones armónicas dentro de la cosmogonía, donde los mundos en sus movimientos hacen sonidos caprichosos, que resuenan en los espacios produciendo una armonía admirable.
Allí es donde el músico extiende sus vuelos en cuanto puede repasar la atmósfera pesada de la tierra, porque

aquella armonía le atrae y porque su espíritu sabe que todas las cosas de la tierra hay que llevarlas a la música, porque ésta representa la armonía del universo, en la que las cosas más insignificantes, en la música tienen vida.

Estudiemos por partes; salid al campo en las horas más quietas de la noche, contemplando los astros que titilan sobre vuestras cabezas; subid a la cumbre de una montaña y oiréis la música (celestial diré poéticamente) si dais rienda suelta y libertad a vuestro espíritu, porque desde allí oís con más armonía los ruidos del mundo que habitáis; desde allí ya no son las aves, las fieras y los jilgueros que oís de cerca, ni el mugido de la gran bestia que os ensordece el sentido y os marca; oiréis la gran trompeta del animal cuadrúpedo que os hacía temblar de cerca, y allí es donde el músico recoge sus notas que reproducirá porque a medida que se eleva en la tierra y se acerca en las armonías del espacio, se afina, como si temiese hacer mal papel, en aquel espacio donde hay tantas armonías, ecos de otros tantos mundos, que revolotean en el gran Cosmos y es allí donde el músico recoge sus notas que reproducirá en el instrumento y con esas notas llevará a la música todos los actos de la vida.

Estudiemos más: os presento dos cuadros juntos, dos seres que cada uno es un cuadro; los dos se buscan, se encuentran y van juntos, según las circunstancias, lloran o ríen y forman un cuadro, cómico o sentimental; en sí, no tiene importancia; la poesía poco puede decir, la ciencia, aunque saque consecuencias, será una nota fría. ¿Queréis que ese cuadro tenga vida? Llevadlo a la música y a la escena y tomará cuerpo y vivirá.

Cuando aún no se componía música, para juntarse los hombres y llamarse para las luchas, la tea encendida era la señal muda; compuesta la música, ya el hombre no vela para ver si su hermano enciende la tea porque se encuentra en peligro, porque sabe que tienen una trompa, o un clarín, que vibrará en sus oídos, dándole en notas, órdenes, que comprende.

La carne se pegó a la tierra y por sí no se podía despegar; pero el espíritu lucha por elevarse, busca las armas de su razón que las caídas le enseñaron y se ilumina y se eleva a mejores regiones, a la verdadera patria de los espíritus, y éste ha sido el trabajo del espíritu desde el primitivo hombre que desgarraba el árbol y tiraba piedras a sus convecinos, los animales. Pero la música horrísona, producida con las pieles y los cuernos de aquellos animales, les cambió de situación.

Al presente, la guerra es horrible en sí misma; pero a los acordes de una marcha, el soldado se hace intrépido y recobra el valor, que tanto mayor será cuanto más atrevidas sean las notas de la marcha; caen heridos los hombres, pero oyen las notas de la música y el dolor cesa; puede más el entusiasmo de la música que el dolor de las heridas.

Después de las batallas, se encuentra decaído por las luchas y busca descanso; pero hay necesidad de una nueva marcha y de una nueva lucha; los trofeos tomados al enemigo le animan, los respeta, pero no le dan bríos; mas la música entona una marcha alegre y guerrera y le recuerda el arrullo de la madre que lo espera y el soldado revive, se rehace y marcha desafiando al enemigo; no recuerda el cansancio de la anterior jornada y no siente esa carga a que llamáis cuerpo, porque la música le dio valor, fuerzas y decisión.

¿Veis cómo la música surte efectos hasta en los casos más funestos del mundo tierra? ¿Veis cómo es de necesidad estudiar la música? Al que la música nada le recuerda, es espíritu está muerto; todos, todos si prestan atención, tendrán un hecho escrito en la música.

La música está escrita en todas partes y en diferentes tonos y armonías; pero cuanto más alto sube el espíritu músico, más elevadas y más espirituales serán sus notas.

Poneos al pie de una montaña donde corren fuertes arroyos que se despeñan en fuertes y majestuosas cascadas y sólo oís ruidos horribles que destrozan los tímpanos del sentido. Pero subid a la cumbre de una montaña y oiréis suaves murmullos y suspiros, que se convierten en armonía; y esas grandezas de la naturaleza, el músico tiene que llevarlas a la música y a la escena, para enseñarlas a quien no puede ir a contemplarlas al natural.

Hombres que os inspiráis, que trabajáis para descubrir algún secreto de la naturaleza y llevarlo a la ciencia, estudiad primero la armonía y os será fácil después observar como las plantas que veis en vuestros campos o jardines, como de día no crecen o apenas se percibe su crecimiento; es que no le es necesario esforzarse, porque su aliento le llega del sol; pero observad cuando el sol se retira, cómo la planta da vueltas para buscarlo y cómo cuando se oculta el sol, se estira y os admira a la mañana su crecimiento; es que la planta se revuelve, se estira, levanta la cabeza, para que antes le llegue el beneficio solar; estudiad y encontraréis el

secreto. El músico lleva ese estudio a la música y da vida al entendimiento; pero sólo puede hacerlo el músico que ha salido de la materia y se ha elevado a la cosmogonía.
Hombres matemáticos, metafísicos, de ciencias, poetas y literatos, sabed que el músico es vuestro cóndor. El músico es el espíritu de misión que debe escribir en notas los ritmos de la naturaleza, entre los cuales está vuestro hermano que os ama.
Rossini

Se volvió a posesionar el médium Portillo y dijo:
Buenas tardes. Amor, amor, amor os una, porque el amor es la verdadera justicia. Mas el hombre no puede ver la justicia, si no es imperativo al hombre; es un error la imposición de la justicia imperativa, déspota, que saca al hombre enfermo de la sociedad y lo condena al no ser; la justicia así es un baldón de la humanidad; son hechos de los hombres de la carne, los que han dirigido por esos caminos a lo que llamáis justicia; y eso no es más que el resultado de los prejuicios que dominan al hombre legislador, que se alimenta de falsos principios y equívocas doctrinas, de orgullo y de supremacía, que absorbe todos los principios de opresión; lo que llamáis justicia es un delito de lesa humanidad; estos legisladores se han dedicado sólo a recoger las faltas de sus semejantes, que son faltas de esos mismos hombres de la ley, porque han mantenido en la ignorancia y han encendido los odios con el castigo y el retiro del enfermo de la sociedad.
Hay un caso mucho más lamentable, mucho más delictuoso. Veis en el arroyo seres desheredados, sin amparo de los hombres, ni de la ley, bañados en el vicio y corrupción de los degenerados hombres de la sociedad, a cuyos desgraciados seres les llamáis "los bajos fondos de la sociedad". Es vuestro trato y desidia lo que los degenera y son, por necesidad, vuestra afrenta en sus hechos y vuestro castigo en la conciencia.
¿Por qué esos niños no han de llevarse a la escuela? ¿Por qué en esa escuela no se enseña el amor, la justicia del amor y la igualdad del amor? ¿Y decís que estáis civilizados? Estáis civilizados y se encuentran pequeños seres tirados en las calles, obligando a la madre a ser criminal, porque habéis creado una casa de maternidad, por vergüenza, no por amor; mas la habéis legislado tan irracionalmente, que es camino penoso y vergonzoso y sólo por la recomendación puede llegar a ella el recién nacido, y esto, después de haber sufrido la madre todas las vergüenzas y el deshonor. ¡El deshonor¡...La madre que da vida a un ser, porque a eso vino, cumple la infalible ley del Padre Universal, impuesta a todas las cosas.
Esa mujer es herida en su alma con la palabra "deshonra", con que la castigan vuestras leyes civiles y sociales; leyes que son la antítesis de la ley divina, de la ley del amor. Esa madre es señalada con el dedo porque no puede ocultar eso que llamáis deshonra y la señala otra mujer más degenerada, otra mujer que mató en su vientre o abandonó a otras manos, cuando no lo asesinó, el fruto de una pasión, el fruto que debía ser de amor.
Es señalada aquella mujer, por esta otra degradada de la sociedad, de la posición, que ocultó su delito, *verdadero delito*, porque para no obstaculizar su pasión, para ocultar sus infamias, toma todas las precauciones de los malos principios y se opone a la ley de la naturaleza.
Es señalada aquella mujer por el hombre de...honor...que la deshonró, y ha puesto en la ley castigo y oprobio para la víctima y la absolución para el victimario. ¿Y os llamáis civilizados?
¿Os llamáis civilizados y no sabéis que todo ser que viene a la tierra, viene porque tiene qué hacer en ella, porque viene en cumplimiento de la ley del mandato del Creador?
¿Quién os ha dicho que *ese ser entró en el mundo por la puerta falsa?*
Ellos vienen a desempeñar el trabajo que la ley les impone en la eterna creación. ¿Por qué, si sois civilizados, no les ayudáis?
Recogéis a los menos en la maternidad que levantasteis por vergüenza, y aún imberbes o sin educación, o con educación equivocada, los ponéis a la consideración del pueblo prejuiciado de errores y patria y ese niño, ese ser, lo habéis degradado con nombres de desprecio. ¿En dónde, en todo esto, se ve el amor? ¿Dónde se señala un solo punto de civilización? Apenas si tenéis un poco de ciencia.
Registrad los hechos en vuestra historia y veréis los más grandes hechos, realizados por hombres nacidos en esa condición, de los que fueron educados y veréis que lo que hacéis es un delito de lesa humanidad.
Veis también que un hombre recoge un ser de esos; lo educa y lo quiere y no es un ser extraño y llega a ser un verdadero hombre; si estudiáis en la ley de los afines, tendréis la solución y comprenderéis que el hombre que

educa al párvulo cumple la ley de la justicia impuesta en la ley universal; y es que aquel se vino buscando a aquel que le debía aquella deuda.

Entremos en la lucha de clases; este aforismo es inicuo y ha ocasionado las grandes hecatombes que registra la historia y así seguirá hasta que os unifiquéis y desaparezcan las clases y las supremacías; llegaréis a la unificación, pero viene ésta con pasos muy lentos, porque el progreso que tenéis es sólo material y egoísta; pero es una acción que aunque lenta, es segura.

Vamos a estudiar un caso: hay tres hombres, el primero, viene del arroyo o es, como lo llamáis, de la clase ínfima, sin suponer que sea vagabundo, porque si lo es no es suya la culpa, es culpa de los gobiernos, es culpa de las llamadas clases elevadas. El segundo, es un hombre de talento y disposición, un obrero, que aunque de familia humilde o de mediana posición fue educado para el trabajo, en cualquiera de los ramos del saber humano; pertenece a la clase media. El tercero, es un ricacho acaudalado, o con engañosos títulos de nobleza; tiene todo lo que desea, se hace servir autoritariamente.

El primero de estos tres hombres lo llamáis el burro de carga; es pobre, no tiene más que sus brazos y trabaja de día y de noche para comer un mendrugo de pan duro y aún lame los pies al que le da trabajo; pero el Estado no se cuida de su nombre, sólo lo toma para llevarlo a la guerra; en vano intentará pedir justicia en un acto de abuso y de atropello en sus derechos de hombre; verá su hija corrompida y su mujer deshonrada por el de la clase alta, por el ricacho, por el de diferente sangre. El juez buscará y encontrará en la ley un subterfugio y libra al reptil corruptor y aún condenará al deshonrado hombre, burro de carga; éste, clama, lleno de ira, desea venganza y protestan con él otros deshonrados; pero sus corruptores harán descargar las armas fraticidas, barrerán a la multitud y la tierra será bañada con la sangre del pueblo oprimido. ¿Esto es justicia? ¿Es esto amor? ¿Y decís que estáis civilizados?

Al segundo hombre, ya se le toma el nombre; ya se le ocupa en los servicios de la ciudad; o es un artesano o un artista, o buen agricultor o literato, ingeniero, arquitecto, etc.; y como hombre que en caso de necesidad sabe estudiar y defender sus derechos y muchas veces, por indignación de una injusticia sale en defensa del primero, y llega un momento a ser el defensor honrado del pueblo; pero se trata de ganarlo y se le soborna algunas veces, pero es el freno de los desmanes del tercero; pero este hombre, sólo puede pisar en las calles de la ciudad; su vida es estrecha, porque tiene que guardar las reglas de la decencia y para esto tiene que privarse de lo necesario; vive muriendo; no puede salir de las puertas de la ciudad; no hay un jardín donde extasiarse, ni un bosque donde poder estudiar a la naturaleza, porque pertenece al ricacho, al corruptor, al improductible y sabe que si va al jardín o al bosque, allí tiene el potentado sus perros fieles y si no lleva un salvoconducto, será muerto por aquellos, y si va sin ese salvoconducto, que casi siempre es negado a quien lo pide, aunque sea para estudiar, o para dar oxígeno a sus envenenados pulmones, paga ese atrevimiento con la vida y ya está juzgado, entró en propiedad ajena; no importa que el fin fuera bueno, él no tiene derecho a respirar. ¿Es esto civilización?

Pero el tercer hombre, el que no trabaja, el que humilla a los otros en su ostentación, el que tiene perros en sus jardines y bosques y matan al que no lleva el salvoconducto y la justicia nada tiene que hacer; el que lleva la corrupción al corazón de la joven y el deshonor al esposo y soborna a la justicia, ese, impera y se burla de los otros dos; ese tiene entrada libre en todas partes, aunque sea un imbécil. ¿Es esto civilización? Permitidme que os diga: apenas conocéis la A de la ciencia en vuestras leyes, pues no pueden unificar a los hombres, que es la civilización. Pero se está operando una reacción y las multitudes conocen ya los derechos que la verdadera civilización les da, debido al contacto y trabajo del hombre segundo con el primero, porque es el del medio, es sabio y conoce que el primero es la fuerza que él puede dirigir para reclamar los verdaderos derechos de hombres y borrar las clases y enseñar al déspota, al tercero, las leyes de hombres, los derechos humanos, y esto llega con la implantación de la ley de amor.

La maldad de las leyes y el libertinaje de los poderosos, no sólo ha hecho clases en un pueblo, sino que hace leyes opresoras y destrucción de los hombres de color, y yo os pregunto: Si tuvierais un jardín en que sólo hubiese una rosa, por grande y hermosa que fuera, ¿qué atracción tendría para vuestra vista y para todos vuestros sentidos? En todas las cosas la variedad hace hermoso el conjunto; y si a vosotros os llena y atrae la variedad del jardín y las rosas, ¿cómo comprendéis que el Creador no tuviera ese gusto en su jardín de la tierra y lo poblara de flores de todos los colores y de hombres blancos y negros, cobrizos, etc? Y como en todas las cosas que son plantas de la tierra sembró la variedad, así en el hombre fósil puso los colores que le

agradaron, sin sembrar en él la discordia, como no la sembró en las plantas; *todos en el mundo son iguales para el Padre y tenéis el mandato de la unificación.*

¡Hombres, hermanos míos que me escucháis y que habéis de leer estas notas que se escriben¡ Yo os llamo con amor. Estudiad en la unidad y habréis implantado la justicia; estudiando con los prejuicios y los falsos principios retardáis los hechos de la verdadera justicia y faltáis a todos los verdaderos principios.

Yo os lo digo, las supremacías no existen; la solidaridad no se compone de lo homogéneo. La unidad, la armonía universal es grande, porque se compone de todo lo heterogéneo; el hacer esta unión es la verdadera sabiduría, porque unir lo que es homogéneo, no es ciencia; ello sólo se hace solidario. El hombre, al hacer sus leyes que han de regir su sociedad, debía estudiar lo heterogéneo de todo lo que compone el mundo tierra, para unificarlo y haría código de justicia y haría alabanzas al Padre. Os llamáis civilizados y aún obra sobre vosotros un código de justicia irracional y egoísta.

Habéis visto en el ejemplo de los tres hombres, uno tildado, escarnecido, desheredado de fortuna y de protección, porque no conocía la llamada riqueza que da nombre en vuestra sociedad egoísta y este hombre se ve obligado a estar en discordia con el mundo entero. Vemos al segundo, que la sociedad sabe que no puede prescindir de sus conocimientos, pero le mezquinan sus servicios y se le condena a vivir muriendo y no puede ir al jardín ni al bosque sin un salvoconducto, y esto le obliga a estar en discordia y buscar en los primeros la fuerza bruta y promover tumultos para derrocar al injusto juez y al déspota gobernante, porque el tercero, el opresor, el corruptor, aprovecha el talento del segundo y el sudor del primero para hacer cadenas de opresión y sobornar al juez y al gobernante, que si no lo son por verdadera sabiduría, son parias con el sobornador, que a su pedido, el gobernante hará una ley caprichosa y el juez sentenciará al inocente, cometiendo delito de lesa humanidad.

Esto ha sucedido y sucede aún hoy que os llamáis civilizados, porque el hombre tercero, el corruptor, rebatió la ley de unificación predicada en todos los tiempos y se mató a los misioneros; esa ley de unificación es justísima; y a pesar del soborno y de la fuerza bruta, el hombre oprimido se atrajo con su justa protesta la mirada del segundo, que vivía muriendo y toma la justicia por su mano, no son aquellos responsables de sus desmanes, si en ellos no reina el odio.

¡Pobres hermanos míos¡ Pobres jueces y gobernantes, que no os inspiráis en el amor y la unidad del Padre. ¿Decís que sois civilizados?, *apenas sois un poco ilustrados, y esto en la discordia;* pero está el hombre del medio, que posee la sabiduría y se va imponiendo con la razón y enseña al primero a luchar con principios y no con armas y quiere unificar, llevar el amor fraternal como base sólida, y el de abajo y el del medio toman el aroma fragante de la flor de la unidad, que se llama amor y ha aprendido que puede esperar su rehabilitación y que hará reinar la paz y la armonía que ellos respiran en esa hermosa y aromática rosa: la fraternidad.

Ya estas dos clases se han unificado, y estudian los movimientos del grandioso panorama que divisa desde el sol saliente al sol poniente y por su grandeza, ha ido ahondando en la cosmogonía, porque oye voces en su conciencia, en el titileo de los astros que contempla en la serena noche; y el Padre, amoroso y solícito, manda a sus espíritus acercarse a la Tierra y venimos y os hablamos, en virtud de la universalidad.

El hombre tercero, embriagado en la miel de sus pasiones, es sordo a nuestras voces; el primero nos oye, pero está cohibido por su deseo de venganza, por la opresión y el desprecio; nada más puede dar en el primer momento; pero se instruye, porque el del medio es el misionero: a éste le hablamos, a éste le damos los secretos para llenar los vacíos; a éste le pedimos que implante la ley de amor, porque es hombre inmaterial, viviendo en la materia, pero tomando de la materia lo justo.

Este hombre, que ya es sabio porque estudia la cosmogonía, y ama el amor, no le satisface la ley de los gobiernos que establecen diferencias; conoce que el mundo tierra, con todos sus colores, es una sola familia y le pide al Padre, y el Padre le habla por sus espíritus y el hombre escribe y mañana dará una ley, que será de amor y justicia, que unificará a la humanidad.

En amor y justicia, venimos nosotros, espíritus de luz y de verdad, a hacer este llamado y a deciros, para luz vuestra, *que aún no sois sabios,* cuando menos civilizados y os concedemos sólo el título de ilustrados: sólo entre vosotros está civilizado el misionero, porque él castigará sin odio y ama la materia, sin materializarse;

ved en él los dos niveles del Padre que unificarán a la humanidad: la Justicia y el Amor.
Que os desea vuestro hermano por la Universalidad
Che Auffer

Rossini nos llevó a un brete
En música...celestial...
Che Auffer nos da un membrete
En que se lee...Animal...
Hombres, hombres, estudiad,
Que esos han dicho bien claro,
"Aún no sois civilizados"...
Y es el caso...que es verdad...

Terminó el tomo primero
Con dos cuadros reales, reales
Que nos quitan los pañales
Poniéndonos...andadores...
Y los caminos bien llanos,
Y con guías y escuderos
Que el peligro nos señalen
Y da fe Joaquín Trincado.

FIN DEL TOMO I

NOTAS.- *De la autenticidad y de haberse recibido así, doy fe.*
Los nombres cifrados o sustituidos por puntos suspensivos, quedan en archivo por convenir así aún.
OTRA.-*No admitimos discusión de los nombres ni de los principios, pues para los disconformes, los sistemáticos, los aberrados y los espiritualistas, decimos: Ahí quedan, expuestos, fenómenos y principios y alguien los dio. ¿De quién queréis que sean, del Médium, del Espíritu o de Trincado?*